



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA**

**Algunas incidencias de las transformaciones socioculturales de los
últimos treinta años en la sexualidad de las jóvenes chilenas**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA

Estudiante: Mónica Molina Torres

Profesor guía: Pablo Cabrera Pérez

Santiago, Chile

2016

ÍNDICE

	Página
1. Resumen	3
2. Introducción	4
2.1. Antecedentes.....	7
2.2. Problema de investigación.....	11
2.3. Preguntas directrices.....	14
2.4. Objetivos.....	15
3. Marco teórico	16
3.1. La sexualidad en el cambio de siglo: cambios socioculturales y prácticas sociales	
3.1.1. La sociedad red (Manuel Castells).....	16
3.1.2. Transformación de la intimidad: la pura relación, sexualidad plástica, democratización y riesgos (Anthony Giddens).....	20
3.1.3. El amor líquido (Zygmunt Bauman)	28
3.1.4. Los tiempos hipermodernos (Gilles Lipovetsky)	34
3.2. Contexto sociocultural chileno	
3.2.1. La modernidad neoliberal del Chile Actual (Jorge Larraín, Bernardo Subercaseux y Tomás Moulián)	43
3.2.2. La sexualidad en democracia	52
3.2.3. Sexualidad femenina en Chile	64
4. Método	
4.1. Enfoque metodológico	71
4.2. Diseño de investigación	72
4.2.1. Muestra	72
4.2.2. Estrategias de recolección de información	75
4.2.3. Entrevista en profundidad	76
4.3. Análisis de información	78
4.4. Conflictos éticos	79
5. Resultados	
5.1. Conservadurismo y liberalismo: discursos sobre sexualidad	81
5.1.1. La sexualidad en la familia: “mi familia es súper conservadora”	81
5.1.1.1. Transformaciones con la edad	84
5.1.1.2. “Tenemos que hablar”: inicio de terapia anticonceptiva oral	86
5.1.1.3. La educación no educación	88
5.1.1.4. Educación sexual en el colegio	90
5.1.2. “Y tú, ¿te consideras más liberal o más conservadora?”	93
5.1.2.1. “Bien por ellos, pero yo no...”	94
5.1.3. Percepción de cambio de la sociedad chilena	96
5.1.4. Las otras generaciones, otras épocas	97
5.1.4.1 Sobre las nuevas generaciones	99
5.1.5. Nuevos modos de relación	104
5.1.5.1. “No puedes estar dándote amor todo el rato”	107
5.1.5.2. Exclusividad sexual e infidelidad	114

5.2. Las prácticas y la práctica de la sexualidad en el nuevo siglo	117
5.2.1. La anticoncepción y los miedos al embarazo adolescente: preocupaciones sobre el inicio de la sexualidad	117
5.2.2. Temores sobre los inicios en el ejercicio de la sexualidad	117
5.2.3. “El trauma de las guaguas”	119
5.2.4. Prácticas sexuales no tradicionales	123
5.2.4.1. “¿Y qué es lo no tradicional?”	123
5.2.4.2. “Lo no tradicional es...”: alusiones a lo teatral y el uso de objetos.....	124
5.2.4.3. Incorporación de objetos, los juguetes y el mercado	132
5.2.5. Sobre la sexualidad con el otro	134
5.2.5.1. Sexo y parejas	134
5.2.5.2. Innovación y su importancia en las parejas estables	135
5.2.5.3. Placer, satisfacción y madurez	137
5.2.5.4. Interacciones homosexuales en heterosexuales	139
5.2.5.5. Incorporación de un tercero	139
5.2.6. Tecnología de las comunicaciones y la información	140
5.2.6.1. Influencia de la tecnología en el inicio, mantención o ruptura de relaciones	141
5.2.7. Pornografía	143
5.2.8. Usos e impresiones sobre Tinder	144
6. Discusión	146
7. Conclusiones	163
8. Bibliografía	166
9. Anexos	
9.1. Anexo N°1: Pauta de entrevista	170
9.2. Anexo N°2: Consentimiento Informado	171
9.3. Anexo N°3: Entrevistas	173
Entrevistada n°1: Constanza	173
Entrevistada n°2: Valentina	209
Entrevistada n°3: Luciana	237
Entrevistada n°4: Natalia	272
Entrevistada n°5: Magdalena	303
Entrevistada n°6: Florencia	339

1. RESUMEN

Esta memoria de investigación empírica abordará la vivencia de la sexualidad de jóvenes chilenas, en base a la pregunta “¿cómo han incidido las transformaciones socioculturales de los últimos treinta años en los discursos y prácticas sexuales de las jóvenes chilenas?”. Se consideraron como antecedentes teóricos algunos autores extranjeros que describieran las transformaciones socioculturales de las últimas décadas, así como autores chilenos que describieran las especificidades socioculturales del Chile postdictadura, agregándose además algunos antecedentes empíricos producidos en Chile que abordaran el tema.

Se desarrolló una investigación de tipo cualitativo, realizándose entrevistas en profundidad a seis jóvenes chilenas. La relevancia apunta a la falta de ese tipo de investigaciones y que aborden dicho tema específicamente, así como que rescaten las vivencias cotidianas de este grupo particular. Se espera contribuir al conocimiento disponible sobre el tema a investigar, sobre un grupo específico, así como involucrar a la psicología en este tipo de temáticas.

Palabras claves: *Sexualidad femenina, jóvenes chilenas, Chile post-dictadura, transformaciones en la sexualidad.*

2. INTRODUCCIÓN

Desde las primeras décadas del siglo XX, las luchas feministas y de grupos de mujeres comenzaron a tomar más fuerza que nunca. En un primer momento, sus luchas tenían como objetivo el reconocimiento de derechos civiles, tales como el derecho a voto, así como el mejoramiento de sus condiciones laborales. Sin embargo, una vez iniciados tales procesos en la búsqueda de una mayor igualdad de derechos en comparación a los hombres, en las décadas posteriores emergieron luchas de otra índole y que abarcaban otros ámbitos de sus vidas. De este modo, por ejemplo, las Naciones Unidas establece la denominada Década de la Mujer (1976-1985), o se tiene también la aparición de mujeres que, desde la academia, desarrollaron una serie de teorías que buscaban deconstruir las nociones tradicionales de lo que era el sexo y el género, que en definitiva apuntaban a una liberación de las mujeres en distintos aspectos, incluyendo la sexualidad.

En el caso de Chile, durante el periodo de la Dictadura, se fomentó por parte del Estado una imagen de mujer cuya labor principal se enfocaba en la maternidad. No obstante, en la década de los 1980 cuando la Dictadura comienza a tambalear, las mujeres (en tanto cónyuges, madres, novias y hermanas) se transformaron en unas de las protagonistas durante las protestas en contra del Régimen Militar. Pero sus manifestaciones no sólo apuntaban a un rechazo público a la Dictadura y a la desaparición de sus familiares, sino tal como señalaba una de sus icónicas consignas “Democracia en el país, en la casa y en la cama”, su lucha también apuntaban al mundo privado y a la sexualidad.

Con la llegada de la democracia en los 90s, muchas lideresas que habían participado activamente en aquellos movimientos, se incorporaron a nuevas instituciones tales como el SERNAM, cuyo objetivo era promover políticas públicas a favor de los derechos de las mujeres; institución que, por cierto, se crea bajo la intención de un Estado que desea mostrarse como más democrático, y que apoya los Derechos Humanos de todos y de todas.

Pero aquellos tiempos coinciden con un periodo en que la globalización está agarrando más fuerza. Así, se tiene que a mediados de los 80s, en pleno desarrollo en Chile de un sistema económico de corte neoliberal, la sexualidad comienza a verse como otra señal de liberalismo, no

sólo en su apariencia revolucionaria a nivel cultural y social, sino también en el ámbito económico, tal como queda registrado en la canción denominada “Sexo” del grupo de rock Los Prisioneros, lanzada a mediados de los 80s. El sexo como forma de liberación y rebeldía es un mensaje que marca a toda una generación de jóvenes.

Luego, en los 90s, la masificación de la televisión por cable y otros avances tecnológicos permitieron una impregnación de lo que estaba ocurriendo en otras latitudes, en los países “modernos”. A través de variados productos de la industria del entretenimiento, se pregona una imagen de mujer cada vez más liberal sexualmente y una sociedad supuestamente más abierta a ésta, y que llega incluso a establecer el placer y la satisfacción sexual de la mujer como un ideal, cuestión también reforzada por el mercado. Por ejemplo, a través de una serie de revistas femeninas o de productos ofrecidos por los ahora masivos *sex-shop*, se incentiva a las mujeres a explorar su sexualidad de las formas más innovadoras y audaces.

Por otra parte, hace ya más de un siglo se había empezado a desarrollar en Europa todo un trabajo teórico que apuntaba a que la excesiva represión de la sexualidad de las mujeres era la causa de una serie de síntomas y psicopatologías. Pero actualmente, la exploración de la sexualidad de las mujeres y la búsqueda de placeres cada vez más intensos, se venden como ideales sociales a alcanzar entre las generaciones más jóvenes, cabe entonces preguntarse qué consecuencias ha tenido todo esto en la vivencia de la sexualidad de las mujeres jóvenes. Cabe preguntarse, una vez llegada la democracia a Chile, qué pasó con la democracia en la cama.

Para dilucidar esto, se realizó una investigación cualitativa en la cual se abordó el tema de la sexualidad de las jóvenes chilenas en la actualidad, tanto a nivel de las prácticas como de sus discursos. La pregunta que guía la investigación dice relación con la incidencia de las transformaciones socioculturales de las últimas tres décadas en la sexualidad de las jóvenes chilenas, y para resolverla se realizarán entrevistas en profundidad a mujeres chilenas que hayan sido socializadas en la década de 1990. Se incorporará como marco teórico una serie de autores, tanto extranjeros como nacionales, que hayan teorizado y descrito algunas de las transformaciones socioculturales desde fines de la década de 1980 (tanto a nivel global como chileno), poniendo énfasis en lo que mencionen específicamente respecto de la sexualidad.

La relevancia de esta investigación tiene que ver principalmente con el vacío de información, de datos empíricos, respecto de la incidencia de las transformaciones socioculturales en la vivencia de la sexualidad de las jóvenes en la actualidad, en su cotidianidad.

Pero además de la falta de investigaciones al respecto, se considera valioso poder rescatar el relato de las vivencias de un grupo que suele quedar fuera de las investigaciones sociales, ya que es habitual que éstas apunten a la investigación de esas “otras mujeres” (mujeres indígenas, mujeres de sectores populares) o de las mujeres en abstracto (estudios sobre feminidad, estudios de género).

Por lo tanto, en términos de las proyecciones de la investigación, los datos no sólo servirán para contribuir a la cantidad de conocimiento disponible respecto del tema específico, sino también acerca de un grupo emergente, el denominado “adulto joven”¹, que en este caso comprendería gran parte del grupo a estudiar. Por lo demás, como ya se dijo, se trata un grupo emergente, único, y según algunos podrían decir, privilegiado, en términos de tener la posibilidad de acceder a los posibles beneficios que habrían traído consigo los cambios que comenzaron a instalarse con la llegada de la democracia en Chile. Por otra parte, la información producida en la investigación podría entregar material que permita pensar posibles fuentes de satisfacción o de malestar en la nueva generación de mujeres en la que supuestamente su sexualidad estaría menos reprimida que nunca. En ese sentido, los resultados de esta investigación no sólo podrían aportar a la psicología en términos más sociales, sino también en la clínica.

Finalmente, los resultados de esta investigación pueden dar pie a interrogantes respecto de la incidencia de aquellas transformaciones socioculturales en la sexualidad de los hombres jóvenes. Después de todo, los hombres jóvenes están en permanente interacción con las mujeres en cuestión, ya sea como compañeros de universidad, amigos, parejas, etc. En ese sentido, se espera que esta investigación, aunque sea de manera indirecta e incipiente, visibilice a esos sujetos como potencial objeto de estudio.

¹ Esta categoría se podría corresponder con la subdivisión del grupo “joven” establecida por la Organización Mundial de la Salud (1986), y que incluiría a los jóvenes entre 21 y 24 años. Dicha organización reconoce el carácter arbitrario de la delimitación, y se sabe también que en términos del uso coloquial del término, tal delimitación es difusa. El Instituto Nacional de Juventud (2013a) describe a la juventud como una categoría social propia del siglo XX, que se relaciona con el mayor acceso a la educación superior y la masificación de las nuevas tecnologías anticonceptivas, y que en definitiva han forjado un grupo cada vez más importante de personas que prolonga su ingreso al mercado laboral y a la independencia económica. En base a esto, se entenderá por “jóvenes” al grupo de personas entre 15 y 29 años, tomando como referencia el mismo rango etario que ha utilizado el Instituto Nacional de la Juventud para agrupar a dicho grupo de la población chilena (INJUV, 2013a).

2.1. Antecedentes

Varios autores, desde las ciencias sociales y la filosofía, han observado y teorizado acerca de los cambios socioculturales en el contexto de la modernidad en las últimas décadas, tanto a nivel internacional (p.ej., Bauman, 2005; Lipovetsky & Charles, 2006), como a nivel nacional (p.ej. Subercaseaux, 2011). De ellos, no son pocos quienes concuerdan con que el cambio de la posición de la mujer en la sociedad occidental en busca de una mayor autonomía e igualdad es uno de los factores más influyentes en lo que respecta específicamente a las transformaciones de la sexualidad y las relaciones de pareja en las últimas décadas (p.ej. Giddens, 1995; Ambrosio, 2005); y en especial en lo que respecta a las parejas heterosexuales en donde se ponían (o ponen, todavía) en juego las dinámicas de desigualdad entre los sexos. Por lo tanto, es relevante considerar también las transformaciones en las relaciones de pareja pues, a juicio de Giddens (1998), otro de los cambios relevantes de las últimas décadas, en relación a la sexualidad, es que por primera vez se unen el amor y la sexualidad.

Según Manuel Castells (2006), varias de las transformaciones del último tiempo en aspectos como la sexualidad, las relaciones de género o los nuevos modos de estructuración de las familias tendrían que ver con lo que él estima como una crisis del sistema patriarcal. La crisis del patriarcado sería resultado de factores estructurales (asociado a las nuevas modalidades económicas) y diversos procesos de movilización social de las últimas décadas (por ejemplo, movimientos de mujeres, feministas, de liberación sexual, etc.); todos fenómenos que, al estar insertos en un mundo globalizado, han llevado a que los cuestionamientos al patriarcado se den en gran parte del mundo, bajo formas e intensidades diferentes de acuerdo a cada localidad (Castells, 2006).

Tales transformaciones en la sexualidad pueden comprenderse bajo un momento específico, correspondiente aproximadamente a las últimas tres décadas. Estos nuevos tiempos, según Gilles Lipovetsky, se caracterizarían por un apogeo de los principios fundamentales de la modernidad: el mercado, la eficacia técnica y el individuo; además de una consolidación de los valores trascendentales de libertad, democracia e igualdad (Lipovetsky & Charles, 2006). De esta manera, las transformaciones en la sexualidad pueden leerse bajo los procesos sociales de las luchas por la igualdad entre los sexos, en tanto se sustentaban en los principios fundamentales de

la modernidad que, según Lipovetsky (2008), jamás habían poseído tal grado de legitimidad como en las últimas décadas.

En los procesos de transformación de la sexualidad y las relaciones de pareja que han caracterizado a las últimas décadas, tanto feministas pero también mujeres corrientes, han jugado un rol importante al cuestionar las formas de relaciones de poder pre existentes en las parejas (Giddens, 1998). De hecho, Anthony Giddens (1998) identifica a las mujeres como las revolucionarias emocionales de la modernidad en tanto han sido ellas quienes habrían incitado tales cambios, lo cual en la práctica ha conllevado también a que hayan sido ellas quienes han sido sobrecargadas en la tarea de administrar las transformaciones en la intimidad (Giddens, 1998). En esa línea, según Castells (2005), aquellas transformaciones habrían calado en lo más profundo de la cultura y habrían obligado a una redefinición de la familia patriarcal, la reproducción y la sexualidad. De esta manera, según el autor, el fin de milenio fue un tiempo de cambio, donde se transformó “nuestro modo de pensar, de producir, de consumir, de comerciar, de gestionar, de comunicar, de vivir, de morir, de hacer la guerra y de hacer el amor” (Castells, 2006, p.25).

Todos estos cambios se toparon en Chile con un contexto particular, correspondiente a un Chile en proceso de consolidación de la democracia luego de la Dictadura Militar encabezada por el General Augusto Pinochet (1973-1990). En la década de 1990, con el retorno a la democracia y el asentamiento de la lógica neoliberal, Chile toma como modelo al mundo desarrollado y moderno; a la vez que el consumo, uno de los legados de la Dictadura, genera un profundo cambio cultural y se constituye en uno de los ejes centrales del espíritu de los 90s en Chile (Larraín, 2001).

Por otra parte, es importante retomar el que tales cambios se dan en tiempos de postdictadura, es decir, coincide con un periodo en el que Chile ha iniciado un proceso en el que se esfuerza por “blanquearse”, es decir, por mostrarse al mundo como un país limpio, purificado y transparente; un Nuevo Chile capaz de compararse ahora con la modernidad de los países europeos (Moulián, 2002). Así, en palabras de Moulián (2002), el Chile Actual se auto concebiría como defensor de la modernidad y la democracia; o bien, como ha señalado Bernardo Subercaseaux (1996), “hacer del país una nación moderna: tal parece ser la máxima utopía de los chilenos en las últimas décadas” (p.11).

De este modo, junto con una serie de cambios políticos, económicos, sociales y culturales iniciados y/o potenciados desde la década de 1990, la sociedad chilena de principios del siglo XXI se caracteriza por una alta mediatización de la cultura y una progresiva incorporación masiva de nuevas tecnologías de la comunicación: En el 2010, en Chile habían cerca de 3.000.000 de computadores y más del 50% de la población había usado Internet; habían más de 20.000.000 teléfonos móviles, varios de los cuales ya incluían cámara fotográfica y conexión a Internet (Subercaseaux, 2011).

Por otra parte, Subercaseaux (2011) da cuenta de cómo, con el primer gobierno de la Concertación en 1990, se inicia una etapa en que comienzan a desvanecerse los sistemas de control de la cultura y el miedo, iniciando los caminos hacia las libertades individuales, como las relativas a la expresión y la creación, pero también hacia libertades colectivas, entre ellas, las que abarcan el cuerpo y el género. Este proceso no ha estado exento de obstáculos, algunos asociados a la extrema cautela de los gobiernos con tal de evitar cualquier conflicto más allá de los necesarios (Subercaseaux, 2011).

Volviendo a la arena internacional, en la década de los 90s, la Organización Mundial de la Salud establece los denominados derechos sexuales y reproductivos, que incluyen el derecho a la regulación de la fertilidad, derecho a disfrutar de una sexualidad placentera y segura, el acceso a información sobre sexualidad y a métodos anticonceptivos, entre otros (Schiappacase, Vidal, Casas, Dides & Díaz, 2003). Por su puesto, Chile en su afán de limpiarse y mostrarse al mundo como un país moderno y democrático, intenta sumarse y suscribirse a una serie de tratados internacionales relacionados a la defensa de los derechos humanos en distintos ámbitos.

Si bien, en términos institucionales, la CEPAL (2012) reconoce que Chile se presenta ante la comunidad internacional como un país comprometido con avanzar en materia de respeto y protección de los Derechos Humanos, al 2010 y en comparación a otros países sudamericanos, Chile es el que está peor en el ámbito de salud reproductiva y no ha firmado aún el Protocolo Facultativo de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación en Contra de la Mujer (CEDAW) (Montaño & Batthyány, 2012). Y, por otra parte, si bien el Informe de Desarrollo Humano de 2010 da cuenta de los profundos cambios que ha experimentado Chile en la igualdad de género y éstos han sido valorados positivamente por la gente, sus efectos son ambivalentes: se ha dado una ampliación de las libertades, pero a su vez

éstas han producido incertidumbre en las relaciones sociales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2010)

Así, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha considerado que, al menos en lo establecido a nivel institucional, la salud sexual y reproductiva de las mujeres en Chile es uno de los aspectos más críticos, sobre todo en lo que respecta a la autonomía física (Montaño & Batthyány, 2012). De hecho, el PNUD (2010) establece que “el resultado es que las representaciones culturales de las relaciones de género en Chile actual dibujan un mapa de importantes incoherencias internas y fuertes heterogeneidades” (p.16).

Además, el PNUD (2010) ha observado que los avances en materia de igualdad de género que han tenido incidencia en la sexualidad (ya sea en las prácticas como en los discursos), han llevado a Chile chocar con núcleos duros que resisten al cambio en las relaciones entre los sexos. Estos procesos, según ya había observado previamente Paulina Vidal, podría tener que ver con la gran influencia que aún tienen los sectores más conservadores de la Iglesia Católica, cuyos valores son impuestos por los grupos de mayor poder en el país y han dificultado la elaboración y ejecución de políticas públicas en el ámbito de la sexualidad juvenil (Vidal, 2003). Por otra parte, Subercaseaux (2011) advierte que las resistencias levantadas frente a la sexualidad, a su parecer, provienen no del Estado, sino que por sobre todo vienen de la misma sociedad civil, más específicamente de los sectores más conservadores de ésta.

Pero incluso bajo ese complejo contexto, los valores en materia de sexualidad de los grupos más jóvenes de la población chilena sí han ido mutando hacia orientaciones más liberales. Según diversas encuestas, en los jóvenes cobra más relevancia en sus actos la defensa de libertades individuales, por sobre el actuar de acuerdo a la tradición (Instituto Nacional de la Juventud [INJUV], 2012; World Values Survey Association, 2011). Igualmente, según el PNUD (2010), aun cuando se observa que en varios sectores de la población chilena aún pesa la tradición, en la población más joven se observan fuertes tendencias de cambio, y el discurso de igualdad entre los sexos y la no discriminación hacia la mujer es extendido. Así, tal como señala Aravena (2006), los jóvenes “...son quienes se encuentran más expuestos y abiertos a los cambios que la modernidad produce, evidenciando las tendencias valóricas que no han podido ser resueltas por la sociedad” (p.11).

Además, desde la década de 1990, en Chile se observan una serie de cambios en la esfera de la cotidianidad de las nuevas generaciones y que, según Aravena (2006), éstas tendrían que

ver con nuevas y mayores expectativas de integración social y económica (articulándose, por ejemplo, a las opciones de estudios superiores o la prolongación de estilos de vida asociados a lo juvenil), y que finalmente se plasmarían en distintas aristas de la sexualidad, tales como la alta valoración del deseo y el consentimiento mutuo en las relaciones sexuales, o las valoraciones hacia el matrimonio o las relaciones de pareja.

2.2. Problema de investigación:

Sin embargo, en las investigaciones cualitativas realizadas durante las últimas dos décadas, algunas autoras detectan ciertas incongruencias entre los cambios en las prácticas y los cambios en los discursos en los jóvenes. Valdés, Benavente y Gysling (1999) observaron un desajuste entre ambos, mostrando las prácticas un orden más tradicional; y, los discursos, una tendencia más liberal e igualitaria. Las autoras atribuyeron tal incongruencia a una desarticulación entre los discursos disponibles y las dificultades para concretar los discursos en las prácticas. Posteriormente, Valeria Ambrosio (2005) observó que, si bien había ocurrido una liberalización de las prácticas sexuales y existía una tendencia a la secularización en la toma de decisiones en cuanto a los aspectos éticos y valóricos asociados a la sexualidad, al menos en ese entonces tales cambios no habían sido acompañados de cambios radicales en los discursos, en las normas ni en programas o servicios ofrecidos por el Estado.

Aun cuando es acotado el número de investigaciones de tipo cualitativo que han abordado las transformaciones de la sexualidad de las mujeres chilenas de las últimas décadas, sí existen algunas. Por ejemplo, está la investigación de la psicóloga Andrea Rodó (1992), quien indagó la percepción y valoración de mujeres jóvenes y adultas, de sectores medios y sectores populares, sobre su sexualidad. Sin embargo, en su estudio no presta atención a la incidencia de los cambios socioculturales que estaban ocurriendo. Quien sí investigó las transformaciones en el ámbito de la sexualidad de las mujeres chilenas e incorporó en su análisis la incidencia de los cambios socioculturales de la sociedad chilena fue la psicóloga Irma Palma (2006), quien en su tesis doctoral hace un completo estudio sobre las prácticas sexuales y los discursos respecto de la sexualidad de chilenos y chilenas, de distintas generaciones nacidas durante el siglo XX, siendo la generación más joven aquellos que habían nacido entre 1980 y 1990.

Sin embargo, han pasado ya 10 años de su investigación. La generación que nació durante el periodo de transición a la democracia, o derechamente en el Chile postdictadura, eran

en su mayoría adolescentes al momento de su estudio y las transformaciones socioculturales de la sociedad chilena han continuado, como bien lo expresan las últimas Encuestas Nacionales de Juventud (INJUV, 2013_b). Lo mismo corre para las otras investigaciones ya mencionadas y que sirven como antecedentes.

En los últimos años, aunque se ha seguido constatando en los jóvenes chilenos una tendencia de cambio progresivo hacia posiciones más liberales a través de investigaciones cuantitativas, como las realizadas por INJUV (la última realizada en el año 2012) o la investigación sobre sexualidad juvenil realizada por Fernández et al. (2013), se han realizado pocas investigaciones cualitativas que hayan permitido ir observando desde otra perspectiva cómo han ido cambiando los discursos y prácticas sexuales de las mujeres chilenas socializadas en la década de 1990, bajo los acontecimientos políticos, económicos y socioculturales ya esbozados.

La escasez de investigaciones cualitativas que aborden aquella temática llama la atención teniendo en cuenta lo mencionado en un principio, a decir, que varios autores consideran que los cambios relativos a la posición que ocupan las mujeres y que han conllevado a importantes transformaciones en la sexualidad y los vínculos amorosos de todos los sexos, han sido algunos de los cambios más destacados de las últimas décadas.

Por lo demás, este tampoco se trata de un problema reciente, sino que hace mucho más de una década que se está llamando la atención al respecto. Por ejemplo, en el trabajo previamente citado, las autoras Valdés, Benavente y Gysling (1999) ya destacan la escasez de estudios empíricos que den luces sobre cómo se dan las relaciones de pareja en la vida concreta, en sus contextos socioculturales específicos.

Otro ejemplo es el caso de un informe confeccionado en el año 2001 por el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), cuyo fin era visualizar los cambios ocurridos en la condición de las mujeres chilenas a principios del siglo XXI. En tal informe se plantea el desafío de realizar investigaciones cualitativas que se orienten a un seguimiento de los efectos socioculturales de las políticas públicas orientadas a la equidad de género, pero también de los cambios culturales de la sociedad chilena en términos de género (SERNAM & INE, 2001). Además, manifiestan su deseo de que tal metodología se trate con el mismo nivel de urgencia y legitimidad con el que se han valorado la gran cantidad de datos

recogidos con metodología cuantitativa: “si hablan las cifras, también que hablen las mujeres” (SERNAM & INE, 2001, p.17).

Pero no sólo en ese ámbito se observa una cantidad reducida de investigaciones cualitativas en el ámbito en cuestión, sino que además, en particular las mujeres de la clase media han presentado una tendencia a quedar apartadas de la investigación social. Tal como señalan Gabriel Salazar y Julio Pinto (2002), cuando se ha investigado a las mujeres chilenas, o bien se habla de una mujer ‘en abstracto’ o de mujeres de sectores populares, de ahí que se pregunten:

“¿Qué tiene que ocultar la mujer de clase media, que parece resistirse a la investigación de sí misma? (...) Está omnipresente en los pasillos de la universidad, en la oficina, en la calle, en los malls, en los resorts, en la televisión y los aeropuertos, está. No se puede negar. Pero al momento de la ciencia, no está” (p.182).

Por lo demás, la falta de investigaciones de dicho grupo no son algo a ignorar teniendo en consideración lo planteado por Valdés et al. (2005), en cuya investigación dan cuenta de que los procesos de globalización, modernización y modernidad efectivamente han causado efectos en las dinámicas familiares y de pareja en Chile, identificando a la clase media como aquella que ha intentado mayor diversidad de nuevos modos y la que más se arriesga; y, a la vez, la más agotada y tensionada.

Por lo tanto, pese a los antecedentes existentes respecto de la incidencia de grandes transformaciones socioculturales en algo tan cotidiano como la sexualidad, tanto a nivel global como a nivel local, aún no se tienen suficientes antecedentes sobre las repercusiones efectivas en la sexualidad de las mujeres chilenas que pudieron haber generado los cambios socioculturales de las últimas décadas, inscritos en el contexto de un Chile que apunta a una creciente democratización y modernización, y que cuantitativamente se ha constatado que se trata de una generación en proceso de cambio.

De este modo, a través de la presente investigación, se pretende realizar una aproximación inicial de cómo podrían estar incidiendo en la sexualidad de las mujeres chilenas los cambios socioculturales que han ocurrido en Chile desde la década de 1990, con el propósito de contribuir a la falta de información respecto del tema. Así, el tema a investigar es la vivencia de la sexualidad de las jóvenes chilenas universitarias y de clase media, pues se tiene la expectativa de que este grupo específico resultará privilegiado en cuanto al acceso a información

e influencia de posiciones más modernas y liberales acerca de la sexualidad; al mismo tiempo que se trata de una clase social que, según ya ha sido señalado, se ha visto más permeada a los cambios de la modernidad y los procesos de globalización, al mismo tiempo que se ha visto altamente tensionada.

En base a todo lo ya expuesto, la presente investigación se realizará a través de una metodología cualitativa en torno a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo han incidido las transformaciones socioculturales de los últimos treinta años en los discursos y prácticas sexuales de las jóvenes chilenas universitarias, de clase media, de la Región Metropolitana?

2.3. Preguntas directrices

- ¿Cuáles son los principios y valores paradigmáticos que sustentan las prácticas sexuales de las jóvenes chilenas?
- ¿Cuáles son las percepciones de las jóvenes respecto del grado de liberalismo o tradicionalismo de sí mismas, de sus entornos más cercanos, y de los distintos componentes de la sociedad chilena en general (Estado, escuela, juicios de la opinión pública, etc.).
- De estar presentes, ¿cómo se expresan algunos de los principios o valores de la modernidad (igualdad, democracia, autonomía, etc.) en las prácticas sexuales y los discursos sobre la sexualidad? ¿cómo se conjugan estos valores, de estar presentes, en sus relaciones de pareja (heterosexuales)?
- ¿Qué prácticas sexuales son consideradas más novedosas según las entrevistadas, en el sentido de considerarse distintas a lo que consideraban que eran prácticas más tradicionales? ¿Cuál es su opinión sobre ellas? ¿Cuáles son las más frecuentemente realizadas por ellas? ¿Cuáles les gustaría incorporar?
- ¿Cómo y en qué prácticas sexuales o discursos se manifiestan las transformaciones socioculturales ligadas al consumo?
- ¿Cómo y en qué prácticas sexuales o discursos se manifiestan las transformaciones socioculturales ligadas a la tecnología de las comunicaciones y la información?
- ¿Qué aspectos que conforman la vivencia de su sexualidad de las jóvenes chilenas son fuentes de satisfacción y/o malestar?

- ¿Cómo son los nuevos modos de relaciones de parejas y de qué manera expresan las transformaciones socioculturales en estudio?
- ¿De qué manera se expresan las particularidades del contexto chileno y su forma de ser moderno?

2.4. Objetivos

2.4.1. Objetivo General:

- Indagar en la incidencia de las transformaciones socioculturales de los últimos treinta años en los discursos y prácticas sexuales de las jóvenes chilenas, de clase media, de la Región Metropolitana.

2.4.2. Objetivos Específicos:

- Describir algunas de las prácticas sexuales de un grupo de jóvenes chilenas, de clase media, de la Región Metropolitana.
- Describir algunos de los discursos acerca de la sexualidad de jóvenes chilenas, de clase media, de la Región Metropolitana.
- Identificar la presencia o ausencia de los principios y valores fundamentales de la modernidad en el ejercicio de la sexualidad, ya sea en las prácticas sexuales o en sus discursos, de las jóvenes chilenas, de clase media, de la Región Metropolitana.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. La sexualidad en el cambio de siglo: cambios socioculturales y prácticas sociales.

3.1.1. La sociedad red (Manuel Castells)

Según el sociólogo Manuel Castells, el fin de milenio fue un tiempo de cambio, donde se transformó “nuestro modo de pensar, de producir, de consumir, de comerciar, de gestionar, de comunicar, de vivir, de morir, de hacer la guerra y de hacer el amor” (Castells, 2006, p.25). Estos cambios estructurales de la sociedad habrían sido producto de la revolución tecnológica en torno a las tecnologías digitales de la comunicación y de la información, de ahí que a este periodo histórico le denomine “La Era de la Información” (Castells, 2005).

La tecnología ha impactado toda actividad humana, constituyéndose actualmente la información en “el ingrediente clave de nuestra organización social, y los flujos de mensajes e imágenes de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social” (Castells, 2005, p.558). Manuel Castells (2005) denomina Sociedad Red a la nueva estructura social característica de la primera década del siglo XXI (aunque venía emergiendo desde la década de 1980), cuyos fundamentos son precisamente las redes de información y que, en definitiva, ha significado un cambio en la experiencia cualitativa de todos los individuos (Castells, 2005). El autor identifica tres procesos que habrían incentivado los cambios de esta nueva estructura social dominante: la revolución tecnológica de la información, la crisis económica del capitalismo y del estatismo; y el florecimiento de movimientos sociales contra el autoritarismo y a favor de los derechos humanos, tales como el feminismo (Castells, 2006).

En la Era de la Información, los nuevos sistemas de comunicación han transformado las dimensiones fundamentales de la vida, como lo son el espacio y el tiempo, surgiendo con ello una nueva noción de temporalidad, que reemplaza la idea de un tiempo lineal, medible, predecible e irreversible (Castells, 2005). El autor se refiere a esta nueva noción como el tiempo atemporal, el cual se sirve de la tecnología para escapar del contexto de su existencia, dando la impresión de un presente eterno: la tecnología permite la aceleración extrema y la compresión del tiempo a un extremo tal que puede hacer desaparecer la secuencia temporal, dando la

impresión de un tiempo indiferenciado (Castells, 2005). Junto con tal alteración de la noción del tiempo, en nuestra época se revertiría una tendencia histórica: ahora es el espacio el que conforma el tiempo, el que estructura la temporalidad en lógicas diferentes (Castells, 2005).

Las alteraciones que conllevan un tiempo atemporal conduce a un desvanecimiento del ciclo vital, a una ruptura con la tradicional ritmicidad humana en sintonía con la naturaleza; desvanecimiento que se retroalimenta con el control de la reproducción y la regulación de la fertilidad de las sociedades avanzadas:

“en el mundo desarrollado (...) la constitución de la ciencia médica, el triunfo de la razón y la afirmación de los derechos sociales han alterado este patrón (...) poniendo en tela de juicio la determinación biológica de los papeles desempeñados en la sociedad y construyendo el ciclo vital en torno a categorías sociales, entre las cuales la educación, el tiempo laboral, las trayectorias profesionales (...) se convirtieron en la suprema” (Castells, 2005, p.522-523).

Otro de los cambios del último cuarto de siglo que Castells (2003) destaca es lo que él cataloga de insurrección masiva de las mujeres en todo el mundo contra su opresión, aunque con variaciones en su intensidad en los distintos lugares del planeta. Así, se tiene que la mayoría de las mujeres de países industrializados se consideran con iguales derechos que los hombres, además de un fuerte sentido de control sobre sus cuerpos y sus vidas. El autor considera que el cuestionamiento y consecuente debilitamiento del patriarcado que va detrás de tales cambios, es una de las transformaciones más relevantes del último tiempo, ya que sería un proceso irreversible y que llegaría a lo más profundo de la cultura (Castells, 2005). Este proceso de apuesta por la transformación radical de las relaciones humanas y la redefinición de su posición en la sociedad, ha obligado a una redefinición de la familia patriarcal, la reproducción y la sexualidad (Castells, 2005).

Este proceso habría sido incentivado por los movimientos de mujeres y por el feminismo; éste último entendido por el autor como una extensión de la lucha por los derechos humanos (Castells, 2003). A su juicio, en los países denominados “en vías de desarrollo”, el feminismo como ideología política autónoma se ha mantenido en una minoría de mujeres profesionales intelectuales, pero que en el contexto de la Era de la Información, sus repercusiones se amplifican (Castells, 2003), por ejemplo, a través de la facilitación del intercambio de experiencias entre las mujeres, la publicación y masificación de revistas para mujeres, etc.

Pero la lucha contra el patriarcado proceso no ha sido fácil: “el paisaje humano de la liberación de la mujer y de la defensa de los privilegios del hombre está lleno de cadáveres de vidas destrozadas, como pasa en todas las auténticas revoluciones” (Castells, 2005, p. 225). Sin embargo, el autor cataloga de asombrosa la transformación, en menos de tres décadas, de la conciencia de las mujeres y los valores sociales, cuestión que ha tenido consecuencias trascendentales para toda experiencia humana (Castells, 2003). De este modo,

“el reto al patriarcado y la crisis de la familia patriarcal alteran la secuencia de transmisión ordenada de los códigos culturales de generación en generación y sacude los cimientos de la seguridad personal, obligando a los hombres, las mujeres y los niños a encontrar nuevos modos de vida” (Castells, 2003, p.458).

Relacionado con tal proceso está la cuestionada “revolución sexual”. Según Castells (2003), sí se habría producido una revolución sexual -aunque no la pretendida en los 60s y 70s- que se caracterizaría por la desvinculación entre matrimonio, familia, heterosexualidad y deseo sexual, los cuales estarían en proceso de hacerse autónomos entre sí. La sexualidad se transforma en una necesidad que no necesariamente debe ser canalizada e institucionalizada dentro de la familia (Castells, 2003). Destaca el caso de los adolescentes y jóvenes, cuya socialización bajo estos nuevos patrones culturales habría conducido a una mayor libertad sexual que las generaciones anteriores (Castells, 2003).

Tomándose de lo recopilado por investigaciones hechas en los EEUU en los 90s, Castells (2003) se refiere a la tendencia hacia una mayor autonomía en la expresión sexualidad, especialmente en las generaciones más jóvenes, lo que le lleva a establecer que los adolescentes en la actualidad son más sexualmente activos que nunca. También, considera como claro indicador de la creciente autonomía sexual el aumento en la práctica del sexo oral, llegando a concordar con que, en términos de prácticas sexuales, “la tendencia general revela lo que cabría denominar un rápido cambio en las técnicas sexuales, cuando no una revolución” (Laumann et al., 1994 citado en Castells, 2003, p.328).

Como ya se señaló, los jóvenes llevarían la delantera en lo que respecta a los cambios en la conducta sexual en esta nueva sociedad “liberada sexualmente”, que Castells (2003) representa como el inicio de “una historia de consumismo, experimentación y erotismo” (p.329), donde se buscan continuamente nuevas formas de expresión, y que para ello la misma “sociedad

liberada sexualmente” se convierte en una especie de “supermercado de fantasías personales, en el que los deseos de los individuos se consumen mutuamente” (Castells, 2003, p. 329).

Bajo ese telón de fondo, Castells (2005) destaca el uso de Internet en las prácticas sexuales, más específicamente, el “sexo virtual”. Éste se sirve de las alteraciones en las nociones de tiempo y espacio para establecerse como una buena plataforma en la que los usuarios pueden buscar formas alternativas de expresar su sexualidad; especialmente en el contexto de sobre estimulación de los tiempos actuales, donde Internet abre las posibilidades para la expresión de las más variadas fantasías sexuales (Castells, 2005).

A juicio de Castells (2005), Internet efectivamente transforma el modelo de las relaciones sociales, pero a diferencia de la opinión más extendida, no las limita sino que incrementa la densidad e intensidad de las relaciones. De hecho, los usuarios más asiduos de Internet serían aquellos que se perciben más autónomos (respecto de la sociedad y sus instituciones) y que construyen sus proyectos de autonomía en base a sus propios valores e intereses y valores; mientras más usan Internet, más avanzarían y consolidarían sus proyectos de autonomía (Castells et al., 2003, citado en Castells, 2005).

Por otra parte, Internet también facilita el establecimiento las redes interpersonales de tipo virtual que, al igual que las redes físicas, permiten igualmente la creación de lazos, aunque con normas y dinámicas particulares. Una de ellas es que se basan en vínculos débiles, con lo cual hay un alto riesgo de que éstas puedan perecer incluso por los motivos más arbitrarios – “una frase desgraciada puede sancionarse desconectando la comunicación... para siempre” (Castells, 2005, p.433). Pero pese a lo débil del vínculo, son aún capaces de generar reciprocidad y apoyo mientras se sostenga la interacción, derivando de ello otra característica: estas redes suelen ser de naturaleza asincrónica, las respuestas pueden darse en tiempo diferido o que una de las partes permanezca en silencio por algunos momentos, sin que la comunicación se ponga necesariamente en riesgo (Castells, 2005).

Como se ha dejado entrever, los débiles lazos de las redes virtuales también tienen ventajas (Castells, 2005). Una de ellas es la posibilidad de establecer lazos con extraños, con quienes probablemente las personas no se vincularían por medio de vías más tradicionales; esto pues, en las redes virtuales las características sociales tienen menos peso en el establecimiento o bloqueo de la comunicación. Además, la comunicación on-line favorecería una discusión más desinhibida, lo cual permitiría a los grupos tradicionalmente oprimidos expresarse más

abiertamente, dando la oportunidad para revertir las estructuras de poder en las interacciones a través de los medios electrónicos (Castells, 2005).

3.1.2. Transformación de la intimidad: la pura relación, sexualidad plástica, democratización y riesgos (Anthony Giddens).

El sociólogo Anthony Giddens (1995) utiliza el concepto de modernidad reciente o modernidad tardía para referirse al tiempo presente, el cual se caracterizaría por la radicalización y universalización de los rasgos primordiales de la modernidad, cuestión que habría repercutido en la vida social cotidiana y en los ámbitos más personales de la experiencia de los individuos (Giddens, 1995).

Uno de los rasgos de la modernidad tardía que identifica el autor tiene que ver con una progresiva interconexión entre influjos universalizadores y las disposiciones personales, lo cual lleva a que acontecimientos lejanos finalmente influyan en la intimidad misma, situación facilitada por la comunicación electrónica de masas (Giddens, 1995). De esta manera, en la modernidad reciente se reestructura el espacio y el tiempo producto de mecanismos de desenclave, definidos como los procesos a través de los cuales las relaciones sociales se desligan de las circunstancias locales, a la vez que se rearticulan a través de vastas extensiones espaciotemporales (Giddens, 1995).

Otra característica relevante de la modernidad tardía es la intensificación de las nociones de riesgo. Según Giddens (1995), “la modernidad es una cultura del riesgo” (p.12), por lo que el futuro es permanentemente atraído hacia el presente para así evaluar las probabilidades de que determinados proyectos resulten o no – evaluación del riesgo, por cierto, siempre inexacta. En la modernidad, la certidumbre del conocimiento racional no ha logrado reemplazar la seguridad que antes entregaban la tradición y la costumbre; ahora, todo conocimiento está en permanente revisión y, por lo tanto, puede ser desestimado en cualquier momento (Giddens, 1995). Sin embargo, la modernidad tardía también ha intensificado la noción de confianza, la cual se abordará más adelante, pero que en definitiva sirve al yo a modo de escudo en el enfrentamiento cotidiano con la realidad (Giddens, 1995).

Antes de continuar, se hace necesario abordar las nociones de yo e identidad propuestas por Giddens (1995), de manera tal que sea posible comprender los fundamentos de la transformación de la intimidad. Según el autor, en la modernidad tardía, el yo se desarrolla en

base a un proyecto reflexivo continuo y generalizado, entendiendo por reflexivo el que se lleve a cabo mediante continuas revisiones, y donde cada decisión es principalmente responsabilidad de cada individuo (Giddens, 1995). Es decir, el proceso de desarrollo del yo es internamente referencial, puesto que los puntos de referencia que guían su camino hacia la integridad personal (refiriéndose al logro de ser “auténtico”) se establecen “desde adentro” (Giddens, 1995). Así, el individuo se ve forzado a preguntarse permanentemente por cuestiones atinentes a sí mismo, puesto que en estos tiempos los individuos no “son lo que son” como antes, sino que son lo que hacen (Giddens, 1995).

Según Giddens (1995), la duda es constitutiva del mundo de hoy e impregna la vida cotidiana, la cual se muestra inéditamente incierta. El tener que elegir es el componente básico de la vida cotidiana, resultado ineludible luego de haber puesto en marcha procesos de emancipación de las pautas de comportamiento preestablecidas (Giddens, 1995). Para enfrentar esta presión, los individuos se sirven de un “estilo de vida” (es decir, un conjunto de prácticas relativamente integrado) lo que permite filtrar las posibilidades de elección, a la vez que otorga cierta identidad al yo (identidad, por cierto, siempre refleja); o, también, basándose en el conocimiento de expertos, pero que también está en constante evaluación (Giddens, 1995).

La reflexividad del yo y el peso de los sistemas abstractos –definidos por el autor como referentes a los sistemas simbólicos del conocimiento especializado de cualquier tipo- influyen en los procesos psíquicos y en el cuerpo (Giddens, 1995). Éste último, en la modernidad tardía, se pretende construir y controlar, convirtiéndose el cuerpo mismo en la expresión de las elecciones del individuo. Sin embargo, Giddens (1995) advierte que las elecciones están condicionadas por las oportunidades ofrecidas en la vida a determinado individuo o grupo, de ahí que sea necesaria la emancipación de situaciones opresivas para ampliar al menos parcialmente las posibilidades de elección. Esto cobra importancia en el ámbito a investigar ya que, tal como él lo señala, la pluralidad de elección se vincula directamente con los modos de relación con otros, y por lo tanto, también con las transformaciones de la intimidad.

Por otra parte, la realización del yo bajo su proyecto reflexivo conlleva un control del tiempo de la vida, es decir, establecer zonas de tiempo personal (al margen del reloj y de los órdenes temporales externos) que permitan vivir “plenamente”, para lo cual el cuerpo cobra nuevamente relevancia en tanto se le considera un agente activo encargado de “captar la plenitud del momento” (Giddens, 1995, p. 101).

En relación a lo anterior, el autor se refiere a lo que él denomina secuestro de la experiencia, concepto que hace referencia a la represión de cuestiones existenciales potencialmente perturbadoras (como la violencia, la muerte y la sexualidad) de manera tal que en la vida cotidiana se pierda el contacto con ellas, con el fin de evitar así la angustia que generarían las dudas morales y existenciales que tales temáticas despiertan, luego de haberse liberado de los criterios externos que permitían antes cierta mediación (Giddens, 1995). En un plano más psicológico, dice Giddens (1995), se dan estrechas correlaciones entre secuestro de la experiencia, confianza y búsqueda de la intimidad: la confianza en sistemas abstractos genera pocas retribuciones psicológicas, ni tampoco proporciona las satisfacciones morales que la confianza en otros puede entregar, de ahí que se recurra y cobre tanta relevancia el tema de la intimidad en la modernidad tardía.

Así, se observa que el secuestro de la experiencia es un proceso de todos modos inconcluso, y de ninguna manera absoluto. De hecho, preguntas existenciales del tipo “¿Qué hacer?, ¿Cómo actuar? ¿Quién ser?” son esenciales en el mundo de hoy (Giddens, 1995). Pudiendo asociarse a lo anterior, se tiene que la realización del yo sigue una línea moral enfocada en la autenticidad, basada en ser fiel a uno mismo y donde “el progreso personal depende de la superación de bloqueos y tensiones emocionales que nos impiden comprendernos como realmente somos” (Giddens, 1995, p.103). Esto se consideraría un fenómeno moral porque incentiva el ser “bueno” (íntegro, honesto, compasivo) y “valioso”, aunque cabe aclarar que esta moralidad evita cualquier parámetro moral universal (Giddens, 1995).

Según Giddens (1995), en la modernidad reciente habría aparecido un particular sentimiento de insignificancia personal, de que la vida no brinda nada valioso, acompañado de una especie de “aislamiento existencial”. Para el autor, esto tendría que ver con el desvinculamiento de los recursos morales que le permitirían al individuo vivir más plena y satisfactoriamente (Giddens, 1995). A su juicio, cuando los individuos prescinden de las rutinas establecidas, de la tradición, caen en una vulnerabilidad psicológica y moral (Giddens, 1998), ya que la fragilidad de los sistemas referenciales internos crea una inquietud moral de la que jamás pueden sobreponerse del todo (Giddens, 1995). De hecho, la identidad del yo bajo su proyecto reflexivo es intrínsecamente frágil debido a su cambio permanente producto de las experiencias cotidianas (Giddens, 1995).

Al combinar lo anterior con el enaltecimiento de la autonomía y la apertura a infinitas posibilidades de felicidad, los individuos son susceptibles de sumergirse en rutinas carentes de contenido ético que finalmente engendrarían la aparición de aquel sentimiento de “vaciedad” característico de las últimas décadas (Giddens, 1998). Por supuesto, tales sentimientos afectan también a la actividad sexual en cuanto se la utiliza como medio de búsqueda de un sentido, pero cuya plenitud se muestra esquiva (Giddens, 1998). La sexualidad en los nuevos tiempos se erige como medio de realización propia y como expresión de la intimidad misma (Giddens, 1995), aunque lo que finalmente se desprende de esa búsqueda de sentido es un anhelo de amor:

“La sexualidad se ha visto aprisionada dentro de una búsqueda de la identidad que la actividad sexual misma puede proporcionar sólo momentáneamente (...) gran parte de la sexualidad es amor frustrado, predestinado infinitamente a buscar diferencias en la mismidad de la anatomía y de la respuesta física” (Giddens, 1998, p.178).

Según el autor, bajo el contexto de la modernidad tardía, estaría en desarrollo una transformación de la intimidad, donde se une amor y sexualidad (Giddens, 1998). Este punto es fundamental en tal transformación ya que esto no siempre habría sido tal y que, incluso hasta hace algunas décadas ambas seguían frecuentemente caminos paralelos (Giddens, 1998). Uno de los ejes articuladores de dicha transformación es que las relaciones de pareja se basan en la negociación entre personas consideradas iguales; es decir, apunta a una absoluta democratización en las relaciones y en la sexualidad (Giddens, 1998). La aspiración a conformar relaciones más libres e igualitarias condensan los ideales modernos de autonomía, igualdad y democracia (Giddens, 1998).

Sin embargo, aclara Giddens (1998), la democracia no requiere igualdad. En tanto el principio de autonomía valora e incita la diferencia, la búsqueda de democracia apunta a interceder respecto de los privilegios otorgados a ciertos individuos: “La democracia es enemiga del privilegio” (Giddens, 1998, p.170), definiendo este último como el acceso y/o mantenimiento de derechos a los cuales no todos tienen las mismas posibilidades de acceso.

Por otra parte, el autor procura recordarnos que la democracia “implica que los individuos tienen recursos suficientes para participar autónomamente en el proceso democrático. Lo mismo rige en el dominio de la pura relación personal” (Giddens, 1998, p.176), cuestión que cobra relevancia debido a los desequilibrios que aún permanecen entre hombres y mujeres, ya sea en términos económicos o de sobrecarga de responsabilidades en las mujeres. Aun cuando la

igualdad entre los sexos – uno de los frentes de la más intensa lucha en las transformaciones de la intimidad- esté lejos de ser absoluta, ambos, hombres y mujeres, han tenido que realizar cambios en sus conductas y perspectivas (Giddens, 1998).

Giddens (1998) destaca el carácter profundamente revolucionario de los cambios que han afectado a la sexualidad, siendo la emancipación sexual una arista relevante en el proceso de democratización de la vida de los individuos. Cabe mencionar que, a juicio de Giddens (1998), la revolución sexual no tiene tanto que ver con un avance hacia permisividad sexual -puesto que en estos tiempos se refuerza especialmente una ética de vida personal que apuesta a la compatibilización entre felicidad, amor y respeto por los otros- sino más bien tal revolución tendría que ver con la revolución en la autonomía sexual femenina (Giddens, 1998). Por otra parte, en el marco de tal revolución, destaca la progresiva apertura en el diálogo sobre sexualidad, siendo éste mucho más abierto de lo que era posible imaginar para las generaciones anteriores (Giddens, 1998).

Giddens (1998) se pregunta cómo las normas democráticas se aplican a la experiencia sexual, encontrando ahí la esencia de la cuestión de la emancipación sexual:

“La democratización implicada en la transformación de la intimidad incluye (...) el ‘pluralismo radical’. No hay límites a la actividad sexual, salvo las incluidas en el principio de la autonomía y las establecidas por las normas negociadas de la pura relación” (p.176).

Con ello introduce el concepto de relación pura, modo de relación característica de estos tiempos y cuyas aspiraciones se centran en la igualdad sexual y emocional entre quienes la conforman (Giddens, 1998). Sin embargo, aunque hayan sido las mujeres quienes han llevado la delantera en los procesos de cambio tendientes hacia la democratización y la autonomía sexual femenina, los beneficios estarían disponibles para todos, hombres y mujeres (Giddens, 1998).

Además, la relación pura se caracteriza por la desaparición de los criterios externos como determinantes de la relación. En el caso del inicio de una relación y la elección de una pareja, ahora, más que nunca, tal proceso implica la posibilidad de elección dentro una amplia gama de opciones (Giddens, 1995). Y, una vez establecida, la relación pura se estructura reflejamente, llevando a una revisión permanente sobre el estado de la relación (“¿va todo bien?”), lo cual, según el autor, estaría detrás del auge de artículos, revistas, libros y programas de televisión que ofrecen información sobre las relaciones íntimas, estableciendo parámetros que guían al público

en esa área, en especial cuando la relación pura aspira a una cierta “calidad” de relación (Giddens, 1995).

Lo anterior da cuenta de otra característica de esta nueva forma de relación, y es que se sustenta bajo la premisa de que son los propios individuos quienes determinan las condiciones de su asociación, junto con su inicio, mantención y disolución, tomando como referencia la capacidad de dicha asociación de otorgar suficiente satisfacción a sus involucrados (Giddens, 1998). De hecho, se les denomina “pura” precisamente por esto (Giddens, 1995).

Como se desprende de lo anterior, el placer sexual recíproco es fundamental en el destino de la relación, y de ahí que sea relevante también la adquisición de “habilidades sexuales” (Giddens, 1998). Aquella tarea, explicita Giddens (1998), debe ser realizada tanto por hombres como por mujeres, ya que con la supuesta retirada de la división entre mujeres respetables y mujeres indignas constatada por el autor, ya nadie tendría excusas para no instruirse en materia sexual. Esto, así como la mayor aceptación de que una mujer tenga múltiples amantes antes de establecer un compromiso sexual “serio”, son ejemplos de cómo el principio de la igualdad sexual ha conllevado profundos cambios en las conductas y discursos en torno a la sexualidad (Giddens, 1998).

Dentro de este nuevo contexto, la sexualidad se ha vuelto moldeable, abierta a nuevas configuraciones: la sexualidad es algo que el individuo posee, y por lo tanto, algo a descubrir, investigar y cultivar (Giddens, 1998). Esto va acompañado de una desintegración de la histórica unión entre sexualidad y reproducción, cuestión que recoge el autor dentro del concepto de sexualidad plástica, una nueva forma de vivir la sexualidad, permitida gracias a la tecnología anticonceptiva, que más allá de posibilitar el control del número de embarazos, implicó profundos cambios en la vida personal de mujeres y hombres (Giddens, 1998). Por otra parte, habría conducido a la disolución de la estrecha ligazón entre placer sexual y miedo (a los embarazos repetidos, a la muerte en el parto) que habría caracterizado la experiencia sexual para la mayoría de las mujeres de todos los tiempos (Giddens, 1998).

De esta manera, la sexualidad plástica habría sido elemental para alcanzar una emancipación y reivindicación del placer sexual de las mujeres (Giddens, 1998). De hecho, según el autor, sería recién en el mundo actual que las mujeres “desean el sexo”, incorporando el placer, el deseo y la autonomía en plano sexual como parte esencial de sus vidas y como parte de una realización plena de su existencia (Giddens, 1998).

Pese a las implicancias particulares que tuvo la sexualidad plástica en la vida sexual de las mujeres, ambos sexos se ven llevados a realizar verdaderos experimentos sociales en su cotidianeidad. Los encuentros esporádicos, comunes en la sexualidad plástica, podrían leerse como formas de experimentación cotidiana, ya sea para entrenar la “habilidad” como también una forma de evitar la intimidad, pero posibilitando un espacio para elaborarla (Giddens, 1998).

Otro concepto relevante en la obra de Anthony Giddens es el de amor confluyente, que hace referencia a las nuevas formas que toma el amor: es un amor contingente, que choca con las expresiones de “para siempre” y “sólo y único”, y donde nuevamente cobra relevancia la idea de igualdad en el proceso de dar y recibir emocional (Giddens, 1998). En esta forma de amor, la exclusividad sexual tiene espacio en la pareja sólo en el grado que sus participantes la estimen conveniente, usualmente como forma de proteger el compromiso (Giddens, 1998). De esta manera, la monogamia- que ya no se refiere a la relación en sí misma sino más bien a la exclusividad sexual- más que abolirse, se “reelabora” como criterio de confianza en la formalización del compromiso mutuo, de una intimidad compartida; en el fondo, la exclusividad sexual funciona como sello de confianza:

“La intimidad significa la manifestación de las emociones y actos que el individuo no puede hacer patente ante una mirada pública. De hecho, la comunicación de lo que se mantiene oculto ante otras personas es uno de los signos psicológicos principales, apto para suscitar confianza por parte del otro y para ofrecerla, en contrapartida” (Giddens, 1998, p. 129).

El amor confluyente implica la condición de abrirse el uno al otro, por lo que depende de cuánto cada uno de los involucrados sea capaz de revelar al otro sus preocupaciones y necesidades, cuestión relevante en tanto la sexualidad es un ámbito de permanentes negociaciones entre las demandas de cada uno (Giddens, 1998). De hecho, “el imperativo de la comunicación abierta y libre es la *conditio sine qua non* de la pura relación” (Giddens, 1998, p.176). Sin embargo, advierte el autor, la comunicación de los sentimientos en sí misma no basta para alcanzar una intimidad: la intimidad debe implicar una promesa de democracia y, por lo tanto, la comunicación debe presentarse básicamente como oferta de poder (Giddens, 1998).

Así, el modelo del amor confluyente supone la existencia de un marco ético que promueva formas de interacción que no resulten dañinas para los involucrados, de manera tal que sea

posible revitalizar lo erótico en un contexto de igualdad, de comunicación y de atenciones recíprocas en torno al placer (Giddens, 1998).

En este nuevo modo de amor, se valora especialmente la “entrega” de los involucrados, es decir, que pese a las dificultades que se presenten en la relación, se esté dispuesto a pelear por mantenerla (al menos por algún tiempo), aun cuando esto signifique sacrificar nuevas y/o mejores posibilidades (Giddens, 1995). Detrás de esto se encontraría la ganancia en términos del apoyo emocional que tal relación entrega en momentos difíciles: la entrega responde a una especie de contrato base de la relación pura, siendo la garantía de cierto grado de reciprocidad en la recompensas que ésta ofrezca (Giddens, 1995).

Por otra parte, la estabilidad a largo plazo de la relación pura requiere de un cierto grado de intimidad entre los involucrados, lo que implica también la posibilidad de cierta privacidad, que finalmente conlleve a las satisfacciones psíquicas que esto otorga (Giddens, 1995). A juicio del autor, “las expectativas de intimidad constituyen quizá el lazo más estrecho entre el proyecto reflejo del yo y la relación pura (...) la intimidad sólo suele conseguirse mediante el <<trabajo>> psicológico y que únicamente es posible entre individuos que se sienten seguros en su propia identidad” (Giddens, 1995, p.123).

Sin embargo, al unir las nociones de amor confluyente y de relación pura, se hace explícita una contradicción intrínseca en la pura relación: para desarrollar un compromiso y compartir una experiencia, los individuos deben entregarse al otro, dar algún tipo de garantía de que la relación puede mantenerse. Mas el nuevo modelo de relación implica que ésta puede concluirse a voluntad, por cualquiera de las partes, en cualquier momento. Por lo tanto, cada vez que alguien se compromete e involucra demasiado, corre grandes riesgos en caso de que la relación se disuelva (Giddens, 1998).

Finalmente, el autor se refiere a algunas de sus observaciones respecto de las conductas sexuales en la actualidad, a las cuales clasifica de frecuentemente compulsivas, asunto que a su juicio se haría evidente, entre otras cuestiones, en la adicción a la pornografía y la persecución afanosa de experiencias sexuales (Giddens, 1998). Esto se acompañaría de un constante intento de contener la expresión pasional, y aun cuando el avance de este proceso haya llevado a relegar la pasión al ámbito sexual, “la pasión se admite hoy sólo con renuencia y reservas, incluso en lo que concierne a la misma conducta sexual” (Giddens, 1998, p.181).

Esperando representar las transformaciones en la intimidad de las últimas décadas, Giddens (1998) se refiere a los resultados de una investigación realizada sobre la sexualidad de jóvenes menores de 20 años en EEUU en la década de los 90s: además del aumento en el repertorio sexual de los jóvenes, observa que, para ellos, es completamente legítima la actividad sexual a la edad en que les parezca oportuno, mientras exista amor y compromiso (Rubin, 1990 citada en Giddens, 1998); es decir, no habría razón para no hacer el amor mientras haya amor.

Pese a estos cambios en relación a las generaciones anteriores, el autor aconseja no olvidar que las trayectorias de transformaciones socioculturales, en este caso hacia la tolerancia sexual, son de carácter particular en las distintas sociedades, y que por lo tanto, es probable que no en todas ellas los cambios sean tan radicales como en Estados Unidos. En países donde tales transformaciones se enfrentan a valores sexuales más represivos, probablemente las transformaciones resulten más dramáticas, en especial para las mujeres (Giddens, 1998).

3.1.3. El amor líquido (Zygmunt Bauman).

Según Zygmunt Bauman (2007), sociólogo y filósofo francés, en las últimas décadas estarían ocurriendo importantes cambios sin precedentes, y que quedarían reflejados bajo la figura de una transición desde una fase sólida de la modernidad hacia una fase líquida. Estas transformaciones -cuya cuna fue Europa pero que luego se han propagado a otros lugares, con distintas velocidades- habrían respondido a dos sucesos. El primero de ellos tiene que ver con las nuevas fuerzas hacia la emancipación y autosuperación de los individuos al despojarse de las limitaciones impuestas por los vínculos; y, el segundo, tuvo que ver con la fragilidad y vulnerabilidad consecuente al despojarse de esos vínculos, resultando con ello un permanente sentimiento de inadecuación (Bauman, 2007). En la nueva modernidad líquida,

“las formas sociales (las estructuras que limitan las elecciones individuales, las instituciones que salvaguardan la continuidad de los hábitos, los modelos de comportamiento aceptables) ya no pueden (ni se espera que puedan) mantener su forma por más tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que se cuente con el tiempo necesario para asumirlas y, una vez asumidas, ocupar el lugar que se les ha asignado” (Bauman, 2007, p.9).

En la actualidad, el miedo es parte ineludible de la cotidianidad y uno de los más siniestros demonios, cuyo origen son la inseguridad del presente y la incertidumbre sobre el

futuro. Estas sensaciones se gestan debido a la existencia de una desconfianza básica hacia los demás y hacia sus intenciones, ya sea por la sensación de haber perdido la posibilidad de control de los otros (y de nosotros mismos) y de sus intenciones (Bauman, 2007). Sin embargo, tal inseguridad “en última instancia, deriva de nuestra incapacidad o desgana para convertir tal compañía en duradera y segura, y, por tanto, en digna de confianza” (Bauman, 2007, p.85).

La inseguridad del presente tiene que ver con que la inestabilidad con la cual se percibe el terreno sobre el que se erigen las relaciones amorosas, el empleo y el plan de vida, así como también nuestra posición en la sociedad y nuestra autoestima (Bauman, 2007). Respecto del futuro, la idea de progreso y la inevitabilidad del cambio son ahora más bien una amenaza, no quedando espacio para detenerse, lo cual provoca una tensión permanente ante el riesgo de quedarse atrás (Bauman, 2007).

El problema es que, tras esas transformaciones, los individuos no fueron dotados de nuevas formas para gestionar sus miedos. Esta tarea quedó al arbitrio del mercado y de las propias habilidades de cada uno de los individuos (Bauman, 2007). De este modo, los sentimientos de inseguridad y fragilidad son la tónica general en la modernidad líquida, haciendo necesaria una vigilancia constante en la lucha permanente por *no perder*:

“...intentar estar al menos entre los *cazadores*, puesto que la única alternativa en caso contrario es pasar a engrosar las filas de los *cazados*. (...) para lograr alguna posibilidad de éxito, toda lucha encaminada a no perder requiere nuestra total atención y concentración, una vigilancia de 24 horas al día, siete días por semana, y, sobre todo, mantenerse a la carrera, tan deprisa como podamos...” (Bauman, 2007, p.147).

La tarea de cazar consume mucho tiempo, energía y atención, lo que permite distraerse de la imposibilidad real de llevar a término su objetivo. De hecho, resulta aterrador que la cacería pueda finalizar, ya que este final sólo es comprendido como una derrota (Bauman, 2007). Por otra parte, la prisa se acompaña con la idea de flexibilidad, la virtud más útil para los individuos de estos tiempos y que implica la habilidad para cambiar de estrategias o de forma según se requiera en el momento. La capacidad de “convertirse en otro” representa la posibilidad de alcanzar la salvación y la liberación, sea lo que sea que esto implique, ya sea a través de la alteración de los cuerpos y lo que a éstos rodea, o la capacidad de abandonar compromisos y lealtades con el menor remordimiento posible (Bauman, 2007).

Junto con lo anterior, surge la premisa (y tarea obligada) de (re)inventarse permanentemente, debiendo someterse a cada momento a tomar decisiones sobre el camino a seguir con sumo cuidado ya que ahora los individuos, al tomarse por libres electores, deben asumir las consecuencias de sus elecciones (Bauman, 2007). Ya no hay fórmulas que seguir al pie de la letra a las cuales culpar de los fracasos:

“El dolor que causaba una elección excesivamente limitada ha sido reemplazado por otro no menos doloroso, aunque en esta ocasión el dolor proviene de la obligación de escoger sin fiarnos de lo que elegimos y sin confiar en que las futuras elecciones que hagamos nos acerquen a nuestro objetivo” (Bauman, 2007, p.150).

En esa misma línea, a juicio de Bauman (2005), todo vínculo social en la actualidad se caracteriza por la fluidez, y por una fragilidad y transitoriedad nunca antes vistas, donde la confianza (tanto en los vínculos como en las propias decisiones) va acompañada habitualmente de frustración e inseguridad, obligando a una vigilancia permanente de los lazos y de las decisiones tomada.

Dentro de ese contexto general se inserta una forma de amor caracterizado por Bauman (2005) como líquido. Las conexiones que establecen los sujetos de la sociedad líquida no tienen garantía de duración, por lo tanto, deben estar anudadas (pero no tanto) para poder desatarlas rápidamente cuando las circunstancias cambien (Bauman, 2005). Esto genera conflictos entre los deseos de estrechar y mantener flojos los vínculos, haciendo que los individuos se sientan desesperados por relacionarse, ya que éstos al sentirse fácilmente descartables, se muestran siempre deseosos de la seguridad de una unión, “...de una mano servicial con la que puedan contar en los malos momentos” (Bauman, 2005, p.8). Pero, al mismo tiempo, desconfían de estar relacionados para siempre “porque temen que ese estado puede convertirse en una carga y ocasionar tensiones que no se sienten capaces ni deseosos de soportar, y que pueden limitar severamente la libertad que necesitan... para relacionarse” (Bauman, 2005, p.8).

Una forma de resolver las tensiones y la ambivalencia en el ámbito de las relaciones es a través de las “relaciones abiertas” consideradas revolucionarias en tanto habrían logrado librarse de lo asfixiante de una relación tradicional, pero que hacen necesarias las revisiones y chequeos periódicos (Bauman, 2005). El individuo debe asegurarse de no perder el cálculo del balance de conveniencia de la relación, y no enamorarse ni desear en exceso, lo cual convertiría a la relación en una inversión riesgosa (Bauman, 2005). Así, es preferible referirse a las relaciones como una

red, aludiendo a la posibilidad de conectarse y desconectarse cuando sea conveniente: una red es de fácil acceso y salida, práctica, sensata e higiénica, y donde las conexiones pueden disolverse antes de volverse desagradables (Bauman, 2005). Una de las claves para el éxito es la velocidad; es más, el movimiento es una exigencia si se quiere sobrevivir en un terreno frágil (Bauman, 2005).

En ese terreno, las conexiones humanas no alcanzan muchas veces a constituirse en un vínculo (cuestión que implicaría más tiempo y profundidad), sino que son cada vez más frecuentes, más intensas y más breves, debido a la aparición de la proximidad virtual permitida por las nuevas tecnologías:

“Las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo para ser realizadas, y menos tiempo y esfuerzo para ser cortadas (...) terminan, idealmente, sin dejar sobras ni sedimentos duraderos. La proximidad virtual puede ser interrumpida, literal y metafóricamente a la vez, con sólo apretar un botón” (Bauman, 2005, p.88).

La proximidad virtual hace que los individuos prefieran en muchos casos la distancia y la imaginación, ya que esas nuevas bases materiales tecnológicas ofrece más variedad, más flexibilidad y más posibilidades, más atractivas y más diversas, “más plena de aventuras que cualquier reacomodamiento de los cuerpos físicos” (Bauman, 2005, p.86). Así, la proximidad virtual ha llegado incluso a establecer los parámetros de cualquier otra proximidad, y de hecho, se usa como referente para juzgar la proximidad no virtual, la cual queda en deuda respecto a ciertos ideales de estos tiempos, como la no intromisión y flexibilidad.

Bauman (2005) se refiere específicamente a la telefonía móvil, arquetipo de la proximidad virtual: “concreta y simbólicamente, los teléfonos celulares vienen a señalar nuestra liberación definitiva de un espacio” (p.87). Así, “los celulares ayudan a estar conectados a los que están a distancia. Los celulares permiten a los que se conectan... mantenerse a distancia” (Bauman, 2005, p.85). Se observa ahí cómo la distancia virtual es la contracara de la proximidad virtual: “la proximidad ya no implica cercanía física; pero la cercanía física ya no determina la proximidad” (Bauman, 2005, p.87).

Bauman (2005) se refiere también a las citas por Internet, fenómeno que se ha vuelto más común y legítimo: “A medida que la generación que se crio con la red alcanzan la edad de salir, las citas por Internet comienzan a florecer. Y no se trata de un último recurso. Es una actividad recreativa. Es entretenimiento” (France, 2002, citada en Bauman, 2005, p. 91). Además, toma las

características de un proceso de compra cualquiera: se puede hojear “sin obligación de compra”, se garantiza el “reembolso” en caso de insatisfacción con el producto, y siempre se puede volver para otra “ronda de compras” (France, 2002, citada en Bauman, 2005).

Las citas por Internet tienen grandes ventajas que las posicionan bastante bien en comparación a las citas fuera de la red, donde se debe lidiar con las negociaciones y los acuerdos. Las citas por Internet se adecúan a los requisitos de los nuevos parámetros de elección racional, que son la reducción de riesgos al máximo y la resistencia a descartar otras opciones (Bauman, 2005). En cuanto a las relaciones a través de Internet, el autor las identifica como el ideal de conexión, ya que aseguran el movimiento, la *navegación*, entre el compromiso y la soledad: se tienen amigos con quienes chatear, que aparecen y desaparecen, pero que a través del chateo es posible aplacar la soledad a través del flujo de mensajes (Bauman, 2005). La unión entre los individuos se sostiene en el chateo y los mensajes de texto, quedando fuera quien deje de hablar, lo cual puede ser poco relevante pues siempre habrán otras “conexiones” posibles (Bauman, 2005).

Este tipo de relaciones “virtuales” (ya sea aquellas que se establecen a través de Internet, como aquellas que no) se constituyen a la medida justa de estos tiempos, donde se espera que las posibilidades se renueven cada vez con más velocidad, bajo la esperanza de que la siguiente siempre será mejor y más satisfactoria (Bauman, 2005). Esa forma de relacionarse, a juicio del autor, “no hacen felices a hombres y mujeres que sucumben a esa presión; al menos no los hace más felices de lo que eran con las relaciones pre-virtuales. Algo se gana, algo se pierde” (Bauman, 2005, p.13).

Según el autor, las relaciones amorosas siguen patrones conductuales y actitudes propias del mundo del consumo y el mercado: se extinguen tan rápido como aparecen, habilitándose para repetir una y otra vez la experiencia de “dejarse llevar”, de satisfacer ganas en vez de cultivar el deseo – el cual se debe cultivar, cuestión demasiado lenta para esperar- , teniendo la garantía de cambiar el producto si sale defectuoso o no cumple con las expectativas (Bauman, 2005). Pueden leerse también como una inversión, después de todo, se invierte en ellas tiempo, esfuerzo y dinero, por lo que es legítimo esperar y establecer una mínima ganancia.

Todo lo anterior, sin embargo, lleva implícito el temor ante la incertidumbre de cuándo el otro miembro de la pareja ejercerá su legítimo derecho de ejercer las leyes del consumo y del mercado a la relación, y apostar a una mejor inversión (Bauman, 2005). En estos nuevos

tiempos, tanto las relaciones como la soledad, incentivan una sensación de inseguridad: “en una relación, usted puede sentirse tan inseguro como si no tuviera ninguna, o peor aún. Sólo cambian los nombres que pueda darle a su ansiedad” (Bauman, 2005, p.31-32).

En ese contexto es comprensible la valoración de lo *cool*, palabra en inglés para referirse a algo “frío”, “fresco”; pero también para referirse a una persona “tranquila”, “impasible” (Oxford University Press, 2015), usada particularmente por las generaciones más jóvenes: “...el término es adecuado: los actos e interacciones de los seres humanos (...) no deben ser cálidos y menos aún permanecer en estado de calidez o apasionamiento; las cosas están bien mientras se mantengan *cool*” (Bauman, 2005, p.121).

Otra característica del amor en la modernidad líquida es que se bajan los estándares para catalogar a una experiencia como “amor”, lo que permite incluir dentro de la categoría incluso un encuentro casual de una noche (Bauman, 2005). Por otra parte, rara vez se experimenta un determinado amor como si fuese el último, sino que por el contrario, se espera en el futuro una cantidad indefinida de tales experiencias (Bauman, 2005).

Bajo ese contexto, el amor puede comprenderse también como una destreza a desarrollar, cuya competencia aumenta con el número de experiencias y que, incluso, la capacidad de amar se acrecienta a mayor número de éstas (Bauman, 2005). El aprendizaje fundamental tiene que ver con la habilidad para romper relaciones y salir indemne de ellas, evitando al máximo los posibles “daños colaterales” (Bauman, 2005). En definitiva, por todo lo que en ello parece estar en juego, además de su carácter ambivalente y de permanente tensión, las relaciones son quizás el aspecto que más atrapa la atención de los individuos de la modernidad líquida y uno de los ejes centrales en la articulación de sus proyectos de vida (Bauman, 2005).

Finalmente, el nuevo modelo de relaciones íntimas se disfraza bajo las mismas promesas de felicidad que ofrecían el amor libre (y, anteriormente, el amor marital), ya que tras esta nueva forma de amar igualmente los individuos se enfrentan a insatisfacciones, desengaños, soledad y miedo. Esta nueva forma de amar se caracteriza por las repeticiones compulsivas y los individuos terminan con los nervios destrozados (Sigusch, 1989, citado en Bauman, 2005, p.67). En la actualidad, se espera que el individuo sea autosuficiente y autónomo, y el amor se valore sólo en función de la gratificación que aporta por sí mismo (aunque normalmente no alcanza a cumplir las expectativas de satisfacción que se promete a través de los medios de comunicación). Por ello, en cuanto al amor, “no es raro, entonces, que su capacidad para generar frustración y

para exacerbar esa misma sensación de extrañamiento que supuestamente debería sanar hayan crecido enormemente” (Bauman, 2005, p. 68).

A juicio del Bauman, el sexo sería el representante prototípico del concepto de relación pura propuesto por Anthony Giddens. El sexo como “relación pura” no sirve a otro propósito que el placer y el goce, es una promesa de felicidad y la encarnación de la idea de libertad (Bauman, 2005). Un “encuentro puramente sexual” funciona como garantía de reembolso económico en tanto está libre de ataduras, y se espera también que conlleve el mínimo de consecuencias negativas. Al tomar lo primero como implícito en el contrato de ese tipo de encuentros, el significado manifiesto que toma el concepto de “sexo seguro” se limita al uso de condones, generalmente asociado a la prevención del contagio del VIH (Bauman, 2005). Sin embargo, jamás puede tenerse certeza del desenlace de un episodio y los individuos igualmente sienten ansiedad, principalmente debido a las dudas respecto del tipo o grado de compromiso que implica la “unión de cuerpos”, o si será posible mantenerlo como un encuentro aislado, etc. (Bauman, 2005).

Otra característica del sexo en la sociedad líquida es que se ha ido desdibujando el límite entre las prácticas sexuales “sanas” y aquellas otrora juzgadas de “perversas”: ahora, casi toda forma de práctica sexual (salvo la pedofilia y la pornografía infantil) es tolerada, e incluso recomendada como terapia y se acepta como vía legítima en la búsqueda de la realización y felicidad individual (Bauman, 2005).

3.1.4 Los tiempos hipermodernos (Gilles Lipovestky).

Según Gilles Lipovetsky, sociólogo y filósofo francés, la hipermodernidad es un momento que comienza a desarrollarse en la década de 1980 y que hace referencia a una sociedad liberal, caracterizada por el movimiento, la fluidez y la flexibilidad (Lipovetsky & Charles, 2006), así como también por la expresión de una gama de sentimientos y valores tradicionales, la revalorización del amor y el placer asociado a la sociabilidad, junto con una legitimización inédita de la democracia y los derechos humanos (Lipovetsky, 2008).

A juicio de Lipovetsky, la hipermodernidad es la culminación de la modernidad (o también denominada “segunda modernidad”) ya que se sustenta en tres principios de la modernidad misma: el mercado, la eficacia técnica y el individuo; además de representar la consolidación de los valores trascendentales de libertad e igualdad (Lipovetsky & Charles,

2006). Pero no sólo es la consolidación de la modernidad. Es una sociedad de lo extremo, del “siempre más” (de lo “hiper”), lógica que se ha introducido en todos los ámbitos, influyendo así también en los comportamientos individuales (Lipovetsky & Charles, 2006).

La hipermodernidad se organizaría en torno a dos ejes, el hiperconsumo y el hipernarcisismo. Hiperconsumo implica un consumo que cada vez absorbe e integra más aspectos de la vida social, que se organiza en función de criterios y objetivos individuales, bajo una lógica emotiva y hedonista, donde se consume más por placer que por rivalizar con otros; más por la satisfacción que produce que por el reconocimiento social que se le puede asociar (Lipovetsky & Charles, 2006).

Según Lipovetsky, la hipermodernidad toma como figura símbolo a Narciso – de ahí que se sirva del concepto de hipernarcisismo. Es un Narciso que se presupone adaptable, responsable, maduro, organizado y eficaz; un individuo que se reconoce en el éxito profesional y en las reglas sensatas (Lipovetsky & Charles, 2006). Sin embargo, en lo concreto, tales asignaciones se manifiestan paradójicamente:

“Cuanto más progresan los comportamientos responsables, más irresponsabilidad hay. Los individuos posmodernos están a la vez más informados y más desestructurados, son más adultos y más inestables, están menos ideologizados y son más deudores de las modas, son más abiertos y más influenciables, más críticos y más superficiales, más escépticos y menos profundos” (Lipovetsky & Charles, 2006, p.28-29).

Con ello, el individuo hipermoderno es más autónomo y, a la vez, más frágil que nunca. Lo supera el miedo y la incertidumbre por el porvenir; el temor se ha impuesto al goce y a la liberación (Lipovetsky & Charles, 2006): “la libertad, la comodidad, la calidad y esperanza de vida no resta nada a lo trágico de la existencia (...) hacen más cruel el espectáculo” (p.9).

Además, en la hipermodernidad se consolida la secularización moderna: caen las grandes estructuras de sentido, ya no hay nada previamente trazado, perdiendo todo aquello que en otro tiempo tenía un efecto tranquilizante ante las angustias y temores de la vida. Y, ante lo impredecible del futuro, no queda más que evolucionar, acelerar el movimiento, flexibilizarse y estar predispuestos al cambio permanente. De este modo, ante la pérdida de la trascendencia y eternidad de los discursos ideológicos, lo que queda de ellos sigue la lógica de la moda. Los antiguos sistemas de representación funcionarían ahora intercambiables como cualquier otro objeto de consumo (Lipovetsky & Charles, 2006).

Como puede desprenderse de lo ya expuesto, la vida pública y privada se han visto empapadas de las lógicas de la moda y el consumo. Se trata de una sociedad seducida por lo banal y lo superficial, que ha entrado en una "... fase flexible y comunicacional, caracterizada por el gusto por lo espectacular, la inconstancia de las opiniones y de las movilizaciones sociales" (Lipovetsky & Charles, 2006, p.42). Por otra parte, los medios de información han disuelto la potencia de las tradiciones y las moralidades rígidas, a través de la veneración de la autonomía individual, el elogio al cuerpo, y el culto del placer y la felicidad privada (Lipovetsky & Charles, 2006). Pero tal impregnación ha tenido también una contraparte positiva, siendo los individuos más abiertos a la crítica y a los argumentos del otro, se incentiva un cuestionamiento más exigente, y son más tolerantes y abiertos a la diferencia.

Eso sí, a juicio del autor, no todo se condensa bajo la lógica del consumo (Lipovetsky & Charles, 2006). Valores como la preocupación por la verdad, las relaciones y los derechos humanos parecen escapar al mundo del consumo. El amor, la afectividad y las relaciones en la esfera privada parecieran funcionar más desinteresadamente, al margen del imperio del dinero y la frivolidad. Por otra parte, los derechos humanos, la tolerancia y el respeto jamás se habían vivido de manera tan consensuada, y la violencia gratuita nunca había generado tal repudio. Al parecer, habría una necesidad acentuada de ética: "el siglo XXI será ético o no será" (Lipovetsky, 2005, p.9). Sin embargo, esto se da bajo lógicas distintas a las del pasado, como lo eran el deber y el sacrificio, tratándose ahora más bien de una moral indolora y opcional, más movida por las emociones que por la coacción, y adaptándose a los valores de la autonomía individualista.

La hipermodernidad es una época en que domina la lógica posmoralista, una ética débil y mínima que queda circunscrita bajo la consigna "sin obligación ni sanción" (Lipovetsky, 2005). Son tiempos en que se rechaza el deber austero e integral, invalida los valores sacrificiales y la abnegación, mientras se proclama el derecho individual a la autonomía, al deseo y a la felicidad (Lipovetsky, 2005). En la actual cultura fuera-del-deber, se han agudizado los debates éticos, han sido llevados a las masas y se ha profundizado el antagonismo. Con ello, se han desarrollado dos formas opuestas de ceñirse a los valores,

"Por un lado, una lógica ligera y dialogada, liberal y pragmática referida a la construcción graduada de los límites (...) que integra criterios múltiples, instituye derogaciones y excepciones. Por la otra, disposiciones maniqueas, lógicas estrictamente binarias,

argumentaciones más doctrinales que realistas, más preocupadas por las muestras de rigorismo que por los progresos humanistas, por la represión que por la prevención” (Lipovetsky, 2005, p.14).

Tal grado de hiperindividualismo conlleva no sólo la maximización de todo aquello que le interese al individuo (la salud, la sexualidad, la educación, etc.), sino que coincide con la desestructuración de las viejas formas de regulación social de los comportamientos, acarreado con ello un incremento en ciertas patologías, trastornos y excesos conductuales (Lipovetsky & Charles, 2006). Pero esto tampoco implica que las costumbres hayan sido arrasadas por la anarquía, ya que aun cuando se ha ensalzado el bienestar y el placer, y las normas sociales ya no son impuestas por instancias como la familia o la Iglesia, la sociedad anhela el orden y la medida; aun cuando prevalecen los derechos subjetivos, no todo está permitido (Lipovetsky, 2005). Esto sería producto de la permanencia de un potente núcleo de valores democráticos esenciales, los cuales ponen límites estrictos, cuestiones reflejadas en la serie de declaraciones y compromisos éticos, y la validación de los derechos humanos de las últimas décadas (Lipovetsky & Charles, 2006).

Además, la hipermodernidad se caracteriza por una preocupación creciente por el tiempo, convirtiéndose el presente en el eje de la temporalidad (Lipovetsky & Charles, 2006). Esto se condice con el carácter hedonista y psicologista de la cultura actual, que “incita a la satisfacción inmediata de las necesidades, estimula la urgencia de los placeres, halaga la expansión de uno mismo” (Lipovetsky & Charles, 2006, p.64), enaltecendo el bienestar, invitando a divertirse, a consumir con impaciencia y sin renunciar a nada.

Sin embargo, el eje del presente aunque dominante, no es absoluto. El interés por las prevenciones y una cierta “ética del futuro” hacen reaparecer exigencias hacia el porvenir, invitando a un “pseudopresentismo” obsesionado por lo por-venir (Lipovetsky & Charles, 2006). Existe una inquietud ante un futuro lleno de incertidumbres y peligros, y por ende, se da una nueva actitud hacia la salud, convirtiéndose ésta en una preocupación omnipresente: la salud y la longevidad han sustituido al ideal hedonista (Lipovetsky & Charles, 2006). No se trata tampoco de que la pasión por el consumo haya desaparecido, sino que ahora está acompañada por temores e inquietudes.

La hipermodernidad se trata además de una era de democratización de las tecnologías del bienestar, esplendor de los mercados de calidad y de la erotización de la sexualidad de las

mujeres (Lipovetsky & Charles, 2006). Es una época donde coexisten dos tendencias: aquella que acelera y decanta en la desmaterialización de los placeres; y otra que, por el contrario, lleva a la “esterilización de los goces, a la felicidad de los sentidos, a la búsqueda de la calidad del momento” (Lipovetsky & Charles, 2006, p. 85).

Lipovetsky critica las perspectivas que han estigmatizado la cultura hedonista catalogándola de “tiranía del placer”, donde la felicidad consumista y erótica se establecerían como decreto (Lipovetsky & Charles, 2006). Él considera que el individuo no es un reflejo absoluto de las lógicas mediático-consumistas, sino que tiene además otras motivaciones e ideales éticos sobre las relaciones y el amor; es cuidadoso con los afectos y las relaciones, y aspira a una vida equilibrada y sentimental (Lipovetsky & Charles, 2006). Sí se han desestandarizado los placeres, pero las normas del consumo y de la sexualidad vagamente controlan los comportamientos individuales: “el cine porno se comercializa libremente, pero la vida sexual dista mucho de haber caído en las prácticas orgiásticas y la promiscuidad general” (Lipovetsky & Charles, 2006, p.87).

Lipovetsky expresa su preocupación frente a la fragilización y la desestabilización del yo de los individuos en los tiempos hipermodernos, condición que quedaría en manifiesto a través de los frecuentes trastornos psicossomáticos, depresivos y ansiosos (Lipovetsky & Charles, 2006). Tal nivel de vulnerabilidad psicológica, a su juicio, tendría que ver con el cataclismo de los antiguos referentes, ya que estos encuadraban a los sujetos, los reforzaban internamente y les permitían afrontar mejor las adversidades. Así, “cuanto más libre e intensa se quiere la vida, más se recrudecen las expresiones del dolor de vivir” (Lipovetsky & Charles, 2006, p.89).

En un tiempo anterior, denominado por Lipovetsky como la Era del Vacío, situado en las décadas de 1970-1980, se consideraba que la liberación del individuo pasaba por la liberación sexual, la ruptura con las costumbres y contra cualquier orden autoritario y moralista (Lipovetsky, 2008). Pero en las últimas décadas, ese entusiasmo habría decaído tras fenómenos como la mundialización y la ideología de la salud, entrando en un ambiente lleno de ansiedad, inseguridad e incertidumbre. Se trata de una “felicidad paradójica”: “la sociedad del entretenimiento y el bienestar convive con la intensificación de la dificultad de vivir y del malestar subjetivo” (Lipovetsky, 2008, p.19).

En ese contexto, la calidad de vida es la gran meta a alcanzar, en la que no se esperan defectos, de ahí que la exigencia de bienestar en una serie de ámbitos (como la pareja, la

sexualidad, el ocio, etc.) deriva en una progresiva frustración y decepción (Lipovetsky, 2008). Cuando supuestamente se tiene la felicidad y la armonía al alcance de la mano, más frustración genera el no cumplir con tal demanda, sobre todo cuando en los tiempos del hiperindividualismo se responsabiliza a los individuos de su propia felicidad, y por lo tanto, la infelicidad y la insatisfacción se significan como un fracaso personal (Lipovetsky, 2008). En consecuencia, a los individuos hipermodernos se les hace muy difícil reconocer la infelicidad e insatisfacción, prefiriendo generar envidia antes que compasión (Lipovetsky, 2008).

Por todo lo ya expuesto, los tiempos hipermodernos son tiempos en que se valora en especial todo aquello que tenga potencial de permanecer. Si bien los vínculos se vuelven más frágiles, se revaloriza la fidelidad, perdura la institución del matrimonio y el deseo de tener relaciones amorosas estables. El amor sigue siendo una aspiración, según el autor, sustentada en parte por el valor de duración que se le atañe (Lipovetsky & Charles, 2006). Por otra parte, el amor es la experiencia que para muchos representa la “verdadera vida”, y cuya valoración también depende de su asociación con la idea de autonomía individual y la posibilidad de ser valorados en sus particularidades, no intercambiables como cualquier otro producto (Lipovetsky, 2008).

Pero precisamente por lo valioso que resulta el amor es que genera también las más dolorosas decepciones cuando las perfecciones y encantos que adornaban al otro comienzan a extinguirse. De esta manera, uno de los terrenos en que más se presenta la decepción es en la vida amorosa (Lipovetsky, 2008), donde la multiplicación de experiencias amorosas (y no de las experiencias sexuales) lleva a que se produzcan desilusiones más frecuentemente.

Lipovetsky (2008) nos advierte que, aun cuando aparentemente la vida amorosa se rige bajo las lógicas del consumo, lo cierto es que tiene sus diferencias. Todavía permanece la esperanza de que este terreno se sustente en actos e intenciones “desinteresadas”, y la ilusión del “para siempre”; y, por ende, la constante renovación se juzga como un fracaso (Lipovetsky, 2008). De hecho, a juicio de Lipovetsky (2008), el culto a lo nuevo en lo sexual va en decadencia debido a una mayor valoración de la calidad de la experiencia que de su cantidad. Así, lo que decepciona es más bien la falta de comunicación entre las personas, la ausencia de vida erótica o la temida rutina en la relación. Sin embargo, pese a la abundancia de frustraciones que pueden generarse en el ámbito de las relaciones, también se vislumbra gran cantidad de proyectos y placeres cotidianos que dan ocasiones para librarse de ellas:

“Al no estar ya sujetos por normas sociales estrictas, los apetitos se disparan, los individuos ya no están dispuestos a resignarse como antes y ya no se contentan con su suerte. Todos quieren superar la situación en la que se encuentran, conocer goces y sensaciones renovadas” (Lipovetsky, 2008, p.25).

Respecto del erotismo propiamente tal, sobresale la apertura a una amplia variedad de posibilidades y libertades para más personas, destacando principalmente el caso de las mujeres, los jóvenes y los homosexuales (Lipovetsky, 2008). Lo anterior va de la mano con una demanda de reconocimiento, ocurriendo en la hipermodernidad que el reconocimiento de identidades basadas en el género y la inclinación sexual son una exigencia moral; y, por el contrario, las denegaciones de tal reconocimiento se catalogan de opresivas y violentas simbólicamente, discrepando con el ideal de realización plena (Lipovetsky & Charles, 2006).

Lipovetsky (1999) también se refiere específicamente a los cambios sociales que ha desencadenado el proceso de la emancipación femenina y la conquista de una serie de derechos que le habrían permitido transitar hacia un mundo abierto, de libre gobierno individual:

“desvitalización del ideal de la mujer de su casa, legitimidad de los estudios y el trabajo femenino (...) libertad sexual, control sobre la procreación son otras tantas manifestaciones del acceso de las mujeres a la completa disposición de sí mismas en todas las esferas de la existencia” (Lipovetsky, 1999, p.218).

Lipovetsky (1999) denomina “tercera mujer” a esta nueva mujer que toma como referente el principio básico de libre gobierno de sí de los nuevos tiempos. Con la tercera mujer, el destino femenino se abre por primera vez, y con ello, se vuelve imprevisible: ahora todo sería objeto de elección y duda (Lipovetsky, 1999). Esto lleva a las nuevas mujeres a infinitas preguntas en torno a decisiones acerca del tipo de vínculo que desean establecer con sus parejas, cuántos hijos tener y cuándo, cómo conciliar la vida profesional y la maternidad, etc. (Lipovetsky, 1999). Cabe destacar cómo, en tales decisiones, influye la desvalorización de ciertos aspectos antes asociados a lo femenino:

“La nueva cultura, centrada en el placer y en el sexo, las diversiones y la libre elección individual, ha desvalorizado un modelo de vida femenino vuelto más hacia la familia que hacia sí mismo, ha legitimado los deseos de vivir más por -y para- uno mismo” (Lipovetsky, 1999, p.211)

Sin embargo, se apresura a advertir que la aparición de la mujer como sujeto acompañado

de exigencias de libertad y derechos igualitarios, no ha implicado una destrucción de la diferencia social de los sexos ni tampoco la intercambiabilidad de lugares y roles con el hombre (Lipovetsky, 1999). Tal diferencia se ha reactualizado bajo los nuevos ideales, haciéndose tales diferencias más flexibles y menos exclusivas; y sólo ha implicado la renuncia a ciertas atribuciones de lo femenino cuando han perdido sentido o se oponen a los principios de soberanía individual.

De esta manera, la nueva mujer, aquella que sigue el principio básico de libre gobierno de sí, no coexiste con la desaparición de las desigualdades entre los sexos, sino que esta tercera mujer convive con la mujer siempre repetida, aquella en posición pasiva y sumisa (Lipovetsky, 1999). El autor explica el fenómeno de la siguiente manera:

“Si las mujeres siguen manteniendo relaciones privilegiadas con el orden doméstico, sentimental o estético, ello no se debe al simple peso social, sino a que éstos se ordenan de tal manera que ya no suponen un obstáculo para el principio de libre posesión de uno mismo y funcionan como vectores de identidad, de sentido y de poderes privados; es desde el interior mismo de la cultura individualista-democrática desde donde se recomponen los recorridos diferenciales de hombres y mujeres” (Lipovetsky, 1999, p.11).

Por ejemplo, el amor seguiría siendo parte central de la identidad femenina. Si bien las mujeres están cada vez menos dispuestas a sacrificar sus estudios y profesión por motivos amorosos, las mujeres no habrían renunciado a su deseo de amor (Lipovetsky, 1999). Las mujeres, si bien han separado el amor de la dedicación y enclaustramiento doméstico, y se han distanciado del discurso sentimental tradicional, no han abandonado el anhelo del gran amor; aún son más sensibles a las demostraciones de afecto y son más proclives a manifestar sus decepciones amorosas (Lipovetsky, 1999).

Según el autor, la demanda pasional femenina está lejos de ser completamente abolida, pero a diferencia de lo que ocurría anteriormente, ésta ya no se padece por naturaleza, sino que es deseada y se evalúa como compatible con los valores actuales de soberanía individual (Lipovetsky, 1999). De esta manera, se trata de un afecto mucho menos incondicional y sacrificial; mientras más independiente se muestre una mujer, menos dispuesta está a tolerar una relación que le resulte insatisfactoria en función de sus expectativas de comprensión, intimidad, comunicación o de ternura (Lipovetsky, 1999).

La sexualidad también sería un terreno que delata la permanencia de la diferencia entre los géneros, pese a los cambios que ha traído consigo el liberalismo sexual contemporáneo (Lipovetsky, 1999). Es cierto que ya no es necesario el gran amor para que las mujeres se arrojen a aventuras sexuales para luego retirarse de ellas sin culpas, pero a juicio del autor, en la actualidad la mayoría de las mujeres no serían capaces de establecer una distancia entre el goce sexual pleno y el compromiso emocional, siendo poco habitual la plena satisfacción en los encuentros casuales (Lipovetsky, 1999).

Lipovetsky (1999) se refiere también a la actual relación de las mujeres con la pornografía, señalando que las mujeres aún mantendrían una actitud negativa hacia ésta, en especial hacia el porno duro, produciéndoles asco y aversión en algunos casos. Pero lo que les generaría tal desagrado no tendría que ver con una reprobación moral, sino a lo mecánico y despersonalizado de la interacción, cuestión que sería ajena a las fantasías femeninas, enmarcadas en lo poético y lo emocional; ni tampoco su rechazo tendría que ver con el estereotipo de mujer sometida y degradada que en ellas se representan, ya que las mujeres no se reconocerían en esa imagen (Lipovetsky, 1999). Por esta razón, el uso de la pornografía por parte de las mujeres, más que para su uso personal, tendría que ver con el deseo de avivar la pasión en su relación de pareja, para crear una complicidad erótica con su compañero (Lipovetsky, 1999).

En el ámbito de la seducción también se habrían producido cambios. La emancipación de las mujeres, junto con la revolución sexual y la valoración de la autonomía y la autenticidad, han hecho que los antiguos ritos de seducción ahora sean percibidos como hipócritas y sexistas: ahora las mujeres preferirían un intercambio más igualitario, más relajado y divertido, que permita una mayor cercanía y complicidad (Lipovetsky, 1999). También se han producido cambios en la temporalidad de tales procesos, cuyo carácter acelerado ha hecho disminuir el intervalo de tiempo entre el comienzo y el “desenlace” amoroso (Lipovetsky, 1999). En las mujeres, esto se ha traducido en un rol más activo, en conductas más directas y espontáneas en la iniciación de las relaciones íntimas, no sintiendo ya la misma presión histórica a postergar lo más posible la consumación de su deseo (Lipovetsky, 1999).

De todos modos, tales actos serían aún poco frecuentes y parecen darse cuando no se vislumbra más alternativa, de manera tal que para las mujeres la principal estrategia de seducción seguiría siendo su atractivo físico (Lipovetsky, 1999). Y ese posicionamiento permanecería porque “ellas así lo desean” (Lipovetsky, 1999, p.59), ya que el esperar a ser conquistadas

implicaría una forma de autovaloración, de ser gratificadas y valoradas, dando a entender que lo primordial para ellas es la proximidad emocional.

En definitiva, se obtiene que en la actualidad se ha alcanzado una profunda relativización del referente sexual, apareciendo incluso tendencias como el *no sex* y la revaloración de la abstinencia sexual (Lipovetsky, 1999). El autor comprende el desencanto del sexo observable en ese tipo de fenómenos como un síntoma de la banalización de la libertad sexual debido a la pérdida del carácter contestatario del sexo frente a la pérdida de fuerza de las prohibiciones religiosas y morales que le correspondían (Lipovetsky, 1999).

3.2. Contexto sociocultural chileno

3.2.1. La modernidad neoliberal del Chile Actual (Jorge Larraín, Bernardo Subercaseaux y Tomás Moulián).

Para hablar sobre la modernidad en el Chile Actual, es necesario señalar ciertos alcances respecto de la noción misma de modernidad, para lo cual se hará referencia a las propuestas teóricas de dos sociólogos chilenos, Jorge Larraín y Tomás Moulián, y del historiador Bernardo Subercaseaux. Estos autores, en su referencia a la modernidad y los procesos de modernización, resultan útiles para pensar el impacto concreto que han tenido tales procesos en el Chile de las últimas décadas. Sus trabajos tienen el valor de que, en mayor o menor medida, toman lo señalado en el capítulo anterior y lo traducen en la particularidad del contexto chileno.

Para Larraín (2005), “la modernidad es una y múltiple al mismo tiempo” (p.17), ya que ésta no puede reducirse a la modernidad europea, “pero tampoco puede hablarse de múltiples modernidades si por ello se entiende la posibilidad de modernidades contradictorias en su contenido” (Larraín, 2005, p.17). Para el autor, los principios que caracterizan a la modernidad son, por una parte, la libertad y la autonomía; y, por otra, la racionalidad y la capacidad de control. Ambos estarían en permanente tensión, y en el caso de América Latina, se habría priorizado la autonomía por sobre la expansión del control racional (Larraín, 2005). Por otra parte, Subercaseaux (2011) establece que específicamente bajo una perspectiva sociológica, la modernidad está compuesta por componentes económicos (asociados a indicadores principalmente), políticos (asociados a la democracia, a la división de poderes), sociales (abarcando temas como la educación y la salud) y culturales, incluyendo valores como la tolerancia o los derechos de las mujeres (Subercaseaux, 2011).

Subercaseaux (2011) advierte que la modernidad es sólo un concepto descriptivo, por lo tanto, no corresponde interpretarla a priori sólo como algo positivo o negativo: "la modernización podrá vincularse al desarrollo, pero también a la disolución; al crecimiento, pero también a la desintegración social" (p.348). Teniendo eso en consideración, el autor agrega que lo que se entienda por modernización es relativo, no obstante se use habitualmente como parámetro para compararse con el mundo desarrollado: "se refiere básicamente a la idea de alcanzar o lograr ciertas características objetivas ya alcanzadas por otros países" (Subercaseaux, 2011, p. 347). Por otra parte, Larraín (2001) no desconoce que la cuna de la modernidad es Europa, y que por lo tanto es en el hemisferio norte donde primeramente habrían ocurrido los diversos cambios que se le asignan a la modernidad; sin embargo, éstos también habrían ocurrido en Chile, aunque siguiendo un camino distinto:

"Chile tiene una manera específica de estar en la modernidad. Por eso nuestra modernidad no es exactamente la misma modernidad europea; es una mezcla, es híbrida, es fruto de un proceso de mediación que tiene su propia trayectoria" (Larraín, 2001, p.79).

También Subercaseaux (2011) es partidario de tal hipótesis, sosteniendo que la modernización (refiriéndose en términos genéricos al proceso de convertirse en moderno) es un proceso que afecta de manera diferenciada a los distintos pueblos y culturas, y que por lo tanto, no es homogéneo ni universal. En esa misma línea, Larraín (2005) se muestra partidario de la idea de que la cultura global de masas no es pura hegemonización ni pura desterritorialización, tal como propondrían algunas posturas críticas: "Hay una tendencia a la homogeneización que corre a parejas de una tendencia a la localización. Lo global no reemplaza lo local, sino que lo local opera dentro de la lógica de lo global. La globalización no significa el fin de las diferencias culturales (sino) su creciente utilización" (p.117).

En el caso chileno, la modernidad habría avanzado de forma asincrónica e incompleta. Larraín (2001) identifica dos etapas de expansión y crisis del proceso de modernización dentro del tiempo de interés. La primera va de 1973-1990, que corresponde a una crisis de la modernidad durante el periodo de dictadura; la segunda, de 1990-2000, correspondiente a la modernización neoliberal y expansión económica. Según Larraín (2005), la modernidad en el Chile neoliberal demuestra cómo el carácter liberal de la economía puede convivir sin problemas con el autoritarismo político. De hecho, la trayectoria hacia la modernidad ha sido influenciada por el catolicismo tradicional y un gobierno autoritario.

Por otra parte, Moulián (2002) identifica el plebiscito de 1980 como hito fundante de lo que él denomina el Chile Actual, el cual sería básicamente una producción del Chile Dictatorial. Luego, para su transición a la democracia, Chile necesitó “blanquearse” de la experiencia límite que fue la dictadura en cuanto a la violación de los derechos humanos, para mostrarse al mundo como un país limpio, purificado; un Nuevo Chile, transparente, capaz de compararse ahora con la modernidad de los países europeos (Moulián, 2002). Según Subercaseaux (1996), la máxima utopía de los chilenos en las últimas décadas es convertirse en una nación moderna. Así, el Chile Actual se concibe a sí mismo como defensor de la modernidad y la democracia; pero, aunque anheladas, aún no logradas (Moulián, 2002). Subercaseaux (2011) advierte en este punto que, hacia el Bicentenario, “la sociedad civil y su lucha por la democracia se limita a temas particulares, como el medioambiente y los derechos reproductivos y de género” (p.84).

Otro aspecto relevante a considerar respecto de cómo se ha desarrollado la modernidad en Chile tiene que ver con la hipótesis de Véliz (1994, citado en Larraín, 2001), quien señala que uno de los obstáculos en el proceso de modernización en Chile sería una característica particular que se habría dado en el país a la cual denomina “edificio barroco”, y que hace referencia a una tendencia a resistirse al cambio, enfatizando en la tradición. Este concepto representaría más estrictamente una antimodernidad (Larraín, 2001), ya que aunque contemporáneo al desarrollo de la modernidad, sus principios van en contra de lo que con ésta se asocia. Mientras esa concepción tendría su origen en la influencia de la España católica en nuestra cultura; la modernización, por el contrario, estaría inspirada en una tradición anglosajona y norteamericana, que valora el cambio, la diversidad y la individualidad.

A juicio de Larraín (2001), especialmente a partir de los 90s, ese “edificio barroco” habría empezado a desmoronarse frente al impacto cultural anglosajón, que podría haberse visto facilitado por el proceso de globalización. En los 90’s, con el retorno a la democracia y el asentamiento de la lógica neoliberal, Chile toma como modelo al mundo desarrollado y moderno, que se asocia al progreso; un desarrollo “hacia fuera” (Larraín, 2001).

Por otra parte, según Subercaseaux (2011), con el primer gobierno de la Concertación en 1990, se inicia una etapa en que comienzan a desvanecerse los sistemas de control de la cultura y el miedo, iniciando los caminos hacia las libertades individuales, como las relativas a la expresión y la creación, pero también las libertades de tipo colectivas, entre ellas, las que abarcan el cuerpo y el género. Este proceso no ha estado exento de obstáculos, algunos asociados a la

extrema cautela de los gobiernos con tal de evitar cualquier conflicto más allá de los necesarios (Subercaseaux, 2011).

Sin embargo, varias de las restricciones en los avances hacia los ideales de libertad no han provenido del gobierno sino de la propia sociedad y de la Iglesia Católica, o más bien, de los sectores más conservadores de ambas (Subercaseaux, 2011). Tales restricciones se han manifestado en especial en temas relativos a la sexualidad, tales como el incentivo del uso del condón y la puesta a disposición de la píldora del día después. Pese a tales resistencias y a los avances aún pendientes en los derechos de las mujeres o de determinados grupos etarios como los jóvenes, Subercaseaux (2011) considera que de todos modos la sociedad ha avanzado hacia la tolerancia y la libertad, recordando la performance fotográfica dirigida por Spencer Tunick en el año 2002, donde miles de chilenos se fotografiaron desnudos, escena que simbolizaría la irrupción política del cuerpo y lo privado en el espacio público.

El proceso de secularización en Chile habría sido más bien tardío en comparación a Europa (Larraín, 2001). Evidentemente, advierte Larraín (2001) la modernidad, con su defensa de las libertades individuales, la tolerancia, la democracia y su pretensión secularizante, no ha significado el fin de la religión sino sólo, como bien puede comprobarse en Chile, una merma en su centralidad y una mayor apertura al pluralismo.

Larraín se toma de una vieja hipótesis desarrollada por el sociólogo Gino Germani (1965, citado en Larraín 2001), para señalar que en la década de 1990 se produjo el fenómeno denominado “tradicionalismo ideológico”, donde “ciertos grupos dirigentes abogan por la total libertad en la esfera económica pero apelan a valores morales tradicionales en otras esferas” (p.217), como ha ocurrido en Chile respecto de la defensa de la familia tradicional, los obstáculos impuestos al debate sobre el divorcio y el aborto, y el rechazo a la educación sexual en la escuela. Tales grupos se han servido de los medios de comunicación para su propaganda: “La elite que maneja los canales culturales controla desde ellos lo que se puede pensar y decir sobre sexo, moral, Fuerzas Armadas, Derechos Humanos, etc. Todo transgresor es apabullado con epítetos y no se respetan sus argumentos” (Larraín, 2001, p.219).

Para Moulián (2002), el discurso de las élites tiene que ver más bien con una ambigüedad que refleja las propias tensiones entre los deseos de “proyectarse como un sociedad moderna y democrática, y ser una sociedad petrificada y que arrastra estructuras de poder poco igualitarias” (p.57). Chile se caracterizaría por su tránsito entre la violencia y el consenso, siendo este último

el acto fundador del Chile Actual. Así, cede en algunas cosas, pero no en todas: educación sexual, pero no obligatoria; disminución de las tasas de natalidad y de mortalidad materna, penalización del aborto (Moulián, 2002). En el fondo, “nos decimos modernos, pero vivimos la mezcla de una infraestructura pobre con un ingenuo provincianismo mental” (Moulián, 2002, p.99).

El autoritarismo, cuyo origen se remontaría a la época colonial, persistiría en una variedad de ámbitos de la cultura chilena, incluyendo el ámbito privado en el contexto de la vida familiar (Larraín, 2001). Por otra parte, ese autoritarismo ha sido acompañado hasta ahora por una distancia entre la legalidad establecida y su cumplimiento en la práctica, y que queda claramente expuesto en el dicho “se acata pero no se cumple”:

“Se trata de un tipo de doble estándar con respecto a las normas y principios que consiste en que la falta de voluntad para cumplir con la ley o principio no cuestiona, sin embargo, su validez o legitimidad, sino que, por el contrario, proclama su respeto por la norma. Se transgreden los principios pero de tal modo que ellos son simultáneamente reconocidos, manteniendo así la apariencia de obediencia” (Larraín, 2005, p.47).

Otra perspectiva para analizar las transformaciones socioculturales de Chile en las últimas décadas es a través del concepto de identidad, que es central en la obra de Jorge Larraín. El autor define aquel concepto como un “proceso de construcción en la que los individuos y grupos constituyen un discurso sobre sí mismos en estrecha relación con otras personas y grupos” (Larraín, 2005, p.120), y que no se trata sólo de un proceso discursivo público, “sino que también incluye las prácticas y significados sedimentados en la vida diaria de las personas” (Larraín, 2001, p.16). Según el autor, la identidad cultural está en permanente construcción y reconstrucción de conforme a los nuevos contextos y situaciones históricas, pero nos advierte que debe evitarse su esencialización ni debe considerarse en términos de características psicológicas estables de los individuos (Larraín, 2005).

Según Larraín (2005), durante Dictadura se desarrollaron tres discursos principales en torno a la identidad chilena: se intentó revivir la versión militar donde el ejército es el progenitor y garante de la chilenidad; en oposición, se destaca el carácter católico; y, además, surge un nuevo discurso empresarial, que enfatiza el logro y las ganancias individuales, y que incentiva una noción liberal de desarrollo (Larraín, 2005). Sin embargo, después de la vuelta a la

democracia, el discurso militar y el discurso religioso comienzan a desvanecerse, mientras que el discurso empresarial cobra mayor fuerza.

El discurso empresarial retrata a Chile como un país *cool*, “...un país ganador que tiene el estatus de país desarrollado al alcance de la mano” (Larraín, 2005, p.170), y donde la sociedad chilena establece como centrales los valores el éxito, el arrojo, la eficacia, la ganancia y el consumo. Tal versión de identidad, denominada por Larraín (2001) versión empresarial posmoderna, privilegia la figura del empresario como modelo de identidad, aunque su capacidad interpelativa trasciende a ese grupo específico, y es capaz de seducir a las masas a través de la propuesta de que, mediante el acceso al consumo, es posible también el fin de la pobreza.

En dicha época se abre el acceso a bienes y servicios a gran parte de la población, y que antes eran exclusivos de la elite (Tironi, 1999, citado en Larraín, 2001). Por otra parte, tal acceso a determinados bienes u objetos es vivenciado también como una forma de acceso a la modernidad, de manera tal que todos pueden ahora ser parte del Chile Actual, el Chile Modelo (Moulián, 2002). En términos de Moulián (2002), el Chile Actual sigue funcionando bajo los lineamientos de una “economía libre” en la cual prima el individualismo y la competitividad por sobre la asociación entre los sujetos y su expresión.

El consumo se constituyó en uno de los legados de la Dictadura que produjo un profundo cambio cultural, y se convirtió en uno de los ejes centrales del espíritu de los 90s en Chile (Larraín, 2001). Junto con ello, el deseo hedonista ha calado profunda y exitosamente producto de la relación que, según Larraín (2001) existiría entre consumo e identidad, donde esta última: “se forma en relación con los elementos materiales tales como el propio cuerpo y otras posesiones materiales que le dan al sujeto un sentido de autoreconocimiento” (Larraín, 2001, p.247), puesto que las personas se ven así mismas en las cosas que adquieren. Esto cobra relevancia especialmente en los grupos más jóvenes, donde la apariencia personal adquiere protagonismo (Larraín, 2005).

En el caso de los jóvenes, éstos van descubriendo a través del consumo nuevas libertades y goces antes desconocidos: “Para muchos jóvenes la idea de liberación es hoy día sinónimo de libertad para consumir” (Larraín, 2005, p.183). Sin embargo, incentivados por el consumo, los rápidos cambios en los estilos de vida, gustos, modos de vestirse, etc., “favorece el inmediatismo y el individualismo, conspira contra una ética del trabajo, dificulta los procesos de aprendizaje de más largo plazo y tiene consecuencias despolitizadoras” (Larraín, 2005, p.183). A juicio del

autor, esto decanta en una autoimagen más frágil en comparación a aquellas otorgadas por los referentes colectivos tradicionales, como la clase o los partidos políticos (Larraín, 2005).

Así, el proyecto identitario exitista se acompañó de un sentimiento de desazón e inquietud, un malestar que podría tener relación con el acelerado desarrollo económico, donde se producen tensiones entre los nuevos valores y las conductas resultantes, y los valores y conductas anteriores (Campero, 1998, citado en Larraín, 2001), como han señalado distintos organismos internacionales:

“en medio del crecimiento económico y el consumo ampliado, muchos chilenos se sienten inseguros e infelices por niveles más altos de estrés en sus vidas, por el endeudamiento, por la congestión y polución de las ciudades, por la delincuencia creciente” (FLACSO, 1995; PNUD, 1998, citados en Larraín, 2001).

Por otra parte, en los 90s, la sociedad chilena fue descrita como cada vez más egoísta, más individualista, menos respetuosa, más agresiva y menos sana moralmente (FLACSO, 1995, citada en Larraín, 2001). Según Moulián (1998, citado en Larraín, 2001) bajo el sistema neoliberal, se habría instalado en Chile una tendencia adquisitivo-hedonista que lleva a la gente al consumismo, para lo cual se serviría de los *malls*, el crédito y la televisión, principalmente a partir de las telenovelas, donde la vida de los personajes gira en torno al romance y las penas de amor.

Posteriormente, Moulián (2002) describe cómo las relaciones entre los individuos se impregnaron de la lógica del libre mercado, en vías de transformarse en una competencia perfecta a través de la autorregulación de sus interconexiones. Además, señala que la capacidad de consumo a través del crédito se fue transformando en una efectiva forma de disciplinamiento, que liga la satisfacción y la expectativa de realización del deseo a la brevedad, y que lleva finalmente a una sobreexplotación consentida con el fin de responder a la efímera experiencia de gozo sin ataduras a través del consumo (Moulián, 2002). El consumismo lleva a un placer-alienación, asocia el placer y el ascetismo, este último indispensable para el disciplinamiento.

Moulián (2002) nos previene de comprender la relación que tienen los individuos del Chile Actual con el consumo como una mera forma de hacer más digerible una existencia agobiante o de pura descarga, sino que considera que también haría posible la internalización de un rol dentro de lo social. A diferencia de los discursos tradicionales y de las narrativas etéreas, la capacidad de consumo entrega una esperanza concreta (aunque sea ficticia) de aspirar al

cambio y a la movilidad: “la individualización de las relaciones sociales es el sello de identidad de las instituciones neoliberales (...) del Chile Actual” (Moulián, 2002, p.116). Es decir, el consumo y el crédito terminan siendo una señal de identidad que permite construir una subjetividad a través del acceso de los objetos del consumo (Moulián, 2002). Esto, a juicio del autor, podría reforzar el encierro de los sujetos en el mundo privado, quedando éstos relegados en la posición de espectador, y por otra parte, el compromiso con otros podría poner en riesgo las posibilidades de movilidad (Moulián, 2002).

Según Subercaseaux (2011), también habría una fuente de malestar asociada a las contradicciones en el proceso de transformaciones en el marco de la modernización y la sociedad de masas globalizada, que según el autor se manifestarían, por ejemplo, en el aumento de las enfermedades mentales y estrés, las cuales derivarían de un escenario moderno desequilibrado. Ese malestar, que además sería producto de la excesiva dirección económica de lo social, estaría representado en la actividad artística de las proximidades del Bicentenario, donde imperan la ironía, la parodia y la crítica satírica (Subercaseaux, 2011).

Otro aspecto que resalta en la actualidad es lo que Subercaseaux (2011) denomina massmediatización de la cultura, sustentada en las industrias de la publicidad, del entretenimiento y los avances tecnológicos, y que inciden en “todo tipo de actividades, desde la política a la educación, desde el teatro y la literatura hasta el lenguaje, la religión, el deporte y el tiempo libre” (p. 294). De este modo, los medios se habrían constituido en co-constructores de las representaciones de la realidad, en mediaciones culturales en sí mismos (Subercaseaux, 2011). En esa línea, Larraín (2005) destaca cómo los avances tecnológicos de las sociedades occidentales desarrolladas han jugado un papel importante en la transmisión de determinados contenidos a otras latitudes. De estos avances, los más relevantes han sido el cine, la televisión por cable y por satélite, en los cuales el idioma principal es el inglés, es decir, el “idioma universal” (Larraín, 2005).

En el caso de Chile, desde los 90s se ha intensificado y profundizado el proceso de mediatización de la cultura, principalmente producto del aumento de la oferta de programación televisiva, la duplicación del número de canales y la llegada la televisión por cable (Catalán & Souza, 1999, citados en Larraín, 2001). Recientemente, Subercaseaux (2011) realiza una síntesis de algunos de los cambios tecnológicos en el contexto del Bicentenario en base a diversos estudios: En el 2010, hay más de 5.000.000 de televisores, más de uno por vivienda; más de

20.000.000 teléfonos móviles, varios de los cuales actualmente incluyen cámara fotográfica y conexión a Internet; cerca de 3.000.000 de computadores y más del 50% de la población había usado Internet; más de 70 malls, visitados por el amplio espectro de clases sociales.

Por otra parte, Subercaseaux (2011) reflexiona sobre cómo los cambios tecnológicos afectan las relaciones interpersonales y sus imaginarios: “alimentando la estética del *zapping* y del *video clip*, esa estética en que priman los significantes por encima del significado, una estética en que fomenta la impaciencia y la información ‘urgida’ que reniega de lo denso...” (Subercaseaux, 2011, p.298). Es así como, bajo ese contexto, actualmente se requiere que toda experiencia humana tome el formato del entretenimiento y el espectáculo, incluyendo la educación, la religión y la política (Postman, 1991, citado en Subercaseaux, 2011). Por otra parte, la “tecnocultura” ocupa un lugar relevante en la educación y promueve una actitud de impaciencia; todo se comprime, inclusive el tiempo y el espacio (Subercaseaux, 2011): “‘Hazla cortita’ es una de las frases de moda entre los adolescentes” (p.295).

De ese modo, junto con la lógica económica instalada en Dictadura, la nueva vivencia del tiempo globalizado, comprimido gracias a la tecnología y la información, se pretende escenificar en el presente como un “ahora” que podría conducir “a la utopía del ‘yo’ autosuficiente y a un ‘mañana moderno’ (...) que también acarrea altas cuotas de incertidumbre respecto al sentido de la vida o al resguardo de la identidad cultural” (Subercaseaux, 2011, p. 318-319).

Subercaseaux (2011) nos previene de no olvidar que las relaciones de dominación siguen operando, aunque Internet parezca un terreno libre para la comunicación y la cultura, y aunque permita “una democracia universal (aunque en inglés)” (p.298). En un terreno similar, tras la aparente igualdad de acceso a la cultura massmediatizada, se mantiene un desequilibrio en el acceso y consumo de cultura artística, que finalmente responde a la cantidad de recursos disponibles para acercarse a ellos:

“las barreras de la disponibilidad de ingresos constituye una brecha insalvable entre quienes pueden y quienes no pueden hacer efectivas sus demandas de consumo cultural. O bien entre aquellos que están *conectados* y aquellos que no lo están” (PNUD, 2004, citado en Subercaseaux, 2011, p. 316).

A juicio de Subercaseaux (2011), a propósito del Bicentenario, “la lógica de mercado, la hiperinflación de la cultura de masas y la imitación compulsiva parecieran no tener entre nosotros contrapeso” (p. 312). Haciendo referencia a Lipovetsky, Subercaseaux (2011)

reconoce que se trata de un fenómeno que ocurre en gran parte del mundo, sin embargo, considera que en Chile acontece bajo un particular y evidente exceso para lo cual se respalda en un informe elaborado por la PNUD: “los chilenos viven con perplejidad este hallarse cada vez más cerca unos de otros, pero sintiéndose extraños entre sí” (PNUD, 2002 citado en Subercaseaux, 2011, p.312).

Para pensar lo anterior, tomando a Giddens como referencia, Larraín (2005) destaca cómo en la modernidad, espacio y tiempo se separan y ya no se implican mutuamente: la distancia espacial ya no implica necesariamente una distancia temporal. Esto conlleva al surgimiento de nuevas relaciones sociales, donde las personas pueden interactuar aun cuando no compartan el mismo tiempo o espacio. Además, y siguiendo nuevamente a Giddens, el autor destaca el carácter reflexivo de la modernidad. El individuo, ahora provisto de posibilidades y libertades antes inexistentes, se espera que escoja dentro de las alternativas ofrecidas. El individuo no puede no escoger. El desmoronamiento de las seguridades y certezas tradicionales, la extensión de la duda y la razón crítica a la vida social, genera un aumento de la incertidumbre lo cual lleva a un permanente examen de las propias prácticas (Larraín, 2001).

3.2.2 La sexualidad en democracia

A juicio de la psicóloga Irma Palma (2006), una de las transformaciones más relevantes en la sexualidad de la segunda mitad del siglo XX es la expansión de los horizontes temporales en que ésta se da a lo largo de la biografía de los sujetos, instaurándose progresivamente un nuevo calendario de vida sexual para hombres y mujeres. Este nuevo calendario se ha constituido, según Palma (2006), en un indicador clave de las transformaciones socioculturales de las sociedades occidentales contemporáneas.

Basándose en los resultados de su investigación, Palma (2006) identifica un punto de inflexión en las transformaciones en el ámbito de la sexualidad a fines de la década de 1980 y principios de la década siguiente. Dicho punto demuestra nítidamente la construcción de un cambio, especialmente manifiesto en los discursos de los jóvenes nacidos y socializados en esa época (Palma, 2006).

En una encuesta nacional realizada en el año 1999 por el Grupo Iniciativa Mujeres y que busca recoger las opiniones y actitudes de las mujeres chilenas sobre cuestiones de género, se señala que uno de los espacios en que se ha hecho más visible la creciente autonomía de las

mujeres es en el ámbito de la vida privada y la familia. Señalan que gran parte de las entrevistadas, especialmente las más jóvenes, piensan que las mujeres deberían iniciar su vida sexual cuando lo deseen, que el uso de métodos anticonceptivos es un derecho de todas las personas, y aspiran a que las relaciones de pareja sean una relación entre iguales (Grupo Iniciativa Mujeres, 1999). Dentro de los procesos de liberalización, la encuesta identifica que las mujeres jóvenes se encuentran a la cabeza del proceso de modernización cultural (Grupo Iniciativa Mujeres, 1999).

Asimismo, Ambrosio (2005) indica que en las nuevas visiones respecto de la sexualidad de los más jóvenes se supera el propósito reproductivo, reemplazándolo con la existencia de una relación afectiva, emocional, comunicacional y lúdica; que posee decisiones más secularizadas, donde se comprometen aspectos éticos, tales como el inicio de una sexualidad temprana o el uso responsable de métodos anticonceptivos. Coexistirían así formas de representación de imágenes culturales tradicionales con nuevas imágenes y discursos en torno a la sexualidad (Ambrosio, 2005).

Algunas de las transformaciones de la intimidad características de las últimas décadas, tales como la extensión de las relaciones sexuales prematrimoniales y la independencia de los jóvenes adultos antes del matrimonio (Valdés, Gysling & Benavente, 1999), tendrían que ver con las transformaciones sociales, económicas y políticas en la década de 1980 (Palma, 2006), que se condicen con el periodo de dictadura y la instalación de un nuevo sistema económico en torno al mercado, la influencia de los procesos de globalización y la fuerza con que se instala la tecnología en la cotidianeidad. Con esos procesos de base, la transición hacia la democracia entre fines de los 80s y principios de los 90s, implicó e hizo necesaria también una transición sociocultural: la democracia busca legitimarse y apunta por tanto al fortalecimiento de una inclusión social y cultural, y a favorecer el desarrollo de la singularidad de los sujetos y su capacidad de toma de decisiones (Palma, 2006).

Estas transformaciones socioculturales en el ámbito en cuestión han afectado las representaciones sobre la familia, pues se observa una tendencia a alejar las nociones de autoritarismo y machismo, reemplazándolas con la representación de familia democrática e igualitaria que emerge como forma de interpelación a las relaciones entre géneros y entre las generaciones típicas de la anterior generación (Valdés et al., 2005). Por otra parte, aunque se observa en las familias una tendencia a abandonar las representaciones de familia conservadora y

tradicional, tales rasgos se mantienen, con variados significados: subsistiría entonces un carácter tradicional y conservador familiar, al mismo tiempo que comienza a aparecer otro de tipo igualitario y democrático (Valdés et al., 2005).

La tradición, para Valdés et al. (2005), adoptará su curso según la clase y nivel educacional de los padres, ya que la clase social atañe a la experiencia y trayectoria de vida, especialmente respecto al capital simbólico y cultural vinculado a dicha experiencia. En ese contexto, la clase media sería aquella que más arriesga y prueba diversos modos, por lo cual sería también la más agotada y tensionada (Valdés et al., 2005).

Todo lo ya mencionado se correlaciona con la emergencia de la noción de Derechos Sexuales y Reproductivos en la esfera pública internacional, los cuales se formulan en términos de autonomía y derechos individuales (Palma, 2006). De esta manera, dentro de las transformaciones necesarias en el proceso de transición a la democracia y ligadas a estrategias económicas neoliberales, las transformaciones de la sexualidad tienen una fuerte incidencia “...en la medida que ubican al individuo como un decisorio fundamental en función de sus deseos y preferencias” (Palma, 2006, p.421).

La positivización del derecho a la salud reproductiva de todas las personas, se ampara en los Derechos Humanos reconocidos por los Estados como derechos inherentes a la persona humana, basados en el principio de no discriminación (Villarreal, 2007). Esto implica que las personas tengan la capacidad de reproducirse con riesgos mínimos, puedan regular su fertilidad sin someterse a riesgos para su salud, de manera que elijan libremente si quieren tener hijos, además de cuántos y cuándo tenerlos; y disfruten de una sexualidad segura y placentera (Schiappacasse et al., 2003). Se tiene entonces que los Derechos Sexuales y Reproductivos se entienden ahora como parte de los Derechos Humanos, y que por tanto la regulación de la fertilidad, como el acceso a la información y educación que permitan lograr tal regulación son un derecho básico de los individuos (Schiappacasse et al., 2003). En otras palabras, los Derechos Sexuales y Reproductivos:

“... entendidos como Derechos Humanos, se vinculan con el derecho a la salud, a la libertad individual, a la libertad de pensamiento, de conciencia y religión, de opinión y expresión, a la información y educación, a los beneficios del progreso científico, entre otros” (Schiappacasse et al., 2003, p. 20).

En ese ámbito, en la primera década de los 90s, el Estado chileno se suscribió a una serie de acuerdos internacionales que implicaban aspectos relacionados con los Derechos Sexuales y Reproductivos, tales como la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de El Cairo, en 1994, y la IV Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing, en 1995 (Schiappacasse et al., 2003). En la primera, Chile se comprometió a “proteger, garantizar y promover el ejercicio de derechos en materia de salud sexual y reproductiva de las y los jóvenes” (Dides et al., 2012, p. 1). De esta manera, la educación sexual se establece como pilar fundamental en el ejercicio de estos derechos, ya que constituye un instrumento que potencia el desarrollo de la sexualidad plena y autonomía de las personas, al promover y posibilitar la toma de decisiones asociadas a la sexualidad y reproducción contando con la información y orientación adecuada (Dides et al., 2012).

Previamente, en los tiempos de la Dictadura, se había impuesto una ideología pro natalista, por lo que en 1979 la Oficina de Planificación Nacional comienza a restringir el uso de métodos anticonceptivos (Villarroel, 2007). En la década de 1990 esto cambió y se estipularon las Normas de Paternidad Responsable, a través del Ministerio de Salud. Por otra parte, en 1997, se incorporó a la Salud Sexual y Reproductiva como una de las 16 prioridades nacionales de salud, y dicha actividad comenzó a denominarse Control de Regulación de Fecundidad en el Programa de Salud de la Mujer (Villarroel, 2007).

Según la OMS (1995, citada en Schiappacasse et al., 2003) la salud sexual hace referencia al “completo bienestar físico y psicológico en el plano sexual, y supone la integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales de la sexualidad, de manera que se enriquezcan y estimulen la personalidad, la comunicación y el amor” (p. 95). Sin embargo, a pesar de este marco de referencia sustentado como parte de los Derechos Humanos, Schiappacasse et al. (2003) señalan que los y las jóvenes chilenos/as carecen de información y educación suficiente vinculada a la sexualidad y reproducción, pero además no poseen un acceso apropiado a servicios de salud sexual y reproductiva que ofrezcan atención de calidad, integral y confidencial. Por ende, un alto porcentaje de adolescentes comienza su vida sexual precozmente, sin contar con protección anticonceptiva, lo cual conlleva embarazos no planificados, situación que se agrava en los sectores de menores ingresos y áreas rurales (Schiappacasse et al., 2003).

A lo anterior se suma, como señala Dides et al. (2012), que la Política de Educación Sexual Chilena formulada en 1993 no fue explícitamente obligatoria en el ordenamiento jurídico,

por lo cual su implementación en los programas de cada escuela queda a disposición de la libertad de enseñanza; y que, por lo tanto, en muchos casos se ve influenciada por los discursos de los sectores más conservadores, los cuales consideran a los padres como los únicos responsables de entregar la educación sexual a los hijos, aun cuando la comunicación en ese plano entre padres y adolescentes tiende a ser escasa y normativa (Dides et al., 2012).

Por tanto, los sectores conservadores se han transformado en verdaderos obstáculos al momento de introducir oficialmente la educación sexual en los programas de los colegios MINEDUC (Schiappacasse et al., 2003). En este marco, durante el año 2010, a fines del gobierno de Michelle Bachelet, se promulgó la Ley 20.418 en la cual se determina a la educación sexual como un derecho y garantía de todos/as, ya que establece en su artículo 1° que “toda persona tiene derecho a recibir educación, información y orientación en materia de regulación de la fertilidad, en forma clara, comprensible, completa y, en su caso, confidencial” (Dides et al., 2012, p. 2).

Ahora bien, en términos más específicos respecto de las transformaciones de las prácticas sexuales de los y las jóvenes que se generaron bajo el contexto ya representado, Valeria Ambrosio (2005) observó “una liberalización de las prácticas sexuales y una mayor secularización en las decisiones que comprometen aspectos éticos o valóricos vinculados a la sexualidad y a la reproducción” (p. 12), que no se han acompañado de los cambios necesarios en los discursos y normas, y tampoco han incluido la ampliación de programas y la existencia de servicios accesibles.

Algunos de los cambios culturales evidenciados en los jóvenes chilenos, se asocian con la transición desde las orientaciones tradicionales hacia las más liberales, así como con una particular defensa de algunos derechos individuales (INJUV, 2014). Ese cambio progresivo de valores se ha manifestado, según INJUV (2014), en los resultados obtenidos desde la primera versión de la encuesta realizada por INJUV en 1990 hasta la más reciente del año 2011, en los cuales se denotan orientaciones que promueven actitudes de mayor respeto y tolerancia hacia las libertades sexuales de cada individuo. De esta manera, paulatinamente, se estaría generando un nuevo tipo de sociedad a través del cambio valórico, en la cual se promueve la igualdad de derechos de las personas homosexuales y mujeres; y, en general, los derechos de las personas (INJUV, 2014).

En relación a lo anterior, en el año 2006, Aravena se refiere a los resultados del Segundo Informe Nacional de Juventud publicado ese mismo año por INJUV. Se destaca ahí que el hecho que la sexualidad se practique principalmente fuera del matrimonio, y que esté estrechamente asociada al placer y al deseo más que el amor, podrían ser una de las transformaciones más fundamentales de la sexualidad de los jóvenes chilenos (Aravena, 2006). En tal encuesta se obtienen los siguientes datos: más del 50% de las y los jóvenes encuestados llevaba una vida sexual activa, y de ellos el 71,4% tenía relaciones sexuales con sus parejas, el 50,6% apoyaba el inicio de las relaciones sexuales teniendo como única condición el deseo de ambos y el 36,8% señalaba que se debía tener relaciones sexuales sólo si había amor. A su vez, sólo el 8,2% consideraba que para tener relaciones sexuales la condición necesaria era el matrimonio (INJUV, 2006, citada en Aravena, 2006).

En base a esos datos, Aravena (2006) plantea que los jóvenes muestran una clara tendencia hacia la liberalización en materia de sexualidad, donde lo que orienta las conductas sexuales juveniles corresponde a una moral individual que privilegia la realización personal y el goce sexual, por sobre el compromiso y obligatoriedad del matrimonio (INJUV, 2006 citado en Aravena, 2006). Asimismo, Sharim, Silva, Rodó y Rivera (1996) previamente en su investigación con adultos chilenos habían observado que la mayoría apoyaba las relaciones premaritales (aunque ambos sexos tendían a ser un poco más restrictivos con las mujeres en esta materia) y consideraban que todas las formas de placer sexual eran aceptables si la pareja estaba de acuerdo. Según la Encuesta Nacional de Comportamiento Sexual en Chile de 1998 (citada en Comisión Nacional del SIDA[CONASIDA], 2004) entre 1997 y 2003, los jóvenes aumentan la respuesta afirmativa como condición para tener relaciones sexuales en el ítem “si ambos lo desean”, siendo esta categoría la que más aumenta porcentualmente, y con una disminución progresiva del “sólo si están casados”.

Sin embargo, esta tendencia de los y las jóvenes de Chile hacia la liberalización de la sexualidad, no ha implicado la vivencia de una sexualidad más plena, pues al no acompañarse con transformaciones del contexto cultural, el ejercicio pleno de su sexualidad se ve limitado ya que continuamente está en disputa con la moral más tradicional que persiste, a lo cual además se suma la falta de información y las dificultades en la comunicación familiar sobre el tema (INJUV, 2006 citado en Aravena, 2006). Todo esto dificulta, en último término, un ejercicio autónomo y responsable de la propia sexualidad (Aravena, 2006).

En ese sentido, se dice que el discurso social predominante asociado a la familia y la sexualidad, fue influenciado por valores católicos y conservadores, proceso facilitado en Chile debido a que determinados grupos tuvieron un rol en la transmisión de tales valores a través de los medios de comunicación, los cuales hicieron parecer a dichos valores como "los valores" de toda la sociedad chilena (Schiappacasse et al., 2003). Más concretamente, Schiappacasse et al. (2003) indicaban que estos valores se asociaban sobre todo al aceptar las relaciones sexuales sólo dentro del matrimonio, juzgando de irresponsable o inmoral otras conductas.

No obstante lo anterior, según un boletín de la INJUV lanzado en octubre de 2014, alrededor del 54% de los jóvenes entre 18 y 25 años cree que la religión es poco o nada importante en sus vidas, mostrando cómo la valoración de la religión ha ido disminuyendo exponencialmente en los últimos 25 años (INJUV, 2014). Específicamente, según la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey Association, 2011), el 52% se consideraba una persona no religiosa, y ante la posibilidad de un conflicto entre religión y ciencia, más del 50% tiende a considerar que la ciencia tiene la razón. Además, cerca de un 70% tiende a pensar que tener relaciones sexuales previas al matrimonio es un acto justificable; el 72,5% de los jóvenes menores de 29 años no está casado/a, y tienden a identificarse en menor medida como alguien que sigue las tradiciones dadas por su religión o familia (World Values Survey Association, 2011).

Previo a ese contexto, Palma (2006) había observado en su investigación una tendencia a la "sincronización" de hombres y mujeres en la entrada a la sexualidad activa, además de un descenso en las edades, sobre todo en las mujeres, alcanzando un promedio de 18 años a la década de 1990; posteriormente, en la Encuesta Nacional de Salud 2009-2010 se observa que en esos años el promedio de iniciación sexual en el grupo etario más joven (que iba entre 15-24) era de 15,9 para los hombres y 16,9 para las mujeres, dándose la menor diferencia entre hombres y mujeres (tan sólo 1 año) en comparación a todos los otros grupos etarios (Ministerio de Salud [MINSAL], Pontificia Universidad Católica [PUC] & Universidad Alberto Hurtado [UAH], 2010).

Asimismo, en el área de conducta sexual, la encuesta del Ministerio de Salud (2006) indica que el 87,9% se describe como activo/a sexualmente, siendo un 88,6% las mujeres y 91,3% los hombres. Se observa aquí una diferencia amplia entre el grupo etario más joven con un 40,1% que responde afirmativamente, frente a un 95% en el grupo de 20 a 44 años.

Asimismo, según CONASIDA (2004), la población más joven posee un mayor repertorio de prácticas sexuales (vaginal, anal, oral).

En un ámbito similar, se tiene que al aumentar la edad promedio del matrimonio (aumentando con ello también la soltería), se amplía lo que Palma (2006) denomina sexualidad juvenil, la cual se asocia a una mayor posibilidad de parejas sexuales – y se podría decir que, en tanto juvenil, se puede asociar también a una disposición a la búsqueda, a la experimentación y de construcción de una propia trayectoria. Por otra parte, Palma (2006) señala que en los procesos de elección de las primeras relaciones de pareja se conserva un desfase etario según sexo, lo cual se traduce en que las primeras parejas sexuales de las mujeres tienen aproximadamente 2,4 años más que ellas, mientras que los hombres tienden a iniciarse con mujeres muy levemente mayores, con edades que oscilan en un promedio de 0,4 años más.

Por otra parte, en términos de prácticas sexuales y modos de relación de las generaciones más jóvenes se tiene que, tanto el emparejamiento como la ocasionalidad se ofrecen como distintas posibilidades de despliegue de la sexualidad, ambas como opciones a la mano, que pueden ser o no tomadas; que pueden ser orientaciones sistemáticas y exclusivas, o combinarse entre sí (Palma, 2006). De los discursos de los jóvenes chilenos se desprende que el emparejamiento se asocia más a una sexualidad adulta; y la ocasionalidad, con una sexualidad juvenil (Palma, 2006).

El emparejamiento se muestra como la posibilidad de pensarse biográficamente con una pareja -independiente de la duración concreta de la relación; la permanencia, según Palma (2006) no sería lo central- de manera tal que se construye no sólo una intimidad producto del vínculo afectivo, sino también la construcción de una cotidianeidad y una apertura al tiempo, al futuro. Esa intimidad, para ellos, tiene que ver con el cierre de la relación frente a los demás, y donde el otro miembro de la pareja se percibe cercano, disponible, confiable (Palma, 2006). Además, bajo esta forma, la infidelidad se observa como una amenaza a la intimidad, además de poner bajo cuestionamiento la capacidad del individuo de establecer compromisos y ser responsable (Palma, 2006). En el caso del emparejamiento, los discursos juveniles identifican la posibilidad de embarazo como figura en torno a la cual gira el riesgo y la prevención, mientras que las ITS y el VIH-SIDA quedan fuera de la noción de riesgo (Palma, 2006).

En cuanto a la ocasionalidad, ésta apunta a la apertura a diversas experiencias y a la espontaneidad. El discurso de la ocasionalidad toma como acontecimiento paradigmático el

“carrete”, ya que proporciona escenarios que la favorecen al permitir “conocerse más rápido, borrar distancias y hacer conocido al otro” (Palma, 2006, p.340). El vínculo con el otro es precario en la ocasionalidad, donde el otro representa la posibilidad de placer, aunque efímera (Palma, 2006). En la ocasionalidad, la fidelidad es hacia el propio proyecto de vida, pudiendo traducirse en conductas de autocuidado y prevención; y, a diferencia del discurso del emparejamiento, el riesgo se asocia no sólo a la posibilidad de embarazo sino también al contagio de ITS o VIH-SIDA (Palma, 2006).

Según la Encuesta de Trayectorias Sexuales Juveniles en la Sociedad Chilena presentada por la Universidad de Chile y CONASIDA (2005, citada en Palma, 2006), el encuentro con sujetos recién conocidos o desconocidos se asocia primeramente al lugar de diversión, entendido como el circuito de consumo cultural y del ocio, que es territorialmente lejano y no cotidiano temporalmente; y, secundariamente, a los encuentros activados mediante amigos, entendidos éstos como una interactividad basada en la amistad, próxima pero sin delimitación territorial y temporal. Según la misma encuesta, lo primero sería más importante para los hombres (47.1% versus 24% en las mujeres), y lo segundo de mayor importancia entre las mujeres (34% en relación al 22.4% de los hombre).

Por lo anterior, ese otro en la ocasionalidad no puede ser cualquiera, apareciendo en el discurso de los jóvenes la noción del otro “carreteado” (en contraposición a los “tranquilos/as” o “normales”) al que se le atribuye más riesgo: “a mayor accesibilidad, mayor riesgo” (Palma, 2006, p. 267). Así, destaca la autora, en el discurso de los jóvenes pueden identificarse muchas veces a los sujetos como los portadores de riesgo; de ahí que sea necesario realizar una selección de ese otro de acuerdo a ciertos criterios de riesgo. No hacerlo es abandonarse al azar, cuestión que se pondría en acto en el carrete duro; o, también, que ellos/as mismos/as actúen como “carreteados/as” (Palma, 2006).

El carrete duro, centrado en la ingesta excesiva de alcohol y/o consumo de drogas, se muestra como el lugar de la libertad sexual. Pero por esa misma posibilidad de ingesta en exceso de tales sustancias, el carrete duro resulta riesgoso ya que puede resultar en la transgresión de los propios límites en términos de prácticas sexuales o infidelidad. En ese escenario, el placer incluso parece alejarse tras la insensibilidad producida por la ingesta de sustancias (Palma, 2006). El extremo opuesto del carrete duro sería un escenario autorregulado orientado por una posición ética en torno al autocuidado. En ese sentido, la lógica preventiva se opone a la lógica

de la sexualidad que se asocia al carrete duro: en la primera el sujeto se reconoce y se autogobierna; en la segunda, el sujeto se difumina, se abandona, quedando representado bajo la figura del “reviente” o de la “caída” (Palma, 2006).

Esta última situación es enjuiciada en el discurso de los jóvenes, no en términos morales, sino en términos de una ética de la prevención. Específicamente en relación a la práctica sexual, no usar protección se condena como irresponsabilidad, se acusa de estar transgrediendo la norma del autocuidado (Palma, 2006). Es así como, tanto en el emparejamiento y en la ocasionalidad, a los jóvenes se les exige reflexividad, es decir, se ven enfrentados a la tarea de hacerse responsables de sí mismos, de las decisiones que toman en el proceso de construcción de sus propias trayectorias sexuales y biografías. Además, del discurso de los jóvenes se desprende que “la sexualidad es reinterpretada como una libertad que debe ser gobernada por el sujeto” (Palma, 2006, p. 272). Sin embargo, los jóvenes chilenos admiten que el uso de métodos de protección es ocasional y que se asocia la mayor parte del tiempo a la prevención del embarazo; y en términos generales, el condón causa desagrado (Palma, 2006). Asimismo, Palma (2006) destaca que en los discursos de los jóvenes aún aparece la mujer como la responsable del riesgo de embarazo debido a que sería ella quien arriesga más en términos de proyectos biográficos.

A pesar de lo anterior, Palma (2006) considera que la emergencia y desarrollo de una cultura preventiva es uno de los rasgos más característico de las nuevas generaciones. Sin embargo, señala la autora, se trata de un proceso aún en curso y que, al menos al momento de su investigación, debía desarrollarse con las dificultades y resistencias de un contexto más tradicional, representado por ejemplo, en las limitaciones en términos de educación sexual o el machismo (Palma, 2006), permaneciendo aún tendencias como aquellas en el proceso de abordaje y conquista, todavía asociados principalmente a los hombres –las mujeres que lo hacen son las “carreteadas”.

En el uso de tecnología preventiva en la iniciación sexual, se observa que pese a que existía tecnología anticonceptiva en Chile desde la década de 1960, es la emergencia del VIH/SIDA lo que incentiva la incorporación de la tecnología preventiva en el proceso de entrada a la sexualidad activa, siendo el condón el método icónico indicado (Palma, 2006). Entre 1989 y el año 2003, la importación de condones en Chile aumenta desde poco menos de 5.000 hasta poco más de 20.000 (Banco Central y Ministerio de Salud, s.f. citados en CONASIDA, 2004); por otra parte, el MINSAL (2006) indica que el 15% de las personas señala haber usado

preservativos en la primera relación sexual, lo cual al separarlo por sexo, el 16,1% de los hombres declara haber usado preservativo, frente a un 14,3% de mujeres. Además, la Encuesta Nacional de Salud ENS Chile 2009-2010 (MINSAL, PUC & UAH, 2010), señala que el uso de preservativos es más frecuente en los más jóvenes, tendencia similar al separarlo por sexo.

Asimismo, respecto a si él/ella o su pareja han utilizado algún método para evitar o posponer el embarazo, la encuesta indica que un 24,2% dice no, pues no tiene riesgo de embarazo; el segundo grupo responde que no porque no tiene pareja, y la tercera respuesta más frecuente es el uso de píldoras anticonceptivas con un 17,5% (MINSAL, 2006). Se destaca también que en el grupo más joven, más de la mitad utilizan píldoras y preservativo, alcanzando valores levemente superiores al 25% (MINSAL, 2006). Al separarlo por edad, el grupo etario más joven es el que tiene mayor porcentaje de utilización de preservativos en la primera relación sexual, correspondiente a un 50,8% de los casos. Posteriormente, la Encuesta Nacional de Salud ENS Chile 2009-2010 (MINSAL, PUC & UAH, 2010) reafirma la tendencia de que el uso de preservativos es más frecuente en los más jóvenes, tendencia similar al separarlo por sexo.

Otra arista importante en torno a la sexualidad de las nuevas generaciones tiene que ver con la normatividad sexual, la cual actualmente se expresa más en torno a lo indicativo, es decir, asociado a las condiciones mínimas a considerar al tener sexo, y menos en términos de lo restrictivo, como ocurría en décadas anteriores (Palma, 2006). De esta manera, la sexualidad en sí misma ha perdido para los jóvenes su carácter transgresivo y culposo. Sin embargo, no es que hayan caído en la absoluta liberación; es más, a juicio de Irma Palma (2006), las normas en respecto de la sexualidad se han incrementado, principalmente en torno a una profundización de las exigencias y los controles sociales, instalándose también una moral sexual en torno a lo que se hace y las consecuencias de sus actos en la práctica sexual.

Por otra parte, la pregunta ética, es decir, la orientación ética o moral que gira en torno a la autonomía de los sujetos, tanto alrededor de las consecuencias para sí mismos como en relación a la otra persona, se relaciona con la capacidad de comunicación y el establecimiento de acuerdos entre ambos (Palma, 2006). Se demanda entonces que los jóvenes se orienten reflexivamente en el ejercicio de su sexualidad, que exige responsabilidad pero a su vez facilita una apertura en términos de experiencias posibles (Palma, 2006). No se trata de la imposición unilateral de las normas o valores sociales dominantes, sino que se le demanda a los sujetos una coherencia y responsabilidad en su intimidad y en el ejercicio de su sexualidad; y, de todos

modos, a juicio de la autora, permanecen aún ciertos juicios sociales rigurosos de acuerdo al género y la edad (Palma, 2006).

Los discursos de los jóvenes son variados, en tanto se fundamentan en perspectivas y referencias distintas, particularmente asociados a los efectos en sus trayectorias biográficas que pudieran tener sus actos y decisiones en el ejercicio de su sexualidad (Palma, 2006). Es decir, destaca en ellos una importante asociación entre la trayectoria sexual y sus trayectorias biográficas en general, y en definitiva, con la construcción de su propia identidad y singularidad (Palma, 2006). De hecho, los jóvenes se piensan a sí mismos en un proceso permanente de cambio, mostrando una especial disposición a experimentar en ese ámbito y a explorar sus fronteras. En los discursos de los jóvenes, la sexualidad se muestra abierta, fluida, dispuesta a múltiples posibilidades. Ellos se perciben así mismos como más “liberales”, sintiendo una gran distancia con las generaciones mayores en el ámbito de la sexualidad (Palma, 2006).

En este contexto, Palma (2006) observa, en términos de discursos, que la tensión normativa en relación a la sexualidad ya no tiene que ver con el tener sexo o no, como habría ocurrido en generaciones anteriores, sino más bien bajo qué condiciones se tendrá sexo, y con la evaluación de los riesgos y las consecuencias que tiene tal o cual decisión en sus propias trayectorias y proyectos personales. En las nuevas generaciones, la sexualidad gira en torno al enriquecimiento personal más que a los vínculos propiamente tales (Palma, 2006).

En ese sentido, respecto de los niveles de satisfacción sexual, las autoras Sharim et al. (1996) señalan una tendencia progresiva hacia la iniciativa sexual en las parejas, en especial en los más jóvenes, y que tal iniciativa se relacionaba con una mayor satisfacción sexual en hombres y mujeres. En general se observan niveles mayores de satisfacción sexual cuando las relaciones sexuales se dan con una pareja estable o existe la expectativa de una relación duradera; y, además, la variable sentirse enamorados de su pareja muestra una relación significativa con el aumento en el grado de satisfacción sexual (Barrientos & Páez, 2006; Sharim et al., 1996). Esto se condice con los resultados obtenidos por (CONASIDA & ANRS, 2000), quienes observan que a mayor grado de exclusividad sexual, mayor satisfacción sexual, en ambos sexos.

Para finalizar, cabe hacer mención a un factor que ha tenido alta incidencia en la sexualidad de las generaciones más jóvenes como lo ha sido la tecnología. Palma (2006) plantea que las transformaciones en los discursos y las prácticas sexuales en las últimas décadas se

condensan en lo visual, con un lenguaje que se encarga de exhibir la sexualidad más abiertamente:

“ahora la sexualidad se ve, se observa, se aprende, se constituye en espectáculo (...) para verla ya no es necesario acceder a los lugares especiales, retirados de la mirada pública; los medios de comunicación traen la sexualidad a la intimidad del domicilio, la conectan con la vida cotidiana, la sugieren, la proponen” (Palma, 2006, p. 418).

Así, según Palma (2006), la visibilidad de la sexualidad activa el deseo y propone nuevos horizontes. De esta manera, las transformaciones también tienen estrecha relación con la ya mencionada irrupción de las nuevas tecnologías de la comunicación, que hizo que la sexualidad ahora inevitablemente se vea, se muestre y se hable, aun cuando se no se hable tanto de ella o se haga con dificultad (Palma, 2006). La autora prevé que uno de los cambios en términos de la apertura en materia de sexualidad tendrá que ver con una apertura al habla (Palma, 2006). Las nuevas tecnologías de la comunicación permiten emerger nuevas prácticas y formas de experimentar el vínculo social en la sexualidad, conectándose así con la noción de sexualidad plástica, respecto a la conexión particular entre cuerpo, placeres y sexo, con diversidad, orientaciones de redes, búsqueda de pareja y recursos para la reflexividad (Sharf, 1997, citado en Palma, 2006). En este sentido,

“A través de Internet se resignifica el sentido y la experiencia de la relación con el otro en la sexualidad. Puede decirse de Internet y el sexo que existe como espacio de juego, exploración y aislamiento de la realidad (en el sentido de experimentar lo que no se puede en la vida cotidiana) y como un espacio de reflexión sobre los mismos temas que causan una preocupación y una problemática en la realidad. Ofrece condiciones para una mayor tematización de la sexualidad, instalar conversaciones sobre aspectos que en otros espacios, públicos y privados, no resultan factibles; buscar ayuda profesional, desarrollar procesos de gran autonomización en la búsqueda de información...” (Sharf, 1997 citado en Palma, 2006, p. 75).

3.2.3 Sexualidad femenina en Chile

La percepción de la sexualidad desde la perspectiva las mujeres en el año 1992, según una investigación realizada entonces por la psicóloga Andrea Rodó, se orientaba en dos ejes centrales, primero, en el reconocimiento de la condición de seres sexuados con la energía sexual

propia de todo ser humano; y, segundo, en la idea de que para las mujeres el sexo es prescindible pues no constituye una necesidad vital: “La mujer es alma más que deseo. Así, entonces, es sexuada, pero su sexo no apremia ni exige” (Rodó, 1992, p. 180).

Las razones a través de las cuales las mujeres chilenas, en ese entonces, justificaban lo prescindible del sexo, incluían aspectos biológicos y/o culturales. Específicamente, para las mujeres populares la menor necesidad y apetencia de las mujeres –en comparación a los hombres- se asociaba a la menstruación, ya que a través de ella se desahogaría y descargarían los apetitos sexuales. Mientras en los sectores medios, especialmente en las jóvenes, se combinaban las razones biológicas con las culturales, atribuyendo a la biología los comportamientos diferenciados entre hombres y mujeres, a la vez que asignaban al factor cultural el papel más relevante en la falta de desarrollo de la sexualidad femenina, siendo los patrones culturales los que habrían determinado que las mujeres aparezcan menos interesadas en el sexo y los hombres como más activos (Rodó, 1992).

No obstante, lo anterior se compensaba con la percepción que tienen las mujeres de su cuerpo como instrumento de seducción, además de un “poder oculto” sobre la sexualidad masculina, lo cual otorga a la mujer el poder de satisfacer y apaciguar a su pareja, a cambio de lo cual aseguran cierta permanencia de sus maridos o parejas (Rodó, 1992). Junto a esta representación aparece la noción de responsabilidad respecto al mundo afectivo y familiar que se asocia a las mujeres. Sólo las mujeres jóvenes de clase media incluían en aquellos años la noción de disfrute cuando hablaban de su sexualidad (Rodó, 1992).

En este sentido, ya se observaba que las mujeres jóvenes se encuentran más abiertas y expuestas a las transformaciones que produce la modernidad, lo cual les permite evidenciar las tendencias valóricas que la sociedad aún no ha resuelto (Aravena, 2006). Por lo tanto, como señalan Díaz y Suit (1992) a la hora de comprender cómo se va actualizando el mundo femenino a través de la rearticulación de los valores y la mirada de género, las mujeres jóvenes constituyen un lugar privilegiado porque:

“representan una realidad con particularidades, marcadas por la expansión de la educación y los procesos de urbanización y modernización. Las mujeres jóvenes se han desenvuelto bajo condiciones de vida muy diversas a las de sus madres y abuelas, lo que seguramente tiene consecuencias en la construcción de su identidad” (Díaz & Suit, 1992, p.230).

En la sociedad chilena se observan transformaciones importantes respecto a la sexualidad y relaciones de géneros, ya que existe una mayor liberación en las prácticas sexuales y los/as adolescentes inician antes su sexualidad, especialmente las mujeres que pertenecen a los niveles socioeconómicos bajos (MINSAL & CONASIDA, 2000, citados en Schiappacasse et al., 2003). Aquello se condice con los datos sobre la edad de inicio de la actividad sexual según sexo, donde se observa una disminución en la edad de iniciación sexual en las mujeres en los últimos 50 años, reduciendo así la brecha respecto a la edad de inicio entre hombres y mujeres (MINSAL, PUC & UAH, 2010; Sharim et al., 1996). Estas transformaciones, por una parte, han desdibujado el rol masculino tradicional, y por otra, plantean enormes desafíos de interacción, especialmente en hombres, debido a los elementos emergentes que conviven con los elementos tradicionales en las relaciones entre géneros (Schiappacasse et al., 2003).

De esta manera, es posible establecer que a lo largo del siglo XX, en la sociedad chilena se fue instalando un nuevo calendario de vida sexual para hombres y mujeres, lo cual es relevante en el caso de las mujeres ya que ha sido su calendario el que ha representado una mayor transformación, resultando que en las generaciones recientes se ha reemplazado la identificación de la vida sexual con la vida reproductiva de mujer casada, por un periodo de sexualidad juvenil desconectada del matrimonio (Palma, 2006).

Dentro de ese proceso de pluralización, se observa, como ya se señaló, una mayor plasticidad en la sexualidad femenina, y que en las generaciones de mujeres más jóvenes se ha visto acompañada de dos ejes de tensión: entre el amor y el placer, y entre el establecimiento de una pareja y la ocasionalidad (Palma, 2006). Han variado las motivaciones para iniciar la vida sexual: las mujeres de las generaciones nacidas en la primera mitad del siglo XX identificaban su motivación en el hecho mismo del casamiento; luego, los motivos giraban en torno al amor (con la idea subyacente de “entrega” al otro), mientras que en las nuevas generaciones va cobrando fuerza la idea del deseo y la curiosidad. Esto respondería, según la autora, a la tendencia hacia la individualización y singularización de las propias trayectorias sexuales, además de la legitimación de la sexualidad femenina, cuestiones que alojan la posibilidad del placer propio en las mujeres de las generaciones más jóvenes (Palma, 2006).

Asimismo, Palma (2006) observa un cambio en el tipo de relación en que se da la primera relación sexual: varias décadas atrás, en el caso de las mujeres, ésta se daba en el contexto del matrimonio; en las últimas décadas, este contexto se substituye por la figura del novio o pololo,

siendo el caso del 90% de las mujeres nacidas entre 1975 y 1990. Es decir, antes la entrada a la sexualidad activa de las mujeres se inscribía en una relación cuyo compromiso afectivo y relacional era de carácter institucional, y ahora ese mismo compromiso es de tipo vincular. Este cambio representaría de alguna manera una tendencia hacia una mayor equidad entre los sexos (Palma, 2006).

Ese telón de fondo también acompaña al hecho de que las mujeres jóvenes están más dispuestas a tener relaciones sexuales en el contexto de ocasionalidad, donde se pone en juego precisamente el placer como motivación. Sin embargo, éste se da de manera distinta a los hombres, constituyéndose en el caso de ellas algo que Palma (2006) denomina “sociabilidad sexual” que hace referencia a la:

“... construcción de un vínculo de proximidad emocional entre dos personas que puede dar lugar a la sexualidad de manera recursiva, no constante, pero tampoco episódica (...) la intimidad opera como una condición para la relación, es decir, como un orden emocional de las relaciones en que habría simpatía, confianza y equivalencia en los sujetos” (p. 411-412).

La sociabilidad sexual es una construcción emergente en la sociedad chilena, particularmente en las generaciones más jóvenes, y que ha permitido resolver el conflicto presentado a las mujeres en el proceso de emancipación sexual en curso, mas no concluido, de independizar su sexualidad del contexto de la pareja y el amor (Palma, 2006). Según Palma (2006), en la sociedad chilena actual coinciden situaciones de autonomía, pero también de asimetría y jerarquización en las relaciones de pareja que se expresa, por ejemplo, en la adjudicación a las mujeres de la responsabilidad en la prevención de los embarazos.

Por otra parte, las mujeres de las generaciones más jóvenes se caracterizan por una mayor exploración en las posibilidades de contextos en que se da la actividad sexual, y aunque tienden a iniciarse más habitualmente en el contexto de una pareja (también los hombres jóvenes, aunque en menor grado que ellas), se eleva en ellas la posibilidad de que se trate de amigos y recién conocidos, especialmente luego de la primera pareja sexual (Palma, 2006). En términos generales, se observan variados contextos de parejas sexuales, ya sean parejas afectivas, amigos/as, recién conocidos, posibilidades que pueden sucederse bajo variadas combinaciones en términos de exclusividad o superposición de formas (Palma, 2006). De esta manera, como señala la autora, en las generaciones más jóvenes de hombres y mujeres, “la sexualidad se abre a

contextos que prescinden de las formalizaciones o los afectos de los vínculos de pareja. La sexualidad tiende a situarse en el contexto (...) de una sociabilidad basada en la amistad” (Palma, 2006, p.400).

La exploración de posibilidades también se refleja en la variedad de prácticas sexuales, ya que las mujeres chilenas han incorporado un mayor repertorio de prácticas, varias de las cuales en otros tiempos se asociaban fundamentalmente a las trabajadoras sexuales: en la actualidad, más del 60% de las mujeres chilenas incluyen prácticas inscritas dentro de la clasificación de un repertorio amplio, es decir, que incluyen sexo oral, y en algunos casos, sexo anal (Palma, 2006). La autora considera que aquello otrora formulado como “identidad femenina” (en tanto referida a una homogeneización del ser mujer) es ahora múltiple: “las mujeres abandonan a ‘la mujer’, singularizando con ello las identidades y trayectorias posibles” (Palma, 2006, p. 410).

Todo esto se asocia a la observación de Palma (2006) respecto a una disminución en la brecha entre la cantidad de parejas sexuales de hombres y mujeres, lo que respondería más bien al incremento del número de parejas por parte de las mujeres jóvenes de las nuevas generaciones. En relación a esto, la encuesta del MINSAL, PUC & UAH (2010) indica que el promedio chileno de parejas sexuales durante la vida es de 4,9; siendo 7,8 para hombres y 2,4 para mujeres, diferencia que va disminuyendo en los grupos más jóvenes (4,7 para los hombres y 2,2 para las mujeres, en el grupo etario entre 15 y 24 años).

Respecto a la satisfacción sexual femenina, se obtiene que las mujeres pertenecientes a los grupos de nivel socioeconómico alto y medio señalaban tener un mayor porcentaje de respuestas afirmativas en la categoría “muy satisfecha” (Barrientos & Páez, 2006). Además, como destacan Barrientos y Paéz (2006), pareciera ser que no sólo el Nivel Socioeconómico se asociaba al grado de satisfacción sexual de las mujeres chilenas, sino que también el nivel educacional mostraba una asociación significativa con el grado de satisfacción, aumentando el porcentaje en la categoría “muy satisfecha” a medida que aumentaba el nivel educacional, mostrando además una alta similitud en los grados de satisfacción sexual entre hombres y mujeres cuando se tienen niveles de educación similares, y mostrándose una gran diferencia entre ambos cuando el nivel educacional era bajo (Barrientos & Páez, 2006).

Por otra parte, al hablar de la salud sexual de las mujeres, Schiappacasse et al. (2003), mediante una revisión estadística de diversos organismos estatales (SERNAM, MINSAL, INJUV, entre otros), observan grandes avances en los indicadores de salud de las mujeres,

especialmente de aquellas que están en etapa reproductiva, siendo similares a los de países desarrollados, aunque también revelan una persistencia en las diferencias en la prevención y atención de otros problemas asociados a la salud sexual y reproductiva (Schiappacasse et al., 2003).

En este contexto, como señala Villarroel (2007), con la ratificación de tratados internacionales relacionados con temáticas de derechos de las mujeres, se volvió obligatorio para el Estado chileno implementar resoluciones destinadas a la eliminación de discriminación en el área de la anticoncepción. En el documento de referencia, llamado comúnmente Convención de la Mujer, se señala que:

“Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en la esfera de la atención médica, a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, el acceso a servicios de atención médica, inclusive los que se refieren a la planificación de la familia’ (4, Art. No 12.1). (...) ‘Los Estados Partes adoptarán todas las medidas adecuadas para eliminar la discriminación contra la mujer en todos los asuntos relacionados con el matrimonio y las relaciones familiares y, en particular, asegurarán condiciones de igualdad entre hombres y mujeres’, especificando en su letra e) que se trata de ‘Los mismos derechos a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos y el intervalo entre los nacimientos, y a tener acceso a la información, la educación y los medios que les permitan ejercer estos derechos’ (4, Art. No 16.1 e)” (Villarroel, 2007, p. 193).

Tales derechos incluyen los derechos de las personas a tomar decisiones libres e informadas sobre su vida sexual y reproductiva, teniendo acceso a la información y educación necesarias; a ejercer libremente la sexualidad, y a tener relaciones sexuales placenteras y sin riesgo para la salud; a alcanzar el más alto estándar de salud sexual y reproductiva, contando con servicios adecuados y de calidad; a decidir libremente y responsablemente el número de hijos, cuándo, con quién y con qué frecuencia tenerlos, y tener acceso a los métodos anticonceptivos necesarios para ello; ser libres de discriminación, coacción o violencia en sus decisiones y su vida sexual; esperar y exigir de sus parejas igualdad, consentimiento, respeto mutuo y responsabilidad compartida en las relaciones sexuales y el proceso reproductivo; tener la libertad de conciencia y autonomía para decidir según sus propios valores (Díaz, Casas, Schiappacasse & Dides, 2007).

Sin embargo, las mujeres chilenas que acceden a los servicios públicos de salud cuentan con escasa información sobre sexualidad y reproducción, pues en estos centros “no se apoya la toma de decisiones libres y plenamente informadas acerca de su vida sexual y reproductiva” (Schiappacasse et al., 2003, p. 9). Esta situación estaría asociada a las limitadas opciones de métodos anticonceptivos brindadas por estos servicios, y al restringido acceso a diferentes anticonceptivos de mayor costo y esterilización quirúrgica, sobre todo masculina (Schiappacasse et al., 2003).

Cabe destacar que la incorporación de la píldora postcoital o “píldora del día después” en los métodos anticonceptivos disponibles en Chile es reciente, a pesar de ser conocida desde la década de los 60s y ser consideradas por la OMS como el método de emergencia mejor tolerado y más efectivo (Villarroel, 2007). La autorización de la comercialización de píldoras anticonceptivas de emergencia, como señala Villarroel (2007), generaron innumerables debates en el año 2001 ya que existía una fuerte oposición de los grupos autodenominados “Pro vida” y la Iglesia Católica, que consideraban a éste como un método abortivo. Por ende, la disposición ministerial que permite su distribución gratuita en los servicios de salud de la capital comenzó recién en 2004 (Villarroel, 2007).

4. MÉTODO

4.1. Enfoque metodológico

La presente investigación se realizó desde un enfoque cualitativo. Taylor y Bogdan (1987) definen la investigación cualitativa como una forma de encarar el mundo empírico a través de “las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.20), y de esta manera, producir datos descriptivos. En ese sentido, esta metodología resulta útil en tanto permite una producción de datos acorde con los objetivos de la investigación, que fundamentalmente pretenden una primera aproximación a un grupo particular, y en especial a aspectos descriptivos de sus vivencias. Por otra parte, se tiene que los datos producidos a través de la metodología cualitativa, tal como señalan Rodríguez, Gil y García (1996) buscan “comprender e interpretar la realidad tal y como es entendida por los sujetos participantes” (p.259). De esta manera, la metodología cualitativa ofrece la posibilidad de recoger las vivencias de un grupo determinado que, como se ha señalado, es precisamente el tema de investigación.

Además, la metodología cualitativa resulta útil para el fenómeno a investigar pues, al tratarse de un área poco investigada debido a lo reciente de las variables que se esperan investigar, dicha metodología se condice con los propósitos buscados: la investigación cualitativa no pretende tener resultados concluyentes ni categóricos, y de hecho, permite generar más preguntas y no sólo respuestas, lo cual se espera suscite la curiosidad de otros investigadores (Rodríguez, Gil & García, 1996).

Finalmente, utilizar una metodología cualitativa a través de entrevistas permite acceder al objeto de estudio, al cual difícilmente se puede acceder de otra manera (por ejemplo, a través de la observación) debido a la naturaleza del contexto en que se da, que es la intimidad. Además, la metodología cualitativa permite considerar aspectos de la investigación que no caben dentro de la metodología cuantitativa y que no dejan de ser relevantes debido a las características del grupo a investigar y las características de la entrevistadora, que la convierten a ella misma en parte de dicho grupo. Según Taylor y Bogdan (1987), los investigadores cualitativos deben tener una serie de características: ser sensibles a los efectos que ellos causan en sus objetos de estudio

durante la investigación, suspender sus propias creencias y predisposiciones, e intentar ver todo como si fuese la primera vez que lo ve.

Tales consideraciones son necesarias de mantener presentes a lo largo de todo el proceso investigativo ya que, por una parte, implica una dificultad, y un trabajo y esfuerzo permanente para no naturalizar y no tomar como obvio lo observado, además de mantener abierta la capacidad de sorpresa. Por otra parte, puede resultar beneficioso en tanto permita una mayor empatía, y una mayor confianza por parte de las entrevistadas, facilitando una conversación más natural y fluida. Así, este aspecto en su potencial favorecedor, se condice con lo establecido por Taylor y Bogdan (1987) en relación a la técnica específica seleccionada (cuestión que se desarrollará en detalle más adelante):

“en la entrevista cualitativa, el investigador intenta construir una situación que se asemeje a aquellas en las que las personas hablan naturalmente entre sí sobre cosas importantes. La entrevista es relajada y su tono es el de una conversación, pues así es como las personas interactúan normalmente. El entrevistador se relaciona con los informantes en un nivel personal” (Taylor & Bogdan, 1987, p.120).

4.2. Diseño de investigación

Tal como corresponde al enfoque metodológico escogido, se realizó una investigación de tipo empírico en base a un diseño abierto y flexible con respecto a la forma de producción de la información, el proceso de selección de los sujetos entrevistados, y el análisis e interpretación de la información obtenida; es decir, que ambos procesos se conjugan en el/la investigador/a en tanto es quien integra lo que se dice y quién lo dice (Delgado & Gutiérrez, 1999). De este modo, la información que se fue produciendo a medida que avanzaba el proceso investigativo, fue configurando nuevos elementos a considerar en la continuación de la propia investigación.

4.2.1. Muestra

a) Universo muestral: descripción y justificación de los criterios muestrales.

Corresponde a mujeres universitarias, de clase media, que hayan sido socializadas en el periodo de vuelta a la democracia en Chile (es decir, en la década de 1990) y que actualmente residan en la Región Metropolitana. Se escogen mujeres jóvenes esencialmente debido a que, tal como señalaban Díaz y Suit (1992), se vislumbran como un lugar privilegiado para observar las

transformaciones sociales, la rearticulación de los valores, y las nuevas perspectivas en torno a los sexos y al género. Ahora bien, los criterios de selección más específicos fueron que ya hubiesen iniciado su vida sexual y que fuesen heterosexuales (o que al menos tuvieran predominantemente una tendencia heterosexual) puesto que parte del propósito de la investigación es conocer los efectos de las transformaciones socioculturales en las relaciones entre los sexos, en términos de procesos democráticos y de igualdad, así como también cuestiones del orden de la reproducción y la anticoncepción.

El grupo etario del universo muestral, dependiente del criterio ya señalado (que se trate de mujeres socializadas en la década de los 90s) fue escogido por varias razones. En primer lugar, tal como se manifestó en el marco teórico, las mujeres jóvenes son un grupo privilegiado para indagar las transformaciones socioculturales de las últimas décadas, en tanto se han visto particularmente expuestas a éstas (p.ej. Aravena, 2006), sobre todos aquellas que fueron producto de las transformaciones acaecidas en Chile tras la vuelta a la democracia. Además, son la generación que ha demostrado mayores transformaciones en términos de prácticas y discursos relacionados a la sexualidad, tal como lo señalan varias encuestas realizadas por el INJUV (p.ej. INJUV, 2013) o la investigación de Palma (2006), que reconocen un punto de inflexión en dicha generación.

El Nivel Educativo y Nivel Socioeconómico [NSE] como criterios muestrales se examinarán en conjunto. En primer lugar, el que se trate de mujeres que hayan alcanzado un nivel educativo correspondiente a la educación superior se ha escogido como criterio debido a que se ha observado que tanto el Nivel Educativo como el NSE tendría incidencia en la vivencia sexual, sobre todo en los grados de satisfacción sexual, siendo ésta mayor a mayor NSE y mayor nivel educativo (p.ej., Barrientos & Páez, 2006). Según han observado otros autores extranjeros, las clases altas y media estarían más influenciadas por los procesos de modernidad y cambio (Heilborn, 1992; Salem, 1989; citados en Barrientos & Páez, 2006). De esta manera, aun cuando no se conozca en mayor detalle la naturaleza de tal asociación, considerar esas variables permite cierta homogeneidad y especificidad del grupo a estudiar.

Por otra parte, la clase media ha sido el grupo que más arreglos ha realizado en su cotidianeidad en torno a la sexualidad, y por lo mismo, también ha sido el más tensionado (Valdés et al., 2005). Además, se considera relevante el que las entrevistadas cuenten con un mínimo de recursos económicos que le permitan acceder a determinadas tecnologías que se ha

observado han tenido un rol en las transformaciones socioculturales de las últimas décadas (por ejemplo, acceso a Internet, acceso a un computador o a teléfonos inteligentes, entre otros).

Asimismo, el que las mujeres entrevistadas cuenten con estudios a nivel superior tiene que ver con la hipótesis de que contarán con un mayor capital cultural y simbólico que, según han señalado Valdés et al. (2005), contarían con más recursos que le permitieran cuestionar la tradición y probablemente estén más predispuestas a permearse de los valores de los nuevos tiempos. De hecho, según se observó en una encuesta nacional sobre percepciones y actitudes sociales, a mayor nivel educacional de los grupos más jóvenes, se observa un mayor nivel de progresismo (Gatica, Jofré & Justin-Szopinski, 2010).

b) Participantes

Las entrevistadas fueron seleccionadas bajo un muestreo intencional. El acceso a las participantes fue mediado a través de contactos privados de la propia investigadora, a quienes se les pide a su vez el contacto de mujeres que cumplan con los criterios muestrales establecidos y que pudieran estar dispuestas a participar. Luego, la entrevistada se contactó con ellas, se les explicó en qué consistía la investigación y en qué consistiría su participación en caso que accedieran a participar. Luego, si accedían a participar, se fijó el día, el horario y el lugar en que se realizarían las entrevistas, de acuerdo a la disponibilidad y conveniencia de las participantes.

La muestra resultante correspondió a seis mujeres residentes en la Región Metropolitana, de clase media y cuyo rango etario fue desde los 22 a 28 años (es decir, nacidas entre 1988 y 1994). Además, una vez iniciadas las entrevistas, dos de las participantes manifestaron haber crecido en otras ciudades fuera de Santiago, aunque ambas llevaban viviendo aproximadamente 5 años en Santiago, ciudad a la que llegaron a iniciar sus estudios universitarios.

Todas ellas son estudiantes universitarias, de distintos tipos de carreras universitarias. Otro dato relevante es que, aunque su orientación sexual no fue preguntada dirigidamente en el momento en que las participantes fueron seleccionadas, todas ellas dan cuenta de una orientación eminentemente heterosexual a lo largo de las entrevistas.

Cuadro 1. Resumen de participantes y sus características				
Nombre (pseudónimo)	Edad (año de nacimiento)	Carrera universitaria en curso	Nivel económico (Decil)²	Comuna de Residencia
Constanza	28 años (1988)	6° año, Ingeniería Mecánica	\$416.000 aprox. (9)	Peñalolén
Valentina	25 años (1990)	5° año, Psicología	\$250.000 aprox. (7)	Ñuñoa
Luciana	23 años (1993)	5° año, Ingeniería Comercial	\$500.000 aprox. (9)	Santiago Centro
Natalia	23 años (1992)	3° año, Psicología	\$300.000 aprox. (8)	Estación Central
Magdalena	23 años (1993)	5° año, Publicidad	\$500.000 aprox. (9)	La Florida
Florencia	22 años (1993)	4° año, Nutrición y Dietética.	\$180.000 aprox. (6)	San Miguel

4.2.2. Estrategias de recolección de información.

Para la recolección de información se utilizó la entrevista en profundidad individual (Gaínza s.f. en Canales, 2006), realizándose dos entrevistas en profundidad a cada una de las participantes. Es decir, se realizaron 12 entrevistas en total, alcanzando un grado aceptable de saturación de la información, modo establecido en que se mide la representatividad de la muestra de investigaciones cualitativas (Ibañez, s.f. en Canales, 2006). Las entrevistas duraron en promedio una hora, y fueron realizadas entre los meses de Diciembre de 2015 y Enero de 2016.

La mayoría de las primeras entrevistas a cada una de las entrevistadas, por decisión de ellas, se realizó en un terreno más neutro dispuesto por la investigadora, es decir, un departamento especialmente acondicionado para este fin, que no correspondía ni al hogar de la entrevistada ni al de la entrevistadora. El caso de las segundas entrevistas fue diferente, puesto que la mayoría de las entrevistadas prefirió que las entrevistas se realizaran en su hogar por motivos de conveniencia.

En esta investigación, las entrevistas se realizaron de forma presencial, realizadas por la misma investigadora, teniendo especial cuidado con generar un espacio de comodidad y

²Debido a la complejidad de medir el Nivel Socioeconómico, se evaluó sólo el Nivel Económico en función del ingreso mensual per cápita, además de constatar la comuna de residencia. Se optó por esta decisión debido a que el propósito fundamental de la investigación no es evaluar en detalle la incidencia del nivel socioeconómico, sino que sólo se revisa para tenerlo en consideración, teniendo en cuenta que según los autores revisados, existe una relación entre aquel factor y la sexualidad.

confianza para las entrevistadas con tal de lograr un desenvolvimiento adecuado, considerando las posibles dificultades o reticencias para hablar de un tema usualmente íntimo. Justamente para reforzar lo anterior, es que se les solicitó a las entrevistadas que escogieran el lugar para realizar las entrevistas, donde consideraran que se sentirían más cómodas y pudiera respetarse la privacidad; además de asegurar el anonimato en el consentimiento informado.

Las entrevistas fueron grabadas en audio en el teléfono móvil de la entrevistada, y luego rápidamente traspasadas a su computador portátil, siendo entonces borradas del dispositivo de grabación. Una vez hecho esto, fueron transcritas en el programa Microsoft Office Mac:2011 y se utilizaron los programas VLC Media Player y Express Scribe para su reproducción. En algunas entrevistas se contó con asistentes de transcripción, a quienes se les evaluó para verificar que no conocían en lo absoluto a las entrevistadas, y sólo en los casos en que las entrevistadas manifestaron no tener problema con esta posibilidad. De todos modos se tuvo cuidado de entregarle a los asistentes sólo fragmentos de las entrevistas en que no se hiciera ninguna mención a la identidad de la entrevistada. Además, se les ordenó borrar de sus registros personales los audios de las entrevistas a penas terminaran su transcripción.

4.2.1.- Entrevista en profundidad

Taylor y Bogdan (1987) definen las entrevistas en profundidad como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras” (p.101). Y, por otra parte, tal como señalan Rodríguez, Gil y García (1996), las entrevistas son una técnica de investigación social que permite acceder a las creencias, los conocimientos, los rituales y la vida de determinada sociedad a través del propio lenguaje de los sujetos. Por esos motivos, las entrevistas son una técnica útil cuando se quiere investigar una amplia gama de aspectos de la vida de un sujeto, como pudiera ser la vivencia de la sexualidad, de manera tal que pueda accederse tanto a las prácticas y a los discursos de los sujetos.

Dentro de los tipos de entrevistas utilizadas en la investigación social, se utilizó la técnica de entrevista en profundidad para permitir el desenvolvimiento de las respuestas del sujeto entrevistado, ya que esta técnica en particular ofrece la oportunidad de establecer una relación entre entrevistado y entrevistador que se espera sea espontánea, concentrada y de intensidad

variable; muy similar a una conversación cotidiana, exigiendo también una relación amistosa entre ambas partes (Gaínza, s.f. en Canales, 2006).

Tal como señalan Rodríguez, Gil y García (1996), las entrevistas en profundidad son una técnica caracterizada por su apertura y flexibilidad, donde la situación misma en la que se desarrolla es abierta, de manera tal que entrevistador/a y entrevistado/a tienen la posibilidad de ir incidiendo en el transcurso de la entrevista. Por una parte, del lado de quien entrevista tiene a su mando la forma en que se formulen las preguntas, su contenido y su secuencia (aun cuando sean los propósitos de la investigación los que realmente dirigen las preguntas a realizar); y, por parte de quien es entrevistado/a, bajo esta técnica ellos tienen la libertad de "...hablar sobre la conveniencia o no de una pregunta, corregirla, hacer alguna puntualización o responder de la forma que estimen conveniente" (Agar, 1980 citado en Rodríguez, Gil & García, 1996, p.168).

Así, la entrevista en profundidad se ajusta a los requerimientos que demandan el tema y los objetivos de la investigación, referentes a alcanzar un cierto grado de espontaneidad que permitiera a las entrevistadas una comunicación más "natural" (sin olvidar, por supuesto, que se encuentra en el marco de una investigación) de manera de acceder a sus vivencias y experiencias cotidianas; siguiendo entonces, como ya se mencionó previamente, más bien el formato de una conversación entre iguales, propio de las entrevistas en profundidad (Taylor & Bogdan, 1987).

De acuerdo con el grado de estructuración en que se llevaron a cabo las entrevistas, éstas pueden clasificarse bajo la modalidad de entrevista basada en un guion de acuerdo a las modalidades distinguidas por Gaínza (s.f., en Canales, 2006). Esto pues, para el desarrollo inicial de las entrevistas se utilizó una pauta de entrevista (Ver Anexo N°1), que consistía en una guía sobre los temas a preguntar, ya sea sobre aspectos generales de la participante (antecedentes biográficos, descripciones de su entorno familiar y social, etc.), así como también tomando como referencia algunas de las preguntas directrices de la investigación, o elementos que pudieran desprenderse de ellas.

Dicha pauta se sostuvo en condiciones de flexibilidad y libertad en su orden (Gaínza, s.f. en Canales, 2006), por lo que no consistía en un protocolo estructurado, sino que siguió la idea de una guía de entrevista como la descrita por Taylor y Bogdan (1987):

"Se trata de una lista de áreas generales que deben cubrirse con cada informante. En la situación de entrevista el investigador decide cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas. La guía de la entrevista sirve solamente para recordar que se deben hacer

preguntas sobre ciertos temas (...) esa guía puede así mismo ser ampliada o revisada a medida que se realizan entrevistas adicionales” (p. 119).

Es decir, en esta investigación, a medida que se iban realizando las entrevistas se fueron incorporando o sacando preguntas, dependiendo de cada caso particular, pero también dependiendo de lo que fue apareciendo en las entrevistas con otras participantes. Además, en la segunda entrevista, se le preguntó a las entrevistadas sobre alguna impresión que le haya quedado de la primera entrevista, y luego, se clarificaba o se profundizaba en elementos que habían aparecido en la primera entrevista, además de preguntar algún dato general o relevante que haya quedado pendiente. Esto fue posible pues, tal como recomienda Gaínza (s.f., en Canales, 2006) como un fin estratégico que puede contribuir al rigor de la investigación, justo después de cada primera entrevista, ésta era transcrita y analizada, de manera tal que para la segunda entrevista se indagara también en aquello que inicialmente pudo no ser consultado ni advertido como relevante.

4.3.- Análisis de Información

La información producida en las entrevistas fue analizada a través del análisis de contenido, el cual pertenece a la familia de técnicas de análisis textual (Navarro & Díaz, s.f. en Delgado & Gutiérrez, 1999). Al tratarse de una técnica de análisis textual, en el análisis de contenido se analizan tanto los temas de un texto (nivel semántico) como también las formas (nivel pragmático), y las conexiones de ambos con el plano sintáctico de un texto (Navarro & Díaz, s.f. en Delgado & Gutiérrez, 1999). Por esta razón, es importante que en un proceso de análisis de contenido se apunte a la aparición del sentido latente que subyace a los actos comunicativos concretos; es decir, pasar del plano del producto (texto) al de la producción textual (Navarro & Díaz, s.f. en Delgado & Gutiérrez, 1999).

Esas características del análisis de contenido resultan útiles para lograr los objetivos propuestos, en especial considerando que pretenden acceder a las expresiones de un nuevo contexto social. Así, tal como señalan Navarro & Díaz (s.f. en Delgado & Gutiérrez, 1999), deberían ser del interés de todo investigador social el indagar en el carácter expresivo de las acciones humanas, que se organizan en torno a un lenguaje, ya que el mecanismo a través del cual la subjetividad de un agente se manifiesta es precisamente por medio de sus expresiones, por lo que suministran el indicio más directo y revelador de la estructura de esa subjetividad y

del sentido de sus acciones; las expresiones, vistas de esta manera, constituyen el tejido mismo de la vida social. De este modo, el tipo de análisis realizado, permitió dar cuenta de las incidencias de las transformaciones socioculturales comunicadas a través del carácter expresivo de las acciones de los sujetos en estudio.

Además, el análisis de contenido implica someter la teoría a sus limitaciones ya que con ello se pretende indagar las particularidades que adquiere un fenómeno debido a los cambios a los que se está sujeto (Navarro & Díaz, s.f. en Delgado & Gutiérrez, 1999), lo cual resulta interesante cuando se utilizan como referencia teorías tan amplias y abarcadoras como las señaladas, sobre todo en el primer capítulo del marco teórico, donde se muestran teorías que intentan englobar el funcionamiento de la sociedad occidental actual.

4.4. Conflictos éticos

Como esta investigación se sustenta en el relato de las vivencias personales, sobre todo aquellas que tienen relación con un aspecto de la vida evaluado socialmente como íntimo, fue necesario hacerle frente a ciertas eventuales complicaciones éticas, sobre todo en lo que respecta a la fase de recopilación de la información. Dentro de ella fueron dos aspectos en los que se puso especial cuidado, a los cuales se les hizo frente en la redacción de un consentimiento informado (Ver Anexo N°2), y que cada participante y la investigadora debieron firmar antes de iniciada la primera entrevista.

Una de las consideraciones éticas a las que se le puso atención fue el resguardo de la privacidad y el anonimato de las participantes, de manera tal que las participantes pudieran expresarse y desenvolverse en la entrevista lo más tranquilamente posible; además de procurar un especial cuidado en el resguardo del material. Este aspecto fue considerado en la redacción y firma de un consentimiento informado que diera cuenta de esto.

Otra posible dificultad tenía que ver con los efectos emocionales que pudieran aparecer en el transcurso de las entrevistas producto del recuerdo de alguna experiencia de vida que le resultase displacentera a la participante. Para ello se tuvo especial cuidado con la lectura de las claves verbales y no verbales de las participantes, que pudieran dar cuenta de algo de ese orden; no presionar a las participantes a relatar o responder algo que no desearan, y, además, en caso de ser necesario, recurrir y estar dispuesta a aplicar las competencias con las que la investigadora cuenta en el área clínica. A esto también se le hizo frente por medio del consentimiento

informado, en el cual se especifica que su participación no implicaría un riesgo para su salud física y mental, y que puede dejar de participar en cualquier momento sin que esto le signifique ninguna sanción; cuestión en la cual también se insistió previo a la entrevista, donde se le especificó que tiene la opción de no responder o no relatar algún aspecto que le resultara displacentero.

RESULTADOS

A partir de la revisión de las 12 entrevistas realizadas se construyeron dos grandes categorías las cuales orientaron el análisis de contenido del material recabado. Las categorías construidas son: (1) Conservadurismo y liberalismo: discursos sobre la sexualidad y (2) Las prácticas y la práctica de la sexualidad en el nuevo siglo. Cabe mencionar que las claves utilizadas para las citas tienen el siguiente significado: En primer lugar va el pseudónimo de las entrevistadas, seguido por el número de la entrevista correspondiente (primera o segunda), separadas por una coma de la página aproximada de la que se extrajo la cita (debido al cambio de formato, la página señalada en las citas pueden variar respecto de la página original).

5.1. Conservadurismo y liberalismo: discursos sobre la sexualidad.

5.1.1. La sexualidad en la familia: “Mi familia es súper conservadora”.

En términos generales, la mayoría de las entrevistadas en un principio describen su entorno familiar, específicamente a sus padres, como muy tradicionales y conservadores. El que sus padres, a su juicio, se encuentren cercanos a ese polo es criticado por ellas.

“son muy tradicionales encuentro (...) hay veces en que por ejemplo con mi mamá puedo más tratar ciertos temas, pero de todas formas es más incómodo entonces... por ejemplo cuando empecé a pololear, me sentaron en la mesa y me dijeron ‘tenemos ciertas cosas de que hablar, y la cuestión’, y es muy incómodo...” (LUCIANA, 1, p.1).

“es como un poco ambiguo porque ellos como con el resto de la gente se hacen ver ideales pero en realidad en nuestro núcleo más íntimo son como súper recatados (...) Mis papás, pa’ ellos, (la sexualidad) es como un tema tabú” (FLORENCIA, 1, p.1).

“Yo creo que mi mamá es chapá a la antigua” (CONSTANZA, 1, p.13).

Sólo una entrevistada considera que sus padres eran más liberales y tolerantes, cuestión que agradece.

“Igual me gusta como son (...) estoy muy agradecida. Porque son muy prudentes (...) como que de chica... a mi nunca me contaron como eso de las semillitas, nada, ¿cachai?”

Como que siempre supe cómo nacían en las guaguas, qué era tener sexo, que a veces había sexo y qué era hacer el amor, ¿cachai? Eso siempre lo he tenido muy... Porque mi mamá es muy de hablar” (MAGDALENA, 1, p.9).

Algunos de los motivos por los cuales catalogan a sus padres como conservadores lo reflejan todas las entrevistadas que tenían hermanos (4 de 6) través de un ejemplo, que es el trato diferencial que tienen en comparación a sus hermanos en aspectos relacionados a la sexualidad. A ellos se les otorgaba mayor libertad de acción y/o menos críticas.

“Mi mamá condena mucho más la libertad sexual de las mujeres que de los hombres. A mi hermano nunca le han hinchado porque anda con minas y a mí sí” (LUCIANA, 1, p.2).

“Mi mamá era de... de las mamás que sus hijos igual se quedaran a dormir con sus parejas entonces mi hermano que es mayor que yo, cuando vivíamos juntos igual... no sé, su polola, se encerraban en la pieza, dormían juntos, no era tan atadosa” (CONSTANZA, 1, p.1).

“él (el padre) tiene como características bien machistas. Lo machista en el sentido de que mi hermano sí puede hacer cosas que yo no puedo hacer, como en cuanto a vivir nuestra sexualidad” (VALENTINA, 1, p.2).

Además, una situación relevante en la que se jugaba tanto la idea de libertad y permisividad en la sexualidad era la posibilidad de que sus parejas pudieran entrar a sus habitaciones o que se quedaran a dormir ahí. En todos los casos, salvo uno, los padres no permitían que eso ocurriera. En dos de los casos, en que las entrevistadas tenían hermanos menores, los padres señalaban que no estaba bien que lo hicieran porque podrían darles a ellos un mal ejemplo.

“si íbamos a mi casa, mi mamá... o mi papá... no les gustaba que estuviéramos en la pieza... y en su casa un poco lo mismo, entonces (...) - ¿Por qué ponían problema con que se quedara en tu pieza? - Ah, por lo mismo como de... como que los pololos no van a la pieza (ríe)” (LUCIANA, 1, p.8).

“Dormía en mi pieza (su ex pololo) y a mi mamá le cargaba (...) porque tenía un hermano chico y podía imitar las mismas hueás, ¿cachay? Entonces siempre fue como súper cortante

en ese sentido porque tenía hermano chico, que tenía que ser ejemplo...” (CONSTANZA, 1, p.12).

“...cuando mi mamá accedió a que yo pudiera como dormir con mis parejas, llevarlas a la casa y todo, mi papá estuvo completamente en desacuerdo con eso (...). (Para) mi papá eso era casi una falta de respeto, hacia mí, hacia la casa...” (VALENTINA, 1, p.2).

“... mi tía llegó temprano. Y nos pilló en la casa. No, no entró a la pieza, pero sabía que había alguien en mi pieza (...) mi tía se enojó mucho, llamó a mi hermano mayor, acusándome. Después llamó a mi mamá...” (NATALIA, 1, p.7).

“Jamás, jamás, jamás me dejaron que mi pololo subiera, así como ellos estar abajo y nosotros arriba, así como nunca. A lo más estábamos con mis hermanas arriba viendo películas y esas cosas, pero así como solos los dos, no (...) porque me decían que después mis hermanas chicas iban a querer hacer lo mismo y no era necesario, si queríamos estar onda así que fuéramos a otro lugar porque pa’ mis hermanas chicas y pa’ ellos era feo” (FLORENCIA, 2, p.5).

Al relatar su experiencia respecto de la sexualidad en el hogar, usualmente se refieren a la madre, destacando la ausencia del padre. Así, cuando describen el contexto familiar en el abordaje de la sexualidad, el padre aparece muy pocas veces, o ninguna, en su relato espontáneo. Cuando se les muestra esto a las entrevistadas y se les pregunta directamente por tal situación, las entrevistadas señalan que la incidencia del padre, cuando ocurre, es a través de la madre. Se hace referencia a diversos motivos del porqué de esta situación.

“Mi papá como sabe que mi mamá habla (...) Mi papá en ese aspecto es mucho más reservado” (MAGDALENA, 1, p.10).

“Era mi mamá a la que (...) mi papá siempre le ha dicho las cosas. Como que nunca nos dice a nosotros directamente como ‘¡puta, la Florencia!’ (...) las peleas eran con mi mamá y las conversaciones de esas cosas eran con mi mamá. Porque cuando yo trataba de hablar con él, y no necesariamente de sexualidad, sino que cosas así como relacionadas con la vida, como que él se bloqueaba” (FLORENCIA, 1, p.6).

“En realidad es mi mamá como la que manda en la casa. Y toda la comunicación la tengo más con ella (...) Y también porque yo no hablo tanto de temas de sexualidad con mi papá

(...) Porque no está la confianza... por una parte. Porque yo siento que él tampoco... quizás le incomoda un poco hablarlo, entonces no se interesa mucho en hablarlo conmigo” (LUCIANA, 2, p.2).

“Mi papá es como una figura súper, en ese sentido, lejana (...) Él no se mete en realidad... si se mete, se queja con mi mamá. Mi mamá es la que... arma... arma el asunto, ¿cachay?” (CONSTANZA, 2, p.7).

Los casos en que el padre intervino de manera más directa en la crianza respecto a la sexualidad, coinciden con los casos en que las entrevistadas incorporaron al padre en su discurso de manera espontánea. En éstos, la incidencia del padre queda marcada por el carácter altamente prohibitivo, por lo cual se les cataloga de machistas. Las madres, en esos casos, se describen como más cercanas y/o dispuestas al diálogo.

“...cuando mi mamá accedió a que yo pudiera como dormir con mis parejas, llevarlas a la casa y todo, mi papá estuvo completamente en desacuerdo con eso (...). (para) mi papá eso era casi una falta de respeto, hacia mí, hacia la casa (...) bueno, él tiene como características bien machistas” (VALENTINA, 1, p.2).

“mi papá es hiper mega machista (...) Mi papá... eh... la idea de pololear a él no le gusta (...) tiene miedo que yo quede embarazada (...) Ha sido un tema complicado con él por lo menos, con mi mamá no. Mi mamá es de conversar las cosas, más comprensiva. Mi papá, no” (NATALIA, 1, pp.1-2).

5.1.1.1 Transformaciones con la edad

Todas las entrevistadas declaran que la forma en que sus padres se enfrentan hacia su sexualidad ha variado con la edad, a medida que ellas han ido creciendo, tendiendo a la flexibilización y mayor aceptación. Relacionado con esto, el alcanzar la mayoría de edad o terminar el colegio, habría afectado no sólo la visión de los padres, sino que también la soltura con que ellas mismas se dirigen a sus padres.

“... yo nunca lo vi como algo explícito, así como ‘ahora que tienes 18’, no. Era como que... sí, el trato fue distinto. Yo creo que me vieron menos infantil...” (LUCIANA, 1, p.3.).

“ Y después cuando yo crecí, cuando salí del colegio o los últimos años del colegio, de la media, ella... como que igual se flexibilizó harto (...) como que mi mamá empezó a tomar otro matiz. Que... empezó a decirme que si yo quería, no sé, ir al doctor, ella me podía llevar” (VALENTINA, 1, p.1).

“...un día ella me los pilló (juguetes sexuales), me los encontró, estaba guardando ropa en el clóset. Pero esto fue hace poco (...) Y me dijo ‘¿y esto?’ y dije... no sé qué le respondí, como muy nada. Entonces le dije como ‘podría usarlo’ y se cagó de la risa y se fue. Pero yo creo que si hubiese sido más chica me habría dicho ‘pero cómo y la hueá’ y no sé qué...” (CONSTANZA, 1, p.13).

Una situación que asocian a este cambio es la posibilidad de poder conversar y expresar sus argumentos y posturas respecto a cómo viven y practican su propia sexualidad. En algunos casos esto ha permitido cierta negociación entre ellas y los padres.

“... he tratado de hacerla entender (a la madre) que en el fondo casi no corren sus argumentos. Como que pa’ mí por lo menos ya no son válidos. Entonces ella lo ha ido entendiendo y en el fondo aceptando más” (LUCIANA, 1, p.2).

“...empecé a hablar con ella y transamos el tema de que mis parejas se quedaran conmigo en mi pieza (...) y también ahí le comenté que también quería que me llevara al médico (...) como dentro de toda esta dinámica de como más permiso dentro de la casa y como que yo estuviera más en la casa también y que eso implicara que yo me pudiera quedar con mis parejas, surge el que (...) me lleve su ginecólogo” (VALENTINA, 2, p.3).

“...me dejó de ver como una niña chica en ese sentido y... como que aceptó que yo tenía otra forma de ver las cosas... otra forma de vivir las cosas, yo creo que ahí me dio como más validez en ese sentido” (CONSTANZA, 1, p.13).

Uno de los factores que algunas de las entrevistadas atribuyen al cambio de actitud dentro de ese contexto de conversación y negociación, es una mayor tranquilidad que imaginan en sus padres debido a que se encuentran usando métodos anticonceptivos, por lo tanto, existen menos probabilidades de que queden embarazadas y, con ello, que puedan afectar su desarrollo académico.

“no, ya no me hacían show (...) yo creo que porque ahí hable el tema de las pastillas entonces mi mamá ya sabía que habíamos tenido relaciones. Entonces como que ya me estaba cuidando, ya no lo veía como un riesgo. Era un tema hablado” (LUCIANA, 1, p.12).

“Para él (el padre) es una cuestión muy importante que yo estudiara, aparte soy la primera hija que como familia que ingresa a la universidad (...) Como que sentía que eso se iba a cortar o se iba a limitar si es que yo quedaba embarazada. Yo creo que eso, eso podría ser como el cambio quizás del colegio a la universidad... Mi papá quizás se dio cuenta de que podía confiar más en mí” (VALENTINA, 2, p.3).

5.1.1.2. “Tenemos que hablar”: Inicio de terapia anticonceptiva oral.

Una de las primeras situaciones que llevó a que las entrevistadas pusieran sobre la mesa una discusión sobre su sexualidad, es el momento en que necesitan comunicar su deseo de iniciar un tratamiento anticonceptivo oral. Para las entrevistadas iniciar una terapia anticonceptiva oral implicaba hacer explícito su deseo de tener relaciones sexuales por temas bien concretos, como por ejemplo contar con el dinero para hacerse los exámenes necesarios o pagar la consulta médica. De este modo, ellas perciben como necesario entablar una discusión abierta sobre su sexualidad, lo cual a las entrevistadas se les hacía difícil. Por ello, el decidirse a hablar con sus padres al respecto fue todo un proceso para el cual sentían que debían prepararse.

“era complejo hablar esos temas con mi mamá, como que trataba de evitarlo un poco, yo creo que llevaba como un año pololeando ya cuando lo hablé (...) entre que dije ‘ya, tengo que hablarlo con mi mamá’ y realmente lo hice, yo creo que deben haber pasado como dos meses, más o menos, fue como largo (...) en el fondo yo le hablé más porque quería las lucas pa’ ir al médico y hacerme los exámenes po’, porque o si no tampoco lo hubiese hablado” (LUCIANA, 2, p.3).

“...pero cuando me sentí como más cómoda y se lo planteé a mi mamá, mi mamá me llevó sin ningún problema (...) igual fue como en verdad todo un proceso” (VALENTINA, 1, p.1).

Debido a la previa incomodidad y temor de enfrentar a sus padres para abordar el tema del inicio de su vida sexual y la anticoncepción, algunas entrevistadas vieron como opción el acceder al sistema público de salud pues pensaban que, al ser gratuito, podrían acceder a tal servicio de manera autónoma, pudiendo así mantener oculto de sus padres sus planes respecto a su vida sexual.

“...tuve algunos intentos de ir a consultorio, pero a los consultorios donde vivían mis amigas, y a mí no me tocaban esos consultorios entonces no me quisieron atender, y como era menor de edad, y no sé qué” (VALENTINA, 1, p.1).

“... fui con una amiga y traté de ir al consultorio porque mi papá todo el tiempo me decía que le llegaba, como somos ISAPRE, que a él le llegaba registro de todas las visitas del doctor (...) le preguntaba para cachar si él iba a saber que yo había ido al ginecólogo o no (...) Y mi amiga me decía ‘Pero yo voy al consultorio, vamos’. Entonces ya, fui al consultorio (...) y me decían ‘no señorita, usted no puede acceder al consultorio porque usted tiene ISAPRE, tiene que ir a consulta particular’. Entonces así yo como ‘ya, chucha’” (FLORENCIA, 1, p.5).

Algunas de las razones de por qué intentaron mantener oculto o manejaron con cuidado el tema del inicio de terapia anticonceptiva o de su vida sexual en general tenía que ver con las críticas y los reproches que se imaginaban que podrían recibir por parte de sus padres.

“me daba mucha lata así que me juzgara o si es que me dijera que no...” (LUCIANA, 2, p.3).

“No le conté a nadie de mi familia porque (...) sentí que me iban a decir que era muy chica (...) me iban a puro criticar en vez de decirme que lo disfrutara o que me cuidara o de llevarme al médico (...) pensé que iban a tomar medidas como de prohibición, como ‘no te juntes con tu pololo, no salgas, no sé qué’ que una medida de apoyarme y como resguardarme en el proceso o enseñarme, ¿cachay?” (VALENTINA, 2, p.2).

Pese a todas las dificultades que ese método anticonceptivo suponía, éste fue el elegido por parte de todas las entrevistadas, por sobre el condón. Las razones fueron principalmente su alta eficacia y por un desagrado generalizado al condón (por motivos diversos, principalmente por una incomodidad causada por las características materiales de éste). De todos modos, aun

cuando la píldora fue el método escogido, algunas de las entrevistadas manifestaron deseos de abandonar ese método. En esos casos, se vislumbran nociones de cuidado y autonomía sobre su cuerpo.

“... me han dicho que hace como mucho daño al hígado, como que en el fondo son hormonas que tu cuerpo no necesita” (LUCIANA, 1, p.10).

“... De hecho dejaría de tomar pastillas (...) Porque yo soy muy... Por ejemplo yo soy super reacia a tomar remedios (...) me carga estar tomando un remedio todos los días, encuentro que no es normal. Eso a mí, a mí, no me gusta (...) Encuentro que me pueden estar controlando, que yo no soy así, que esa no es mi naturaleza. Entonces eso es lo que no me gusta” (MAGDALENA, 1, p.9).

“...tengo el pensamiento de que cuando te quieras quedar embarazada voy a tener que esperar mucho. Porque siento que estoy intoxicada, desde muy chica que me estoy intoxicando igual. Porque es una intoxicación, estoy como generando algo en mí” (FLORENCIA, 1, p.7).

5.1.1.3. La educación no educación.

El abordaje de la sexualidad al interior de la familia en términos educativos fue enjuiciado a menudo por las entrevistadas como fuera de tiempo, cuando no inexistente. Otro aspecto que se critica es que, cuando se intentó abordar el tema a nivel de la familia, esto fue bajo un carácter prohibitivo o castigador. Por tales motivos, una entrevistada describe tal situación como una “educación no educación”.

“una vez mi mamá, tenía como 13 años, agarró un libro de biología y empezó a explicarme (...) yo pensaba ‘mamá, ya sé toda esta hueá’. Porque como que en el colegio llegaban, no llegaban con el condón y el plátano, ¿cachay? pero sí teníamos clases, bastante burdas, pero sí teníamos. Entonces que mi mamá llegara con libro de biología... es como ‘mamá, es más que eso’, ‘oye tengo trece años’” (CONSTANZA, 1, p.12).

“en mi casa nunca se habló mucho, o no me enseñaron. O cuando quisieron hablar conmigo, yo ya sabía, ¿cachay? No sé si fue, como que nunca se dio una conversación. Yo

no recuerdo que mi familia me haya hablado de la abejita y el polen, ni ninguna de esas míticas historias que no sé, algunas personas cuentan” (VALENTINA, 2, p.4).

“...no pasó en vano algo de la educación no educación de mi familia, en cuanto a la sexualidad, a las prácticas, que yo pololeara tanto o no pololeara tanto - ¿Por qué decías la no educación? (...) ¿a qué te refieres, en qué estás pensando? - En las críticas no constructivas. O en la prohibición. En eso estoy pensando” (VALENTINA, 2, p.11).

“... a mí nunca me enseñaron, nunca me hablaron de sexualidad, a mí sola se me ocurrió cuando empecé a pololear ir al ginecólogo con mi pololo. De hecho nunca les conté a mis papás” (FLORENCIA, 1, p.1).

Sólo una de las entrevistadas se manifiesta satisfecha con cómo fue abordada la sexualidad en su familia.

“Igual me gusta como son (...) estoy muy agradecida. Porque son muy prudentes (...) como que de chica... a mí nunca me contaron como eso de las semillitas, nada ¿cachai? Como que siempre supe como nacían las guaguas, qué era tener sexo, que a veces había sexo y qué era hacer el amor, ¿cachay? (...) en ese sentido estoy super cómoda con la sexualidad y mi familia...” (MAGDALENA, 1, p.9-10).

Para varias de las entrevistadas, esta situación pudo ser resuelta a través del acceso a Internet, una plataforma que les permitió acceder a cualquier tipo de información y resolver dudas respecto de la sexualidad.

“no sé si estén tan abiertos a preguntar los adolescentes o tengan mucha confianza con su familia, pero siento que igual tienen más acceso a información. Y como que está más a la mano. Ahora todos tienen computador, todos tienen celular, todos tienen Internet” (VALENTINA, 2, p.11).

“Igual hoy en día en Internet también... Internet es la media puerta para todos los que son quizás más tímidos o como que les da cosa preguntar algo. En Internet es cosa que busques cualquier hueá y te va a salir todo” (MAGDALENA, 1, p.11)

1.1.4. Educación sexual en el colegio

La educación sexual en el contexto escolar está presente en todos los casos, pero bajo variadas perspectivas y niveles de profundización. No es posible establecer un patrón entre si son establecimientos mixtos o sólo de mujeres, privados o públicos, religiosos o laicos. En general se observa cierta tendencia a la crítica por lo entregado en sus colegios, ya sea en términos cuantitativos de la información, por no entregarse en momentos oportunos, por la calidad de lo entregado o por el enfoque. Algunas de las demandas es que no se hablaba, o se hablaba poco, acerca de la sexualidad en tanto algo más allá de lo biológico, descuidando por ejemplo aspectos como el placer o los vínculos.

“...lo más precario del mundo. Lo más que tuvimos esa típica educación sexual por lo biológico, como... casi ‘te llega la regla’ y te ensañan eso, y ahí de pasá te dicen como lo que es el embarazo y te hablan un poco de métodos anticonceptivos (...) como en sexto básico, como cuando recién, a las niñas la mayoría ya están todas menstruando ¿cachay? Como ahí nos llevaron y nos hicieron una charla pero muy mala” (MAGDALENA, 1, p.10).

Luego, en la segunda entrevista, retoma el tema: “Siempre era muy de la mano de lo biológico. Siempre de lo biológico (...) no como ligado a cómo se vive la sexualidad en torno a la sociedad, a los amigos... no ligado a las enfermedades... porque siempre lo hablan de ‘ya, que usen condón, que los métodos anticonceptivos’ (...) como que dan por sentado que todos los alumnos son los más loquillos del mundo y todos quieren hacerlo todo, entonces como que te tienden a frenar (...) como el... ‘no hagas esto’. En vez de como acogerlo y mostrar el lado positivo, como de cercanía e intimidad” (MAGDALENA, 2, p.2).

“...me acuerdo que teníamos un libro, pero en realidad lo veíamos con una hermana ahí, entonces era más que nada se enfocaban a la abstinencia, al llegar al matrimonio, más que (...) como si van a tener relaciones antes de la edad, como que cuídense, que hay enfermedades y esas cosas (...) de hecho nos mostraron un video que se lo mostraban a los niñitos como en Kinder (...) Que sale como el cubrecama con los gatitos, no sé si has visto ese video... Ese lo vimos como en segundo, tercero medio. Nosotras estábamos como ‘¿ya...?’” (FLORENCIA, 1, p.2).

“lo primero que recuerdo de la aproximación como de la sexualidad es como, en sexto yo creo... No sé, por ahí, en la clase de sexualidad, con los dibujos, las enfermedades venéreas, y toda la tontera, como ‘¡no tengan sexo, les va a pasar esto!’ y la cuestión (ríe). Como eso. Y después ya en las clases ‘ya, tienen que aprender a poner un condón’. Como... pero... siempre desde ahí” (VALENTINA, 1, p.3).

“Como que en el colegio llegaban, no llegaban con el condón y el plátano ¿cachay? pero sí teníamos clases (de educación sexual), bastante burdas, pero sí teníamos” (CONSTANZA, 1, p.13).

Dos de las entrevistadas destacan la importancia del colegio en la adquisición de conocimientos sobre sexualidad. En uno de los casos es debido a que resultó para ella la única posibilidad de aprender de aquello de lo que no se hablaba en su casa; y, en el otro, porque aunque criticó cómo se dio en su colegio, considera que efectivamente sería una buena instancia para que todos y todas tuvieran un acceso igualitario a la información. De tal manera, instancias como el colegio y/o el acceso a Internet, permitirían nivelar todo tipo de conocimiento entre las personas que, por las características de su entorno, no habían podido aprender.

“era como la instancia en que se hablaba, porque en mi casa nunca se habló mucho, o no me enseñaron (...) Entonces yo creo que me llamaba mucho la atención que me lo explicaran de otra forma, aunque fuera, no sé po’, aunque el colegio igual te lo ponía como una alarma así como ‘te tienes que cuidar, no tienes que quedar embarazada y estos son los métodos pa’ que te cuides y no quedes embarazada’... pero por lo menos estaban así...” (VALENTINA, 2, p.4).

“En verdad casi que si no fuera por el Internet o... porque igual con los pares le da cosa comentar ciertas cosas, sobre todo como algo que no está a tu favor (...) No sé po’, una experiencia mala para ti. Por ejemplo las buenas todas uno las comenta ‘oy, fue bacán’ pero las malas la mayoría de la gente se las calla o se mantienen ahí como... como en duda... y esas como ahí... como que pa’ establecer como una solución a algo que a uno le preocupe o quizás, sólo está el Internet (...) podría ser el colegio como la chance en que alguien cercano y más como con información adecuada pudiera orientarlo a uno como con cosas más personales” (MAGDALENA, 2, pp.1-2).

Además, independiente de la información recibida o no en los establecimientos escolares, las entrevistadas señalaban contar con otras fuentes donde investigar sobre lo que les interesara o necesitaran saber. Ya ha sido señalado el rol que ha jugado Internet en la búsqueda de información, así como también la información intercambiada entre los pares:

“(aprendí también) hablando con los amigos. Típico experiencias de... el boca a boca, experiencias de este con este, lo que me pasó a mi, ‘¿tú lo has hecho, has hecho esto?’ (MAGDALENA, 1, p.11)

“...el hecho de que mis amigas ya hubieran empezado su vida sexual, era como ya... como curiosidad saber qué pasaba (...) ellas conversaban entre ellas porque yo era como (...) yo no había tenido ninguna experiencia por lo mismo, entonces yo las escuchaba a ellas cuando conversaban, y se leseaban, y todo eso” (NATALIA, 1, p.15).

“... en cuanto a la sexualidad en sí, como de la primera vez, eran cosas que se hablaban con las amigas ¿cachay?” (FLORENCIA, 2, p.1).

Al indagar sobre las distintas instancias en que se les enseñó sobre sexualidad, algunas de las entrevistadas rescatan a personas bien particulares, generalmente mujeres, que sobresalen en tanto les hablaron de sexualidad con un enfoque distinto al que recibían en su contexto habitual. Los grados de apertura y las temáticas eran variables.

“lo único que recuerdo (...) como del goce de la sexualidad o de las relaciones sexuales, y no netamente como ligado como a no tener enfermedades venéreas o no quedar embarazada, es como una profesora que tuve como en séptimo (...) nos decía que la relación sexual no es sólo lo que nos puede dar el hombre en la penetración, sino que también como en el acto como nosotras mismas podríamos controlar eso y saber cómo nos gustaba o no” (VALENTINA, 1, p.3).

“(sobre la educación sexual en su colegio, un colegio católico) el profesor que nosotros teníamos de biología como que no estaba muy metido con el catolicismo. Como que él fue muy objetivo en entregarnos las cosas yo siento. Como que no estaba muy sesgado en... religiosidad” (LUCIANA, 1, p.3).

“Teníamos una profe de arte que nos hablaba de sexualidad, pero porque tenía un criterio formado y sabía que regirse del... de las monjas no era lo que nosotros realmente necesitábamos para enfrentar la vida” (FLORENCIA, 1, p.2).

5.1.2 “Y tú, ¿te consideras más liberal o más conservadora?”

La mayoría de las entrevistadas se definen con un posicionamiento más liberal respecto a la sexualidad. Sin embargo, en la mayor parte de los casos esa postura no es absoluta. El no realizar ciertas prácticas o tener ciertas opiniones de lo que estarían dispuesta a hacer o no ante determinadas situaciones basta para que, a su juicio, no fuesen totalmente liberales. Es decir, para ellas lo liberal parece medirse más en función de lo que rodea a las prácticas sexuales, que en relación al posicionamiento y los discursos que poseen respecto de la sexualidad.

“... igual yo soy súper abierta de mente, siempre encuentro que, entre la gente, ya sea de pareja o en tríos, cuartetos, qué sabe uno, si todos tienen el consentimiento de lo que se va a ser y a todos les parece bien, bacán” (MAGDALENA, 1, p.5).

“más liberal, pero me ha costado... en el fondo venía con todos los prejuicios y desprenderme de ellos ha sido todo un proceso para mí (...) de quitarme las culpas” (LUCIANA, 1, p.3).

“...Sí, yo soy más liberal. Por ejemplo, casi todas mis relaciones han partido teniendo sexo antes de formalizar entrecomillas la relación (...) Yo creo que en cierto sentido soy como más liberal. Pero en otros por ejemplo el que para mí el nombre (de la relación) sí importa, soy más tradicionalista. Soy como un poquito más tirada a lo liberal. Pero sí...” (CONSTANZA, 1, pp.9-10).

“yo creo que... quizás estaría como más en el limbo, en el intermedio (...) porque hay cosas que no puedo hacer. Como que a mí me incomodan más o me dan más vergüenza, o como que en verdad siento que no podría sobrellevar...” (VALENTINA, 2, p.10).

Tales reservas para identificarse como liberales en algunos de los casos tienen que ver con tomar como referencia el que, si bien consideran que cada cual puede hacer lo que quiera en términos de prácticas sexuales, el que ellas prefieran no hacer ciertas cosas (como tener relaciones abiertas, sobrellevar infidelidades, atreverse a tener experiencias homosexuales,

participar en tríos, etc.), algunas lo consideran motivo suficiente para catalogarse como más conservadoras.

“Yo creo... que tengo de los dos. No sé en qué lado estoy más, o en qué lado estoy menos (...) Porque siento que igual hay cosas como que yo no me permito, que yo siento que yo no podría hacer, pero que sí acepto de los otros (...) En esto de la diversidad o como de parejas sexuales, como que a mí me da lo mismo en el sentido que, si tengo una amiga que lo hace, o un amigo, y como que... bien por ellos, pero yo siento que yo no podría. Quizás en ese sentido soy como más conservadora. Pero como liberal en el sentido de... respetar al otro en su decisión, como no criticar a mi amigo porque lo está haciendo” (VALENTINA, 2, p.10).

5.1.2.1. “Bien por ellos, pero yo no...”

En términos de prácticas consideradas menos tradicionales (más adelante se describirá en qué consisten) destaca en todas las participantes una actitud particular respecto al hacer o no hacer determinada práctica. Esa posición tiene que ver con dejar claro que, si bien ellas no harían algo en específico, respetan la libertad de los otros para decidir sobre su realización. De esta manera, su discurso queda marcado por la idea de “bien por ellos, pero yo no lo haría”.

“Para mi es tan simple como yo podría hacer esto, y si yo no puedo, no puedo, y está bien. Y si otra persona puede... bacán por ella. Yo creo que ahora hay una... mayor respeto por la independencia o por... la libertad sexual de cada uno (...) Yo creo que antes era ‘no po’, todas las mujeres deberían tener, no sé po’, una relación estable y que su primera relación sexual fuera con esa pareja’ (...) Ahora yo creo que es cosa de cada una no ma’ po” (VALENTINA, 2, p.8).

“...o sea yo no soy tan de no hacerlas ¿cachay? Pero... como que hay cosas que yo no hago. O sea si lo hace otro, bacán por él y si lo pasa bien, bacán. Pero...” (NATALIA, 1, p.13).

En la segunda entrevista, profundiza en ello:

“No sé... esta niña quiere meterse con 20 hombres (...) es libre de hacerlo y yo no voy a tener ninguna... ningún reproche (...) como que la sexualidad sería como una cierta

libertad de manejar tu cuerpo (...) tener relaciones con quien querai pero... generalmente, yo no lo haría” (NATALIA, 2, p.3).

Lo relevante de tal postura es que, en algunos de los casos, va acompañada de una preocupación, del cuestionamiento, de si ella sería menos liberal o más conservadora por su opinión o posicionamiento. Por ejemplo, la entrevistada recién citada, luego continúa

“... generalmente, yo no lo haría. Por una cuestión más mía que otra cosa. Ahora si la otra persona lo hace, bien por ella. Como que esa es mi opinión, no sé si es muy liberal o no...” (NATALIA, 2, p.3).

“...En esto de la diversidad o como de parejas sexuales, como que a mí me da lo mismo en el sentido que, si tengo una amiga que lo hace, o un amigo, y como que... bien por ellos, pero yo siento que yo no podría. Quizás en ese sentido soy como más conservadora...” (VALENTINA, 2, p.10)

En algunas entrevistas aparece la idea de que el demostrarse como más abierto/a hacia la sexualidad tiene que ver con una “moda” o con adecuarse a los ideales de los nuevos tiempos.

“Hoy en día quizás (...) la apertura mental sexual, así se ha vuelto una moda y quizás la gente no es tan así realmente ¿cachay? quizás hay mucha, la gente se esfuerza a ser como más... a probar cosas distintas y quizás no le nace tanto...” (MAGDALENA, 1, p.15).

Si bien se puede extraer a lo largo de las entrevistas que existen críticas acerca de cómo se percibe y evalúa, social y culturalmente la sexualidad de las mujeres en comparación a la de los hombres, varias de las entrevistadas continúan estableciendo diferencias entre la sexualidad de hombres y mujeres, manteniendo ciertos estereotipos relacionados al género. Algunas de estas ideas son que, por ejemplo, las mujeres necesitarían menos sexo que los hombres, y que la sexualidad de ellas tiene que ver con lo mental o lo emocional.

“yo creo que sí, pero... en realidad no sé bien cómo viven los hombres su sexualidad (...) como que... sí está como más implantado la visión de que el hombre como que tira y chao, como que no está ni ahí y la mujer como que es mucho más emocional en el vivir la sexualidad, como que se enrolla más y cosas así” (LUCIANA, 2, p.13).

“quizás los hombres sí necesitan tener sexo con más periodicidad que una mujer, entonces ahí esta como el... como la ansiedad más presente (...) de como querer tener polola más

luego, querer conocer a alguien y acostarse al tiro con ella (...) igual quizás los hombres son un poco posesivos a la hora de... de si se acostaron con una mujer, sea como... como marcarla. Casi que... aunque sea inconsciente, que ellos sientan que es una estupidez...” (MAGDALENA, 2, p.3).

Sin embargo, destaca el que algunas de ellas, una vez establecido tal juicio, luego se retracten.

“ Yo creo que es porque... no sé, no quiero ser machista, pero igual los hombres son más calientes que las minas. Yo siento como que él necesita más sexo que yo a veces” (MAGDALENA, 1, p.7).

En la segunda entrevista, se profundiza en esto:

“-Me mencionaste en la entrevista anterior que (...) había una diferencia entre cómo viven la sexualidad los hombres y las mujeres - Sí, igual... - ¿En qué sentido es distinto? - Pero yo creo que... igual... no, yo igual me retracto un poco. No me gusta generalizar” (MAGDALENA, 2, p.2).

“Porque las mujeres se supone que somos más mentales en el sexo que... no sé. Igual hay un placer en las partes bajas pero... como que somos más... cerebrales, no sé (...) o sea igual no es tan diferente ahora que lo pienso, no es tan diferente. Porque ellos también tienen que tener la misma concentración que tiene uno, un ambiente donde los dos estén... porque si no, no resulta y...” (NATALIA, 2, pp.7-8).

5.1.3. Percepción de cambio de la sociedad chilena.

Según las entrevistadas, en la sociedad chilena sí han ocurrido cambios respecto de cómo los y las chilenas se posicionan frente a la sexualidad. Sin embargo, también sería cierto que todavía se mantiene un grado no menor de conservadurismo, aunque expresado actualmente de manera más sutil.

“... he sentido que hay más... eh... conciencia en ciertas cosas. Porque ya es más políticamente incorrecto decirlas. Por ejemplo, es políticamente incorrecto ser homofóbico, aunque hay mucha gente que lo es ¿cachay? pero ya es más políticamente incorrecto.

También es políticamente incorrecto ser muy machista, aunque sí hay gente machista” (CONSTANZA, 1, p.17).

“Yo creo que hay más aceptación y creo que en verdad igual sigue habiendo como un... no sé si un humo, no sé cómo decirlo, como una atmósfera que sigue estando bien machista alrededor de po’. Como que se está tratando de aceptar más o de implicar más desde chico, pero yo creo que igual siguen arraigados ideas como súper machistas. O prácticas súper machistas” (VALENTINA, 2, p.9).

De igual manera, bajo la percepción de que las generaciones mayores no habrían cambiado completamente, las entrevistadas perciben por parte de aquella generación que, aunque se les acepta o tolera más el ejercicio de su sexualidad, igualmente se les critica.

“Yo creo que ha cambiado un poco el discurso en estos tiempos, pero yo creo que más que cambiar el discurso, es una aceptación. Una mala aceptación, por decirlo de alguna forma, pero como que... ‘ay, sí, la adolescencia está así... los jóvenes de ahora” (VALENTINA, 2, p.8).

“Me da la impresión de que las generaciones pasadas están muy estáticas en ciertas formas en sus creencias, como que las cosas son así, que ahora la juventud está más loca, pero que no debería serlo. No sé si lo ven como algo tan bueno” (LUCIANA, 2, p.2).

“...la gente mayor pensaría... como que uno escucha así como a los abuelitos ‘no si hoy en día la juventud como que te hacen de todo, se dan besos con todo, hombre, mujer, da lo mismo’. Y en el fondo igual no es tan así” (MAGDALENA, 1, p.15).

5.1.4. Las otras generaciones, otras épocas.

Las entrevistadas creen que efectivamente hay diferencias entre el modo en que veían la sexualidad las generaciones mayores y la forma en que ellas la ven. Las entrevistadas comparan su generación con las generaciones mayores, aunque habitualmente usan a sus padres como referentes (y en especial a las madres), mostrando que a su parecer tal generación sería mucho más conservadora tanto respecto de las prácticas como en su discurso. Esto es criticado en la mayoría de los casos.

“mi mamá no es por ejemplo de las personas que irían a un motel. O... usaría como accesorios... o hubiera tenido más parejas sexuales. Me tinca que tuvo dos, mi papá y otra persona, un ex ¿cachay? Cosas así” (CONSTANZA, 1, p.13).

“o sea... porque son mayores... sí. Ehm... no, ahí es más... recatado. Es como demasiado mojigato. Demasiado machista. Como... que la persona se entregaba a alguien, la mujer sobre todo, se entregaba al esposo y de ahí estabai frita (...) o sea podías experimentar con la sexualidad, pero ya después de que era muy muy muy muy.... (silencio) muy así como... oculto ¿cachay? Y no po’, los hombres tenían todo el derecho a hacer las cuestiones que quisieran. Las mujeres, era como mal visto si iba a una fiesta...” (NATALIA, 2, p.10).

“Antes, ejemplo, mis abuelos con pareja única hasta que uno de los dos murió y ahí recién pensaron en buscar a otra pareja” (MAGDALENA, 1, p.14).

“Yo creo que las generaciones mayores tienen mucho de lo que... No puedo no pensar en familia, así como mi mamá, o mi papá, que tiene mucho de esto como de que no, de que eres muy chica... que no tenías que tener relaciones sexuales adentro de la casa, no sé po’ (...) Yo creo que había hartado de... de una mala idea de... de lo que era como cuidado, protección, hacerse respetar. Mi papá tiene esa palabra de como ‘hacerse respetar’. También está muy errado el concepto de ‘hacerse la difícil’” (VALENTINA, 2, p.8).

Una entrevistada considera que los cambios en la sexualidad de las mujeres son quizás más de la posibilidad de comunicar sus experiencias que de ampliar el repertorio en sí mismo, es decir, el cambio sería que ahora está permitido comentar la vida sexual por parte de las mujeres. Hablarlo ya no sería un tabú.

“... yo creo que sobre todo más al decirlo. Quizás en la intimidad no es tanto cambio porque la intimidad quizás, nadie sabe. Quizás hay gente que ha hecho cosas así súper extravagantes, de los años 50 y qué sabe uno. Pero de ahí a decirlo, a contarlo con las amigas, con la familia... no po’” (MAGDALENA, 1, p.5).

Más particularmente, en el caso de esa entrevistada, una de las diferencias identificadas tiene que ver específicamente con el posicionamiento hacia prácticas sexuales menos tradicionales.

“...ahí sí que encuentro que hay un cambio de paradigma brígido. Que antes el que la gente se atreviera a probar cosas distintas era como... por ejemplo, hacer un trío o comerse a alguien del mismo sexo, darle un beso a gente del mismo sexo o acostarse con esa persona, era mal mirado. Hoy en día casi que si no probai esas cosas eri como un pacato o un... la juventud sobre todo, ¿cachay? Por ejemplo... me han preguntado caleta de veces, ‘te has dado un beso con una mina?’ ‘ya, sí’ ‘¿y te has metido con una?’ ‘no’ ‘¿y no te causa curiosidad?’ así como... ‘nooo’” (MAGDALENA, 1, p.5).

Además, las entrevistadas tienen la percepción de que las generaciones mayores en general no son buenas para expresar afecto con sus parejas, pero en especial en público.

“uno sale y ve a los cabros de 15 y son los más pololos del mundo po’. Pero... así en la edad... pucha, como de 50 años en adelante, o están separados, o viven juntos y son pareja estable, pero muy indiferentes el uno del otro. Yo conozco así muchos muchos papás que están juntos, viven juntos, y parecieran quererse y llevarse bien pero igual no se pescan, no se dan besos, ¿cachay? O no salen, ni caminan de la mano” (MAGDALENA, 2, p.5).

“yo creo que esas demostraciones como de amor (...) para mí eran raras... porque por ejemplo cuando mis papás se besaban era como súper raro (...) porque nunca lo hacían en público” (CONSTANZA, 2, p.10).

5.1.4.1 Sobre las nuevas generaciones

Sin embargo, pese a atribuir grados variables de conservadurismo en las generaciones anteriores, algunas consideran que aún persiste cierto machismo y enjuiciamiento a la sexualidad y placer de las mujeres también en su propia generación, entre sus pares.

“Yo creo que porque también era mal mirado el agarrarse a tanta gente y típico los comentarios que ‘ay, que es maraca’, que no sé qué” (LUCIANA, 1, p.4).

“Igual mis compañeras eran como súper cartuchas en ese sentido. Habían algunas que ‘jaaah, no!’ cuando uno decía por ejemplo ‘pene’ y era como ‘jaaay, oye pero por qué hablan de esas cosas! ¡Tan perturbadas sus mentes!’. Y éramos como muy pocas que nos atrevíamos a hablar de esas cosas (...) y éramos como las del grupo de las cochinas las que decían la palabra pene” (FLORENCIA, 1, p.2).

“me chocó el asunto de la tolerancia a ciertas cosas cuando entré a la universidad (...) por ejemplo... ideas que para mí son súper retrógradas, como por ejemplo, no sé po’, ya el asunto de... otras orientaciones sexuales, otras identidades de género, otras libertades que tú podí tener, cosas así. Para mí fue un golpe bien duro... pensé ‘oh, de verdad hay gente que no piensa así... tan chica’. Porque para mí en ese tiempo (...) era un pensamiento súper de viejo. Ejemplo... gente que pensaba que era homofóbica, para mí era gente de 40, 50 años la que pensaba así y después me di cuenta que no po’, hay gente que es pendeja...” (CONSTANZA, 2, p.5).

Una de las entrevistadas menciona que en estos tiempos lo que destaca es una apertura en términos de decisiones que los jóvenes pudieran tomar respecto a cómo vivir su vida sexual y amorosa, y que se consideren legítimas. Antes, según la entrevistada, se ofrecía sólo un modelo legítimo de cómo se tenía que ser.

“hay de todo en esta vida. Están los que están más ligados a la Iglesia que igual van a esperar a encontrar al amor de su vida y van a llegar virgen al matrimonio (...) Y hay otros que dicen ‘hueón, la vida es una sola y si me tengo que morir a los 28 yo voy a pasarlo bien y... y al que le gusta bien y al que no, chao’. De todo. Pero claramente hay un... una visión más amplia de la vida. Están todos los extremos. Antes era un extremo y era como ‘éste tiene que ser así, así, así’ (FLORENCIA, 1, p.13).

Junto con ello, otras entrevistadas describen las nuevas generaciones como más críticas. Serían generaciones que se cuestionan más el orden establecido respecto de lo que está permitido o no, lo cual sería precisamente lo que abriría su campo de posibilidades de acción. Destaca cómo dos de ellas, espontáneamente, asocian a estos fenómenos algunos acontecimientos destacados, tales como los escándalos de la Iglesia Católica debido a acusaciones de abuso sexual, ampliamente difundidos por los medios de comunicación; así como también procesos históricos claves en las últimas décadas, como la vuelta a la democracia y los movimientos estudiantiles. Los dos últimos casos, a su vez, también tendrían relación no sólo con la capacidad crítica sino con la energía para hacer público los cuestionamientos al orden establecido, producto de una reflexión crítica.

“Es todo. La tecnología, la economía, la religión que se ha ido por las pelotas. Antes la gente se regía mucho por la religión (...) ahora no po’, la Iglesia se ha mandado tantas

cagás que va más que nada por ese lado. Ya no le podí inculcar la religión y que el dios porque... ¡hueón, qué religión, qué Dios, qué curas, si mira las noticias! (...) Yo creo que igual puede ir por ese como el pensamiento de la humanidad, y que los papás ya no tienen cómo justificar sus actos sobre lo que predicán con las cosas de Dios y la religión, se quedaron sin argumentos (...) Como que... son cosas que les dijeron y que ellos repiten como grabadoras las palabras, pero en verdad sus justificaciones son vagas, no tienen...” (FLORENCIA, 1, p.13).

“Yo creo que estas son generaciones que están como... como que incluso quizás yo cuando iba en el colegio estábamos mucho más en pro de la diversidad y de quizás de descubrir cosas y todo, como de conocer que es lo que... que las generaciones anteriores que quizás no criticaban y no pensaban tanto (...) O que creían que las cosas eran así no más y así se quedaban y no... ni siquiera por curiosidad buscaban otra cosa (...) Yo siento que quizás mi generación o... por ahí un poco después o desde la Revolución Pingüina... no sé. Como que hubo un... periodo donde empezó como de... no sé si desde la curiosidad, desde la crítica, desde quizás no creer todo, se empezó a perder un poco el miedo... desde el miedo a preguntar, así como preguntar: ‘¿y si esto no es así?’ o ‘si esto fuera de otra forma...’. Y también como a respetar más como ‘¿qué tiene que el otro sea distinto a mí, y que por eso tome otras decisiones?’ o... yo creo que eso también movilizó a que no sé po’... Ahora ya yo creo que tiene que ser la gente como de mi misma edad la que pudo movilizar esto que desde las bases o desde abajo se hicieran... se fueran haciendo peticiones más sobre esto y que se revelara un poco más el tema de la sexualidad y la vida en pareja, y de la homosexualidad” (VALENTINA, 2, p.12).

“el factor cultural más que nada (...) abrir otros flancos de... como que tratar de cuestionar ciertas cosas socialmente después.... La generación de nosotros ya es como más... ¿afrontándolo...? Hay más gente que está dispuesta a hacer lo que antiguamente que era muy mal visto ¿cachay? como que esta generación es ya... se va liberando de a poco algunas cosas que son... incuestionables” (NATALIA, 2, p.11).

“yo creo que igual es como parte de un proceso que incluye muchas cosas, no sólo la liberación femenina, sino que toda la gente en general está más empoderada. O que en el fondo demanda más ciertas cosas y hace valer más sus derechos (...) es una mezcla de

todo... las injusticias que han pasado en Chile, la vuelta a la democracia (...) Estamos como en la generación un poco estudiantil que en realidad empezó cuando estábamos en el colegio y que ha seguido en la U (...) yo lo veo mucho por el lado de que la juventud está tomando fuerza y que ahí se han adheridos muchos de otras como edades también po' (...) Yo creo que un poco el cansancio por las injusticias. Y porque ya no es penalizado también expresarse, como lo era antes. Que ahora uno puede hacerlo, no 100% libre pero de forma pacífica por lo menos sí" (LUCIANA, 2, pp.1-2).

Más adelante, la entrevistada recién citada, y que creció en una ciudad de la VII Región, se refiere al alcance que tiene un contexto particular como la ciudad de Santiago en la posibilidad de cambios sociales como los ya mencionados. También en esto influye la educación.

"... Pero más que las permita (otras perspectivas respecto de la sexualidad) yo siento que acá están más entendidas que en otros lados (...) siento que en Santiago lo distinto es eso, que hay más crítica, más crítica a cómo nos relacionamos, más crítica en cuanto a cómo nos conformamos con familia, más crítica al sistema (...) yo creo que influye mucho que los centros de estudios estén acá. Porque por ejemplo muchas de las demandas las generan los mismos estudiantes (...) Siento que acá hay mucho más cuestionamiento de 'no, acá hay que hacer estos cambios, como que tenemos que movernos para generarlos' (LUCIANA, 2, p.17).

Otra entrevistada, pero que nació y ha vivido siempre en Santiago, también apunta a cómo la educación ha influido en el proceso de apertura y crítica de la sociedad chilena en comparación a las generaciones mayores. Esto pues, a su juicio, ciertas lógicas exigidas en términos académicos se aplicarían también a otros ámbitos de la vida. Como ya se ha mostrado, las nociones de diálogo, los argumentos y los acuerdos son características centrales del abordaje de la sexualidad en la actualidad.

"...porque tenemos más conocimientos, nos educamos más a lo mejor. A nosotros también nos piden eso en todos los ámbitos. Desde el colegio hasta la universidad, nos piden que todo lo argumentemos. Como ya tenemos más conocimientos y nos educamos más, también queremos que nos respondan de la misma forma. Y más allá del 'porque yo te lo digo', 'no po', no quiero que me lo digas porque me lo digas, quiero que me des una razón' (FLORENCIA, 1, p.13).

Las entrevistadas demuestran valorar especialmente su libertad y rechazan la imposición de trayectorias de vidas, sobre todo en cuanto a lo que respecta a la maternidad.

“... como que en verdad he desarrollado como demasiado... independencia en ese sentido, o quizás como... que... me estén imponiendo cosas como que ya me da como latita (...). Y como que ya... ‘tiene que aprender (a cuidar bebés)’ ‘yo voy a aprender cuando yo quiera aprender’ ¿cachay? (risas) ‘no me diga usted lo que tengo que hacer yo. No me lo dice mi mamá, no me lo dice mi papá, no voy a dejar que usted venga a...’ (VALENTINA, 2, p.9).

“...Como que... (cita a su madre) ‘ya, tú puedes desarrollarte profesionalmente... hasta cierto punto porque después ya vienen tus hijos te necesitan’...y es como... ‘¿y si no quiero? ¿Y si considero que no...?’ ‘no, sí te necesitan. Tú en algún momento vas a parar (de estudiar o de trabajar)’ ‘¿Y si no quiero parar?’” (CONSTANZA, 2, p.7).

Pero pese a los ideales de liberalismo que las entrevistadas intentan aplicar, y en general guían sus discursos, sus decisiones y cursos acción en materia de sexualidad, aún persisten ciertas ideas que identifican como propias de otros tiempos. Una de esas ideas es el tener relaciones sexuales con alguien que no se conoce o se conoce poco, situación que genera arrepentimiento y/o sentimientos de culpa.

“... el arrepentimiento de después (...) como que después ‘ah, ¿qué hice?’. Todo ese asunto de... del arrepentimiento de entre comillas por tener algo tan *light* (...) a medida que pasan los años, como que tiende a bajar más el grado de... de análisis que le doy después a las cosas” (CONSTANZA, 2, p.4).

“... como que vivía mucho en una burbuja antes, como que tenía un poco esta visión de que (...) mi familia también es muy católica, como que esperan ciertas cosas del comportamiento de uno que yo no... no las hacía y me sentía muy culpable por eso, como por ejemplo pa’ mí el agarrarme gente, si me agarraba mucha gente, era algo como que no tenía que hacer, como que estaba muy mal” (LUCIANA, 2, p.7).

Las entrevistadas, pese a identificar ciertas normas, ideales y tradiciones por parte de quienes participaron en su crianza y en su educación, no se han guiado por ellas a la hora de tomar decisiones en sus trayectorias de vida sexual. En algunos casos, cuando algunos de los

mensajes recibidos por las generaciones anteriores perduran en ellas, lo vivencian como algo extraño, algo que funciona en ellas a pesar de lo que creen racionalmente; algo que las persigue y de lo cual han querido desprenderse.

“...tiene que haber sido porque yo fui criada por esas generaciones entonces... entonces como que igual me cuesta, dejar un poco algunas cuestiones que... he visto que me influyen, o sea influencias que he tenido que trato de hacer más conscientes y evitarlas. Como revisar tus actos y todo eso” (NATALIA, 2, p.10).

“Creo que (soy) más liberal pero como que me ha costado igual. Como que en el fondo venía con todos estos prejuicio y desprenderme de ellos ha sido todo un proceso para mí (...) como de quitarme las culpas y cosas así. Porque de repente me metía con gente y me sentía mal. O me metía con dos tipos en una noche, o comernos solamente, y me sentía mal” (LUCIANA, 1, p.3).

5.1.5. Nuevos modos de relación

Las entrevistadas describen distintos modos de relación con quienes pueden ser sus parejas o con quienes simplemente tienen relaciones sexuales con cierta periodicidad. Estos distintos modos implican distintos grados de formalidad y de compromiso, por lo cual cada modo de relación recibe una denominación diferente. Respecto de esto último se podrían identificar dos extremos: el pololo, que consiste en una pareja estable y se le asocia el grado máximo de compromiso (utilizándose la repetición del mismo concepto, “pololo pololo”, cuando se quiere reforzar aún más el grado de formalidad); y, el otro, el amigo con ventaja, relación en la cual no se tendría derecho a demandarle nada al otro y que se sustenta en las satisfacciones que el otro puede entregarle. También a este último modo de relación se le denomina o se le caracteriza como algo *light*.

“Pololos he tenido... pucha, pololos pololos he tenido dos o tres, pero no sé, dos meses, tres meses. Les digo pololos porque cruzaron la reja de mi casa, porque había otros que me iban a ver y hasta la reja no más” (FLORENCIA, 1, p.3).

“...de partida no deberse nada como por obvio, porque a veces uno tiende como a dar por sentado que si estai pololeando, ese pololo te tiene que acompañar casi al cumpleaños de todos tus abuelos, primos ¿cachai? O no sé po’, tiene que estar ahí siempre (...) (en una

relación *light*) simplemente si lo hace es porque quiere, y si no lo hace es porque no quiere, así como lo haría cualquier amigo” (MAGDALENA, 2, p.3).

Más tarde, se refiere nuevamente al tema: “(en el pololeo) dai por hecho que esa persona va hacer tal cosa y esperai ciertas cosas de esa persona porque es tu pareja estable. Cuando no es tu pareja estable sólo vas a esperar cosas buenas...” (MAGDALENA, 2, p.4).

“Para mí tampoco era mucho tema (evitar tener relaciones sexuales por motivos médicos) ¿cachai? Porque tampoco tengo una pareja estable, entonces era como... El amigo con ventaja de la vida... y si pasaba, pasaba, y si no, no quería, chao (...) pero no era ese tipo de relación entonces, si no quería, para mí era súper cómodo... porque no tenía entre comillas que rendirle cuentas a nadie” (CONSTANZA, 1, p.2). Más tarde, agrega:

“...yo creo que sí teníamos una relación, sólo que sin nombre. Porque sí, por ejemplo (...) sí fuimos súper afectuosos, sí por ejemplo... caímos como en todo ese asunto de lo que era tener una pareja al final, pero sin nombre, y sin celos... por ejemplo, ‘no, me comí a tal hueón en tal parte’ ‘ah ya, qué bien’, cosas así” (CONSTANZA, 1, p.8).

En una situación ambigua se presenta el “algo sin nombre”, correspondiente a un modo de relación difícil de denominar y que generalmente corresponde a ex parejas con las que aún se mantiene contacto y se tienen relaciones sexuales esporádicamente. Respecto de esto, las entrevistadas describen las siguientes situaciones mientras se refieren a un ex pololo.

“...volvimos a salir, como que teníamos algo... pero no era estable. No tenía ningún nombre” (NATALIA, 1, p.4).

“...durante ese año sí teníamos algo, pero nunca fue como... formal de nuevo, pero sí fue bastante largo” (CONSTANZA, 1, p.3).

Como ya se mencionó, la formalidad de una relación implica cierta relación y eventualmente ciertos compromisos para con la familia del otro, particularmente con respecto a la participación de actividades familiares.

“...pa’ mi ese pololeo fue igual... como súper tradicional, ¿cachay? como que nunca terminamos entre medio, éramos una relación muy clásica (...) Era estable po’, él iba a los cumpleaños de mi mamá, yo iba... pasábamos, no sé, navidad juntos, ¿cachay?” (MAGDALENA, 2, p.14).

“el objetivo era... tener un amigo (con ventaja) y cuando surgieran las ganas, pasara, ¿cachay? Pero no así como ya entrecomillas entrar a una rutina, de que ya casi una relación sólo que sin nombre, que él conociera mis papás, y que sus papás creyeran que yo era polola... Para mí eso igual fue como bastante raro” (CONSTANZA, 1, p.6).

A lo largo de las entrevistas aparece la idea del “enrollarse”, término usado para referirse en general a cuando sólo uno se mantiene involucrado emocionalmente después de un quiebre en la relación, o bien aquél que luego de un encuentro casual, no deje de pensar en la otra persona. El enrollarse, según las entrevistadas, sería algo negativo, y que por lo tanto, debe evitarse.

“yo creo que es malo en la medida de que erí el único po’ ¿cachay?, si alguien más se está poniendo como sentimental conmigo... como que los dos se enganchan... ahí no es malo porque ahí entran como en una misma complicidad y están los dos en la misma parada ¿cachay? pero ya es malo cuando erí tú el único que se está enrollando y no... erí solo no más po’, los demás no están ni ahí con tener algo más serio o algo como más sentimental contigo” (MAGDALENA, 2, p.13).

“...como que yo he visto cierta evolución, antes me enrollaba un poco y... y como que trataba de anularlo y ahora ya ni siquiera me enrolló. Como que antes por último me quedaban dando vuelta las cosas aunque no hiciera nada y ahora como que no po’, ni siquiera me cuestiono ya al otro día si... si podríamos hablar o... no como que no estoy ni ahí no más” (LUCIANA, 2, p.15).

Como ya ha sido esbozado, se observa la existencia de cierto ideal, una posición altamente valorada, de estar siempre en movimiento y de ser más “abierto de mente”. Por el contrario, se critica el “quedarse pegado” (habitualmente, sinónimo de “enrollarse”). Sin embargo, como se verá más adelante, esta actitud se activa sólo en situaciones particulares en que el bienestar emocional del sujeto se encuentra potencialmente en riesgo.

“... porque hoy en día yo creo que algo muy mal mirado entre la juventud el ser un retrógrado, súper mal mirado (...) porque es como miedoso po’. Como tampoco tener remordimiento, eso también está mal mirado, el como ‘jah! él que se pasó rollo’ y como... quedó así como perdido, sentimental y pegao en algo... uno tiene que superar las cosas así como salir al toque, avanzar, avanzar” (MAGDALENA, 1, pp.15-16).

Dentro de los variados modos de relación amorosa, las relaciones de pareja (estables o no) parecen ser el tipo de relación o de vínculo más fundamental en la vida de las entrevistadas, que sobrepasa incluso a los amigos y a la familia, y en quien se busca apoyo en los momentos difíciles. Esto se relaciona con la compañía y una intimidad construida en la convivencia cotidiana.

“yo creo que en las (relaciones) de parejas es... mucho más fuerte (...) uno cuando está en pareja, en realidad la pareja se vuelve como alguien fundamental en tu vida en ese momento. Y es como alguien a quien recurrí antes que tus amigos, que tu familia... como que uno igual lleva un poco al segundo plano a los amigos y la familia cuando... hay un pololo. No a segundo plano total, pero sí como que... hay un ranking de importancia quizás mental, que uno no lo hace intencionalmente, pero que está...” (LUCIANA, 2, p.15).

“Estuve dos años sola, sin pareja estable, y me sentía bastante mal. En el sentido de que me sentía sola, no tenía como... o sea, no sola, porque amistades tengo, tengo familia, pero me sentía como... Como que alguien no estuviera al lado para apoyarte. Como que supieran que te pasa el día a día, ¿cachay? (...) en verdad tenía a todo el mundo al lado mío, pero igual como que me faltaba algo” (NATALIA, 2, p.2).

“Estuvimos juntos dos años y medio, o casi tres años en realidad (...) y mientras yo estaba en diálisis, estaba con una depre gigante. No quería salir, no quería hacer nada, andaba todo el día en pijama, y a la única persona que veía era a él, y bueno, a mi familia. Igual fue bacán porque fue como un apoyo...” (CONSTANZA, 1, 4).

5.1.5.1. “No puedes estar dándote amor todo el rato”

Las entrevistadas describen cierto tipo de relaciones que les genera un sentimiento de completitud, la sensación de que se logra “un todo”. Este tipo de relaciones son aquellas en las que no sólo están compuestas por lo amoroso y lo sexual, sino que existe en ellas complicidad y amistad. Este tipo de relaciones involucran una cotidianidad, la cual es a menudo ejemplificada por las entrevistadas a través de la realización de actividades asociadas al entretenimiento y/o al consumo

“...complicidad... sí, sí. Yo creo que es re importante. Porque al final... con la complicidad es como un todo al final... no es que tenga relaciones con todos mis amigos... pero sí tener relaciones se complementa con lo otro (...) por ejemplo después, no sé po’, es bacán ir al cine, es bacán ir a comprar comida, una película... terminai ahí... o conversar de la vida después, esa hueá me encanta... conversar de la vida” (CONSTANZA, 1, p.6).

“...la idea de estar con alguien es pasarlo bien (...) Pa’ mí todo eso se complementa, como un todo. Como un ideal, estar con alguien y pasarlo bien. Porque si te aburrí y lo pasai mal, entonces pa’ qué estai con alguien que hace sentir... que estí así - Cuando mencionas un ‘todo’ ¿qué cosas serían ese todo? – (...) el grado de compromiso que tienen los dos, empatía, el estar con el otro... la confianza, divertirse también. Pasar lo bien” (NATALIA, 2, p.15).

“...me sentía bien con él en realidad (...) éramos muy amigos entonces yo lo sentía muy *partner*. Entones era entretenido pa’ mí eso. Porque en el fondo podía carretear, podía, no sé, ir a ver películas o panoramas de tarde, como todo tipo de cosas” (LUCIANA, 1, p.5).

En la segunda entrevista, al referirse a ese tipo de relaciones, agrega: “el hecho de que podí compartir como distintas cosas po’, como que quizás... es un, de cierta forma, un poco más completo el tener... como que podai vivir la sexualidad con tu pareja, que es algo que no pasa con la familia ni con los amigos, y que también podai hacer las otras cosas, todo lo que querai (...) como que... abarca mucho la relación de pareja” (LUCIANA, 2, p.15).

La misma entrevistada, más adelante, explica por qué ella considera importante incorporar estos otros aspectos a una relación de pareja.

“...porque en el fondo eso es lo que hace entretenido el estar en pareja yo creo, como que si tení una relación netamente amorosa como que yo... creo que se vuelve un poco monótona quizás, como que no podí estar dándote amor todo el rato (...) como que el ser amigo, *partner* o hacer cosas juntos que gusten en común, es importante” (LUCIANA, 2, p. 6).

Lo económico y el consumo, como ya se ha mostrado, son asuntos que están presentes e intervienen en las relaciones de pareja a distintos niveles. En el ámbito en desarrollo, destaca cómo los procesos de transacciones económicas, ya sea la confianza en el proceso mismo de

transacción o el compartir los gastos se asocian, por ejemplo, al grado de confianza o de igualdad en la pareja. El que eso no se dé, genera malestar.

“...teníamos como una complicidad mutua de sacarnos los cachos mutuamente (...) como que los dos corríamos así... haciendo los favores ¿cachay? por ejemplo ‘necesito comprarme una cuestión, préstame el cupo de la tarjeta’, a ese nivel de confianza ¿cachay? Nos prestábamos plata. Y nunca tuvimos ningún drama con eso y siempre nos respondimos y todo” (CONSTANZA, 1, p.6).

“...él quiere pagar todo. Ese es el tema que me molesta (...) No es compartir los gastos (...) y si yo... le quiero pagar lo mío, como que le molesta (...) ya, si me quiere invitar, sí, pero no siempre. Y yo sé que él, igual que yo, es estudiante, tiene sus gastos...” (NATALIA, 1, p.9).

Como se ha señalado, la confianza es un aspecto fundamental en las relaciones de pareja y tiene relación directa con el tipo de vínculo que se establece con el otro. La idea de la comodidad y/o la confianza que transmiten las entrevistadas tiene que ver sobre todo con la apertura en la comunicación con el otro, con el poder expresarse abiertamente.

“en el cómo tú podí mostrarte o cómo podí compartir ciertas cosas con el otro (...) siento que es fundamental como el... el ceder harto como... dentro de lo emocional (...) como no sé po’, como en el abrirte a la otra persona po’ ¿cachay? eh... y la confianza yo creo es como lo más importante” (LUCIANA, 2, p.16).

“creo que (el compañerismo en la pareja) igual es importante porque... no es la idea como estar con alguien sólo por estarlo, ¿cachay? Cuando es más estable, si tení esa complicidad (...) llegai a sentirte más cómodo, podí conversar con la otra persona sin sentir que te va a regañar por algo. Es como ser tú sin necesidad de reprimirte tanto. Menos ante tu pareja” (NATALIA, 2, p.3).

Esa apertura que permite la conversación, el diálogo y el establecer acuerdos, para las entrevistadas, en última instancia, tiene que ver con ideas de libertad e igualdad.

“... yo creo que ahí está como bien marcada la libertad, más que quizás en esta idea fantásica de que se es más liberal haciendo, teniendo muchas parejas o haciendo muchas cosas o incursionando en distintas cosas de la sexualidad o en distintas prácticas. Yo creo

que la libertad está en poder... estar cómoda con el otro y poder hablar de esto y poder decir qué te gusta, qué no te gusta” (VALENTINA, 2, p.10).

Independiente del tipo de relación establecida, en el ejercicio de la sexualidad es fundamental que se establezcan y respeten los acuerdos sobre qué se realizará o no, y que sea posible que ambos participantes se sientan a gusto.

“yo creo que para los dos es un tema súper importante la sexualidad. Como que... como... estar satisfecho po’, o tratar de hacer cosas pa’ que los dos nos sintamos bien po’. Como que ninguno se sienta obligado a hacer nada. O... se sienta cómodo y se sienta capaz de decir que no se siente bien po’” (VALENTINA, 1, p.7).

“... si yo digo no tengo ganas (...) él igual lo respeta. El día que me reclame se va a la cresta. Estamos súper claros que cuando hacemos el amor es para que los dos lo pasemos bien. Yo creo que hay muchas mujeres, o muchas personas ‘ya, para que él se sienta bien, para evitar un problema’ (...) Yo creo que ese es más un tema de viejos que de cabros andar hablando esas cosas, como ‘no, pa’ darle en el gusto, pa’ que se sienta bien’” (FLORENCIA, 1, p.11).

“Pero también hay que... onda... no forzarse a hacer cosas que tú sabí que no... que no te son cómodas (...) no me fuerzo por ser como más entretenida porque hueón, el hueón feliz por que lo deje... hacerme todas las hueás po’ ¿cachay?, pero si no me gusta, no lo voy a hacer y no me gusta no más po’ ¿cachay? Entonces como que igual aquí uno tiene que decir no a veces po’ ¿cachay?, no sé po’, si te proponen un trío y no querí, no porque es bacán hacer un trío lo vai a hacer po’, ¿cachay?” (MAGDALENA, 1, p.15).

Pero más allá de toda la intimidad y la cercanía que las entrevistadas dicen que es importante construir con las parejas estables, ellas manifiestan preocupación por el cuidado de los propios espacios, refiriéndose sobre todo a los espacios de convivencia social y a las amistades. Para ellas, es importante preservar espacios propios cuando se tiene una relación estable. En muchos casos esta preocupación parte por haber ellas mismas experimentado la pérdida de esos espacios en algún momento anterior en su vida o haber presenciado cómo mujeres cercanas a ellas los habrían perdido.

“...tampoco dejo que eso absorba mi vida, siempre trato de mantenerme al margen, de tener amigos, como... hacer mi vida muy aparte de lo que sea mi vida amorosa ¡Me carga la gente pegooooote! como que... lo mete en su vida, tiene que ir y siempre (golpea el dorso de una mano contra la palma de la otra mano) llega con el pololo. Tá! El pololo, como si fueran siameses” (MAGDALENA, 1, p.1).

“la otra vez, por ejemplo, te contaba que tenía que partir con mi pololo a todos lados, como que casi no me dejaba tranquila, y ahora siento que hay espacios y espacios, espacios que uno puede compartir con la pareja y espacios que puede compartir con el resto de los amigos, que no es necesario mezclarlo todo siempre” (LUCIANA, 2, p.6).

“hay gente que piensa que porque llevo 8 años pololeando estoy encarcelada y yo no me siento así. Él sale con sus amigos, yo cuando tengo que salir con mis amigas, salimos (...) hay gente que cree que porque está en una relación se encarcela y no puede hacer nada más que estar con la pareja. Porque tengo amigas que son como ‘no, es que tengo que salir con mi pololo’ y es como ‘hueón, tení todos los días y ahora justo podemos juntarnos todos’ y es como ‘no, ya me comprometí’ (FLORENCIA, 1, p. 9).

En conjunto con lo anterior, algunas entrevistadas consideran que al tener una relación estable, efectivamente se pierde cierta libertad cuando se ama. Sin embargo, esto último no es algo que necesariamente se evalúe negativamente en sí mismo, sino que se le asume como parte de tal experiencia.

“soy una persona que aboga mucho por la libertad (...) Pero cuando uno está enamorado, o en pareja, nunca es libre (...) cuando uno está con alguien, todo eso es como más difícil porque tienes que complementar con esta persona, con la que estás compartiendo, tu vida. Ya no erís libre...” (MAGDALENA, 2, p.5).

“... me sentí muy distinta cuando estaba en pareja (...) era como cierta dependencia emocional igual, pero no sé cómo bien describirlo (...) o sea yo creo que es como natural en las parejas que pase como... como que pa’ mí el estar en pareja implica un poco eso po’, como el hacerte dependiente emocionalmente del otro, como que si no igual es difícil llevar a cabo una relación en que no... no te importa el otro po’, si igual estay involucrado... sentimentalmente, fuerte” (LUCIANA, 2, p.16).

Sin embargo, los celos por parte de sus parejas, entendido por ellas como el no respetar los espacios personales en términos de mantener una vida social fuera de la pareja, puede ser motivo de quiebre de la relación. Algunas de las entrevistadas recuerdan algunos conflictos que tuvieron con ex parejas debido a que ellos se enojaban o ponían obstáculos cuando ellas decidían salir sin ellos a eventos sociales.

“él cambió mucho cuando empezamos a pololear. Se volvió como muy celoso, Como que todas las cosas que a mí me gustaba compartir con él al principio después se volvieron tensas. Siempre peleábamos... muy problemático. Era muy inseguro también entonces como que siempre estaba dudando de mí. Y a mí no me gustaba eso. Como que prácticamente cada vez que salía a carretear tenía que salir con él, porque le daba inseguridad que yo saliera sola (LUCIANA, 1, p.5)

“...mi ex era celoso. Me acuerdo que me llamó, estaba carreteando, era como la primera salida con mis compañeros, con asado... y me llamó diciendo que por qué, que no lo había invitado, que cómo se me ocurría salir con ellos, y toda la hueá... y fue como ‘hueón ni siquiera mi mamá me paquea tanto y vení a paquearme tú, ¿cachay?’ (CONSTANZA, 1, p.6).

Entonces, aparecen también los costos de una relación en términos de la puesta a disposición tanto de los espacios personales y como del tiempo que sería necesario dedicar a una relación estable; costos que, en determinados momentos de su vida, no todas están dispuestas a tomar.

“No tengo tiempo y no tengo cabeza para alguien al lado (...) pero en cierta forma me llenaría mucho” (CONSTANZA, 2, p.3).

“...es natural que (una relación) demande ciertas cosas como el verse, cada cierto tiempo, pero... (...) creo que no estaría dispuesta a hacerlo” (LUCIANA, 2, p.6).

En todas las entrevistadas se observa una valoración de las relaciones estables, del compromiso, y de la capacidad y posibilidad de involucramiento emocional; incluso en aquellas entrevistadas que han decidido actualmente, o en el pasado reciente, no tener ese tipo de relación.

“Antes de conocer a mi pololo traté de tener relaciones... pero fueron infructuosas (...) No resultaba o eran leseo y no... (...) no leseo, sino que pasar el rato... ¿Un poco....? Eso.

Entonces como que en verdad no veía compromiso y yo me comprometía. Entonces era como frustrante” (NATALIA, 1, p.14).

“...ahora último me he estado cuestionando que... que yo soy muy poco de querer, como que siento que he llevado la sexualidad como a un plano muy objetivizado y... y como que no me involucro mucho en lo sentimental (...) igual es bacán enamorarse como que... es entretenido, como que no sé, no sólo entretenido, como que llena otra área de tu vida que yo he dejado muy de lado (...) como lo emocional sobre todo. Sí, el sentirse acompañada, el sentirse querido, como importante pa’ alguien como que eso lo he dejado mucho de lado...” (LUCIANA, 2, p.14).

Además, si bien se rescata de las entrevistas que hay una valoración no menor del compromiso, la intimidad y la estabilidad en las relaciones; en algunos casos, las entrevistadas muestran cierto rechazo o distancia ante la idea de estar con una misma pareja durante mucho tiempo, o cuando se trata de su caso, se observa que son criticadas por otros. Este rechazo se asocia muchas veces a la idea de que se pierde la posibilidad de estar con otras personas, o bien con el desgaste y la idea de las consecuencias negativas que podrían ocurrir cuando esa relación termine.

“hay compañeras y amigas que me dicen ‘hueón, después te vai a arrepentir de no haber probado otro pene’ (...) en realidad pa’ mí no es un tema. Porque hay gente que piensa que porque llevo 8 años pololeando estoy encarcelada y yo no me siento así” (FLORENCIA, 1, p.9).

“Y... sí... entonces... era como entrete. Pero después como caché que era como mucho tiempo y la hueá igual se fue desgastando (...) - ¿Y que tiene eso de que sea ‘mucho’? - que al final... eh.... Ya entré como a una rutina con él. Y eso era yo lo que no quería, ¿cachay? Entonces... por ejemplo... igual me sentía como tan cómoda con él... que como tampoco trataba de conocer más gente y pa’ mí igual eso era... o sea ese no era el objetivo, ¿cachay?” (CONSTANZA.1, p.5-6).

“... igual es malo quedarse en eso, es como no darse la oportunidad a quizás, otras cosas que te gustan. Por ejemplo la gente que siempre está como con una misma pareja y como que no terminan (...) si tú los ves que siempre pelean es como ‘hueón, ¿qué mierda?’ Cachay... cómo no... no estoy dispuesto que sea a terminar un rato, pensar, volverte un

poco loquillo cachay, conocer gente, salir con esas personas, no tener miedo a conocer gente, hacer cosas” (MAGDALENA, 1, p.17).

En la segunda entrevista, ella agrega: “me estreso igual un poco cuando siento que llevo mucho con alguien (...) siento que mientras más uno lleva, si llega a terminar, es más triste (...) porque es como... que se muriera esa persona (...) mientras más duras con alguien, en el momento en que si es que se acaba o se termine, lo encuentro muy terrible” (MAGDALENA, 2, p.5).

5.1.5.2. Exclusividad sexual e infidelidad.

En general, las entrevistadas consideran importante la exclusividad sexual, la cual depende del tipo de relación que se establezca con determinada pareja. Así, las relaciones estables sí demandarían exclusividad sexual. Sin embargo, el desear o demandar exclusividad sexual, o por el contrario, el no tolerar que el otro rompa ese pacto que para ellas es importante, va acompañado en algunas entrevistadas del cuestionamiento de si eso las hace menos liberales.

“yo creo más en la monogamia que en la bigamia, y esas cosas. Entonces, cuando uno quiere a una persona está contigo, acepta estar contigo, acepta no estar con alguien más” (NATALIA, 2, p.1).

“para mí es importante la exclusividad sexual si es que estás en pareja. Yo creo que es parte de estar en pareja, es parte de estar con el otro. Como que no podría estar con alguien con quien no tuviera exclusividad sexual (...) Quizás no soy como tan abierta de mente (...) sentir que no me desean o que desean a otra persona, como que siento que no podría sobrellevarlo” (VALENTINA, 2, p.7).

“para mí por ejemplo el nombre (de la relación) sí toma una hueá de fidelidad... (...) a menos que digas lo contrario. Pero por ejemplo... con amigo con ventaja si es que se come a otra persona, me da exactamente lo mismo (...) si... ejemplo, si fuera mi pololo encuentro que hay más compromiso...” (CONSTANZA, 1, p.8).

“Uno tiene igual ciertos códigos diferentes respecto con la persona que está. Igual yo he estado con personas... como que lo esperaré caleta que se metieran con otras personas porque es algo mucho más *light* (...) típico amigo con ventaja, que es quizás más que

amigo pero no es como el amor de tu vida ¿cachay? Ahí si tendría como... como apertura. De hecho la he tenido. O cuando nos vemos, podemos tener sexo y después no nos vemos y quizás te acuestas con otra persona, no tení ni siquiera por qué decírmelo, o dímelo pero era parte del acuerdo” (MAGDALENA, 1, p.13).

En términos generales, algunas de las entrevistadas señalaron que han flexibilizado su posición respecto de la infidelidad. Identifican ese otro tiempo, cuando estaban en el colegio, en el que sí les parecía algo más terrible. En algunos casos, la flexibilización vino después de que ellas mismas han sido infieles.

“antes lo veía como algo muy malo, casi que infidelidad, ‘chao’. Ahora lo relativicé un poco (...) cuando estaba en el colegio, lo veía como algo no, imposible (...) y después no po’, después me di cuenta que uno igual se manda condoros entonces como ‘ya filo’, no es algo tan grave tampoco” (LUCIANA, 1, p.16).

“mi primer pololo, ese que te conté del colegio, él me fue infiel po’, y yo me enteré y lo llamé y le dije ‘no te quiero ver nunca más’, así lo mandé a la mierda y después con la vida entendí que (...) éramos cabros chicos y como que estábamos peleados y que el hueón tampoco era un maricón de mierda. Sólo... puta, fue mala persona en ese momento y chao, no... como que lo crucifiqué por haberme hecho eso igual fue... después igual fui infiel...” (MAGDALENA, 1, p.14).

Para otras, sin embargo, independiente de que hayan o no flexibilizado sus posiciones sobre la infidelidad, recuerdan haber vivido con mucha culpa el momento en que ellas fueron infieles.

“... me pesó muchos años. Porque tuve contacto muchos años con ese ex pololo que... que... hasta ahora, si me habla, yo me acuerdo de eso y le pido disculpas, que lo hice sentir súper mal y todo eso” (NATALIA, 1, p.3).

“Yo me culpé mucho por eso (...) porque yo quería mucho a mi ex. Entonces... quedé muy enamorada, cuando él me pateó yo quedé pa’ la cagá. Entonces... eso. Esa era mi culpa... el de haberla embarrado habiendo querido tanto” (LUCIANA, 1, p.16).

Se observan sentimientos de culpa también en aquella entrevistada que participó en una infidelidad, esto es, que estuvo con alguien mientras él estaba pololeando.

“Me hizo sentir culpa porque al final yo tenía muy buena onda con ella... y ahora soy objeto de su odio” (CONSTANZA, 1, p.2).

Sin embargo, los significados y los efectos que tendría una infidelidad por parte de sus parejas varían según la naturaleza de la infidelidad, es decir, si su pareja se involucró sentimentalmente o no, o si sólo se trató de algo de una noche. El que haya sido algo sostenido en el tiempo y que la pareja se involucrara sentimentalmente, incluso si no tuvo sexo con esa otra persona, sería lo más doloroso para ellas. Esa situación fue denominada “infidelidad sentimental”.

“... al menos para mí es más terrible que alguien se jotee a alguien constantemente a que se lo coma o se acueste con esa persona en una noche. Porque es más infidelidad sentimental. Como la mentira constante de que todos los días me estuviste como mintiendo, diciendo como... tapándome en mentiras, ¿cachay? (...) alguien que viene con algo constantemente, que se está joteando a alguien constantemente detrás de ti (...) eso lo encuentro, al menos pa' mí, mucho más triste (...) si esa persona te está diciendo ‘¡oy, pienso en ti, te amo, quiero estar contigo’ y a otra persona le dice lo mismo, entonces erí un mentiroso ¿cachay? porque por último sé sincero y me decí ‘hueón, onda me importai, pero igual hay otra niña que me importa’ ¿cachay? ahí lo entendería mucho más pero que alguien esté como jugando, como que tenga doble vida eso lo encuentro chanta...” (MAGDALENA, 1, p.14).

“...eso lo encuentro mucho más grave. Si te enamorai de esa persona estando en una relación... independiente de todo lo sexual o todo lo... como que siento que es mucho más triste en el fondo, si alguna vez te dicen ‘no, me gusta otra persona’ o ‘estoy enamorado de otra persona’. Yo encuentro mucho más doloroso a como ‘me metí con otra persona’” (LUCIANA, 1, p.17).

Los motivos por los cuales les resulta más dolorosa la denominada infidelidad sentimental es porque se asocia a la idea de la mentira y la pérdida de la confianza, cuestiones que demostraron en las entrevistas ser uno de los elementos constitutivos más relevantes en una relación de pareja.

“... se rompe el lazo po' (...) o sea yo creo que quizás en la infidelidad sexual también rompís lazos, pero lazos más fuertes que quizás costó más construir estay mucho más involucrado” (LUCIANA, 1, p.17).

“...ya después cuando te metí con gente que suele mentir como que ya no sabí qué es real, qué no es real, hay desconfianza y todo se va... se funa ¿cachay?” (MAGDALENA, 1, p.14).

5.2. Las prácticas y la práctica de la sexualidad en el nuevo siglo.

5.2.1. La anticoncepción y los miedos al embarazo adolescente: preocupaciones sobre el inicio de la sexualidad.

Para las entrevistadas, cumplir 18 años, ser mayores de edad, pero por sobre todo terminar el colegio, resulta un hito importante, un quiebre, en que comienzan a sentirse más autorizadas para tener sexo, y por ende, coincide con el momento en que ellas se atreven a plantear que quieren iniciar una terapia anticonceptiva oral o simplemente hacerlo de manera independiente. De hecho, por ese mismo motivo, es recién en este momento de sus vidas que algunas parten su vida sexual.

“Como a los 18 años ya me sentía libre de poder hacerlo más... explícitamente ¿cachay? No tan... o sea sí... abrir totalmente la puerta de la sexualidad. Porque estaba acá en Santiago, porque podía ir... más que nada, porque podía ir a conseguir pastillas y ver ginecólogo o matrona...” (NATALIA, 2, p.8).

“ (sobre la primera vez) como que nos juntamos ‘ya, yo creo que estoy más lista, y toda la hueá, más preparada’ (...) como que me estaba reusando a hacer algo cuando estaba en el colegio, entonces haberme titulado (luego se corrige y señala que se refiere a licenciarse de enseñanza media) (...) Pa’ mí significó un paso, como dejar de ser pendeja, una cosa así. Aunque ahora miro con la distancia y digo ‘eeeh teniai la misma edad... teniai un cartón más no ma’, pero pa’ mí tenía un pequeño significado... para mí, no tener que vestir el jumper, pa’ mí sí tenía un significado (...) y como que... no sé po’, si quedaba embarazada ya no era una escolar embarazada...” (CONSTANZA, 2, p.14).

5.2.2 Temores sobre los inicios en el ejercicio de la sexualidad

En términos generales todas las entrevistadas señalaron que en algún momento de sus vidas, o incluso actualmente, han sentido un gran temor de quedar embarazadas.

“... es un miedo que ha estado conmigo de por vida, súper marcado” (VALENTINA, 1, p.6).

En la segunda entrevista habla más de ello: “en mi familia al menos como que se me crio la idea del embarazo... el embarazo era como la peor opción que se me pudiera dar. En ese sentido de que algo terrible, que iba a quedar sola, que me iba tener que hacer cargo” (VALENTINA, 2, p.2).

“Me costaba mucho el tema igual... como que de mi amigas era la única que no había tenido relaciones, pero pa’ mí el tema era de cuidarme... no quería quedar embarazada (...) era principalmente el miedo. Como que tuve miedo todo ese tiempo (refiriéndose a la adolescencia)” (NATALIA, 1, p.5-6).

Más allá de las críticas que las entrevistadas tenían acerca de los conocimientos que su medio le había entregado respecto de la sexualidad, ya sea en su familia o en el colegio, se observa que todas ellas en la adolescencia contaban al menos con conocimientos básicos acerca de reproducción y métodos anticonceptivos. Sin embargo, algunas entrevistadas, a pesar de contar con tales conocimientos, y bajo la misma línea de ese gran temor al embarazo adolescente, llegaban a tener ideas y realizar conductas irracionales en sus primeros acercamientos a la sexualidad. Por ejemplo, aunque no habían tenido relaciones sexuales, o las habían tenido utilizando métodos anticonceptivos de manera adecuada, temían estar embarazadas.

“...me acuerdo que lo hicimos con condón la primera vez y, no sé si falló o no, como que me dio mucho susto, la cosa es que después fui a... Me tomé la pastilla del día después, como ‘¡aaah, busquémosla!’ - Pero ¿por qué, se rompió...? - No, yo creo que fue paranoia mía ya, ¿cachay? (...) pero no importa, igual tuve susto (...) yo creo que era como el pánico de quedar embarazada siendo como chica, entre comillas” (CONSTANZA, 2, pp.14-15).

“pasé dos veces sustos, sustos feos, que yo creía que del susto no me llegaba la regla (...) ya me estaba imaginando con guata y me llegaba la regla (...) de verdad que yo estaba así, tensa...” (FLORENCIA, 1, p.5).

Otro ejemplo es el caso de otra entrevistada que, sin haber tenido relaciones sexuales con su pololo de la época, sólo “cercanía sexual” como ella lo denomina (juegos sexuales sin penetración), cuenta lo siguiente:

“... me acuerdo que como a los 15 se me atrasó la regla (...) y me dio mucho susto porque según yo estaba embarazada. De hecho me compré el test, me lo hice en la casa de una amiga y todo. Y salió negativo obviamente, pero yo estaba muy asustada” (NATALIA, 1, p.6).

5.2.3. “El trauma de las guaguas”

Algunas de las entrevistadas dicen tener una idea del origen de ese temor, el cual es denominado por una de las entrevistadas como “el trauma de las guaguas”, el cual tendría que ver con aquellos casos en que sus madres quedaron embarazadas muy jóvenes y con ello sus sueños (académicos y laborales, principalmente) se vieron imposibilitados.

“...mi mamá tiene un poco... mi mamá quedó embarazada muy joven entonces como que tiene un trauma con las guaguas” (LUCIANA, 1, p.17).

En la segunda entrevista, profundiza en ello: “...a ella yo creo que la marcó mucho haber quedado embarazada. Como que ella tenía muchos planes y... en el fondo terminó siendo dueña de casa por un rato no ma’, porque en realidad después se puso a trabajar, y mamá. Eso chocaba mucho con su proyección que tenía a los 17 años (...) A ella le hubiese gustado trabajar después de salir de cuarto medio (...) le hubiese gustado, siempre me decía, como trabajar de vendedora en el centro... si hubiese tenido la posibilidad de estudiar le habría gustado psicología” (LUCIANA, 1, p.8).

Otras entrevistadas también se refieren a este tema:

“...más que nada por conversaciones con mi mamá, porque ella igual quedó embarazada joven, tuvo que trabajar joven, tuvo que empezar a trabajar joven... y era como... bastante... no es que estuviera arrepentida de haber tenido a mi hermano pero igual era como bastante limitante” (NATALIA, 2, p.9).

“... yo creo que ella en realidad nunca quiso tenernos, en general (...) ella siente como que igual se trancó un poquito el no haber seguido estudiando o el tener trabajos esporádicos

(...) porque igual estuvimos cada... nos tuvo cada harto rato, onda nos llevamos por 7 años, después 7 años y las últimas dos más chicas se llevan por 2 años ¿cachay? pero pa' ella sí ha sido un trauma" (FLORENCIA, 2, p. 6).

Este "trauma de las guaguas" habría sido transmitido por las madres a través de un discurso reiterado con la idea de que, con un embarazo, su vida completa podría verse arruinada. De este modo, aunque también debido en algunos casos a los discursos reiterados por parte de los padres, se desprende que el desarrollo académico y profesional les ha sido transmitido como incompatible con la maternidad.

"... Mi papá con su discurso de que 'lo único que puedo darles es la educación y te va a costar mucho si quedas embarazada', y no sé qué. Así como... 'decepción'" (VALENTINA, 1, p.2).

"Era como... amarrarme en un sentido de que... como que me limitaba. Como no voy a poder estudiar, no voy a poder ser más independiente, no voy a poder hacer muchas cosas que soñaba" (NATALIA, 2, p.9).

"...él (el padre) sabe que nosotras somos inteligentes y que podemos, entonces independiente de que un bebé no te corte las alas... sí, igual yo creo que te frena un poco eso po' ¿cachay? entonces mi papá como nos cree capaz de poder, no sé po', sacar un carrera ¿cachay? (...) y que después de eso, que tengamos quinientos hijos..." (FLORENCIA, 2, p. 9).

"...casi desde que tengo como 10 años es como... 'cuídense, cuídense, cuídense, cuídense' (...) Entonces siempre cada vez que hablábamos del tema era dentro de ese marco 'si lo van a hacer, cuídense, se pueden arruinar la vida' o '¿para qué van a postergar sus planes? piensen en ustedes' y todo" (LUCIANA, 1, p.17).

Luego, en la segunda entrevista la misma entrevistada agrega:

"...yo me quedé mucho con la visión de que en el fondo si yo quedaba embarazada cuando no lo tenía planificado me iba a imposibilitar hacer cosas que yo quería (...) hasta ahora tenía muy planeado lo que quería hacer, que era estudiar, sacar la carrera (...) en el fondo como una guagua iba a detener todos esos planes (LUCIANA, 2, p.3).

Los mensajes difundidos por los padres transmiten la idea de que el sexo estaría unívocamente relacionado con el embarazo, teniendo en algunos casos poca consideración por la amplia disponibilidad de métodos anticonceptivos efectivos.

“siempre estuvo como muy rondando la idea que si iba a tener relaciones, iba a quedar embarazada” (VALENTINA, 1, p.2).

“...no sé, era más que nada un tema tabú (la sexualidad y el embarazo adolescente). Pero cuando yo le comenté que había perdido como la virginidad, ella (la madre) se enojó conmigo, y lo primero que me dijo como antes de ‘pucha, cuídate’ o ‘quiero que vayamos al doctor’ fue como ‘si quedai embarazá, tu papá me va a matar a mí’” (FLORENCIA, 1, p.3).

A algunas de las entrevistadas les tocó conocer tal situación de cerca al contemplar cómo algunas jóvenes de su edad quedaban embarazadas y su vida cambiaba. En ellas podían observar lo que precisamente ellas no querían para sí mismas y, por lo tanto, se esforzaban por evitar.

“Yo vivía en un sector bien vulnerable (...) y todas mis vecinitas como de mi edad estaban todas embarazadas. Ninguna llegó a la universidad, ninguna estudió, o muy pocas trabajaron. Entonces como que yo sentía que esa era la realidad, como que era el patrón común. Como quedaban embarazadas... y después no seguían más (...) yo quería salir de ahí” (VALENTINA, 2, p.5).

“...como que (el padre) estaba esperando a que quedara embarazada, y yo, no, en verdad no había pasado nada, yo estaba pololeando, y no quería eso para mí. Porque... como que mi círculo cercano de compañeras se veía caleta que estaban embarazadas... de hecho una de mis mejores amigas quedó embarazada como en tercero medio...” (NATALIA, 1, p. 7).

En la segunda entrevista retoma el tema y profundiza en ello:

“...el hecho de que habían varias de mis compañeras que tuvieron hijos estando en el colegio que... pucha... se le cortaban harto las... como las opciones de salir, de... (silencio) de pensar en comprarse algo que no fuera pa’ sus hijos. Porque igual es importante pero... que a esa edad tú querí... no sé... si tení plata te comprai algo pa’ tí, que sea bonito, entonces mis compañeras y mis amigas no tenían como esa opción porque ya tenían su hijo” (NATALIA, 2, p.9).

Sin embargo, todos los temores motivados por los discursos de los padres, en especial por parte de la madre, también tuvieron el potencial de estimular rudimentariamente procesos de cambio en los destinos posibles para las mujeres. De esta manera, tal como lo señala una de las entrevistadas, las madres resultan gestoras de cambio social abriendo y mostrando otras posibilidades, distintas de la maternidad, como lo serían el desarrollo académico y profesional. Otra entrevistada, bajo la misma línea, se refiere también a lo aprendido respecto de la importancia de la independencia económica de sus parejas.

“Yo creo que hasta nuestras propias mamás nos inculcaron el asunto de que tú eres más que una mamá... la misma visión que tenían ellas de que se anulaban. Por ejemplo, mi mamá siempre me crio de la forma de que ‘tú tienes que tener hijos cuando tú quieras’ bueno y... ‘tú eres tan capaz como cualquier persona y como cualquier hombre’, cosas así” (CONSTANZA, 2, p.6).

“...como que desde chiquitita mi mamá me dijo que tenía que ser profesional y tratar de no ser dependiente económicamente de nadie (...) para evitar que me sacaran en cara las cosas” (NATALIA, 1, p.9).

Y, sobre la propia maternidad, a la mayoría le gustaría tener hijos en el futuro. Sólo una de ellas no está segura de querer hacerlo, influyendo en su decisión un problema de salud, entre otras cosas.

“No sé si tener hijos. Realmente no sé. Pero más que nada por una cosa de salud, no sé cómo estaré de acá de aquí a 10 años, no sé si seré capaz de tener hijos (...) creo que tener hijos es bastante egoísta (...) Porque mucha gente no piensa que cuando traes hijos al mundo tienes que ser responsable de ellos y los traes al mundo que no siempre es el mejor ¿cachay? Entonces encuentro que tener hijos... porque al final es una extensión de tu propio ego, de tu propia proyección, ¿cachay? Entonces yo creo que eso es súper egoísta. Y como que todavía no encuentro un motivo no egoísta como para tenerlo” (CONSTANZA, 1, p.20).

El resto de las entrevistadas, quienes desean ser madres, ven la maternidad como una posibilidad, pero de concretarse, sería muy a largo plazo. Algunas de las razones dicen relación con que tienen otros planes a realizar en su vida y desean cumplir con otras metas, y/o porque

desean tener una mejor condición económica para cuando llegue el momento, y darles así una buena calidad de vida.

“...Y ahora igual como que quiero seguir haciendo cosas, viajar, entonces siento que un hijo no vendría como con mis planes... de ahora quizás en 10 años más - *¿Y has pensado en tener hijos?* - Sí. Pero lo veo como muy a largo plazo” (LUCIANA, 2, p.3).

“Si fuese por mí, yo tenía tendría un hijo ahora mismo (...) Pero es un tema que más que nada... porque igual no, no están las condiciones, *¿cachay?* (...) Igual necesita estabilidad, es más que nada un tema de estabilidad. A lo mejor si dejara de estudiar ahora igual buscaría un trabajo, y sentirme cómoda y bien en el trabajo antes de traer un niño. Estoy claro que los niños no se alimentan de amor (ríe) y de compañía” (FLORENCIA, 1, p.8).

“Yo creo que quiero tener hijos, pero no quiero tener ahora (...) como plan de vida, no sé... siento que no estoy tan estable ni económica ni emocionalmente como para tener hijos. Si quiero tener hijos... quiero que sea en una buena instancia. No quiero ser multimillonaria ni nada por la vida pero (ríe), pero sí sentir que no... los puedo cuidar, que les puedo dar una buena vida. Que no vamos estar comiendo pan y agua no ma” (VALENTINA, 2, p.2).

5.2.4. Prácticas sexuales no tradicionales

5.2.4.1. “¿Y qué es lo no tradicional?”

Varias de las entrevistadas muestran dificultades para responder cuando se les pregunta por alguna práctica sexual que ellas hayan realizado y que consideren menos tradicional. El conflicto surge ante el cuestionamiento de qué sería lo no tradicional, fundamentado sobre la lógica de que, con la supuesta apertura de opciones en los tiempos actuales en términos de prácticas sexuales consideradas legítimas, se desdibujaría la línea que separa lo tradicional de lo poco tradicional.

“... no sé si hay algo poco tradicional. En verdad no sabría a qué llamar poco tradicional, novedoso...” (VALENTINA, 1, p.18).

“¿y qué es lo no tradicional?” (LUCIANA, 1, p.11)

“... a ver... es que ya no sé lo que es tradicional y lo que no es tradicional (...) Es que no sé, porque es muy amplio. Quizás... (silencio) es que encuentro que todo es tradicional” (MAGDALENA, 1, p.12).

5.2.4.2. Lo no tradicional es... alusiones a lo teatral y el uso de objetos.

Sólo dos de las entrevistadas no debaten acerca de qué es para ellas lo no tradicional y espontáneamente se refieren a lo que ellas consideran como tal.

“Nunca me he disfrazado, no me gusta. Pero sí, cuando tenía los dildos, qué se yo (...) Las esposas, en pareja. Tenía antifaces, me gustaba que me golpearan (...) Me gusta hacerlo en lugares muy raros (...) Encuentro que era entretenido, ¿cachay? Como que se me ocurrían tonteras y las hacía. O que eran distintas (...) Como ponerle entre comillas adrenalina al asunto (...) Más que adrenalina, como para hacerlo entretenido. Más que tener sexo en sí y chao. Sino como darle como todo... todo un escenario, no sé... ¿cachay? Algo diferente, ¿cachay? (...) era interesante, era entretenido” (CONSTANZA, 1, pp.13-14).

Para la otra entrevistada que no se cuestiona la diferencia entre prácticas tradicionales y no tradicionales, las primeras tendrían que ver más bien con actitudes y percepciones sobre ciertas formas de vivir la sexualidad de las mujeres, además del vestuario:

“Ay, el... como ese... ¿el fetiche? El... no sé... el tema de que (silencio) esté dispuesto a acostarte con más de una persona en tu vida. Ya no es tan mal visto. Para las mujeres por lo menos. Ehm... el como (silencio) no sé, informarte acerca de cuestiones de posiciones de cómo pasarlo mejor... ya no está tan mal visto a una mujer (...) Como no sé... colaless, babydoll...” (NATALIA, 2, p.11).

Sin embargo, pese a las complicaciones de la mayoría de las entrevistadas para identificar alguna práctica sexual como menos tradicional, al avanzar las entrevistas, todas son capaces de clasificar una serie de prácticas sexuales como tales. Por lo demás, lo que ellas clasifican como no tradicional tiene similitud con lo establecido por aquellas que inicialmente no tuvieron dificultades para diferenciar entre lo tradicional y no tradicional en términos de prácticas sexuales.

“...No sé, estaba pensando como esos típicos lugares donde, no sé po’, en las películas, como hacerlo en el auto (...) ¿Qué más? ehm... no sé, los sillones son agradables, como que...como quizás llegar así como... de la nada (...) y disfraces, cuando era más chica...” (VALENTINA, 1, pp.8,11).

“no sé, para mí no tradicional... como sadomasoquismo y ese tipo de cosas. Como que todo el resto lo veo muy tradicional, o no sé si muy tradicional, pero... (...) lo tradicional pa’ mí es sexo oral, anal, quizás un poco, y lo normal (más adelante aclara que por normal se refiere a sexo vaginal en posición misionero)” (LUCIANA, 1, p.11).

“...O por ejemplo, no sé, tener sexo oral y esas cosas así para mí son tradicionales. Onda... chuparse partes del cuerpo para mí también es tradicional ya” (MAGDALENA, 1, p.12).

“no tradicionales... (silencio) como cosas raras. No sé como... cosas que no son normales al momento de tener una relación (...) Uso de juguetes... como de cosas para estimular” (FLORENCIA, 1, p.8).

En la segunda entrevista, esta última entrevistada, agrega: “no sé como de repente se me viene a la cabeza como el... como un trío” (FLORENCIA, 2, p.14)

Las prácticas referidas como no tradicionales por las entrevistadas hacen recordar conceptos que evocan elementos propios de lo teatral, del espectáculo. Así, como ya se señaló, las jóvenes hacen referencia a las ideas de actuación, cambios o interpretación de distintos roles, disfraces y vestuario, y variaciones de escenario.

“...ir experimentando cosas, no sé, cambiar de lugares... hacer cualquier tontera que... (...) cambiar de lugares más que... o de comprarte una lencería más... o disfrazarte o cosas así” (NATALIA, 2, p.13).

“...probar nuevas formas, la cuestión de los roles... y eso. Los lugares de repente...” (LUCIANA, 1, p.15).

“Por ejemplo, no sé po, acostarse en la playa o en lugares como en que te pueden pillar, o no sé po... quizás disfrazarse, vestirse, hacer un show, bailar ¿cachay? (...) a veces actuar como otra persona, como flaute, no sé” (MAGDALENA, 1, p.6).

Más adelante en la entrevista, agrega: “He hecho cosas más como performance que por ejemplo de pintarse o actuar un poco (...) actuar, así como hablar con otra voz así como de

otro país (...) Eso es lo más raro que he hecho. Pero no, nada más como no tradicional” (MAGDALENA, 1, p.12).

En el caso de los lugares y los distintos escenarios, éstos están asociados a salir de la rutina y a la diversión. En su uso aparecen principalmente dos tendencias. Una de ellas es hacerlo en lugares públicos o cualquier lugar donde se estuviera en riesgo de ser descubiertos, o bien tienen que ver con la espontaneidad y satisfacer sus ganas en el momento en que éstas aparecen.

“Como que lo hacíamos en lugares que no se podía, que nos podían pillar, porque eso lo hacía más entretenido” (LUCIANA, 1, p.12).

Y en la segunda entrevista, profundiza: “como que le da más adrenalina al momento no más, no sé, como lo hace más riesgoso eh... es como más entretenido (...) como que estaba el riesgo pero tampoco le daba tanta importancia a ese riesgo, siento que potenciaba el disfrute, no lo opacaba” (LUCIANA, 2, p.13).

“ yo igual soy súper abierta a hacer cosas... no sé po’, acostarse en la playa o en lugares como en el que te pueden pillar...” (MAGDALENA, 1, p.6).

Igualmente en este caso, en la segunda entrevista, agrega: “como por ejemplo hacerlo en un auto, en la playa o en un baño de una discoteque (...) yo soy así como eso de la espontaneidad, como que si digo ‘ah tengo ganas ahora’, ahora no más, filo (...) nunca ha sido como ‘oye vamos a esa parte para hacer esto’” (MAGDALENA, 2, p.11).

“en muchas partes hicimos el amor, onda al aire libre... en muchas partes (...) no sé po’, íbamos a la nieve, hacíamos el amor; estábamos en la playa, hacíamos el amor; estábamos en la piscina ¡hacíamos el amor en todas partes!” (FLORENCIA, 1, p. 10).

“...como quizás llegar así como... de la nada (...) me acuerdo, no sé po’, venía llegando de andar en bici y una vez lo hicimos en el sillón. Y como que igual fue que rompió como el esquema porque como que siempre lo hacíamos en la cama” (VALENTINA, 1, p.8).

La segunda tendencia respecto al uso de los lugares tiene que ver más con una planificación más precisa, con una variación intencional de un contexto habitual, más que buscar la espontaneidad de dejarse llevar por sus deseos o esperar ser encontrados. De ahí surge la idea de una innovación en la búsqueda de nuevos espacios, por ejemplo, visitar moteles. Por otra parte, destaca que las dos entrevistadas que se refieren a esta acción (visitar moteles), coinciden

en que, en comparación a las demás entrevistadas, han sido las que han tenido mayores restricciones de espacio para estar a solas con sus parejas en sus hogares. Aquí aparece el dinero como una limitante para la realización de esta práctica.

“... antes yo era como reacia a ir a un motel. Pa’ mi era una cuestión como... ‘no, qué asco, esperemos que la casa esté desocupada’ - ¿y lograste ir alguna vez? - Sí, muchas veces. Una vez que fuimos, nos paseamos por todo Santiago buscando moteles (...) y ahí fue como que empezamos a experimentar porque igual es distinto estar en otro lugar, con el jacuzzi” (FLORENCIA, 1, p.8).

“...hay más gente en la casa. Entonces es más incómodo (...) y el tema de que no tenemos tanto dinero porque somos estudiantes, entonces no podemos ir a los moteles todas las semanas, o todos los meses” (NATALIA, 1, p.11).

Esta última entrevistada luego menciona que, por ejemplo, su deseo de visitar moteles que tengan habitaciones con alguna temática tiene que ver con que favorecería la capacidad de interpretar roles distintos, dando la oportunidad de desinhibirse más de lo habitual, cuestión que a veces le resulta difícil.

“hemos pensado ir a moteles que tienen temáticas en las piezas entonces ahí ya es como un ambiente diferente (...) no sé... como que es distinto. Como que te desarrollé de otra manera, el otro también se desenvuelve de otra manera... como que se... desinhiben bastante más (NATALIA, 2, p.15).

Las nociones de actuación y de interpretar a un personaje aparece, ya sea bajo la figura del “cambio de roles” (actuar como otra persona, inversión de roles de género, intensificación de conductas o actitudes habituales) o a través del vestuario (uso de disfraces y lencería especial).

“esos que te decía como que vi en el sex shop (...) como que vi ese calzón que tenía como un pene, era como... como... o sea no sé (...) igual lo encuentro bacán como romper ese estereotipo, igual me parece como entretenido, curioso (...) no me iría a comprar el calzón al *sex shop* pero sí lo haría, cambiar el rol como caseramente po’... así como... no sé, el típico hecho de ya... ‘déjame... como yo te hago cucharita a ti y eso de meterle los dedos o algo así’ (...) puede ser cambiar roles como lo que te decía del actuar con el disfraz (...) eso de disfrazarme, sí, pero nunca he cambiado como que yo sea el masculino y... pero sí,

lo de disfraces, sí (...) como una falda de gitana y ahí improvisaba como... eso hice, me puse como una falda de gitana, un pañuelo y ahí como que le hablaba... como Romané...” (MAGDALENA, 2, p.12).

“disfraces pero cuando más chica, como en... no me acuerdo... ¿de qué me disfracé? Cuando estaba como en la universidad me disfracé como de colegiala, una cuestión así” (VALENTINA, 1, p.16).

En términos generales, es posible identificar una notable importancia de lo visual en gran parte de lo que las entrevistadas consideran prácticas sexuales no tradicionales. Sin embargo, en algunos casos, lo visual en tanto su relación con la belleza también se constituye en una limitante en el ejercicio de la sexualidad, sobre todo en aquellas entrevistadas que dicen no sentirse a gusto con su cuerpo, que no les agrada.

“...siento que uno (al participar en un trío) está como más expuesto igual con otra persona más (...) como que hay más tiempo o como formas de que te vean, entonces como que eso es lo que me complica un poco (...) como (que me vean) completamente desnuda, ese es mi pudor ¿cachay? Yo no sé, como que quizás tengo muchas inseguridades... con mi cuerpo que igual hay que solucionar” (LUCIANA, 2, p.10).

“el principal miedo era como mostrarme yo. Yo soy muy pudorosa con el cuerpo y todo eso - ¿Como mostrarte desnuda? – Sí” (NATALIA, 2, p.7).

“¿Por qué no te gustan (los disfraces)? – porque encontraba que me quedaban súper feos los disfraces (...) yo los miraba solamente... pensaba ‘no, esta hueá no me queda (ríe) no se me vería bonito’ (...) No sé po’... no tengo cuerpo de bikini entonces como... no se me vería bonito” (CONSTANZA, 2, p.12).

En la misma línea, dos de las entrevistadas aluden a que precisamente en algunos casos el aspecto más visual de la escena sexual no les atrae, o puede incluso producirles cierto rechazo. Una de ellas señala que el carácter concreto de lo visual del sexo puede poner en riesgo su grado de excitación, y que de hecho, en algunos momentos ella siente más atracción por lo contrario, es decir, por el no ver.

“siento que no me excita como lo tan concreto, como ver así como la escena sexual sino que siento que me excita lo otro, como todos los otros sentidos, como lo corporal, que te digan cosas, que te seduzcan, que te toquen...” (VALENTINA, 2, p.5).

“tener sexo en público es como ‘puta la hueá fea’, ¿cachay? Ni que fuera una porno la hueá, ¿cachay? Y ni siquiera son como bonitas (...) estéticamente ¿cachay? No es como ver a alguien bailando... porque en cierto sentido eso sí tiene cierta estética” (CONSTANZA, 2, p.9).

Otra arista en donde lo visual cobra relevancia en sus experiencias es a través del consumo de pornografía. Al hablar de ello, también aquí parecen ponerse en juego una serie de aspectos relacionados a la teatralidad como los mencionados anteriormente. Sin embargo, cuando esos mismos elementos aparecen en el contexto de la pornografía, éstos generan poco agrado o rechazo en todas las entrevistadas. Este desagrado surge específicamente por la intensidad de lo visual bajo el carácter excesivamente explícito de la escena sexual, por ir “al grano”. Al mismo tiempo, se enjuicia por lo sobreactuado y la poca espontaneidad, llegando a considerarse ridículo. Además, las entrevistadas enfatizan en el aspecto sonoro que acompañaría a la actuación en la pornografía, específicamente, a los gritos de las actrices.

“No soy muy aficionada a la pornografía (...) quizás... es como un tabú. Una... un prejuicio que tengo de la pornografía, que va justo al hueso. Como que vai al acto mismo de la relación sexual” (VALENTINA, 1, p.10).

“las encuentro chistosas en verdad, como que no... es que es tan ficticia (...) de partida las minas están con tacos, piluchas con tacos y es como... todo es tan como... como fingido, tan exagerado así ‘aah...’ y como los medios gritos así como (...) como que me dan más risa” (MAGDALENA, 2, p.11).

“... en realidad no me gusta, no... no sé, no... pa’ mí no es como importante... no, siento que hay otro tipo de estímulos mucho más... porque más encima las encuentro demasiado sobreactuados (...) así como los gritos desaforados y esas hueás” (FLORENCIA, 2, p.16).

Por sus características y el efecto negativo que éstas tienen en las entrevistadas, la pornografía puede incluso frustrar la posibilidad de excitación sexual.

“y aparte que son muy exageradas (...) el tema de los gritos, demasiado fuertes... y como todo actuado entonces no... no es como algo que te conecte o te haga sentir algo distinto - ¿Algo distinto como en qué cosa? ¿En qué estás pensando? - No sé, ¿querer... ver algunas cosas de esas pa’ poder sentirte más excitado...? Para mí no tiene resultado” (NATALIA, 2, p.13).

“...como que me dan más risa, como que la he visto más con perso... con parejas, sola ni cagando veo... como no... sola no veo porno, nunca (...) es que sola pa’ mí es chistoso, como que nunca llegaría a calentarme sola en la situación, me calientan otras cosas más reales (...) pa’ mí sola no me funciona” (MAGDALENA, 2, p.11).

“Me parece llamativo (...) el ver porno pa’ calentarte, porque a mí nunca me pasó (...) me acuerdo que no era con el fin... pero sí quizás pudo haber pasado... pero por lo general era ‘no’ (...) porque encuentro que todo era tan ficticio que al menos a mí no... no me llamaba la atención, ¿cachay? (...) no me identificaba con todo el escenario de la porno... como todo el contexto” (CONSTANZA, 2, p.11).

Asociado a ello, está lo crudo que les resultaría la escena sexual en sí. En esa crudeza percibida se observa tenuemente una relación con lo agresivo. La entrevista con la joven recién citada continúa su discurso de la siguiente manera:

“-¿tú crees que el porno no tiene una estética? -No, o sea... no de la misma forma... en realidad el porno es bastante... (...) hombre dominancia, mujer subyugada. Como que eso no lo encuentro bonito visualmente, ¿cachay? (CONSTANZA, 2, p.9).

Y, más adelante, profundiza en ello: “como... la hueona con la lengua súper f... larga, afuera. El hueón metiéndole la hueá hasta por la tráquea (...) y la hueona tratando de respirar y el hueón no la dejaba... ya como... ‘no’ (CONSTANZA, 2, p.12).

“Yo creo que es tan concreto como eso, porque siento que lo otro no me excita (...) ¿...porque quizás lo encuentro más burdo...? - ¿Y qué es lo burdo? - Me imagino como alguien teniendo relaciones constantes, así como bien fuerte. Y como que siento que es mi prejuicio más que nada, porque en realidad no conozco como mucho porno. Que es como así, como de golpe...” (VALENTINA, 2, p.6).

Teniendo en consideración lo anterior, se tiene que el contexto de consumo de pornografía es en general en pareja. En esos casos, lo genera interés es el hecho que produciría una instancia para compartir con el otro. Solo dos entrevistadas dicen haberlo hecho solas, pero incluso en sus casos también cobraba relevancia el hacerlo con sus parejas.

“Yo creo que cuando estaba pololeando veía más porno que sola (...) sí, veía con mi pareja y sola... pero después (que terminó con su pareja) empecé como a perder el gusto” (CONSTANZA, 2, p.10).

“Como que la he visto más con perso... con parejas... sola no veo porno, nunca - ¿Y por qué lo haces en pareja?- porque a esa persona le gusta y es como... igual es rico porque ahí te imaginai, como que proyectai lo que está pasando en la situación tuya...” (MAGDALENA, 2, p.11).

También dentro de las prácticas no tradicionales, la mayoría de las entrevistadas señala haber realizado junto a sus parejas prácticas que consisten, ya sea en limitar las posibilidades de movimiento o de percepción del otro, o en ser intencionalmente objeto de agresividad por parte de sus parejas, la cual ellas disfrutaban. Es decir, en términos generales, se vislumbra en algunos casos cierto goce en la sensación de dominación del otro, en grados variables, ya sea en términos del movimiento, de sus sentidos o a través de la agresión.

“(al referirse a prácticas sexuales no tradicionales realizadas por ella) Las esposas, en pareja (...) me gustaba que me golpearan” (CONSTANZA, 1, p.14).

“¡ah! otra cosa que he ocupado... amarrarme con pañuelos a la cama, no... como no hay esposas, pañuelos no más (...) también me he tapado la vista, con los mismos pañuelos, eso también lo he hecho como estar ciego mientras estoy con alguien...” (MAGDALENA, 2, pp.10-11).

“Lo otro que hacía harto, ahora que lo pienso, es como vendarse. Como que me venden, vendar al otro (...) el jugueteo de estar haciendo algo que el otro no ve (...) como lo entretenido como de aparecer como en algún lugar, estar y que no sepa dónde estás” (VALENTINA, 1, p.11).

“como... de amarrar y cosas así. Un poco más... violento. Pero poco, muy sutil...” (LUCIANA, 1, p.12).

En la segunda entrevista, la misma entrevistada especifica:

“eran juegos que teníamos como de repente amarrarnos y cosas así, que igual era un poco distinto (...) como en el fondo como que caricaturizábamos una situación, o no sé si caricaturizarla pero... simulábamos una situación (...) como de amarrarse y cosas así (...) muy como por entretenimiento y después ‘ya, chao’” (...) yo creo que siempre hay como en algún momento que lleva uno la batuta, y no siempre era yo, pero... como en esas situaciones no era yo po’, ya como estaba amarrá, estaba jodida po’, era como que en ese rato me dejaba doblegar - *¿Y qué te parece eso? (...)* - eh... rico, sí, lo disfrutaba...” (LUCIANA, 2, p.12).

5.2.4.3. Incorporación de objetos, los juguetes y el mercado.

Otro componente incluido por las entrevistadas dentro de las prácticas no tradicionales es la incorporación y uso de objetos en la práctica sexual, tanto solas como con la pareja. Destaca que, al preguntarle por el uso de objetos en la práctica sexual, la mayoría hace referencia inmediata a productos ofrecidos por el mercado como “juguetes sexuales”.

“- cuando estabas pensando en la incorporación de objetos, ¿qué te imaginaste? – un consolador, por ejemplo. Altiro, sí” (LUCIANA, 1, p.12).

“...No sé, se me vienen como muchas cosas de JapiJane” (FLORENCIA, 1, p.8).

“... lo asocié como a objetos sexuales, altiro y pensaba altiro como en un vibrador o como esposas (...) pensé altiro como en un *sexshop*” (MAGDALENA, 2, p.10).

Además, algunas de las entrevistadas, al referirse a la incorporación de objetos en su vida sexual, incluyen distintas modalidades de vestuario.

“O sea... más que nada es como ropa. Como no sé... colales, babydoll...” (NATALIA, 2, p.11).

“...puede ser vestuario, puede ser como trajes así improvisados. ¡Ah! Y pinta caritas, también me he pintado así como pilucha, así como hacerse como ropa con esas como pinturas corporales (...) Como un bikini, pero pintártelo, como pintura para cuerpo, eso también lo he ocupado como objeto” (MAGDALENA, 2, p.10).

Ambos formatos incluidos bajo la noción de objetos incorporados a la práctica sexual se asocian al consumo y, de hecho, el acceso a los mismos depende de su capacidad de consumo, es decir, está determinada según la cantidad de dinero con la que cuenten, habitualmente escaso al no ser aún completamente independientes en lo económico.

“...por ejemplo yo he pensado en como comprarme mis juguetes ¿cachay? Pero no he juntado la suficiente plata” (VALENTINA, 1, p.8).

“...una vez, como que nos... los condones venían con ese típico anillo vibrador porque somos pobres y no vamos a comprar un juguete sexual que vale 12 lucas, ¿cachay?” (MAGDALENA, 1, p.12).

Sólo una entrevistada se refiere espontáneamente, cuando habla del uso de “accesorios” en la práctica sexual, a objetos que no necesariamente tengan que ver con productos ofrecidos por el mercado.

“...en realidad, antes de tener juguetes era como frutas, lo que encontrábamos, cosas así” (CONSTANZA, 2, p.5).

Bajo la posibilidad de utilizar otro tipo de objetos en el acto sexual o que tengan contacto con el área genital, aparece una preocupación por la higiene asociada al objeto o al producto, y junto con ello, la posibilidad de riesgos para la salud. Una de las entrevistadas considera que el uso de un objeto que consista en un producto especialmente diseñado para ello tiene que ver precisamente con la higiene.

“... ni siquiera había pensado en la distinción de si se compran o no (...) yo encuentro que... pa’ mí como usar una verdura, no sé un pepino, es muy sucio (...) como que algo comprado como que me da mayor seguridad en lo sanitario” (LUCIANA, 2, p.10).

“Pero por ejemplo yo he pensado en como comprarme mis juguetes ¿cachay? Pero no he juntado la suficiente plata, como que he dado prioridad a miles de otras cuestiones a junt... a comprarme un juguete decente, como que me de confianza (VALENTINA, 1, p.11).

5.2.5 Sobre la sexualidad con el otro.

5.2.5.1. Sexo y parejas.

Al hacer un recuento a través de las entrevistas, todas las participantes, salvo una, habían tenido por lo menos tres parejas sexuales a lo largo de su vida. En general, no se identificaron cuestionamientos por la cantidad de parejas que alguien pueda tener, de manera tal que la cantidad de parejas sexuales que habían tenido no apareció como tema. Sólo una de las entrevistadas recuerda un momento que define como un periodo de “promiscuidad” en su vida, en que tuvo varias parejas sexuales con las cuales no tenía una relación estable y refiere haberse sentido mal al respecto. Sin embargo, incluso en ese caso, no hubo un juicio al hecho en sí mismo, ya sea al que haya tenido varias parejas sexuales ni a la informalidad de las relaciones con ellos, sino que al haber actuado de una manera distinta a lo que ella habría deseado genuinamente. Es decir, se sentía mal no por lo que hizo en sí, sino porque su actitud no se adecuaba a su propia imagen, sintiendo que no estaba siendo realmente auténtica.

“Estaba siendo muy promiscua... ehm... era algo que yo no sentía (...) No me sentía yo. Era como... todo ajeno (...) era más que nada la actitud que tenía que tomar para poder hacer eso (...) Era como experimentar algo que no había experimentado nunca. Era como eso. Quería hacer algo que nunca habría hecho y que no sabía que iba a hacer (...) Pero fue bastante estúpido (ríe) algo aprendí” (NATALIA, 2, p.4).

Algunas de las entrevistadas señalan que, el hecho de que el acto sexual se dé en el contexto de una relación estable resulta en una mayor satisfacción. Esto parece estar asociado a que sienten que pueden experimentar más, y se sienten más cómodas, cuando se trata de una pareja estable.

“Como que me costó... o me cuesta con un desconocido entrar mucho al tiro. Como que no me atrevo a hacer muchas cosas porque no cacho, no lo conozco (silencio) pa’ mi sí influye” (LUCIANA, 1, p.15).

“Me pasa que yo siento que puedo hacer más cosas con una pareja estable que con alguien casualmente (...) He tenido parejas casuales y no me he sentido tan cómoda o siento que... igual, el sexo no es como ‘Ah, encontré mi pareja ideal’ entonces como que igual aprendes, aprendes los movimientos (...) Hay algo distinto, entonces siento que también falta eso,

como el poder conocer al otro, aprender el cuerpo del otro, como los ritmos de cada uno” (VALENTINA, 2, p.7).

De esta manera, algunas entrevistadas hacen referencia a que el placer sexual y la satisfacción con sus parejas, en algunas ocasiones o la mayor parte del tiempo, trasciende a lo que se haga en lo más concreto de la práctica, sino que tiene que ver mucho más con la conexión que se establece con el otro.

“...disfrutar lo que estoy haciendo, como no sólo el placer como físico, el roce, la penetración en sí, sino como la comodidad de estar con alguien. Como de sentir otro cuerpo, de... no sé po’, de que te toquen, que no sea como... no sé, quizás, la comodidad de no tener sólo sexo casual” (VALENTINA, 1, p.6).

“...en verdad siento que no es sólo sexo... sino que es como.... Hacer el amor con alguien que sentís que te quiere y que tú querí (...) Va más allá del simple hecho de tener sexo. Es como... más gratificante” (NATALIA, 1, p.8).

5.2.5.2. Innovación y su importancia en las parejas estables.

En la mayoría de los casos, aquello incluido en las denominadas prácticas sexuales no tradicionales, se asocia a tener una pareja estable, en tanto requeriría un determinado grado de confianza para exponer y compartir las propias fantasías

“Siento que uno en una noche no propone esas cosas ¿cachay? Es como, es como parte de la confianza y las fantasías, entonces ahí empiezas a compartir más” (LUCIANA, 1, p.12).

La mayoría de las entrevistadas, en algún momento, refieren la idea de aburrimiento en el ámbito sexual con alguna de sus parejas. Ese aburrimiento es algo a evitar y, cuando aparece, se realiza un esfuerzo para salir de él, ya sea dejando a esa pareja o buscando maneras de animar la relación. De ahí que se haga necesaria la innovación.

“Pero ya... ejemplo... con mi amigo con ventaja surgían más de mí. Pero después ya con el tiempo me empezó a aburrir el asunto y traté, lo evitaba un poco más porque ya me daba... me aburría y me daba lata (...) igual era bueno, pero no era tan entretenido. Era bacán, pero no era entretenido. Ese es el asunto. Y yo creo que por eso dejé de tener

relaciones con él... se iban distanciando, distanciando, distanciando... hasta que no fue más...” (CONSTANZA, 1, p.15).

En la segunda entrevista, agrega:

“mis primeras relaciones siempre fueron súper monótonas, con la primera persona que estuve. Teníamos poco menos horarios, entonces después hubo un momento en que me empecé a aburrir mucho... entonces no quería caer en lo mismo (...) después fue como ‘se acabó con él’, pero todo el resto, ‘inventemos cosas nuevas, intentemos cosas distintas...’” (CONSTANZA, 2, p.13).

“(si no se innova) se vuelve muy rutinario y como se pone fome... entonces como que... ir experimentando cosas, no sé, cambiar de lugares... hacer cualquier tontera (...) o comprarte una lencería más, o disfrazarte o cosas así. Más que nada. Creo que va como revitalizando sino se vuelve rutinario (...) Es fome - ¿Y qué pasaría si se vuelve fome? - Si, pa’ mi... es que lo dejai de pasar bien po” (NATALIA, 2, p.13).

Sin embargo, por el mismo hecho de que aquellas prácticas se realizan en un contexto particular, éstas mantienen su carácter extraordinario. Según las entrevistadas, acciones catalogadas de innovadoras demandan cierto entusiasmo, dedicación y energía que no siempre está disponible para ese fin, debido a las múltiples actividades que componen su vida cotidiana. Por esta razón, algunas de ellas reconocen el carácter ocasional de tales prácticas y que la idea de que estén haciéndose siempre es poco realista.

“Nosotros no innovamos mucho... empezamos de la misma forma, terminamos de la misma forma (...) en muchas partes hicimos el amor, onda al aire libre... en muchas partes (...) Ahora los dos trabajamos, estudiamos ¿cachay? Entonces igual como que, no sé si habrá sido que nos avejentamos al venir a vivir juntos, pero llegamos y quedamos raja (...) como que ahora es como más... más sexo tradicional ¿cachay?” (FLORENCIA, 1, p.10)

“...en el fondo igual siento como que así en el cotidiano, de la vida, uno no puede estar siempre inventando algo ¿cachay? (...) porque estai cansada a veces. Por ejemplo, ayer llegué terrible de cansada a la casa de él a dormir. O sea después de un carrete y todo, ya, estaba caliente y nos acostamos, pero de ahí a que me ponga a planear un discurso, a que le haga un show, no po’...” (MAGDALENA, 1, p. 6).

“... por ejemplo innovar en cosas nuevas involucra mucha parafernalia que tampoco yo tampoco estoy dispuesta a realizar” (CONSTANZA, 2, p.13).

En el mismo plano, las metas a nivel académico de algunas entrevistadas hacen que la sexualidad pierda protagonismo en su vida diaria, aun cuando se trata de entrevistadas que en algún momento de su vida, o actualmente, manifestaron alto interés en el ejercicio de su sexualidad.

“(sobre la importancia del sexo en su vida) ...después fue como decayendo, decayendo y ahora ya es como... último lugar. Me preocupa más sacar la carrera, eh... pasar el ramo” (CONSTANZA, 1, p.3).

“(sobre el comprar un juguete sexual) quizás sería entretenido usarlo, había pensado en comprarme uno igual... eso, como por experimentar - Y si una vez que pensaste eso, ¿por qué no lo llevaste a cabo? - porque en realidad como que he postergado todos mis planes hasta que dé el examen (de grado), entonces es como ‘ya, después de eso me voy a poner a buscar...’” (LUCIANA, 2, p.10).

5.2.5.3. Placer, satisfacción y madurez.

Todas las entrevistadas hacen referencia a que su capacidad de sentir placer en las relaciones sexuales ha ido aumentando con la edad, señalando como principal motivo de esto el que, al crecer, se conocen más y saben mejor lo que quieren. Esto último se acompaña también de una mayor seguridad para exponer ante otros ciertas exigencias y límites en el ejercicio de su sexualidad

“Antes como que quizás uno es muy pollo, como que no... se planta bien en lo que quiere, te da vergüenza decir cosas (...) el cambio de etapa de más niña a más adulta, tener una personalidad mucho más fuerte, (permite) así como decir ‘no, no quiero hacer esto’ (...) por ejemplo si hay cosas que me duelen o posiciones que me incomodan, decir ‘no, no lo voy a hacer porque no me gusta’. Cuando chica quizás me lo aguantaba (...) quizás yo pensaba ‘ay, quizás me duele a mí no ma’, o estoy haciendo mal yo, me pongo mal yo”. Porque quizás... quería probarlo entonces al querer probarlo me lo aguantaba pa’ que

siguiera... como... pasando. En cambio ahora ya lo hice, entonces ya no me importa decir como ‘ah, no, no me gusta a mí eso, ¿cachay?’ (MAGDALENA, 2, p.15).

“...era la primera vez y es como raro, para mí era como ‘¡Ah! Pueden pasar un millón de cosas!’ Pero ahora como que ya sabes cómo funciona todo, sabes a lo que vas, a lo que no vas, a lo que quieres, a lo que no quieres, las consecuencias que trae, las consecuencias que no trae... como manejar todo el asunto, como que ya tienes más control y más libertad de acción” (CONSTANZA, 2, p.4).

Al referirse a esto, no fue poco frecuente que las entrevistadas recordaran su primera relación sexual. Esto porque, en general, concuerdan en que tal experiencia no fue tan satisfactoria. Si bien las entrevistadas reconocen que ellas deseaban tener relaciones sexuales, también manifiestan que de alguna manera tendieron a sentirse influenciadas por los deseos de su pareja, ya sea por la persistencia de ellos o porque sentían que era lo que correspondía.

“Es que... era como... (silencio) ‘el hombre nunca espera a la mujer y siempre anda por acá, por allá picando...’ pero en este caso no fue así (...) Entonces como que yo estaba agradecida y no quería estar como... alargando el chicle más tampoco. Y aparte que yo estaba en Santiago, él en Constitución. Entonces podía tener una aventura y eso pa’ mí era ya, horrible (...) es que fueron varios factores en verdad” (NATALIA, 2, p.7).

“creo que quizás también lo hubiera hecho luego como... con él. Pero siento como que... como que él igual incitaba a que lo hiciéramos po’. O me decía como ‘ya po’, no sé (...) sentía un interés en sobre manera de que lo hiciéramos. O por lo menos así me llegaba a mí. Entonces... como que era algo que tenían que hacer las parejas, o algo que hacían las parejas. Como en ese sentido, quizás, (me sentí) presionada” (VALENTINA, 1, p.5).

Por otra parte, una de las motivaciones para tener relaciones sexuales que fue frecuentemente mencionada por las entrevistadas tiene que ver con la curiosidad por saber de qué se trataba el sexo. Las entrevistadas que habían sido más restringidas por sus padres respecto de la sexualidad agregan que la curiosidad tenía que ver precisamente con conocer aquello que les estaba prohibido.

“Y fue como, ‘ya... voy a experimentar con esto’ (...) Más que nada pa’... tratar de como saber de qué se trataba eso” (NATALIA, 2, p.7).

“mi inicio de la sexualidad fue (...) con mi primer pololo, que fue mi primer todo en verdad (...) Siento que fue más que nada por curiosidad, como pa’ saber qué era, o que era esto que estaba prohibido, que no se podía hacer” (VALENTINA, 1, pp.4-5).

5.2.5.4. Interacciones homosexuales en heterosexuales

Si bien al incorporar a las participantes a la investigación no se les preguntó por su orientación sexual, todas ellas se describieron como heterosexuales. Bajo ese marco, si bien ninguna de ellas ha tenido relaciones sexuales con otra mujer, dos entrevistadas señalan haber besado a otras mujeres en un contexto de “carrete”, aludiendo a este acto como un juego.

“le he dado besos a amigas pero carreteando, jugando, ¿cachay?” (MAGDALENA, 1, p.6).

“una vez, por ejemplo, que nos juntamos varias amigas a carretear, muy normal y... y en ese tiempo estábamos muy como... cada vez que carreteábamos, jugábamos a la botellita y esa vez éramos puras mujeres po’ y fue como ya filo juguemos a la botellita igual, y ahí como que terminamos comiéndonos todas (risas) en el juego (...) pa’ todos era como ya, pa’ la talla” (LUCIANA, 2, p.11).

Además, algunas entrevistadas consideran que tales prácticas serían una moda, y/o simplemente un acto cuyo objetivo es llamar la atención.

“(citando a un amigo) ‘oye el fin de semana me agarré a dos hueones y me comí a una mina’ (...) Ahora, mis amigos casi como que está de moda que si, hombre, minas, no es nada raro” (MAGDALENA, 1, p.5).

“Pero como el máximo acto de rebeldía que podiai tener ahí o hacer ahí era comerte a una compañera. Cosa que no caí nunca (...) lo encontraba súper hueón, era como ‘hola, quiero llamar la atención’” (CONSTANZA, 1, p.10).

5.2.5.5. Incorporación de un tercero

Las entrevistadas manifiestan reticencias al participar en tríos. Uno de los factores que influye en su negativa son los afectos involucrados, ya sea por el grado de enamoramiento o el compromiso afectivo que pudiera estar en juego en alguno de los participantes, así como también

por una preocupación de que uno de los participantes pudiera “sobrar”, estableciéndose la idea de que la relación sexual, de alguna u otra manera, es de a dos.

“De partida no lo haría con alguien que estuviera enamorada porque sería una lata igual ver como esa persona no sé po’, si es con otra mina, se engancha, quizás le gusta la otra mina y yo estoy ahí mirándolo (...) lo haría con amigos, con puros amigos, que todos nos lleváramos bien. Que sean como que dos ahí... nos va a dar risa, nos vamos a acordar y chao. Nadie con un problema sentimental detrás de eso (...) igual lo haría si somos dos parejas. Como... así.... Casi swingers. Igual lo haría porque ahí estamos todos en la misma sintonía. Somos... cuatro metidos, todos pensando lo mismo, que nos gusta ¿cachay? Ahí hay equidad en el asunto (...) Obvio que uno con su pareja tiene más química y qué pasa con la otra persona... no sé po, como desigual” (MAGDALENA, 1, p.13).

“...por ejemplo, un trío. Es como ‘no, qué lata’. Hay ciertas cosas que tenía que dejarlas como fantasías no ma’ - ¿por qué? - Yo creo porque... me han contado muchas veces (que) los tríos no son buena idea (...) uno me contaba que al pobre tipo lo usaron de dildo (ríe a carcajadas)” (CONSTANZA, 1, p.18).

5.2.6. Tecnología de las comunicaciones y la información

A lo largo de las entrevistas, las participantes hacen permanentemente referencia a la tecnología, en especial en lo referente a las nuevas tecnologías de la comunicación e información, ya sea Internet, o programas y aplicaciones de mensajería. Sin embargo, al preguntarles directamente por tal incidencia, no todas logran reconocerla explícitamente.

“No ha tenido mucha influencia en verdad” (NATALIA, 1, p.15)

Sólo dos de ellas la reconocen en primera instancia.

“creo que siempre estuvo bien ligada porque a mi primer pololo lo conocí por un foro, a mi primer pololo. Hablábamos por Messenger (...) después... claro, usé Tinder, qué se yo, cachay. Y... sí po’, siempre como ese medio de comunicación” (CONSTANZA, 1, p.11).

Otro de los ámbitos aludidos por todas las entrevistadas respecto a cómo la tecnología ha influido en su sexualidad ha sido en su potencial para la búsqueda de información, sobre todo para aclarar dudas acerca de temas reproductivos o infecciones de transmisión sexual.

“Internet lo he usado mucho como pa’ buscar cosas como... desde que esa vez que estaba asustada por el embarazo, después para enfermedades y cosas así” (LUCIANA, 1, p.14).

5.2.6.1. Influencia de la tecnología en el inicio, mantención o ruptura de relaciones.

Aun cuando el espacio más común donde las entrevistadas habían conocido a sus parejas actuales o previas era en eventos sociales, no era poco frecuente que utilizaran programas y aplicaciones de comunicación virtual para conocer más en profundidad y estrechar lazos con alguien que ya habían conocido en persona y les había interesado.

“... Lo conocí en una disco. O sea salí con unas amigas, bailamos, pero no pasó nada, y nos intercambiamos Whatsapp y empezamos a hablar y ahí nos caímos bien, y salimos” (NATALIA, 1, p.10).

“... yo iba con un amigo de la U y él era amigo de él, o se conocían. Y él lo saludó y me encontró muy bonita, y me psicopateó por facebook y cachó que yo estaba pololeando. Y esperó a que yo terminara (...) y ahí me agregó y me empezó a hablar (...) nos juntamos... y nos gustamos y todo” (MAGDALENA, 1, p.8).

La misma joven recién citada, profundiza en el tema durante la segunda entrevista:

“me pasaba mucho más cuando chica... te hablo 14-15, cuando recién quería salir con niños... ahí sí, recién, por ejemplo, típico que conocí a alguien en algún carrete, que era el amigo del amigo, y ahí al toque lo agregaba a Messenger. Y por Messenger iba nutriéndose la relación. O sea igual lo conocía de vista y sabía quién era, pero ni cagando hablaba con él lo que hablaba por Messenger. Por Messenger podía decirle como ‘oh! Te veí terrible rico!’, contarle un problema mío, y en persona era como ‘hola, ¿cómo estay?’ (...) como que sí ocupe los medios digitales para conocer gente pero... como que ya los conocía y al agregarlos creaba como confianza pa’ después salir como con ellos (...) o sea más que crear confianza era como cachar si yo le gustaba también(...) y si me seguía hablando yo cachaba ‘¡Ah, le gusto!’ po’, cachay, y si le gusto... le seguía hablando hasta poder concretar una... una cita po’. Cachay, entonces si era como un buen enganche porque aparte de que no tenía que decírselo a la cara como ‘oye, ¿querí salir conmigo...?’ y que te diga como ‘puta, no...’ (...) me pasó de conocer mucha gente que ya conocía en persona, y

al agregarlas y hablarle así en los ratos muertos de uno, como ‘oye ¿y qué te gusta, qué contái y qué estái haciendo?’ Ahí ya sentía que ya éramos más cercanos po’ y ahí salía con ellos...” (MAGDALENA, 2, p.9).

Pero las nuevas tecnologías de la comunicación y los servicios de mensajería instantánea (Messenger, Facebook, Whatsapp, etc.) no sólo les sirvieron para acercarse y conocer más en profundidad a alguien, sino que también se han mostrado como una plataforma en que las parejas pueden discutir, observándose distintas opiniones sobre esta posibilidad.

“Me di cuenta que peleo mejor por escrito (ríe)... Si voy a pelear con alguien, lo tengo que escribir (...) Porque pienso mejor las cosas ¿cachay? Y por lo general no se... no se nota el histerismo que tengo atrás (ríe a carcajadas) (...) porque si uno muestra la hilacha, la hueá se desvirtúa (...) y dejái de tener la razón... si lo hací escrito, suena calmado (ríe) y siempre tení la razón...” (CONSTANZA, 1, p.11).

“no hay nada que me cargue más que pelear por Whatsapp (...) como que mando audios, porque ya no lo soporto. Veo que me están escribiendo algo que sé que está equivocado, entonces mando audios y me desespera no poder ir a su casa y decirle ‘¿Sabí qué es lo que pasa? ¡Esto!’, ¿cachay? Porque por más que uno le ponga caritas... no es ni cagando lo mismo...” (MAGDALENA, 2, p.8).

Por otra parte, tales tecnologías no sólo facilitan la mantención del vínculo, sino que también ofrecen la posibilidad de cortar el contacto y la comunicación de manera más fácil, sin siquiera a veces tener que dar una explicación, basta simplemente con no responder.

“...por ejemplo... con el hueón que me metí la vez, después no me llamó más po’, igual me molestó, pero después se lo tomé como por lo que fue no má... - ¿y cómo lo conociste a él? - ¡Ay, por Tinder!” (CONSTANZA, 1, p.7).

En otra ocasión, le ocurrió lo siguiente:

“... pero como siempre la relación es tan distanciada... como que... volvemos ‘¡es todo más bacán!’... y nos vemos en tres meses. Nos vemos, ‘¡oh, todo tan bacán!’, pasa un año (...) me acomoda porque si lo echara de menos, lo vería más. Porque tampoco hablamos. Es como que nos acordamos del uno el otro y así (hace como que escribe en el celular),

veamos - o sea se contactan por... - por Whatsapp, para que nos juntáramos...” (CONSTANZA, 1, p.4).

“...Tengo Instagram y a veces me habla gente como por ese chat interno que hay ahora, y me da lata tener que a veces... yo soy como a veces muy corazón de abuelita. Entonces por ser como buena onda, como que caigo en seguir hablando con alguien que no me interesa realmente, entonces como que ya dejé de hacer eso. Filo, si me hablan, filo. O pregunto ‘¿querí algo?’. Pero... si, no, no, no mantengo, no me gusta mantener esas relaciones. Te comenté de ese niño que se fue a Nueva Zelanda, y yo misma le dije ‘oye no hablemos más periódicamente’. O sea si me querí contar algo, o yo te quiero contar algo, bacán. Porque igual nos conocemos en persona y todo. Pero mantener así esa relación por distancia lo encontraba súper dañino” (MAGDALENA, 2, p.8).

5.2.7. Pornografía

Otras formas en que la tecnología de las comunicaciones marca presencia en la sexualidad es a través de la posibilidad de búsqueda, descarga, producción o compartir material fotográfico o audiovisual asociado a ese ámbito. Uno de ellos, quizás el más tradicional dentro de ellos, es la pornografía. Tal como quedó esbozado cuando se abordó esta temática en relación a la categoría de prácticas no tradicionales, el acceso a ese tipo de material se realizaba sin ninguna dificultad: todas las entrevistadas dan cuenta de haber accedido a él a través de Internet, ya sea descargándolo ellas mismas, o bien a través de un enlace enviado por otro, y sin haber pagado por ello.

Pero la producción, por parte de las entrevistadas, de material que cabe dentro de la definición de pornografía (es decir, material de carácter sexual cuyo fin es provocar excitación), es también posible gracias a las nuevas tecnologías, especialmente los *smartphones*, los cuales facilitan la producción, y envío de material fotográfico y audiovisual. En el caso de las entrevistadas, algunas de ellas hacen referencia a cómo ellas, sus parejas o ambos, se han tomado fotografías de carácter sexual.

“...soy tecnológica pero no tanto (...) quizás más como en esa idea de enviarte como fotos desnudos, o fotos insinuantes. Como que ahora es mucho más fácil que antes (...) me ha pasado con más de una persona (...) como que siempre, uno se envía fotos de las caras

como ‘mira, estoy aquí aburrida’, que su *selfie*, pero de pronto la conversación no sé po’... empezaba a calentarse, como ‘me gustaría...’, no sé, o ‘extraño hacer esto’ (...) Y ahí terminaban como enviando fotos y me pedían fotos a mí” (VALENTINA, 1, pp. 11-12).

“Varias veces me grabé (teniendo sexo) pero encontré que se veía tan feo que después lo eliminaba (ríe). Pero claramente antes de saber que las hueás se actualizaban por Dropbox, antes que apareciera esto de los celulares” (CONSTANZA, 1, p.14).

En el caso de esa entrevistada, la mayor de ellas, nota cómo los avances en las tecnologías de la comunicación y de registro audiovisual durante su juventud, afectó la práctica de su sexualidad. Con la llegada masiva de teléfonos o cámaras que pudieran registrar lo que ella pudiera hacer en público con su pareja, comenzó a ser más precavida con una de las prácticas que eran de su agrado (el sexo en lugares públicos) por el temor a que otros pudieran registrar ese momento.

“yo era bastante más liberal que ahora (...) no sé po’, es que tampoco habían cámaras fotográficas... entonces me gustaba tener sexo en las azoteas... así, como súper estafalaria... Pero ahora me da pudor que me saquen una foto” (CONSTANZA, 1, p.10).

En la segunda entrevista, profundiza en el motivo de su preocupación.

“...yo creo que todo fue culpa del ‘Buena Naty’ (...) no me gustaría que anduviera circulando una foto mía por ahí ¿cachay? (...) en ese tiempo me daba lo mismo que personas ‘x’ cacharan, ejemplo, que nos vieran o qué se yo, o que supieran... pero ya con las fotos, videos, como que era distinto... hay registros posteriores... ya no me gusta la idea (...) yo creo que es como un asunto de privacidad, de como un *happening*... el asunto es el momento, no es para que se reproduzca después” (CONSTANZA, 2, p.9).

5.2.8. Usos e impresiones sobre Tinder.

Continuando con la asociación entre tecnología de las comunicaciones, lo visual y la sexualidad, las entrevistadas hacen referencia a la aplicación para *smartphones* llamada Tinder. Si bien dos de las entrevistadas que dicen no sólo conocerlo sino también haberlo usado para concretar una cita, consideran que el uso que les parece más divertido consiste en ver los perfiles de quienes están en la misma plataforma.

“... una amiga me dijo ‘descarga Tinder, yo tengo Tinder’. Ya, me lo descargó y ahí empecé a entretenerme como en el vitrinear, como sale foto de toda la gente... ya, vitrineaba (...) era entretenido, como eso, el mirar igual era ‘sí, está bueno’, ‘ya, paso’ (...) yo lo usaba como entretenimiento, como cero buscando... pareja o... ni tampoco buscando sexo (...) es como pa’ mirar no más, si igual era como súper infantil” (LUCIANA, 2, p.9).

“...Y las descripciones que pone la gente son tan hueonas ¿cachay? Como que al final te metí a Tinder no para buscar gente sino para ver las descripciones más estúpidas que podrías encontrar...” (CONSTANZA, 1, p.7).

De este modo, en general, las opiniones sobre Tinder no son positivas. Al describirlo, se utilizan adjetivos que dan cuenta de una crítica sobre todo al carácter superficial que significaría juzgar a alguien por su fotografía.

“...encuentro que Tinder es tonto (...) Porque al final te basai en una foto...” (CONSTANZA, 1, p.7).

“... la Kathy me dice ‘bájalo, bájalo’ y yo ‘no’. No, eso lo encuentro igual... no sé, es que ya es muy raro, como que lo encuentro muy superficial, cómo vay a juzgar a alguien por las 3 ó 5 fotos que tiene ahí (...) encuentro muy superficial cómo te plantea la plataforma conocer a alguien por la foto” (MAGDALENA, 2, p.9).

“Igual es como fuerte, como mucha objetivización, no sé, como que... como que uno ya no siente como que está viendo personas po’, es como sí po’, el mercado no más, no sé...” (LUCIANA, 2, p.9).

6. DISCUSIÓN

Tal como su nombre lo indica, en esta sección se harán discutir tanto los elementos encontrados en las referencias teóricas como los resultados obtenidos a través de las entrevistas. Además, se irán incorporando algunas reflexiones de la investigadora producto de tales discusiones. Todo lo anterior se hará siguiendo como referencia las preguntas directrices inicialmente planteadas, aunque no en todos los casos se podrá identificar claramente el enunciado de la pregunta directriz seguida de su respuesta, debido a que por la naturaleza de los resultados, estos a veces se relacionan al mismo tiempo con más de una pregunta directriz.

En relación a la primera y la segunda pregunta directriz, ambas referentes a los principios y valores paradigmáticos que sustentan las prácticas sexuales de las jóvenes chilenas, se tiene que efectivamente, tal como señala la teoría, se encuentran como fundamento las ideas de libertad, igualdad y autonomía, tanto en el ejercicio más concreto de su sexualidad y sus relaciones de pareja, así como en sus discursos. En el caso específico de Castells (2005), quien sitúa este fenómeno en torno a lo que él estima ser un debilitamiento del sistema patriarcal, es también en relación a ello que las entrevistadas defienden los principios de igualdad y autonomía, y no sólo en sus relaciones de pareja, sino también estableciendo una fuerte crítica al modo en que se aborda la sexualidad al interior de la familia, uno de los lugares donde se erige un trato no igualitario en comparación a sus pares varones, y coartando o desfavoreciendo sus procesos de autonomía en el ejercicio de su sexualidad. Por cierto, destaca cómo las entrevistadas perciben y describen las desigualdades que todavía se mantienen, las cuales responderían a su juicio a una especie de machismo presente, pero difícil de materializar, manteniéndose socialmente una especie de “humo machista” (Valentina).

La crítica a dicho sistema patriarcal se da también a nivel discursivo, en relación a lo que consideran correcto o incorrecto, justo o injusto. También se observa a nivel de sus prácticas cotidianas: ya sea en el ámbito sexual, sintiéndose autorizadas y no cuestionando su derecho a la búsqueda del placer en el ejercicio de su sexualidad, al respeto por su propia libertad y autonomía, pero también en el compromiso con sus propios proyectos biográficos, ligados principalmente al desarrollo profesional. De este modo, podría decirse que las jóvenes chilenas

se constituyen bajo un modelo similar al que Lipovetsky (1999) describe como “la tercera mujer” (1999), en la que prevalecen la reflexividad, la autonomía, la toma de decisiones a favor de un proyecto biográfico que va más allá de su rol tradicional; y donde cuestiones antes criticadas en la sexualidad femenina (manifestación de su deseo, búsqueda del placer, etc.), se perciben como un derecho.

Ahora bien, la capacidad de las mismas jóvenes para defender tales cuestiones, la seguridad para imponer y/o defender tales principios, tenía estrecha relación con la edad, con la propia trayectoria en el ciclo vital de su juventud, cuestión que no aparece abordada en la teoría. De ese modo, se tiene que varias de las entrevistadas reconocen que al inicio de su vida sexual tendían a dejarse llevar más por los deseos y requerimientos de sus parejas, lo que eventualmente tenía repercusiones en el grado de satisfacción en sus relaciones sexuales. En ese aspecto, las entrevistadas separan en al menos dos momentos su trayectoria sexual en la juventud: cuando eran “chicas” y cuando eran “grandes”.

Cuando eran “chicas”, describen no haber experimentado tanta satisfacción como cuando eran “grandes”, esto pues luego de haber avanzado en su trayectoria sexual, sienten que lograron conocerse más a sí mismas, lo que les gusta y lo que no les gusta; además de sentirse más maduras, lo que les da la seguridad para realizar demandas a sus parejas respecto de lo anterior. Cabe destacar que en el presente, a algunas de las entrevistadas se les hace difícil reconocer abiertamente cuánto fueron realmente influenciadas por sus parejas al inicio de su vida sexual, pudiendo establecerse que los valores de igualdad y autonomía son ideales a los que tratan de acomodarse a través de sus discursos.

Llama la atención que algunas de las fantasías sexuales, y algunas de las prácticas que consideran innovadoras y que producen placer se relacionan precisamente con lo que podría verse como el revés de esos valores, cuestión que tampoco aparece en la teoría. Algunas de las prácticas que describen las entrevistadas como parte de su vida sexual y que describen como placenteras, incluyen diversos modos de coartación de la libertad del otro, de sometimiento e incluso incursionando en el terreno de la agresión física; prácticas en las que solían ser ellas quienes quedaban en la posición más pasiva, de mayor sumisión – aunque cabe aclarar que estas prácticas y posicionamientos parecen permanecer sólo en el terreno de la sexualidad y como algo ocasional. De todos modos, esto resulta interesante pues de lo que se tratan varias de las

transformaciones socioculturales estudiadas es precisamente de abandonar esa imagen de lo femenino. Ahora bien, se podría argüir que existe una gran diferencia que permite deslindar el escenario anterior con el actual: ahora estas actitudes y posiciones en la sexualidad ya no se padecen, sino que no sólo se solicitan espontáneamente, sino que son deseadas y disfrutadas por ellas.

También en relación a esas dos preguntas directrices, se tiene que las entrevistadas se mantienen en gran medida al margen de las grandes estructuras de sentido antiguas (p.ej. la religión) en lo que respecta al ejercicio y discursos sobre la sexualidad, tal como todos los autores revisados lo señalaron. Es así como los valores de autonomía y libertad se expresan en la toma de decisiones respecto de su vida sexual, independiente de lo que las generaciones mayores les inculcaron, ya sea en su hogar o en la escuela. De esta manera, cuando los agentes más cercanos y que esperaban les acompañaran y apoyaran en su vida sexual, al ver que esto no ocurría y que más bien abordaban la sexualidad con reticencias, no se resignaron sino que tomaron medidas alternativas que les permitieran llevar a cabo sus deseos. Una forma habitual fue apoyarse en sus pares o recurrir a Internet para compensar la falta de información sobre sexualidad.

Por lo tanto, aunque durante su socialización se vieron expuestas a discursos más conservadores respecto de la sexualidad, aquellas creencias y prohibiciones las veían como parte de un sistema de creencia de los “otros”; un sistema de creencias, normas y valores lejanos a ellas, que no las representaban y, por lo tanto, simplemente no fueron incorporados ni son considerados como referentes en las decisiones de su vida.

En cambio, recurren a procesos de reflexión crítica y argumentación racional en la toma de decisiones, además de establecer duras críticas a las generaciones anteriores por seguir mandatos basándose sólo en la tradición. Es decir, se cumple lo observado por Palma (2006), es decir, se trata de una nueva normatividad sexual de carácter más bien indicativa, a diferencia de los padres y la escuela, cuya normatividad sigue una tendencia restrictiva. De manera tal, así como también señala la autora, efectivamente la pregunta ya no es si es que se tiene sexo o no, sino bajo qué condiciones se tiene; tampoco existe la duda de si está bien tener sexo con alguien con quien se tiene una relación estable o no, sino que se ve como una opción más, completamente legítima, independiente de que ellas decidan tomarla o no.

Ahora bien, existe otro fenómeno del que no dan cuenta las referencias bibliográficas revisadas, pero que se presentó en todas las entrevistas. Esto es que, pese a los posicionamientos y los ideales respecto de la sexualidad de las entrevistadas, las visiones inculcadas sobre todo por sus padres parecían tener efectos en ellas a pesar de sí, sobre todo al inicio de su vida sexual. Así, algunas de las entrevistadas manifestaban sentir culpa luego de haber realizado ciertas prácticas que iban en contra de lo inculcado por los padres, a pesar de que ellas, a su juicio, sabían que no hacían nada malo. El malestar en esos momentos es percibido también como algo parcialmente ajeno, un “fantasma” del que intentan desasirse con mucho esfuerzo y que, en sus palabras, “ha sido todo un proceso” (Valentina), pero que en algunos de los casos no ha sido concluido.

Se puede relevar el hecho de que, al parecer, los autores revisados en el marco teórico no contaban, o no hicieron manifiesto, la influencia que tienen las generaciones anteriores en la socialización de los individuos de los nuevos tiempos, las cuales se formaron bajo otro paradigma y contexto sociocultural. Por lo tanto, gran parte de las referencias teóricas revisadas parecen haber sido construidas casi en el vacío, y si bien consideran a los individuos y su contexto, no cuentan o no dan la suficiente relevancia a que, quienes están encargados de dicha socialización, vienen con un bagaje de otro tiempo. Los sujetos de los nuevos tiempos no están en el aire, rodeados de pura hipermodernidad, de pura modernidad tardía, o de pura modernidad líquida, sino que comparten su existencia, y sus vivencias son co-construidas junto a individuos socializados bajo paradigmas distintos. Esta inevitable convivencia entre lo tradicional y lo liberal, como es descrito por algunas autoras chilenas, genera un conflicto al cual teóricamente no se le ha dado mucho espacio.

Asociado a ello, se observó en las entrevistas otro fenómeno muy interesante que no fue descrito por ninguno de los autores. Este tiene que ver con el intenso temor de las entrevistadas de quedar embarazadas, en especial en su adolescencia o al inicio de su vida sexual. Así, pese a que en general las entrevistadas contaban con un nivel de conocimiento suficiente acerca de sexualidad y reproducción, el gran temor ante la posibilidad de quedar embarazada llevaba a algunas jóvenes a tomar conductas irracionales como si luego de una u otra práctica realizada el embarazo fuese posible, sabiendo en el fondo que era poco probable, sino imposible. Algunas de las entrevistadas, al referirse a ese temor, se refieren también al denominado “trauma de las guaguas”, heredado de sus madres producto de que luego de ser madres muy jóvenes vieron

imposibilitados sus sueños laborales y económicos. Ese “trauma de las guaguas” de las jóvenes chilenas es un fenómeno del que no había dado cuenta ninguno de los autores revisados.

Se tiene así que la incidencia de las nuevas tecnologías anticonceptivas desarrolladas y cada vez más accesibles a la mayoría de la población, que por cierto es uno de los hechos considerados clave en las transformaciones de la sexualidad de las últimas décadas según los autores, es más compleja de lo que se describe teóricamente. Giddens (1998) describe cómo las nuevas tecnologías anticonceptivas rompen la histórica ligazón entre sexo y reproducción, y por lo tanto, entre placer sexual y miedo (asociado a las consecuencias del embarazo y el parto), dando apertura a lo que denomina la sexualidad plástica. Sin embargo, pese a que la tecnología anticonceptiva está disponible en Chile desde la década de 1960, por algún motivo las madres siguieron transmitiendo un mensaje, como si el sexo aún estuviera unívocamente relacionado con el embarazo. Así, incluso cuando las entrevistadas contaban con conocimientos suficientes acerca de reproducción y anticoncepción, y por lo tanto a nivel consciente pudieran hacer un quiebre entre sexo y reproducción, en su experiencia más inmediata les resultaba difícil funcionar bajo tal idea (sobre todo en la adolescencia), como si la ligazón entre sexo y embarazo-miedo no estuviera rota del todo, o no en todos los planos de su psiquis.

Ahora bien, en base a lo manifestado muy superficialmente por algunas de las jóvenes, este temor podría tener relación con el nuevo contexto socioeconómico chileno instalado durante la Dictadura, es decir, en el periodo de juventud de sus madres. Algunas de las entrevistadas señalan que sus madres, según ellas mismas les habrían comunicado, describen una juventud llena de sueños y expectativas de acceder al mercado laboral, cuestión que al parecer se cruzaba con ideas de libertad e independencia económica. Si bien habría que preguntarle directamente a esas madres acerca de las fantasías que realmente rodeaban tales anhelos, al menos en lo que respecta a las impresiones con las que se han quedado las entrevistadas y los mismos discursos que de ello aplican a su propia vivencia sexual, se puede decir que las teorías revisadas quedan en deuda para explicar aquel fenómeno.

Así, aunque Larraín (2005) algo de la asociación entre libertad y consumo elabora, en términos generales, la teoría no incorpora de manera más compleja la incidencia de la instalación y el fortalecimiento del sistema neoliberal en la vida cotidiana de las mujeres, y en particular en su sexualidad, sobre todo respecto de las nuevas demandas y expectativas forjadas en ese nuevo

contexto económico. De esta manera, las teorías no logran abarcar otra vertiente de la relación entre el sexo y el miedo, y que ya no tiene que ver con el miedo al parto como describe Giddens (1998), sino con los costos que la maternidad misma, aún en plena salud, tiene para las mujeres en el sentido laboral y económico. Por ello, es posible que esa ligazón pueda no haberse roto del todo en tanto el miedo al embarazo (y por ende al sexo, en tanto tal ligazón no parece haberse inscrito del todo en la psiquis de las madres, partícipes en la socialización de las jóvenes) se ve reforzado por las frustraciones económicas, asociadas a las limitaciones académicas y profesionales de las mujeres, a quienes todavía se les atañe el tema de la reproducción.

Con lo anterior, cabe introducir la cuestión del género, que ya se ha ido perfilando en los últimos párrafos. Tal como observó Palma en el año 2006, aún en ese tiempo permanecían juicios rigurosos hacia ejercicio de la sexualidad basándose en el género y la edad. Lo primero apareció, por ejemplo, en el hecho de que los hermanos varones de todas las entrevistadas (quienes los tenían), sí podían dormir con sus pololas en la casa, cuestión prohibida para las entrevistadas. En el caso de la edad, las mayores restricciones de la sexualidad se dieron durante la adolescencia, cuestión que se sustentaba entre que “se veía feo” y que, en el caso de embarazarse (nuevamente, sexo es igual a embarazo), serían ellas (y no sus parejas) quienes verían afectado su proyecto de vida.

Esto último da cuenta de otro fenómeno posible de deducir a través de las entrevistas y del que sólo algunas autoras chilenas han dado cuenta - fenómeno que no aparece para nada en las teorías de los autores extranjeros: las mujeres siguen siendo las principales responsables del ámbito reproductivo, cuando no las únicas. Esto no sólo se observa en las prácticas sexuales de las entrevistadas (a revisar más adelante) sino también en cómo se aborda la sexualidad al interior del hogar, siendo las madres las principales voceras al hablar sobre sexualidad, con quienes las entrevistadas, o bien entran en conflicto ante las actitudes prohibitivas, o bien pese a ciertas reticencias, apoyan a las jóvenes en procesos de autocuidado y de prevención del embarazo. Respecto de esto, cabe recordar una interesante cita de una de las entrevistadas que refiere a cuando comienza a pololear y su madre se entera, siendo su primer mensaje: “si quedai embarazá tu papá me va a matar a mí” (Florencia).

Volviendo a cómo las mujeres permanecen como las principales responsables de la reproducción (y, por ende, de la anticoncepción), efectivamente se mantienen ciertas asimetrías

en las responsabilidades al interior de la pareja, en concordancia con lo expuesto por Palma (2006). Tal como relatan las jóvenes, fueron ellas (en compañía de otras mujeres) quienes tomaron la iniciativa y se hicieron cargo de la situación cuando temieron de haber quedado embarazadas, o bien asistiendo al sistema público de salud con la esperanza de iniciar un tratamiento de anticoncepción oral (nuevamente, acompañadas de otras mujeres), o también fueron ellas solas quienes debieron enfrentar a sus padres cuando decidieron optar por ese método de control de natalidad.

Pese a que el uso de píldoras anticonceptivas orales en general conllevaban mayores complicaciones que otros métodos de control de natalidad (ya que, a su juicio, implicaba involucrar e informar a los padres sobre sus planes respecto de su vida sexual), éstas eran escogidas como método también debido a que lo consideraban más efectivo. Esta apuesta demuestra lo propuesto por Palma (2006) de cómo en el caso de los jóvenes existe una estrecha relación entre su trayectoria biográfica y su trayectoria sexual, determinando la primera las decisiones que se tomen en la segunda. Así, el conversar con los padres sobre algo que ellos mismos intentaron disuadirlas, el confrontarlos en pos de hacer lo que ellas consideraban más beneficioso en relación a sus propios planes y deseos en la vida, habla de que se trata de una generación particular que, con mayores o menores dificultades según cada caso, no renuncia a enfrentarse a lo establecido con tal de defender sus opciones.

Lo anterior, tal como lo mencionan las mismas entrevistadas, tiene una estrecha relación con algo que caracteriza particularmente a este grupo, y que tiene que ver con su grado educacional. De este modo, por ejemplo, algunas de las jóvenes relevan la importancia que han tenido los movimientos estudiantiles de las últimas décadas en esta actitud y posicionamiento de ellas mismas como generación, en comparación a la de sus padres. Cabe señalar que el carácter revolucionario de los movimientos estudiantiles que ha sido escenario de juventud de la generación investigada, es habitualmente contrapuesto por las entrevistadas al ambiente político que habría sido escenario de la juventud de sus padres, a saber, la Dictadura Militar. Las jóvenes describen a la generación de sus padres como “soldaditos” que acatan lo que dice la autoridad o la tradición, y que repiten tales mandatos sin ningún cuestionamiento.

A diferencia de ellos, las jóvenes demuestran en su discurso una fuerte identificación con los valores democráticos, de libertad y de autonomía: ellas piensan que, a diferencia de sus

padres, ellas sienten menos miedo de poder expresar públicamente sus puntos de vista respecto de la sexualidad (sea en la calle, sea al interior del hogar, sea en la cama); ellas se sienten con el derecho de criticar el orden establecido y a exigir a la autoridad (sea el Estado, sean los padres) los cambios necesarios para que se cumplan sus demandas legítimas de autonomía e igualdad.

Por lo anterior, según lo que se observa en el terreno más cotidiano, específicamente en la sexualidad, suena razonable poner en duda la supuesta despolitización de la juventud propuesta por Larraín (2005) en el contexto del reinado de los mercados y el consumo. O bien, distinto a lo que Lipovetsky señalaba respecto del individuo hipernarcisista (Lipovetsky & Charles, 2006), las jóvenes entrevistadas: están más informadas, mas no se ven más desestructuradas; parecen más ideologizadas, pero menos deudoras de modas (en términos políticos); son más abiertas, pero son menos influenciables; son más críticas y más escépticas, pero no más superficiales ni menos profundas. Las jóvenes demostraron una gran capacidad reflexiva que les permite pensarse a sí mismas y a su contexto, pensar su propia historia y la historia de su sociedad. Esto probablemente fue facilitado por su educación, pero muy probablemente también por los procesos políticos de los cuales han sido protagonistas y espectadoras, los cuales podrían haber incentivado un espíritu crítico respecto de lo establecido, pero también respecto de sí mismas.

Así pues, tal como lo reflejan las encuestas realizadas en los últimos años por el Instituto Nacional de Juventud (p.ej. INJUV, 2014), específicamente en esta generación se nota un punto de quiebre, de cambio, hacia orientaciones más liberales y de defensa de los derechos individuales mucho mayores que las generaciones anteriores de jóvenes. Sin embargo, evidentemente, las teorías disponibles no dan cuenta de la incidencia de tal fenómeno puesto que, al menos las propuestas por autores chilenos, fueron construidas hace por lo menos 10 años, momento en que los grandes movimientos estudiantiles a los cuales se refieren las jóvenes (la “Revolución Pingüina” del 2006 y las movilizaciones estudiantiles del 2011) todavía no ocurrían.

Se tiene entonces que la manera en que lo educacional ha incidido en la sexualidad es aún más profunda, pero lamentablemente las teorías disponibles en la actualidad no permiten dar una lectura complementaria a lo que mencionan las jóvenes. Por ejemplo, una de las jóvenes considera que lo que hace la diferencia con la generación de sus padres es precisamente el grado de educación que ellas han recibido. Ese mayor grado de educación, en especial a nivel

universitario, estimula y exige un pensamiento crítico y discursos que se sustenten en lo racional y en lo empírico; y los mandatos basados en la pura tradición y en la autoridad pierden validez. De este modo, se podría decir que el incentivar y proveer una buena educación para las jóvenes, con miras a la educación superior - un hecho que, según ellas lo describen, estaba destinado a procurarles un mejor pasar económico en la adultez – tuvo incidencia también en su sexualidad.

En la tercera pregunta directriz, se hace referencia a una cierta categorización entre los grados de liberalismo o conservadurismo de ellas, de sus pares y de su entorno. Respecto de sí mismas, varias de ellas no se consideran completamente liberales debido a que, el hecho que no estén dispuestas a tolerar del todo cuestiones asociadas a las relaciones abiertas o no estén dispuestas a realizar ciertas prácticas consideradas innovadoras, bastaría para ello. Sin embargo, aunque no todas ellas lo cataloguen como parte de esa clasificación, en general ellas sí demuestran actitudes descritas y catalogadas teóricamente como asociadas a lo moderno, por ejemplo, en la defensa de las libertades individuales y la autonomía de cada individuo para hacer lo que le dé la gana.

Teniendo presente lo anterior, resulta interesante presentar lo ocurrido en relación a la cuarta pregunta directriz, que tenía que ver con las prácticas sexuales que pudieran considerar más novedosas, y cuyo propósito era indagar qué cuestiones de la práctica sexual pudieran ser distintas de lo que venían haciendo tradicionalmente las otras generaciones (al menos desde el punto de vista de las jóvenes). Así, como fue expuesto en los resultados, en las entrevistas se generó una intención de debate acerca de qué es lo poco tradicional en tiempos en que supuestamente, según la percepción de las jóvenes, “todo vale”. Esta percepción es precisamente la que llama a los autores a reflexionar sobre ello.

Tal como señala Lipovetsky, aun cuando se tenga la falsa idea de que los nuevos tiempos corresponden a un momento de completo liberalismo sexual, la realidad no es tal: la vida sexual de los sujetos hipermodernos dista de prácticas orgiásticas masivas, a pesar de que efectivamente se han desestandarizado los placeres (Lipovetsky & Charles, 2006). De igual manera, pese a que las jóvenes tomaron aquel posicionamiento inicialmente, luego abandonan ese lugar y de hecho ponen en cuestionamiento ese supuesto liberalismo sexual que, según ellas, les adjudicarían las generaciones mayores: “creen que somos unos loquillos, pero no es así” (Magdalena). Así, aunque ciertamente se apunte a la maximización del placer y a la búsqueda de nuevas

experiencias, aquellos parámetros no son los que rigen su vida sexual cotidiana; y aunque consideran aceptable que otros se guíen bajo esa lógica, en su cotidianidad prefieren encuentros donde prevalezcan la cercanía, la intimidad y la comodidad.

Cabe señalar también que, tal como fue descrito por Lipovetsky (1999), para las jóvenes el sexo en sí mismo ha perdido su carácter contestatario como respuesta a la pérdida de legitimidad de las prohibiciones religiosas y morales que les correspondían. Sin embargo, esto no es absoluto. Algo de ello permanece, por ejemplo, en los casos en que las jóvenes habían estado expuestas a un ambiente más prohibitivo, siendo una de las motivaciones para iniciar su vida sexual “la curiosidad por eso que estaba prohibido” (Valentina). También estaban los casos en que se buscaba especialmente la instancia de tener sexo en su casa cuando se les restringían los espacios de intimidad con su pareja en ese lugar, jugando con el riesgo de ser sorprendidas. Sin embargo, el motor principal en sus vidas sexuales ha sido el deseo, de manera tal que a diferencia de lo observado por Rodó (1992) a principio de la década de los 90s, las jóvenes no consideran el sexo como algo prescindible en sus vidas, sino que tal como lo señala Giddens (1998) ellas sí desean el sexo.

Retomando la cuarta pregunta directriz, llama la atención el contenido de lo que las entrevistadas definen como prácticas sexuales poco tradicionales. Dentro de ellas se encuentra tanto el uso de objetos (entendiendo por ello los “juguetes sexuales”, es decir, productos diseñados específicamente para tal fin y puestos a disposición en un mercado determinado) como prácticas que se sirven de conceptos que evocan las lógicas de la actuación, de la diversión, del espectáculo. En esta arista de su vivencia sexual es imposible no recordar lo establecido por autores chilenos que, aunque no se refieren a la sexualidad específicamente, lo señalado por las entrevistadas cabe perfectamente dentro de sus teorizaciones respecto de la realidad sociocultural chilena a partir de los noventas. Así, por ejemplo, se destaca lo señalado por Subercaseaux (2011) quien rescata que actualmente se espera que toda experiencia humana tome el formato del entretenimiento y el espectáculo.

En relación a lo anterior, y que se condice con la quinta pregunta directriz, la cual hace referencia a la incidencia las transformaciones ligadas al consumo, sobresale un aspecto no poco presente en la constitución de la cotidianidad de las relaciones de parejas, y que perfectamente podrían retratar lo descrito por autores chilenos como Larraín o Moulián sobre el protagonismo

que tiene el consumo en la vida social actual, aunque quizás de un modo distinto al que ellos podrían esperar. Por ejemplo, se destaca cómo en un caso el nivel de confianza que se tenía con una pareja fue ejemplificado por el ofrecimiento del cupo de la tarjeta de crédito, o cómo se establece como símbolo de igualdad en la pareja el hecho de compartir equitativamente los gastos.

Otro ejemplo es cómo, en la mayoría de las entrevistas, cuando las jóvenes rememoran momentos agradables vividos con sus actuales o ex parejas utilizan como referente actividades ligadas al consumo y a la industria del entretenimiento (por ejemplo, “ir a comprar comida”, “ir al cine”). Lo anterior, junto con el establecimiento de una amistad con sus parejas, lograban constituir una relación más completa, reflejada en la frase “no podía estar dándote (sólo) amor todo el rato” (Luciana).

A nivel teórico, una de las discusiones que podía abstraerse de lo planteado por los distintos autores tenía que ver con cuánto de las lógicas ligadas al consumo y al mercado eran aplicables al ámbito de la sexualidad y de las relaciones. Según lo revelado por las jóvenes, se podría establecer que el terreno de la sexualidad y la afectividad quedarían al margen de tales lógicas, acercándose más a las propuestas de Lipovetsky que las de Larraín. De esta manera, la alta preocupación por los efectos que sus actos pueden tener en el otro, los esfuerzos por alcanzar consensos entre los deseos de ambos miembros de la pareja, además de una profunda valorización de las relaciones interpersonales se parece más a lo descrito por Lipovetsky sobre los individuos hipermodernos, para quienes determinados ámbitos de la vida, como el amor y las relaciones, escapan a la lógica del consumo, de lo frívolo y del exitismo (Lipovetsky & Charles, 2006).

Por el contrario, las figuras de las que se vale Larraín para describir la sociedad chilena de los 90s -por ejemplo, la referencia que hace a aquel informe en que se le describe como más egoísta, agresiva y menos sana moralmente (FLACSO, 1995, citada en Larraín, 2001); o la instalación de un discurso empresarial como representante de la identidad chilena postdictadura, y que valora por sobre todo la eficacia y las ganancias, se alejan de lo observado en las entrevistas. Por lo tanto, podría establecerse que, al menos en el terreno de la sexualidad, podrían no correr tales postulados. Por lo demás, aun cuando sólo en dos ocasiones apareció la idea de “vitrinear” a hombres, es decir, equiparándolos a lo que podría ser un objeto de consumo y a la experiencia de

una visita al *mall*, tal actitud fue profundamente repudiada por ellas mismas en el sentido de lo superficial que significaría tratar a otro como si fuese un objeto. Por lo tanto, incluso cuando efectivamente en algún momento se pueda llegar a cosificar a otro, tal acción es despreciada.

En relación con lo anterior, y con la pregunta directriz que se refiere a las transformaciones y los nuevos modos de relación, se observan en las entrevistas algunas especificidades y eventuales diferencias respecto a lo planteado teóricamente. En términos generales, el modo de establecer relaciones de pareja (formales o no) se condice con los planteamientos de Giddens (1998) sobre la relación pura, sin embargo, no se observaron indicios de la consecuencia intrínseca descrita para este nuevo modo de relación, que tiene que ver con la preocupación permanente de cuándo el otro podrá ejercer su legítimo derecho de acabar con la relación. Por el contrario de lo que la mayoría de los autores extranjeros mencionaron sobre la característica fragilidad de los vínculos en las últimas décadas, los vínculos amorosos en la pareja son descritos como uno de los más fuertes y relevantes de sus vidas, superando a los amigos y a la familia.

Si se fuerza el contenido de las entrevistas para tratar de encontrar algo de eso, lo más cercano serían las posturas de cuando el otro, objeto de su interés, no está “en la misma pará” y es sólo uno el que “se enrolla”. Solamente en esos casos se valora la ligereza de los vínculos, que a modo de evitar el malestar que la no correspondencia de ese otro genera, se le pueda abandonar rápidamente como objeto de amor y mantenerse en movimiento tal como lo describe Bauman (2005). Pero, como se ve, la velocidad y el mantenerse en movimiento no son una constante, sino una conducta que se activa sólo en caso de emergencia. Destaca cómo sólo una de las entrevistadas reconoce tener habitualmente esa actitud, el de no establecer vínculos estrechos, pero destaca también que no es una actitud que le agrada y que es algo que quisiera cambiar puesto que la priva de las satisfacciones que una relación estable le pudiera entregar.

Relacionado a ello, se tiene entonces nuevamente una correspondencia con las ideas de Lipovetsky (2008), y es que el culto a lo nuevo (en este caso, en el ámbito de las parejas) estaría en decadencia, valorándose más la calidad que la cantidad. De esta manera, a pesar de que todas las entrevistadas han tenido a lo menos tres parejas sexuales (salvo una entrevistada, la más joven, quien sigue pololeando con quien se inició sexualmente), una cantidad alta en comparación a los promedios históricos registrados, ésta no ha sido producto de una búsqueda

compulsiva de experiencias sexuales como lo describe Giddens (1998). De hecho, la cantidad de parejas sexuales jamás fue destacado como un tema para las participantes, ni tampoco fue posible identificar señales claras de que la sexualidad fuese experimentada por ellas como una habilidad a entrenar al modo que lo describe Giddens (1998).

En ese mismo terreno, las entrevistadas dan cuenta de una alta valoración de la exclusividad sexual, y aunque consideran legítimo que para otras parejas según mutuo acuerdo ésta no sea obligatoria -es decir, siguiendo los patrones del amor confluyente descrito por Giddens (1998)- ellas, en su propia práctica, tienden a mantener la exclusividad sexual con una pareja determinada, incluso en las relaciones de pareja más informales donde la posibilidad de tener otras parejas sexuales es parte del acuerdo. Además, aunque en general la infidelidad produce desagrado, dentro de las distintas formas en que ésta pudiera darse, la que genera más rechazo es cuando quien es infiel se involucra afectivamente con ese tercero y/o se trata de un hecho mantenido en el tiempo, debido a que con ello se pone en juego la confianza y la autenticidad de la pareja, cuestiones fundamentales en las relaciones de pareja, tal como lo describe Giddens (1998) como base de la pura relación, ya que en concordancia con la teoría, las jóvenes estiman la comunicación abierta y libre como condición elemental en una relación.

Ahora bien, al igual como fue expresado por algunos autores, la comunicación y el grado de compenetración entre los miembros de la pareja inciden en aspectos como el placer y la ejecución de prácticas sexuales consideradas por ellas como innovadoras. De partida, cabe informar que el repertorio sexual de todas las entrevistadas es de tipo amplio, según la diferenciación que establece Palma (2006). Teniendo eso en consideración, se tiene que las prácticas caracterizadas como innovadoras (uso de objetos, actuación de roles, cambios de escenario, etc.), tienden a darse principalmente en el contexto de relaciones estables debido a que tal como señala una entrevistada, para ello se necesita cierta confianza para poder exponer las fantasías más íntimas. Por esta razón, queda en duda si esta condición responde a lo señalado por Lipovetsky (1999), en que esto tendría que ver con que las mujeres mantienen todavía un vínculo privilegiado con algunas características históricamente asociadas a lo femenino (como lo es el terreno afectivo) razón por la cual, según el autor, las mujeres actualmente no experimentarían gran placer con el sexo casual.

No obstante, cabe preguntarse cuál podría ser el trasfondo de la relevancia que dan todas las entrevistadas a la innovación en la práctica sexual con sus parejas estables y la constante preocupación de no caer en la temida monotonía. Como las propuestas de los autores revisados no parecen ser útiles para dar lectura a esta situación en el grupo estudiado (ya que éstos tendían a verlo generalmente como una ejecución más de las lógicas del mercado y el consumo en la pareja), una hipótesis que sería interesante de indagar es si acaso la relevancia de la innovación en las parejas estables tiene relación con la alta valoración del compromiso afectivo y la estabilidad en la pareja, lo cual podría entrar en conflicto con la posibilidad de tener múltiples parejas sexuales o un recambio más frecuente de ellas.

Por lo tanto, la innovación en la pareja en los términos descritos por las jóvenes, podría ser una forma de ir haciendo una especie “recambio” de la pareja, explorando en ellas nuevas facetas, sin tener que renunciar a la persona específica, jugándose ahí las lógicas del “siempre más” de Lipovetsky; contraponiéndose, a su vez, con lo expuesto por Bauman (2005) en donde el recambio de parejas se asociaría a la expectativa de que el siguiente siempre puede ser mejor, cuestión que no fue posible identificar en las entrevistas.

En otro ámbito, respecto de la pregunta directriz que se refería al modo en que se manifiestan las transformaciones en torno a la tecnología de las comunicaciones y la información en la sexualidad, se observa que ciertamente hay una gran incidencia de éstas, tal como fue descrito por la mayoría de los autores. Sin embargo, pese a que esta influencia es fácilmente constatable a través de sus relatos, llama la atención de que no todas las entrevistadas lograron reconocer espontánea o explícitamente esta influencia, lo que podría hablar de una naturalización de la presencia y la incidencia de dichas tecnologías en su vida, o al menos en lo que respecta a la sexualidad y el amor.

Ahora bien, la introducción de tales tecnologías no siempre se dio de la manera en que fue descrita por los autores revisados. Por ejemplo, en el caso de las citas por Internet, éstas sí se dieron, pero en muy pocos casos. Fue el caso de la aplicación para teléfonos inteligentes llamada Tinder, cuyo uso y opiniones en general no eran buenas, refiriéndose a ella como “tonta” o “superficial”. De alguna manera, lo propuesto por Bauman (2005) sobre las citas por Internet como una opción legítima, recreativa y similar a la venta por catálogo (las entrevistadas hablaban de “vitrinear”) es efectivo. Sin embargo, tal legitimidad en el discurso también se acompaña a la

vez de una cierta displicencia, además de hacer muy poca referencia a las ventajas “higiénicas” de estos modos de relación como fue descrito por dicho autor.

En lo que sí todas las entrevistadas revelaron el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación fue específicamente para servicios de mensajería instantánea, los cuales les permitían un mayor acercamiento a determinada persona de su interés (ya conocida en persona) a través del desarrollo de cierta forma de cotidianeidad e incluso cierta intimidad. De este modo, el agregarse a Facebook, el “darse el Whatsapp” o en el pasado, conversar a través del ya discontinuado MSN Messenger, fueron modalidades en que gran parte de las entrevistadas lograron “acercarse” más íntimamente y conocer más en “profundidad” a alguien que inicialmente era sólo un conocido, pero que luego llegó a convertirse en su pareja. Por otra parte, tampoco se mantenían relaciones que se sostuvieran sólo en lo virtual, y la comunicación por Internet sólo acompañaba y complementaba lo ya establecido primordialmente en, al menos, un primer encuentro cara a cara.

Así, más que obtener beneficios en torno a la posibilidad de crear redes higiénicas y de fácil corte como fue expuesto por Bauman (2005), la ventaja estaba precisamente en la posibilidad de estrechar lazos con alguien a través de la construcción de una cotidianidad con el otro, además de permitirse expresar aquello que cara a cara podría resultar vergonzoso. Con esto se abre paso a todo un tema que revelan las jóvenes respecto a lo visual, encontrándose a lo largo de las entrevistas cierta angustia ante lo eminentemente visual.

Un ejemplo clave de esto es la opinión generalizada de rechazo hacia la pornografía –por cierto, material de fácil acceso y disponible gratuitamente a través de Internet. Las razones de esto tiene una impresionante concordancia con la hipótesis de Lipovetsky (1999), quien señala que tal rechazo por parte de las mujeres tiene que ver con lo burdo y la poca espontaneidad, pero por sobre todo, con la crudeza de la exposición del acto sexual. De esta manera, el consumo de la pornografía, cuando ocurre, tiene que ver más bien con el uso compartido con sus parejas, tal como también lo describe dicho autor.

Finalmente, en base a la discusión elaborada, es posible concluir lo siguiente: en términos generales, las teorías revisadas y los antecedentes empíricos permitieron leer una gran parte de los fenómenos manifestados por las entrevistadas. Sin embargo, tampoco dieron abasto para una serie de fenómenos que son parte de las vivencias experimentadas por las jóvenes. Por ejemplo,

destaca la falta de desarrollo teórico que permita dar cuenta del profundo alcance que tuvo en el ámbito de la sexualidad la instalación del sistema neoliberal y de un mercado que seduce e incentiva al consumo, produciendo en última instancia, temores y malestares que han interferido en la vivencia de su sexualidad.

Destaca también, sobre todo en el caso de los autores extranjeros, la poca o nula consideración de la influencia de los agentes socializadores en los procesos de transformación que decantan en una sexualidad más abierta, de manera tal que a través de sus teorías da la impresión de que los denominados individuos hipermodernos, líquidos, habitantes de la modernidad tardía, estuvieran en el aire; como si fuesen sujetos libres de agentes socializadores que pudieran haber transmitido valores y creencias de un tiempo anterior, y que por lo tanto, podrían ser sujetos libres de conflictos entre lo propio de su tiempo y lo incorporado a través de su socialización en la escuela o al interior de la familia, donde las autoridades corresponden a sujetos de otra generación. Tal retrato claramente dista mucho de lo observado.

En términos más específicos respecto de los autores revisados, se tiene que uno de los autores que a través de su teoría lograba reflejar de mejor manera lo relatado por las jóvenes entrevistadas es Lipovetsky, y quienes menos lo lograron fueron Giddens y Bauman, quienes centran sus teorías en buena medida en la fragilidad de los vínculos amorosos, cuestión que fue poco expresada en las entrevistas, sino más bien todo lo contrario. El caso de Castells, si bien en la discusión se le ha hecho poca referencia, más que servir para un análisis del contenido de las entrevistas de manera más detallada, sí fue útil para la entrevistadora como marco de referencia respecto de las transformaciones culturales, sirviendo como coordenada de lectura para la investigación en general.

En el caso de los autores chilenos, si bien relevan el protagonismo de los factores económicos y políticos que han incidido en distintos ámbitos de la vida de los/as chilenos/as, fallan en la profundidad y en los modos particulares en que tales factores han influido en la cotidianidad de las jóvenes, sobre todo en el terreno de la sexualidad y el amor. Sin embargo, es una cuestión comprensible y que de hecho la misma investigadora no logró vislumbrar previo a la realización de las entrevistas.

En el caso de los datos empíricos entregados por los autores chilenos destaca la utilidad y la correlación con los fenómenos descritos por Palma (2006) y las últimas encuestas realizadas

por el Instituto de Nacional de la Juventud; en contraposición por lo establecido por otros estudios empíricos realizados en años anteriores a los autores ya señalados, que retratan probablemente la realidad de una generación distinta a la estudiada. Volviendo a lo anterior, los resultados de Palma (2006) y el Instituto Nacional de la Juventud quedan en falta respecto a algunos otros factores, cuestión también comprensible debido a la metodología usada, la cual dificulta la indagación de la intimidad construida en la cotidianidad. Se agrega además un factor bien concreto que incide en los resultados de Palma (2006) y es que algunos procesos históricos que las mismas entrevistadas destacan como relevantes en su propia experiencia no habían ocurrido aún, a decir, todo lo que implicaron los movimientos estudiantiles de la última década.

Así, las limitaciones teóricas y empíricas de lo que hasta entonces se encontraba disponible, pueden no tener tanto que ver con las teorías o las investigaciones en sí mismas. Tales limitaciones bien podrían ser producto de la progresiva aceleración con la que ocurren nuevos acontecimientos históricos y políticos que finalmente inciden en las transformaciones socioculturales, y que van a una velocidad más rápida de lo que la teoría y el desarrollo empírico pueden seguir. De hecho, en el mismo proceso de la investigación quedaron fuera aspectos que son propios del acontecer nacional actual y que probablemente habrían aparecido en las entrevistas si éstas se hubiesen hecho en el presente mes (Marzo de 2016) como es el debate sobre el aborto.

7. CONCLUSIONES

Tal como se intentó demostrar en el apartado anterior, se logró responder a las preguntas directrices planteadas en un inicio y abordadas en la discusión. A través de ellas, se lograron también los objetivos de la investigación. Asimismo, en términos generales, se considera que la pregunta de investigación logró ser contestada. De esta manera, es posible decir que las transformaciones socioculturales de los últimos treinta años han incidido en los discursos y las prácticas sexuales de las jóvenes chilenas, en diversas aristas de la vivencia de su sexualidad. Así, se encuentran esbozos de los cambios sociales, culturales, pero también económicos y políticos condensados en la cotidianidad de su sexualidad, tanto como nuevas posibilidades de satisfacción, así como también de nuevos temores y conflictos en comparación a las generaciones anteriores.

Los resultados permitieron no sólo producir información respecto de procesos sociales, y por lo tanto contribuir en un sentido más social a la psicología. Además, los resultados entregan insumos que pueden dar pistas de ciertas áreas conflictivas comunes en los sujetos de determinado grupo, de ahí que podría estimarse una contribución en aspectos más clínicos de la psicología. En ese sentido, cabe establecer una crítica hacia la psicología en Chile que, a diferencia de otras ciencias sociales, se ha mantenido un poco al margen de los estudios sobre sexualidad y los estudios sobre la mujer, a la cual podría contribuir mucho desde las particularidades de la disciplina. Suele ocurrir que en los momentos en que la psicología se ha aproximado a ello, se ha teorizado principalmente acerca de lo que Gabriel Salazar y Julio Pinto (2002) describen como “las mujeres en abstracto” como lo son algunas investigaciones y reflexiones sobre la femineidad. Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos, se vislumbra el gran potencial que tiene la psicología para estudiar una serie de fenómenos ahí esbozados.

Por otra parte, los resultados han permitido señalar en qué aspectos las teorías desarrolladas hasta el momento no cubren una serie de aspectos respecto de la incidencia en la cotidianeidad de ciertos fenómenos culturales, sociales, económicos y políticos que constituyen el contexto de los sujetos. Por supuesto, también se reconoce que los resultados son sólo una aproximación inicial y que, por lo tanto, queda mucho más que investigar y profundizar, tanto respecto al tema específico de investigación así como de los temas que están relacionados. De

este modo, es posible dar pie a algunas investigaciones que podrían derivar de la presente investigación. Un primer campo de estudio sería profundizar en la incidencia y los modos de mutua influencia entre los movimientos a favor del cambio social de la última década y la juventud chilena.

Otro campo de estudio podría ser indagar con mayor detalle los efectos que tiene la clase y el nivel socioeconómico, tanto de los padres como de los/las mismos/as jóvenes en la sexualidad. Esto pues, si bien intentó tenerse en consideración para esta investigación, no fue posible darle el lugar que merece de acuerdo a lo acotado de la misma. En el mismo proceso investigativo fue posible identificar ciertas diferencias tanto en la vivencia de la sexualidad, como en el modo de practicarla y enfrentarse a ella entre las entrevistadas que diferían en su nivel económico. Ahora bien, esto plantea una dificultad con la cual la misma entrevista choca, y es lo difícil que resulta determinar en términos de clasificación y estandarización la heterogeneidad de lo que constituye una clase social, sobre todo en lo que refiere a la famosa (y poco clara) clase media. Ahí se abre también un campo a investigar.

Además, se vislumbra otro campo de investigación y que tiene que ver con el estudio de los varones. Así pues, tal como se observan cambios en la sexualidad de las jóvenes en el contexto del Chile postdictadura, un escenario cargado de una serie de transformaciones socioculturales que trajo consigo la vuelta a la democracia, no habría razón para pensar que ellos se han mantenido al margen de tales cambio. Y no sólo eso, después de todo, esos hombres se mantienen en una interacción permanente con las jóvenes entrevistadas, quienes reflejan tales transformaciones. Ellos son sus hermanos, sus compañeros de universidad, sus amigos, sus pololos, sus “amigos con ventaja” y sus “algo sin nombre”.

Para finalizar, quisiera terminar con la siguiente reflexión que, al estar inspirada en un hecho ocurrido posterior a las entrevistas y que, al no quedar registro de ello en las grabaciones, no fue posible incorporar en el análisis de los resultados. Esto es que, una vez terminada la grabación, la mayoría de las entrevistadas manifestó lo interesante o lo intenso que les había resultado participar en la investigación debido a que les permitió “hablar de algo que no se habla”. Cabe entonces preguntarse ¿qué es aquello de lo que se habla? La teoría ha señalado que la actualidad se caracteriza como un tiempo en que la sexualidad se habla más que nunca, que ha abandonado sus tradicionales escondites y se encuentra presente en la televisión, en las calles, en la publicidad. O también como es descrito por la misma cultura popular: “Te lo encuentras en la

pared en el anuncio de un licor, pegado en un mostrador, gritándote a todo color (...) Ya no hay de qué enrojecer, es cotidiano ya lo ves”.

Quizás el problema es precisamente ese. La irrupción masiva del sexo en los espacios públicos y de una sexualidad que se sugiere permanentemente incluso en la intimidad del hogar (ya no siendo necesario para acceder a ella a lugares ocultos de la mirada pública), no ha ido quizás acompañada de una puesta en palabra. De este modo, en la excesiva exposición de la sexualidad en lenguaje visual, las palabras se han ido quedando atrás, dificultando los procesos de incorporación y elaboración de los acelerados cambios.

BIBLIOGRAFÍA

- Ambrosio, V. (2005). Introducción. ¿Transformaciones, tensiones y nuevos sentidos?. En Valdés, X. y Valdés (Eds.) *Familia y vida privada ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?*. Santiago de Chile: FLACSO-CEDEM.
- Aravena, A. (2006). Sexualidad juvenil y cultura en el Chile actual. Reflexiones desde el campo de la antropología. *Revista Observatorio de juventud* (10) [En línea] Recuperado el 21 de abril de 2015 desde http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Juventud_y_Sexualidad_Transformaciones_en_el_Nuevo_Milenio_INJUV.pdf
- Barrientos, J. & Páez, D. (2006). Psychosocial variables of sexual satisfaction in Chile. *Journal of sex & marital therapy* (32)[En línea]. Recuperado el 21 de abril de 2015 desde http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Psychosocial_variables_of_satisfaction_sexual_in_Chile_Barrientos_Ja.pdf
- Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets Editores.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social: introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Castells, M. (2003). *La Era de la Información: el poder de la identidad, vol. II*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2005). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura, vol. I*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2006). *La Era de la Información, vol. III: Fin de Milenio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Comisión Nacional del SIDA [CONASIDA] (2004). *Algunos cambios en el comportamiento sexual*. Ministerio de Salud, Gobierno de Chile [En línea]. Recuperado el 21 de abril de 2015 desde http://www.icmer.org/documentos/salud_y_derechos_sex_y_rep/camb_signif_comportam_sex_chilenos.pdf
- Comisión Nacional del SIDA [CONASIDA] & Agence Nationale de Recherche Sur le Sida [ANRS] (2000). Estudio nacional de comportamiento sexual. *Síntesis de información seleccionada* [En línea] recuperado el 21 de abril de 2015 desde http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Estudio_Nacional_de_Comportamiento_Sexual_Minsal.pdf
- Delgado, J.M. & Guitérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

- Díaz, M. & Suit, S. (1992). Mujeres jóvenes en Chile: Primeros elementos para una reflexión. *Proposiciones*, 21, 230-236.
- Díaz, S., Casas, L., Schiappacasse, V. & Dides, C. (2007). *Hecho sexuales y reproductivos en el contexto de los derechos humanos*. Instituto chileno de medicina reproductiva [En línea] Recuperado el 14 de Abril de 2015 desde: http://www.icmer.org/documentos/salud_y_derechos_sex_y_rep/derechos_ssr_contexto_der_hum_2008.pdf
- Dides C., Benavente, M.C., Sáez, I. & Nicholls, L. (2012). *Educación sexual en Chile. Implementación de la Ley 20.418. Boletín 4*. Universidad Central y UNFPA: Santiago de Chile [En línea] Recuperado el 25 de Abril de 2015 desde http://www.icmer.org/documentos/salud_y_derechos_sex_y_rep/boletin-4%20AMConcha%2029.04.2013.pdf
- FLACSO (2011). Comunicado de prensa. *Encuesta Nacional FLACSO-Chile* [En línea] recuperado el 10 de noviembre de 2015 desde http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Encuesta_Nacional_FLACSO.pdf
- Gatica, F., Jofré, D., Justin-Szopinski, E. (2010). Cartografía del progresismo en el Chile actual. *Chile 2010, Sexta encuesta nacional UDP. Percepciones y actitudes sociales* [En línea] Recuperado el 11 de noviembre de 2015 desde http://encuesta.udp.cl/wp-content/uploads/2011/06/Encuesta_UDP1.pdf
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península.
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- Grupo Iniciativa Mujeres. (1999). *Encuesta Nacional. Opinión y actitudes de las mujeres chilenas sobre la condición de género*. Santiago, Chile.
- Instituto Nacional de la Juventud [INJUV] (2014). *Boletín área de estudios*. [En línea] Disponible en: http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/boletinestudios39.pdf
- Instituto Nacional de Juventud [INJUV] (2013b). Los jóvenes chilenos en las últimas dos décadas: ¿cómo han cambiado entre 1994 y 2013? *Revista RT INJUV* (7). Recuperado el 10 de noviembre de 2015 desde http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/rtn%207octubre_final.pdf
- Instituto Nacional de la Juventud [INJUV] (2013b). Artículo Central: Radiografía de los jóvenes chilenos. *RT Blog, n°6*. Julio 2013. [En línea] Recuperado el 10 de noviembre de 2015 desde <http://www.injuv.gob.cl/portal/rt-blog/numero-6-julio-2013/articulo-central-radiografia-de-los-jovenes-chilenos/>
- Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago: LOM.
- Larraín, J. (2005). *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*. Santiago: LOM.
- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G (2005). *El crepúsculo del deber*. Barcelona: Anagrama

- Lipovetsky, G. & Charles, S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2008). *La sociedad de la decepción. Entrevista con Bertrand Richard*. Barcelona: Anagrama.
- Ministerio de Salud [MINSAL] (2006). *II Encuesta de Calidad de Vida y Salud* [En línea]. Recuperado el 20 de abril de 2015 desde <http://epi.minsal.cl/wp-content/uploads/2012/07/Informe-Final-Encuesta-de-Calidad-de-Vida-y-Salud-2006.pdf>
- Ministerio de Salud [MINSAL], Pontificia Universidad Católica [PUC] & Universidad Alberto Hurtado [UAH] (2010). Encuesta Nacional de Salud ENS Chile 2009-2010. *Resultados, II* [En línea] Recuperado el 26 de Abril de 2015 desde http://epi.minsal.cl/wp-content/uploads/2012/07/Informe-ENS-2009-2010.-CAP-5_FINALv1juliocepi.pdf
- Montaño, S. & Batthyány, K. (2012). *Construyendo autonomía: compromisos e indicadores de género* [En línea]. Recuperado el 19 de Abril de 2015 desde http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27866/S2012044_es.pdf?sequence=1
- Moulián, T. (2002). *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago, Chile: LOM ediciones.
- Organización Mundial de la Salud (1986). La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad [En línea] Recuperado el 8 de marzo de 2016 desde http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/36922/1/WHO_TRS_731_spa.pdf
- Oxford University Press (2015). Consulta de palabra “cool”. Recuperado el 14 de octubre de 2015 desde <http://www.oxforddictionaries.com/es/traducir/ingles-espanol/cool>
- Palma, I. (2006). *Sociedad chilena en cambio, sexualidades en transformación*. Tesis para optar al grado de doctora en psicología. Universidad de Chile.
- Rodó, A. (1992). Entre el placer y el afecto. *Proposiciones, 21*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Salazar, G. & Pinto, J. (2002). *Historia contemporánea de Chile IV, Hombría y Feminidad*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Schiappacasse, V., Vidal, P.; Casas, L.; Dides, C.; Díaz, S. (2003). *Chile: situación de la salud y los derechos sexuales y reproductivos* [En línea] Recuperado el 14 de abril de 2015 desde http://www.icmer.org/documentos/salud_y_derechos_sex_y_rep/chile_situac_salud_y_der_sex_y_rep.pdf
- Sharim, D., Silva, U., Rodó, A., & Rivera, D. (1996). *Los discursos contradictorios de la sexualidad*. Colección estudios sociales. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Subercaseaux, B. (1996). *Chile, ¿un país moderno?.* Santiago, Chile: Grupo Editorial Zeta.
- Subercaseaux, B. (2011). Capítulo VI, realidad y supuestos de la modernidad. Tomo II: Fin de siglo: época de Balmaceda. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile: desde la Independencia hasta el Bicentenario*. [En línea] Recuperado el 6 de octubre de 2015 desde <http://www.ideasyculturaenchile.cl>
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós: Barcelona.

- Valdés, T., Benavente, M.C. & Gysling, J. (1999). *El poder en la Pareja, la Sexualidad y la Reproducción*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.
- Valdés, X., Caro, P., Saavedra, R., Godoy, C.G., Rioja, T. & Raymond, E. (2005). Entre la reinención y la tradición selectiva: Familia, conyugalidad, parentalidad y sujeto en Santiago de Chile. En Valdés, X. y Valdés, T. (Eds.) *Familia y vida privada ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* Santiago de Chile: FLACSO-CEDEM.
- Vidal, P. (2003). Juventud Chilena y derechos en sexualidad. *Polis*,4 [En línea]. Recuperado el 12 de abril de 2015 desde http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Juventud_Chilena_y_Derechos_en_Sexualidad_Vidal_Paulina.pdf
- Villarroel, R. (2007). Derechos individuales y deberes de estado. Consideraciones bioéticas en torno al debate sobre la anticoncepción de emergencia en Chile. *Acta Bioética*, 13(2).
- World Values Survey Association (2011). Chile 2011. *World Values Survey Wave 6 2010-2014. Official Agregate, version 20150418*. Madrid: Asep/JDS [En línea] Recuperado el 10 de noviembre de <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>

ANEXOS

Anexo N°1: Pauta de Entrevista

Primera sesión.

I. Generalidades

1. Háblame un poco de ti, a qué te dedicas actualmente, donde vives, si tienes pareja, etc.
2. Cuéntame acerca de tu familia, tus padres (trabajo, nivel educacional) y hermanos. ¿Cómo describirías tu ambiente familiar en torno a sus creencias y posicionamientos respecto de la sexualidad?
3. ¿Cómo era tu colegio en torno a cómo se posicionaba la sexualidad?
4. ¿Cómo te describirías en relación a tu posicionamiento frente a la sexualidad (conservadora, liberal, entre medio, etc.)? ¿En qué lo notas?

II. Relaciones de pareja

1. ¿Cuándo empezaste a pololear? ¿Quién era, cómo fue esa experiencia? Preguntar por las siguientes parejas.
2. ¿Qué significaba para ti formar pareja?

III. Sexualidad:

La primera relación sexual.

1. ¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual, con quién fue?
2. Pedirle que relate la experiencia: la deseaba, fue planeada, uso de método anticonceptivo, etc.
3. ¿Querías tu tener relaciones en ese momento? Cómo fue para ti esta primera experiencia: que sentiste, qué te paso? ¿Qué descubriste, aprendiste?

En la actualidad

1. ¿Utilizas algún método anticonceptivo? ¿Cuál? ¿Por qué? ¿Cómo se da el manejo de la anticoncepción en la pareja?
3. Preguntar por prácticas sexuales que considere menos tradicionales (ejemplos: tríos, uso de objetos, etc.), que haya realizado o que le gustaría realizar. Opiniones en general de las realizadas o de las que haya escuchado.

IV. Placer

1. ¿Qué importancia tiene para ti sentir placer en las relaciones sexuales?
2. ¿Qué factores inciden en el grado de placer experimentado en el ejercicio de su sexualidad?

Segunda sesión

I. Evaluación de la sesión anterior

Preguntarle qué le pareció, si hay algo que le haya quedado dando vueltas.

II. Significados generales

1. ¿Qué importancia le asignas a las relaciones sexuales en la vida de pareja?
2. ¿Qué significado le das a tener una relación estable y por otra parte a tener relaciones sexuales casuales?
3. ¿Qué importancia tiene para ti la exclusividad sexual? ¿Y la infidelidad?
4. ¿Crees que la sexualidad de mujeres y hombres es diferente, en qué sentido?
5. ¿Has pensado en tener hijos? ¿Por qué? – Si la respuesta es afirmativa, ¿cuándo?

III. Tecnología

1. Relación con tecnología: grado de acceso y uso de internet, telefonía e internet móvil.
2. Influencia de la tecnología en la sexualidad y/o relaciones de pareja.
3. ¿Has conocido a alguna pareja sexual (estable o no) a través de Internet? Que relate su experiencia.

Anexo N°2: Consentimiento Informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: "Transformaciones de la sexualidad femenina de jóvenes chilenas".

Investigadora responsable: Mónica Molina. Estudiante de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Profesor guía: Pablo Cabrera. Docente del Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Usted ha sido invitada a participar en la investigación "Transformaciones de la sexualidad femenina en jóvenes chilenas". La presente investigación se enmarca en el contexto de la realización de la memoria para optar al título de Psicóloga otorgado por la Universidad de Chile, y tiene por objetivo indagar en los discursos y prácticas sexuales de las mujeres chilenas universitarias de la Región Metropolitana, con el propósito de estudiar cómo han incidido los cambios socioculturales en los discursos y prácticas sexuales de las jóvenes chilenas.

Su participación en esta investigación consiste en dos entrevistas en profundidad, de aproximadamente una hora de duración. Las entrevistas serán grabadas en audio, para luego ser transcritas y analizadas. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será resguardada por la investigadora responsable.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental, y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento de la investigación sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de remuneración o compensación. Si usted desea, podrá recibir un informe con los resultados obtenidos, una vez concluida la investigación.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los/las participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello se le solicita contestar y devolver firmada la hoja adjunta. Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá hacerla a la investigadora responsable teléfono 09-73794716 o al correo electrónico monica.molina@ug.uchile.cl

EXPRESIÓN DEL CONSENSO PARA PARTICIPAR EN EL ESTUDIO

He sido invitada por la Srta. Mónica Molina a participar en el estudio sobre la incidencia de las transformaciones socioculturales en la sexualidad femenina en Chile. Esta página me fue leída por una persona debidamente identificada, he entendido su contenido y estoy dispuesta a participar en el estudio "Transformaciones de la sexualidad femenina en jóvenes chilenas". Con mi firma acepto participar voluntariamente en este estudio. Una copia de este consentimiento me será entregada.

Nombre:

RUT:

Firma de la participante:

Fecha:

Declaración de consenso informado

Declaro haber explicado atentamente los objetivos y la naturaleza de este estudio a la participante arriba mencionada, en un lenguaje apropiado y comprensible. La participante ha tenido la posibilidad de discutir conmigo todos los detalles. He respondido a todas sus preguntas y dudas, y ha aceptado participar en el estudio.

Nombre:

RUT:

Firma de la investigadora:

Fecha:

Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá hacerla a la investigadora responsable teléfono 09-73794716 o al correo electrónico monica.molina@ug.uchile.cl

Anexo N°3: Entrevistas

1. Entrevistada N°1: Constanza (1ª entrevista).

Fecha: 12-12-2016 **Duración:** 1:06:00

E: Ya, empecé a grabar....

CONSTANZA: ajá

E: Lo primero que te quería preguntar es que me contaras un poco de ti. Si estás con pareja, a qué te dedicas, dónde vives...

CONSTANZA: Bueno...

E: Que te presentes...

CONSTANZA: Eh... tengo veintiocho – estoy en último año de ingeniería, estoy con los últimos dos ramos que patié eternamente (risas) que son los de cálculo... y estoy con la memoria, pero estoy igual atrasá con la memoria.... Estuve tres semanas con licencia, se me acaban el lunes porque estuve hospitalizada

E: Qué te pasó?

CONSTANZA: me dio una gastroenteritis pero nadie supo por qué... y era extrañamente larga, me duró dos semana, una semana como ya... una semana de licencia...

E: Pucha...

CONSTANZA: así que tuve unas mini vacaciones.... Así que estoy.... Entonces... soy trasplantada y por eso, como estoy inmunosuprimida, yo he hecho muchas infecciones urinarias.... que claramente un factor de riesgo son las relaciones. La última fue por eso mismo, por una infección urinaria, la última pielonefritis que tengo y ahí de decidí no tener más relaciones hasta nuevo aviso así como... eh.... Hasta que me haga una biopsia de riñón

E: Te trasplantaste de riñón?

CONSTANZA: Sí

E: Pero alguna forma particular de tener relaciones sexuales...?

CONSTANZA: No

E: En general?

CONSTANZA: En general. Entonces el único método.... preventivo que había es tomar antibióticos después

E: cada vez que tuvieras relaciones sexuales

CONSTANZA: Y no siempre lo hacía, porque se me acababan y encontraba que era mucho, mucho antibiótico... entonces... la última vez fue Además fue una pielonefritis bastante grave así que fue como ya no quiero más...

E: Cómo fue eso pa ti?

CONSTANZA: Fue heavy, o sea siempre fue un factor de riesgo pero... por ejemplo no me daba una infección urinaria cada vez que me tenía relaciones.... Pero sí... hace dos años que no me daba, y por una cosa así como random, me dio. Y ya...

E: y desde cuando había sido un riesgo? Desde que te trasplantaste? Cuándo fue eso?

CONSTANZA: El 2009

E: Cuántos años tenías el 2009?

CONSTANZA: Tenía veintidós... chuuu... como pasa el tiempo!! (risas) sí, así que... ehm.... Decidí no tener nada hasta que... la cosa es que mi riñón quedó bastante dañado... entonces tienen que ver si mi enfermedad anterior volvió, o estoy haciendo un rechazo, así que tengo que hacer una biopsia... pa ver si... qué va pasar conmigo y dije “ya nada hasta nuevo aviso”... nada, nada, nada. Y estoy bien. Estoy como tranquila...

E: Tranquila con el cambio de...

CONSTANZA: De actitud. Sí. Igual por ejemplo antes de eso, no había tenido relaciones como en un mes, dos meses ... fue como super esporádico... como super ...

E: Y eso para ti era poco, hartó en comparación a...?

CONSTANZA: Era poco, pero para mi era cómodo, si igual no tenía tantas ganas... “ya... era”

E: Y por qué no tenías tantas ganas?

CONSTANZA: No sé...

E: Y eso te pasó como....

CONSTANZA: Un año

E: En el último año?

CONSTANZA: Si.... Si... hm... no sé por qué pero no me daban ganas, cachai?

E: y en comparación a otros momentos de tu vida, momentos previos, era distinto?

CONSTANZA: Si, muy distinto. Decía “ah, me estoy haciendo vieja (risas) ... me está llegando la menopausia” (risas).

E: Lo pensaste como posibilidad?

CONSTANZA: No, pero sí pensé que podía tener una depre, cachai... porque sí andaba más deprimida, así que lo asocié a eso. Pero no... tampoco.... Eh.... Para mi tampoco era mucho tema, cachai? Porque tampoco tengo una pareja estable, entonces era como.... El amigo con ventaja de la vida... y si pasaba, pasaba, y si no, no quería, chao. Entonces para mi tampoco era un tema como “oh mi pololo tuviera sexo y yo no”

E: Como que tu pololo tuviera sexo y tu?

CONSTANZA: No, que quisiera sexo, pero no era ese tipo de relación entonces si no quería, para mi era súper cómodo... porque no tenía entre comillas que rendirle cuentas a nadie.

E: Y como fue esto de dejar, por la decisión que tuviste de dejar de tener relaciones sexuales, o más bien qué importancia tenía para ti el poder tener relaciones sexuales, o qué lugar tiene ahora... qué tan importante es en tu vida.

CONSTANZA: Ahora, como en el último lugar... tengo mil cosas más en qué pensar que en eso. Pero por ejemplo.... El último pololeo como largo que tuve fue hace mucho tiempo y sí, pa mi, después terminé y fue algo como súper importante.... Por ejemplo “ah, quiero tener sexo, quiero tener sexo”

E: Más... ?

CONSTANZA: No, como mantener ese nivel

E: Mantener el nivel...

CONSTANZA: Que tenía con mi pololo... pero después fue como decayendo, decayendo y ahora ya es como... último lugar. Me preocupa más sacar la carrera, eh... pasar el ramo (risas), la biopsia, cachai? No sé la última vez por qué me enfermé de la guata, pero me enfermé... cosas así...

E: cuéntame un poco de... tu historial de pololos, cuándo empezaste a pololear...

CONSTANZA: empecé a pololear a los 18, como a los 17... estaba en cuarto. Ehm... Duré como tres meses con ese pololo.

E: Quién era él? Dónde lo conociste?

CONSTANZA: Tenia amigos en común... y en ese tiempo participaba mucho en un foro de música... y ahí lo conocí. Y teníamos varios amigos en común... y hacíamos hartas juntas, asados, cosas así. Y ahí lo conocí y duramos como tres meses y después terminó.

E: Y por qué terminaron?

CONSTANZA: Porque a él le gustaba otra mina, igual me dolió caleta, era mi primer pololo... entonces...

E: Te enteraste en ese momento o desde el principio sabías que...

CONSTANZA: No, creo, no me acuerdo si me enteré desde el principio o me enteré los días después...

E: de haber empezado...?

CONSTANZA: O sea después que terminamos, cachai? Resulta que era una mina que era amiga de mi amiga, igual era cercana, y lo peor es que me caía tan bien la mina!!! (risas) onda nunca la agarré con ella tampoco... creo que ha sido el único acto de madurez en la vida que he hecho! (risas)

E: La agarraste con él entonces...?

CONSTANZA: Sí po... No, ejemplo, la mina después de que terminaron yo seguí entrecomillas carreteando con ella, igual seguí como saliendo con ella porque justo después coincidió que entramos a la misma universidad entonces carreteábamos juntas, cosas así... bueno la cosa es que terminamos... empezó con esta mina y duró súper poco y... Claro, después yo tuve, ejemplo, a los meses tuve una recaída con él y fue mi primera vez. Después yo me fui a Valparaíso, ejemplo... el año siguiente...

E: Entonces fue algo de una vez? No fue... (interrumpe)

CONSTANZA: No... O sea después yo entré a la universidad y... claro, durante ese año sí teníamos algo, pero nunca fue como... formal de nuevo, pero sí fue bastante largo. La cosa es que después yo me fui a Valparaíso y ahí anduve con otra persona. Lo conocí también por una amiga que compartía piso con un hueón así.

E: Pero lo conociste dónde, en algún carrete?

CONSTANZA: Claro, en un carrete, cachai, en el cumpleaños de mi amiga. Y también era de la misma universidad entonces empezamos a andar, estuvimos andando hasta que yo me volví de Valparaíso, que eso fue como 6 meses después. Me volví de urgencia porque entré a diálisis. La cosa es después que yo entré después a diálisis ... y al año siguiente que volví a la universidad, porque tuve que congelar, fue acá en Santiago... me re encontré con un compañero más grande que... habíamos tenido como onda el año, el primer año.

E: qué tan grande?

CONSTANZA: No, un año, el año siguiente, el año anterior. Estuvimos juntos dos años y medio, o casi tres años en realidad. Después congelé de nuevo, me operé, volví a la universidad y mientras yo estaba en diálisis estaba con una depre gigante, no quería salir, no quería hacer nada, andaba todo el día en pijama, y a la única persona que veía era a él, y bueno, a mi familia. Igual fue bacán porque fue como un apoyo...pero lo dejé de ver como un apoyo cuando yo entré a la universidad... y se puso súper celoso de que yo tenía muchos compañeros, y yo soy como re sociable, y me adapto súper bien a los grupos, entonces ahí empezó a haber roces, porque yo empecé a hacer muchas actividades, porque tenía mucha energía... ya no la tengo. Entonces empecé a hacer, no sé, congresos... que charlas, que ... organizar... organicé el centro de alumnos, miles de hueás. Entonces no tenía mucho tiempo, y si tenía tiempo, estaba súper cansada. Entonces ya se empezó a deteriorar y terminamos al final de este año de universidad, que volví a la universidad y ahí sería como el último pololeo como formal que tuve

E: y esto en qué año fue?

A:... 2010... súper lejos. Después al año siguiente, el 2011, yo empecé a andar con un compañero, así como amigo con ventaja... que eso duró MUCHO tiempo. Habrá durado hasta... principio del año pasado... más o menos... o... finales del año pasado... fue mucho tiempo. Cachai? Entre medio, anduve con un hueón pero nunca pasó nada, aparte de tirarnos los palos...

E: “tirarse los palos?”

CONSTANZA: así como, nos veíamos y “ay que eres lindo” y blablá , así cachai. Y con él todavía hablo. Y... llegué a la conclusión de que si nos viéramos mucho, o nos viéramos hartos... sí me gustaría mucho él, cachai... pero como siempre la relación es tan distanciada...como que... volvemos “es todo más bacán”... y nos vemos en tres meses. Nos vemos, “oh, todo tan bacán”, pasa un año.

E: y qué piensas de esa forma de relación... que se relacionen de manera tan espaciada? (silencio) qué te parece eso? Te acomoda... (interrumpe)

CONSTANZA: me acomoda porque si lo echara de menos, lo vería más. Porque tampoco hablamos. Es como que nos acordamos del uno el otro y así (gesto de escribir en el celular), veamos.

E: o sea se contactan por...

CONSTANZA: por whatsapp, para que nos juntáramos...

E: por whatsapp?

CONSTANZA: Sí, así como “ah, te invito al cine” “vámonos a tomar algo”, cachai? Así como super sano

CONSTANZA: Cómo sano?

E: En qué sentido?

CONSTANZA: por ejemplo no nos juntamos a tener sexo, cachai... eso, como sano.

E: entonces en qué sentido lo piensas como una relación?

CONSTANZA: es que no lo pienso como una relación... a lo que voy es que si... si nos viéramos hartos, él me gustaría mucho y quizás... me enamoraría de él, no sé.... porque me encanta, me encanta estar con él, pero no lo echo de menos entonces pa mí.... cachai? Lo dejo de ver y desaparece.

E: Y cuando lo ves, cómo lo sientes? lo sientes como un amigo con ventaja, o sólo un amigo?

CONSTANZA: como que me gusta mucho estar con él... podría estar al lado de él todo el día y todos los días, cuando estoy al lado de él... pero nos despedimos, y esa sensación desaparece.

E: Pero tiene como... un tinte de algo amoroso?

CONSTANZA: sí...

E: pese a que no tienen relaciones sexuales...?

CONSTANZA: sí...

E: pero se dan besos? andan de la mano?

CONSTANZA: Sí, sí... bueno... Y eso sería como lo más cercano que ahora tengo a... algo.

E: tienes alguna... posición respecto de qué significa tener una pareja estable, o tener una pareja esporádica, o estar con alguien por una noche... qué piensas de una u otra cosa?

CONSTANZA: depende de lo que quiera en ese momento. Cuando quise tener pareja estable, me sentí súper cómoda; cuando tuve una cosa de una noche, también me sentí súper cómoda con eso. Aunque tuve buenas y malas experiencias (ríe a carcajadas. Ambas ríen)

E: Ya vamos a hablar de eso después (risas)

CONSTANZA: cachai cuando tuve algo más light... pero así como en el tiempo...

E: a qué te refieres con algo light?

CONSTANZA: Ah, a mi amigo con ventaja.

E: cómo describirías eso de "light", en qué sentido "light"? Qué es "light"?

CONSTANZA: (silencio) que... por ejemplo no estar ese asunto como posesivo... que sí tenía mi ex.

E: Pero de quién hacia quién la posesividad...?

CONSTANZA: ejemplo... yo me acuerdo que él era muy posesivo conmigo. Entonces, ejemplo, mi amigo, no lo es porque obviamente sólo somos amigos... entonces estaban todas las cosas como entrete en la relación... sin celos... porque mi ex era celoso. Me acuerdo que me llamó, estaba carreteando, era como la primera salida con mis compañeros con asado... y me llamó diciendo que por qué, que no lo había invitado, que cómo se me ocurría salir con ellos, y toda la hueá... y fue como "hueón ni siquiera mi mamá me paquea tanto y vení a paquearme tú, cachai". Y... sí... entonces... era como entrete. Pero después como caché que era como mucho tiempo y la hueá igual se fue desgastando...

E: qué era mucho tiempo?

CONSTANZA: ... con mi ex (se corrige) con mi amigo con ventaja. Porque fueron muchos años, estuvimos como 3-4 años. Entonces fue como mucho.

E: Y que tiene eso de que sea "mucho"?

CONSTANZA: que al final... eh... Ya entré como a una rutina con él. Y eso era yo lo que no quería, cachai? Entonces... por ejemplo... igual me sentía como tan cómoda con él... que como tampoco trataba de conocer más gente y pa' mi igual eso era... o sea ese no era el objetivo, cachai?

E: y cuál era el objetivo?

CONSTANZA: no, el objetivo era... tener un amigo y cuando surgieran las ganas, pasara, cachai? Pero no así como ya entrecomillas entrar a una rutina, de que ya casi una relación sólo que sin nombre, que él conociera mis papás, y que sus papás creyeran que yo era polola... Para mí eso igual fue como bastante raro (con cara de desagrado).

E: Raro... malo?

CONSTANZA: Raro malo porque no era lo que yo quería, y él tampoco. Bueno después el empezó a pololear y tuvo una relación bastante tormentosa con su polola. La cual la pendeja me echó la culpa a mí, pero no sé por qué... porque también el hueón siempre la comparaba conmigo.

E: él que hacia? Qué estaba haciendo cuando estabas con él? A qué se dedicaba?

CONSTANZA: Compañero...

E: Ah, compañero... tenía tu misma edad?

CONSTANZA: no po, él es más chico porque yo entré... congelé, cachai. Se metió con una niña, un mina... bien pendeja ... (susurra) tan pendeja... y el hueón siempre la comparaba conmigo. Porque ejemplo yo suelo ser bien atenta, ejemplo, cuando la gente me importa Además teníamos como una complicidad mutua de sacarnos los cachos mutuamente, como “oye necesito que me acompañes a tal lado”, “oye necesito que me consigas tal cosa” “oye, por favor”, cachai?... como que los dos corríamos así... haciendo los favores, cachai? ... por ejemplo “necesito comprarme una cuestión, préstame el cupo de la tarjeta”, a ese nivel de confianza, cachai? Nos prestábamos plata. Y nunca tuvimos ningún drama con eso y siempre nos respondimos y todo. Entonces... claro... él empezó a comparar conmigo en ese sentido “oye la Coni hace tal cosa, la Coni aquí, la Coni allá”... entonces la mina se puso super celosa... y... después se enteró que tuve relaciones con él antes. Y pa ella fue... la cagá.

E: Y por qué fue pa la cagá?

CONSTANZA: porque... ehm... ella es como bien... me tinca que tiene como trancas...

E: Pero entonces ella no sabía que ustedes tenían algo así como una relación antes...

CONSTANZA: No... no... éramos como amigos no ma po, amigos, bien cercanos, pero tampoco todo el mundo sabía que teníamos relaciones. Ejemplo sabía un amigo y una amiga.

E: Y por qué?

CONSTANZA: Porque pa' qué andar contando tu sexualidad a todo el mundo, cachai? Por eso más que nada...

E: pero no hacían un esfuerzo por ocultarlo, o lo hacían y el que se enteraba se enteraba, y el que no...

CONSTANZA: no, es que, ejemplo, uno se enteró porque estábamos en la playa y como que cachó al lado, una cosa así... otro porque nos vio como besándonos en un cumpleaños, entró a la cocina y estábamos ahí. Pero tampoco era como “oh tenemos que contarte algo”. No, cachai, era como... (ríe).

E: veo que esto como... con las personas con las que has tenido relaciones sexuales como que hay algo de la amistad que es súper importante, no sé qué piensas tú, si lo ves así. Como que no es sólo el tener relaciones sexuales y ser o no ser pareja sino que de compartí... (interrumpe)

CONSTANZA: complicidad... sí, sí. Yo creo que es re importante. Porque al final... con la complicidad es como un todo al final (con su dedo, dibuja un círculo en el aire)... no es que tenga relaciones con todos mis amigos... pero sí tener relaciones se complementa con lo otro. No como... ya... tuve sexo por un día, con un hueón “x”... hay cosas que tú vai cachando que le gustan, qué no... que por ejemplo después, no sé po, es bacán ir al cine, es bacán ir a comprar comida, una película... terminai ahí... o conversar de la vida después, esa hueá me encanta... conversar de la vida.

E: Te gusta eso?

CONSTANZA: (asiente con la cabeza)

E: por qué te gusta?

CONSTANZA: No sé, porque uno después está tan relajado que te pones a divagar, a divagar, o al final... conoces mucho a la gente en esa situación.

E: te complica el hecho de que... claro, el tener relaciones así más “light” como dices tú... te da cierta libertad, de no caer en la rutina, pero también está esta otra parte de que uno no tiene, no puede dar por sentado permanente, que no se sabe lo que va a pasar, con lo bueno y con lo malo que tiene...

CONSTANZA: sí... pero... (silencio)... claro, por ejemplo... con el hueón que me metí la vez, después no me llamó más po, igual me molestó, pero después se lo tomé como por lo que fue no ma...

E: Y por qué te molestó

CONSTANZA: ¡Porque sentí mi ego herido! Porque yo lo pasé tan bacán (ríe, ríen ambas) que fue como “aaaah hueón”. Yo quería más. Pero filo.

E: y cómo lo conociste a él?

CONSTANZA: ¡Ay, por Tinder!

E: Y cómo fue eso?

CONSTANZA: fue super tonto, cachai?

E: por qué fue tonto?

CONSTANZA: ¡Porque encuentro que Tinder es tonto, ¿ya?! (ríe, ríen ambas) Por ejemplo conocí a otros hueones y conversamos y chao. Como que queda ahí no más cachai? Pero con él se dio la conversación como para irnos a acostar.

E: Y por qué encuentras que es tonto Tinder?

CONSTANZA: Porque al final te basai en una foto... Y las descripciones que pone la gente son tan hueonas, cachai? Como que al final te metí a Tinder no para buscar gente si no para ver las descripciones más estúpidas que podrías encontrar...

E: Y cómo fue que enganchaste con este ... con el que te juntaste, por qué él y no otro?

CONSTANZA: Porque como que empezamos... no me acuerdo porque salió el tema, pero empezamos a hablar de qué cosas nos gustaban y se dio. Como que teníamos muchas cosas en común... en relación al sexo. Y así.

E: Y empezaron así simplemente a hablar de sexo? Te acuerdas?

CONSTANZA: no me acuerdo (ríe) cachai? Me acuerdo que terminamos hablando de sexo. Y sería. Sería. Bueno, la cosa, volviendo a la pregunta anterior ... la incertidumbre fue con mi amigo con ventaja que es lo que ha tenido como más entrecomillas peso en el último tiempo, ha sido una hueá tan estable hasta el final que no hubo tampoco una... una incertidumbre, cachai? Pero una hueá súper estable... eh... me acuerdo cuando apareció la polola, o sea la mina que empezó a andar, fue un... sí... puta me gusta esta mina, pero no sé, que hay dramas... y nosotros seguíamos igual, exactamente igual.

E: Entonces hubo entrecomillas una relación paralela considerando que ustedes

CONSTANZA: sí... entre comillas fui la patas negras sin serlo. Y ya, empezó a pololear y me distancié... o seguíamos hablando, nos seguíamos viendo, pero ya por ejemplo no me aparecía por su casa, después él se cambió de casa... cosas así. Ya no hacíamos viajes juntos, por ejemplo, como que ahí se empezó a distanciar el asunto. Hasta que terminaban, que era cada dos meses, y nosotros volvíamos a la rutina, nos buscábamos, salíamos... pasaban más cosas... pero era así.

E: cuál es la diferencia, en este caso, por ejemplo, cuál es la diferencia con decir yo tenía una relación con él, o decir no teníamos una relación pero nos veíamos.

CONSTANZA: No, yo creo que si teníamos una relación, sólo que sin nombre. por que sí, por ejemplo, al final, después, con el tiempo, sí fuimos super afectuosos, sí por ejemplo... caímos como en todo ese asunto de lo que era tener una pareja al final, pero sin nombre, y sin celos... por ejemplo, “no, me comí a tal hueón en tal parte” “ah ya qué bien”, cosas así.

E: A ti te parecía bien si él hacía eso?

CONSTANZA: Sí, porque yo también la podía hacer. Si que nunca fuera como... teníamos que tratar de tener la regla de que si te acostabas con otra persona, decirlo... por una hueá de sanidad. Por ejemplo hacerte exámenes, que se yo...

E: Cuál es la importancia del nombre? tú lo has mencionado harto... ponerle un nombre... tener una relación es distinto si le pones un nombre...

CONSTANZA: para mí por ejemplo el nombre sí toma una hueá de fidelidad.

E: de exclusividad...?

CONSTANZA: A menos que digas lo contrario. Pero por ejemplo... con amigo con ventaja si es que se come a otra persona, me da exactamente lo mismo... si se enamora de otra persona, tendríamos que parar, cachai? Digamos... cosa que no pasó... si... ejemplo, si fuera mi pololo encuentro que hay más compromiso...

E: Compromiso en qué sentido?

CONSTANZA: Ejemplo... de exclusividad, de tiempo, qué se yo?

E: Exclusividad sexual también o te refieres a otros aspectos también ...?

CONSTANZA: No (piensa) más que nada sexual y... amorosa. Por ejemplo, no puedo andarme enamorando de cualquier hueón, cachai? O sea sí, pero tendría que elegir uno. O ser más apoyo, cachai, estar más comprometida con el asunto Y vería para dónde va, si no va para ningún lado... o vivir el día.

E: Y qué piensas de ese modo de relación? Te acomoda, no te acomoda?

CONSTANZA: Cuál?

E: Cualquiera de los dos...

CONSTANZA: Por ejemplo ahora no me acomodaría un pololeo. No tengo tiempo y no tengo las ganas de tener alguien al lado

E: Lo ves como una inversión casi...?

CONSTANZA: No, es que ahora lo veo como un cacho...

E: como un cacho?

CONSTANZA: como que ahora estoy demasiado individualista como para pensar en otra persona... (ríe, ríen ambas). Pero sí hubo tiempo en que sí quería un pololo, y yo creo que me refugié mucho en mi amigo en ese sentido. Y sí, en algún momento lo vi como mi pololo, pero inconscientemente, cachai? ... ejemplo... éramos sólo amigos, pero... cachai? Pero ahora si llega alguien, simplemente... ejemplo... conocí mucha gente entre a principio de año, pero por distintos lados y... hubo alguien... que... enganchó mucho conmigo, así como de la noche a la mañana... amor a primera vista. Pero no era mutuo. Y... ya, salimos un par de veces, pero el detalle es que... era muy... cómo decirlo... muy sensible, terrible... era muy inseguro... entonces... no tenia cómo tratarlo, cachai? Y yo no tengo mucho tacto, entonces me molestaba. Me molestaba que me criticara... mi poco tacto! (ríe)

E: en qué sentido era sensible? A qué te refieres con eso?

CONSTANZA: por ejemplo un día me llamó. Yo estaba durmiendo, era en la mañana, tipo 10 de la mañana... un sábado. Yo estoy raja a esa hora. Y el me llama para saludarme “hola, espero que estés bien y que tengas un lindo día”. Dije que “ah qué tierno” pero como estaba medio dormida sonó cortante y se molestó... que por qué era tan pesada con él, y la huevá, cachai, y era como “hueón, estoy durmiendo, cachai, y es mi voz de tuto” y “no, es que tú eres tan pesada... que yo te saludo, te mando cariño y tú no eres capaz de responderme”. A ese nivel de inseguridad. Y ahí lo mandé al carajo un tiempo.

E: Un tiempo?

CONSTANZA: Un tiempo... así como ándate a la mierda

E: Eso quiere decir que después volvieron?

CONSTANZA: No, después, creo que esa fue la última vez que hablamos... Porque ya habían habido varias situaciones que, ejemplo, nos veíamos y él... como que esperaba... mucho de mí... y yo no estaba dispuesta a entregar porque no me nacía, cachai, entonces a eso me refiero que era como pa... no estoy lista para... a tener algo con alguien porque no estoy dispuesta a sacrificar o a entregar cosas que no me nace.

E: oye, y si tú te pudieras clasificar entre, no sé... entre una posición más tradicional o más liberal en torno a la sexualidad, cómo te definirías tú en torno como a posiciones política...

CONSTANZA: yo creo que más liberal, comparada con mis compañeros...

E: que tus compañeros?

CONSTANZA: sí, compañeros hombres. Sí, yo soy más liberal. Por ejemplo, casi todas mis relaciones han partido teniendo sexo antes de formalizar entrecomillas la relación ... entonces... muchos, muchos lo veían así como... se crucificaban al ver, al escucharme “pero cómo haces esa hueá” y no se qué... y fue como... me encogí de hombros, cachai? Yo creo que en cierto sentido soy como más liberal. Pero en otros por ejemplo el que para mí el nombre sí importa, soy más tradicionalista. Soy como un poquito más tirada a lo liberal. Pero sí...

E: Me comentas ahora como son tus compañeros en la U, pero cómo era por ejemplo en el colegio?

CONSTANZA: no, en el colegio era todo súper light haciendo como... si te queríai comer a un hueón, te podíai comer a quien quisieras. O sea nadie te iba a juzgar.

E: en qué colegio estabas?

CONSTANZA: En el Carmela...

E: Ah, de puras mujeres...

CONSTANZA: éramos puras mujeres... entonces pero sí, por ejemplo... cuando ya empezaron todas a tener la primera vez, sí era como entretenido, como “oh, qué emocionante, qué emocionante”, qué se yo, pero sí se veía como un aire más light. Pero como el máximo acto de rebeldía que podíai tener ahí o hacer ahí era comerte a una compañera. Cosa que no caí nunca, pero filo...

E: ”No caíste nunca?”

CONSTANZA: No, lo encontraba súper hueon era como “hola, quiero llamar la atención”. Era... era bien distinto en el colegio. Y ya cuando volví a mecánica, donde ya eran puros hombres, en Valparaíso... o ya después en Santiago pero en otras carreras como plan común, era como más relajado todo. Igual eran gente más grande ... o tenían mi edad. Entonces no era como tan tradicionalista todo...

E: Crees que...

CONSTANZA: (interrumpe) Lo que sí mis compañeros eran super machistas, son hueones.

E: Tú crees que tiene que ver con la edad?

CONSTANZA: No, porque yo tenía como la misma edad que ellos.

E: No, pero sientes que uno se pone más viejo, se pone más relajado....?

CONSTANZA: Yo creo que sí...

E: sí?

CONSTANZA: sí... aunque entre comillas... cuando yo estaba más chica... como a los 20 años... (hace gesto de estar haciendo cálculos) hace unos 8 años... (baja la voz) ¡oh, conchesumad...! (ríe, ríen ambas) (la entrevistada se tapa la boca) Se me cay, siento el peso del carnet encima encima mio... (ríe) y yo era bastante más liberal que ahora, al menos de pensamiento. Por ejemplo, no se po, es que tampoco habían cámaras fotográficas... entonces me gustaba tener sexo en las azoteas ... así, como super estrafalaria Pero ahora me da pudor que me saquen una foto. En ese sentido era como más relajante.

E: como que ahora te preocupan un poco más las consecuencias de tus actos?

CONSTANZA: Claro!!! (ríe) Antes no... creo que estoy más madura (ríe). Cachai? En ese sentido era como más... era más liberal entre comill... o sea liberal no es la palabra, pero sí... es más relajado ahora. Ejemplo... por lo general tení tu espacio, sabí las hueás que querí, las hueas que no querí... como... eso.

E: Me has mencionado lo de Tinder, lo de las cámaras (ríe la entrevistada, luego ambas) cómo crees tú que se ha insertado el tema de la tecnología en lo que ha sido tu historia de pareja, en la sexualidad...?

CONSTANZA: Yo creo que siempre estuvo bien ligada porque a mi primer pololo lo conocí por un foro, a mi primer pololo. Hablábamos por MSN (pone cara de sorpresa, ríe, luego ríen ambas). Cachai? Entonces... yo creo que siempre estuvo como bien ligada, cachai. Y... excepto en valparaiso... que no tenía internet, no tenía ni una hueá. Entonces era a la clásica, el teléfono, el celular. O sea celular con minutos!! (ríe) entonces era como más chico, así que nos veíamos siempre. Y sí... después volverme a Santiago como las distancias son más grandes, que se yo... mi ex era informático, entonces aprendí caleta de él... en tecnología, lo cual le agradezco, pero sí yo creo que siempre estuvo ligado. Por ejemplo, usábamos mucho webcam... mucho whatsapp, o en ese tiempo usábamos el chat de gmail pa' hablar, casi ya no nos llamábamos, cachai. Y después... claro, usé Tinder, qué se yo, cachai. Y... si po, siempre como ese medio de comunicación.

E: y qué diferencia notas, o crees tú si es que encuentras alguna, entre la diferencia entre escribirse y llamarse. Entre hablar y otra cosa hablar... pero a través de... escritura?

CONSTANZA: Me di cuenta que peleo mejor por escrito (ríe) ... Si voy a pelear con alguien, lo tengo que escribir.

E: Ya... por qué?

CONSTANZA: (sigue riendo) Porque pienso mejor las cosas, cachai? Y por lo general no se, no se nota el histerismo que tengo atrás (ríe a carcajadas)

E: te preocupa entonces como mantener la compostura?

CONSTANZA: Sí... mantener la compostura porque si uno muestra la hilacha, la hueá se desvirtúa (ríe).

E: Y qué sería mostrar la hilacha?

CONSTANZA: Ponerte a gritar, porque yo soy súper gritona, y se desvirtúa todo y dejai de tener la razón... si lo hací escrito, suena calmado (ríe) y siempre tení la razón... las apariencias.

E: Cómo es eso de tener la razón

CONSTANZA: Que por ejemplo, esto parte porque mi mamá es muy gritona, entonces cuando yo empecé a gritar, como todo el mundo deja de pescar... entonces no quiero repetir esa historia...

E: como que se pierde validez si uno se ve sobrepasado por las emociones?

CONSTANZA: Sí... sí. Por lo general las discusiones son racionales, por lo general. Entonces... yo soy bien llorona y cuando tengo rabia, lloro. No de tristeza, sino de rabia... entonces la hueá termina por el piso, no se puede terminar, no se puede conversar, no se puede nada. Y me da más rabia, y más lloro (ríe).

E: Ahora que mencionaste a tu mamá, ... lo que te pregunte al principio, cómo es tu familia en torno a esto de la sexualidad... como se posicionan, cómo fue tu crianza entorno a eso.

CONSTANZA: En cuanto crianza fue como... yo creo que bien tradicional. Yo nunca vi que mis papás se besaran, era raro que se besaran. Porque ellos nunca han tenido buena relación siempre.

E: A qué se dedican ellos, qué hacen?

CONSTANZA: Mi papá es ingeniero y mi mamá es paisajista.

E: Y los dos están trabajando en sus actividades..?

CONSTANZA: Sí, mi mamá como que bajó el ritmo, pero si igual sigue... entonces... fue como bien tradicional... pero aunque, mi mamá nunca me dijo, no sé, creo que nunca me dijo que había que casarse virgen, ninguna hueá... dejó que tuviera pololo. No fue tan tradicional tampoco. O sea no fue tan así como pacato. Pero sí por ejemplo... Le llamó la atención de que yo tuviera relaciones sexuales

E: Le llamó la atención en qué sentido?

CONSTANZA: Ehm... le molestaba

E: Tú le contaste?

CONSTANZA: No, se enteraba

E: Pero cómo se enteraba?

CONSTANZA: Dormía en mi pieza y a mi mamá le cargaba. Le cargaba (empieza a imitar voz de la madre) porque tenía un hermano chico y podía imitar las mismas hueás, cachai. Entonces siempre fue como súper cortante en ese sentido porque tenía hermano chico, que tenía que ser ejemplo... cuando con mi pololo de más tiempo, todo pasaba en su casa, yo pasaba en su casa porque para mí era más cómodo, cachai... en el asunto de la sexualidad era más...

E: A este pololo te refieres a tu amigo que...

CONSTANZA: No, a mi pololo pololo, el de los dos años, el informático. Pasaba en su casa porque sus papás eran tan relajados. Me acuerdo que una vez su mamá nos pasó su cama... así de relajado era. Si era como demasiado freak...

E: Y qué te parecía esa parte freak, lo pudieras valorar como bueno, malo...?

CONSTANZA: No sé, yo creo que a esa señora le falta autoestima.

E: Ya...?Por qué?

CONSTANZA: Porque el marido no la quería y los hijos la miraban en menos porque no tuvo educación, entonces... yo creo que la... le faltaba autoestima. Y se refugiaba en eso, no se.

E: En eso...?

CONSTANZA: En nosotros (ríe) cachai?

E: Como que se proyectaba un poco...?

CONSTANZA: Claro... supongo Cachai? Pero conmigo siempre tuvo buena relación ella... pero me parecía muy raro que un día, una vez, nos pasara su cama. "No, aquí van a estar más cómodos". Y eso.

E: Y en tu casa te enseñaba acerca de sexualidad?

CONSTANZA: una vez mi mamá, tenía como 13 años, agarró un libro de biología y empezó a explicarme y yo decía como que "por favor, para, para".

E: tú le decías que parara?

CONSTANZA: No, yo pensaba "mamá, ya sé toda esta hueá". Porque como que en el colegio llegaban, no llegaban con el condón y el plátano, cachai? pero sí teníamos clases, bastante burdas, pero sí teníamos.

Entonces que mi mamá llegara con libro de biología... es como “mamá, es más que eso” “oye tengo trece años”.

E: Sientes alguna diferencia de cómo veían la sexualidad la generación de tus pap..

CONSTANZA: (interrumpe) En mi mamá, sí. Y... y... sí, yo la veo súper distinta a mi mamá. Súper. Y ahí ya terminó de aceptarlo. Por ejemplo... yo con mi ex usaba muchos juguetes sexuales. Y lo usé hasta... no sé, hasta dos años atrás hasta que caché que era factor de riesgo para mis infecciones urinarias, y lo dejé guardado, cachai... por más que lo lavara, que lo lavara tres veces... así que ahí decidí no volverlo a usar nunca más...

E: Qué tipo de juguetes usabas?

CONSTANZA: Dildo, vibradores, cosas así y... un día ella me los pilló, me los encontró, estaba guardando ropa en el clóset. Pero esto fue hace poco... durante el año o el año pasado, y yo los había dejado de ocupar onda hace mucho. Y me dijo “y esto?” y dije... no sé qué le respondí, como muy nada. Entonces le dije como “podriai usarlo” y se cagó de la risa y se fue. Pero yo creo que si hubiese sido más chica me habría dicho “pero cómo y la hueá” y no sé qué...

E: Tú crees que hay una diferencia como entre cuándo se empiezan a tolerar ciertas cosas en relación a la edad...?

CONSTANZA: Yo creo. Porque hubo también un tiempo que mi mamá me usaba con un paño de lágrimas de los problemas con mi papá entonces yo creo que ahí... me dejó de ver como una niña chica en ese sentido y... como que aceptó que yo tenía otra forma de ver las cosas... otra forma de vivir las cosas, yo creo que ahí me dio como más validez en ese sentido

E: validez...?

CONSTANZA: como que... puta, ver las cosas diferente pero ya las acepto, no te reprimo, no te digo nada, cachai...

E: Y en qué notas que son distintas ustedes, en torno a la sexualidad, en qué cosas...?

CONSTANZA: (silencio) ahm... (unos 10 segundos más de silencio) a ver, en qué... hm... (silencio) mi mamá no es por ejemplo de las personas que irían a un motel. O... usaría como accesorios... o hubiera tenido más parejas sexuales. Me tinca que tuvo dos, mi papá y otra persona, un ex. Cachai? Cosas así.

E: Tú crees que tiene que ver con una diferencia entre tú y tu mamá, o crees que tiene que ver con algo generacional?

CONSTANZA: Yo creo que mi mamá es chapá a la antigua.

E: O sea tu mamá sería más tradicional en relación a las otras mamás

CONSTANZA: Yo creo que sí...

E: A qué te referías con lo de los accesorios? Como qué accesorios, en qué estás pensando, qué te imaginas cuando dices eso?

CONSTANZA: No sé, por ejemplo... eh... esposas, cachai, antifaces... disfraces... o lo que pillí al lado, en cualquier lado, al final, lo que se te ocurra no ma, cachai... así como “misionero y chao”, me tinca.

E: Y tú qué de eso... qué me puedes contar, qué prácticas has realizado como menos tradicionales, a propósito de esto mismo que me cuentas.

CONSTANZA: Nunca me he disfrazado, no me gusta. Pero sí, cuando tenía los dildos, que se yo...

E: Pero eran para usarlos en pareja....?

CONSTANZA: (interrumpe, no se entiende). Las esposas, en pareja. Tenía antifaces, me gustaba que me golpearan. No sé si todavía me gusta, porque dejé de hacer. Me gusta hacerlo en lugares muy raros...

E: Como por ejemplo...?

CONSTANZA: Lo hice en la Federación, lo hicimos en el auto... ehm... en una azotea. En el ascensor, cosas así como...

E: Y cómo llegaban a esas situaciones, como que lo buscaban o de repente estaban en el momento y simplemente...

CONSTANZA: De las dos formas, cachai. Así como... surgía. O esa como que... "mira aquí podría hacer, mira que entrete", cachai. O se planeaba o se salía solo. Y... qué más?. Varias veces me grabé pero encontré que se veía tan feo que después lo eliminaba (ríe). Pero claramente antes de saber que las hueás se actualizaban por dropbox, antes que apareciera esto de los celulares. Cachai...

E: Y por qué hacías todas estas cosas? Sientes que había algo subyacente en todo esto?

CONSTANZA: Encuentro que era entretenido, cachai. Como que se me ocurrían tonteras y las hacía. O que eran distintas.

E: Todo esto crees que tiene que ver con lo de la diversión...?

CONSTANZA: Sí... cachai... sí, tiene que ver con eso. Como ponerle entre comillas adrenalina al asunto...

E: Para ti es importante agregarle adrenalina?

CONSTANZA: Más que adrenalina como para hacerlo entretenido. Más que tener sexo en sí y chao. Sino como darle como todo... todo un escenario, no sé... cachai. Algo diferente, cachai. Para mi era como... hablo en pasado porque ya no hago nada (ríe) pero sí era interesante, era entretenido.

E: Hacerlo de una manera más tradicional te parecía aburrido entonces?

CONSTANZA: Sí. Aunque igual... ejemplo... o sea igual si se daba estilo misionero... super normal cachai?

E: Normal?

CONSTANZA: Si, un par de posiciones y chao. Aparte era entretenido porque mis parejas me apañaban caleta y yo los apañaba en sus ideas tontas.

E: Cómo ideas tontas?

CONSTANZA: Un ex se le ocurrió que lo meara (ríe) cachai? Y me costó caleta y lo hice, y se lo tragó hasta que recordó que tenía como un kilo de medicamentos (ríe a carcajas, ríen ambas) cachai? Y hueás así. Y fue como "¡ay tomas muchos químicos y yo me los tragué!" "de veras po" (ríe).

E: Por cómo me lo cuentas, veo que se incorpora el humor también dentro...

CONSTANZA: Sí... (ríe) Sí, siempre. Me gusta mucho reírme de la otra persona.

E: Reírte de la otra persona.

CONSTANZA: Sí. Entonces... sí. Y me acuerdo que con mi ex lo pasaba muy bien en ese sentido. Ejemplo... nos complementábamos bien en eso. Pero por ejemplo con mi amigo con ventaja, no. Era bastante fome (ríe).

E: Por qué era fome?

CONSTANZA: Aunque sí variábamos los lugares, que se yo, pero sí, ejemplo... no le gustaba variar mucho, no le gustaban los accesorios. Cosas así.

E: Y tú incorporabas esas ideas?

CONSTANZA: Sí. Sí, o sea con mi ex de... con mi pololo, surgían de los dos. Pero ya... ejemplo... con mi amigo con ventaja surgían más de mi. Pero después ya con el tiempo me empezó a aburrir el asunto y traté, lo evitaba un poco más porque ya me daba... me aburría y me daba lata.

E: Qué te tenía aburrida...?

CONSTANZA: Como las mismas posiciones... que...

E: Pero tú le proponías y él qué decía?

CONSTANZA: Ay que no le gusta... ay que no sé qué (Silencio. Golpea la mesa con los dedos) igual era bueno pero no era tan entretenido. Era bacán, pero no era entretenido. Ese es el asunto. Y yo creo que por eso dejé de tener relaciones con él... se iban distanciando, distanciando, distanciando... hasta que no fue más... (silencio) y quizás también por una depre, yo creo que se juntaron las dos cosas (silencio). Pero cuando con mi ex, con mi pololo era entretenido (enfaticando en la palabra, ríe).

E: Y por qué crees tú que fue con él con quien tuviste una relación, te convertiste en polola, qué tenía él de especial?

CONSTANZA: Yo lo encontraba súper inteligente Y admiraba caleta esa cuestión de él. Y aparte de que me gustaba físicamente. Pero... lo encontraba súper inteligente. Yo creo que eso me atrajo caleta. (silencio) después le vi el lado posesivo... pero eso uno no lo ve al principio, uno no se da cuenta...

E: Me habías comentado que tus compañeros de la U eran machistas..

CONSTANZA: ¡¡¡sí, son terribles!!!

E: Qué me puedes contar de eso?

CONSTANZA: Bueno, el asunto de que... a ver... uno de ellos no va a las médico mujeres, doctoras mujeres, le dan desconfianza....

E: Ya...

CONSTANZA: Así... el otro piensa que todas son maracas... y que cuando tenga plata todas las minas van a llegar a él. Por más que con una amiga le hemos dicho “eso no va a pasar”. El otro es canuto.

E: Canuto?

CONSTANZA: Sí, es pastor ahora. Así que imagínate lo machista que es.

E: Crees que hay una relación entre machismo y religión...?

CONSTANZA: (interrumpe) sí, mucha, mucha, mucha... Por ejemplo la familia de mi vieja, son todos canutos. Son todos evangélicos y son terribles, terriblemente machistas ¡Terribles! Además son del sur, de Temuco... son terribles... así que sí, para mi está super relacionados.

E: Y en tu casa tienen alguna religión?

CONSTANZA: No... ni siquiera tenemos pesebre. (ríe, ambas ríen). Como que cuando compraban el árbol de lo único que se acordaban era de comprar regalos. “faltan los regalos ahí” ni si quiera lo del pesebre ni nada...

E: Tú crees en Dios, o...

CONSTANZA: Sí... a veces... pero... en un dios personal, esas típicas como “no sigo dogmas” como más... por ejemplo cuando estaba en diálisis sí rezaba hartito, pero no rezaba... rezaba a mi manera. Yo creo que era más que nada pensamiento positivo. A lo que le rezaba.

E: Y fue que en algún momento creías en dios y luego dejaste de hacerlo? O...

CONSTANZA: No, como que nunca tuve una conexión muy importante con la religión... sí hice la primera comunión pero para mi era una lata terrible quedarme a misa.

E: Por qué hiciste la primera comunión?

CONSTANZA: Porque mi mamá me inscribió. Tenía 10 años. Ehm... yo creo que la hice... yo creo que mi mamá me inscribió porque yo tenía una amiga como de la misma edad con la que jugaba y ella era creada por la abuela y era super católica entonces como que convenció a mi mamá de que era lo correcto. ... hicimos primera comunión (golpea suavemente la mesa con los dedos). Y mi otro hermano la hizo por el colegio... era como... "ya, hacela". Y los otros ni siquiera están bautizados... cachai... (silencio) entonces... la hice y para mi fue una lata porque era antes de la misa del medio día, los domingos. Para mi era una lata horrible quedarme a misa... así como por favor mamá vamos y fue como cómo "pero cómo te vas a ir de la misa". Yo creo que para mi mamá también era una lata pero que quedaba para darle un poco de sentido al asunto, cachai

E: tú ves alguna relación entre no apegarse a una religión, a un dogma como decías tu, y cierta posición en torno a la sexualidad? (silencio) como en términos más sociales...

CONSTANZA: quizás... yo tenía una tía, o sea todavía la tengo... debe tener como 33 y ella se mantuvo virgen hasta el matrimonio. El matrimonio por la iglesia, ni siquiera por el civil. Entonces ella es super creyente, misionera... si fuera católica, sería monja

E: Sería monja?

CONSTANZA: Sí, estoy segura. Sí, yo creo que sí. Tiene sentido... porque por ejemplo ella se co... tuvo mil pololos y lo único que quería era casarse, pero nunca concretaba algo porque no eran de la religión de ella. Tuvo un amigo que estaba enamorado de ella años y no lo quería porque era católico. Entonces sí, yo creo que sí tiene relación, mucha.

E: y en términos más sociales, ya no sólo en la religión, sino pensando en el Estado de Chile, la sociedad chilena.. Como ves tú que se posiciona esos distintos, no sé "estamentos", lugares en torno a la sexualidad en Chile ¿cómo los ves tú? (silencio)

CONSTANZA: Yo creo que hay una hipocresía tan grande. Porque... es como cuando... no sé si tanto en Chile pero por ejemplo cuando todos los republicanos que votaban en contra el matrimonio igualitario casi todos eran gay cachai? Entonces lo mismo veo acá pero en relación a la aborto, en relación hacia muchas cosas... cachai... por ejemplo... ehm... (silencio) conocí en Viña una amiga quedó embarazada de un compañero del piso, del departamento. Y el hueón era RN y católico apostólico romano. No dudó en comprarle las pastillas... el... misotrol? No, misopostrol? Pero el hueón la dejó sola. Maricón... porque no quería escuchar los gritos de la mina, cachai, de dolor, entonces el hueón la dejó sola. Para mí eso ya es generalizado, para mi todos lo hacen, pero todos reniegan después y se pegan su... se pegan con el puño en el pecho. Y ahí queda... cachai... entonces que todo es super hipócrita.

E: siente que ha cambiado en los últimos, no sé, 10 años, 20 años, dentro de lo que era la sociedad chilena antes, no mucho antes, pero a unos años atrás a ahora. O sientes que sigue más o menos igual?

CONSTANZA: hace 10 años estaba metida en una burbuja que era mi colegio, donde yo creía que todo era como más liberal. Y... después yo creo que cuando salí del colegio y llegué a la U, me encontré, sentí un golpe como "puff!" en la cabeza, donde todo era como más normado y todo era como más mal visto de lo que yo pensaba, cachai? Pero sí hay muchas cosas que yo veía hace 10 años y que sigo viendo ahora que... que ahora se ven como nuevas y yo las veía hace 10 años como muy normales cachai?

E: a qué te refieres?

CONSTANZA: Lo que yo te contaba, las minas que si creían lesbianas a los 15, y se paseaban por la calle como todo muy normal... mucha gente es como "raro" todavía. Pero si he sentido que hay más... eh... conciencia en ciertas cosas. Porque ya es más políticamente incorrecta decirlas. Por ejemplo es

políticamente incorrecto ser homofóbico, aunque hay mucha gente que lo es, cachai?, pero ya es más políticamente incorrecto. También es políticamente incorrecto ser muy machista, aunque si hay gente machista. Pero sí me gustaría que fuera más abierto todo de lo que es ahora. Por ejemplo cuando leo comentarios de Emol todavía me sorprende

E: Como cuales?

CONSTANZA: Aaaay mira... hay un personaje en Twitter que los copia todos, se llama Comentarista Emol. Lo vas a ver y vas a decir cómo mierda hay gente que comenta que opina eso, cachai? Deberías buscarlo.

E: Cómo se llama?

CONSTANZA: Comentaristas Emol o Comentarista emol. En una cuenta en Twitter y copia el comentario y pone el link de la noticia. Ha sido como... lo más suave que he leído es por ejemplo que la mujer debería estar en la casa barriendo, lavando platos y callada, cachai. Y de ahí pa' arriba. Una desvirtuación del pensamiento gigante. Por lo general son... gente muy... religiosos, porque suelo ver los perfiles de la gente que los comentan (ríen). O gente de derecha, gente mayor. Cosas así. Pero sí me sorprende todavía que hayan comentarios de ese tipo pero sí después viene todo el descargo de "oye, cómo eres tan así", cachai.

E: Está más enjuiciado?

CONSTANZA: Sí, es más políticamente incorrecto decirlo. Cachai?

E: Sientes tu que ha cambiado la posición o la visión de la mujer acá Chile, o de las mujeres acá en Chile en el último tiempo?

CONSTANZA: No mucho. Se hace el intento, pero todavía hay mucho prejuicio. Mucho mucho. Por ejemplo cuando quise estudiar mecánica mi papá me mi... me dijo que estudiara otra cosa, que no sé qué. Cachai... (silencio) eh...por ejemplo, en las mineras todavía son como... un accesorio bonito que nos ponen igual en faenas, pero igual somos un accesorio bonito... (silencio). Por ejemplo que mucha gente todavía no vea... que... cosas que realmente molestan como que ganes menos... que quieras ser libre en tu cuerpo, que quieras vestirte como quieras, que quieras decir lo que quieras, que quieras tener la vida que quieras, ya sea criando hijos o trabajando... o sea es super enjuiciado cachai. Y que... se... se trivialice ejemplo las luchas de... femeninas, cachai. Entonces siento que todavía sigue como súper estancado.

E: Eso en el ámbito social. Pero también en la práctica, las mismas mujeres, como se están comportando ellas, cómo ves tú, se comportan igual que antes? Piensan lo mismo de sí mismas, de sus pares? Crees que hayan cambios?

CONSTANZA: Tengo poca relación con mujeres creo, ahora que lo pienso. Poca relación.

E: Por qué tienes poca relación con mujeres?

CONSTANZA: Porque... Como he estado muy metida en la U, son muy pocas mujeres. Al menos con los que me junto...

E: Por tu carrera?

CONSTANZA: Sí, por eso. Ah, cuál era la pregunta?

E: Las mujeres, los cambios... si sientes que ellas han cambiado. Porque lo que me mencionabas tiene que ver más con lo social, cómo es la mujer vista socialmente, pero ellas consigo misma...

CONSTANZA: Sí, por ejemplo, sí... he visto que ha cambiado. Y lo he visto en mi mamá. Ella antes era mucho más sumisa con mi papá, y con mi abuela, y cosas así. Pero ya con el tiempo...

E: Sumisa en qué sentido? En qué cosas?

CONSTANZA: Mi papá tenía una idea súper loca y mi mamá la apoyaba. Sabiendo que era súper loca la idea y que no iba funcionar en ningún lado. Ahora no. Entonces ahora no y no, o no esto no va y chao. Esto no me gusta. Cosas así. Yo creo que por su edad... o porque ya esta chata de mi papá (ríe)

E: Por qué por su edad?

CONSTANZA: Porque ya le llegó la menopausia y está con los 50s y ya se siente más empoderada y eso.

E: Crees que a medida que se avanza...

CONSTANZA: (interrumpe) sí...

E: en la edad...

CONSTANZA: Sí...

E: por qué crees tú qué será eso?

CONSTANZA: No sé... pero yo creo que tiene que ver con eso, porque ya tiene cierta seguridad... que la dan los años. Mi papá sigue siendo el mismo cabro chico de siempre (ríe)

E: Como que no... no ha crecido?

CONSTANZA: Sí. Pero por ejemplo... en otra gente... más chica... ejemplo... una amiga del colegio... siento que ella se mimetiza mucho con lo que piensa el pololo. Y eso es una lata porque siento que lo hace como para no perderlo, como para acoplarse a él y que todo funcione super bien, que no hayan roces... encuentro que... siento que ella tiene una opinión súper distinta pero... pero no sé en qué va a terminar ella. Yo creo que es porque es más chica... es menor que yo, tendrá unos 23... pero yo la conozco hace poco así que tampoco podría hacer un... un avance en ella... pero por ejemplo en mi propio caso sí... eh... he visto que he cambiado mi forma de ver mi propia libertad, mis propios derechos. Aunque siempre, siempre, de chica, he tenido una visión más abierta de la sexualidad y también el aborto... y... por ejemplo... si alguien... si con el tiempo he tomado conciencia de que hay más cosas que podrían estar afectando que no todo es tan bonito como uno piensa.

E: A qué te refieres? En qué estas pensando?

CONSTANZA: Por ejemplo que sí hay discriminación en la pega, que sí hay profes que te miran feo porque eres mujer. Que sí... por ejemplo... eh... lo... ejemplo... que sí es molesto ciertos comentarios que... eh... de personas que no conoces. Por ejemplo que tilden a las mujeres de inconsecuentes... cosas así. Entonces sí yo creo que hay cosas que con el mismo crecer hay perspectivas que te van cambiando y se van ampliando.

E: A propósito del crecer, al principio de la entrevista me hablabas de esto que estabas tomando conciencia de que "oh tenias 28 años"...

CONSTANZA: Sí, qué terrible!

E: Por qué es terrible? Eso te quería preguntar.

CONSTANZA: Por qué me pesa tanto?

E: Sí

CONSTANZA: Porque siento que... no he hecho nada todavía a los 28.

E: Cómo no has hecho nada?

CONSTANZA: Porque yo me proyectaba de otra forma.

E: Cómo te proyectabas?

CONSTANZA: Me proyectaba ya trabajando y siendo independiente. Aunque claro no me proyectaba enferma po. Entonces yo creo que eso como un punto de quiebre... que siento que estoy como súper atrasada entre comillas a mis propios planes.

E: Cuál es eran tus planes aparte de ser independiente? Independiente en qué sentido? A qué te referías?

CONSTANZA: Ser independiente en todo

E: Económicamente...?

CONSTANZA: Claro, económicamente, afectiva...

E: Afectiva...?

CONSTANZA: Claro...

E: En qué sentido?

CONSTANZA: No sé po... quizás tener la propia familia, cachai.

E: Te imaginabas teniendo familia ya a esta edad?

CONSTANZA: No sé si a esta edad pero por lo menos independiente. Con un buen, con una buena pega, o al menos ya estable en la pega. Cosas así.

E: Habías pensado, o has pensado, está en tus planes, casarte o tener hijos...?

CONSTANZA: Ahm... casarme sí. No sé si tener hijos. Realmente no sé. Pero más que nada por una cosa de salud, no sé como estaré de acá de aquí a 10 años, no sé si seré capaz de tener hijos, cachai. Entonces tampoco es algo que me cuestione mucho porque... no, no quiero tener cabros chicos tampoco.

E: No quieres?

CONSTANZA: No, te dije que estaba en un proceso de demasiado individualismo como para (ríe)... aunque creo que tener hijos es bastante egoísta. Así que...

E: En qué sentido?

CONSTANZA: Porque mucha gente no piensan que cuando traes hijos al mundo tienes que ser responsable de ellos y los traes al mundo que no siempre es el mejor cachai. Entonces encuentro que tener hijos... porque al final es una extensión de tu propio ego, de tu propia proyección, cachai. Entonces yo creo que eso es súper egoísta. Y como que todavía no encuentro un motivo no egoísta como para tenerlo. Cachai... por eso hasta ahora soy feliz con mi mascota (ríe, ríen).

E: Qué mascota tienes?

CONSTANZA: Mi conejo (ríe, ríen).

(silencio)

E: Bueno, hay algo más que quieras agregar? Algo que te haya quedado dando vueltas?

CONSTANZA: No...

E: Nada?

CONSTANZA: (niega con la cabeza)

E: Lo dejamos hasta acá

CONSTANZA: ¡espero que te haya servido!

2. Entrevistada N°1: Constanza (1ª entrevista).

Fecha: 31-12-2016 **Duración:** 55:00

E: Ya, está grabando. Para empezar te quería preguntar sobre la primera entrevista. Qué te había aparecido, si algo te quedó dando vueltas, si te quedaste pensando en algo.

Constanza: Sí, Como que en un momento me contradije "no, no quiero nada" pero al final fue con mi amigo con ventaja. Pero al final en un momento sí considere como que era mi pareja, pero sin nombre. Como que me refugié en él y en eso me quedé dando vueltas, porque al final había sido así, aunque igual terminamos porque tampoco queríamos comprometernos más allá... de algo como "espontáneo". Y porque, claro, él se enamoró de otra mina, y nunca estuvo enamorado de mí.

E: Ajá... y por qué crees tu que te quedaste pensando en eso?

Constanza: Porque al principio yo partí diciendo que no quería nada de nada en ese momento...

E: cuándo dijiste eso?

Constanza: en la entrevista.

E: ah

Constanza: pero después como que sí... o sea, fue... después como hablando, yo me refugié en él en cierto sentido, y por eso duró tanto también. Pero eso fortaleció mucho la amistad y toda la cuestión.

E: y qué te pareció darte cuenta de eso?

Constanza: Hm...

E: te hizo sentir bien, mal?

Constanza: No... o sea... como algo que fue. Era como distinto a lo que yo pensaba en un principio... igual lo encontré como súper esperable porque... ejemplo... él me ayudó con caleta de cosas, me contuvo varias veces. Bueno, yo también lo contuve a él. Entonces era como... miré y era super esperable que pasara eso.

E: tú crees que... con tus parejas, formal o no tan formales, había como una cierta tendencia a quitarle valor en poco, al peso que tuvieron, bajarle un poco el perfil?

Constanza: no... Por ejemplo al primero lo presenté en mi casa y todo... después como... hasta el día de hoy lo conocen como mi primer pololo. El otro, el segundo, ya que es más for... el último (se corrige) el segundo formal, que fue con el que duré tres años, también o sea... igual fue por insistencia de él, que nuestros papás se conocieron. Al menos con esos dos nunca hubo un aire de querer bajarle el perfil. Al hueón de Valpo sí (ríe) porque fue algo de allá no ma'.

E: Específicamente con respecto las parejas, te quería preguntar, por ejemplo con este amigo con ventaja, tú me mencionaste que había sido la patas negras sin serlo, por qué era como serlo pero sin serlo?

Constanza: Porque cada vez que estos tipos peleaban, terminaba en un tiempo. Entonces entre comillas volvíamos a tener lo que teníamos. Como que volvíamos a salir, cachai? A tener esa intimidad y toda la cuestión. Hasta que ellos volvían, se intentaban dar una... Ah, préstame el celular que está sonando, se intentaban dar una quinceava oportunidad y ahí como que yo me alejaba un poco. Después ellos terminaban de nuevo y volvíamos nosotros a nuestra pequeña rutina.

E: Y por qué crees tú que lo pensabas como patas negra si supuestamente ellos no estaban juntos?

Constanza: Porque igual como que la mina no sabía y cuando se enteró, puta, puso el grito en el cielo de que se la había cagado toda la vida, entonces...

E: Pero tú te sentiste como patas negras? Porque así como me lo mencionas, es enfocándose en ella... como en lo que ella pensaba.

Constanza: Sí, me dio lata que ella supiera. O sea que se lo tomara de esa forma, porque ella era muy simpática y ahora me odia con toda su alma (ríe) Estoy segura que un día me va hacer gurú (al parecer, queriendo decir “vudú”), una hueá así (ríe). Siendo que yo...

E: La conocías desde antes o la conociste a través de él?

Constanza: sí, la conocía desde antes porque era polola de otro compañero.

E: Ah...

Constanza: Entonces habíamos carreteado un par de veces. Por ejemplo, ella sabía que yo existía. Pero yo era como la amiga, entonces no sabía que cuando ellos no estaban juntos nosotros nos acostábamos (ríe). Ese es el detalle.

E: Y por qué crees tú que no le había contado?

Constanza: Porque para él...o sea yo nunca encontré, lo encontré como bien maricón de su parte. Que... una cosa era lo que sentía por ella... y otra cosa... como acostarse con otra persona. Para él eran cosas diferentes. Yo siempre se lo recriminé como “hueón, cómo tan machista. Cómo tan cerrado de mente?”

E: Por qué machista?

Constanza: Porque eso es como... ese como... porque para mí también están relacionadas las cosas. Porque si vai a ser fiel con alguien, sé fiel po. No la andí cagando entremedio. Entonces fue como “no, no le conté porque... yo la quería no ma, además no tenía por qué saber ciertas cosas de mí”. Es como “hueón, te estás acostando con otra mina”

E: Pero eso como lo insertas con la idea de ser machista?

Constanza: porque en el contexto que lo decía era como que él tenía el derecho de cagarse a la polola, al menos en ese sentido. Y como que no sentía culpa de hacerlo. Porque él dividía muy bie... él dividía las relaciones. Ella era una cosa y yo era otra. Completamente distintas. Entonces... entonces encontré como super raro... “Cómo no sentís culpa, nada?” “no” y era como “guaaaaá! Hueón!!!”

E: Y tú sentías culpa?

Constanza: O sea cuando ella se enteró y todo lo que provocó... porque en un principio era como... Sí, en parte (Ríe). Algo en realidad, no mucho. Pero sí me dio lata cuando se enteró, cómo reaccionó todo. Explotó, porque ella se lo tomó super mal, cachai? aunque técnicamente no estaban juntos cuando pasaba, pero ella sí sintió que como que le habían engañado...? Todo se tiempo.

E: Y eso te hizo sentir culpa?

Constanza: Me hizo sentir culpa porque al final yo tenía muy buena onda con ella... y ahora soy objeto de su odio. Eso más que nada. Una parte más egoísta.

E: También me habías mencionado la vez anterior que... como que alguien podía tirar con muchas personas pero daba lo mismo, pero si alguien se enamorada entonces había que elegir.

Constanza: Ah, sí!

E: Háblame de eso, por qué alguien tendría que escoger cuando se enamora, por qué alguien no se podría enamorar de varias personas?

Constanza: No sé, por lo que yo he sentido. Y cuando he estado enamorada, soy caballo (pone ambas manos estiradas al costado externo de cada uno de sus ojos, las mueve hacia delante). Cachai? Y también como que me han correspondido así.

E: Te han correspondido así?

Constanza: Sí, entonces yo creo que por mi propia experiencia, por las que he tenido, y con amigos, amigas, excepto este hueón (ríe) Lo he visto así, como que cuando la gente se enamora tiende a focalizarse en la persona de al frente. Y como que no cabe nadie más, con ese tipo de sentimientos...

E: Que sería para ti enamorarse?

Constanza: Ehm... Oooh!! (sorprendida) hace tiempo no lo sentía!!!

E: Que no lo sentías?

Constanza: Yo creo que desde él... del pololo pololo, el último formal. Cuando... quería estar con él, cuando esa persona entrecomillas te llena. En realidad, ejemplo, no proyect... cuando no te proyectai... no tiene que ver con proyección, porque en realidad yo nunca me proyecté con él. En realidad nunca me he proyectado con nadie. Con ninguno de ellos. Pero sí como cuando sientes que entre comillas esa persona te llena. Te sientes bien, como que te sientes plena con el otro.

E: Por qué pones énfasis en el proyectarse?

Constanza: Porque hay gente que cuando se enamora, y cuando dice que está enamorada "oh, vamos estar juntos para toda la vida, y vamos a casarnos y toda la cuestión" y es como... "no?".

E: Y por qué no?

Constanza: No sé, ejemplo... yo creo que por la edad en la que tenía, sentía que todos tenía fecha de vencimiento.

E: Todas tus parejas, todas tus relaciones?

Constanza: porque encontraba que era como muy pendeja para amarrarme con alguien para toda la vida. En ese tiempo, quizás ahora piense distinto.

E: Crees tu que hay una relación y la edad...?

Constanza: Hm (gesto de aseveración) la madurez, por ejemplo

E: Háblame un poco de eso.

Constanza: porque... no sé yo siempre me he considerado bien inmadura pa ciertas cosas. Y... bueno, más madura pa otras cosas. Por ejemplo para el asunto de las relaciones amorosas, como haciendo una introspección, he sido bastante pendeja pa' esas hueás.

E: Por qué? En qué sentido?

Constanza: Porque por ejemplo... los 25 años tener un amigo con ventaja es como raro (ríe)

E: Por qué?

Constanza: No sé, no he sido muy formal y... como muy estándar mis relaciones. Hueá así.

E: Y te gustaría alguna vez tener una relación estable?

Constanza: Sí, alguna vez... o en algún momento. Pero como te decía yo... ahora ahora, estoy en un momento que no... no tengo tiempo y no tengo cabeza para alguien al lado.

E: Tú crees que eso te significaría estrés o pérdida de tiempo?

Constanza: En cierta forma sí, pero en cierta forma me llenaría mucho. Pero... como te decía estoy en un momento demasiado individualista para preocuparme de otra personas.

E: Son como otras cosas las que te llenan?

Constanza: Claro. Ahora sí. Entonces quizás cuando pase todo este período de pequeño estrés que tengo. Este periodo individualista heavy, quizás ahí me dé el tiempo y el espacio para aceptar a alguien con sus cualidades y sus defectos. Pero ahora ya no estoy en el momento de aceptarle nada a nadie. Ningún defecto... a eso me refiero...

E: Ah... a pr...

Constanza: (interrumpe) Muy diva la hueá.

E: Por qué diva? Por qué dices eso? (ríen)

Constanza: porque todo el mundo tiene defectos y yo también, entonces es como “me aceptas así” o “no te acepto a tí” y “aaah!!!”. (ríe)

E: Te quería preguntar también acerca de la relación que estableces entre el sexo y la libertad, y también entre el sexo y la culpa, en tu propia historia. Qué me podrías decir de esas dos relaciones?

Constanza: (silencio) Ejemplo... sexo y culpa? Creo que pocas veces he tenido sexo y culpa. Yo creo que más que nada fue cuando... entrecomillas con esta niña, que me sentí involucrada, pero en general no siento tener culpa. Por lo general cuando he tenido ganas de tener algo, voy y lo tengo. Y si sigue, bien; si termina, bien. Cachai? Al menos así partió mi relación con el hueón de Valpo. Con mi pololo luego se formalizó... cosas así, o con las personas que he estado por una noche...

E: Cuando te pregunté por la culpa, en qué estás pensando? En como...

Constanza: (interrumpe) en el arrepentimiento...?

E: En el arrepentimiento de...

Constanza: el arrepentimiento de después, cachai?

E: Ah ya. Como específicamente situado en tener una relación sexual? o de un primer encuentro?

Constanza: claro, eso mismo. Como que después “ah, qué hice?”. Todo ese asunto de... del arrepentimiento de entre comillas por tener algo tan light... pero yo nunca lo he tenido. Creo que esa vez no ma... que tampoco era tan light, teníamos algo ya mucho más antes de que partiera. Entonces como que... a medida que pasan los años, como que tiende a bajar más el grado de... de análisis que le doy después a las cosas. En ese sentido que estoy en un periodo de ameba, que no quiero, por una cosa de salud, no quiero tener nada con nadie. Si no fuera por eso ... y casi... no deseos, no sentiría culpa. No tampoco le daría muchas vueltas al asunto de tener alguien... o llamar a alguien que me atraiga en ese momento: “Oye tienes algo que hacer?”.

E: Por qué crees tú que ahora me harías tanta vuelta? Qué es distinto ahora?

Constanza: Lo comparo con la primera vez... Para mí era importante salir del colegio y todo el asunto. Porque era la primera vez y es como raro, para mí era como “ah! Pueden pasar un millón de cosas!”. Pero ahora como que ya sabes cómo funciona todo, sabes a lo que vas, a lo que no vas, a lo que quieres, a lo que no quieres, las consecuencias que trae, las consecuencias que no trae... como manejar todo el asunto, como que ya tienes más control y más libertad de acción.

E: Ahora hálbame de la relación entre el sexo y la libertad. Me da la impresión de que asocias ciertos factores, por ejemplo lo de la edad. Como que hay algo con la edad que se va asociando a la mayor o menor libertad.

Constanza: claro, porque la edad va con tu propio conocimiento, con tu propia experiencia. entonces... ejemplo, a medidas que vas teniendo, vas creciendo, y te cae el carnet gigante encima (ríe, ríen ambas). Claro ya tienes cierta libertad porque ya te conoces. Por ejemplo yo no tendría este mismo discurso si partiera de cero ahora, cachai?

E: En qué sentido asocias el conocerse a así misma con la libertad. Donde se enganchan esas dos cosas?

Constanza: porque sabes lo que quieres, lo que no quieres, cómo manejar las cosas que no te gustan.

E: Una libertad como para no aceptar...?

Constanza: Claro... para aceptar, o para buscar lo que quieres, o no aceptar lo que no quieres, poner los límites... a eso me refiero. Ejemplo cuando chica, claro, como una tenía menos experiencia y cierto control de ciertas cosas, uno se dejaba llevar más. Y ahí quedabas. Después decías “pucha, no me gustó esto, no me gustó esto otro”. Después lo hablabas pero ya había pasado. En cambio ahora ves que van pasando ciertas cosas, por ejemplo cosas tan banales de que “no me gusta como me estas hablando” o “no me gusta tu forma de pensar” o no me gusta como van yendo estas cosas, y la hablamos de golpe, o las hablamos antes de que ya pasen a mayores, por ejemplo.

E: sobre lo del riesgo, me habías comentado... mencionas la palabra riesgo con respecto a tener relaciones sexuales ahora que tiene que ver con tu enfermedad. Estaba pensando el tema de la culpa, o si es que lo sientes así, a lo mejor no... esto de tener relaciones sexuales, sobre todo en el ultimo tiempo porque estaba asociado a algo negativo hacia ti... pudiera ser que sintieras culpa al tener relaciones... “ah, no me cuidé, ah los antibióticos” no sé, cualquier cosa.

Constanza: A ver. La última vez que estuve re enferma por eso mismo... eh... no, no, como que no le veía el grado de “pucha, por qué hice esto”, cachai? Onda yo sabía que podía pasar en cualquier momento porque... por ejemplo, en esos periodos de tres años era como un azar. Casi. Porque yo había tenido, ejemplo... sexo ya más... menos contemporáneo, por así decirlo?

E: A qué te refieres?

Constanza: Como más riesgos, en otras posiciones, cachai, que tienen más riesgo de fluidos y qué se yo, y no había pasado nada, cachai? Era casi algo de azar que fue en ese momento. Pero igual está ese hecho que en esos tres años yo no tomaba los antibióticos entonces después de tener relaciones igual era un factor de azar y no azar, cachai?

E: Como eso de lo contemporáneo que me dijiste?

Constanza: (ríe) no, en realidad no era la palabra. Era como... porque por ejemplo en algún momento de mi vida, yo creo que ya voy pa' abajo... Como te contaba que me gustaban cosas más llamativas... por ejemplo los lugares, los juguetes... en realidad antes de tener juguetes era como frutas, lo que encontrábamos, cosas así. Entonces no mucha gente como que... después me di cuenta que no estaba... tan familiarizado con eso.

E: Y en esos momentos pensabas que sí?

Constanza: En realidad no lo pensaba (ríe) para mí, era. Pero sí por ejemplo cuando... ejemplo... cambiando de tema, me chocó el asunto de la tolerancia a ciertas cosas cuando entré a la universidad, ya como en un curso de hombres. Por ejemplo la tolerancia con... es que igual eran re pendejos en ese tiempo (ríe). No sé po, por ejemplo... ideas que para mi son súper retrógradas, cachai? Como por ejemplo, no sé po, ya el asunto de... otras orientaciones sexuales, otras identidades de género, otras libertades que tú podí tener, cosas así. Para mi fue un golpe bien duro... pensé “oh, de verdad hay gente que no piensa así... tan chica”. Porque para mi en ese tiempo, hasta llegar, volver a la U, era un pensamiento súper de viejo. Ejemplo, ... gente que pensaba que era homofóbica, para mi era gente de 40, 50 años la que pensaba así y después me di cuenta que no po, hay gente que es pendeja...

E: Por qué atribuías que las personas de 50 años pensaban de esa manera?

Constanza: Porque hasta ese momento todas las personas que yo conocía que pensaban así eran viejas... o sea, viejas entre comillas, pero mucho mayores que yo... quizás después igual me di cuenta que igual estaba en una pequeña burbuja, cachai? más avanzada en ideas... pero en una pequeña burbuja, cachai?

E: Te estas refiriendo a las personas mas jóvenes?

Constanza: Claro... con las que me rodeaba en ese tiempo... por ejemplo, la gente del colegio, la gente... no sé po, mis propios hermanos, mis propios amigos... en la universidad, con el grupo que me juntaba en ese tiempo, cachai?

E: También me mencionaste la vez anterior que... bueno lo deslizaste un poco, como la relación con las mujeres, sobre todo con las mujeres mayores...

Constanza: con mi mamá?

E: por ejemplo, tu mamá... no sé si me puedes hablar de las diferencias que notas entre como viven la sexualidad las mujeres mayores que tú, y en qué crees tú que a lo mejor hay similitudes

Constanza: no conozco muchos casos de sexualidad de mujeres mayores, más que lo que se habla externo y el caso concreto de mi mamá

E: Qué se habla externo, qué has escuchado?

Constanza: que depende mucho de cada uno. Depende de la visión y de lo que uno quiera al final. Por ejemplo mi tía, una de mis tías, es como súper *light*, ejemplo ella vive su sexualidad plena y como le gusta, en la medida que se lo permite su marido. Siempre se queja (ríe), cachai? Pero por ejemplo mi mamá es súper conservadora en ese sentido, en contraste con mi tía.

E: Entonces no tendría que ver tanto con una cosa de la edad?

Constanza: Más que nada con una cosa de crianza... ejemplo, entre ellas dos y ellas conmigo, cachai? Porque ellas sí lo ven con más culpa todo

E: Y qué habrá influido que las generaciones más jóvenes sientan menos culpa, según tu impresión, en relación a las mujeres mayores?

Constanza: Y creo que tiene que ver con... con, de esa estructura de que tú tienes... yo creo que tiene que ver con el asunto de la mamá, de ser mamá... porque tú naciste pa ser mamá... entonces tú eres mamá y se te acabó todo. Tú vives por tus hijos.

E: tu crees que las mujeres mayores tienen esa visión?

Constanza: Sí

E: Y tú crees que te va a pasar lo mismo a ti?

Constanza: No, realmente no

E: Y por que crees tu que a ti no te va a pasar eso?

Constanza: Porque yo siempre he pensado que los hijos son una parte de tu vida, no es TU vida, tú no vives por tus hijos

E: y tu crees que eso es así para las mujeres más adultas...

Constanza: Sí, como que se anulan en pos de ellos, cosa que no pasa con los hombres... ellos tienen más vida que sus hijos, ya sea el trabajo, ya sean sus hijos, ya sean sus hobbies, etcétera. Pero como que las mujeres tienden a anularse... al ser mamás.

E: las mujeres jóvenes no tenderían a anularse?

Constanza: Yo creo que no... por ejemplo el caso de una amiga del colegio que se embarazó... ella sí tuvo que empezar a trabajar joven, pero si siguió manteniendo ciertas cosas que le gustaba hacer... por ejemplo salir, tener una vida externa a su hija... y otra compañera, y ahora una amiga también, ella siguió haciendo las cosas que quería... también tomando la responsabilidad de su hija... pero la anexó, no se opacó con ella

E: y qué crees tú que habrá influido en la historia para que la nueva generación... fueran distintas?

Constanza: Yo creo que hasta nuestras propias mamás nos inculcaron el asunto de que tu eres más que una mamá... la misma visión que tenían ellas de que se anulaban. Por ejemplo mi mamá siempre me crió de la forma de que “tú tienes que tener hijos cuando tú quieras” bueno y... “tú eres tan capaz como cualquier persona, y como cualquier hombre”, cosas así. y “las cosas siempre se hacen de a dos”. La crianza no cae en tu responsabilidad... completa... aunque también es de la idea, y de todas las señoras con las que se junta de la misma edad, de que llega un punto en que estés trabajando, tienes que terminar de trabajar y dedicarte a la casa, a cuidar a tus hijos, y todo eso. A mi mamá le pasó eso y a las señoras con las que se junta... que viven todas acá (señala hacia fuera de su casa, se refiere al vecindario). Y todas son dueñas de casa, de alguna forma.

E: Tú crees que hay una crítica de la generación anterior de que pese a que ellas vivieron de una manera...

Constanza: (interrumpe) Sí...

E: Pudieron criticarse y hacer un cambio...

Constanza: Sí...

E: Qué te parece eso?

Constanza: Positivo en cierto sentido. Aunque estén dispuestas a hacer esa crítica y ese corte... igual como te decía, dejar de trabajar y todo, hay ciertos discursos que siguen replicando. Como que... ya, tu puedes desarrollarte profesionalmente... hasta cierto punto porque después ya vienen tus hijos te necesitan...y es como... “y si no quiero? Y si considero que no...?” “no, sí te necesitan. Tú en algún momento vas a parar” “Y si no quiero parar?” Ese discurso que igual ... en ciertas cosas que se siguen replicando y otras no. Por ejemplo, conozco gente, mucha gente, que no quiere tener hijo... minas de mi edad o más chicas, y ... lo único que pienso es “pobre de tu mamá que no va a tener nieto” (ríe, ríen ambas). Porque pienso que lo único que quieren es nietos en algún momento de su vida. Pero nada más po... Pienso “Bien por tí, bien por mi, bien por tu marido”

E: Pero...

Constanza: (interrumpe) bien por tu pololo.

E: Pero...

Constanza: (interrumpe) bien por tu gato.

E: eres tú a la que se le ocurre “pobre de tu mamá que no va a tener nietos”?

Constanza: Sí...

E: tu crees que las mamás quieren tener nietos?

Constanza: En algún momento sí, por ejemplo todas las viejas que les llegan nietos de repente... así con un babero gigante, igual que los viejos, cachai? aunque cuando esté embarazada, la polola, la hija, que se yo, esté casada o no... digo (sin embargo, dice lo siguiente como imitando la voz de otras personas) “pero por qué te embarazaste tan pronto?!” “no tienes, no sé, podrías haber desarrollado más tu carrera...”

E: Quien dice eso? Tú?

Constanza: No, las ... las personas... las mamás, qué se yo. Pero claro, nace la guagua y están todos con un babero gigante porque es el nieto.

E: qué crees tú que va a pasar contigo? Ves que tu mamá quiere en particular, quiere o quisiera que le dieras un nieto?

Constanza: Creeme que ya nos empezó a tirar la corria a todos

E: Ya...?

Constanza: Fue como... mi hermano, el que podría ser, no sé, papá, sin contar el niño rata de mi hermano chico...

E: niño rata...?

Constanza: hueón, lo vieras! (ríen) tiene 22, 23, no me acuerdo... y... y dice “no, algún día ustedes van a tener nietos y voy a estar con un babero gigante y todo”. Por ejemplo, decimos “mamá, nos estás tirando las corrias de que tengamos nietos?”. Pero por ejemplo cuando viene la hija de mi amiga, ellos fascinados, cachai? Les encanta. Pero estoy segura de que si un día llegamos embaraz (se corrige) alguno esperando guagua, alguno de los tres, va a ser el grito en el cielo. Como “pero les dije que”... como esa contradicción, cachai? Pero es como...

E: Y tú papá como se inserta en todo esto? Porque me has hablado...

Constanza: De mi mamá...

E: claro, de tu mamá, pero cómo está metido tu papá en todo esto?

Constanza: Mi papá es como una figura súper, en ese sentido, lejana. Él vive como, él es supera introvertido, entonces como que vive en su mundo, cachai? Y muy pocas veces comparte con nosotros porque... cuando tiene ganas, o cuando no está cansado. Él no se mete en realidad... si se mete, se queja con mi mamá. Mi mamá es la que... arma... arma el asunto, cachai?

E: Qué cosas... tienes noticia de que se haya quejado tu papá y que le haya dicho a tu mamá?

Constanza: A ver... que por ejemplo no le gusta la polola de uno de mis hermanos... cosas así. Que no le gustaba que la niñita no saludara, o no bajara a comer... cosas así... equis.

E: Y respecto de ti?

Constanza: Son cosas como parecidas... por ejemplo que... siempre yo sé que mi papá me encuentra super individualista... pero bueno, salí a él, así que da lo mismo (ríe, ríen ambas). Pero se enoja con mi mamá, cachai?

E: Individualista en términos de pareja?

Constanza: No, en general. Que primero... aunque costó cazarlo pero sí después me di cuenta. Como... con, sin mayores problemas, que yo pensando en mi bienestar y después para el resto. Yo creo que eso empezó a partir con la enfermedad, cachai? Si ejemplo si sentía que yo no estaba bien, no podía hacerle nada a nadie, o sea, no podía ayudar a nadie. Entonces como... yo creo que partió ahí, pero..

E: pero de tus parejas sabes si tu papá se ha quejado?

Constanza: Si... (ríe)... una vez mi mamá llegó con el asunto del discurso de... como era? ... De la Pensión Soto.

E: de la Pensión Soto?

Constanza: Me retó y dijo “esta no es Pensión Soto” y la hueá y no sé qué... como “háganla más piola, que tu pololo no se quede acá, o sea que no se quede a dormir en tu pieza porque tenía un hermano chico”. En ese tiempo mi hermano chico tenía como 10, 8 años, entonces era super mal ejemplo...

E: Qué creías tú de eso?

Constanza: En un momento no caché lo de la Pensión Soto, después lo entendí y igual me dio un poco vergüenza... que mi mamá cachara que tenía poco menos el griterío arriba (ríe)... y fue po', cambió el discurso, lo dejé pasar.

E: Y tú papá le hizo un comentario?

Constanza: Sí po!

E: Y por qué piensas eso?

Constanza: Porque se confabulan los dos en eso! (ríe, ríen ambas) La molestia de uno es la molestia de los dos, cachai? cosas así.

E: Ahora pasando a otro tema... más específicamente en relación a las prácticas... algo que se repetía tanto eran cosas que tenían que ver con el ser visto... me habías mencionado...

Constanza: Aaaaah! (como recordando)

E: Algo de las cámara, de los celulares...

Constanza: Mi complejo voyeurista hasta que... salieron las cámaras portátiles...

E: háblame de eso, de tu complejo voyeurista hasta que... qué pasó ahí?

Constanza: ...yo creo que todo fue culpa del "Buena Naty", del "Buena Naty" (ríe a carcajadas, ríen ambas)

E: Por qué?

Constanza:.. Porque... no me gustaría que anduviera circulando una foto mía por ahí, cachai? Yo creo que por eso...

E: Y el "Buena Naty" en qué año fue? Te acuerdas?

Constanza: como el 2005? No, fue después... debe haber sido el 2007... aunque igual ahí yo andaba hueveando en dos lados, como fue tanto que se... perdió en el tiempo. Quizás ahí empecé a tener el sentido. Ejemplo, en ese tiempo me daba lo mismo que personas "x" cacharan, ejemplo, que nos vieran o que se yo, o que supieran... pero ya con las fotos, videos, como que era distinto... hay registros posteriores... ya no me gusta la idea.

E: cuál es el problema de que haya un registro posterior.... Porque si en el momento, y es persona x, cuál es el problema del registro posterior?

Constanza: No sé, pero no... por ejemplo... cuando me he sacado fotos y después las miro y digo "puta me veo como las hueas". Entonces yo creo que es como un asunto de privacidad, de como un *happening*... el asunto es el momento, no es para que se reproduzca después.

E: Como lo del escenario... como un show que se puede repetir una sola vez...

Constanza: (interrumpe) claro,

E: en un contexto...

Constanza: sí, como un *happening*. Sí, una cuestión así.

E: Háblame de eso que me decías que se ve feo... qué es lo que se ve feo?

Constanza: (ríe a carcajadas) ... no sé... no es que se ve feo, las caras, la pintura corrida, cachai?... tu royo gigante en plen, en primer plano... cosas así, visualmente feas

E: Visualmente feas para quien?

Constanza: Para mí! Porque por ejemplo... yo no me considero muy fotogénica.... Sácate la foto por la emoción del momento, pero después las mirai y es como “eeeh!” (asco, rechazo).

E: Por qué crees que en la emoción del momento...

Constanza: (interrumpe) Porque hay gente que le gusta sacarse fotos, cachai!? Entonces como “ya bueno, sácame la foto”.

E: Ah, te sacaban la foto..

Constanza: Claro, pero después la voy a mirar y la voy a borrar. Si no me gusta no te voy a dejar que veas esa foto.

E: me da la impresión de que hay una... no sé, una contraposición entre que en el mismo momento te gusta ser vista... o la posibilidad de que te vean, por ejemplo, esto que lo hacías en lugares públicos...

Constanza: Sí

E: pero después es algo que te preocupa, hay un movimiento ahí.

Constanza: Sí. Porque para mí era como... es algo del momento. O sea... entrecomillas es un... algo que pasa, como que ... va y se va (se corrige) viene y se va. No tiene por que quedar registro de eso.

E: me da la impresión que hay algo de la prohibición y en el momento...

Constanza: (interrumpe) Claaaro!

E: que se transgrede, pero después cuando pasa, te preocupa.

Constanza: Claro! Sí, una cosa así.

E: Y en relación a que crees tú, lo primero que se te ocurra, de dónde vendrá esa prohibición?

Constanza: Yo creo que el sexo público no es bien visto... por ejemplo, cuando he visto videos de gente teniendo sexo en la calle, es como... puta la hueá fea. Yo creo que va por ahí el asunto que ya... no me agrada el asunto que me graben en pleno acto, cachai? Aunque la posibilidad de sacarme una foto... igual después lo ves como con cierta lejanía, es como... cachai?

E: Y, nuevamente, si te pregunto... a quién, o dónde escuchaste que hay una prohibición... lo primero que se te ocurra, de dónde crees que lo sacaste? (silencio) porque ahora es propio tuyo, pero de donde crees tu que vino?

Constanza: Yo creo que de todos lados (disminuye el volumen de su voz, como si estuviese hablando algo importante, recordando)... cuando estaba más chica... yo creo que esas demostraciones como de amor... eran como pa' mí, en público... raras (ahora sube el volumen de nuevo) No eran prohibitivas, pero para mí eran raras... porque por ejemplo cuando mis papás se besaban era como super raro, “ew! Qué asco!” porque nunca lo hacían en público, yo creo que por ahí viene... pero por ejemplo me da lo mismo besar a mi pololo en público, pero sí ya más allá... por ejemplo, tener sexo en público es como “puta la hueá fea”, cachai? Ni que fuera una porno la hueá, cachai? Y ni siquiera son como bonitas...

E: Como eso de que las porno no son bonitas?

Constanza: (ríe, rien ambas) Me refiero estéticamente, cachai?... no es como que ver a alguien bailando... porque en cierto sentido sí tiene cierta estética.

E: Tú crees que el porno no tiene una estética?

Constanza: No, o sea... no de la misma forma... en realidad el porno es bastante... transversal... o sea, los roles.

E:Ya...?

Constanza: Entonces yo creo que por eso no lo encuentro bonito.

E: Cuáles son los roles transversales

Constanza: o sea no transversales, verticales...

E: Cuáles?

Constanza: hombre dominancia, mujer subyugada. Como que eso no lo encuentro bonito visualmente, cachai?

E: y tú crees que en término de bailes eso no se da?

Constanza: Muchas veces no. Aunque sí ejemplo hay muchos bailes donde uno, una es llevada, pero sí tienes cierto protagonismo.

E: Tú crees que en el porno la mujer no tiene protagonismo?

Constanza: No de la misma forma, porque estás como en segundo plano para... aunque son las muj..., las actrices son las que ganan más, pero siempre es en función del otro, cachai?

E: Bueno, por lo que me dices ya me doy cuenta que has visto pornografía...

Constanza: Ah, sí po.

E: En general, cómo te has relacionado tú con la pornografía, cómo empezaste a ver, si es que buscas, si es que ves con pareja o sola... cómo

Constanza: Yo creo que cuando estaba pololeando veía más porno que sola.

E: Veías con tu pareja o sola?

Constanza: sí, veía con mi pareja y sola... pero después empecé como a perder el gusto

E: Después cuando?

Constanza: Yo creo que con el tiempo.. yo creo que a los 6 meses, al año de haber terminado...

E: Con el pololo pololo?

Constanza: Sí, con el último pololo que tuve. Yo creo que ahí ya dejé de tener... Yo creo que por ahí va... como que después quizás lo asociaba mucho a estar en pareja...? Pero... después como que ya empecé a dejar el gusto, cachai?

E: Y por qué crees que lo asociabas a estar en pareja?

Constanza: Yo creo que porque a mi ex le gustaba mucho el porno... (ríe) entonces como que entrecomillas lo asociaba a él, cachai? Aunque a mi amigo con ventaja también le encantaba el porno pero no teníamos la costumbre de ver porno juntos... porque yo creo que ahí ya... a mi me habían quitado las ganas porque sinceramente las relacionaba con él, con mi ex.

E: y... recuerdas si veían algo en particular? Cómo buscaban? A él se le ocurría? Tú lo buscabas sola me dijiste...

Constanza: Claro... ehm... qué es lo que buscábamos? No me acuerdo, pero cuando estábamos solos, nos mandábamos links por Messenger... o por chat.

E: Estaba subyacente la idea de verlo juntos, como que en el fondo lo compartían sin tener que estar los dos?

Constanza: Claro, cuando.. como... mostrai un video de gatitos?

E: Cómo?!

Constanza: (ríe) Cuando mandai videos de gatitos y hueás... “mira esta hueá! Mira que entrete, mira que chori” ... era como así... o sino cuando veíamos jun... cuando nos juntábamos en su casa era “mira, encontré esto”, cachai?

E: Suena como...

Constanza: No tan planificado o tan espiritual. No era como “mira, encontré este video, qué entretenido”

E: Eso! Suena como super...

Constanza: super cotidiano!

E: Sí, pero también... No sé si frio, pero... no sé como decirlo... “limpio”, como si fuera cualquier cosa...

Constanza: Sí

E: El video de un gatito...

Constanza: Claro, un video de un gatito. Era como... no tenía mayor trascendencia en ese tiempo... yo creo que lo asociaba mucho a sus gustos... y después terminamos y me dejó de llamar la atención el porno

E: Y cuando veían, lo hacían con alguna intención en particular... como... para qué? (silencio) era para estimularse a tener relaciones sexuales o...

Constanza: No...

E: ... o solamente mirar...

Constanza: Era solamente mirar, comentábamos, como “mira que entretenido, podríamos hacer esto algún día”, pero no recuerdo haber visto porno para estimularnos.

E: O tenía ese fin de repente?

Constanza: No, tampoco...

E: No te parece llamativo eso?

Constanza: Me parece llamativo el contrario... el ver porno pa calentarte, porque a mi nunca me pasó, y por lo que contaba mi ex tampoco...

E: Me refiero a que haya sido una consecuencia, que vieran porno y después se excitaran...

Constanza: Ay no me acuerdo! No me acuerdo... me acuerdo que no era con el fin... pero sí quizás pudo haber pasado... pero por lo general era “no”, después seguíamos viendo video de un juego, una cosa así... era como muy..

E: Y no te parece extraño... la distancia...

Constanza: Si, mucha distancia...

E: Como algo super... no sé si fuerte, super evidente, super explícitamente sexual pero que finalmente se tratara como si no fuese sexual, en ese sentido la distancia... no te parece extraño?

Constanza: Si, porque encuentro que todo era tan ficticio que al menos a mi no... no me llamaba la atención, cachai?

E: Como que no te identificabas...?

Constanza: Claro!

E: pero no te identificabas con la situación o con esa posición de mujer?

Constanza: yo creo que con las dos... aunque por ejemplo con mi ex sí jugaba roles, de sumisa, etcétera, etcétera... pero eran roles... pero no me identificaba con todo el escenario de la porno... como todo el contexto.

E: Cuáles son los escenarios que recuerdas?

Constanza: Puta... una porno (silencio, como esforzándose en recordar)

E: Lo que se te ocurra, escenario de porno, lo primero que se te ocurra.

Constanza: eran escenas como siempre pequeñas... como... la hueona con la lengua super f... larga, afuera. El hueón metiéndole la hueá hasta por la tráquea... eso es lo único que me acuerdo, y la hueona tratando de respirar y el hueón no la dejaba... ya como... "no".

E: Me comentaste también la vez anterior que, lo de disfrazarse, eso no te gusta. Por qué no te gusta?

Constanza: Porque encontraba que me quedaban super feos los disfraces (ríe a carcajadas) una cosa super banal.

E: Entonces en algún momento te probaste algo

Constanza: No, yo los miraba solamente... pensaba "no, esta hueá no me queda (ríe) no se me vería bonito".

E: Y por qué crees que no se vería bonito?

Constanza: yo siempre he evitado los bikinis, la hueá chica, la lencería... entonces como

E: por qué lo evitas, o lo evitabas?

Constanza: No se po... por ejemplo, no tengo cuerpo de bikini entonces como... no se me vería bonito, prefiero verme en pelota

E: Ah, sí?

Constanza: Si

E: Cual es la diferencia?

Constanza: Yo creo que el bikini marcaba,

E: Ya...

Constanza: o marcaba mucho ciertas áreas... en pelota te ves como en un conjunto,

E: ajá...

Constanza: eres un todo, no hay como barreras

E: Y respecto a vivir la sexualidad con un otro versus a vivirla contigo mismo, pero siempre me has estado haciendo referencias...

Constanza: (interrumpe) De otro

E: Si, de otro... tú con otro, pero tú contigo misma, algo me mencionaste de esos juguetes que tu mamá te pilló

Constanza: Ah sí

E: Pero como te relacionas con tu propia sexualidad, masturbación, lo evitas, o algo que buscabas...

Constanza: Hubo un tiempo en que me masturbaba hartito... pero con el tiempo como que... mi periodo amebístico (ríe) trascendental y místico, como que tampoco me dan ganas, yo creo que por eso le llamo una ameba, porque no tengo necesidad, hago mitosis, cachai? Hubo un tiempo en que sí me masturbaba

harto, tenía hartos sueños eróticos y todo ese asunto, pero con el tiempo es como muy muy lejano... muy de repente, muy...

E: Cuándo crees tú que cambio?

Constanza: Hm... Yo creo que fue durante este año, yo creo que el 2013... cosas así?

E: Entre este año y el 2013 igual es hartos tiempo

Constanza: Sí, hartos tiempo... como que iba disminuyendo, disminuyó con las... las... ganas de tener sexo, cachai? Pero fue como un todo que empezó a disminuir

E: Por que empezó a disminuir?

Constanza: No tengo ni idea... pero no es algo que me preocupe, cachai? Dije "ya es una etapa"... hay gente que viene de vuelta, cosas así.

E: Tú crees que tu vienes de vuelta?

Constanza: Hm... no tanto... yo creo que sí, en cierto sentido, sí. Ejemplo, no le encuentro la atención al sexo rudo y fuerte y...

E: antes sí?

Constanza: sí, me gustaba mucho.

E: cuál crees tú que era la gracia, por qué crees tu que te gustaba?

Constanza: No sé, pero... era como sentir más, y más, y más... pero ya es como "beh!" (gesto de aburrimiento, de sin importancia) ya no tiene como el mismo brillo, como la misma sorpresa....? Que pa' mi tenía antes, cachai?

E: Y que crees tu que disminuyó esa capacidad de sorprender? De sorprenderte...

Constanza: No sé... realmente no lo había pensado... no...

E: Y qué se te ocurre ahora? (silencio) si tuvieras que dar una respuesta, qué se te ocurre?

(silencio)

Constanza: a ver... como que he hecho tantas cosas que algunas cosas, repetirlas... ya no tiene lo mismo, ya no hay la sorpresa... por ejemplo innovar en cosas nuevas involucra mucha parafernalia que tampoco yo tampoco estoy dispuesta a realizar, por ejemplo un trío. Es como "no, qué lata". Hay ciertas cosas que tení que dejarlas como fantasías no ma'.

E: por qué?

Constanza: Yo creo porque... me han contado muchas veces los tríos no son buena idea (ríe).

E: No son buena idea?

Constanza: No son buena idea.

E: Ya...? Por qué?

Constanza: No se po, uno me contaba que al pobre tipo lo usaron de dildo (ríe a carcajadas) y pensaba "puta qué pena tu vida, hueón" (ríe).

E: Lo usaron como objeto?

Constanza: Sí, entonces él se sintió super penca, para él fue super desagradable porque al final no era el protagonista del asunto. Entonces... después otras personas también me han dicho lo mismo, así como... no, mejor hay ciertas cosas como fantasía. También hay ciertas cosas que yo también he comprobado. Porque, cuando estaba más chica "probemos todo lo que se nos ocurra por la cabeza".

E: De dónde crees tu que salió... ese ímpetu de “busquémoslo todo, busquemos lo máximo, lo más sorprendente”... como...

Constanza: “inovemos, inovemos, innovemos”

E: Sí, sí... como un frenesí de innovación y sorpresa

Constanza: yo creo que porque... mis primeras relaciones siempre fueron súper monótonas, con la primera persona que estuve. Teníamos poco menos horarios, entonces después hubo un momento en que me empecé a aburrir mucho... entonces no quería caer en lo mismo..

E: con tu primer pololo?

Constanza: Ajá... entonces después fue como “se acabó con él”, pero todo el resto, ‘inventemos cosas nuevas, intentemos cosas distintas... y si ya esto me gusta, volvamos a repetirlo’.

E: tiene que ver algo con el quiebre? Me acuerdo que la última vez me dijiste, en la entrevista anterior, que habías terminado con él y como que decías “quiero sexo, quiero sexo”...

Constanza: Si... una cosa así. Ah, con el pololo último?

E: Con el primero...

Constanza: sí, pa mi era algo naturalizado. No era como ese misticismo que tenía antes de la primera vez... como algo tan místico y desconocido. Pa mi era algo super natural, super normal. En ese tiempo era fome, entonces quería probar cosas nuevas, entonces pa’ mi ya era algo...

E: Háblame de tu primera relación sexual, cómo fue, si la esperabas...

Constanza: Me dolió más que la mierda. Es lo único que me acuerdo, que me dolió mucho. Y fue un verano, antes de entrar a la U. Sí, yo creo que fue algo que estaba programado. Me acuerdo que lo programamos... porque esa persona estaba en el norte, viajó pa’ votar en la segunda vuelta, y ahí aprovechamos de hacerlo.

E: Aprovecharon?

Constanza: aprovechamos, como que nos juntamos “ya, yo creo que estoy más lista, y toda la hueá, más preparada”

E: Tú se lo planteaste?

Constanza: Yo creo que fue algo de a dos... como que me estaba reusando a hacer algo cuando estaba en el colegio, entonces haberme titulado... o sea no titulado (ríe), egresado cachai? Pa mi significó un paso, como dejar de ser pendeja, una cosa así. Aunque ahora miro con la distancia y digo “eeeh teniai la misma edad... teniai un cartón más no ma, pero pa mi tenía un pequeño significado... para mi, no tener que vestir el jumper, pa mi sí tenía un significado.

E: Ajá... como que la sexualidad estaba un poco más permitida... o tu la aceptabas un poco más?

Constanza: Yo creo que sí... y como que... no sé po, si quedaba embarazada ya no era una escolar embarazada... igual era algo super estigmatizado cuando yo estaba en el colegio.

E: Te preocupaba entonces, tenías como bien presente, el tema de la posibilidad de embarazo asociada la sexualidad.

Constanza: Sí, mucho porque en este tiempo no tomaba pastilla y tampoco me sabía cuidar mucho. Aunque sí me acuerdo que lo hicimos con condón la primera vez y, no sé si falló o no, como me dio mucho susto, la cosa es que después fui a... Me tomé la pastilla del día después, como “aah, busquémosla!” (imitando voz de desesperación).

E: Pero por qué, se rompió...?

Constanza: No, yo creo que fue paranoia mía ya, cachai?

E: Pensaste que pese a que había funcionado todo bien...

Constanza: (interrumpe) Sí, yo sentí que no funcionó, cachai?. Aunque yo no cachaba nada, pero no importa, igual tuve susto.

E: Y de dónde habrá venido ese susto? Que te llevo incluso pensar que...

Constanza: (interrumpe) Sí! Fue como... bueno, eso tiene que ver con la edad. Por ejemplo esos susto ya no me dan ahora, como que tengo más control y todo el asunto. Entonces yo creo que era como el pánico de quedar embarazada siendo como chica, entre comillas.

E: y quién crees que se iba a molestar o enojar más, que iba a tener una peor reacción con todo eso?

Constanza: Yo creo que mi misma porque no me quería ver con una guagua.

E: Por qué no?

Constanza: porque me encontraba pendeja y no tenía nada. Y tampoco quería guagua con ese momento.

E: No tenías nada?

Constanza: No tenía... nada. Tenía que entrar a la U, y ahora que lo pienso quedar embarazada y después me enfermo habría sido el cacho de la vida.

E: Asocias harto tu sexualidad con la enfermedad.

Constanza: No, no, yo lo digo... Como si hubiese tenido un hijo y después me hubiese enfermado... Qué hubiese pasado con ese hijo? Me habría costado el doble todo. A eso lo asumo, no a tener sexo en sí. Yo creo que mejor sexo de la vida lo estuve cuando estuve en diálisis.

E: Ya...? Por qué crees tú?

Constanza: porque justo con ese pololo...

E: con cuál?

Constanza: con el formal, con el último. Entonces me acuerdo que teníamos muy muy muy buen sexo. Ya entonces.

E: Porque crees tú que tenía que ver con lo de la diálisis?

Constanza: No, nada... porque fue una cosa circunstancial que empezamos cuando yo estaba en ese momento. A lo que voy es que no está tan relacionado con mi enfermedad como el sexo, no. Yo creo que ahora que corro más riesgos, después trasplantada, corro más riesgo que en ese momento en que estaba peor. Es una cosa que simplemente se dio en ese tiempo, cachai?

E: Sobre la primera relación sexual, qué crees tú que cambió en ti después de haberlo hecho?

Constanza: que lo v... como... ese misticismo, el mito, lo bajé a algo normal y terrenal. Por ejemplo no era una hueá tan mística como todo el mundo lo decía, si no como...

E: Quién decía que era místico?

Constanza: ¡Todo el mundo decía que era místico! En el colegio, a mis amigas, era como “Oooh, tuviste sexo!”(en voz baja, imitando voz de sorpresa), cachai? “tu primera vez!” (imita de nuevo, con la misma voz baja y de sorpresa). Entonces era todo como súper místico. Ejemplo, tenía que ser con el pololo y toda la cuestión. Entonces con mis amigas del colegio todas partimos la primera vez como súper a la par, unos meses más unos meses, menos.

E: Era cuando tenían como 18 años?

Constanza: 17, 18, hasta 19. Entonces, claro, teníamos, estábamos como todas la parada antes....

E: Y alguna otra cosa que antes creías o pensabas acerca del sexo y que con ese, luego de haberlo hecho dejaste de creerlo? O qué expectativas tuviste tenías de esa primera vez y después viste como “ah, no pasó eso”?

Constanza: Yo pensé que iba ser como mucho más bacán la primera vez... Me acuerdo que me dolió hasta el alma. Y eso (ríe) Es como el quiebre, cachai?

E: Y después de eso te costó volver a tener relaciones sexuales?

Constanza: No

E: ...como porque te había dolido?

Constanza: Mh-mh (niega con la cabeza) fue la primera vez no más.

E: Y después no te dolió?

Constanza: No... Pero sí me acuerdo de que, cuando me dicen “cómo fue tu primera vez?” “me dolió mucho”. Porque tampoco estaba cargado de romanticismo que la mayoría tienen, que es la minoría...

E: Porque me dices la mayoría y después me dices la minoría?

Constanza: porque no es la mayoría ahora que lo pienso. Casi siempre es como... con las personas que hablaí, es como “fue la hueá más normal del mundo y me dolió”. Todo mundo dice que le dolió.

E: Tú crees que hay un discurso generalizado.

Constanza: (interrumpe) Si.

E: Como de que romanticismo, pero que lo concreto no es así?

Constanza: No po, no pasa...

E: Y tú también tenías esa idea de que iba ser como...?

Constanza: Claro!!! Obvio!!! Al princ... todo... En el fondo sí. Y después como que lo miraba, y no tiene por qué.

E: Te decepcionaste con eso?.

Constanza: Yo creo que sí. Yo creo que eso mismo hizo verlo como algo más normal, Como algo más... más como... sí, para mí tenía importancia, pero no era como tan único y especial. Era como “ah, ya, tomémonos un café”.

E: Ajá.

Constanza: O sea no era tan así tampoco, pero si era como algo más... Algo más cotidiano...

(silencio)

E: Quieres agregar otra cosa, decir algo para terminar?

Constanza: No..

E: ¿no?

Constanza: No.

E: ¿Terminamos entonces?

Constanza: Sí.

3. Entrevistada N°2: Valentina (1ª entrevista).

Fecha:21-12-2016 **Duración:** 49:55

E: Ya, lo primero que te quería pedir, que te presentes. Cuántos años tienes, dónde vives, si tienes pareja... Generalidades.

Valentina: Eh... (silencio) Bueno, soy Valentina (habla como dirigiéndose a la grabadora), tengo 25 años, vivo en Ñuñoa, vivo con mi pareja y con una amiga en un departamento. Eso, estoy estudiando en la universidad, bueno, estoy saliendo, estoy haciendo mi tesis.

E: Ahora quería que me contaras un poco de tu familia, el entorno donde creciste, cómo lo podrías describir en términos, en relación a la sexualidad, más tradicional, más conservadores, más liberales, cómo fue tu crianza en ese sentido?

Valentina: Ehm... (silencio) Bueno, mis padres son separados así que en verdad es como más de... hay hart... como si hubiera crecido con mi papá, todo habría sido más tabú de lo que fue creciendo con mi mamá. Yo crecí con mi mamá y mi mamá como que no... siempre, desde chica, era como de... quizás de una sexualidad más castigadora en el sentido de... de si tienes como relaciones sexuales y no te cuidas, vas a quedar embarazada. Desde chica, desde octavo, séptimo básico.

E: ¿Y por qué castigadora?

Valentina: O sea como, en el sentido que no había como... no era un...a, una explicación de que yo tenía que disfrutar o que yo tenía, y también me tenía que cuidar también, o sea como que no iba de la mano. Iba como que si yo quería hacerlo y no me cuidaba, iba a quedar embarazada y como que me lo iba a tener que ver sola.

E: Entonces el aspecto de castigo está centrado en qué cosa?

Valentina: en que... si estai haciendo algo que, no sé, como que pa mí era como en que no deberías hacerlo, pero si lo haces y no te cuidas, te vas a quedar sola. Ahí está el castigo, no... no, yo no lo... o sea igual cambió, pero cuando era chica, lo sentí como desde la prohibición, quizás. O de la prohibición quizás no tanto como controlado... y después con el tiempo ese era el discurso. Mi mamá era de... de las mamás que sus hijos igual se quedaran a dormir con sus parejas entonces mi hermano que es mayor que yo, cuando vivíamos juntos igual... no sé, su polola, se encerraban en la pieza, dormían juntos, no era tan atadosa. Y después cuando yo crecí, cuando salí del colegio o los últimos años del colegio, de la media, ella... como que igual se flexibilizó hart pero ante una petición mía de que no, yo se po, que yo igual pudiera llevar a mis pololos a la casa, que se quedaran a dormir conmigo, como... por qué si mi hermano podía, yo no iba a poder hacerlo. Como... siendo que mi hermano en esa fecha, si comparábamos las edades, lo encontraba como...

E: cuántos años más tiene tu hermano?

Valentina: 8

E: son sólo dos?

Valentina: Sí. O sea tengo otra hermana pero... pero como de mi mamá somos nosotros dos. Y sí po. Cuando eramos más chicos vivíamos los tres. Y también vivi... vivimos con otra pareja de mi mamá. El punto es que a la edad que yo tenía, como cuando se lo plantié a mi mamá, mi hermano hacía lo que quería. Llevaba a las pololas, se quedaban a dormir y todo. Entonces yo encontraba que era injusto y mi mamá igual accedió y como desde ahí que... después cuando empecé a crecer, como en todo este periodo de la media, como que mi mamá empezó a tomar otro matiz. Que...empezó a decirme que si yo quería, no sé, ir al doctor, ella me podía llevar. Doctor así como refiriéndose a ir al ginecólogo. Y bueno, yo, empecé desde antes mi vida sexual, desde chica, pero cuando me sentí como más cómoda y se lo plantié a mi

mamá, mi mamá me llevó sin ningún problema, y mi primer ginecólogo era el ginecólogo de mi mamá. Así que igual fue como en verdad todo un proceso.

E: Qué edad es para ti “chica”?

Valentina: Chica... 12, 13. A los 13 en verdad.

E: Y cuándo fuiste al doctor?

Valentina: A los 17 más o menos.

E: Pasó mucho tiempo...

Valentina: Sí...

E: Por qué pasó tanto tiempo?

Valentina: Eh... porque... no le dije a nadie. Las únicas personas que sabían que yo había comenzado mi vida sexual eran mis amigas. Y bueno tuve algunos intentos de ir a consultorio, pero los consultorios donde vivían mis amigas y a mi no me tocaban esos consultorios entonces no me quisieron atender, y como era menor de edad, y no sé qué. Entonces... en verdad... no era... como que ahí... no tuve mucho resguardo en ese sentido.

E: me hablaste también de que si tu... si hubieses crecido con tu papá eh...

Valentina: las cosas serían distintas.

E: Sí, como más tabú. A qué te referías con eso? Cómo es tu papá?

Valentina: Mi papá... cuando mi mamá accedió a que yo pudiera como dormir con mis parejas, llevarlas a la casa y todo, mi papá estuvo completamente en desacuerdo con eso.

E: Tú le contaste o tu mamá le contó? Cómo se enteró?

Valentina: Es que vivimos cerca, bueno, vivíamos cerca. Cuando yo vivía con ellos vivían cerca, a un par de cuadras. Y mi hermano parece que también le dijo, yo alguna vez le comenté. Mi papá eso era casi una falta de respeto, hacia mí, hacia la casa... y bueno...

E: Por qué era una falta de respeto?

Valentina: Porque eso como que no se podía hacer, desde mi punto de vista, súper machistamente pensado. Porque no creo que en algún momento le haya dicho a eso a mi hermano, así como “oye no llesves a tu pareja a la casa”, “no tengas relaciones bajo el techo”. Como yo creo que era bajo una perspectiva más machista, como del miedo, que no sé, que yo quedara embarazada.

E: Y qué tendría que ver lo machista con que tú quedaras embarazada?

Valentina: Ehm... (silencio). No, yo no sé si lo machista con lo de quedar embarazada. Yo creo que... bueno, el tiene como características bien machistas. Lo machista en el sentido de que mi hermano si puede hacer cosas que yo no puedo hacer Como en cuanto a vivir nuestra sexualidad, ehm... y bueno, el que yo quedara embarazada como tan chica, para él sería como... bueno, ya no, estoy mucho más grande, pero en el colegio como que sería como... eh... lo no deseado po. Como que él... siempre quiso, no sé, que nosotros estudiáramos, que fuéramos alguien, como el discurso clase media de vayan a la universidad. Mi papá con su discurso de que “lo único que puedo darles es la educación y te va a costar mucho si quedas embarazada”, y no sé qué. Así como... “decepción”.

E: Está muy unido el tener relaciones sexuales con...

Valentina: (interrumpe) quedar embarazada...

E: ... quedar embarazada. Es como que no hubiese otra posibilidad pese a que existen métodos...

Valentina: Sí... ese discurso era como... muy de chica. Ehm... como el primer acercamiento, quizás como familiar de la sexualidad fue así. Como... porque después mi mamá se relajó y de hecho como que en mi vida nunca he ido a moteles porque siempre he tenido la libert... como desde ahí en adelante he tenido la libertad siempre de llevar a mis parejas donde vivo. Y ahora ya vivo sola, pero me refiero a que siempre estuvo como muy rondando la idea que si iba a tener relaciones, iba a quedar embarazada.

E: Desde SIEMPRE (énfasis)?

Valentina: Desde chica.

E: Desde chica, cuándo?

Valentina: Por ejemplo, de la primera vez que me empezaron a hablar de sexo, o de que yo recuerdo que...

E: Y cuándo fue...

Valentina: (interrumpe) nooo, desde el colegio quizás! Porque... como que lo primero que recuerdo de la aproximación como de la sexualidad es como, en sexto yo creo? No sé, por ahí, en la clase de sexualidad, con los dibujos, las enfermedades venéreas, y toda la tontera, como “no tengan sexo! Les va a pasar esto!” y la cuestión!! (ríe). Como eso. Y después ya en las clases “ya, tienen que aprender a poner un condón”. Como... pero... siempre desde ahí. Como que lo único que recuerdo, de hecho creo que lo comento siempre, como del goce de la sexualidad o de las relaciones sexuales y no netamente como ligado como a no tener enfermedades venéreas o no quedar embarazada, es como una profesora que tuve como en séptimo, octavo, no, en sexto. No me acuerdo. Como en ese periodo...

E: estabas en un colegio mixto?

Valentina: No, de puras mujeres. Siempre de puras mujeres, hasta la universidad

E: Y era religioso?

Valentina: No, un colegio municipal, muy... muy normal... en un curso bien ñoño eso sí (parece recordar algo, ríe). Y lo que sí me acuerdo es una profesora que nos comentaba de... que cuando, bueno, esta era la profesora... era la profesora como más cercana a todos. No era la profesora jefe sino que la profesora que te daba *tips* de cómo cuidarse, dietas, no sé. Como todas las cosas que te empiezan, o como que le empiezan a interesar a las mujeres, o entrando a la adolescencia, como los cambios corporales.

E: Y ella era profesora de qué ramo?

Valentina: De biología. Ciencias Naturales creo que se llamaba como en el colegio. Ya entonces como que ella era súper afable para poder conversar estas cosas. Y yo me acuerdo que una clase, no me acuerdo a pito de qué fue, pero... me quedó la frase guardada en mi cabeza, que nos decía que nosotros teníamos que apretar la vagina. Usar como... ejercitar nuestros músculos de la vagina, de nuestro cuello... no sé con qué parte en verdad (ríe, ríen ambas). Como... tu vai al baño, siempre nos decía “ya, cuando vayan al baño, apreten y suelten, apreten y suelten”. Como que... “para que vayan como practicando y como para que vayan sabiendo” porque en verdad como que nos decía que la relación sexual no es sólo lo que nos puede dar el hombre en la penetración, sino que también como en el acto como nosotras mismas podríamos controlar eso y saber cómo nos gustaba o no, y que una buena forma de practicarlo era cuando uno iba al baño y apretaba, apretaba. Y esa es como una forma súper concreta, pero la única, como la primera, o la más temprana... consejo? O forma de habalr de una sexualidad enfocada hacia el disfrutar, como al placer propio, al goce. Porque como que todos los otros acercamientos que fueron también en esas épocas o antes estaban como al cuidarse, al no quedar embarazada, no pegarse nada, como ninguna enfermedad.

E: Y esos otros cursos estaban insertos dentro del currículum o llegaba algún agente externo a hacer esos talleres?

Valentina: No sé cómo habrá sido el de... no. Yo creo que claramente... estaba dentro del curriculum el tema de hablar de la sexualidad. Pero este como taller donde te mostraban las fotos e iba como una persona, era como una cuestión más externa. No sé si algo de la salud del municipio, no sé qué. Si no, si no recuerdo mal, como que llegó alguien de... o una matrona del consultorio, o una enfermera. Como algo más así, como más relacionado desde ese lado, no como desde el colegio.

E: Y cómo eran tus compañeras en ese aspecto, de cómo se referían a la sexualidad, si conversaban o no...

Valentina: Hm... en la básica?

E: Básica, media..

Valentina: En general? No, en verdad como que siempre he podido como, en general, con la gente que me relaciono, conversar de esas cosas de sexualidad. Como más abiertamente, en el sentido de que, no sé po, quizás... ir... conversando de cosas, o como botando mitos también, aclarando dudas.

E: Qué mitos sientes que se botaron?

Valentina: Ehm...

E: Recuerdas alguno?

Valentina: Hm... ya, yo creo que son mitos de como cuando cabra chica [[aluden harto a eso!!! A un "otro tiempo", distinto, en torno a la sexualidad, de ingenuidad, ignorancia, errores]] de cómo... como no quedar embarazada, o cómo quedar embarazada. Como ese tipo de cosas, como cosas de... no sé por qué, o quizás sí? Pero... igual... como chica siempre tenía como... más o menos, sabía, no sé po, sabía mi... mis flujos, como tenía una sexualidad activa desde chica y fui igual respon... irresponsable. Pero cuando como empecé a ser más responsable como que cachaba de todo lo que es como el ciclo menstrual, las pastillas, el condón y todo el cuento. Entonces mis compañeras, mis amigas, igual me preguntaban. Me preguntaban como.. y ahí como que me refiero que iba como derrivando mitos. Y después ya... más grande, no sé si más grande. Pero como que... quizás sí, más grande, ahí también con mis otras amigas, conversamos más de cosas placenteras. Posiciones, qué nos gustaba, qué no nos gustaba, no sé, anécdotas, dónde lo habíamos hecho, dónde no lo habíamos hecho. Como cosas más... A eso me refiero con como más placenteras. Porque antes, cómo me cuido, cómo no me cuido, como lo puedo hacer, cómo no lo puedo hacer.

E: Tú le enseñabas eso a tus compañeras? Ellas te preguntaban?

Valentina: Ellas me preguntaban y si... si no me equivoco, esas eran como las conversaciones más que nada. Había poco de hambre me gusta esto, a mi me gusta esto otro. no sé po.

E: Por qué sabías ese tipo de cosas? Por qué me habías dicho que habías empezado tu sexualidad más chica. Cómo fue esto de que te empezaste a informar, a conocer cosas asociadas?

Valentina: De ñoña no má po?. De ñoña de que pescaba las clases estas de no quedar embarazada, las pescaba. Pescaba caleta las clases, entonces aprendía.

E: Te estás refiriendo a cuando tenías, cuando estabas como en sexto...

Valentina: Sexto, séptimo sí. Porque yo empecé mi actividad sexual entre octavo y primero medio. Entonces ahí... y Internet. Como Internet, como el mundo...

E: Y ahí tú investigabas por curiosidad...?

Valentina: Ahá... sí. Y qué más? ah, y mis pololos también, algunos sabía más, o la hermana de algún pololo que era mayor. Y también amigas mayores que tenían más experiencia y que me comentaban. Pero... mi mamá, así como nada.

E: Y cuéntame un poco de cómo iniciaste tu vida sexual? En qué hito podrías identificarlo... hálame un poco de eso.

Valentina: Hm... (silencio) mi... mi inicio de la sexualidad fue como... (silencio) como con mi primer pololo, que fue mi primer todo en verdad. Y no lo disfruté tanto. De hecho como que no disfruté como las primeras años. Siento que fue más que nada por curiosidad, como pa saber qué era, O que era esto que estaba prohibido , Que no se podía hacer. Ehm... así que... yo le pondría como más... quizás como en una búsqueda de hacer algo que no estaba tan... no era tan aceptado. Más que como... y por curiosidad también, para saber qué es esto. Sí. Que es algo muy distinto a cómo seguí viviendo mi sexualidad después, como la vivo ahora.

E: En qué sentido podrías marcar la diferencia?

Valentina: Que... ahora busco mi goce. Bueno, el goce entre ambos, pero me refiero como... como no hacerlo por hacerlo, o hacerlo por complacer a un otro también. Porque yo siento que cuando chica quizás no estaba tan segura como de comenzar a tener relaciones sexuales y fui como igual influenciada por mi pareja y también dentro de mi curiosidad. Pero... creo claramente ahora no es así. Y aparte las cosas que hacíamos, o cómo nos sentíamos, o como me sentía yo no era en una búsqueda de mi placer propio. O sea yo creo que la búsqueda de mi placer era como que... o de mi comodidad en la sexualidad comenzó como después. Como que al principio no me sentía como tan cómoda, o no disfrutaba tanto, o era como raro tener un orgasmo. Era como “ah, sí”.

E: Y cuándo es ese “después”, cuándo podrías ident...

Valentina: (interrumpe) yo creo que fue después de este pololo que duró como un año. Como que estuve un gran periodo sola después de él, como dos o tres años.

E: Cuándo empezaste a pololear con el? Cuántos años tenías?

Valentina: 13...?

E: Y él cuántos años tenía?

Valentina: 16. Eh... después en este periodo como de estar sin pololo, los dos, tres años, ahí empezó como mi búsqueda, las cosas que me gustaban a mí, empecé como a masturbarme, empecé a ver qué me gustaba, qué no. No sé po, después las relaciones que fui teniendo con otros chicos ya eran distintas, o...

E: las relaciones de pareja o las relaciones sexuales?

Valentina:No, las relaciones sexuales. Bueno las dos en realidad. Pero las relaciones sexuales ya eran distintas. Como que... no era estaba tan centrada como de complacer al otro, Sino de buscar lo que me gustaba a mi po. O cómo hacerlo, cómo no hacerlo. Como yo creo que en ese sentido.

E: Me dijiste que te habías sentido influenciada...

Valentina: (interrumpe) Aaaaaah....

E: ... por tu primer pololo....

Valentina: Sí, sí. Yo creo que sí porque creo que quizás también lo hubiera hecho luego como... con él. Pero siento como que... como que él igual incitaba a que lo hiciéramos po. O me decía como “ya po”, no sé. Como nunca me dijo esas tonteras que... o quizás si se sigue diciendo, la prueba de amor. Pero sí sentía un interés en sobre manera de que lo hiciéramos. O por lo menos así me llegaba a mí. Entonces... como que era algo que tenían que hacer las parejas, o algo que hacían las parejas. Como en ese sentido, quizás, presionada.

E: Cuando lo hiciste la primera vez, usaste algún modo anticonceptivo, lo planearon, cómo ocurrió?

Valentina: No, no fue planeado. No fue como “ya, lo vamos a hacer hoy día, vamos a estar solos” y no sé qué. No tampoco utilizamos método anticonceptivo. Ocurrió así como que estábamos solos, en su casa

y... y empezamos a jugar y terminamos como haciéndolo. Como que en verdad yo accedí. Como en una de las tantas veces que yo decía que no, que jugueteábamos y estábamos solos, yo le dije que sí

E: Por qué crees que dijiste en ese momento que sí?

Valentina: Hm... no sé si en verdad era porque tenía muchas ganas o porque era muy curiosa y quería saber qué era.

E: Y no pensaste en ese momento que podrías quedar embarazada? Que era como...

Valentina: (ríe)

E: ... el miedo que te metían todo el tiempo?

Valentina: Eh... sí po! Yo creo que igual estaba, de alguna forma. Y... yo creo ese f... es un miedo que ha estado conmigo de por vida, súper marcado. Pero como que igual en ese entonces mi pareja... ehm... acabó afuera. Esa era la idea, que así yo no iba a quedar embarazada. Cosa que después supe que en verdad era una mierda (ríe). Pero uno... entonces como... pero el miedo seguía estando. Después igual usamos método anticonceptivos y todo, pero... no era como... yo creo que mi primera como... mi primera pareja, mi primera forma como de relacionarme sexualmente con alguien no fue quizás como la más plena, la más cómoda. Tampoco en el sentido que estaba la idea de que podía quedar embarazada y... no utilizábamos siempre preservativos. En verdad yo detesto los condones, tampoco estaba tomando pastillas. Ehm... como que creo que después de eso, mi sexualidad o la forma de vivir como lo que me gusta, cómo me siento, como el buscar, no sé si placer, pero la comodidad...? Como sentir que puedo hacer cosas y que no es un tabú, que no me van a mirar como feo o no sé po, las típicas cuestiones como... no sé, que sea todo tan pensado como que siento que está súper cargado de la idea súper machisma (se corrige) machista de ser puta por acostarte con mucha gente, no sé qué, entonces como que siento que eso se ha ido forjando con el paso del tiempo. Como en esta búsqueda de sentirme cómoda conmigo misma, cómoda desnuda, cómoda desnuda al frente de otro, como yo sintiéndome cómoda tocándome, que otro me toque, como...

E: Qué crees tú que ha influido más en que te hayas empezado a sentir más cómoda? Porque identificaste un periodo de tu vida, pero qué tenía ese periodo de tu vida que crees tú que te ayudó...

Valentina: Yo creo que fue conocer m... como salir de la burbuja.

E: De la burbuja?

Valentina: Como del colegio, o conocer personas como... otras formas de interactuar, como...

E: A qué te refieres con salir del colegio? en qué estás pensando?

Valentina: En... desde... no. De partida como la básica, sentía que era todo muy... castigador en el sentido que vas a quedar embarazada. En la media había como más... como que conocí gente que está más ligada al placer. Y ahí había como más búsqueda. Y yo sentí que la universidad fue un tema como más, no sé si en la universidad pero en ese periodo, fue un tema más de comodidad. Más que como... no sé si placer, como el placer de la comodidad.

E: A qué te refieres con el placer de la comodidad?

Valentina: (ríe) el placer de la comodidad. En el sentido de... como de disfrutar lo que estoy haciendo, como no solo el placer como físico, el roce, la penetración en sí, sino como la comodidad de estar con alguien. Como de sentir otro cuerpo, de, no sé po, de que te toquen, que no sea como... no sé, quizás, la comodidad de no tener solo sexo casual. Como... no sé. Como que después he tenido sexo casual con gente que conozco. Entonces nunca ha sido totalmente casual. Entonces quizás en ese sentido la comodidad.

E: Y qué piensas acerca de lo que es sexo casual, o sexo en... en el contexto de una relación de pareja. Cómo son tus valoraciones, tus opiniones al respecto. De interactuar sexualmente con un otro en distintos contextos.

Valentina: Yo creo que la sexualidad, el sexo, de por sí es un factor muy importante en una relación como que implique el sex... una relación amorosa, o de atractivo, o sacando todas las otras relaciones de amistad, familiares y todo eso. Yo creo que... es algo primordial. Por ejemplo hoy en día, yo que vivo con mi pareja, es como todo un tema, no sé po, cómo me siento yo estando en la cama con él, si cuánto lo hacemos... no lo hacemos, si... no sé po, durmiendo juntos todas las noches, si lo hacemos cuántas veces, o cuándo no lo hacemos, si yo no me siento cómoda o no, si él se siente cómodo o no, pa mi... es un tema importante dentro de nuestra relación.

E: Por como lo describes casi como si se estuvieran evaluando (ríe la entrevistada), como “cuántas veces?” “me siento bien o no me siento bien?”. Lo ves así un poco? (Silencio. Entrevistada no responde). Como que hay una revisión de la cotidianeidad.

Valentina: Yo creo que sí, que hay una revisión y quizás ya una característica nuestra, de nuestra relación, que hay una revisión constante de nuestra relación.

E: Ya?

Valentina: De las cosas, que estamos bien, que no estamos bien, o qué nos gustaría cambiar o qué no.

E: Y eso lo conversan... le dices “oye, creo que podríamos cambiar esto otro”, o crees que se da como...

Valentina: Como inconsciente, como cada uno en su cabeza?

E: Sí...

Valentina: Yo creo que sí. Cada uno lo hace en su cabeza y en algunos momentos cuando, no se po, no me he encontrado c... como tan satisfecha se lo he comentado. Como que le he dicho. Y ha cambiado, o sea he tratado de solucionarlo de alguna forma. Pero si, para mi, de hecho yo creo que para los dos es un tema súper importante la sexualidad. Como que... como... estar satisfecho po, o tratar de hacer cosas pa que los dos nos sintamos bien po. Como que ninguno se sienta obligado a hacer nada. O... se sienta cómodo y se sienta capaz de decir que no se siente bien po.

E: Te ha pasado eso, que de repente, o no lo has querido hacer suficiente, o no te has sentido cómoda, o él te ha... te pregunta o te pide hacer algo que atí no te gusta. Ha ocurrido eso?

Valentina: Si...

E: Y cómo lo han abordado? Qué posturas tomas tú, qué le dices, qué no le dices...

Valentina: Bueno yo creo que ha pasado en los dos lados, pa' los dos lados. Yo he querido hacer cosas que él no hay querido hacer, o él ha querido hacer cosas que yo no he querido hacer, o yo me sentí incómoda y yo creo que él también. Como que... creo que en general es como... igual siempre es difícil hablar de sexualidad en una rela... no sé si en una relación, pero por lo menos a mi me pasa que siempre ha sido difícil hablar de sexualidad como con mis parejas. Aunque lo he tratado de hablar, de conversar y todo. Siento que hay algo dud... no sé po, decirlo a un hombre que... que no te sientes cómoda igual como que daña el ego de ellos... Entonces... quizás... no sabría cómo plantearlo, pero igual es complejo decirle, o me pasa a mi que a mi se me hace complejo decirle a mi pareja que... que... no se po, que no me siento cómoda. Porque siento que igual se... Se siente más al respecto. Entonces como...

E: Qué crees tú que pensaría él si tú le dices... por ejemplo que no te sientes cómoda? Qué crees tu que va a pasar por su cabeza, o qué crees tú que te va a decir, o cómo va a ctuar? Qué te imaginas?

Valentina: Yo creo que se va a sentir culpable?

E: Ya...?

Valentina: Se va a sentir culpable, se va a sentir mal y va a pensar como que no me puede satisfacer.

E: Y... te han dicho alguna vez eso?

Valentina: Hm... o sea sí, que se siente culpable, sí. Que... sí, sí sí. Sí, sí me han dicho eso. Eso. Como que... eso pasaría entonces igual es difícil decirle algo así a alguien que se va a sentir culpable y no sé qué.

E: Y por la razón de que sea difícil, te has coartado de repente de decir ciertas cosas?

Valentina: Sí. Porque... a veces no sé cómo decir las. Pero ese coartar nunca funciona lo suficiente porque cuando estoy molesta igual las digo y ahí está. (ríe)

E: Qué?

Valentina: Porque no lo dices de la manera adecuada, entonces como que lo vomitas no ma' po'.

E: Y qué sería (entrevistada interrumpe, se mezclan ambas voces)...

Valentina: ...Así como "ay, lo hacemos", no se po "tres veces a la semana", la cuestión. Y es como "ah, encuentras que lo hacemos poco" "sí, lo estamos haciendo poco" y no sé qué, blablablá. Y ahí empezamos a discutir.

E: Y eso te parecería una mala forma de decir las cosas?

Valentina: Sí, sí... porque creo que en verdad... se podría tratar de conversar, como "si po', yo creo que en verdad", porque no te lo dije como lo dicen, como lo decimos en la discusión po', claramente, entonces en verdad como que la discusión toma otros colores y como lo que dijiste o lo que querías transmitir, o lo que que... el problema de fondo como que se pierde, como que en verdad por eso la mala forma de decirlo. Porque quizás si no se perdiera y se pudiera hacer algo al respecto, como que funcionaría. Pero si se pierde entre medio la discusión, como que ya se perdió.

E: Ahora hálame de las prácticas sexuales. Puede ser de, con tu pololo de ahora, durante tu vida. Si me puedes contar alguna práctica o algo que hayas hecho, o bajo cierto contexto que te parezca novedosa, o distinta, o poco tradicional.

Valentina: (silencio) no sé si hay algo poco tradicional. En verdad no sabría a qué llamar poco tradicional, novedoso... (silencio) no sé si novedoso, en verdad yo creo que lo que más me ha parecido a mi entretenido, no sé... hm... (silencio). No sé estaba pensando como esos típicos lugares donde, no sé po, en las películas, como hacerlo en el auto. Y pensaba si era novedoso o entretenido, y me acordé de cuando lo hice una vez en el auto y que lo encontré la hueá más incómoda del mundo (ríe, ríen ambas). Así que no lo volvería a hacer (ríe, habla entre risas, no se le entiende).

E: Y esa vez, por ejemplo, por qué lo hiciste en un auto, cómo fue que se dio la situación?

Como que estábamos escondidos, con mi pareja, pero estábamos en su casa y no teníamos como... y como su auto estaba solo, entonces nos fuimos a su auto. El auto de la familia en verdad. Qué más? ehm... no sé. Los sillones son agradables, como que... como quizás llegar así como... de la nada. No s..., no de la nada, pero como que... como estar en el living. O me acuerdo, no sé po, venía llegando de andar en bici y una vez lo hicimos en el sillón. Y como que igual fue que rompió como el esquema porque como que siempre lo hacíamos en la cama, por ejemplo.

E: Para ti es importante entonces incorporar esto de "romper el esquema"?

Valentina: Hm...

E: O no tanto?

Valentina: No, no tanto. Pero igual... eh... como que se agradece.

E: Cómo eso de se agradece?

Valentina: (ríe, ambas ríen) “se agradece”. No, pero igual...

E: A qué te refieres con “se agradece”, qué significa “se agradece”?

Valentina: (ríe a carcajadas) no, o sea, pa’ mi no es una lata hacerlo como siempre en la pieza, pero si está la posibilidad de hacerlo en otro lado, por qué no po’. O sea si está como la iniciativa del otro... a eso me refiero con se que “se agradece”, como que hay iniciativa del otro también en esto. Como que el otro como que se le ocurra hacerlo como... en... no sé po, en el sillón, que es una hueá que está a tres metros de la cama pero es el sillón. Cachai?

E: Ahá... y por ejemplo, incorporar objetos?

Valentina: Hm... ya... No, en verdad no he incorporado como objetos. Como con alguna pareja pero como que... no. Pero por ejemplo YO he pensado en como comprarme mis juguetes. Cachai? Pero no he juntado la suficiente plata, como que he dado prioridad a miles de otras cuestiones a junt... a comprarme un juguete decente, como que me de confianza, que no sé qué. Pero... como que algo que nace de mi que de una conversación con mi pareja, o con mis parejas, como antes. Como... yo he pensado y he dicho “pucha quizás” y en verdad yo sí quiero tener como... un... mi juguete, algo pa’ mi, cachai?

E: Qué será lo que te motiva, te motivaría a comprar uno?

Valentina: Eh... yo creo que en esto de, como de buscar nuevas formas quizás de darme placer po’. Como no... no sé po, o... como... ir variando las formas de masturbarme, de... lo que es conmigo misma. O... en verdad lo pienso más que conmigo que con el otro. como en esta búsqueda de satisfacerme a mi misma sin la necesidad de depender de un otro. como... estar condicionada al otro.

E: y cómo sientes tú la vida sexual con tu pareja actual, la encuentras satisfactoria, no...

Valentina: Hm... no sé si es satisfactoria, en verdad no sé si alguna vez vamos a tener una vida sexual completamente satisfactoria.

E: Por qué dices eso?

Valentina: En el sentido de que... por lo menos por mi forma de ser, yo siempre... yo siento que soy súper crítica. Siempre. Entonces siempre pienso que podría mejorar algo. Pero... ehm... yo no sé si satisfactorias la palabra, pero siento que estamos en un periodo de búsqueda de satisfacción. Como de... sentirnos cómodos, de sentirnos como... ehm... quizás por eso nosotros también usamos, lo que decía que sonamos como que estamos en constante evaluación. Porque es la primera pareja con la que vivo, entonces vivir con alguien como que igual... no sé, para mí ha sido todo un aprendizaje y Como en esto de la sexualidad también es como... no sé. Como que todavía no sé cuánto es mucho, cuánto es poco, cuánto es adecuado O no adecuado. Quizás nunca lo encuentre, quizás lo encontremos para nosotros, cachai? Pero todavía estamos en ese periodo de... de búsqueda.

E: Y en qué sientes tú que ha cambiado tu sexualidad, o la sexualidad con tu pareja, desde que empezaron a vivir juntos?

Valentina: Hm...

E: O en comparación a las que habías tenido con tus parejas anteriores con las que no habían vivido juntos?

Valentina: Como qué cambió?

E: Sí, o qué diferencia puedes encontrar (silencio, entrevistada no responde) qué fue lo que te movió?

Valentina: No sé, yo sentía que las otras relaciones eran como bien carnales, por lo menos el gran cambio es que la relación que tuve antes... que fue una relación súper flash, súper como de amigos en verdad pa’... ehm... era súper, súper como... carnal, en el sentido que lo hacíamos hartito, muchas veces, en muchos lados.

E: Qué es harto para ti?

Valentina: Harto es como... estar tres días seguidos haciéndolo. Como que no se po', él se iba trabajar, volvía y lo hacíamos. O nos juntábamos todas las días y lo hacíamos todos los días, más de una vez al día. Era como que buscábamos cosas, no sé. En verdad era harto, harto, harto. Como que no hacíamos casi nada más que tener relaciones. Y... después como que eso paró, entonces como todo lo que vino después es poco (ríe) entonces como que estoy en un nivel de, quizás lo otro era demasiado porque Como que tampoco estaba haciendo otras cosas. Igual fue un periodo de tiempo como súper chico de tiempo, pero me refiero a que igual fue como... una pers... una persona con la que me relacione que me marcó mucho como mi sexualidad, Como de pasar a hacerlo tanto ehm... a vivir con alguien y no estar haciéndolo tantas veces quizás. O hacerlo y... no sé, no sentirme como tan cómoda. Porque una persona... en el sentido de que... no sé po, como que me da más vergüenza hacer ciertas cosas...

E: Con quién?

Valentina: Con mi pareja

E: Con la actual?

Valentina: Sí. Como...

E: Por qué te da vergüenza con él? Qué cosas te dan vergüenza?

Valentina: Hm... qué cosas me dan vergüenza... no sé... como... (silencio) no sé, es que yo creo que hay un hito que ha marcado este, nuestra relación. Que es cuando nosotros... estábamos recién saliendo, yo lo quería hacer y él me rechazó. Entonces yo siento como que ese hito como que nunca... se ha desmitificado.

E: Cuánto tiempo llevas con él?

Valentina: Casi un año. Y bueno... 11, 10 meses, algo así.

E: Y eso que me cuentas, fue cuando...

Valentina: Cuando recién estábamos saliendo... no sé, un mes, o menos! Las primeras semanas y como que él me dijo que no. No sé po', imagínate, yo arriba de él, desnuda, así, completamente y como que él... él semi desnudo me dice que no. Y que no, que no, que no, que no... entonces como que de ahí a mí... y yo estaba con la idea de cómo en verdad hagámoslo, así como pasémoslo bien y no sé qué. Entonces como que ahí, como que igual como que ahora como que espero un poco como, como en este miedo al rechazo, hay que... como que la iniciativa salga de él. A eso me refiero como ser más cómoda, como hacer más cosas o quizás como tener más iniciativa.

E: Ajá...

Valentina: Como este... no... porque igual es como una lata que te digan que no po'.

Qué significó para ti que te dijeran que no?

Valentina: Hm... (silencio) no sé, me dio mucho vergüenza, o sea como... eh... desde como, no sen... como las fant...peores fantasías de mí imaginarte como no sentirte deseada... al... y sent... y sentirme como súper, como con mucha vergüenza porque como que de pronto el decir que no, siento que mató un poco... bueno, él dijo que no, y como que mató toda la dinámica que había porque como se distanció, se fue po'. Entonces como que yo me sentí como súper... vulnerable en el sentido de que me sentía completamente desnuda, él salió como de la pieza... como que... no sé po, como que yo sentí como "¿qué pasó aquí?" como que algo que rompió con todo lo que estaba sucediendo. Entonces...

E: Y él te explicó por qué?

Valentina: Sí... sí, sí, me explicó por qué y todo. Y... y después como que yo me alivié en verdad porque era algo más de él que mio. No era como que no tuviera ganas o que no me deseara, no sé qué. En verdad

como que él... no estaba bien como consigo mismo. Como con su sexualidad entonces como que lo pude entender. Pero ese momento igual es un hito que no... como que no ha caído po, no del todo. Como que siento que... que eso igual hace que yo, no se po, no me sienta como... o que me de miedo, o me de vergüenza hacer ciertas cosas, o tener la iniciativa y pensar que en algún momento me va a decir que no.

E: Ajá...

Valentina: Eso.

E: Y otro tipo de prácticas, por ejemplo, no sé, el uso de disfraces...

Valentina: Hmmm... (asintiendo, como dando a entender que entiende la pregunta)

E: ...no sé, pornografía...

Valentina: Pornografía no mucho en verdad. De hecho, no. No soy muy aficionada a la pornografía.

E: Pero has visto?

Valentina: Hm... no, creo que no. Como que... no, no he encontrado como pornografía en verdad. Y no he buscado mucho. Eh...

E: Por qué no? Por qué crees tú que no te llama la atención?

Valentina: Yo creo que es porque soy una persona más verbal...? Que como visual. Entonces no se po, sí me pasan cosas si veo algo más erótico... quizás... hay un tipo de pornografía que es más como, no sé po, porque... quizás... es como un tabú. Una... un prejuicio que tengo de la pornografía, que va justo al hueso. Como que vai al acto mismo de la relación sexual.

E: Y eso no te gusta?

Valentina: O no me excita tanto. Me gusta más como lo verbal, la interacción, la seducción... eso. Y eso como que en verdad igual no... como lo podí ver, no sé po', incluso en una película po'. En una serie, no sé (silencio) Pero... (silencio) quizás... qué visto? He visto hentai (silencio) que es pornografía, pero en verdad no. Y disfraces, cuando era más chica...

E: Por qué dices "en verdad no"?

Valentina: Porque... no lo volví... lo vi como una vez y después no vi más po. Como que no cuenta. Bueno y ahí en verdad me pasaron cosas porque quizás era más de fantasía porque como son dibujos animados era como mucha más fantasía que como lo visual como específico, concreto. Eran como más cosas más fantasiosas. Y... te decía disfraces pero cuando más chica, como en... no me acuerdo... de qué me disfracé? Cuando estaba como en la universidad me disfracé como de colegiala, una cuestión así. Con un pololo que tuve.

E: Y eso fue por iniciativa tuya, él lo había insinuado que le gustaría, cómo fue que llegaron a esa situación?

Valentina: Hm... Ehm... no, creo que él me lo insinuó pero a mi me pareció entretenido [[[trata de suavizar el que la persuadan? El que responda al deseo del otro??]]] así que... lo hicimos. Lo otro que hacía hartó, ahora que lo pienso, es como vendarse. Como que me venden, vendar al otro... como...

E: Y qué crees tú que es lo que te parece atractivo de eso, de vendar... porque ahí se repite un poco lo que mencionabas hartó, o sea, antes que... algo con lo visual, que de hecho tú decías que no eras tan visual y acá también hay algo de eso que se cubre...

Valentina: Como el explorar, explotar, los otros sentidos. Como el escuchar, el sentir, el tacto... como que... el... El jugueteo de estar haciendo algo que el otro no ve, porque onda yo te digo a mi vendada y el otro vendado. A mi también me gusta vendar al otro.

E: Los...?

Valentina: Los dos po’

E: Los dos al mismo tiempo?

Valentina: No, no al mismo tiempo, nunca... oohh!!! (con voz de sorpresa, de curiosidad) Nunca lo he hecho al mismo tiempo (como susurrando)... suena interesante (Ríe a carcajadas. Ríen ambas). Muy bien... (la entrevistada sigue riendo a carcajadas) Oh... no, pero... (sigue riendo, luego retoma la palabra) a que hemos cambiado de rol po’, yo vendada o él vendado. Y me gustan ambos. Como... como lo entretenido como de aparecer como en algún lugar, estar y que no sepa dónde estás.

*** lo creativo, la soltura, la liberación?, el compartir? que se construye en la interacción con otra mujer joven. La joven que NO ha tenido la experiencia, o muy poca, es la que más dificultades tiene en su sexualidad... las que más interactúan con otras mujeres, se sueltan más, están más abiertas y dispuestas a la exploración.

Una última pregunta. Cómo sientes tú que ha influido la tecnología en tu vida sexual? o en tus relaciones de pareja...

Valentina: Hm... no sé en verdad, porque soy tecnológica pero no tanto. Entonces... creo que... (silencio) hm... quizás más como en esa idea de enviarte como fotos desnudos, o fotos insinuantes...? Como que ahora es mucho más fácil que antes. Como eso.

E: Y lo has hecho? O te han enviado?

Valentina: Me han enviado fotos. Sí, me han enviado fotos.

E: Porque tú las has pedido o...

Valentina: No...

E: Espontáneamente...?

Valentina: No (ríe) no, de hecho las... me ha pasado con más de una persona. Y yo no las pes... (ríe) como que siempre, uno se envía fotos de las caras como “mira, estoy aquí aburrída”, que su *selfie*, pero de pronto la conversación no sé po... empezaba a calentarse, como “me gustaría”, no sé, o “extraño hacer esto”, no sé qué, o “tengo ganas de que lo hagamos”, “tengo ganas de hacer esto”, blablablá. Y ahí terminaban como... enviando fotos y me pedían fotos a mí y yo nunca las enviaba.

E: Eso era con parejas o personas que conocías por... no sé...

Valentina: No, eran parejas. Eran parejas. Bueno, no pareja, amigos con ventaja, no sé... pero personas con las que yo estaba teniendo algo. No personas de internet así como... no.

E: Y has conocido a alguien por internet con quien te hayas juntado después, o que la relación se haya... haya avanzado...

Valentina: Hm... he conocido gente por internet pero nunca hemos concretado nada. O sea más que una junta pero después como que en verdad no pasa nada. Cuando más chica... como que conocí a gente pero... más chica, ahí era menos tecnológica todavía, entonces conocí a gente como en la micro. Como... (ríe) el Internet de antes, no sé. Como en la micro así como... en Santiago, pero en verdad no tanto. Facebook, bueno, Facebook del amigo del amigo, no sé. Y... y que empieza a hablar, a salir. Pero al menos mis relaciones son muchas de personas que conocí en una fiesta, en una junta, amigo de un amigo, o compañero de algún lado...

E: Han estado asociado al tema del carrete con el empezar o conocer a alguien con quien luego te relacionas sexualmente o una pareja...

Valentina: Sí, sí... no sé si... bueno (silencio) quizás ya no carrete carrete. Porque ya no carreteo carreteo (ríe). Pero sí juntas. No sé, mi pareja actual la *conací* (refiriéndose a “conocí”) en la despedida de un amigo que se fue a estudiar a Coyhaique, o sea a trabajar a Coyhaique. Y él es amigo de él, él hizo su

despedida y invitó a todos sus amigos, yo fui y él estaba ahí. Y así nos conocimos. No sé... el chico con el que estuve antes saliendo... eh... era... (silencio) compa... fue compañero de trabajo pero yo lo conocí como en una jornada, como en una capacitación que hicieron, yo no conocía a todos mis comp... a toda la gente que trabajaba en la cuestión, entonces... hicieron una capacitación, me invitaron y ahí lo conocí, pero lo conocí como post capacitación, como en el tercer tiempo, como carreteando post la capacitación, tomando y todo, y ahí después empezamos a salir. Y en general sí, he conocido gente así, pero como que la mayoría de mis parejas han sido por amigos de amigos y cosas así. (silencio) más que informáticamente...

E: Bien, lo dejamos hasta acá?

Valentina: Ya...

4. Entrevistada N°2: Valentina (2ª entrevista).

Fecha:07-01-2016 Duración: 1:01:07

Valentina: un, dos, tres, probando, probando (ríe)

E: Ya, sí, está grabando.

Valentina: Ya

E: en general va a ser hartito de preguntarte acerca de la primera entrevista. Una de las cosas que te quería preguntar, bueno, algo súper concreto, por qué habías decidido, estás viviendo sola, por qué ya no estás con tus papás, y además viviendo con tu pareja. Muy breve.

Valentina: Yo no quería seguir viviendo con mi mamá, o sea más que con mi mamá, con la estructura familiar, mi mamá, mi hermano... nunca me he llevado bien con mi hermano, y sentía que no tenía mi espacio, ni mi libertad.

E: Libertad en que sentido?

Valentina: En el sentido de poder moverme, estar tranquila, cómoda en la casa o mi pieza. Mi pieza... tuvimos un cambio de casa. Vivíamos solas con mi mamá en un departamento y nos cambiamos a vivir a una casa que era de mi abuelita y está mi hermano ahí también. Y ahí yo sentí... bueno, mi pieza que era una pieza para una cama de dos plazas antes, donde yo cerraba, tenía mi privacidad... yo me llevaba bien con mi mamá en ese sentido, no me molestaba, nada, pasó a ser una pieza que tenía dos ventanales y sólo tenía cortinas y estaba al lado del comedor. Entonces era súper incómodo, mi hermano pasaba. O sea nadie se metía a la pieza ni miraba, pero se escuchaba todo, ya no tenía mi espacio, era una pieza más chica, la cama de dos plaza con suerte caminaba. Me sentía incomoda, además que la relación con mi hermano nunca ha sido tan buena. Entonces empecé a querer irme y mi familia me apoyó. Mi mamá estaba de acuerdo y me vine acá con una amiga que estaba viviendo antes acá. Después mi amiga se fue, yo quedé acá, se vino mi otra amiga... después... hace un par de meses se vino mi pareja. Estábamos... bueno, nosotros vamos a cumplir un año juntos y estamos hace como 6 meses viviendo juntos, o un poco más. Pasó todo bien rápido. Y cómo se dio la decisión? En verdad se dio como súper naturalmente. Alguna vez lo conversamos, para más adelante. Ponte tú lo conversamos en junio "te tinca si esto va bien, no sé qué, que te vengas a vivir en diciembre 2015, a mí me van a subir el arriendo, voy a necesitar quizás vivir con otra persona, cambiarme de lugar. Y pucha él igual se quería ir de su casa y lo nuestro estaba funcionando. El punto es que se fue dando, se empezó a quedar más acá, empezamos a tener más vida familiar, empezamos a hacer más cosas, a preocuparnos de, no sé. Antes no cocinaba y terminamos amando la cocina... antes yo odiaba ir al supermercado, y después encontraba entretenido ir al supermercado y hacer compras. Y ahí se fue dando y se adelantó el proceso de que se viniera a vivir.

E: También te quería preguntar sobre tu primera vez, la primera vez que tuviste relaciones sexuales. Qué sientes tú que cambio después de esa experiencia, o qué crees tú, o pensabas que iba a cambiar, y no cambió.

Valentina: Hm...

E: Cómo cambió tu vida o no cambió tu vida según lo que esperabas después de esa experiencia.

Valentina: Hm (silencio) no sé si mi vida cambió cambió. O sea... (silencio) tampoco tenía muchas... no recuerdo en verdad... quizás en el momento sí, pero ahora no recuerdo que haya tenido muchas expectativas al respecto. Creo que lo que... (silencio) yo no diría que fue mucho cambio. Yo creo que fue quizás como descubrir más cosas... pero no... como descubrir más sobre la sexualidad, quizás, como conocer... eh... conocer el cuerpo de un hombre, cachai. Porque en verdad lo podí ver imágenes y todo,

pero es muy distinto ver a un hombre físicamente. Entonces... empezar a descubrir lo que era un orgasmo, cosas así. Pero yo no siento que haya sido un gran gran cambio. En verdad como lo comentamos en la entrevista pasada, para mí el cambio en la sexualidad se dio más adelante, cuando yo me sentía más cómoda.

E: Ya. También me habías dicho que habías empezado... por esto de que habías ido al ginecólogo hartoo tiempo después de que lo habías hecho, ahí me dijiste que no le habías contado a nadie, o sea que le habías contado a tus amigas, pero dijiste que no le habías contado a nadie... por qué, a quienes no les contaste y por qué no les contaste?

Valentina: No le conté a nadie de mi familia porque... no sé, mi mamá, mi hermano, a mi papá... por qué no les conté? porque sentí que me iban a decir que era muy chica, porque no sé po, adolescente, primero medio, octavo básico... me decían no, que era muy chica... me iban a puro criticar en vez de decirme que lo disfrutara o que me cuidara o de llevarme al médico. Sentí que iban a caer todas las críticas sobre mí, pensé que iban a tomar medidas como de prohibición, como “no te juntes con tu pololo, no salgas, no sé qué” que una medida de apoyarme y como resguardarme en el proceso o enseñarme, cachai? Y como yo no quería que me prohibieran nada, no les conté po (ríe). Obvio!

E: Me mencionaste la palabra cuidarse. Bueno es un concepto que se usa hartoo. La idea de cuidarse. Qué asocias con la palabra cuidarse?

Valentina: ...creo que lo que asociamos que está como en el inconsciente colectivo como de. O sea si vas a tener relaciones sexuales, dependiendo con quién las tengas, no sé po, si no tienes una pareja única, Cuidarte de las enfermedades de medias, Si te acuestas con distintas personas, o sino quieres tener hijos, usar algún método anticonceptivo o preservativo.

E: Pero la palabra cuidarse tiene que ver como con la idea de un riesgo. Porque no se dice por ejemplo “evitar embarazo”, se dice “cuidarse”, como que te va a pasar algo malo, en el fondo casi como que el embarazo fuera algo malo.

Valentina: hm... bueno... Como comenté también, en mi familia al menos como se me crió la idea del embarazo... el embarazo era como la peor opción que se me pudiera dar. En ese sentido de que algo terrible, que iba a quedar sola, que me iba a tener que hacer cargo.

E: Cuándo?

Valentina: Cuando chica po’

E: Eso te iba a pasar si embarazada cuando chica.

Valentina: Sí, Sí.

E: y lo especificaban así o lo decía en general.

Valentina: No. Mi mamá lo decía así como que yo me iba a tener que hacer cargo del cabro chico o alguna palabra similar tiene que haber ocupado. No le decía bebé ni niño ni de ninguna forma amorosa (ríe). Yo me iba a tener que hacer cargo, que se me iba a hacer difícil, que lo hombres no pasan los nueve meses con la guata. No sé. Ni que sienten las náuseas, ni que se siente mal, que se coarta la vida de la mujer, no del hombre, porque pueden seguir trabajando y estudiando, en cambio a mí se me haría todo mucho más difícil porque me tendría que hacer cargo de otra persona y que no me iban a ayudar.

E: Pero todas esas cosas que tú me mencionas también podrían pasar si es que tú quedas embarazada ya adulta, ya profesional. No especificaron cuando te lo decían...

Valentina: No, No. Decían que iba a hacer mucho más terrible ahora. Ahora... diciéndolo cuando tenía 12, 13 años.

E: Ah, especificaban “ahora”, decían “ahora”.

Valentina: Si. Y esto es lo mismo que pasa cuando tenga como 25 años. No po...

E: Qué piensas tú ahora de eso, porque también me mencionabas que era un miedo que, una preocupación que habías tenido toda tu vida, esto de quedar embarazada. Pero estas ya más adulta, te sientes que, como que algo de eso si en ti todavía...?

Valentina: Yo creo que sí. Yo creo que quiero tener hijos, pero no quiero tener ahora. Entonces yo creo que ese es como miedo, quedar embarazada ahora. Como plan de vida, no se... siento que no estoy tan estable ni económica ni emocionalmente como para tener hijos. Si quiero tener hijos... quiero que sea en una buena instancia. No quiero ser multimillonaria ni nada por la vida pero (ríe), pero sí sentir que no... los puedo cuidar, que les puedo dar una buena vida. Que no vamos estar comiendo pan y agua no ma' (ríe, bien ambas).

E: En las otras entrevistas ha parecido, bueno también en la tuya, esta idea como que el hecho de salir del colegio, o estar pronto a salir del colegio, o cumplir los 18 años, o pasar a la U... Ese periodo de tiempo, un punto importante en su trayectoria en torno a la sexualidad. Como que se relajan más, que los papás son más permisivos, igual coartando ciertas cosas pero se flexibilizan un poco. O en algunos casos mucho más directo, se sentían más seguras, o que de hecho partieron su vida sexual porque tenían más acceso a métodos anticonceptivos. Qué importancia crees que tiene para ti eso del tránsito del salir del colegio a la universidad?

Valentina: Yo creo que en verdad como que el cambio que podría haber no es tanto en mí. Porque encuentro que fui, no sé si afortunada en ese sentido, pero cuando pude hacer ese cambio con mi mamá, como que igual tuve como una libertad como bien agradable familiarmente, con mi espacio y mi privacidad. Y eso fue como tercero, o cuarto medio, entrando a los primeros años de universidad. Quizás lo que podría connotar más es el cambio que pudo haber tenido con mi papá. Como que yo siento que mi papá después de que llevaba un par de años que pololeando, él era consciente de que yo igual tenía una vida sexual activa aunque no lo conversáramos como tal porque mis parejas se quedaban en la casa. Después de un par de años en la universidad mi papá cacho que no estaba... que no había quedado embarazada, que era que lo que no quería que sucediera...

E: Que no sucedió cuando estabas en el colegio?

Valentina: Si po, ni cuando estuviera empezando la universidad porque quería que yo terminara mi carrera. Para él es una cuestión muy importante que yo estudiara, Aparte soy la primera hija que como familia que ingresa a la universidad, a una buena universidad. Como que sentía que eso se iba a cortar o se iba a limitar si es que yo quedaba embarazada. Yo creo que eso, eso podría ser como el cambio quizás del colegio la universidad quien... Mi papá quizás se dio cuenta de que podía confiar más en mi.

E: Como fue que en esa edad agarraste fuerza o personalidad, no sé, para decirle a tu mamá "Ya vamos al doctor".

Valentina: Lo tomé del... (silencio) hm... habían llevado a mi cuñada. Mi mamá había llevado mi cuñada al ginecólogo y después de un tiempo yo tuve... este período de que mi mis parejas no sé quedaban conmigo y si se quedaban las parejas de él... tuve hartos conflictos con mi mamá como que no llegaba nunca la casa, que no... que yo usaba la casa como hotel, que llegaba tres veces no ma' o que pasaba con mis amigas entonces fue como en esta búsqueda que empecé a hablar con ella y transamos el tema de que mis parejas se quedaran conmigo en mi pieza, en mi privacidad... Y también ahí le comenté que también quería que me llevara al médico. Así como si ya estás como... o no sé si nació de ella pero Como dentro de toda esta dinámica de como más permiso dentro de la casa y como que yo estuviera más en la casa también y que eso implicara que yo me pudiera quedar con mis parejas surge el que yo la

acompañe, o que me lleve su médico, me lleve su ginecólogo.

E: Ajá. Sientes que fue un compromiso o parte de un acuerdo?

Valentina: No, no siento que sea... porque era algo que yo también quería. Era algo que yo buscaba. Entonces era como... Porque a esa edad yo utilizaba métodos, usaba preservativos. Pero yo quería usar pastillas, yo tenía mi pololo estable hace un buen tiempo, quería tomar pastillas. Y no, no siento que haya sido un compromiso. Fue algo que yo quería hacer.

E: Y ahí encontraste la instancia como para hacerlo...

Valentina: Ajá

E: Me habías dicho también que tú eras como súper ñoña en las clases que hablaban de cómo cuidarse para no embarazarse. Y que tú prestabas mucha atención y que por eso te preguntaba cosas. Por qué crees tú que ponías, o prestabas tanta atención en esas clases?

Valentina: Porque yo creo que era como la instancia en que se hablaba, porque en mi casa nunca se habló mucho, o no me enseñaron. O cuando quisieron hablar conmigo, yo ya sabía, cachai?. No sé si fue, como que nunca se dio una conversación. Yo no recuerdo que mi familia me haya hablado de la abejita y el polen, ni ninguna de esas míticas historias que no sé, algunas personas cuentan. Yo no recuerdo nada de eso. Recuerdo una aproximación a la sexualidad quizás desde el colegio. Entonces colegio así como los profesores, no sé, estas clases de sexualidad o con mis amigas. Pero no algo como muy... que me hayan... y lo único que recuerdo es este tema de prohibición. Entonces yo creo que me llamaba mucho la atención que me lo explicaran de otra forma, aunque fuera, no sé po', aunque el colegio igual te lo ponía como una alarma así como "te tienes que cuidar, no tienes que quedar embarazada y estos son los métodos pa que te cuides y no quedes embarazada"... pero por lo menos estaban así...

E: Te mostraban una posibilidad "en caso de"?

Valentina: Si po' y no te decían "no lo tienes que hacer". Yo creo que el colegio igual era más consciente en ese sentido. Porque igual habían niñas que salían de octavo básico, de la básica, que ya estaban embarazadas po'. Entonces yo creo que ya lo tomaban como una realidad. En algún momento, cuando yo fui, era chica, y le dije a mi mamá que también quería ir al ginecólogo o al doctor. Porque le decíamos doctor, no ginecólogo...

E: Por qué crees que pasaba eso?

Valentina: Hm... Tabu no ma po'... forma de no afrontarlo tanto. Y me dijo que no po', que yo estaba chica y quizás cuando tuviera una pareja, más grande...

E: Y cuándo le preguntaste eso?

Valentina: Eso fue... esa fue una de las primeras veces que mi mamá llevó a mi cuñada...

E: Ajá

Valentina: Y a mí no me contaban bien para qué iban y yo como "yo también quiero ir al doctor". Y después caché para qué era y todo, pero años después.

E: Te acuerdas cuando ocurrió eso y ...

Valentina: Estaba en la básica... no me acuerdo cuántos años. No en primero básico ni segundo básico, arriba de quinto.

E: Ya.

Valentina: Pero no tiene que haber pasado mucho tiempo de que empezara a vivir mi sexualidad... pero sí pasó mucho tiempo hasta que le pedí a mi mamá que me llevara.

E: ajá. en torno a la posibilidad de que quedaras embarazada o ese miedo que tu tenías... por parte de tu papá, de tu mamá, estaba el tema de la prohibición y todo lo que ya me has contado. Pero qué fantaseabas tú ante la posibilidad de quedar embarazada, cómo te imaginabas tú que iba... qué iba a pasar, qué iba a pasar contigo. Cómo fantaseabas esa realidad de tú, embarazada, adolescente?

Valentina: Ay! yo sentía que iba a quedar como una de mis vecinas de ese entonces... como mamás súper jóvenes que dejaban de estudiar. Como que en verdad creía todo lo que me decían mis papás, que la vida se me iba a hacer difícil e iba a quedar sola, que mi pareja se iba a desentender o no iba a estar y yo lo iba a tener que criar. Yo vivía en un sector bien vulnerable de Renca. Si vemos... un block de departamentos y todas mis vecinitas como de mi edad estaban todas embarazadas. Ninguna llegó a la universidad, ninguna estudió, o muy pocas trabajaron. Entonces como que yo sentía que esa era la realidad, como que era el patrón común. Como quedaban embarazadas... y después no seguían más.

E: Por qué tú no querías eso para ti?

Valentina: Porque yo quería salir de ahí

E: Ajá...

Valentina: (silencio) como... no me gustaba el sector po', no me gustaba... lo vulnerable del... del lugar (da la impresión que su voz comienza a quebrarse muy levemente) no me gustaba mucho mi casa, con mis familiares... entonces yo quería salir de ese lugar. Y la única forma que sentía que tenía de salir de ese lugar era estudiando.

E: Ajá... por otra parte, ya pensando más en el tema de las prácticas me habías dicho que te habías disfrazado de colegiala...

Valentina: Sí, cuando estaba en la universidad! (ríe)

E: Sí, eso me llamó mucho la atención porque a su vez la sexualidad en el colegio, en tu época de colegio, también estaba teñida de mucho miedo. Entonces me llamó mucho la atención. Qué piensas de eso?

Valentina: Hm... no lo había pensado (ríe, rien ambas). Yo creo que fue... (silencio) hm... creo que se me está ocurriendo, pero... (ríe) como que pensaba, decía, quizás fue como una forma de reivindicar mi sexualidad como más infantil. Porque me acuerdo como la instancia en que se surge esa idea de disfrazarme y era como... no sé... como hartito jugueteo de ese entonces y vimos como qué posibilidades, o qué cosas me podía disfrazar. Y era como "qué tengo?... tengo mi uniforme, tengo las cosas del colegio".

E: Usaste tu uniforme?

Valentina: Sí... claro que lo modifiqué en todo... no era... no me veía igual que en el colegio, pero sí po, utilicé mi uniforme, pero claro, usé la ropa de mi colegio. Y... (silencio) entonces en verdad fue como un tema de "bueno, queda ahí" y yo tampoco lo sentí, no me sentí con miedo ni nada, en verdad lo disfruté. Me sentí como con vergüenza al principio, pero no sentí como el miedo quizás o como todo lo que traía mi sexualidad en el colegio que yo sentí quizás no disfruté tanto como más adelante.

E: Entonces había algo de la reivindicación...?

Valentina: Sí, como que lo pensé y como que vino no ma po'... podría haber sido como una forma de reivindicar como... mi sexualidad en el colegio.

E: También me dijiste que detestabas el condón. Me pregunto por qué?

Valentina: Porque lo siento caleta! Como que me molesta la... textura del condón. Me molesta abajo también, el roce como del... la cosita que queda alrededor... el elástico que queda apretado... en la base del pene...? Ese, ese, eso me molesta caleta! En el roce... y también yo, personalmente, siento que me lubrico menos. Lubrico más con el contacto con el mismo roce del hombre que como con condón.

Entonces no, no me gusta. Igual utilizo condones y todo, cachai? y encontré el condón como más agradable para mi gusto, que es el condón más caro que hay. Como el más delgadito y todo... pero no me gusta. Como si pudiera hacerlo sin condón todas las veces de mi vida, igual lo haría. Pero... no sé po', si te olvidai de las pastillas... ocupai condón y no sé qué.

E: También en torno a las prácticas aparecía lo visual. Yo te pregunté en el momento y me dijiste que no tanto, y de hecho me diste ciertos ejemplos. Pero por ejemplo lo del porno..

Valentina: Ajá...

E: Que no te gusta el porno, eh... esto de los vendajes...? como de vendarse los ojos. Entonces me pareció que había algo como de...

Valentina: De lo no visual?

E: De lo no visual! Entonces llevando eso de nuevo al contrario, me dijiste que no te gustaba uno porque iba directo al grano. Entonces me preguntaba yo como... qué te molesta de ir directo al grano, por qué no te gusta eso? Por lo mismo, por qué te gustaba el no-ver.

Valentina: Porque creo que... (silencio)... hm... porque siento que no me excita tanto po'! así de concreto. Ahora no sé por qué no me excita tanto pero siento que no me excita como lo tan concreto, como ver así como la escena sexual sino que siento que me excita lo otro, como todos los otros sentidos, como lo corporal, que te digan cosas, que te seduzcan, que te toquen, no sé qué. Eso siento que me excita más.

E: ajá...

(la entrevistadora mira el dispositivo de grabación para asegurarse que sigue grabando debido a un cambio de luminosidad en la pantalla).

Valentina: 1, 2,3, probando, probando.

VALENTINA: Yo creo que es tan concreto como eso porque siento que lo otro no me excita. Ahora no sé por qué lo otro no me excita... Hm... estoy pensando por qué no me excita. Creo que podría ser... (silencio) ... Porque quizás lo encuentro más burdo...?

E: Ya...?

Valentina: Ehm... (silencio) como en el sentido... no sé, o como que quizás es la idea de cómo son las relac... o cómo a mi me gusta tener mis relaciones sexuales que es como más sutil o con... o como con... más preámbulo... y quizás llegar a lo burdo quizás más después, como... pero me gusta como que empiece más suave.

E: Y qué es lo burdo?

Valentina: No sé. Me imagino como alguien teniendo relaciones constantes, así como bien fuerte. Y como que siento que es mi prejuicio más que nada, porque en realidad no conozco como mucho porno. Que es como así (golpea su puño con la otra mano), como de golpe porque tienes poco de lo otro.

E: Para ti es importante eso otro.

Valentina: Ajá.

E: Respecto del proceso como de seducción, veo que para ti es importante. Cómo te gusta que te seduzcan o cómo esperas que el otro se aproxime a ti para no sé, tener sexo..

Valentina: Yo creo que es variado.

E: Ya...?

Valentina: Pero... no sé, depende mucho yo creo de... de lo que esté pasando no sé po, me gusta que se dé como desde el regaloneando, como estar descansando juntos, regaloneando y que del afecto como que pasemos a tener relaciones sexuales. Y también me gusta como que estemos haciendo otras cosas y como que tengamos miradas cómplices, nos acariciemos un poco y terminemos haciendo.

E: Como la espontaneidad?

VALENTINA: Si

E: y de cómo se muestren los hombres? Tú crees que hay un patrón en ti? Como de los hombres que te gusta, como asociado un poco al proceso de conquista... que tú asocies a la masculinidad. Cómo te gusta que se aproximen en ese sentido? Puedes identificar algún patrón, o no?.

Valentina: No... (silencio) Oh! Qué difícil pregunta! (silencio) Porque creo que no tienen tantos patrones los hombres que me gustan. Como que pensaban parejas sexuales y como que encuentro que hay personas muy diversas. Pero... (silencio) yo creo que es que tengan eso, esto. Como que puedan tener lo más espontáneo y lo más clásico, como clásico como estar en la cama acostados y terminar haciéndolo, o estar dentro de la casa y hacerlo. Quizás eso... como... o quizás que no tengan tantos tabú...?

E: Tabú en qué sentido, de qué tipo?

Valentina: No sé, estaba pensando en esto de sentirme cómoda. Como que no podría, no me gusta tener relaciones sexuales con alguien que no me siento cómoda. Entonces... creo que son más que nada hombres con los que me puedo sentir cómoda, con confianza, cómoda, segura de que puedo hacer cosas. Como que no están... Quizás ahí está el patrón! En que ellos no estén dominando todo, todo el rato. Que yo siento que puedo hacer cosas, tiene puedo atrever a hacer algo o cambiar, o decir "hagamos esto otro". Yo creo que ahí está el patrón que estaba buscando, sentir que yo también puedo hacer algo y que ellos no están dominando todo, y no sé...

E: Eso no te agrada...?

Valentina: (entrevistada asiente con la cabeza)

E: También me habías contado que como que una de tus peores fantasías era no sentirte deseada. Por qué crees tú que eso... porque eso lo mencionaste como la "PEOR FANTASÍA" (ambas lo dicen casi al mismo tiempo).

Valentina: Sí.

E: La peor! Por qué eso, precisamente, es lo peor?

Valentina: Yo creo que personalmente me excita más, no sé si más, pero me excita mucho ver al otro está excitado por mí. Entonces como que yo creo que se me quitarían las ganas. Como que... aparte que disfruto el sexo como más con alguien más cómplice, con alguien que conozco, con quien tengo más confianza que con hombres desconocidos. Entonces yo creo que se perdería todo eso si no me sintiera deseada por ese otro. Y más como en este momento. Sería como un balde de agua fría... si yo como empezara hacer algo y que el otro no está deseando.

E: Ahora mencionaste lo del sexo casual. Porque en una instancia de sexo casual tú también podrías estimular al otro y que el otro se excite contigo. Pero qué diferencia has notado tú entre experiencias como que vayan más en ese orden, o experiencias sexuales con parejas estables... notas alguna diferencia?

Valentina: Yo creo que (silencio) uno consigue estar más cómoda... bueno... sigo hablando de la comodidad! (ríe) Me pasa que yo siento que puedo hacer más cosas con una pareja estable que con alguien casualmente. He tenido parejas casuales y no me he sentido tan cómoda o siento que... igual, el

sexo no es como "Ah, encontré mi pareja ideal" entonces como que igual aprendes, aprendes los movimientos. Yo siento que con todas las personas que he tenido sexo, los movimientos... no sé, será en un ángulo distinto. Hay algo distinto, entonces siento que también falta eso, como el poder conocer al otro, aprender el cuerpo del otro, como los ritmos de cada uno. Quizás eso, y eso siento que eso me cuesta encontrarlo en el sexo casual. Quizás eso es lo que no me gusta tanto del sexo casual...

E: Eso quiere decir en términos de placer o de satisfacción prefieres tener relaciones dentro de un contexto estable?

Valentina: : Sí, sí. No sé por qué pero como que lo paso mejor teniendo relaciones sexuales con personas, con mis parejas, más estables.

E: Ahora hágame de la exclusividad sexual. Qué tan importante es para ti en el contexto de una pareja?

Valentina: O sea para mí es importante la exclusividad sexual si es que estás en pareja. Yo creo que es parte de estar en pareja, es parte de estar con el otro. Como que no podría estar con alguien con quien no tuviera exclusividad sexual, siento que yo no podría. Quizás no soy como tan abierta de mente o pa' mí el tema de que me deseen igual es importante. Entonces sentir que no me desean o que desean a otra persona, como que siento que no podría sobrellevarlo. Así como súper sinceramente siento que como que no me haría bien.

E: Ajá

Valentina: entonces yo creo que para mi es prioridad que, como que hay un límite ahí.

E: Y respecto de la infidelidad. Bueno, ya me adelantas un poco que... Me imagino que es algo que no te agrada. Pero qué piensas de eso? Cómo te posicionas?

Valentina: Depende... Del tipo de infidelidad. Yo no sé si podría en verdad perdonar o sobrellevar una relación después de una infidelidad.

E: Que sería para ti una infidelidad? Por ejemplo?

Valentina: O sea pa mi infidelidad es cualquier cosa que te engañen, pero depende... A eso me refiero con tipo de infidelidad. Para mí es muy distinto, o no sé si es muy distinto, pero es distinto a que tengan una relación paralela con otra persona y contigo, a que sea algo que sucedió la noche... Así como... efímeramente. Para mí eso implican dos cosas distintas. Las dos son infidelidad y no sé si podría sobrellevar alguna de las dos. Y para mí también es distinto... no sé, que la otra persona se acueste con alguien, con otro, a que no se acueste. Yo creo que ahí el límite también es tener relaciones con otra persona. Yo creo que ya ahí me haría como asquito.

E: Qué es lo que te daría asco?.

VALENTINA: Como... Siento que no me sentiría tan cómoda. Siento que no me podría desnudar cómodamente de nuevo, o hacer las cosas que hago.

E: Por qué?

Valentina: Porque siento que estaría fantaseando con que quizás otra persona estuvo haciendo lo mismo, o que estuvo con otra persona, o que le gustó más lo que hacía la otra persona. Yo creo que en verdad yo, conmigo misma no podría sobrellevarlo pero yo creo que hay gente que sí lo puede sobrellevar. Es cosa de ellos. Pero personalmente yo creo que yo no podría.

E: Sientes tú que hay diferencias entre como viven, practican, viven, piensan la sexualidad, en comparación a generaciones las viejas, mayores? No sé si viejas, pero mayores.

Valentina: Yo creo que si.

E: En qué cosas?.

Valentina: Yo creo que las generaciones mayores tienen mucho de lo que... No puedo no pensar en familia, así como mi mamá, o mi papá, que tiene mucho de esto como de que no, de que eres muy chica... que no tenías que tener relaciones sexuales adentro de la casa, no sé po', así como tan abiertamente dentro de la casa. Así como que mi mamá dejara quedarme con mis parejas. Yo creo que había hartado de... de una mala idea de... de lo que era como cuidado, protección, hacerse respetar. Mi papá tiene esa palabra de cómo "hacerse respetar". También está muy errado el concepto de "hacerse la difícil", que en algún momento yo lo escuché en el colegio, o de no darle la pasada, o que los hombres, lo único que quieren... ideas bien machistas también porque...

E: Todo eso me lo mencionas de generaciones mayores que tú.

Valentina: Sí, como lo que viene de las generaciones mayores que uno. Esas fueron como las cosas que fui escuchando que no teníamos que hacer, que no sé qué, y las cosas que yo creo ahora. Para mí es tan simple como yo podría hacer esto, y si yo no puedo, no puedo, y está bien. Y si otra persona puede... bacán por ella. Yo creo que ahora hay una... mayor respeto por la independencia o por... la libertad sexual de cada uno. Yo creo que antes no era así. Yo creo que antes era "no po, todas las mujeres deberían tener, no sé po, una relación estable y que su primera relación sexual fuera con esa pareja", o que no tenías que tener relaciones sexuales en tu casa... o como no sé po... que no tenías que darle la pasá a tu pareja o cuestiones así. Ahora yo creo que es cosa de cada una no ma po'.

E: Me dijiste ahora que AHORA es de esta otra manera, pero son dos cosas distintas. Como piensa la gente mayor AHORA o tu crees que la gente mayor también ha cambiado su discurso AHORA, en estos tiempos.

VALENTINA: Yo creo que ha cambiado un poco el discurso en estos tiempos, pero yo creo que más que cambiar el discurso, es una aceptación. Una mala aceptación, por decirlo de alguna forma, pero como que... "ay, sí, la adolescencia está así... los jóvenes de ahora". Yo igual he escuchado como eso. Ahora yo no soy tan joven, no soy tan adolescente. Yo siento que me miran con un poco más de respeto. Estoy hablando como de mi familia y como... más validada.

E: En qué sentido como con más respeto?

VALENTINA: Siento que no critican tanto mi sexualidad. O en general como mis decisiones y todo. Como que no tratan que sea como ellos quisieran que fuera. Eh... (silencio) entonces... pero sí está... bueno, yo creo que mi mamá es como el gran cambio, como que puedo ver a alguien que tenía un discurso como anterior a un discurso quizás como más... pero más relacionado a la protección, como de... de enfermedades o del embarazo. Pero yo creo que igual está un poco... y... así mismo está la idea de que tienen que tener hijos después de una edad. Esa como...

E: A qué edad?

VALENTINA: No sé po... después... o más que... no sé si una edad, pero en un proceso de una relación...? O sea a mí no me ha tocado como "ya, tienes que tener hijos", pero sí tengo amigas que llevan AÑOS con sus parejas y la pareja ya está queriendo tener hijos. Entonces yo creo que también está como esa idea, como de que... o... no sé po, o está la concepción de que tienen que venir las guaguas, o que una como mujer tiene que aprender como a criar niños. Y eso yo lo sigo escuchando. No sé, el otro día fui a ver a mi cuñada, y mi cuñada tiene un bebé y mi suegra me dijo "tiene que aprender desde chiquitita" (ríe, ríen ambas). A mí me encantan las guaguas pero... (hace gesto con los brazos, como buscando hacer distancia con algo).

E: y por qué eso te hace... poner una distancia? Qué te pasa a ti cuando escuchas eso?

VALENTINA: La distancia en general es porque me están imponiendo algo. Y yo como que en verdad he desarrollado como demasiado... independencia en ese sentido, o quizás como... que... me estén imponiendo cosas como que ya me da como latita. El punto es como que te imponen algo.

E: Que hay algo preestablecido?

VALENTINA: Si po', que me impongan algo ahora. Y como que ya... "tiene que aprender" "yo voy a aprender cuando yo quiera aprender" Cachai? (ríe, ríen ambas) "no me diga usted lo que tengo que hacer yo. No me lo dice mi mamá, no me lo dice mi papá, no voy a dejar que usted venga a.... (se ríe entre medio, no se le entiende lo que dice)".... así como.... eso en verdad. Yo creo que hay más aceptación y creo que en verdad igual sigue habiendo como un... no sé si un humo, no sé cómo decirlo, como una atmósfera que sigue estando bien machista alrededor de po'. Como que se está tratando de aceptar más o de implicar más desde chico, pero yo creo que igual siguen arraigados ideas como super machistas. O prácticas super machistas.

E: Pese a esto que me dices tú como del humo, que es como machista. He observado que en el caso, como en el otro extremo, como que hay... en las mujeres como que hay una idealización, o como que se plasma este ideal como de igualdad, democracia en las relaciones de parejas. Y muchas veces hay como una tendencia a negar, como cuando están hablando, a corregirse o tratar de ocultar qué tanto son o han sido persuadidas o convencidas por sus parejas para hacer algo. Sientes tú que a ti te ha pasado eso? Que tienes un ideal de que tiene que haber mucha igualdad y democracia, como que tratas de apuntar a eso...?

VALENTINA: No, yo creo que tengo ideales de... no sé si de igualdad o democracia, tan así, pero sí como de conversar.

E: Ajá.

VALENTINA: Yo creo que quizás ese es como mi ideal "esto ha sido conversado, esto ha sido acordado". Da lo mismo quién cedió, en ese sentido. Pero mi punto va quizás a plantearlo. Como que quizás está mi ideal en que se plantee, en que no sea algo impuesto, ¿cachai? (ríe) ya, y después ya quien cede o quien no cede... se ve. Pero... el planteamiento, el conversar, ahí está mi ideal quizás.

E: Y en las situaciones en que sientes tú que, quizás, a lo mejor te han impuesto cosas... crees tú que de repente te han impuesto cosas y como que... una trata de hacerse la loca con que te impusieron algo y decir "no, si fue conversado" pero si uno lo piensa más "oh, quizás no fue tan conversado", ¿te ha pasado eso?

VALENTINA: Pucha, es que yo creo que tengo todo un royo con la imposición de cosas. Entonces... yo como que no me hago la loca, pero... como que trato de... de conversarlo con quien se puede conversar. Yo sé que hay cosas que me impone mi mamá que yo sé que no puedo conversar con ella porque ya viene de ella. Pero sí hay cosas que, no se po, me imponen desde otros lados y que yo siento que sí las puedo conversar y las voy a tratar de conversar. Como que... pa' mi.... Y si no me doy cuenta... no es que me haga la loca, no me di cuenta! (ríe). Se me pasó (ríe).

E: Ya

Valentina: (ríe) pero no me hago la loca (ríe) creo que se me pasó (ríe, ríen ambas). Funcionó muy bien! (ríe, ríen ambas).

E: Si tú pudieras clasificarte dentro, o entre dos polos, entre una posición más conservadora y una posición más liberal en relación a la sexualidad, ¿dónde te ubicarías tú, y por qué?

Valentina: Y tendría que ser en los polos?

E: No, puede ser un intermedio. Y por qué en esa posición y no en otra.

Valentina: (silencio) hm..

E: ...moviéndote para cualquiera de los dos lados, como un continuo...

Valentina: Ya. Yo creo... que tengo de los dos. No sé en qué lado estoy más, o en qué lado estoy menos. Ehm... (silencio) por qué? Porque siento que igual hay cosas como que yo no me permito, que yo siento que yo no podría hacer, pero que sí acepto de los otros.

E: Ya... en qué estás pensando, por ejemplo?

Valentina: En esto de la diversidad o como de parejas sexuales, como que a mi me da lo mismo en el sentido que, si tengo una amiga que lo hace, o un amigo, y como que... bien por ellos, pero yo siento que yo no podría. Quizás en ese sentido soy como más conservadora. Pero como liberal en el sentido de... respetar al otro en su decisión, como no criticar a mi amigo porque lo está haciendo. (silencio) yo creo que... quizás estaría como más en el limbo, en el intermedio, pero un poco más a lo conservadora porque hay cosas que no puedo hacer. Como que a mi me incomodan más o me dan más vergüenza, o como que en verdad siento que no podría sobrellevar, conociéndome no más.

E: Y lo conservador, o no conservador ¿estaría dado por el tipo de prácticas o por qué tanto estás dispuesta a arriesgarte, a innovar, o lo que sea?

Valentina: No, no sé... yo creo que es una forma de vivir. No sé si un modo de la práctica en sí, yo no creo que alguien es más liberal si es una persona que tiene más prácticas, que se disfraza más, que utiliza más juguetes, ni nada. Yo creo que una persona... el hecho de poder conversarlo, de plantear, no sé, "a mi me gustaría que hiciéramos esto, que hiciéramos esto otro. Como libertad de expresión también po. También en... (silencio) yo creo que ahí está como bien marcada la libertad, más que quizás en esta idea fantasiosa de que se es más liberal haciendo, teniendo muchas parejas o haciendo muchas cosas o incursionando en distintas cosas de la sexualidad o en distintas prácticas. Yo creo que la libertad está en poder... estar cómoda con el otro y poder hablar de esto y poder decir qué te gusta, qué no te gusta.

E: Pero bajo esa definición... tú te ubicaste como cercano a lo conservador...

Valentina: Sí, porque yo siento que quizás hay cosas... ahora que lo pienso igual tengo una idea que está en todos, onda que yo diga... ahora que lo pienso eso igual es libertad, pero no lo tenía tan claro. Como que pa' mi eso también es ser quizás conservador en lo que cree la mayoría de las personas qué es lo conservador o como yo creo que piensa la mayoría de las personas que es lo conservador. (ríe)

E: ¿Y qué es lo que tú crees que creen (ríen ambas) la mayoría de las personas que es conservador?

VALENTINA: (ríe a carcajadas) ya, pero yo siento que entendiste súper bien! (ríe)

E: Sí...

VALENTINA: ehm... esto como de tener una pareja hartoo tiempo o de... como casarse con ella, no sé po, como pareja del colegio, no sé, después en la universidad o pololeos largos y la cuestión. Y yo siento que en verdad yo no soy tan así. Pero sí tengo... como... o por lo menos yo siento que sí mi familia aspiraba que yo fuera así, así como... no sé po, yo tuve muchos pololos y yo siento que mi familia aspiraba a que yo fuera como... y siento que igual tengo algo de eso, pero que no pasó en vano algo de la educación no educación de mi familia, en cuanto a la sexualidad, a las prácticas, que yo pololeara tanto o no pololeara tanto.

E: ¿Por qué decías la no educación?

Valentina: (ríe) porque no sé cómo llamarlo

E: pero a qué te refieres, en qué estás pensando?

Valentina: Como en... en las críticas no ma po'. En las críticas no constructivas. O en la prohibición. En eso estoy pensando. Y como en los ideales que tienen ellos que en verdad, no sé po', yo estoy segura que mi mamá hubiese preferido que yo no fuese tan p... estoy segura que mi papá... mi papá! Hubiese querido que yo no hubiera tenido tantos pololos en mi vida.

E: Ajá...

Valentina: Ehm... pero bueno, volviendo a este limbo, ahora siento que estoy más centrada (ríe a carcajadas, ríen ambas). Con hartoo de lo que es como mi carga familiar que igual como que quizás me cuesta un poco ver y tengo la idea de que lo conservador es tener una pareja o... pero me siento más liberal en el sentido que con mi pareja por lo menos podemos hablar de sexualidad, podemos conversar

sobre esto. Yo no digo que sea fácil, yo no digo que quizás... porque siento que eso todavía está, es un tema difícil. Hablar de sexualidad es súper fácil cuando estai tirando la talla, cuando no sé po, millones de tallas en doble sentido, en todos lados. Pero es super difícil hablar de placer, o es super difícil hablar de comodidad, o de lo que a ti te interesa, no te interesa. Y es super difícil que te lo respeten también, aunque no caigan como todas las... porque están todas estas como paredes dobles, como de doble sentido, de tallas, de no sé qué, que la puta, que la monja, que no sé qué. Está todo eso que no te pongan, que podai conversar tranquilamente con alguien y no te tiren todo esto encima. Entonces... yo creo que eso igual es difícil, y sigue siendo difícil aún. (silencio) Y eso, para mi la libertad está más tirada en el sentido de que yo con mi pareja sí puedo conversar de algo y no me va a llegar algo así como “ah, que erí una puta”, que no voy a recibir ninguna de esas clasificaciones estúpidas que hay socialmente en las tallas de doble sentido sobre sexualidad.

E: Hm... en términos, ya no necesariamente que tengan que ver directamente contigo, sino más sociales, tú crees entonces que hay una diferencia entre las generaciones más jóvenes y las generaciones más viejas o mayores que tú?

Valentina: Sí, yo creo que sí. Yo creo que ahora se puede hablar mejor. Yo creo que... se puede ver la sexualidad de otra forma. Yo creo que sigue estando mucho el tema de la alerta.

E: De la alerta?

Valentina: En el sentido que aún sigue estando muy encima el no quedar embarazada, las enfermedades venéreas y no sé qué. Yo siento que aún está. Pero creo que ahora como que los papás o no sé, como que ya están más... así como... no creo que a una niña de la media no le hayan... no hayan conversado con ella sobre sexualidad. No sé de qué forma, pero no creo que sea así.

E: Como lo relatas me da la impresión que estás poniendo el cambio en la generación mayor...

Valentina: Ah!

E: Porque ELLOS están hablando más, o ELLOS les están hablando eso a los adolescentes

Valentina: Aaah! Estaba pensando en el cambio de la generación mayor, pero claramente yo creo que ahora también hay un... o sea yo creo que todo está cambiando. Pero... sí. Quizás no sé si estén tan abiertos a preguntar los adolescentes o tengan mucha confianza con su familia, pero siento que igual tienen más acceso a información. Y como que está más a la mano. Ahora todos tienen computador, todos tienen celular, todos tienen Internet, todos tienen de todo. Entonces hay mucha información que está mucho más a la mano. Y yo siento que ahora saben mucho más de lo que quizás sabía uno y podrían derribar mucho más simple como... no sé po'. Alguna vez escuche una cuestión super estúpida pero como que si poniai ahí un... un no sé, un balde, un jarro con agua debajo de la cama no ibai a quedar embarazada si teniai relaciones sexuales (ríe) lo encontré tan estúpido que creo que por eso todavía me acuerdo. Yo creo que está mucho más fácil para ellos como poder decir eso. Y ahí ya depende de la relación que tengan con, no sé po, los adultos y los jóvenes para que puedan conversar (la gran relevancia del diálogo, tanto con la pareja como con los padres) entre ellos. Pero yo siento que la información esta mucho más a mano.

E: Y aparte de eso, qué crees tu que, como proceso social, histórico, crees tu que ha influido más en que se haya generado un cambio, tanto dentro de la generación más vieja o también entre las diferencias que hay entre las generaciones más viejas con las más jóvenes. Qué crees tú que influyó ahí.

Valentina: Hm... (silencio) no sé... pero yo creo que hay hartito de lo que es como más social en el sentido de, quizás de... como... yo creo que igual hay un hito en el tema de... de que las parejas homosexuales puedan convivir o casarse, la unión civil. Yo creo que eso igual trae temas como sobre sexualidad que no son sólo tener relaciones sexuales... como que trae más a colación que en verdad yo siento que, socialmente ya se puede hablar de eso. Antes las parejas, así como dos personas del mismo sexo estando juntas ya era como... “¿qué idea es esto?”. Entonces yo siento que ahí ya hay un cambio

desde quizás un ente más superior... en el sentido del... no sé... una legislación, algo. Eh, que va... superior en el sentido de que lo eligió porque tiene que... porque surge de una necesidad y una petición que viene de... como del pueblo poh. Pueblo... ya... no me voy a meter con las elecciones ni nada por el estilo, pero (ambas ríen) se entiende que viene de más desde abajo. Que no es algo que haya nacido como “Oh! Tenemos la idea maravillosa que ustedes puedan unirse” sino que una necesidad y que ellos como que aceptaron entre comillas. Entonces yo creo que esto también ayuda a que se pueda conversar de la sexualidad como más abiertamente, que esté más en boca.

E: ¿Qué crees tú que pudo haber generado que los de “abajo” (entrevistada ríe) o las bases tiraran o hicieran esas demandas hacia arriba y que después bajaran?

Valentina: Ehmmm... yo creo que... (silencio de 4 segundos) no sé, por qué en verdad, pero siento que fueron perdiendo un poco el miedo. (Silencio de 2 segundos) Porque yo creo que... homosexuales, personas de distinta índole... o no sé poh. Personas con diferentes tendencias sexuales o como quieran llamarlo, han estado siempre sólo que antes estaban quizás como más escondidas entre comillas. Yo creo que también hay hartito de que las generaciones nuevas, como más adolescentes, más jóvenes, apoyan mucho como la diversidad. Yo creo que estas son generaciones que están como... como que incluso quizás yo cuando iba en el colegio estábamos mucho más en pro de la diversidad y de quizás de descubrir cosas y todo, como de conocer que es lo que... que las generaciones anteriores que quizás no criticaban y no pensaban tanto...

E: ¿...cuando eran adolescentes?

Valentina: Ajá. O que creían que las cosas eran así nomás y así se quedaban y no... ni siquiera por curiosidad buscaban otra cosa poh. Yo siento que quizás mi generación o... por ahí un poco después o desde la revolución pingüina... no sé. Como que hubo un... periodo donde empezó como de... no sé si desde la curiosidad, desde la crítica, desde quizás no creer todo, se empezó a perder un poco el miedo... desde el miedo a preguntar, así como preguntar: “¿y si esto no es así?” o “si esto fuera de otra forma...”. Y también como a respetar más como “¿qué tiene que el otro sea distinto a mí, y que por eso tome otras decisiones?” o... yo creo que eso también movilizó a que no sé poh... Ahora ya yo creo que tiene que ser la gente como de mi misma edad la que pudo movilizar esto que desde las bases o desde abajo se hicieran... se fueran haciendo peticiones más sobre esto y que se revelara un poco más el tema de la sexualidad y la vida en pareja y de la homosexualidad.

E: ¿Y te aventurarías a preguntarte... ¿por qué esta generación y no tres generaciones más atrás, fueron los que se empezaron a preguntar? ¿Por qué crees tú? Si es que te tinca algo, ¿por qué ELLOS?

Valentina: bueno... Yo no sé por qué NOSOTROS, pero yo creo que o quizás sí, yo creo que hubo un gran tabú con el Golpe de Estado, que yo creo que es algo que no podemos negar. Tabú en el sentido de... Yo no digo que como que antes estuvieran como la libertad ni nada por el estilo. Pero yo siento que igual hubo un quiebre en... la prohibición, prohibición, PROHIBICIÓN. “Toque de QUEDA”... no sé. Castigo si no hacías lo que tenías que hacer, si no hablabas lo que tenías que hablar, o sea en verdad como... y todo era decidido por un otro, por esos otros...

E: Algo impuesto...

Valentina: Algo impuesto... (risas) Entonces, yo creo que eso... eh... quedó mi generación... Yo creo que mi generación es hijo de padres que quizás no vivieron... o sí vivieron, pero no vivieron tanto... mis abuelos... yo creo pa mí, pa mí, mis abuelos son personas que vivieron como fuertemente eso y quizás como la generación de mis padres son personas que quedaron con eso y nosotros ya como que estuvimos más alejados de esa época. Obviamente igual... no es como tan así poh... tan horizontal o vertical, no sé cómo decirlo...

E: lineal...?

Valentina: Como tan cuadrado. Hmmm... Sí, tan lineal poh. Pero yo siento que quizás es ahí... Podríamos buscar como... algo donde socialmente surge como esta curiosidad o este no querer seguir preguntando. Esta transmisión... igual... como lo traumático se... porque fue un evento traumático, se va transmitiendo generacionalmente poh. Pero llega un momento donde... pueden ir habiendo cambios. No se es eterno, no tiene por qué serlo. Y las condiciones también cambiaron... quizás si no hubieran cambiado las condiciones seguiría perpetuando. Si quizás el golpe y todo lo que fue el periodo no hubiera terminado, hubiese seguido todo. Pero yo creo que el término de eso y que generaciones hayan vivido con esta historia y tratar de reivindicarlo <sic> o tratar de buscar otras formas hizo que... no sé poh... ahora ya se pueda conversar, ahora... Y que las nuevas generaciones... no sé poh... yo creo que están mucho más abiertas que antes o... son como que no creen todo lo que dicen o no son tan como... soldaditos.

E: hmm... claro... más allá como de que... uno pudiera decir ya como que se superó del todo porque tú misma lo transmites un poco así como... no, que no te gusta que te digan lo que tienes que hacer. Como que algo de eso queda, pero sin embargo, hay una apertura también... Se repiten algunas cosas, pero también hay una mayor apertura y tú crees que eso es como progresivo.

Valentina: sí.

E: o que sería progresivo...

Valentina: O sea mi ideal, espero que sea progresivo y que la gente no esté como con este miedo... con este idea como... y que se haga algo al respecto, pero yo creo que sí... como que uno no puede no obviar, cachai... o como no puede no darse cuenta o hacerse el loco como con las cosas que han pasado como generacionalmente o que ha pasado como en la historia del país o que son cosas que pasan y que sí influyen incluso en nosotros... no sé... conversamos sobre sexualidad. Quizás no directo, tan directamente, pero sí pasa.

E: Supuestamente esto te lo tenía que haber preguntado al principio, pero da lo mismo (risa entrevistada) Te quería preguntar como qué te había quedado dando vuelta de la primera entrevista, si te habías quedado pensando en algo. ¿Algo te quedó dando vueltas? O... no sé, algo te quedó dando vueltas... te pareció extraño algo de lo que tú misma dijiste... Algo que te haya hecho ruido.

Valentina: (Silencio) Hmmm... Creo que como que me da vuelta el tema de... como de mi tema, mi tema, MI TEMA. Como de la comodidad, como que... pero es como más conmigo, así como... creo que tengo un tema con la comodidad, como el... como el sentirme cómoda... Ehmmm ¿qué más?... yo creo que eso con el ver, también sentí que era como... yo creo que es más con las cosas que yo dije, como que me sentí un poco más prejuiciosa... Ehmm... Como que me di cuenta que era un poco prejuiciosa o como que yo igual tengo hartito. y ahí quizás, ahí me pasa que siento está como mucha de la carga de mi familia, como de las cosas que no hay que hacer. Yo creo que eso. Quizás como darme cuenta que igual... hay hartito de lo que... (silencio)... como de los otros todavía en mí. Y yo creo que va a seguir estando poh. Como quizás el miedo como a estar embarazada o quizás sentir que no... o mi ideal de... de como deberían ser las cosas. Yo creo que eso, como más... como en lo que fui diciendo que fue como “ohhh... no lo había pensado... igual esto suena como más prejuicio. Ohh y esto suena como súper...” pero...

E: ¿Y qué te pareció eso? Verte a ti misma, como dentro de una posibilidad de quizás ser más prejuiciosa de lo que creías, según tú.

Valentina: (silencio) Como que me dio lata y después dije: “bueno, ES” (ríen ambas) ES.

E: y ¿por qué te dio lata?

Valentina: Eh... porque yo creo que ahí está mi ideal de tratar de no ser prejuiciosa, como de respetar al otro. Pero después como que quedaba más tranquila pensando en que, en verdad, era mi posición y no la

posición de los otros lo que... donde yo sentía que era un poco más... no sé... como que sentí así como que en verdad eran como... opciones. Así como una opción que yo no quise tomar nomás.

E: Como lo prejuiciosa o sea ¿en realidad tendría que ver como contigo más que para con los otros?

Valentina: Sí... o como con algunas ideas que yo tenía... no sé poh... de alguna práctica o... no sé poh... está cuando estábamos hablando sobre el porno y no sé qué... como que ahí yo igual me sentí como super prejuiciosa en verdad, pero era como “bueno es una opción que yo no he tomado nomás poh”. En vez de como... de pensar así como “yo soy prejuiciosa” así como “ah, es una opción que no tomé nomás” . Eso.

E: Bueno, ¿Algo más que quieras agregar antes de terminar?

VALENTINA: no, creo que no. Creo que... ¡Ah! Nunca había hecho este recorrido histórico que hicimos ahora. (Carcajadas ambas) Pero... creo que le encontré sentido, así que... me gustó.

E: Que bueno. ¿Terminamos entonces?

VALENTINA: Sí.

5. Entrevistada N°3: Luciana (1ª entrevista).

Fecha:07-01-2016 Duración: 1:01:07

E: Ya. Partí grabando. Lo primero que te quería pedir era que te presentaras, cuántos años tienes, a qué te dedicas, con quién vives. generalidades

Luciana: Bueno me llamo Luciana, tengo 22 años. Soy estudiante, egresada en realidad, de ingeniería comercial en la UC. Vivo con dos amigos que también están estudiando, terminan sus carrera también. Los dos estudian psicología y uno de tu generación de hecho y otro más chico. Compañero de la S. Y... eso. Soy de Talca.

E: Ya, y cuánto tiempo llevas acá en Santiago?

Luciana: Desde el 2011, desde que me vine a estudiar. Entré ese año.

E: Y siempre...

Luciana: Son casi 5 años

E: Habías vivido en Talca...

Luciana: Sí

E: ... Toda tu vida?

Luciana: Toda mi vida.

E: Ajá. Y cuéntame un poco de tu estructura familiar. Si viviste siempre con tus papás, si tienes más hermanos, a qué se dedican tus papás, qué estudiaron...

Luciana: Ya. Mis papás son comerciantes. Los dos. Y Mi hermano igual. Vivíamos hasta que yo me vine en verdad juntos en la casa... Las relaciones con mi papá un poco... esporádica, a veces muy cercano, a veces nos distanciamos muchos. Mi mamá, soy muy apegada a ella y con mi hermano casi no tengo relación, como que nos llevamos demasiado mal.

E: Y él es mayor? Menor?

Luciana: Si, es 9 años mayor que yo.

E: 9 años mayor que tú...

Luciana: sí. Y... bueno igual nacimos en contextos muy distintos en la familia. Siento que eso nos ha distanciado harto.

E: En qué sentido contextos distintos?

Luciana: Como... que él ha sido, por ejemplo, como que yo tuve un entorno familiar mucho más estable, estable en el sentido económico y afectivo. Entonces... yo creo que eso generó resentimiento por parte de él, cosas que nunca se solucionaron bien. Que en el fondo incidieron en la relación de ahí en adelante.

E: Vas a ver seguido a tus papás? Qué tan seguido vas para allá?

Luciana: Cada dos meses más o menos. Igual están cerca pero... por lo general no puedo viajar por cosas de la U. Tengo que estudiar o tengo pruebas. Y cuando puedo hacerlo, voy.

E: Y cómo podrías describir a tu familia en términos a cómo se enfrentan a la sexualidad? Son más tradicionales o más liberales, cómo los podrías describir?

Luciana: No, son muy tradicionales encuentro.

E: Ya...

Luciana: O sea hay veces en que por ejemplo con mi mamá puedo más tratar ciertos temas, pero de todas formas es más incómodo entonces... por ejemplo cuando empecé a pololear, me sentaron en la mesa y me dijeron "tenemos ciertas cosas de que hablar, y la cuestión", y es muy incómodo. Entonces... Y también cuando después pololié por segunda vez y quería tomar pastillas... fue todo un show, poder hablarlo con mi mamá y decirle qué onda quería tomar pastillas, para ella fue cacique decepcionante. Ya tenía 19 años, también estaba grande. Pero en realidad son muy conservadores. Es porque ellos han vivido su vida de manera distinta, Como tan otra época quizás... no sé.

E: Y cómo puedes escribir tu la impresión que tienes de cómo era su época? Como te imaginas tú que era su época?

Luciana: Yo creo que mucho más reprimido, sobre todo para la mujer. Por lo mismo mi mamá condena mucho más la libertad sexual de las mujeres que de los hombres. Mi hermano nunca le ha hinchado porque anda con minas y a mí sí.

E: Ajá.

Luciana: Es como raro (ríe, ríen ambas). Y... o sea cuando era más chica, ya no... ya como que en el fondo me conoce y me ha aceptado de cierta forma.

E: Cómo podrías explicar eso del más chica? En qué época estás pensando cuando me dices "más chica"?

Luciana: Eh... de los yo creo 16 a los... (silencio) 20, más o menos?

E: Ya y qué crees tú que habrá cambiado entre medio?

Luciana: Yo creo que lo que yo he transmitido en ella.

E: Como por ejemplo?

Luciana: De que en el fondo, por ejemplo ella lo condenaba mucho, como que lo veía como algo muy malo que, no sé, que anduviera con gente o me metiera con gente. No sé. Como que pa ella era algo que no po, como que lo veía la sexualidad en el marco de las relaciones amorosas, pero no fuera de eso.

E: Relaciones amorosas como...

Luciana: De polololeo, como...

E: Ah, lo que ella condenaba era tener relaciones sexuales como con personas que no eran pololos oficiales entre comillas?

Luciana: Claro... eso. Y en el fondo como que yo he ido hablando mucho, no mucho, pero sí he planteado los temas... como que... he tratado de hacerla entender que en el fondo casi no corren sus argumentos. Como que pa mi por lo menos ya no son válidos. Entonces ella lo ha ido entendiendo y en el fondo aceptando más.

E: Ajá. Cómo me podrías describir, por otra parte, la educación o el ambiente en relación a la sexualidad en tu colegio. Estuviste en colegio mixto?

Luciana: Sí, era colegio mixto yo era católico.

E: Ya.

Luciana: Y... cómo se escribía? Es que en realidad siempre que veíamos los temas de sexualidad era como por lo afectivo. Onda como que nunca, no había otra forma de casi... concebir la sexualidad si no era por medio de las relaciones. Como te decía, relaciones amorosas, como de pololeo o algo así.

E: A qué te referías con lo afectivo?.

Luciana: Como de que uno se debía entregar por amor y esas cosas. Como... era católico en el fondo trataban mucho de implantar eso. Casi que virgen hasta el matrimonio.

E: Ajá. Y que pensabas de eso?.

Luciana: No pescaba mucho en realidad, como que... nunca lo vi como algo serio en realidad. Porque esas eran por ejemplo las clases de orientación, o lo que nos decía la profe jefe entonces para mi tirado como "ah, filo".

E: En el ámbito más biológico, Como... te hacían educación sexual sobre métodos anticonceptivos, cosas así?

Luciana: Ah, sí. Sí. Y... no, muy normal.

E: Ya. Sentiste que ahí obtuviste información puede suficiente para ti, o sientes que te faltaron cosas por conocer?

Luciana: No, yo creo que sí. Porque aparte el profesor que nosotros teníamos de biología como que no estaba muy metido con el catolicismo. Como que él fue muy objetivo en entregarnos las cosas yo siento. Como que no estaba muy sesgado en... religiosidad.

E: Y como eran tus compañeros tiene ese sentido?

Luciana: Cartuchos todos...

E: Ya? En qué sentido?

Luciana: Sí. eran medios ñoños. No sé, como que ninguno... Por ejemplo, pololeos dentro del curso, muy pocos

E: Ya

Luciana: Como que eran muy niños, en realidad. Casi todos. Y de hecho tampoco compartía tanto con ellos por eso. Fuera de las clases... lo que era el colegio en el día... era como un grupito aparte que tenía.

E: Y cuál era ese grupito aparte?

Luciana: O sea como de gente que de repente salíamos más.

E: como a carretear?

Luciana: A carretear, sí. Y eso.

E: Y cómo te podrías describir tú en relación a la sexualidad, más liberal, más tradicional, entre medio y por qué.

Luciana: Yo creo que más liberal pero como que me ha costado igual. Como que en el fondo venia con todos estos prejuicio y desprenderme de ellos ha sido todo un proceso para mi. Como vivo con los niños que también estudian lo mismo que tú estudiai... yo siento que también me han trabajado mucho en ese aspecto...

E: Te han trabajado harto?!

Luciana: Sí... como de quitarme las culpas y cosas así. Porque de repente me metía con gente y me sentía mal. O me metía con dos tipos en una noche, o comernos solamente, y me sentía mal. Entonces como que todas esas cosas me decían "filo, qué te preocupai?". Y eso.

E: Y qué mitos sientes tú que has ido derribando, que han ido cayendo con el tiempo? O que ellos te han derribado...?

Luciana: Si, yo creo que sobre todo los que me he puesto yo misma. Como... como que yo tenia muchas barreras quizás. Como que me daba mucha culpa hacer las cosas o me sentía mal... y ahora como que no. Lo vivo más libremente como emocionalmente.

E: Ya. Y culpas, por ejemplo, qué cosas te producían culpa, te hacían sentir culpa?

Luciana: Como de repente meterme con gente y no... como que no me importaba. Por ejemplo, al principio, al principio, el meterte con alguien que no querí en realidad... lo veía como... pa' mi estaba fuera de. Porque mis primeras relaciones fue con un pololo no ma. Entonces después que terminé el segundo pololeo empecé a meterme más con gente y fue como... todo el proceso de dejar la culpa detrás.

E: Y qué sientes tú que motivaba la culpa? Qué te hacía sentir culpa de hacer eso? Cuál eras el royo que te pasabas que te hacía sentir culpable?

Luciana: Yo creo la opinión de mi familia y de mis amigos, pero no de... que, pa mi', tengo círculos muy distintos. Mis amigos de la universidad son mucho más conservadores. Y... también juzgan más todo tipo de cosas. En general. Entonces yo en algún momento quizás igual me sentí juzgada por ellos y eso también me daba culpa.

E: Pero te imaginabas que ellos te iban a juzgar o tu les decias cosas y ahí te juzgaban?

Luciana: Sí, como eso.

E: Como lo último?

Luciana: Como al medio de conversaciones. No como que yo les dijera algo pero me tiraban tallas como que uno cacha que no son tan buena onda.

E: Te acuerdas de algún ejemplo?

Luciana: No, ahora no en realidad.

E: Algún comentario?

Luciana: No, yo creo que bloqueo un poco esas cosas (ríen) sí, pero no.

E: Háblame un poco de tu historial de parejas, pololeos, andantes... lo que sea. A lo largo de tu vida, cuándo empezaste a pololear...

Luciana: Ya. Empecé a pololear a los 16 con un amigo de mi colegio que era un año mayor. Duramos un año y medio. En realidad como que ya... no estaba muy ahí. Yo creo que en el fondo empecé ese pololeo porque... un poco por lo mismo, porque yo me comía a mucha gente.

E: Te comías?

Luciana: (ríe) sí

E: antes de eso?

Luciana: Sí, agarraba con mucha gente entonces como que me sentía... sentía como que no podía mantener relaciones, pero relaciones afectivas. Como que no... me comia gente y chao, y después de eso no quedaba nada. Entonces me sentía como... no sé. Como decirlo? Como inestable, quizás? Como que... ese pololeo encuentro que lo empecé, ahora que lo veo muy desde afuera y que ha pasado harto tiempo, como pa asegurarme a mi misma que era capaz de mantener una relación como estable, cachai?

E: Y por qué habrá sido importante asegurarte eso?

Luciana: Yo creo que porque también era mal mirado el agarrarse a tanta gente y típico los comentarios que "ay, que es maraca", que no sé qué.

E: Tu sentías que estar pololeando con alguien te iba a liberar un poco de esa etiqueta?

Luciana: No, no, pa' na. Era porque yo antes no había tenido ningún tipo de relación cercana que durara. Onda había andado con personas dos semanas y después chao.

E: Antes de los 16 años?

Luciana: Sí. Como desde los 14, por ejemplo. Eran dos semanas y me aburrían y ya chao. Como que era siempre así.

E: Qué era lo que te aburría?

Luciana: No sé... como la moneteía (sic), moniticía (sic), no sé cómo se dice (ríen ambas).

E: La monotonía?

Luciana: Eso! Sí. Aparte que en el colegio era fome, como verse después del colegio casi todos los días pa... era ese tipo de andanza. Pa' mi era fome, como que no sé (ríe) no me llevaba... pero yo creo que no estaba enganchada pa' estar en eso.

E: Y como era que Se comían? Cómo empez...

Luciana: (interrumpe) no, muy normal, muy chico.

E: Pero como empezaban la interacción de ese tipo? Eran compañeros, de repente... se empezaban a dar besos...?

Luciana Sí, o conversábamos primero. Nos juntábamos un rato, conversábamos y después pasábamos a eso...

E: Y después como era que terminaba eso?

Luciana: Como cuando nos íbamos? (ríe)

E: Como dejabas de comerte a esa persona(ríe) y después empezabas con otra, cómo era el proceso de dejar a uno y empezar con otro?

Luciana: Es que nunca era tan así que emp... terminaba con uno y empezaba con otro al tiro. Como las veces que anduve fueron súper pocas. Entonces pasó mucho tiempo entremedio y nada. Me acuerdo que le hablé... "pucha, como que no quiero más", así. No sé si fui así de directa, no creo, como que uno disfraza un poquito las cosas pa' no ser tan pesá... pero era muy así "ya... era".

E; Ajá. Y como fue que decidiste... bueno, algo me mencionaste, pero como fue que diste el paso de "ya, con esta persona, y no con otra, decido pololear".

Luciana: Ah, porque el me caía muy bien. Eh... como que me sentía bien con el en realidad. Y...

E: Bien en qué sentido? En qué aspecto?

Luciana: Como que éramos muy amigos entonces yo lo sentía muy *partner*. Entones era entretenido pa mi eso. Porque en el fondo podía carretear, podía, no sé, ir a ver películas o panoramas de tarde, como todo tipo de cosas. Entonces.. como partimos siendo amigos fue como "ya, buena po". Y después pololeamos un rato...hasta que me aburrí de nuevo.

E: Y él te pidió pololeo o le pediste tú?

Luciana: Él me pidió pololeo. Sí. (silencio)

E: Y después de él... me dijiste que habías durado con él como un año y medio...

Luciana: Un año y medio. Sí, después pololié con otro niño un año y medio, y también el mismo cuento.

E: Y como fue el quiebre, en la primera relación? Cómo se empezó a dar, cómo fue que le dijiste... tú terminaste con o él cómo te terminó contigo?

Luciana: Yo terminé con él.

E: cómo fue eso?

Luciana: Fue muy como... lento. Para mí fue muy lento. Como que... él cambió mucho cuando empezamos a pololear. Se volvió como muy celoso, Como que todas las cosas que a mí me gustaba compartir con él al principio después se volvieron tensas. Siempre peleábamos... muy problemático. Era muy inseguro también entonces como que siempre estaba dudando de mí. Y a mí no me gustaba eso. Como que prácticamente cada vez que salía a carretear tenía que salir con él, porque le daba inseguridad que yo saliera sola. Y yo también aguanté mucho. Como que en el fondo no frené esas cosas como... no me hice cargo, en el fondo, como tenía que hacerlo en ese momento. Y eso. Como que permití, cedí mucho de mis espacios por él y en un momento me terminé aburriendo. Y que también se hizo muy dependiente de mí entonces como que para mí eso también era más carga. Se vino a estudiar a Santiago cuando yo estaba en cuarto medio y él se sentía solo y hartas cosas. Como que toda su contención estaba en mí entonces yo me sentía muy culpable por querer terminar con el punto y no me atreví a hacerlo. Y ahí duré como 10 meses más o menos. Como casi todo el año que estuvo en Santiago. Y eso.

E: Y después con el siguiente pololo, cuánto tiempo pasó entre medio?

Luciana: Como cuatro meses nomás.

E: Y quién era esta segunda persona? Cómo lo conociste?

Luciana: También amigo de Talca. Era amigo también, de hecho era conocido con mi otro ex y como empezamos a tener una relación más cercana cuando estábamos estudiando en el Preu, eso fue el 2010. Y después en algún momento vinimos a Santiago a ver el tema de las universidades, en las universidades. El quería estudiar odontología y yo comercial Y ahí estábamos mirando. Fuimos a La Piojera y ahí como que agarramos Y eso fue como ya, muy bonito Y empezamos hablar mucho Y nos caíamos super bien y empezamos como a andar. Después él se fue a estudiar a Conce y no sé, fue como un pololeo a distancia y igual era muy entretenido. Y eso fue. Duré un año y medio.

E: Que contraste de entretenido en la relación?

Luciana: (Silencio) que por un lado, él era muy simpático. Sentía que podía compartir con él muchas cosas también, Se llevaba la raja con mis amigos y para mí eso era importante porque era algo que con mi ex no podía, o sea con mi otro ex, no podía compartir. Para mí no era agradable que llevarlo o con mis amigos, si íbamos a comer o si íbamos a cualquier lugar. Él empezó a llenar muchos otros espacios, Me hacía sentir muy bien. Era muy cariñoso, no se. Era jugado igual.

E: Jugado?

Luciana: Sí, me venía a ver de sorpresa de repente. Sí, cosas así.

E: Y como fue que terminaron?

Luciana: Ah, porque... yo me mandé un papelón en realidad. Una vez carreteando me curé raja me agarré otro gallo. Y... le conté. No me aguanté las ganas de contarle. Y ahí jodió todo, Como que no confío más. Al mes terminamos... De hecho entre que le conté y terminamos definitivo estábamos todo el rato así como en el limbo, así que...

E: Cómo podrías relacionar tu la importancia del carrete con el realizar ciertas acciones en relación al establecimiento de parejas, o comerte a alguien. Tú crees que favorece o no, una cosa u otra?

Luciana: Para mí, como que... Casi no me como gente cuando no estoy carreteando (ríe). Qué no sé, yo creo que es porque me da más perso. Y ya no tengo como... Antes casi alguien se me acercaba y me tincaba "Ya, probemos". Ahora yo busco a la gente de repente si me tinca. Entonces como que se da mucho más, tomo, me da más perso y lo hago no ma'. Si po', en realidad un tiempo, por ejemplo, dejé de carretear, no me agarré a nadie. Onda, que cambia mucho entre que lo haga y no lo haga.

E: Qué piensas de eso?

Luciana: Me da lata por un lado, porque... igual es fome po'. No sé, siento que esas mismas cosas debería atreverme a hacerlas sobria, o sin carrete o sin copete o sin ese contexto.

E: Por qué crees eso?

Luciana: Porque... (silencio) como que siento que, no sé, a mí me... me daría más seguridad hacerlo en otro contexto. O quizás como... autoexplicado, como que la seguridad quizás me permitiría hacerlo en otros contextos. Como que... por ejemplo cuando, ya, un tiempo que no carreteaba casi nada... eh, tampoco me agarraba a nadie e igual quería agarrarme a gente, pero como tenía menos perso, no lo hacía no más.

E: Te gustaría entonces poder tener esa seguridad... sin depender un poco del contexto del carrete?

Luciana: Claro.

E: Ajá. Y en qué sentido sientes que tienes más perso? Como, ya, te atreves más me imagino, pero en qué cosas lo notas, qué cosas haces, bien concreto.

Luciana: Hablo más y me puedo acercarme a hablarle a la gente y no me complica. Sí. Eso yo creo.

E: Pero como a la gente en general o te refieres a hombres?

Luciana: No, en general. Sí. Y a hombres sobre todo... si me tinca alguien, ya, también lo voy a hacer. Pero en general... Igual hablo con la gente. Sí.

E: Ahora háblame de tu primera relación sexual. cuándo fue, en qué contexto fue, era tu pololo, era otra persona... lo habías planeado o no, lo esperabas o no?

Luciana: No, no lo había planeado y también fue carreteando (ríe). Nos quedamos en la casa de un amigo, con mi primer pololo. Llevábamos... cuánto? Dos meses? Pololeando. Y... eso, no nos cuidamos me acuerdo. Eso también me tenía muy perseguida después...

E: Ya...?

una mala decisión (habla poco claro. en el momento no se escuchó, sólo perceptible al momento de escuchar la grabación).

E: Por qué...?

Luciana: Como no era planeado, ninguno de los dos andaba con co... preparado y nos dio lata pedirle a la otra gente que ya estaba durmiendo y fue como "ah, filo". Mala decisión.

E: Por qué crees que es una mala decisión?

Luciana: Porque después estaba toda asustada, como no cachaba nada en ese tiempo... o me perseguía más de la cuenta. No sé cuánto habrá pasado entre que tuvimos relaciones y me llegó la regla, pero se me hizo eterno (ríe) pa' mi pasaron tres meses.

E: Por qué decías que no cachabas nada? En qué sentido no cachabas nada?

Luciana: Como de métodos anticonceptivos, de cómo una puede quedar embarazada... Como que ya entiendo todo, pero no sé po. Para mi el haber tenido relaciones sin protección ya era demasiado riesgoso, entonces...

E: Riesgoso... en qué riesgos estás pensando?

Luciana: De embarazo sobre todo... eso. Si, en ese tiempo no tenía ningún... otro riesgo en la cabeza.

E: Ya. Ajá... y qué crees tú que cambió después de haber tenido relaciones sexuales? Tenias algunas ideas de cómo iba a ser y al final no fueron? Si aprendiste algo?

Luciana: (silencio)

E: qué cambio generó esa experiencia en tu vida.

Luciana: No, no encuentro que haya sido algo muy significativo para ti. Como que no... de hecho siempre me cuestionaba eso porque antes era muy "ay, la mujer, la primera vez" y no sé qué, y pa' mí mi primer beso y mi primera relación fueron como... nada. Luciana: Y hasta ahora lo encuentro muy nada...

E: Y eso de que "ay, la primera vez", dónde lo escuchabai?

Luciana: Ah... como todo mi contexto era de ese tipo. En el colegio, mi mamá... mi mamá me lo dijo muchas veces en realidad.

E: Qué decía de esa primera vez?

Luciana: Casi que tenía que ser especial y todo... con una persona que te quisiera y...

E: En ese sentido, quizás, no es tan conservadora... porque hay algunas que dicen "no, tu no sales de la casa",

Luciana: (interrumpe) el matrimonio...

E: que el matrimonio...

Luciana: (ríe) no...

E: como ese extremo ... (no se entiende, hablan ambas al mismo tiempo)

Luciana: mi mamá no es como del dentro matrimonio pero sí dentro del pololeo.

E: Ajá... Y tú tenías esa expectativa también? Que fuera así...

Luciana: Yo creo que no, porque... o sea como que... sentía que casi el entorno lo exigía pero a mi no me importaba mucho. Porque si no lo hubiese buscado también po. Entonces no... nunca lo busqué.

E: Tu sentiste que no lo buscaste...?

Luciana: No, por ejemplo esa vez, mi primera vez fue como carreteando, nos quedamos en la casa de un amigo, como que muy extra... como que... no... no tenía nada especial po. De hecho ninguno de los dos estaba preparado... y fue po'. No me importó mucho en verdad.

E: Y como fue que decidiste? Recuerdas el momento en que decidiste "ya, sí, bueno, lo voy a hacer" qué crees tu que te motivó en ese momento?

Luciana: (silencio) yo creo que calentura no ma. Más que eso, no.

E: Y sentiste que aprendiste algo de esa experiencia? Algo que no supieras de ti, o del otro o del... del acto.

Luciana: Aaah! (como recordando algo) Yo pensé que dolía mucho la primera vez. Como que eso me habían dicho, y a mi no me dolió tanto. Como que... o sea dolor pero no terrible. Y eso fue como un mito que fue como "ah, no!" (ríe, ríen ambas).

E: Y después empezaron a tener relaciones sexuales más regularmente con ese pololo?

Luciana: Después de eso, sí. Pero igual era como muy... no siempre, porque... por lo mismo, de repente si íbamos a mi casa, mi mamá... o mi papá... no les gustaba que estuviéramos en la pieza... y en su casa un poco lo mismo, entonces... era como cuando se daba, ya, lo hacíamos. Pero si no...

E: Por qué ponían problema con que se quedara en tu pieza?

Luciana: Ah, por lo mismo como de... como que los pololos no van a la pieza (ríe)

E: Ya...?

Luciana: Al principio, después ya les daba lo mismo.

E: Y con tu hermano... tu hermano tenía polola o pareja?

Luciana: Si po.

E: Y le decían lo mismo?

Luciana: No... pa' na'.

E: Qué le decían a él?

Luciana: Nada, en el fondo lo dejaban ser no ma'... casi... no sé si alguna vez tuvieron... sí, en realidad si porque mi mamá tiene un poco... mi mamá quedó embarazada muy joven entonces como que tiene un trauma con las guaguas. Entonces yo, casi desde que tengo como 10 años es como... "cuídense, cuídense, cuídense, cuídense". Como en el fondo, aparte de todo lo prohibitiva que de repente puede ser, que tampoco es tanto, ehm... como lo que menos quiere es que alguno de los dos tuviera un hijo. Entonces siempre cada vez que hablábamos del tema era dentro de ese marco "si lo van a hacer, cuídense, se pueden arruinar la vida" o "para qué van a postergar sus planes, piensen en ustedes" y todo.

E: En qué sentido arruinarse la vida?

Luciana: Porque a ella yo creo que la marcó mucho haber quedado embarazado. Como que ella tenía muchos planes y... en el fondo terminó siendo dueña de casa por un rato no ma', porque en realidad después se puso a trabajar, y mamá. Eso chocaba mucho con su proyección que tenía a los 17 años.

E: Te ha contado cuales eran sus planes?

Luciana: A ella le hubiese gustado trabajar después de salir de cuarto medio. Porque por ejemplo, mi mamá igual vivió en un contexto muy pobre entonces las posibilidades de estudio no eran. Le hubiese gustado, siempre me decía, como trabajar de vendedora en el centro... si hubiese tenido la posibilidad de estudiar le habría gustado psicología. Pero... ya que no fue, le hubiese gustado eso, trabajar, salir un poco de su casa. Porque en su casa igual era todo muy penca. Ella vio como el hijo... Que le sacó un poco de todo eso. Se tuvo que casar porque los papás le exigieron

E: El papá de tu hermano mayor es tu papá...?

Luciana: Sí. Y... sus papás le exigieron también. Por parte de los dos lados. Así que por eso lo veía más por arruinarse la vida. Como en el fondo... que se postergan muchos planes, como que todo lo que es realización personal ella lo vio muy frenado. Yo creo que ahora un hijo no necesariamente tiene.

E: Ahora a qué te refieres.

Luciana: A hoy en día.

E: Ya...

Luciana: Como... Uno puede encontrar salas cunas o puede pagarlas quizás. Pero antes ella no tenía esa opción entonces por eso... yo lo veo desde ese lado. Arruinarse la vida es porque ella se dejó de lado nomás.

E: Y cómo lo ves tú? Tuvo influencia en ti esto del temor de quedar embarazada, O el pensar que quedar embarazada conllevaba todo esto?

Luciana: Sí, yo creo que sí...

E: Que tan...

Luciana: (interrumpe) yo todavía lo veo terrible como el embarazo (ríe).

E: Ya?

Luciana: Como que... para mí nunca ha sido una opción... sí, yo creo que me ha traspasado un poco su trauma con las guaguas. Pero tampoco es como gran tema.

E: No es algo que piensas habitualmente, que te preocupa?

Luciana: (niega con la cabeza) es que ahora hay muchos métodos así que no. O sea yo creo que antes igual, pero... uno puede acceder a muchas cosas para cuidarse entonces...

E: Y cuando tuviste relaciones sexuales, la primera vez, me habías dicho que no te habías cuidado. Qué pasó después con eso de que te empezaste a asustar, Qué hiciste? Le contaste a alguien?.

Luciana: Sí.

E: Qué pasó?

Luciana: Le conté a una de mis mejores amigas, Busqué información por Internet. Y eso, Como que en realidad me dediqué a esperar. En ese tiempo, en Talca era casi imposible conseguirse una Postinor, Entonces...

E: Te acuerdas en qué año fue eso?

Luciana: Yo tenía 16, Y eso fue en el 2009. Y eso, en el fondo me dediqué a esperar, pero muy urgida. Si viese podido hacer algo, o contar con alguien, como decirle "oye, ya po', cómprame la pastilla" lo hubiese hecho, pero... en ese tiempo no tenía Como nadie de confianza que me pudiera ayudar. Como que todos mis amigos y mi círculo eran muy niños también en esos temas... tiene como en pila ahí.

E: Y royos te pasaste? Miedos... Como que te perseguiste con algo, que rollos te pasabas, si es que te pasabas alguno?

Luciana: No...

E: ... Durante que se espera?

Luciana: Solo que quería que me llegara. Y... Como que nunca me puse tampoco mucho en la situación de que pasaría si quedaba embarazada. Como que casi si hubiese cachado que si quedaba embarazada casi venía a Santiago a casi operarme para abortar. Como que ni cagando iba a quedar embarazada. Aparte que era muy chica, O sea para mi tener 16... Uno es niño también. En general yo creo que no, pero yo era muy niña en ese tiempo.

E: En qué sentido eras muy niña?

Luciana: Como que no cachaba mucho de nada, Como que no... Como que recién estaba haciendo cosas, recién estaba carreteando, pero igual... Como no contaba con mucha información, no tenía opiniones muy formadas de nada... Estaba... Explorando nomás.

E: Y tu pololo... Que hizo durante ese tiempo, estaba urgido también?

Luciana: Sí, sí... estaba urgido también. Nervioso. También era pollo ... solo nos dedicamos a esperar. En realidad creo que yo estaba mucho más nerviosa que ir. Sí.

E: Y, durante toda tu trayectoria con parejas, pololos, no pololos, con quienes hayas tenido relaciones sexuales, cómo se ve el tema de la anticoncepción? Ya sea condones, pastillas... Cómo acuerdan el método, o quien los compra, Cómo se mueven con eso?. Como se manejan?

Luciana: Yo... Por lo menos desde que yo tomo pastillas siempre me las he costado yo.

E: Desde cuando estás tomando pastillas?

Luciana: Desde hace como tres, cuatro años, Por ahí. Y, nada, cuando tiro con alguien es con condón. Si...

E: Has tomado pastillas de manera regular? O las dejas un tiempo y después vuelves?

Luciana: No, sí, de manera regular. He querido dejarlas, pero tengo ovario poliquístico entonces no puedo. De hecho he ido al ginecólogo y le he dicho que las quiero dejar y me dice que no.

E: Las quieres dejar, has pensado en dejarlas de repente?

Luciana: Si

E: Por qué?

Luciana: Porque me han dicho que hace como mucho daño al hígado, como que en el fondo son hormonas que tu cuerpo no necesita, no... Eso.

E: Y eso de que cuanto tirabas con alguien, usabas condones, eso es como cuando es una pareja no estable, a eso te refieres?

Luciana: Si. Por que yo, onda después de mi segundo pololeo que terminé... a los 20? No he tenido ninguna pareja estable.

E: Ya.

Luciana: Si... (silencio) Como que no soy de pareja estable (ríe) en realidad, me cuesta.

E: Por qué te cuesta?.

Luciana: Como que me aburro fácil, No sé. Por ejemplo, si me meto con alguien, después ya no me interesa. Como que no estoy ni ahí con seguir con la comunicación al otro día, me da lo mismo. Y las veces que me ha interesado no se ha dado.

E: No se ha dado como en el sentido de que el otro no estás interesado?

Luciana: Claro, no está interesado. Entonces... yo creo que por ejemplo las veces que he podido, o quizás andar con alguien, algo así, como que yo corto el tema antes... No me gusta llegar a eso. Aparte disfruto mucho estar sola, la soltería, todas eso me gusta.

E: Y que te gusta de la soltería?

Luciana: Como el tener mucho tiempo para mí, el disponer de todos mis espacios en el fondo. Hago lo que quiero, y eso me gusta.

E: Tú crees que el tener pareja dificulta tener todo espacio, hacer lo que tú quieres?

Luciana: Yo creo que no, depende mucho del tipo de relación. Pero... Aparte que uno siempre cede espacios porque quiere hacerlo en la relación de pareja. Hasta ahora no me ha pasado que quiera ceder mis espacios con alguien. Entonces, no se ha dado nomás.

E: Y cuales crees tú que son las ventajas y las desventajas, bueno las desventajas ya algo me mencionas... las desventajas de no poder establecer una relación más estable?.

Luciana: Que a veces me siento muy sola (silencio) pero fuera de eso... igual aparte, es como algo muy esporádico. Casi como que cuando ando con la regla me baja la melancolía y me dura esos días y después chao. O un día incluso. Pero... aparte de eso, no me ha complicado mucho. Como que a pesar de que todos mis amigos en algún momento pololearon , Como que de repente hasta yo era la única soltera dentro del grupo de pololos, no me complica, me da lo mismo. Fuera como de el sentirme sola a veces, no le he encontrado ningún costo.

E: Y a futuro? Cómo te ves en ese sentido? Tú crees que más adelante te gustaría tener una pareja estable, o te ves como estas ahora, soltera?

Luciana: Me he visto de los dos. Como... es que aparte yo soy super mañosa(Ríe) entonces casi como que si me gusta alguien tiene que tener muchos requisitos y no po'. Es difícil y... como dado eso he dicho" ya, filo, si me quedo sola tampoco me complica ". Antes, antes yo pensaba casi que tenía que formar familia, Y todo ese tipo de cosas. Ahora no lo veo para nada como una proyección de vida, Como lo que pase nomás. Sí, onda, me enamoro, bacán. Y si no, filo, igual bien.

E: Ahora en términos más de las prácticas, podrías, si yo te pregunto acerca de prácticas no tradicionales que tú hayas realizado, o que te hayan llamado la atención, o que te hayan quedado bien marcadas, qué podrías...

Luciana: (interrumpe) Y qué es lo no tradicional?

E: Que entenderías tu por no tradicional?. Si yo te pregunto por lo no tradicional, qué se te ocurre a ti?

Luciana: (silencio) no sé... Cómo... una forma distinta de...?.

E: Ajá.

Luciana: Pero, es que igual no lo entiendo bien...

E: Ya, está bien, Es parte del ejercicio.

Luciana: Ya.

E: Es como ver si es que tienes alguna idea acerca de lo no tradicional. Porque hay gente que dice "No sé qué es lo no tradicional?" Que otras personas dicen al tiro " bueno yo creo que es esto...". Quería ver...

Luciana: No sé, para mí no tradicional... como sadomasoquismo y ese tipo de cosas. Como que todo el resto lo veo muy tradicional, o no sé si muy tradicional, pero...

E: Y qué piensas tú de las prácticas sadomasoquistas? (silencio) lo has hecho, has pensado en hacerlo?

Luciana: No me llama la atención, pero sólo lo he escuchado. Y no sé, yo creo que es como gente que tiene una forma distinta de sentir placer, pero fuera de eso... lo tradicional pa' mí es sexo oral, anal, quizás, un poco (silencio) y... lo normal.

E: Y por ejemplo la incorporación de objetos.

Luciana: Ah, ya, no , nunca lo he hecho

E: Lo has pensado?

Luciana: Eh... no. Yo creo que también es porque no he tenido pareja estable entonces como que igual... (silencio). Siento que uno en una noche no propone esas cosas, cachai? Es como, es como parte de la confianza y las fantasías, entonces ahí empiezas a compartir más. pero nada... aparte yo tampoco lo hago sola entonces como que no... no lo veo como opción.

E: Te refieres como a una interacción sexual conmigo misma? Estás pensando en masturbación?

Luciana: Claro.

E: Cuando estabas pensando en la incorporación de objetos, qué te imaginaste?

Luciana: Un consolador, por ejemplo. Altiro. Si.

E: Y con tus pololos, con las parejas estables, porque ya que me mencionaste que hay una relación entre la posibilidad de que se diera algo cuando ya hay una intimidad construida

Luciana: Ajá

E: Algo... por ejemplo, no sé... en algunas otras entrevistas ha aparecido el cambio de roles, el actuar ciertas situaciones, hacerlo en lugares donde los pueden pillar, u otros... o usar disfraces, como ese tipo de cosas. Has realizado o ha salido la inquietud, lo conversaron?

Luciana: Si, con mi segundo pololo fue como un poco más de ese tipo. Como que lo hacíamos en lugares que no se podían, que nos podían pillar, porque eso lo hacia más entretenido. Quizás el cambio de roles y también jugar a situaciones. PERO... fuera de eso, no.

E: Como qué situaciones, recuerdas alguna? La más recurrente o la que te haya llamado más la atención...

Luciana: como de... (silencio) de amarrar y cosas así. Un poco más... violento. Pero poco, muy sutil. Como que no... no era muy distinto a las otras veces que...

E: y eso de los lugares, te acuerdas de algún lugar por ejemplo.

Luciana: Si, una vez como en un camping que había (ríe) gente (ríe, ríen ambas). Entonces no po, no era un lugar (silencio).

E: Y en la casa...

Luciana: (interrumpe) y en un auto, como en un lugar que tampoco era.

E: Y en la casa, por ejemplo, en tu casa o en la casa de él... como pendiente de los papás...?

Luciana: Si, algo así. Pero eso, por ejemplo, para mi segundo pololeo como que no, mi mamá no estaba pendiente de eso entonces como que no era un riesgo, como que nunca... si estábamos solos en la pieza, estábamos no ma.

E: Ahí ya no te hacían problema?

Luciana: No, ya no me hacían show (ríe).

E: Y qué paso entre medio que ya, de repente, no te hicieron más show?

Luciana: (silencio) yo creo que porque aquí también hablé el tema de las pastillas entonces mi mamá ya sabía que ya habíamos tenido relaciones entonces como que ya me estaba cuidando, ya no lo veía con un riesgo. Era un tema hablado.

E: Cuantos años tenías ahí?

Luciana: 19 años, 19,20.

E: Tu crees que el paso entre el colegio y la universidad generó un cambio en la seguridad contigo misma, o como te veían tus papás? Porque en las otras entrevistas la mayoría de las chicas ha aparecido que el salir del colegio o ser mayor de edad ha sido un hito súper importante.

Luciana: Sí, puede ser. Pero yo nunca lo vi así como por ejemplo, nunca se explicitó eso. Como "ahora que tienes 18", no. Era como que sí, el trato fue distinto. Yo creo que como me vieron menos infantil, quizás. O como que ya no se podían hacer cargo de lo que hiciera porque yo estaba la mayoría del tiempo acá... entonces como que si me paqueaban cuando estaba en Talca daba lo mismo si ya... si era acá donde pasaba la mayoría del tiempo y ellos no podían controlar nada.

E: Y tu pololo, por ejemplo, se podía quedar en tu casa...?

Luciana: No, no se quedaba casi... no se quedó casi nunca. Pero... pero yo sí me quedé en la de él. Y... igual la relación fue como mucho más... menos monitoreada. Mi mamá casi no hinchaba nada, me dejaba salir...

E: Tu crees que hay una diferencia entre como veían la sexualidad las generaciones mayores a ti a como la ves tu y la gente de tu generación?

Luciana: Si, hay mucha diferencia yo creo.

E: En qué cosas?

Luciana: Ehm... sobre todo en la mujer. Como... Como... yo siento por ejemplo que mi mamá y en su contexto como que... no permiten mucho la gente que... que es más libre en ese sentido. Como que no le importan los prejuicios, que hacen las cosas porque quieren. Porque por ejemplo yo he escuchando conversaciones de mi mamá juzgando... "x" señora porque, no sé po, cagó al marido. Y... (silencio) y

ahora como que, no sé, por lo menos en mi contexto, algo mucho más naturalizado. Como que no se ve pa' na' terrible. Pero en mi contexto también varía. Tengo amigos que no lo demonizan para nada y otros amigos que sí, que... como mis amigos de la U que es como otro círculo en el fondo. Y ya no puedo hablar de la misma forma los temas, casi que les explico (ríe) por qué hago las cosas, o por qué QUIERO hacerlas.

E: Y donde te sientes más cómoda?

Luciana: Eh... acá (se refiere a su departamento, a sus compañeros de departamento), onda con... mis amigos que tengo... que acá en verdad somos varios amigos. Vive otra amiga acá abajo... la pancha que vive cerca entonces nos juntamos siempre, como 5,6, y con ellos es con los que me siento más cómoda. Sobre todo porque en realidad nos dedicamos como a... aparte de ser amigos hicimos una especie de familia acá, si viviendo todos juntos como que nos acompañamos... yo los termino viendo mucho más que a mis papás...

E: Y qué crees tú que generó ese quiebre generacional, qué hizo que la generación de tus papás fueran de una manera y tu generación fuera distinta?

Luciana: (silencio) no sé, yo creo que un poco los cuestionamientos que a nosotros mismos nos hemos ido haciendo, como... por ejemplo ahora algo que se denuncia mucho como a nivel social, están como todas las personas más empoderadas, o las mujeres sobre todo, más empoderada sobre sus derechos... y... como que nadie quiere ser reprimida y quieren ser jugadas entonces como que todo eso empuja un poco... pero yo por ejemplo es algo que conocí cuando salí de Talca. Antes pa' mi no... no corría nada de eso. Pa' mi, mi colegio era una burbuja. Lo he hablado con otros compañeros. Tengo un compañero que es gay y que le costó, como que en el colegio era imposible que el encontrara un contexto en que se sintiera que pudiera hablarlo con alguien. En todos esos temas, muy reprimidos.

E: Tú crees que, en este caso Santiago, influye también en la fuerza que agarran los procesos?

Luciana: Sí, pa' mi sí, influye mucho. Aprendí mucho desde que llegué a Santiago. Como por la gente y por lo que empecé a estudiar y todo.

E: Crees...

Luciana: (interrumpe) o sea estudiar por mi cuenta, no dentro de la carrera (ríe). porque la carrera es un tema aparte. Sí, como que yo en realidad desde el 2011 en adelante sólo ha sido aprendizaje, sobre todo en esos temas.

E: si tu pudieras... definir cómo es tu vida sexual o cómo ha sido, cómo la podrías, aunque probablemente también ha variado, en términos de satisfacción sexual? Está satisfecha, nunca está satisfecha, has estado satisfecha y luego no; y qué factores crees que han influido en una u otra cosa?

Luciana: Para mi es esporádico en realidad. Sí he estado satisfecha, varias veces... pero otras veces no po. Y yo creo que también influye mucho el que la mayoría de las veces lo hago co... copeteá. Entonces se siente mucho menos, es mucho menos rico, como que no... eso influye mucho en la satisfacción en realidad. Y... (silencio) y también el tema de no tener yo creo una pareja estable, como que uno se atreve a hacer más cosas cuando está más tiempo... como que yo siempre doy la cortá antes (ríe) o me dan la cortá antes (ríe, ríen ambas). No llego a eso, no llego como a la satisfacción total casi. Sí he tenido buenas relaciones pero no TODAS han sido buenas.

E: Qué te parece eso? te gustaría poder cambiarlo o sientes que a lo mejor la satisfacción sexual o la sexualidad no es tan importante en tu vida...

Luciana: No, sí, sí me gustaría cambiarlo. Porque igual es importante si uno pa' eso tiene relaciones, por lo rico (ríe) no por tenerlas no ma'

E: Entonces por qué crees tú que las tendrás en esos contextos, en que tu dices que se asocia a una baja del placer?

Luciana: Si po', es por lo mismo que te decía denantes, que en el fondo es porque me atrevo más a hablar con la gente, me atrevo a hacer más cosas, me cuestiono menos quizás y me es más fácil.

E: Y al día siguiente? Qué piensas cuando piensas en lo que hiciste la noche anterior? Te pasai algún rollo, no tanto...?

Luciana: No, la mayoría del tiempo no. A veces me da risa... depende de lo hice (ríe) porque a veces soy media ridícula pa' carretear también (ríe, ríen ambas).

E: Por qué? Cómo ridícula?

Luciana: No, como de... tonteo, como de bailes y cosas así. Pero con mis amigos po'. Y... como que en realidad casi que tiro todo pa la talla entonces siempre me cuentan... porque muchas veces me cuentan (ríe), porque muchas veces no me acuerdo de lo que hice... y me río no ma po. Y fuera de eso como que tampoco me cuestiono mucho "ah, ya, lo pasé bien" y chao.

E: Y respecto a la tecnología, sientes tú que, en términos generales, me gustaría ver qué me mencionas tú, cómo ha influido la tecnología en la sexualidad, en la vivencia de tu sexualidad? Si es que sientes que ha influido en algo.

Luciana: La tecnología... yo creo que sobre todo información

E: Ya.

Luciana: Porno quizás igual (silencio) y eso. Porque como que... Internet lo he usado mucho como pa buscar cosas como... desde que esa vez que estaba asustada por el embarazo, después enfermedades y cosas así.

E: Enfermedades de transmisión sexual?

Luciana: Sí... y eso.

E: Lo del porno me lo mencionaste así...

Luciana: Sí

E: Has buscado porno?

Luciana: Sí, de repente.

E: Sí? Y cuándo lo has hecho ha sido más en el contexto de pareja? O sola?

Luciana: No, sola.

E: Y como qué tipo de cosas sueles buscar? Algún tema particular?

Luciana: No, nada en particular (silencio) como cuando me masturbo. Eso (silencio).

E: Y cuando tuviste pololo no buscaste en algún momento con él?

Luciana: Sí, con mi segundo pololo, sí. Pero no fue algo recurrente tampoco (silencio).

E: Y qué piensas de la pornografía?

Luciana: (silencio) nada, de repente como que... a veces lo encuentro rico ver y masturbarte, y otras veces como que casi me da asco (ríe) no sé, es que es muy falso todo.

E: Ya, cómo es eso de lo falso? Me dijiste que te daba asco y después dijiste lo de lo falso. Cómo...?

Luciana: (interrumpe) Por eso! Como pa' mi sí.

E: Ya? Cómo es eso?

Luciana: Que sea todo tan armado... y como la mujer, onda, no sé... gritando exageradamente como... lo encuentro ridículo.

E: Ya?

Luciana: (ríe, ríen ambas) como que no me gusta mucho algún tipo de videos que son así.

E: Y por qué crees tú que es ridículo lo sobre actuado? Qué te parece ridículo de lo sobreactuado?

Luciana: Demasiado como... no sé, siento que... (silencio) que son como personas que no, no están tirando por placer. En el fondo es algo muy armado, como casi que dicen "grita" y la mina grita. Como que... Puta...

E: Y eso qué te parece?

Luciana: como que no transmite, pa' mi es como (ríe) "no, po" ... no me transmite... (silencio) calentura, si lo...

E: y qué crees tú que sería lo contrario, como algo que sí te parecería interesante o que no te parezca ridículo dentro de la pornografía.

Luciana: (silencio) Hm... no sé. Quizás situaciones más normales, o no sé si más normales, pero... pero que no esté la mina mirando la cámara, que uno ahí cacha que no po. No se po...

E: y en términos de relaciones de pareja, has sentido que la innovación es algo importante? Como tratar de hacer cosas nuevas o distintas, o ser espontaneo... ¿

Luciana: sí, yo creo que es un poco de los dos. Ser espontaneo igual es entretenido, pero a veces innovar igual es entretenido.

E: Cual es la diferencia para ti de esas dos ideas?

Luciana: Ehm... es que por ejemplo yo... que mi ultimo pololeo no tuve mucha, o no fue todo mucho habitual, como él estaba en Conce y yo en Santiago, como cada vez que nos veíamos y teníamos relaciones, era algo como muy esperable y rico por lo mismo. Porque pasábamos de repente semanas sin vernos, entonces... pero... entonces pa mi lo habitual en ese sentido era rico, era bueno. Pero de repente cuando estábamos mucho tiempo juntos, innovar igual era más entretenido. Yo creo que dependía... lo llevo a ese tipo de relación, como... quizás si hubiese sido algo más constante, el innovar habría sido más clave o al revés.

E: Y al innovar, por ejemplo, en qué se daba? Como qué era lo...?

Luciana: (interrumpe) yo creo que probar nuevas formas, la cuestión de los roles... y eso. Los lugares de repente.

E: y tu crees que el estar en una relación de pareja estable, entonces hay una relación entre el grado de placer, de satisfacción sexual?

Luciana: Eh... yo creo que depende mucho. Quizás yo por ejemplo soy más pudorosa, entonces como que me costó... o me cuesta con un desconocido entrar mucho altiro. Como que no me atrevo a hacer muchas cosas porque no cacho, no lo conozco. (silencio) pa mi si influye. En general quizás a otras personas no, otras personas lo pasan bien igual no ma', con un "x" o con el pololo.

E: Y respecto de la infidelidad. Qué piensas de la infidelidad?

Luciana: (silencio) hm... antes lo veía como algo muy malo, como casi que... infidelidad... chao. Termina la relación. Y ahora no, como que siento, como que lo relativicé mucho en realidad. Que depende po, porque de repente uno igual puede tener como un... un arranque y eso no significa que no vas a querer a la persona o... o no queri estar con ella, no se. Incluso a veces hasta puede hacer bien a la relación...

en qué sentido?

Luciana: En que uno confirma como... cuánto quiere po. Como que de repente estai como muy inseguro o si seguir o no, y te meti con alguien, no po, te dai cuenta que estai bien donde estai, no sé. Como que cambia esa percepción.

E: Cuando crees que se relativizó para ti una postura? ... tenias una postura y luego se relativizó.

Luciana: Ah! Como que desde que quedé soltera y llevo mucho tiempo soltera. Como que ahora, antes, y sobre todo en... cuando era, estaba en el colegio, lo veía como algo no, imposible. Como si a mi me cagan, o yo cago, no po. Lo veía imposible cagar también po, a alguien. Y después no po, después me di cuenta que uno igual se manda esos condoros entonces como “ya filo” no es algo tan grave tampoco.

E: Después de que lo hiciste tu?

Luciana: Si

E: Ahí fue un punto de quiebre entre una posición y otra?

Luciana: Si... o sea no sé si tanto. Yo me culpe mucho por eso. Yo creo que fue más lento incluso. Como que después de eso yo ya empecé a... aceptarlo, en el fondo. Como algo no tan malo, la infidelidad.

E: Y por qué te culpaste? Qué era lo que te hacia sentir mal?

Luciana: Porque yo quería mucho a mi ex. Entonces... quedé muy enamorada, cuando él me pateó yo quedé pa la cagá. entonces... eso. Esa era mi culpa... el de haberla embarrado habiendo querido tanto.

E: Por haberlo perdido, más que nada...?

Luciana: Si, pero... si porque eso fue como lo que detonó el quiebre. Yo encuentro que por ejemplo... quizás si él hubiese cedido un poco, las cosas no hubiesen terminado. Pero... (silencio). Me perdí (ríe, silencio).

E: Y respecto de la infidelidad como concepto, qué es para ti la infidelidad?

Luciana: (silencio) como onda... (silencio) es que no sé, ehm... meterse con otra persona.

E: Meterse...?

Luciana: Sexualmente.

E: Sexualmente?

Luciana: Si. ese es como el parámetro yo creo.

E: Es que te lo preguntaba porque algunas personas que hablan de “infidelidad emocional”, como que tienen relaciones paralelas...

Luciana: Ah! Puede ser...

E: O que no tienen relaciones sexuales con otra persona pero como que está enamorado de otra persona, o actúa como que estuviera enamorado de otra persona, qué piensas de eso?

Luciana: sí, igual es una infidelidad en realidad pero... quizás como no la vivi o no lo... (silencio) pero no, en realidad sí. Tu dejai de querer a la persona con la que estai en ese periodo, o no necesariamente, pero si pasa mucho que pensai en otro, eso igual es como infidelidad. Pero no lo tenia como dentro de mi concepto (ríe, ríen ambas).

E: Tu crees que hay alguna diferencia entre exclusividad sexual y exclusividad como amorosa, que tiene que ver con lo que estamos hablando ahora? Porque hay algunas personas que piensan, voy a casi citar a otra chica “puedes tirar con muchas personas, pero solamente puedes enamorarte de una”, que piensas de eso?.

Luciana: Como en la vida...?

E: No, al mismo tiempo?.

Luciana: Aaah! no sé.

E: Como, por lo que tu me dices, al parecer también tienes una idea así. Que si estai enamorada de una persona, no estas enamorada de la otra.

Luciana: Si, puede ser, pero tampoco como que... yo creo que igual puede pasar que te enamores de dos personas o te gusten dos personas al mismo tiempo. Como que no lo veo como un imposible. Pero... es que yo en realidad me involucro muy poco emocionalmente con las personas entonces yo, en ese contexto, no me veo. Como enamorada de dos personas...? Raro, pa mi.

E: Qué tan importante crees que es la exclusividad sexual en una pareja?

Luciana: O sea es importante, pero... o sea como hablai tu de exclusividad amorosa, eso lo encuentro mucho más grave. Si te enamorai de esa persona estando en una relación... independiente de todo lo sexual o todo lo... como que siento que es mucho más triste en el fondo, si alguna vez te dicen "no, me gusta otra persona" o "estoy enamorado de otra persona". Yo encuentro mucho más doloroso a como "me meti con otra persona".

E: Por qué?

Luciana: Porque... se rompe el lazo po. Como que en el fondo... o sea yo creo que quizás la infidelidad sexual también rompí lazos, pero lazos más fuertes que quizás costó más construir, estai mucho más involucrado ahí. Y eso yo creo.

Ajá. Bien, algo más que quieras agregar antes de terminar?

Luciana: No (ríe)

E: No? Segura?

Luciana: Sí.

E: Ya, lo vamos a dejar hasta acá.

Luciana: Ya. Ojalá te sirva.

E: Sí...

6. Entrevistada N°3: Luciana (2ª entrevista).

Fecha: 17-01-2016 **Duración:** 1:02:00

E: Esta entrevista es hartito como de repasar algunas cosas que ya fueron dichas en la primera entrevista y algunas otras cosas que no te alcance a preguntar.

LUCIANA: Ya.

E: Lo primero que te quería preguntar si te había quedado dando vuelta algo de la primera entrevista, si te habías quedado pegada pensando en algo, te acordaste de alguna otra cosa...?

LUCIANA: Me quede mucho pensando en qué había sido distinto cuando me preguntaste como qué era lo distinto de la generación de mi mamá respecto a la mía. Y eso... sí po. Quedé como... en que en realidad pensaba que, no sé, quizás en contextos diferentes nuestras vidas habrían sido muy diferentes, o como la de mi mamá respecto a la mía.

E: ¿En qué sentido?

LUCIANA: Que quizás... a ver, cómo decirlo? Quizás igual te lo dije, no me acuerdo bien como lo hablamos en ese momento, pero como de lo que se impone o lo que se cree sobre la sexualidad de la mujer de cierta forma, creo que fue muy determinante en las cosas que mi mamá hizo y no hizo y eso lo hizo muy distinto de... como los prejuicios que uno se desprende ahora y puede vivir mas libremente.

E: ¿En qué sentido me mencionas de lo que hizo o lo que no hizo, qué sería lo que hizo, y qué sería lo que no hizo, o que tu hubieses hecho?

LUCIANA: Como esto de estar con un solo hombre toda su vida, como eso. Sobre todo.

E: Eso te quería preguntar que se me pasó la semana pasada. Cuántas parejas sexuales has tenido?

LUCIANA: (silencio, cuenta con los dedos) Llevo como unas 17, 18, por ahí.

E: Y según sabes tu mamá habría tenido una?

LUCIANA: Sí, sí. Mi papá de hecho (ríe) nada más. Sí.

E: Justamente una de las cosas que te quería preguntar era sobre el cambio de las generaciones. Cuando yo te pregunté sobre qué pudo haber incidido en que fueran distintas las condiciones, tu me mencionaste como que había un mayor empoderamiento de la mujer y como que había una tendencia en esta generación a cuestionarse más las cosas. Me gustaría preguntarte, que le dieras un poco más de vuelta a como por qué será que esta generación se atreve o logra cuestionarse más, y logra empoderarse, que no ocurrió con las generaciones anteriores.

LUCIANA: O sea yo creo que igual es como parte de un proceso que incluye muchas cosas, no solo la liberación femenina, sino que toda la gente en general esta mas empoderada. O que en el fondo demanda mas ciertas cosas y hace valer mas sus derechos.

E: Y por qué crees tú que ocurrió eso, si pudieras pensar en un proceso histórico, social, cultural, influencias internacionales, no sé.

LUCIANA: Yo creo que es una mezcla de todo... las injusticias que han pasado en Chile, la vuelta a la democracia, de que... no sé po. Estamos como en la generación un poco estudiantil que en realidad empezó cuando estábamos en el colegio y que ha seguido en la U. Eso yo creo, no sé como fuera de... (silencio) yo lo veo mucho por el lado de que la juventud esta tomando fuerza y que ahí se han adheridos muchos con otras como edades también po. Como por ejemplo veí en las marchas los abuelitos y cosas así. En general la sociedad se está levantando más.

E: Por qué crees que se logra levantar ahora? Sobre todo pensando en la generación, las generaciones mayores?

LUCIANA: Yo creo que un poco el cansancio por las injusticias. Y porque ya no es penalizado también expresarse, como lo era antes. Que ahora uno puede hacerlo, no 100% libre pero de forma pacífica por lo menos sí.

E: Tú crees que también las generaciones mayores, piensa en la generación de tus papás por ejemplo, no solamente las generaciones más jóvenes, sino que su generación ha logrado cambiar en los últimos, no sé, 30 años?

LUCIANA: No

E: ... Como respecto a como se posicionaba frente a la sexualidad?

LUCIANA: (silencio) no... a mi me da la impresión de que las generaciones pasadas están muy estáticas en ciertas forma en sus creencias como que las cosas son así, que ahora la juventud está más loca, pero que no debería serlo. No sé si lo ven como algo tan bueno. Cosas que no se po, dentro de los jóvenes no es malo, como que está bien se vive de manera más libre en distintos aspectos.

E: Eh... también respecto a tu papá porque en relación a como se daba el ámbito de la sexualidad, los permisos, quien te le enseñaba y quien no, aparecía más tu mamá, pero no aparecía tu papá.

LUCIANA: Si

E: Quería que me contaras un poco de eso.

LUCIANA: Es que lo que pasa es que en realidad es mi mamá es como la que manda en la casa. Y toda la comunicación la tengo más con ella

E: En que sentido manda?

LUCIANA: Que ella toma las decisiones, un poco porque igual mi papá es como "ya, pregúntale a tu mamá". En realidad a mi siempre me han dejado hacer de todo, he tenido mucha libertad pa salir, pa quedarme afuera, pa pololear, pa lo que quiera. Pero igual está como un poco el que te mencionaba la entrevista anterior, como las críticas y cosas así. Pero de todas formas nunca me han prohibido hacer nada y, pero de todas formas, es mi mamá la que toma las decisiones. Si yo, por ejemplo, cuando más chica pedía un permiso, mi mamá era la que decidía. Si yo le preguntaba a mi papá, eh "pregúntale a tu mamá". Entonces al final figuraba poco dentro de eso... de esas cosas. Y también porque yo no hablo tanto de temas de sexualidad con mi papá

E: ¿Por qué?

LUCIANA: Porque no está la confianza... por una parte. Porque yo siento que él tampoco... quizás le incomoda un poco hablarlo, entonces no se interesa mucho en hablarlo conmigo.

E: ¿Por que te da la impresión de que pudiera incomodarse? Has notado algo particular que te haga pensar eso?

LUCIANA: Por ejemplo cuando te había contado que hablaban conmigo cuando empecé mi primer pololeo, yo lo notaba muy incomodo. Como que casi no sabía bien que decir, la que habló más fue mi mamá. Eh... y en otras cosas de repente me pregunta "quién era ese chiquillo?" "no, un amigo" "ah, ya". En realidad en el fondo él sabe que no es un amigo, o que en realidad es alguien que me había agarrado, pero tampoco le va a dar vuelta al tema. Como que filo.

E: ¿Por qué crees tu que se incomoda?

LUCIANA: (silencio) yo creo que es porque es un poco cartucho igual. Sí... por eso.

E: También me habías mencionado que tu mamá te había pegado como su trauma con las guaguas

LUCIANA: Si (ríe)

E: Quería preguntarte acerca de esos traumas. Ya me explicaste un poco la visión de tu mamá, por donde iba su trauma, pero cómo quedó ese trauma en ti?

LUCIANA: Eh... quedo mucho en el que...

(aumentan los ruidos en la calle fuera del edificio, de manera que se hace difícil la escucha. Entrevistadora interrumpe para correr la grabadora y cerrar las ventanas)

LUCIANA: que... que yo me quedé mucho con la visión de que en el fondo si yo quedaba embarazada cuando no lo tenía planificado me iba a imposibilitar hacer cosas que yo quería, entonces por ejemplo hasta ahora tenía muy planeado lo que quería hacer, que era estudiar, sacar la carrera... y ahora empezar a trabajar, no sé po. Entonces en el fondo como una guagua iba a detener todos esos planes. Y ahora igual como que quiero seguir haciendo cosas, viajar, entonces siento que un hijo no vendría como con mis planes... de ahora quizás en 10 años más.

E: ¿Y has pensado en tener hijos?

LUCIANA: Sí. Pero lo veo como muy a largo plazo.

E: Así como cuando te lo imaginas?

LUCIANA: 35...? De ahí en adelante. Como que antes igual difícil.

E: Y has pensado en casarte?

LUCIANA: No mucho. Antes lo tenía más como visión de futuro, pero ahora no... como que...

E: Y por qué no?

LUCIANA: Porque... (silencio) soy como, como que no sé si podría estar toda mi vida con una persona de partida. Como que igual me aburro, entonces... la monotonía y todo eso, no se si estaría dispuesta a firmar un compromiso pa toda la vida. Y como que por otra parte igual lo encuentro innecesario. En el fondo es una institución, un papel, que pa mi no significa nada, quizás pa la sociedad si, pero pa mi... como que no genera mayor unión o menor unión... firmarlo. Eso.

E: También te quería preguntar respecto de los anticonceptivos. Me habías dicho que tomabas pero porque tenías ovario poliquístico, y te quería preguntar cómo fue que empezaste a tomar? A dónde fuiste, con quién hablaste, en qué contexto, en qué servicio de salud, no sé, háblame un poco de esa experiencia

LUCIANA: ya, que en realidad en ese tiempo todas mis amigas ya tomaban y porque también por ejemplo pa mi... como te decía la otra vez, era complejo hablar esos temas con mi mamá, como que trataba de evitarlo un poco, yo creo que llevaba como un año pololeando ya cuando lo hablé, quizás un poco menos pero... pero era como un año, entonces el hablarlo no sé po, entre que dije ya tengo que hablarlo con mi mamá y realmente lo hice yo creo que deben haber pasado como dos meses, más o menos, fue como largo, y después...

E: Y por qué te costó tanto?

LUCIANA: eh... no sé, en realidad yo creo que de miedosa no más si la conversación no fue nada terrible, fue como porque yo no quería enfrentarlo y me demoré mucho po en buscar a mi mamá

E: Y por qué te daba miedo? Qué te imaginabas que te iba a decir tu mamá?

LUCIANA: como que lata que... me daba mucha lata así que me juzgara o si es que me dijera que no... porque en el fondo yo le hable más porque quería las lucas pa ir al médico y hacerme los exámenes po, porque o si no tampoco lo hubiese hablado, si en realidad como ella en Talca y yo en Santiago ni iba a cachar que tomaba pastillas

E: Ah, ya estabas acá en Santiago cuando partió

LUCIANA: sí, fue en el 2012 de hecho. Y... y ya po cuando lo hable me dijo que sí, que está bien, que me hiciera todos los exámenes que fueran necesarios y... y como que quería que le contara de cómo... cómo había sido con mi pololo y cosas así y yo no, no, porque también me incomoda hablarlo con ella y fue como ya evite esa parte y... y ahí fui a sacar hora como a la u, que tiene el centro médico de la católica, y nos dan hora como ahí mismo al lado de la u, en San Joaquín, se demoraron como un mes más o menos y me mandaron a hacer como exámenes de... eh... ecotomografía y de sangre me acuerdo. Y después base a eso que encontraron el ovario poli quístico me dieron las pastillas, y de ahí me las tomo.

E: Yo recordaba que me habías dicho que tu mamá se había sentido como casi decepcionada porque... cuando le habías preguntado lo de las pastillas... o no sé si estoy confundiendo con otro...

LUCIANA: o sea quizás puede ser, pero... pero tampoco fue un reto ni tampoco ella me lo hizo sentir mucho como... verbalmente, quizás fue algo con lo que me quede yo y... como quizás un poco perseguida cachay, no sé si ella me dijo explícitamente algo que... que como que yo sintiera su decepción pero de otra... de alguna forma la sentí, no sé cómo explicarlo bien

E: Ya, pero trata de acordarte de ese momento, pudo haber sido quizás una cara, alguna palabra, algo que dijo, que hizo...

LUCIANA: sí, yo creo que puede haber sido una cara, algo así, como... la forma en que... no sé me miro cuando le dije y lo que siguió después

E: Y cómo te miro? Cómo fue esa cara?

LUCIANA: como un poco fea igual, si... pero después de eso como que no po, como que ahí empezamos a conversar y fue la conversación nada terrible (silencio) Pero yo creo que era, no era algo que quizás quería escuchar pero sabía que en el fondo iba a pasar en algún momento entonces había que asumirlo no más

E: Eh, en algún momento te sentiste incómoda por el hecho de que fueras tú quien se encargara de la anticoncepción en la pareja, como cuando tenías tu pololo, eras tú o a lo mejor él participaba, no lo sé, participaba él? Como te decía "ah! Necesita plata pa las pastillas o te la tomaste... participaba?

LUCIANA: sí, cuando te la tomaste(sic), sí participaba

E: Todos los días?

LUCIANA: plata... no, no todos los días, de hecho yo soy súper buena pa olvidarme de las pastillas todavía, pero... eh... como él uso tanto tiempo condón yo sentía que era como parte de mi responsabilidad ahora poner de mi parte po cachay, como... empezar a tomar pastillas y como pasó lo del ovario poli quístico y ahí me las empezó a pagar mi mamá tampoco le dije así como ya hazte cargo de la mitad... (silencio) entonces no...

E: Y cómo fue ese salto como del condón, como que él lo había hecho entonces te tocaba a ti como un poco de eso

LUCIANA: yo sentí un poco eso o yo lo vi de esa forma, no sé si era realmente así, quizás como... a parte que yo soy como muy buena pa atribuirme las responsabilidades sola, quizás si lo hubiésemos conversado como onda ya paguemos mitad y mitad y eso... yo creo que hubiese accedido pero tampoco hubiese nacido de él, como el hablarlo o hacerse parte

E: Y que te parece eso, por qué existe una tendencia como a que sea la mujer más bien quien es la que se hace cargo de la... del cuidado, de la anticoncepción en las parejas o como la que está más preocupada o la que se toma las pastillas o que se yo. Qué te parece eso?

LUCIANA: que... o sea yo siento que no está bien po... como que en el fondo los dos deberían ser igual de responsables en ese tema y estar igual de preocupados, pero... quizás es natural como por el hecho de que uno siente que tiene como los mayores costos en caso de que pase algo y... no sé cómo que realidad

no lo había cuestionado mucho, hasta ahora (silencio) pero yo creo que es eso como que quizás uno se preocupa más porque como que en realidad si uno se quedara embarazada cuando no quería es un costo mayor

E: Por qué es un costo mayor?

LUCIANA: eh... (silencio) bueno eso si es como mucho machismo como que en realidad la mujer es la que está cuidando al hijo ahora o siempre ha pasado así, ahora pasa más que el hombre se hace más participe de los cuidados y todas las cosas pero... pero en el fondo está como un poco la creencia de que si él no quiere la guagua se puede ir po, entonces uno queda con la guagua y ahí que hací po... eso

E: Y respecto al uso de condón, con pareja no sé con personas que estas recién conociendo que conoces hace poco, cómo se da la dinámica en este caso? Como quién saca el condón, quién introduce como oye tení condones o...

LUCIANA: yo siempre pregunto en realidad

E: Preguntas cómo, cuándo?

LUCIANA: tení condón? Como cuando casi vamos a tirar, tení condón? Ya, si tiene bien y si no yo igual tengo casi siempre.

E: Y qué te parece eso? Cómo reaccionan ellos? O si es que tú te sientes incomoda o pa ti es algo súper natural...

LUCIANA: ah, no, si pa mi es muy natural y tampoco he visto ninguna reacción incomoda como en nadie... como algo que tiene que hacerse no más, parte del procedimiento jaja

E: Eh... sobre las enfermedades de transmisión sexual me mencionaste algo así muy a la pasada, creo que a propósito de la búsqueda de información por internet, te ha preocupado alguna vez haberte infectado o enfermado de algo, has tenido alguna vez esa preocupación? Cómo fue que empezaste a buscar sobre eso?

LUCIANA: si, en realidad ha sido por las veces que no me he cuidado y... y en síntomas y cosas así no he tenido nada y nunca me ha pasado algo raro, que yo note algo raro o flujos anormales, no sé cualquier cosa, o dolor no sé, es solo porque no me he cuidado y como sé que hay enfermedades que son silenciosas prefiero como empezar a tomar precauciones y ahí me he hecho los exámenes y todo.

E: Y que tan frecuente es que no te cuides?

LUCIANA: no, igual poco frecuente.

E: Y cuando ocurre, podrías identificar por qué?

LUCIANA: yo creo que porque estoy muy curá no más jajaja, entonces como que ni cacho...

E: No cachas qué...

LUCIANA: si se puso o no condón, por ejemplo, o no me... no me acuerdo de preguntarle tampoco

E: Ahora sobre las parejas estables, te quería preguntar cómo qué es para ti tener una pareja estable y qué cosas le atribuyes a tener una pareja estable? Que asocias con la idea de una pareja estable?

LUCIANA: compañía (silencio) no sé yo creo que como las parejas... toman un rol como muy importante en tu vida en realidad, quizás yo en mis pololeos le atribuía demasiada importancia, como que me cuestionaba mucho eso, por ejemplo, cuando tuve mi primer pololo, deje mucho de lado amigos y cosas que a mí me gustaba hacer y en el fondo uno recurre a esa persona casi antes que a los papás y a los amigos, como cuando está... se vuelve como algo, alguien muy importante, como muy parte del día a día y el verse y todas esas cosas... pero ahora lo veo como algo mucho más independiente, como que...

E: En qué sentido?

LUCIANA: eh... o sea yo la otra vez por ejemplo te contaba que tenía que partir con mi pololo a todos lados, como que casi no me dejaba tranquila, y ahora siento que hay espacios y espacios, espacios que uno puede compartir con la pareja y espacios que puede compartir con el resto de los amigos, que no es necesario mezclarlo todo siempre y... y quizás es porque a mí no, me... como me aburren las personas no me gusta cómo ser tan absorbente, entonces eso me agobia mucho

E: Absorbente, en qué sentido?

LUCIANA: como en tiempo, en... en tiempo sobre todo, como en (silencio) y en ocasiones, como estar presente en todo encuentro que ya, se vuelve casi necesario

E: Absorbente quién? Tu con la otra persona o la otra persona contigo?

LUCIANA: depende po, o sea... yo no soy muy absorbente pero es natural que demande ciertas cosas como el verse, cada cierto tiempo, pero... a mí me choco cuando lo fueron conmigo, entonces como que no, creo que no estaría dispuesta a hacerlo

E: Por qué te chocó?

LUCIANA: porque en el fondo yo tenía como por ejemplo un mundo como muy como ya de juntarme con mucha gente y de salir mucho y salir mucho a carretear... y salir de paseo y cosas así, y cuando empecé a pololear como que en el fondo me distancie de todos mis amigos, del colegio, de afuera del colegio y como que siento que no fue tan voluntario, que cedí espacios como que no quería ceder y que me aleje de amigos de los que no me quería alejar, entonces igual siento que ahí hubo mucha responsabilidad mía, como falta de carácter de decir "no po, las cosas no tienen por qué ser así" pero cuando están pasando yo creo que cuesta un poco darse cuenta, como que uno después lo mira y es como chuta no, pero...

E: Crees que el tiempo, la edad, te permite tener más perspectivas respecto de eso?

LUCIANA: sí, mucho, como que uno de esas mismas cosas va aprendiendo y... y también porque uno cuando... a medida que va creciendo se va... se va descubriendo de otra forma po, como que... por ejemplo yo antes siempre como que tenía la visión de que había que casarse y como el ideal de familia y la pareja... y he perdido un poco esa visión, entonces ya siento que... una pareja estable no tiene que... no tiene que estar como el 100% casi de tu día, como que no... es innecesario

E: ¿Crees que es importante la complicidad, la amistad, el compañerismo en una relación de pareja?

LUCIANA: si, obvio

E: ¿Por qué?

LUCIANA: porque en el fondo eso es lo que hace entretenido el estar en pareja yo creo, como que si tenía una relación netamente amorosa como que yo... creo que se vuelve un poco monótona quizás, como que no podí estar dándote amor todo el rato (ambas ríen)

E: Dándote amor todo el rato?

LUCIANA: si po, como que el ser amigo, partner o hacer cosas juntos que gusten en común, es importante

E: En la entrevista pasada me decías, hacías harto una diferencia entre el ser más niño y el ahora, no sé, o un espacio...

LUCIANA: si

E:Cuál es esa diferencia?

LUCIANA: es que yo sentía como... creo que igual te lo mencione, pero como que vivía mucho en una burbuja antes, como que tenía un poco esta visión de que... eh... la sociedad, o no sé si la sociedad, pero

en el fondo la fami... mi familia también es muy católica, como que esperan ciertas cosas del comportamiento de uno que yo no... no las hacía y me sentía muy culpable por eso, como por ejemplo pa mí el agarrarme gente, si me agarraba mucha gente, era algo como que no tenía que hacer, como que estaba muy mal, y en el fondo llegar a Santiago, que como pa mí fue el quiebre y empezar a conocer un poco... más gente, como no sé, tener otras visiones de las cosas, como un poco de la pérdida de la visión católica que había en toda mi vida, que estuve toda la vida en colegios católicos

E: Y ahora eres católica? Creyente?

LUCIANA: no, ya no me considero católica en realidad

E: Creyente en general o no?

LUCIANA: no sé si mucho, como que ni siquiera lo pienso tanto pero no sé, yo creo que no diría si no lo pienso... entonces ese fue el quiebre en realidad, como que empecé a desprenderme de muchos prejuicios que antes tenía y que... empecé como a entenderme a mí misma y entender como... lo que hacía y por qué lo hacía de otra forma po... como quizás más comprensiva y más abierta también

E: ¿Por qué te sentías culpable? O sea entiendo como que había un discurso dando vuelta, pero... tú por qué te sentías culpable si es que no tenías eh... o si te metías con alguien que no era tu pololo, qué era lo que te decías a ti misma? Qué es lo que te hacía a ti sentir culpable?

LUCIANA: yo creo que como... yo en realidad soy como muy perfeccionista, entonces quizás tiene que ver un poco con que no estaba haciendo algo bien po, como... pa la visión externa, entonces eso quizás era lo que me complicaba, que en un momento ya dejó de preocuparme. Que en realidad siempre me ha gustado hacer como las cosas bien, soy súper autoexigente igual, entonces... el sentir que alguien podía decir algo malo de mí, no me gustaba... y eso, pero lo fui cambiando y ahora es... ya no lo veo como algo malo porque ese pa mí es como el quiebre, que antes lo veía como algo malo, ya no.

E: Y puede ser que en la llegada a Santiago y con las personas que has conocido, se ha establecido como ideal quizás como ser más libre sexualmente o ser más no sé relajado, y tomaste eso como referente al que quisieras adecuarte?

LUCIANA: sí, yo creo que mucho.... Sí... porque de hecho... es mucho el discurso de mis amigos po, como que... eh, tienden a relativizar todo también, como que filo... y... y también es porque no sé quizás he estado en mí o hemos sido muy como de pasarlo bien no más, sin preocuparnos de... del resto en el fondo, como que solo hemos no sé, carreteado mucho y... webiado mucho y que pa eso nosotros como que está bien y chao, entonces como... y yo me he colgado harto de eso, como que me he aceptado también como... antes lo hacía pero lo hacía con culpa y ahora como que lo hago, lo paso bien y lo disfruto más. Gracias como a la influencia de ellos.

E: Respecto de esto como del ideal que te mencionaba, sientes tu que como la sociedad actual hay una especie de ideal acerca de ser como más libre, como atreverse a hacer más cosas a innovar más, a hacer cosas más locas...

LUCIANA: sí, yo creo que sí... pero algo como... muy de las mujeres, como que siento... o sea de los hombres igual pero como que ahora es más valorado el atreverse a hacer cosas que antes no se veían como buenas

E: En la mujer?

LUCIANA: si

E: Cómo qué cosas por ejemplo? En qué estay pensando, en lo primero que se te ocurre?

LUCIANA: como en el ser más autónoma, como de tener carácter más fuerte, como del de protestar también ante ciertas cosas o... si, es como eso, como el no sé si la mujer ahora se siente violentada lo denuncia y lo critica y lo expone cachay?, entonces... eso es súper distinto a lo que había antes y siento

que por lo menos en mi círculo es valorado, como que... en mis amigos es como “bacán”, entonces... y amigos casi de todos lados po, mis amigos de Talca y de Santiago, entonces... mucha influencia eso

E: Y respecto a la sexualidad en particular, por ejemplo en hacer cosas más extremas, entre comillas no tradicionales, también se levanta un cierto ideal respecto de eso, sientes que en tu caso, o puede no ser en tu caso, en que tu hayas observado a personas que eso se establece un ideal, en el sentido que se demanda ser así? Como que finalmente pueda llegar a ser una presión así como si es que no... no carreteái demasiado, si es que no hací muchas cosas de x tipo te pueden mirar mal, puede pensar que eres fome o lo que sea...

LUCIANA: no sé si sea una presión, en realidad yo creo que como que ciertos... como sectores se han hecho como... o se ha conformado de esa forma y han como... no sé lo hacen notar y... pero no sé si se les exige a todos ser así, como que no lo veo... como alguien que no le gusta por ejemplo carretear, pa mí no es algo malo, es alguien que no le gusta, que no disfruta de eso y tiene gustos distintos, quizás disfruta de otras cosas pero como que no lo veo como que es más ñoño o que es más fome... o quizás si es más fome como pa mí pero (ríen) pero no lo veo como algo malo tampoco, que el debiese cambiar porque los jóvenes hacemos otras cosas, como que no...

E: Y qué sectores has visto tú que hacen eso? Porque dices algunos sectores que...

LUCIANA: o sea no sé sectores, pa mí la gente más conservadora es un poco más fome en realidad, pero...

(silencio en la grabación)

E: Ah, ya, qué me decías que quizás ciertos sectores podría haber como más presión como para hacer más atrevido, hacer cosas como más extremas o variar más...

LUCIANA: eh... es que yo como que eso lo defino mucho por gustos personales no más, como que no sé si hay algo que incida en... en el carretear más o en el ser más libres... como que pa mí hay gente que le gusta y gente que no, como que no sé si hay un incidencia familiar en eso, igual debe haber pero... o que algo que yo pueda identificar que diga ah! esta gente es así por eso, como que no... pa mí hay gente que es y como que uno llega a esos círculos porque también encaja más, quizás si no... si no me hubiese gustado tanto carretear o si hubiese disfrutado otras cosas mis amigos serían distintos y el resto de las cosas que hago si uno no se amolda mucho a los amigos al final.

E: Oye y respecto a las no sé, citas por internet o conocer a alguien por internet, lo has hecho?

LUCIANA: Sí, o sea, tuve Tinder. Fuera de eso no, solo salir. Pero igual lo use harto rato, el verano pasado sobre todo. Me junté como con 4 minos y ahora lo descargue hace como unos meses pero lo borre al final porque como estaba estudiando pal examen... era mucha distracción, pero... eh, no me gustó mucho en realidad, como que me incomodo el tener que juntarme y empezar a conversar y qué haces tú y esas cosas como que me latean un poco entonces... y porque yo no soy tan buena pa entrar como que no sé eh... no sé si, no creo que sea tímida pero me cuesta un poco al principio...

E: ¿Cómo entrar? ¿en qué sentido?

LUCIANA: como en la conversación, como en el fondo en sentirme cómoda, como... todo lo que pasa al principio, pa mí es como eterno y como que me cuesta igual, el hablar de mí como que también quizás me incomoda un poco, no me gusta mucho... y... en el fondo como que todas las citas que tuve, la mayoría fueron un fracaso entonces después dije “ah, ya chao” como que pa que voy a estar pasando malos ratos, como gratuitamente

E: ¿Por qué malos ratos?

LUCIANA: porque no lo pasaba bien, como que en esa incomodidad pa mí no era algo entretenido... y yo creo que es por mi perso no más, si hay gente que le encanta... o por ejemplo yo tenía amigas que lo

pasaban bien en el conocer y... y tenían historias chistosas pa contar... yo no po, entonces no lo disfrute tanto

E: ¿Cómo fue que llegaste a Tinder? ¿Cómo por qué lo bajaste, te hablaron de eso? ¿Qué te tincó?

LUCIANA: una amiga lo tenía... porque me quedé el verano pasado acá en la práctica, entonces ella decía “ah, qué fome” porque como todos se van, onda es verano y todos se van, que voy a estar todo el rato sola y una amiga me dijo “descarga Tinder, yo tengo Tinder”. Ya, me lo descargó y ahí empecé a entretenerme como en el vitrinear, como sale foto de toda la gente... ya, vitrineaba

E: ¿Cómo es el vitrinear? (ambas ríen)

LUCIANA: ver como quienes están en Tinder

E: Ya...

LUCIANA: y eso de que como tú le pones como like o match, o sea no, like o... como que lo sacaí, no sé cuál, cuál es la opción, pero la cuestión es que igual era entretenido, como eso, el mirar igual era “sí esta bueno”, “ya, paso”.

E: ¿Y qué te parece el paralelo que se establece entre el vitrinear en la aplicación y que sean personas con la idea de vitrinear en el sentido del no sé, del mercado, del consumo que uno va como al mall a vitrinear... qué te parece ese paralelo?

LUCIANA: no sé, en realidad lo encontré casi parecido, si yo lo usaba como entretenimiento, como cero buscando... pareja o... ni tampoco buscando sexo, que también se utiliza mucho Tinder pa eso, era como pa cachar no más, como no sé...

E: Claro cuando uno va a vitrinear no es como para comprar po, es pa mirar no más

LUCIANA: si po, es como pa mirar no más, si igual era como súper infantil

E: ¿Y qué te parece eso? Que se haya llegado a establecer las relaciones entre las personas con algo que es de otro orden

LUCIANA: igual es como fuerte, como mucha objetivización, no sé, como que... como que uno ya no siente como que está viendo personas po, es como si po el mercado no más, no sé... pero igual es entretenido... y porque todos están en la misma, tampoco hay alguien que este como buscando el amor en... o que te lo diga directamente, entonces eso igual lo hace entretenido

E: Eh... has pensado en la posibilidad de hacer un trío o te lo han propuesto?

LUCIANA: eh... no creo que no me lo han propuesto, pero si lo he conversado así como lo harías y... yo siempre digo que no. Pero como por temas míos, como que yo, también creo que igual te lo había mencionado, que yo soy muy pudorosa entonces eso me complica un poco, entonces... no sé si lo pasaría tan bien haciendo un trío, como por lo mismo, pero...

E: Y como se incorpora el pudor porque si te da por... con otra persona, cual es la diferencia que hayan dos personas más? O sea que sean dos y no una

LUCIANA: Siento que uno está como más expuesto igual con otra persona más y eso yo creo que es lo que... me causa un poco el no, pero... (silencio) no sé si haya como, en realidad no es mucha diferencia entre que te vea uno o dos pero siento que si como que hay más tiempo o como formas de que te vean, entonces como que eso es lo que me complica un poco

E: ¿...Formas de que te vean? Cómo es eso?

LUCIANA: como completamente desnuda, ese es mi pudor po cachay?, yo no sé cómo quizás tengo muchas inseguridades... con mi cuerpo que igual hay que solucionar, pero... eso es lo que me da lata, como que no me llama tanto la atención.

E: Y también me llamo la atención, apropósito de esto que habíamos hablado del vitrinear, que cuando yo te pregunte acerca de los objetos, si habías incorporado objetos, también me mencionaste la idea de un objeto comprado, porque me dijiste dildo, pero si uno expande la imaginación podría usar cualquier cosa, no sé, verduras, cosas de la casa ¿por qué crees tú que pensaste en objetos que se compran?

LUCIANA: no sé, eh... como que ni siquiera había pensado en la distinción de si se compran o no, pero... porque en el... yo encuentro que... pa mí como usar una verdura, no sé un pepino, es muy sucio entonces no podría ocupar eso, entonces como que algo comprado como que me da mayor seguridad en lo sanitario más que... (silencio) pero como que no necesariamente es un requisito que sea comprado, solo como la funcionalidad que es distinta.

E: Y por qué crees tú que fue eso lo primero que pensaste?

LUCIANA: ah, porque igual lo tenía como dentro de mis opciones también hace poco

E: Ah, lo habías pensado?

LUCIANA: si

E: Y que te llevo a pensarlo? En que estabaí cuando se te ocurrió?

LUCIANA: como que quizás sería entretenido usarlo, había pensado en comprarme uno igual... eso, como por experimentar

E: Y una vez que pensaste eso, por qué no lo llevaste a cabo?

LUCIANA: ah, porque en realidad como que he postergado todos mis planes hasta que dé el examen, entonces es como ya después de eso me voy a poner a buscar, porque aparte yo cada vez que compro algo, como que busco mucha información de lo que quiero, entonces me demoro, entonces no quería gastar ese tiempo ahora, prefiero cuando este más desocupa

E: ¿Y has ido a un sexshop?

LUCIANA: sí, pero solo a comprar condones, como que no he comprado nada más

E: ¿Y por qué los has comprado ahí?

LUCIANA: ah, porque una vez íbamos pasando por un sexshop y... y fue como ah!, necesitamos condones, ya. Y pasamos a comprar ahí pero... no po, por lo general esa compra la hago en las farmacias, fue como muy ocasional. Y... igual como que no sé, me gustaría ir a cachar que hay

E: ¿Nunca has ido así como a mirar, a vitrinear?

LUCIANA: como... o sea si pero solo he visto como lo típico, como no sé he visto ya eh... esposas, distintos tipos de disfraces...

E: ¿En las vitrinas o has entrado a la tienda?

LUCIANA: o sea he entrado pero como que adentro tampoco hay... o la vez que entré, no habían cosas muy... como que me llamaran la atención po, quizás igual a veces soy poco observadora, no sé, como andaba en otra cosa quizás no mire tanto, pero... igual iría

E: Eh... has tenido alguna vez algún tipo de interacción sexual con una mujer?

LUCIANA: eh, solo besos

E: ¿Y en qué contexto? ¿Como de juego o ya apuntando a alguna otra cosa más?

LUCIANA: no, muy de juego

E: Recuerdas alguna situación que me puedas contar? o que me puedas describir un poco la escena, el contexto?

LUCIANA: una vez por ejemplo que nos juntamos varias amigas a carretear, muy normal y... y en ese tiempo estábamos muy como... cada vez que carreteábamos jugábamos a la botellita y esa vez éramos puras mujeres po y fue como ya filo juguemos a la botellita igual, y ahí como que terminamos comiéndonos todas (risas) en el juego

E: Y que te parece eso? Cómo lo incorporaste dentro de tu trayectoria de vida?

LUCIANA: fue entretenido y en el fondo también fue como parte de todo el quiebre... de todos los... los prejuicios que me he ido desprendiendo... desde que llegue a Santiago, como que... yo antes era hasta un poco homofóbica y nunca me hubiese imaginado que 3 años después iba a terminar agarrando con una mujer, no lo veía como opción, pero cuando paso fue muy entretenido en realidad y como... nadie era muy enrollado con el tema. Pa todos era como ya pa la talla, y... si, igual fue rico

E: Rico en qué sentido?

LUCIANA: como que sentía que agarraban bien (risas)

E: Y como fue que lo dejas, o a lo mejor no lo ves así, que lo separas como de lo que podría ser tu trayectoria sexual de parejas, de intenciones de tener otra cosa y esto del juego? Como del carrete, del leseo, del webeo y... lo separas? Como esta experiencia la dejas un poco aparte o no?

LUCIANA: no sé, como que... tampoco la he clasificado mucho, antes por ejemplo, solía mucho eh... tenía como una lista de gente que me había agarrado y después una lista de gente con la que había tirado

E: ¿Literalmente? ¿Escrita o en tu cabeza?

LUCIANA: si, y era como, con una amiga hacíamos eso, "oh! Es que son muchos y empezábamos anotar cuantos eran y era como oh! Ya, oh! y te acuerdas de este?" y ahí empezábamos como a tontear con eso y me pasó sí que cuando... agarre con mis amigas dije no ya po, no tiene sentido como hacer esto, como pa qué... lo hago, como qué objetivo y no le encontré ningún objetivo a esa lista, como que la elimine y chao y dije ya de ahora no voy a contar más

E: Ah! Después de esa experiencia

LUCIANA: si

E: ¿Y por qué crees que habrá ocurrido eso? Es interesante...

LUCIANA: no sé... como que... considere que no era tan importante como que no...

E: ¿...Guardar un registro?

LUCIANA: sí (silencio) como que... sentía que no era necesario anotarlo, como que... chao

E: Y respecto de los roles, me acuerdo que te pregunte de las prácticas no tradicionales y ahí empezamos a hablar de eso y en algún momento me mencionaste eso de los cambios de roles, quería saber a qué te referías.

LUCIANA: o sea no eran cambios de roles por ejemplo, eh... o sea no sé cómo se llaman pero... eh... eran juegos que teníamos como de repente amarrarnos y cosas así, que igual era un poco distinto, pero... como cambio de roles entre hombre y mujer decí tú? O...

E: No, no sé, es que tú me mencionaste lo de los roles, entonces quería saber a qué te referías con eso?

LUCIANA: no, si era como eso, como en el fondo como que caricaturizábamos una situación, o no se si caricaturizarla pero... simulábamos una situación como de...

E: Cómo qué situación por ejemplo?

LUCIANA: como de amarrarse y cosas así, o sea a mí me amarraba mi ex y... pero fue muy pocas veces, como te había dicho, muy como por entretenimiento y después ya chao

E: Y cómo fue que llegaban a eso?

LUCIANA: (silencio) no sé, yo creo que... dentro del jugueteo, como que no sé me empezaba a tomar las manos y cosas así, entonces después en algún momento... creo que yo le dije como "amárrame" y ahí me a amarró y se repitió un par de veces pero...

E: Y por qué lo mencionas como un cambio de rol, ya sabemos que ya quizás rol no es la mejor palabra pero... por qué será que lo estableces como un cambio, como algo distinto?

LUCIANA: porque antes era como más tradicional el sexo entre los dos como que no...

E: Qué es tradicional?

LUCIANA: eh... como lo normal, como no sé... la distintas posiciones y chao, como que no... no variamos mucho de eso como que... siento que como no sé cómo en el amarrase por ejemplo hay como un jugueteo que... que lo hace no sé si más entretenido o más rico pero lo... distinto no más y... que eso hay como el cambio

E: Pero ahí también hay algo de cambio, ¿puede ser de la posición que ocupas porque tu quedas un poco más a merced del otro?

LUCIANA: claro, si puede ser también por eso

E: Y eso no se daba en lo que tú considerabas como tradicional o lo normal en las relaciones sexuales que tenían

LUCIANA: no, no... eh... o sea, haber... no, en realidad no. Como que en el fondo yo creo que siempre hay como en algún momento que lleva uno la batuta, y no siempre era yo, pero... como en esas situaciones no era yo po, ya como estaba amarra, estaba jodida po era como que en ese rato me dejaba doblegar

E: Y que te parece eso? Tomar esa decisión, que te parecía?

LUCIANA: eh... rico, si, lo disfrutaba igual

E: Y sobre los lugares? algo me habías mencionado también que te parecía como entretenido hacerlo en lugares que te pudieran pillar

LUCIANA: si

E: Eh... qué crees tú que tenía de entretenido el que te pudieran pillar?

LUCIANA: como que le da más adrenalina al momento no más, no sé, como lo hace más riesgoso eh... es como más entretenido, quizás...

E: Pero que sea más riesgoso, eh... lo lleva a ser más entretenido pero eso puede poner en riesgo la capacidad de placer o de satisfacción, crees tú?

LUCIANA: o sea como en caso de que te pillen? O como...

E: Si, porque si estas más preocupada quizás, bueno de partida del que te pillen segundo como de lo divertido que es, quizás no te puedes relajar como para poder tener mayor placer o satisfacción, te ocurre eso? O te ocurrió eso en esos momentos...

LUCIANA: (interrumpe) ah, no

E: ...Como que ponías una cosa sobre otra?

LUCIANA: no (silencio) como que estaba el riesgo pero tampoco le daba tanta importancia a ese riesgo, siento que potenciaba el disfrute, no lo opacaba o no sé si respondí tu...

E: Si pudieras darle una vuelta, crees tú que la sexualidad de las mujeres es distinta a la de los hombres?

LUCIANA: (silencio) si yo creo que sí, pero... en realidad no sé bien cómo viven los hombres su sexualidad... como que... no sé si hay un este... o no sé cómo algo común que uno diga ya los hombres son así, entonces como que no sé bien cómo compararlo, como que... si está como más implantado la visión de que el hombre como que tira y chao, como que no está ni ahí y la mujer como que es mucho más emocional en el vivir la sexualidad, como que se enrolla más y cosas así, que no es mi caso entonces como que no lo... veo que es como una visión que hay como a nivel social pero no es algo que yo sienta como sobre mí (silencio) y... y ahora si po, siento que también la mujer ha ido como evolucionando a esa como solo libertad como... sexual, como que ya no se liga tanto a sentimientos de repente o pa la mujer soltera como ya lo vive pero no... no cuestionándose así como me hablará mañana o me llamará mañana, que era como algo mucho que había antes, o hasta hace poco, o quizás pa las minas que son un poco más grande, no sé

E: ¿Y que te parece esa actitud que toman o que habrían tomado las mujeres? O de ese tipo, pasarse rollos... que opinión tienes sobre esa actitud

LUCIANA: eh... no la comparto en realidad po, como que... pero tampoco la critico, es como que no... no sé, siento que... (silencio) que como en el enrollarse o si te enrollay como que igual podí actuar, como que yo siento que por ejemplo las mujeres son muy como... como dentro del machismo un poco han dejado que el hombre se preocupe, que el hombre la llame, que ya si, si le guste como que me va a hablar de nuevo o que me responda y no sé qué... entonces como que... siento que hay poca proactividad de... de las mujeres, como que se deja un poco estar y no toma la decisión... no siempre pero... porque hay veces que igual se da como un interés conjunto que después de que paso algo seguí hablando y no sé qué, pero hay veces que las minas se enrollan y no hacen nada y es como que ay, ya no me pescó más, pero ellas tampoco hacen algo como pa mostrar interés

E: ¿Y eso qué te parece?

LUCIANA: que no está bien, yo creo que como que tenemos que tomar un poco la iniciativa. No siempre porque uno igual de repente cacha cuando el otro no está ni ahí contigo, entonces como que ahí ya chao pero... vale la pena intentarlo

E: ¿Qué tan importante es para ti la sexualidad en tu vida? En qué lugar ocupa...

LUCIANA: es importante pero como que no le dedico mucho tiempo, como que siento que... también por el hecho de estar soltera tengo mucho... tiempo, que no... por ejemplo no tiro con nadie y de repente estoy muy estresá y también como que... no sé cómo que me olvido de eso y... y eso lo encuentro un poco fome porque como que vivir la sexualidad encuentro que es muy rico. Y eso, como que me gustaría de repente que llevara un rol más... no sé si protagonista pero que fuera más frecuente po como... el vivir

E: ¿Y por qué te gustaría darle ese lugar?

LUCIANA: porque... por lo mismo que te decía que es rico, como que en el fondo es entretenido, se disfruta, que... sí eso, como que siento que igual te deja como... bien, de ánimo no sé, como que aporta

E: Pudieras identificar algún miedo que tienes en relación, ya sea acerca del amor, del comprometerte con alguien, tener una relación de tener sexo con alguien, si pudieras identificar miedo a eso, en algún u otro aspecto, en lo que sea

LUCIANA: eh... si de hecho justo ahora ultimo me he estado cuestionando que... que yo soy muy poco de querer, como que siento que he llevado la sexualidad como a un plano muy objetivizado y... y como que no me involucro mucho en lo sentimental, quizás porque por ejemplo cuando terminé la última vez, terminé un poco herida entonces empecé como “ya, no, chao” como con el involucrarse sentimentalmente y aun así me pasaba, entonces como que no, no quería que me pasara, que de repente me quedaba gustando alguien que después no me pescaba, entonces eso me hizo como más frívola y ahora como que no me interesa, no lo busco

E: ¿Que es lo que no te interesa?

LUCIANA: como el amor de cierta forma o no sé, no es que no me interese, es como que no lo he buscado, no... no le doy como chance po, como que veo muy el agarrarme gente, por agarrarme, pero no lo veo como porque podríamos tener algo ni tampoco me preocupó como de tratar de hablar después ni cultivar nada, como que pa mi es eso y chao y siento que igual está mal porque en el fondo de repente uno igual... de partida pierde como oportunidades de conocer gente bacán y... y que el otro tampoco es tan así po como que no, quizás no lo tiene tan objetivizado esa forma como que no...

E: ¿Cómo así?

LUCIANA: como que igual puede involucrar sentimientos, entonces...

E: La otra persona...

LUCIANA: claro, en el yo ser tan fría puede que el otro no lo pase tan bien con eso. Como un poco con la empatía. Y porque aparte siento que no sé como que... la otra vez por ejemplo me topé con mi ex y me empecé a cuestionar de que... no quiero a nadie hace mucho tiempo... y, igual es bacán enamorarse como que... es entretenido, como que no sé, no solo entretenido, como que llena otra área de tu vida que yo he dejado muy de lado

E: ¿Cómo qué otras áreas? por ejemplo...

LUCIANA: como lo emocional sobre todo. Si, el sentirse acompañada, el sentirse querido como importante pa alguien, como que eso lo he dejado mucho de lado y... y me preocupó o quizás el miedo que tengo de que... de que me haya vuelto tan fría como al punto que no, que no haya como retroceso

E: ¿Cómo así?

LUCIANA: como que donde siento por ejemplo no me gusta nadie hace tanto tiempo, que soy como también quizás tan exigente eh... no me pase po, porque en realidad yo de chica que me aburría de... de la gente con la que andaba... como que siento que más me estorban que lo que me gusta estar cachay, de hecho como que de mis dos pololeos solo en uno me enamore, que ese si lo disfrute mucho pero después de eso fue como el episodio en mi vida que... he sentido amor. Y ese es como el... el miedo que tengo, que no... no vuelva a pasar o que yo en realidad como que no me abra a la posibilidad, como que haya bloqueado tantas cosas que no...

E: ¿Y que eso después pueda ser algo irreversible? Porque eso es lo que te imaginé

LUCIANA: no sé si irreversible pero... si, yo creo que igual... porque antes por ejemplo como que yo he visto cierta evolución, antes me enrollaba un poco y... y como que trataba de anularlo y ahora ya ni siquiera me enrolló. Como que antes por último me quedaban dando vuelta las cosas aunque no hiciera nada y ahora como que no po, ni siquiera me cuestiono ya al otro día si... si podríamos hablar o... no como que no estoy ni ahí no más

E: ¿Y eso te preocupa un poco?

LUCIANA: eh... si, ahora sí

E: Ahora...

LUCIANA: un tiempo me fue muy cómodo... como que sentía que veía como... la sexualidad sin ataduras, pero... ahora si, como que siento que llevo mucho rato sola a parte que es como una... igual estoy como en una transición como fuerte... del pasar de ser estudiante y después tenía que empezar a buscar pega igual es un cambio pa mi... grande po, como que antes ya dependía de mis papás y ahora se viene la autonomía, entonces... quizás en esa autonomía me gustaría que alguien me acompañara. Y alguien que no fueran mis viejos po, como que quiero desprenderme también un poco de... de eso

E: Crees que el tipo de relación que se establece, ya en una relación como entre personas, es distinta a la que se establece con una pareja o la que se establece con los amigos... y con no sé con los papás, o sea

obviamente uno hace con las parejas cosas que no hace con los demás, pero a nivel de profundidad, de intensidad del vínculo, crees que hay una diferencia?

LUCIANA: sí, yo creo que en las de parejas es su... mucho más fuerte, es como lo mismo... por lo que te decía de que uno cuando está en pareja, en realidad la pareja se vuelve como alguien fundamental en tu vida en ese momento. Y es como alguien a quien recurrí antes que tus amigos, que tu familia... como que uno igual lleva un poco al segundo plano a los amigos y la familia cuando... hay un pololo. No a segundo plano total pero sí como que... hay un ranking de importancia quizás mental, que uno no lo hace intencionalmente pero que está ahí. Y... y que uno también se comporta distinto cuando está en pareja o cuando está en la casa o cuando está con los amigos... como que siento que como que explora distintos roles de la persona, o sea distintas situaciones

E: ¿Y por qué crees tú que con la pareja se dará eso de que sube en el ranking? Que tendrá la relación de pareja que lleva a que suba de nivel o que tome ese protagonismo

LUCIANA: no sé, que uno quizás como que es más apasionado cuando está con alguien que... y que el hecho de que podí compartir como distintas cosas ahí, como que quizás... es un, de cierta forma un poco más completo el tener... como que podai vivir la sexualidad con tu pareja que es algo que no pasa con la familia ni con los amigos y que también podai hacer las otras cosas, todo lo que querai entre carretear o ir al cine o ir a ver a la familia, todo eso igual está, entonces como que va el... como que... abarca mucho la relación de pareja, quizás por eso uno lo lleva a un plano tan... y por el cariño ahí obviamente yo creo que uno cuando está como enamorado igual es... como que tiene ahí a la persona mucho más que... que todo el resto, que uno no pasa que se enamora del papá o de los amigos ahí

E: Qué crees tú que influye en el tipo de vínculo que se establece con una pareja y qué tan profundo y qué tan cercano van a ser... qué factores crees tú que influyen en eso?

LUCIANA: la confianza yo creo

E: Ya, ¿y en qué influye la confianza, por ejemplo?

LUCIANA: en el cómo tu podí mostrarte o cómo podí compartir ciertas cosas con el otro... la personalidad igual influye mucho... que... no sé yo creo que... por ejemplo la gente más reservada yo no sé si podría estar con alguien muy reservado, como que siento que es fundamental como el... el ceder mucho como... dentro de lo emocional

E: Ceder, ¿en qué sentido?

LUCIANA: como no sé ahí, como en el abrirte a la otra persona ahí cachay?, eh... y la confianza yo creo es como lo más importante

E: Crees que con la pareja se puede dar un grado de apertura emocional distinto al que se puede dar con los amigos o con los papás?

LUCIANA: sí, yo creo que sí... y... no sé qué lo hace tan distinto en realidad pero uno es distinto como... yo por ejemplo me sentí muy distinta cuando estaba en pareja... en mi forma de querer, como que no era algo que había sentido antes y que... no sé cómo que, era como cierta dependencia emocional igual, pero no sé cómo bien describirlo

E: Y qué te parece la idea de la dependencia emocional? Te preocupa?

LUCIANA: um... no tanto, o sea yo creo que es como natural en las parejas que pase como... como que pa mí el estar en pareja implica un poco eso ahí, como el hacerte dependiente emocionalmente del otro, como que si no igual es difícil llevar a cabo una relación en que no... no te importa el otro ahí, si igual estay involucrado... sentimentalmente, fuerte

E: Y tú crees que esta dificultad que tienes como para... como con las personas con las que te metes como que tienes dificultad como pa ver si le vas a hablar o no, si lo llamai al otro día o no, como por un temor

como a este acercamiento o a la posibilidad de la dependencia... o quizás a verte como ocurrió como con tu ex, porque me decías que cuando terminaron como que había sido súper fuerte pa ti igual...

LUCIANA: si, puede ser un poco, en realidad nunca lo había pensado pero... como que yo siempre lo había visto que en realidad a mí me gusta mucho como el ser autosuficiente o como... no tener que depender mucho de los demás, y puede ser por eso porque como que la otra vez lo pase mal, no quiero volver a pasar por lo mismo, entonces no quiero involucrarme tanto no más po, pero... no lo había pensado de esa forma en realidad, como que... pero si pa mí tiene mucha lógica porque antes tampoco era así po

E: Así, cómo?

LUCIANA: como tan fría, como que no importara mucho hablar. Porque en realidad no es que me de miedo hablar, no es como que le tenga miedo al rechazo, es como que no me interesa no hacerlo no más, como... y cuando me hablan tampoco pesco mucho, como que... ya filo si ya pasó, como que no... no doy mucha cabida... entonces ahí es como obvio que uno tampoco si hablai... si el otro te está hablando como que no... no va a fracasar en el intento, si ya te están hablando como que hay un interés del otro, pero no me... como que no me llama el generar algún vínculo...

E: Que diferencia crees tú que existe acá en Santiago que hace o permite cierta libertad o una mayor libertad, en comparación a lo que ocurría en Talca? Por qué crees tú que acá como que hay un ambiente distinto, respecto a la sexualidad...

LUCIANA: eh... yo creo que son varias cosas, como que pa mí hubo un aprendizaje como... académico de cierta forma, que...

E: Cómo así?

LUCIANA: o no sé si académico pero en el fondo empezar a entender como... el género de otra forma, cachay? como que no sé... eran cosas que antes no, pa mí no eran tema, como que ni... ni entre mis amigos ni en el colegio ni en mi familia se cuestionaba mucho el tema del machismo, que pa mí era un problema. Pero tampoco habían muchos espacios como pa conversarlo, y pasó que en Santiago empecé entre, a encontrar amigos, a tomar ramos que también criticaban esto del machismo como que cachay? fue como crecimiento por muchos lados. Y el vivir sola, que también influenció mucho el que yo ahora tomaba mis propias decisiones y... y que en el fondo estoy como llevando mi vida como yo quiero po, que uno ya pierde la atadura de la opinión y los permisos quizás, toda la autoridad que tienen los papás sobre uno.

E: ¿Tu crees que, aparte de eso, Santiago mismo, como ciudad, como un contexto, permite más ciertas cosas?

LUCIANA: No sé, puede ser. Puede que las permita más. pero mas que las permita yo siento que acá están más entendidas que en otros lados.

E: ¿Que están más que, perdón?

LUCIANA: Entendidas, a nivel general.... Eh... (silencio) hay mas criticas po a distintas cosas y en Talca por lo mismo que te decía que era como una burbuja... en el fondo la gente vive, hace su pega y como que vive feliz pero no se cuestiona nada más allá. Y siento que en Santiago lo distinto es eso, que hay más critica, mas critica a cómo nos relacionamos, más crítica en cuanto a cómo nos conformamos con familia, más crítica al sistema... general.

E: ¿Qué crees tu que de Santiago permite que se haga esa critica?

LUCIANA: (silencio) yo creo que influye mucho que los centros de estudios estén acá. Porque por ejemplo muchas de las demandas las generan los mismos estudiantes. Y en Talca hay una universidad, dos universidades? No más que eso... Y ni siquiera son universidades, son facultades que abrieron en Talca. Pero no... y que no se, como que la gente vive en otra... como que el nivel de vida entre las

regiones y Santiago es muy distinto. Por lo menos en Talca, como que la gente se preocupa de trabajar no ma, como que no... (silencio) no hay como una intención de construir una ciudad mejor. Siento que acá hay mucho más cuestionamiento de “no, acá hay que hacer estos cambios, como que tenemos que movernos para generarlos”. En regiones nunca he visto eso. Como que la gente esta al margen de todas esas cosas. Son como cosas que pasan en la capital nomás.

E: ¿Y por qué decidiste venirte a Santiago?

LUCIANA: En realidad al principio me quería ir a Conce. Como que todos mis tíos y mis primos habían estudiado en la U de Conce, y en realidad sólo por eso decía “ya, cuando sea grande voy estudiar en la Universidad de Conce”. Ir como en tercero, cuarto medio, me dio la cuestión de que quería entrar a la Chile o a la Católica. Entonces ahí empecé a estudiar más, a prepararme mejor pa la PSU. Pasé por todas las carreras porque no tenía idea qué estudiar. Y... y al final fue como el puntaje lo que mide terminó. Por ejemplo si no me hubiese dado el puntaje para la Chile o la Católica me habría ido a la U. De Conce. Pero tampoco fue como “ah, yo quiero vivir en Santiago!”, fue como que “en Santiago están las mejores universidades y yo quiero estar en las mejores universidades”, pero como ciudad no lo miré como... de hecho como, en regiones igual no se po, se da harto que la gente critica harto la vida que hay acá, que es muy rápida y todo están estresado, está lleno de gente, los tacos, no sé qué. Que allá no pasa tanto entonces... en realidad nunca lo vi como un obstáculo. Solo lo decidí por la U.

E: Bien, terminamos. Hay algo que quieras comentar, una impresión, opinión, algo que te haya quedado dando vueltas.

LUCIANA: Eh... no. Como que igual es entretenida la entrevista (ríe).

E: ¿Sí?

LUCIANA: Si

E: ¡Ah, qué bueno!

LUCIANA: Pero fuera de eso, creo que te conté todo.

E: Bueno. Muchas gracias.

7. Entrevistada N°4: Natalia (1ª entrevista).

Fecha: 17-12-2016 **Duración:** 52:56

E: Lo primero era que te quería preguntar... que te presentaras como a qué te dedicas, dónde vives, si tienes parejas, como generalidades, cuántos años tienes.

NATALIA: Soy Natalia, estudio psicología en la Chile, soy estudiante aún... ehm... tengo 23, estoy pololeando hace un 1 año 8 meses más o menos... y... eso... sería como... no trabajo, no hago nada.

E: En qué parte vives?

NATALIA: En la Estación central, pero no soy de acá.

E: De dónde eres?

NATALIA: Soy de Linares, 7ª región...

E: Bien

NATALIA: No es campo!

E: No es campo?

NATALIA: No (risas) todos me dicen así, como que soy del campo, cuando digo Linares.

E: Más adentrándonos un poco en el tema de la investigación, quería que me contaras cómo podrías definir tu crianza, tu entorno familiar en torno a la sexualidad. Ah, y antes, qué hacen tus papás, a qué se dedican, si tienes hermanos...

NATALIA: Tengo dos hermanos del matrimonio, y como 7 por fuera... pero no tengo ningún contacto con ellos

E: No los conoces?

NATALIA: No, o sea sé quienes son, cacho quienes son, pero nunca nunca he convivido con ellos

E: eres la menor, la mayor...

NATALIA: La del medio. Eh, mi papá y mi mamá trabajan en comercio, son comerciantes. Tienen un negocio en Linares. Y eso... como que ... mi papá es hiper mega machista.

E: Ya...

NATALIA: Un poco intolerante con algunas cuestiones y ahora mismo con la cuestión de mi pololeo como que tuve que hablar con el para llevar a Simón, a mi pareja, cuando... cuando sea necesario que vaya. Que yo quiero que conozca mi casa, a mi papá, no... entonces... como que ahí tenía mucho miedo. Mi papá... eh... la idea de pololear a él no le gusta. Como que... "no".

E: Por qué no? Qué es lo que te dice?

NATALIA: Es que tiene miedo que yo quede embarazada. Es la primera ... crecí con esta cuestión de que... de hecho no me dejaba pololear. Cachai? Ha sido un tema complicado con el por lo menos, con mi mamá no. Mi mamá es de conversar las cosas, más comprensivas. Mi papá no.

E: Comprensiva en qué cosa?

NATALIA: Hablar de cómo cuidarse, de... de, no sé... experiencias... de pololeo, cosas así.

E: Ahá...

NATALIA: Aunque nunca hablé con ella de ir a matrona y... en verdad nunca me plantié la idea de ir allá en Linares... y no lo quería que le dijera nada a mi ... no me lo plantié hasta que llegué a Santiago.

E: Y cuándo llegaste a Santiago?

NATALIA: El 2010. Y ahí fui yo. Porque ya era mayor de edad...

E: Y tu papá.... Háblame un poco más de tu papá, de dónde sale esto de que no quedes embarazada...

NATALIA: mi papá... creció .. bueno, mis abuelos vienen del campo. Mi abuelo era mucho mayor, de hecho... no sé ... mi abuela tuvo a mi papá como a los 30 y tantos... y mi abuelo era mucho mayor que mi abuela, como 10 o 20 años. Mi abuelo también era súper machista. Me acuerdo de ellos cuando estaban viejitos. Pero mi papá se crió digamos en el campo y después se vino, se fue a Linares a la ciudad un poco a terminar el colegio. Y ahí vivió con las hermanas, con los hermanos, entonces se crió muy en la de él

E: en la de él?

NATALIA: ...muy callejero, hacía las cuestiones que quería. Ehm... aunque igual sacó los estudios y todo eso pero salía a fiestas, fue muy... en verdad... es... muy pic... picaflor... como te dije delante que tiene muchos hijos por fuera y ha visto todas las gama de posibilidades de mujeres... y él ha hecho tantas cuestiones como que tiene miedo que me las hagan a mi

E: y él te lo ha dicho directamente?

NATALIA: O sea es lo que yo calcu... lo que yo entiendo. Porque siempre... tabú, y siempre ha sido como "no tú no puedes pololear " "si quedas embarazada " puras amenazas, y nunca... hablamos de eso. Pero yo creo que es eso. Porque él ha sido muy malo como papá con el resto de los hijos que tiene... entonces como que yo creo que más que nada... como que no me hagan lo que él ha hecho...

E: Y estos hijos que tiene tu papá fuera del matrimonio, los fue teniendo mientras estuvo casado con tu mamá, antes, recientemente...

NATALIA: Mi papá tiene casi 60 años, 56. Se casaron a los 28 con mi mamá, pero pololearon de los 14.

E: Y ellos por cuántos años se llevan?

NATALIA: Tienen la misma edad. Mi mamá quedó embarazada e... que fue el primer hijo de los dos. Y de ahí mi papá empezó a tener hijos hasta... hasta hace poco que... como antes de mi hermano está otro cabro que tiene como 19 años y... ehm... Es como eso. Ha tenido hijos pero durante la relación con mi mamá, le ha puesto el gorro, la ha engañado... llevan más de 25 años casado. Que fue el 89. Así que tienen 25,26 años casados y él tuvo varios hijos entremedio.

E: Cómo fue que decidieron casarse? ... tuvieron a tu hermano antes de que se casaran?

NATALIA: Sí, mi hermano mayor nació 10 años antes de que se casaron. No se casaron antes, y en verdad yo le pregunté a mi mamá y me dijo que... más que nada porque no... ehm... no quería... ehm... que en verdad sabía cómo era mi papá... lo retrasó lo que más pudo hasta que mi hermano estaba grande y podía autovalerse mejor, y aparte que a mi hermano casi lo criaron...

E: Quién se podía autovaler?

NATALIA: Mi hermano chico, o sea mi hermano mayor. Que... en esos 10 años que... desde que nació mi hermano... vivió con mis abuelos. Mi abuelo murió el 92, el año que yo nací... mi hermano estaba con ese apoyo y con el de la casa, digamos. Tenía más opciones de salir un poco y estar más.. no sé... el hecho de que lo pudieran cuidar. Porque con 10 años en Linares, ERA, porque ya no es tanto, como que podías salir solo en la tarde salir del colegio irte caminando a tu casa, o ir a almorzar donde mis abuelos que vivía en el centro, tenía que cruzar el puente y... es como un barrio. Entonces era como eso... más que nada.

E: Y eso de que tu mamá haya decidido casarse, cómo fue?

NATALIA: No sé... el único comentario que me hizo fue como que... eh... era como pa' formalizar la relación q tenían con mi papá. Eso. Yo creo que... lo otro que te dije fue más como... lo creo así un poco. Que en verdad cuando le pregunté fue... esa cuestión la que me dijo.

E: Qué importancia le das tu a la fidelidad o la infidelidad, la exclusividad sexual, lo asocias a eso, o alguna a otra cosa...

NATALIA: Obviamente que...

E: Háblame de eso.

NATALIA: No... por el hecho de que mi papá ha sido muy infiel y todo eso... tengo muchas trancas con esa cuestión.

E: Trancas? En qué sentido?

NATALIA: No trancas... sino que... pa mi una relación es como... fidelidad. Cachai? Si no tiene las dos cosas, chao.

E: Las dos cosas?

NATALIA: O sea fidelidad en una relación, cariño y fedeleidad(sic). Entonces poner el gorro ya no es una opción... y si pusiste el gorro, lo decidiste así y tienes que asumir las consecuencias.

E: Como qué tipo de consecuencias te imaginas?

NATALIA: No sé, terminar la relación, cosas así... Como que ya lo tengo, ha sido difícil... de, de.. Hablar de esas cosas y supongo por las cosas que hace mi hermano, las supongo en él y le molesta un poco. ... no puedo sacarme esas trancas, de que me están mintiendo, de que me están ocultando cosas, que me pueden estar poniendo el gorro, y esos son miedos muy latentes.

E: Qué significa para ti la fidelidad?

NATALIA: Eh... exclusividad sexual, cariño único... o sea recíproco y...

E: Cariño único?

NATALIA: O sea recíproco, que sea entre los dos, que no hay un tercero ni un cuarto. No es opción para mi.

E: Y te ha ocurrido que te hayan sido infiel?

NATALIA: Que recuerde... ehm... hm... sí. Pero cuando era muy chica. Bien pendeja.

E: Cuéntame un poco

NATALIA: Tuve un pololeo de como tres meses, una cuestión muy muy corta y me puso el gorro en una fiesta y de ahí.... Como que terminamos a las dos semanas después porque no podía con el hecho de que me podía estar embarran... poniendo el gorro. Y esa fue la única vez.

E: Y cómo tomaste esa experiencia, cómo fue para ti?

NATALIA: Hm... fue... terrible. O sea no me recuerdo mucho, tengo que haberlo suprimido en alguna parte de mi cerebro, como muchas cosas, no recuerdo muy bien pero pa mi fue... me acuerdo que fue muy molesto y no estuve tranquila hasta que terminé con él. Fue muy muy muy molesto, eso... esas cuestiones si la hacen una vez pa mi como... como si la dejai pasar es como que le dai chipe libre pa que la haga 20 veces y tú la vai a aguantar. Entonces pa mi... la infidelidad es imperdonable.

E: Y tú has sido infiel?

NATALIA: Sí, cuando era chica también. Que le puse un gorro a un pololo pero...

E: no al mismo...

Natalia: No...

E: el de antes o después...?

NATALIA: antes de que este otro pololo... pero era... igual... reconozco que no fue la mejor situación ni nada de eso pero... como que no... como que ya he hecho, he estado en las dos partes y pa mi la infidelidad... Como tú lo decidí hacer y no hay perdón posible. Como que no...

NATALIA: cómo te viste a ti misma haciendo eso que a ti no te agrada...

E: no, me pesó muchos años. Porque tuve contacto muchos años con ese ex pololo que... que... hasta ahora si me habla yo me acuerdo de eso y le pido disculpas, que lo hice sentir súper mal y todo eso. Pero nada más.

NATALIA: háblame un poco, no sé como decirlo, como tu historial de pololos (ríen), cuando fue tu primer pololo... para ubicarme temporalmente (risas)

E: sí... igual... fui polola cuando chica, de cómo los 5 años tenía pololo, cachai? Después... tuve a los 5, después tuve pololo como a los 11, a los 11, después a los...14,15...

E: Cuánto duraste con el de 11, cuando tenías 11 años?

NATALIA: Así como una relación adulta no fue... mucha, mucho tiempo de ir y volver, cachai?

E: Pero en qué sentido era entonces pololeo? Qué tenía esa relación...?

NATALIA: (interrumpe) tenía ese nombre, pero no era una relación estable.

E: entonces qué tenía que te llevaba a pensarlo como un pololeo?

NATALIA: Es que él me pedía pololeo y nos poníamos a pololear. Pero terminábamos dos semanas después, 2 meses, 3 meses... peleábamos... una cuestión de muy cabra chica. Después tuve un pololo de los 15 a los 17 y... después tuve de los 17 a los... 20?más o menos...? Y esas dos ultimas relaciones de la enseñanza media fueron como las más estables. Estables en el sentido como que duraron más.

E:Cuál fue al que engañaste...

NATALIA: No, eso fue antes (ríe)

E: Con el de 11?

NATALIA: Sí... y después cuando... lo engañé que fue como a los 14, me puse a pololear tres meses con el... con este con el que lo engañé y él mismo me puso el gorro al final

E: Ah...

NATALIA: Entonces fue como un círculo... bien desagradable. Y después... eso

E: Y después de los 20?

NATALIA: He tenido... una relación, y es la actual. O sea una y la que estoy teniendo actual

E: O sea tuviste otro pololo entre los 20 y la que tienes ahora con tu pololo.

NATALIA: Sí... o sea... en verdad fue como de los 17 a los 20. A los 20 tenía... ni siquiera... duramos como 2 años, año y medio. Me acuerdo que terminamos como un 14 de febrero. Cuando yo ya estaba acá en la U, estaba entrando a segundo y terminamos. De ahí como que... pasé ese año, me enfermé, de ahí como que recaí. Pero no fue un pololeo estable.

E: Recaíste?

NATALIA: Si, volvimos a salir, como que teníamos algo... pero no era estable. No tenía ningún nombre. Y al final terminé por... cortamos la relación... y... después pasaron como 2, 3 años y ahora que llevo pololeando con S.... llevamos como 1 año 8 meses.

E: Y cuándo te iniciaste sexualmente?

NATALIA: A los 18

E: Cuéntame de esa experiencia

NATALIA: Como te decía... es que, a ver. A los 17... uno ya no juega a las pallallas el pololo.

E: A las que?

NATALIA: A las pallallas... (ríen) aparte que el pololo de ese entonces era mayor que yo. Tenía 25 y yo tenía 17.

E: Cómo lo conociste?

NATALIA: Era inspector del liceo (ríe, se tapa la cara). Hizo la práctica en el liceo y después cuando salió, ahí nos pusimos a pololear. Y... igual fue paciente porque pa mi era un tema como el tema de la sexualidad, cachai?. Como que yo no podía quedar embarazada, yo no iba a perder mi virginidad antes, porque no tenía el cómo cuidarme después de que pasara eso.

E: a qué te refieres?

NATALIA: Que perdiera, o sea uno inicia las relaciones sexuales y si no te cuidai quedai embarazada. Entonces pa mi era un tema de que si empezaba a tener relaciones no iba a poder cuidarme, cachai?

E: Por qué no ibas a poder cuidarte?

NATALIA: Porque Linares es chico...

E: Ah...

NATALIA: ... y no quería molestar a tu mamá, y si yo iba al médico en Linares, le iban a contar a mi papá y en verdad quería evitarme todo eso, entonces preferí esperar hasta los 18 porque yo SABÍA que iba a irme de Linares pa estudiar. Entonces cuando llego acá, fui a la matrona, empecé a tomar pastillas y ahí fue como más responsable. Y ahí partí... fue decisión mía en verdad.

E: O sea te empe...

NATALIA: (habla bajo mientras la entrevistadora continua la pregunta, recién perceptible al escuchar cuidadosamente la grabación) No había presión.

E: te empezaste a preparar antes de tener relaciones sexuales?

NATALIA: Sí... sí.

E: Pero seguías con esta pareja que era de antes...

NATALIA: Si, si... es que igual no era... o sea pa mi era un tema. Me costaba mucho el tema igual... como que de mi amigas era la única que no había tenido relaciones pero pa mi el tema era de cuidarme... no quería quedar embarazada... sabia lo que podía pasarme.

E: Qué te imaginabas que podía pasar?

NATALIA: No sé, pelearme con mi papá, que me podía echar... que pasó mucho que... amigos de él tenían hijas y las hijas quedaron embarazadas como que... él se ponía muy muy pesado y me empezaba a tirar pesadeces, me empezaba a... si me veía más gorda, que si estaba embarazada... y yo no, no... no me gustaba ese tema. Como que no quería tener problemas con él aparte de los que ya tenia con esas tonteras que pensaba.

E: Como aparte de no querías...

NATALIA: Si... es que ya las estaba haciendo, pero no quería darle un porqué. Y yo sabía que si pasaba eso me iba a echar de la casa y...

E: Si pasaba eso qué?

NATALIA: Si pasaba que yo quedaba embarazada.

E: Ah ya.

NATALIA: Si ese era el punto. Grande.

E: Y no que tuvieras relaciones sexuales...

NATALIA: Y es que él lo supuso desde los 12 años. Me trató mal de los 12 años en adelante...

E: Cómo así?

NATALIA: Cuando supe (se corrige) supo que estaba pololeando con este niño que empezó desde los 11 a los 14...

E: Ese niño quién era, cómo lo conocías?

NATALIA: Compañero del colegio, pero era de una generación más arriba que yo. Y cuando supo mi papá eso que empezó a tratarme mal, de que yo... poco menos que andaba con... él, en el campo, haciendo cosas.

E: él?

NATALIA: Él suponía, él suponía, mi papá suponía, que yo ya había perdido mi virginidad (golpea la mesa con los dedos)...

E: Ahá.

NATALIA: Y me lo decía, me trataba súper mal y todo eso. Como que estaba esperando a que quedara embarazada, y yo no en verdad no había pasado nada, yo estaba pololeando, y no quería eso para mi. Porque... como que mi círculo cercano de compañeras se veía caleta que estaban embarazada... de hecho una de mis mejores amigas quedó embarazada como en tercero medio... y, no. No, en tercero tuvo a su hija, pero quedó embarazada como en segundo medio, y como pa mi era tema.

E: Cómo te las arreglabas con la sexualidad durante la adolescencia con este miedo?

NATALIA: Es que era principalmente el miedo. Como que tuve miedo todo ese tiempo.

E: Qué tipo de interacción sexual tenías con tu pareja, o no tenías ninguna... cómo vivías con ese miedo, finalmente en qué se concretaba? Tenían interacciones sexuales o no?

NATALIA: Eh... a ver.. cómo se dice... es que no sé cómo es el termino. Pero igual tenía interacción sexual sin llegar al hecho de la penetr... penetración, cachai? Y de que se fueran cerca mío. Tampoco. Entonces como que ese era el tema. Pa mi era el tema de... de no penetrarme y no que... llegaran... no sé... ehm... eyaculara cerca de mi vagina. Como eso. Porque interacciones sexuales tuve con mis últimos dos pololos, antes de los 18. Que fue con este niño que tenía como 25 y mi pololo anterior.

E: el de los 15,17?

NATALIA: Sí. Entonces... era como eso.

E: Y en esos momentos qué te pasaba a ti, estabas asustada igual pese a que tenías esta consigna de no penetración?

NATALIA: Si... igual... me acuerdo que como a los 15 se me atrasó la regla. Estaba como tercero medio y me dio mucho susto porque según yo estaba embarazada. De hecho me compré el test, me lo hice en la

casa de una amiga y todo. Y salió negativo obviamente, pero yo estaba muy asustada. Ese tema era un susto porque no sabía qué iba a ser... era como el miedo de que me tratara mal, pésimo, horrible.

E: Quién te tratara mal?

NATALIA: Mi papá. Porque... como que... pa él era terrible. Y... pa mi igual. Como que... siempre crecí, de hecho todavía... me da un poco de susto de hablar del tema que que estoy pololeando con él. Se habló una vez y ya no se habló más. cachai?

E: Y que se hablo esa vez?

NATALIA: Ni siquiera hablé yo con él... no sé, un día que estábamos conversando, del hecho de que tenía que procesar que estaba grande y todas las cuestiones que me han pasado, la detección del lupus y... que había estado sola, desanimada... porque tuve problemas del ánimo desde que empecé con el lupus. El tema de la aceptación de la enfermedad y los duelos después que vinieron que... como que se me juntaron todos. Y ahí como que recién le contaron a mi papá si como... y yo así como... me llamaron y “nada, tu papá quiere hablar contigo” y yo como “ya” y me dice “oye estai pololeando?” y yo así como que “eehhh” (imita voz nerviosa, ríe) y no sabía qué hacer, no sabía qué hacer. Y ahí me dijo que no tenía problema, que lo llevara a Linares, que lo quería conocer, que quería hablar con él.

E: Y Simón es de aquí de Santiago?

NATALIA: Sí.

E: Cómo lo conociste?

NATALIA: Lo conocí en una disco. O sea salí con unas amigas, bailamos, pero no pasó nada y nos intercambiamos whatsapp y empezamos a hablar y ahí nos caímos bien, y salimos. Y ahí pasó como dos meses, un mes. Y de ahí que estamos pololeando.

E: Y ha ido a Linares?

NATALIA: No, todavía no ha ido. Yo he estado como... no voy hace como dos, dos meses y medio, algo así. Porque he estado con estas cuestiones de la U, de que tengo... que... ver médico, entonces. Si voy, voy un fin de semana, cachai? Y es como muy poco. Y aparte que llegan la fiestas de fin de año y él las quiere pasar con su familia también. Entonces todavía no he tenido la oportunidad de que vayamos. La idea es que vayamos en Enero. Y se quede unos días allá y conozca a mi papá, a mi hermano. Que mi hermano chico ya lo conoce. Mi hermano chico es como el apañador para mi desde que estaba muy chica para pololear, como que salía con él y me ayudaba, y me escondía el secreto. Pero... mi hermano mayor no.

E: Es como tu papá?

NATALIA: Sí... entonces... o sea la diferencia de mi hermano mayor con mi papá es que él no me puede prohibir algo porque no tiene... más allá de la relación de autoridad él sabe que no puede prohibirme nada porque es mi hermano. O sea yo le tengo un respeto y todo eso, pero en verdad no le voy a hacer caso porque... no le hago caso ni siquiera a mi papá en esas cuestiones, menos a él.

E: Con tu pololo de ahora, han iniciado una vida sexual?

NATALIA: Sí...

E: Sí? Hace cuánto... en relación a cuando empezaron a pololear? Cómo fue eso?

NATALIA: Una semana....? (ríe, se tapa la boca)

E: Desde que empezaron a pololear?

NATALIA: sí... fue muy chistoso porque lo llevé a la casa pensando que mi tía no iba a llegar temprano. Y... mi tía llegó temprano (ríe, se cubre la cara). Y nos pilló en la casa, no, no entró a la pieza, pero sabía

que había alguien en mi pieza. Y fue chistoso y fue medio tragicómico... y.... Mi tía se enojó mucho, llamó a mi hermano mayor, acusándome. Después llamó a mi mamá...

E: Y por qué acusándote?

NATALIA: porque había llevado a un hombre a la casa.

E: te tiene prohibido eso?

NATALIA: o sea... que nunca había llevado a alguien extraño, y menos a tener relaciones, a la casa.

E: y ella supo que ustedes habían tenido...?

NATALIA: (interrumpe) sí, porque nos pilló (ríe, se tapa la boca)

E: Ah... pero los vio así...

NATALIA: (interrumpe) no, no nos vio encima del otro, pero yo estaba en la pieza con él... obviamente... y pasó un rato antes de que saliéramos de la pieza. Obviamente no... como que supuso todo eso... yo creo. Y aparte yo pensé que no iba a llegar temprano, pero... no fue así, así que... fue medio tragicómico. Ehm... Y fue eso. Yo estaba tomando pastillas porque... fue como... "ya! Tengo que cuidarme igual porque no voy a estar de monja". No iba a prohibirme tener relaciones sexuales pero tenía que cuidarme. Aparte por no... (no se le entiende)...si es que me acostaba con alguien, yo también tenía que cuidarme, por mí, más que nada. Entonces empecé a tomar pastillas, ehm... y... entré a la relación con el Simón, me cambié de las pastillas a la inyección.

E: Y por qué tomaste esa decisión?

NATALIA: Yo quería ponerme el... dispositivo? Porque las pastillas me molestaban, como que, aparte de que tenía que tomarme todos los días a la misma hora, incluso mis remedios a veces no me los tomo, y olvidarse de una pastilla y esta como... el efecto era 24 horas. Entonces si tú te demorabas, no sé tres horas en tomártelas, se perdía el efecto de la pastilla y podías quedar embarazada, y blablablá. Igual era molesto porque manchaba...

E: cómo, manchaba?

NATALIA: Manchaba como que... como que sangraba de a poquito en el mes. Entonces tenía que estar pendiente de andar con toallitas, me manchaba los calzones a veces... era... de improviso, a veces. Y yo, como ya estaba media aburrída de eso, quise cambiarme al dispositivo.

E: Cuál dispositivo?

NATALIA: Hay uno... es que yo no tomo... eh... progesterona...? No tomo... (silencio) progesterona...? (como preguntándole a la entrevistadora) el compuesto normal de las pastillas...? Yo no puedo tomar ese. Yo tomo progestágeno...? Y... esas pastillas tienen menos efectividad, digamos, que las otras. Igual habían unos dispositivos que se ponían en el consultorio que... se ponen en los consultorios... (hace gesto indicando el brazo).

E: El que va en el brazo...?

NATALIA: Sí... y... saqué hora a la matrona y me iba a poner el dispositivo. Pero hablé con ella y le conté todo y me recomendó que probáramos, que probáramos primero con la inyección, que es la Sayana. No he tenido problema con eso así que seguí con ella. Llevo 9 meses, 8 meses? Algo así.

E: cómo podrías describir la vida sexual con tu pareja? Te es satisfactoria, o no...?

NATALIA: Sí... me es satisf(se enreda), me es satisfactoria. A mí.

E: Y qué podrías decir que te satisface... en qué aspecto?

NATALIA: O sea... es que... en verdad siento que no es solo sexo... sino que es como.... Hacer el amor con alguien que sentí que te quiere y que tú querí... es como.... Va más allá del simple hecho de tener sexo. Es como... más gratificante.

E: O sea la relación es la que te parece satisfactoria, aparte de la vida sexual...

NATALIA: Sí...

E: Y dentro de...

NATALIA: (interrumpe) de la pareja.

E: Sí... y como dentro de las prácticas sexuales que realizan ustedes, como... la describirías como más tradicional, menos tradicional?

NATALIA: Más tradicional, pero igual hago pequeñas cosas como que podrían gustarle, que tampoco soy muy pacata pal tema.

E: A qué te refieres? Qué prácticas?

NATALIA: No sé... ehm... no sé, por ejemplo le gustaban... le gustaba... o quería... yo no usaba colaless. Y a él le gustaban los colaless, entonces me compré colaless y los uso de repente cuando voy a verlo, cachai, cuando me voy a quedar con él. Lo uso como para... es un fetiche de él y es como pa... en verdad pa pasarlo bien los dos. Igual... no sé, disfrazarme, estaría dispuesta a hacerlo. Pero... es como eso.

E: Pero no lo has hecho...?

NATALIA: No lo hecho

E: Por qué no lo has hecho?

NATALIA: Por tiempo...

E: Ya...? (ríen)

NATALIA: Por tiempo, y por el tema de que... cuando, como que la única parte que tenemos relaciones es en su casa. Y está... antes vivía solo con la mamá, después se cambió de casa la mamá y vivía solo con el papá. Y ahora vive con la hermana chica y dos señoras más que es la mamá de la hermana chica, y la hermana de la hermana chica y... como... hay más gente en la casa. Entonces es más incómodo.

E: Más que nada una cosa del espacio...? De privacidad?

NATALIA: Y... sí... y el tema de que no tenemos tanto dinero porque somos estudiantes (ríe, ríen ambas), entonces no podemos ir a los moteles todas las semanas, o todos los meses.

E: Ah, pero han ido...?

NATALIA: Sí, si hemos ido.

E: Qué tan seguido van...?

NATALIA: al principio... era como cada dos meses (ríe), pero ahora no hemos ido hace rato...

E: Y eso de los dos meses, te parecía hartito, poco...?

NATALIA: Era... hartito, digámoslo, entre comillas. Pero... eh... ahora no lo hemos hecho por el tema de que en verdad no nos alcanzan las lucas y... y era como que aparte él quiere pagar todo. Ese es el tema que me molesta

E: Ya?

NATALIA: No es compartir los gastos. Es que él lo paga, él me invita, y si yo.. le quiero pagar lo mio, como que le molesta.

E: Y por qué le molesta? Qué te parece...

NATALIA: (interrumpe) a mí igual me... más que me desagrade, igual es como ya, si me quiere invitar, sí, pero no siempre. Y yo sé que él, igual que yo es estudiante, tiene sus gastos, entonces como que no quiero abusar de eso. Pa mi es más un abuso que un regaloneo.

E: Y esto de que él te diga que no, que no te deje pagar, qué te parece?

NATALIA: Ehm... me molesta un poco. Pero igual estamos en la discusión, porque no me deja... a mi me es molesto porque como que desde chiquitita mi mamá me dijo que tenía que ser profesional y tratar de no ser dependiente económicamente de nadie, aparte de ella, o de mi papá. Para evitar que me sacaran en cara las cosas. Porque en la relación de mis papás, es como súper violenta en el sentido como de violencia psicológica y... violencia verbal. Cachai? Como que crecí con eso, pa mi... yo no quiero llegar a eso. Lo evito al máximo y... es como eso.

E: Como que la dependencia económica iría unida a una violencia...?

NATALIA: (interrumpe) sí.

E: ... de otro tipo.

NATALIA: O sea me daría miedo. Porque los únicos modelos de hombre que he tenido han sido mi papá, mi hermano, mis tios, que son... los hermanos de mi papá, que no son muy distintos a él. Y los cuñados de mi papá que son... en verdad... es como lo mismo. Entonces... yo quiero evitar todo eso, no quiero pasar por lo mismo. Y esos son los fantasmas como que a uno le molesta... todavía. Pero es eso.

E: Hace un rato me decías que no eras pacata.

NATALIA: No.

E: A qué te referías con eso? Ya me mencionaste algo sobre los colaless... a qué más te refieres?

NATALIA: No sé, me compré un baby doll, una cuestión así pa... no sé, pa mostrárselo y que... como un fetiche de ver...

E: Pero era su fetiche o el tuyo?

NATALIA: No, era como para verme más atrevida (ríe).

E: Para VERTE (énfasis) más atrevida?

NATALIA: Sí. Pero no he hecho de los disfraces por el tema del tiempo más que nada y el tema de la privacidad. Y eso.

E: Cómo eso de sentirte más atrevida?

NATALIA: Igual me cuesta (ríe)

E: Te cuesta?

NATALIA: Sí, pero... me cuesta más... antes que durante. Como que tomo otra actitud... como que... cuando chica, por el tema de... como que... me han dicho que como que no podí... o sea (suena confundida)... no es que me han dicho, es como LA (énfasis) forma que tiene la mujer de evitar que los hombres la engañen que uno no sea... que uno... ponga en la relación cuestiones que sean... como agradables pa' los dos.

E: A qué te refieres?

NATALIA: Que no... no sé, tratar de tenerlo satisfecho sexualmente pa evitar que busque por otros lados. Ser cariñosa, atenta, y esas cosas.

E: Y dónde escuchaste eso?

NATALIA: Mi mamá, mi cuñada (ríe). Y eso. Más que nada eso.

E: Eso quedó bien marcado...

NATALIA: (interrumpe) Sí, sí. Tengo mucho... igual ha sido un problema en la relación con el Simón, por el tema de que yo tiro comentarios pesados, como que... no sé, que va a ... que conoce prostíbulos, que va a los café con piernas, cosas así.

E: Él lo hace?

NATALIA: No

E: Ah, pero tú...

NATALIA: Yo lo doy por eso (se corrige), por hecho. Como que a él le molesta que yo pienso que hace esas cosas.

E: Y tú piensas eso porque...?

NATALIA: Porque mi hermano y mi papá son así. Casi todos los hombres que conozco son machistas en ese sentido.

E: Como esto de ser más atrevida, sientes que lo haces más porque tú quieres o más bien para lograr cierto efecto en el otro?

NATALIA: Hm... por las dos cosas. Ahí yo igual quiero, pero también tengo que pensar en que... O sea... pienso en el hecho de evitar que me engañe o que me deje, cachai? Y también por pasarlo bien yo.

E: Y qué sería para ti pasarlo bien?

NATALIA: Ehm... Eh... tener relaciones con él... pero es el hecho de... de... del sent... con lo que te decía endenantes, de no sentir sólo que tení sexo, sino que hay una conexión entre los dos.

E: Cómo crees tú que se logra ese conexión con... con el otro?

NATALIA: No sabría decirte... es que va más allá, va por el cariño, no sé.

E: O el cariño, por ejemplo, cómo sientes que se manifiesta?

NATALIA: Eh... es muy meloso conmigo.

E: Él es meloso?

NATALIA: Sí

E: Cómo meloso?

NATALIA: No sé, me anda abrazando, me besa... a cada rato, cuando estamos juntos, es muy cariñoso conmigo. Y a mi me gusta. Y yo soy más fría. Ese es el pequeño error que cometo. Pero cuando..

E: Por qué error?

NATALIA: porque igual le molesta y yo lo entiendo. Pero para mi es difícil demostrar el cariño tan abiertamente porque... no sé, me da un poco de susto? Digámoslo así? Por ese tema de... de que mi mamá... o mi papá... la relación de ellos me ha marcado. Caleta.

E: Y qué es lo que te daría susto de expresar cariño?

NATALIA: Eh... decepcionarme, eso es lo que más me da susto.

E: Como... temas involucrarte un poco emocionalmente?

NATALIA: O sea... hm... de involucrarme emocionalmente, lo he hecho. Como ya lo hice. Pero igual me da susto. Por el tema de que me pueden engañar, o me puedo defraudar, o me pueden defraudar... entonces si sufro con eso ya, no... no podría. Si igual como que esa reticencia me ha quedado de relaciones pasada, y de la relación de mis papás y de mis tías.

E: Tías paternas o maternas?

NATALIA: Maternas.

E: Oye, por lo que me acabas de decir, y algo que me dijiste antes, parece que las mujeres de tu familia han influido en tus conocimientos sobre sexualidad

NATALIA: Sí... más que nada son... son... conversaciones que he escuchado de ellas y lo que he visto toda mi vida.

E: Ah, conversaciones que has escuchado?

NATALIA: Sí, escuché cuando chica. Y después cuando ya hablaba con mi mamá, porque mi mamá es súper abierta al tema... Como si yo le pedía ir al médico por el tema DE (énfasis), lo iba a hacer. Igual le iba a molestar un poco al principio, pero igual lo iba a hacer... que sabía que... o sea como que después de los 18 ya fue como...

E: Y por qué crees tú que los 18 marca un hito importante?

NATALIA: Tenía como la independencia o la... es como la independencia civil, digamos, poder ir a un médico y no preguntarle a médico y no entrometer a mi mamá entremedio, para evitar problemas y todo eso. Entonces pa mí... y aparte que no estaba en Linares. Esa era la cuestión que me marcaba más. allá es un pueblo chico, conocen todos a todos, entonces como que si me veían en eso, le iban a contar a mi papá y no faltaba el amigo pesado que... entonces en verdad yo no... como que salí de ahí, y me liberé un poco del control de mi papá.

E: Tú buscaste eso?

NATALIA: Eh... sí. Yo buscaba salir de ahí. Lo busqué porque no salía nada. O sea muy poco...

E: En Linares?

NATALIA: Sí. Por el tema de mi papá. Para evitar problemas con mi papá, y de mi papá con mi mamá. Porque si no me lo decía a mí, se lo decía a mi mamá. Entonces era como ya, para evitar problemas. A los 18 me voy a la U y voy a tener más libertad, cachai?

E: Sí... y esto de las mujeres que han influido en tu educación sexual, en tu formación, o... de donde sacaste las ideas que tienes en relación a ello... me decía que escuchabas conversaciones.

NATALIA: Sí... Y lo que uno ve, más o menos, Y lo que uno conversa con otras personas, con mis otras tías, de las historias de... de sus matrimonios, de sus relaciones actuales... entonces como que... estuvo marcado en general el maltrato, físico, psicológico. En el otro es más el engaño. Y como que eso no quiero en mi vida... igual es incómodo vivir con esa inseguridad pero igual no puedo dejar el miedo, cachai?

E: Me mencionas personas que son mayores que tú. Qué hay de tus pares? Amigas, compañeras del colegio... aprendiste cosas de ellas, escuchaste cosas... o acá en la U? Cómo han interferido ese otro tipo de conocimientos, de personas que son de tu edad?

NATALIA: Del colegio, el hecho de que mis amigas ya hubieran empezado su vida sexual, era como ya... como curiosidad saber qué pasaba...

E: Tú les preguntabas...?

NATALIA: No, ellas conversaban entre ellas porque yo era como... era como un grupo más o menos grande, habían como 3, 4 que eran mamás ya. Las otras tenían pololo, se estaban cuidando en todo eso. Pero yo no había tenido ninguna experiencia por lo mismo, entonces yo las escuchaba a ellas cuando conversaban, y se leseaban, y todo eso. Más que nada eso. Después acá en la U... no sé... no... el tema de que es que... esas conversaciones de más adultas eran como... con la... mi amiga era la S., pero como que no habla de esos temas, es muy pa' dentro en verdad. La N., que era mayor que yo, tiene una relación de como 6, 8 años; la D., que también tiene una relación súper larga, y que ahora es mamá... y después la G., que es como muy parecidas las dos, los mismos miedos y todo eso. Entonces era como que... como más escuchar algunas cosas pero no era como tan... abridor de ojos, como que yo haya aprendido algo con ellas... No.

E: Y sientes que has aprendido cosas, en general...

NATALIA: Sí...

E: Sí? Y dónde sientes tú que... o cuál crees tú que ha sido tu fuente personal de conocimiento? De donde, esas cosas que tú sientes que sabes, de dónde vienen?

NATALIA: Más que nada de mis amigas del liceo y de mi mamá. Porque mi mamá nunca tuvo tabú con hablar del tema, siempre me ha aconsejado que me cuidara. Y eso.

E: Los conocimientos entorno a la sexualidad lo estas pensando en torno a la anticoncepción?

NATALIA: Sí.

E: Y algunas otras cosas, de lo que sea...?

NATALIA: Es que... es como... es tradicional y... y como que... hay algo, otras cosas, pero no me he atrevido a hacerlas.

E: Pero las has escuchado de tus pares..?

NATALIA: Sí.

E: Como qué cosas has escuchado?

NATALIA: No sé... eso de disfrazarse o... eh... usar... ay... masturbarse, por ejemplo? Para mí, me cuesta, como que si no tengo relaciones no me pasa nada (sonríe, nerviosa).

E: Por qué te cuesta?

NATALIA: Como que no me dan ganas. Como que... y aparte del tema de la intimidad porque ahora vivo con mis tios y la separación del comedor y la pieza donde duermo yo es una cortina. Entonces... como complicado. Y en verdad no me llama la atención como eso.

E: Y qué posición tienes tú con respecto a realizar prácticas que uno podría decir como menos conservadoras... o cosas como la masturbación. Lo encuentras como... voy a poner términos súper burdos, como "bueno", "malo". Quiero saber tu posición al respecto.

NATALIA: O sea yo no soy tan de no hacerlas, cachai. Pero... (carraspea) como que hay cosas que yo no hago. O sea si lo hace otro, bacán por él y si lo pasa bien, bacán. Pero...

E: Y tú por qué no lo haces, en términos generales?

NATALIA: No me son cómodas. Así que no podría catalogarlas de bueno o malo, sino que no me son cómodas

E: Y por qué crees tú que no te son cómodas?

NATALIA: (agita piernas) no sabría decirte... como que no... no se me da... como eso.

E: Otra pregunta... cómo crees tú que ha interferido la tecnología sobre lo que es la sexualidad para ti. Ante las prácticas, no sé, escuchar algunas otras cosas... en general.

NATALIA: No ha tenido mucha influencia en verdad.

E: Porque por ejemplo me comentabas que cuando conociste a este chico en la disco...

NATALIA: Aah, sí! El whatsapp, conversábamos por whatsapp y ahí después nos juntamos y ya. Pero antes de pololear no pasó nada! (ríe) Es como LA (énfasis). Porque antes de conocer a mi pololo traté de tener relaciones... pero fueron infructuosas.

E: Cómo así?

NATALIA: No resultaba o eran leseo y no...

E: Con personas con las que no tenías una relación.

NATALIA: Sí

E: A eso te refieres?

NATALIA: Sí. Como que eran intentos para mi, pero eran leseo para el otro.

E: Cómo leseo?

NATALIA: Como... no leseo, sino que pasar el rato...? Un poco....? Eso. Entonces como que en verdad veía no compromiso y yo me comprometía. Entonces era como frustrante.

E: Pero finalmente se concretaba el acto sexual?

NATALIA: Sí.

E: Y luego venía esto de que veías como que estaban en dos paradas distintas.

NATALIA: Sí... sí, sí.

E: Y eso..

NATALIA: No me fue cómodo. Era como que ya... traté de tomar una postura (se corrige) postura en que me diera lo mismo, pero me costó... era como sentir que no era yo.

E: Por qué tratabas de tomar una posición que no era la tuya?

NATALIA: Porque... no sé, quería pasarlo bien. Ese era como el tema. Como que no... no me iba a restringir y quedar así como la viejita que se queda amargada y aparte, sino que era más pasarlo bien, el leseo, no sé... no me iba a restringir de algo. Pero en verdad no, no, no fue... no fue exitoso para mi.

E: Tú crees que había, o hay, un ideal respecto a lo que es la sexualidad, o cómo debería ser la sexualidad en los jóvenes, en el sentido de ser más como... jugar más, de atreverse más, ser más liberal, que quizás tu trataste de adaptarte a eso?

NATALIA: Sí. En el sentido de relaciones más abiertas... yo no, no comparto mucho eso. Soy súper celosa y el miedo de que me estén engañando, como... no es compatible. Pa mi no es compatible.

E: Por qué será entonces que tú trataste de tomar esa posición?

NATALIA: La intenté pero no me resulta (ríe)

E: Si lo intentabas era porque había una intención...

NATALIA: Sí

E: Por qué crees tú que tenías esa intención

NATALIA: Porque... tenía intención de tener una relación o algo parecido... pero... ehm... como en los tiempos más libres, digamos, de No sé, de salir con otros, de... te veo una vez y después no te veo. Y traté de serlo ¡En serio que traté! (como intentando convencerme) pero no pude. No me resultó.

E: Pero por qué... me llama la atención como que había un esfuerzo por querer ser así...

NATALIA: Sí!

E: Y por qué te esforzabas? Eso me llama mucho la atención.

NATALIA: Eh... porque... me sentía sola en verdad. Como que después de la enfermedad ya estaba como... llevaba tiempo sola, y después de la enfermedad llevé entre el S. Y mi ex pololo fueron como, 2, 3 años, y entre medio llegó la enfermedad y me sentía súper sola. Entonces no sentía como un cariño... digamos, como una relación. Y traté de buscar eso pero no...

E: Creías que tomando esa posición quizás se te iba a hacer más fácil...

NATALIA: (interrumpe) sí

E: ... buscar una posibilidad de conexión...?

NATALIA: Ajá (asiente), pero no fue así.

E: No fue así porque...?

NATALIA: Hm, tengo que haber sido yo que... no sé, esperaba mucho de algo que no se veía así...? (como preguntando) No sé.

E: Tú esperabas una relación formal y no...

NATALIA: O sea más... el hecho de salir y... y... no sé... que te preocupí más por el otro, que... por lo menos yo ponía eso de mi parte. De preocuparme, de preguntar cómo estaban, tratar de verse más seguido, no sé. Pero no resultaba. Era como yo... tratando de ser eso.

E: Hay algo más que quieras agregar, algún comentario...

NATALIA: No... no.

E: Bien, lo dejamos hasta acá por hoy.

8. Entrevistada N°4: Natalia (2ª entrevista).

Fecha: 12-01-2016 **Duración:** 57:42

E: Ya. Esta entrevista tiene hartito que ver con la primera. Entonces te voy a preguntar algunas cosas que no te pregunte la primera pero también tiene que ver...

Natalia: ...esta relacionado.

E: Sí. Lo primero que te quería preguntar era que si te quedo dando vuelta algo de la primera entrevista. Te quedo dando vuelta algo?.

Natalia: No.

E: te quedaste pegada con algo después?

Natalia: No

E: No, nada?

Natalia: No. Andaba apurada ese día..

E: Aaah! Ya. A ver. Te voy a preguntar acerca de la infidelidad que me mencionaste, Me dijiste que había sido infiel con un pololo, que te habías sentido muy mal durante un tiempo, te quería preguntar al respecto, como que profundizaras un poco en eso. Qué crees tú que se puso en juego para ti cuando ocurrió eso que te afecta tanto, que te quedo dando vueltas tanto tiempo?.

Natalia: Me puse en el lugar de la otra persona sobre cómo se sentiría.

E: Ya.

Natalia: Más que nada eso.

E: Cómo imaginaste que se sentiría?.

Natalia: Mal. Mal.

E: Mal en qué sentido? Que rollos se pasaría?.

Natalia: No rollos, pero trate de ponerme en el lugar de la otra persona y es penca.

E: Por que crees tú que sería penca?.

Natalia: Es que yo creo más en la monogamia que en la bigamia, y esas cosas. Entonces, cuando uno quiere a una persona está contigo, acepta estar contigo, acepta no estar con alguien más. Entonces cuando uno es infiel, o le soy infiel, como... Nada que ver. Igual fue cuando era más chica, entonces igual me siento mal pero lo tomo en el contexto de cuando era chica. Pero si lo hiciera ahora, o me lucieran ahora, sería terrible.

E: Cuál crees que es la diferencia... (la entrevistada mueve los labios como diciendo "lo mato") lo matas?!

Natalia: (ríe la entrevistada)... no literal!

E: Cuál crees tú que se la diferencia con respecto a la edad? Que implica ser más chica, o el ahora ser más grande?

Natalia: La madurez, experiencia, como tener más claro lo que uno quiere. Eso. Eso creo que implica más que nada.

E: Y eso de que se tiene más claro lo que uno quiere, a qué te refieres? En qué estás pensando?

Natalia: No sé, a largo plazo. Es que cuando estai más chica piensas muy poco en el mañana. No tienes tanta proyección como ahora. Igual soy de la idea de que si uno hace una cosa se le va a devolver, entonces... entonces igual trato de no, de practicarlo en el sentido de no hacer cosas malas que no quiero tener.

E: Y sobre el tener una pareja estable, estar con alguien, pololeando, ¿qué tan importante es eso para ti?

Natalia: Ahora, es importante. No sé si antes, o sea, antes igual era importante. Estuve dos años sola, sin pareja estable, y me sentía bastante mal. En el sentido de que me sentía sola, No tenía cómo... O sea, no sola, porque amistades tengo, tengo familia, pero me sentía como... Como que alguien no estuviera al lado para apoyarte. Como que supieran que te pasa el día a día, cachai? Como eso..

E: Tú crees que al tener una pareja, esa necesidad o deseo se ve cubierto de una manera distinta a como se obtiene por parte de la familia de los amigos?.

Natalia: Sí.

E: ¿Y que sería eso distinto, crees tú?

Natalia: Es que, ehm... a ver. Cuando es familiar tuyo, tratará de estar al lado, te llama y todas esas cosas. En cambio la pareja tiende a estar más presente en cosas más cotidianas, como la convivencia y esas. Como compartir cosas que te pasan el día a día, que tu familia no lo puedes hacer, porque están lejos, o trabajan, o tienen otras prioridades aparte de preocuparse por ti. Como eso.

E: Como que comparten la cotidianeidad de tu malestar?

Natalia: Si. O bienestar.

E: Claro...

Natalia: Cualquiera de las dos

E: Y cuando no estás con pareja, me dijiste ya que te sentías mal...

Natalia: Que fue largo tiempo.

E: Como... el problema fue tanto tiempo que estuviste sola?

Natalia: No. Es que en ese intertanto me descubrieron enfermedad entonces me sentí más sola, me sentí más fea, estaba más hinchada. Miles de factores que en verdad tenía a todo el mundo al lado mío, pero igual como que me faltaba algo.

E: Tú crees que sea algo era una pareja?

Natalia: Creo que sí, en el sentido de que... porque estuve, pololié, anduve con un cabro, con mi ex pololo, después de que me... de que me detectaron. Pero era distinto, no era como... No sé. No sé, no teníamos las mismas prioridades, no teníamos la misma visión. Entonces no resultó.

E: Y cómo fue, bueno, ya me estás mencionando un poco como fue que terminaste con él? Te acuerdas cómo fue el quiebre?.

Natalia: ... fue más que nada diferencias proyecciones yo creo. Es que a él no le gustaba mucho la idea de venir a Santiago y no estaba dispuesto a hacerlo tampoco.

E: El pololo con el que empezaste a pololear cuando tenías como 17?.

Natalia: Sí.

E: Sí?.

Natalia: El que era inspector del colegio (ríe). No quería venir a Santiago, no le gustaba Santiago, no estaba dispuesto a tratar de conocer mi mundo, y tratar de salir, de hecho de estar saliendo a escondidas.

Prácticamente. Entonces sentí que no había compromiso de él, por parte de y no estaba muy comprometido, entonces no resultó.

E: Tu terminaste con él o él contigo?.

Natalia: Fue mutuo acuerdo en verdad. Y aparte teníamos diferencias de opinión de muchas cosas y era muy intransigente. Como que no respeta otras opiniones sino que te descalificaba, entonces fueron muchas cuestiones.

E: Como entre qué cosas, te acuerdas, que chocaban harto? algo que pudiera tener que ver con el tema investigación?

Natalia: No

E: O de otros temas entonces? Te acuerdas alguno?

Natalia: Políticos mas que nada. Como de... Proyección de vida más que nada. Político, opiniones, Muchas cosas que para mí eran relevantes. No sé, tengo un primo que es homosexual que es mi mejor amigo, casi mi hermano, Lo adoro y todo y él no. Es, era homofóbico totalmente entonces para mí ese ya es un tema, porque mi primo no puede estar lejos de mí. Es parte de mi vida y no, no iba a transar con eso. Y eso más que nada.

E: Qué tan importante es para ti la amistad en la pareja, que haya una complicidad, compañerismo, como compartir un poco más aparte de lo específico de una relación, que se gusten, el sexo y todo lo demás?.

Natalia: Ehm... pucha creo que igual es importante porque... no es la idea como estar con alguien solo por estarlo, cachai? Cuando es más estable, si teni esa complicidad, digámoslo así, como que te sentí más cómodo. Llegai a sentirte más cómodo, podi conversar con la otra persona sin sentir que te va a regañar por algo. Es como ser tu sin necesidad de reprimirte tanto. Menos ante tu pareja. Se supone que cuando están contigo te quieren por como eres. No te quieren cambiar.

E: Y has obtenido eso en alguna relación? Te has sentido así? A ese nivel de conexión?

Natalia: (asiente con su cabeza)

E: Sí?

Natalia: Sí, con Simón. Me ha costado sí, porque es más cerrado, pero como eso.

E: Cerrado en qué sentido?

Natalia: Si le pasa algo se encierra en su pieza, no quiere ver a nadie, no quiere hablar y todo eso. Como que se aleja. Me cuesta mucho para que diga las cosas que le molesta. En cambio yo soy más extrovertida en ese sentido, no me gusta dejar las cuestiones guardadas, siento que se van acumulando y al final como que es peor. Entonces... igual que los problemas, cuando uno tiene problemas, prefiero enfrentarlos y tratar de solucionarlos luego, a que sigan ahí molestando. Y él no, como que quiere dejar pasar el tiempo y... y al final no resulta. Como que termina siendo peor, entonces... ahí tenemos una diferencia pero hemos progresado bastante en eso.

E: Y podrías establecer una relación, según tu experiencia, tus vivencias, entre el sexo y la libertad?

Natalia: (silencio) Hm... o sea la libertad en el sentido de ser dueño de tu cuerpo? Una cuestión así?

E: No se, como lo interpretes tu

Natalia: Eso lo interpretaría yo, ser dueño de tu cuerpo y hacer lo que querai con el. No sé... esta niña quiere meterse con 20 hombres, es su libert... es libre de hacerlo siempre y cuando... o sea... es libre de hacerlo y yo no voy a tener ninguna... ningún reproche.

E: Y cuando me ibas a decir...

Natalia: (interrumpe) Siempre cuando se cuida. También. Porque hay... dentro de esa libertad, hay que tener una responsabilidad de lo que uno hace. Entonces como que la sexualidad sería como una cierta libertad de manejar tu cuerpo... y (silencio) y eso. Tener relaciones con quien quieras pero... generalmente, yo no lo haría. Por una cuestión más mía que otra cosa. Ahora si la otra persona lo hace, bien por ella. Como que esa es mi opinión, no se si es muy liberal o no, pero...

E: Y que tu hayas experimentado sensaciones de libertad en tus practicas o en tu relación con el sexo, con la sexualidad en general, te ha pasado? Tu lo asocias en tu vida?

Natalia: No, en general no. O sea no es que... (silencio) a ver. Yo no asocio tanto la libertad al sexo.

E: Ya.

Natalia: O sea cuando estaba soltera, me volví loca

E: Te volviste loca? (ríen ambas)

Natalia: Estaba siendo muy promiscua... ehm... era algo que yo no sentía, no me sentía bien. Cachai? Y... y ahora no tengo una conexión tan, tanto de libertad con el sexo, sino que mas libertad como de sentirme yo misma, va mas allá del sexo.

E: Oye y por qué te sentiste mal? te sentías mal siendo o interpretando la libertad en ese otro sentido?

Natalia: Ehm... es que no era yo.

E: Ya.

Natalia: Era como dejar de lado un poco lo que yo creía, un poco...? Y lo que venia haciendo yo desde muchos años desde que crecí.

E: Como a tus valores, tus creencias?

Natalia: Si...

E: Como haber dejado de ser fiel a ti misma?

Natalia: Si!

E: A tu "esencia", le voy a poner ese nombre...

Natalia: Si. No me sentía yo. Era como... todo ajeno. Pero fue algo como (silencio)... periódico? Y ya lo pasé. No voy a volver a hacerlo.

E: No te gustó mucho ese periodo...?

Natalia: No

E: En general? O por esta actitud que tomabas tu o porque además habían otras cosas complicadas en tu vida?

Natalia: (silencio) no, era mas que nada la actitud que tenia que tomar para poder hacer eso, cachai?

E: Y cual creías tu que era la ganancia? Como por algo lo hacías... supongo que alguna ganancia tenia?

Natalia: Era como experimentar algo que no había experimentado nunca. Era como eso. Quería hacer algo que nunca habría hecho y que no sabia que iba a hacer.

E: Y donde crees tu que salió ese... esa intención como de "ah, voy a hacer cosas que nunca he hecho".

Natalia: Cuando me enfermé, más que nada. Es que tuve mi adolescencia bastante reprimida y cuando me vine a Santiago era como "ah, libertad". Casi... igual no tanto, pero... y... después me diagnosticaron la enfermedad y fue como... por qué a esta edad y toda la cuestión y todo eso (silencio) y estaba con la idea de que no había experimentado cosas entonces... opté por eso.

E: Era como una especie de frenesí...

Natalia: Sí...

E: Como de aprovechar la vida?

Natalia: Si, una cosa así.

E: Ya...

Natalia: Pero fue bastante estúpido (ríe) algo aprendí.

E: Por que lo encuentras estúpido?

Natalia: Me sentía rara. Me sentía mal (silencio) era como... extraño pa' mi, entonces...

E: Como ajeno a ti?

Natalia: Si. Entonces ya... no... (silencio) opté por no seguir.

E: Ajá. Hubo algún momento, un punto de quiebre en que te dijiste a ti misma así como "ya, no más", como "hasta acá llego todo"

Natalia: Si.

E: Cual fue?

Natalia: Fue como a los meses antes de empezar a pololear con Simón, "yo no soy así, yo no me siento bien con esto, me siento peor... así que voy a dejar de hacerlo". Sí.

E: En la entrevista pasada me dijiste algo como... como que no te ibas a quedar así como una abuelita sin hacer nada por la vida. A qué te refieres con eso? Porque ya de partida veo que hay una asociación a la edad, como que las abuelitas son de cierta manera...

Natalia: Ah, no! Lo entendía como de las personas de edad mayor que terminan siendo como solteras.

E: Ya

Natalia: Cachai? Como eso.

E: Y qué impresiones tienes tu de esas, como de ese icono, "las mujeres solteras". Qué te imaginas tú de ellas?

Natalia: Es que tiene mucho de... es como que todas, si las analizai un poco, nunca han tenido pareja o si han tenido fue hace muchos muchos años y no tenían relaciones como... por ultimo de tener al lado alguien y conversar con ese alguien, pelear con ese alguien... sino que es como que se peleaban con el mundo. No te devolvían la pelota y todo eso (ríe) es como eso... como...algo por dentro, como una energía, un deseo que... se salía, no canalizaba de la mejor manera

E: y tu no querías eso para ti

Natalia: (niega con la cabeza)

E: Hm. Lo otro que me mencionaste... bueno, esta unido a esto de ser una viejita que no lo pasaba bien. Te quería preguntar, casi asociación libre, qué se te ocurre con, qué es pasarlo bien, en ese contexto?

Natalia: Reírse, conversar. No estar haciéndose así como la señora que no hace nada, cachai? Es que... a mi me carga esa gente que es recatada pero es como una falsedad, cachai? Como que en un contexto son una cosa, y en otro, otra. Entonces ahí es como que se reprimen algunas cosas en algunos contextos, y yo no... no se, no, no me gusta eso. Porque siento que la gente no es original. Como que no sabi con quién estai tratando, en verdad. Entonces siento que si estoy así, voy a estar como cansada o aburrida porque voy a estar haciendo esa cuestión y no me voy a sentir bien, en ciertos contextos.

E: Y como has lidiado tu, o si te puedes reconocer en eso que... a lo mejor en algún periodo de tu vida tu misma te hayas reprimido, que te hayas sentido un poco así... como que tengas algunos deseos, algunas ganas de hacer “x” cosa, y te muestras, por ejemplo, con tu papá, que ya me contaste como era... te quedaba eso como estancado..

Natalia: Si...

E: ¿Tuviste esa experiencia?

Natalia: Si

E: ¿Y como viviste eso? Como te sentiste en esos momentos?

Natalia: Bastante mal. Como la niña que no salía, cachai?

E: ¿Y quien decía “la niña que no salía”?

Natalia: O sea yo me ponía así

E: Aah

Natalia: Porque en verdad mis amigas salían, iban al centro, compraban cosas, andaban juntas, cualquier cosa...

E: ¿Y la gente no te decía eso...?

Natalia: No

E: Tu te “auto” decías eso

Natalia: Si, porque era bastante molesto porque veía que mis amigas hacían su vida normal. No era como salir y lesear, sino que... ehm... pa mi era mas que eso, sino que era como ir a ver a mis amigas, salir con ellas a tomar un helado, cosas así.

E: Tu papá también te hacia problemas para eso?

Natalia: Si... de hecho casi no podía salir a la esquina.

E: Ya...?

Natalia: O sea iba donde mi prima... y era como no había problema si era mi prima porque vivía como al otro lado, pero para la otra esquina de la casa, más arriba, estaba la casa de la amante de mi papá. Entonces el no quería que viera eso. Y ahora entendí... después de años entendí eso.

E: Ya... entonces tu no querías ser como esa la niña que no salía...? Por que te parecía tan terrible eso? Que le asociabas a eso?

Natalia: Es que... es como... no... no sé. Es aburrido estar en la casa solo. no sé, mi mamá se acordaba de su infancia, mi mamá tenía más primos, eran más hermanos y todo. Pero yo no tenía más hermanos, o sea mi hermano chico tenía 7 años menos que yo, entonces no... no era lo mismo. No era lo mismo conversar, o lesear, con alguien más en la casa. A lo más iba mi primo y ahí jugábamos, leseábamos, veíamos tele... era como lo más adolescente que tenía en esa época. Siempre iba pa donde mi prima.

E: Sientes que te perdiste una etapa, o algo así?

Natalia: Siento que sí. Siento que sí.

E: También me mencionaste algo de que como a los 15 años, como que tú estabas casi segura que estabas embarazada, aunque conscientemente, lógicamente, tu sabías que no, pero tu te pasabas el medio rollo de que si. Por qué en ese momento te pasaste ese rollo?

Natalia: Porque se me atrasó al regla y yo no había tenido relaciones con mi pololo pero si habíamos tenido alguna cercanía sexual.

E: Aaah...

Natalia: Entonces yo pensé que podía pasar como... no, me asusté caleta y me hice el test y al otro día me llegó la regla.

E: Ya.

Natalia: A lo mejor el susto.

E: Ajá... oye y tu ya llevabas cierto tiempo teniendo como acercamientos sexuales con tu pololo

Natalia: Mas o menos...

E: Y, si te ocurre de por qué en ESA vez te bajó el miedo, aparte de la regla, crees que hubo algún otro motivo?

Natalia: No me acuerdo bien de eso...

E: ya...

Natalia: Si. Pero me acuerdo que me asuste esa vez (ríe). De eso me acuerdo.

E: Y te quería preguntar más detalles acerca de tu primera relación sexual. Cosas, por ejemplo... no sé, si tu esperabas tener esa experiencia o no, si tu sentiste que aprendiste algo o si derribaste algún mito, si tenias alguna idea y después te encontraste con otra cosa. Como fue esa experiencia en ese sentido?

Natalia: Pa mi fue como que yo escogí el momento en que iba a pasar.

E: Ajá... fue como planeado? O lo dices en términos generales como "en esta etapa de mi vida quiero que pase" o fue como "este día, esta hora", casi.

Natalia: No, fue como "en esta etapa de mi vida quiero que pase", cachai?

E: Bien

Natalia: Como que estaba entrando a la universidad, estaba un par de meses tomando pastillas... Y fue como, "ya... voy a experimentar con esto" y aparte que mi pololo en esos años era mayor que yo, como 6 años. Y... entonces, decidí como hacer eso. Mas que nada pa... tratar de cómo saber de qué se trataba eso.

E: Como por curiosidad, un poco?

Natalia: Sí, también. Y... no, el principal miedo era como mostrarme yo. Yo soy muy pudorosa con el cuerpo y todo eso.

E: Como mostrarte desnuda?

Natalia: Sí (asiente con la cabeza) Y... eso. Era como eso.

E: Mencionaste lo de la edad, que él era mayor, por qué lo mencionaste?

Natalia: Es que... era como... (silencio) "el hombre nunca espera a la mujer y siempre anda por acá por allá picando..." pero en este caso no fue así. Entonces yo estaba como agradecida de eso y en verdad es lo mínimo que podí esperar de alguien, de tu pareja. Entonces como que yo estaba agradecida y no quería estar como... alargando el chicle más tampoco. Y aparte que yo estaba en Santiago, él en Linares. Entonces podía tener una aventura y eso pa mi era ya, horrible.

E: Tu crees que ,además de la curiosidad, como una intención de, como una motivación en torno a como devolverle un poco...

Natalia: Si...

E: Como retribuirle la espera, la paciencia?

Natalia: Sí, es que fueron varios factores en verdad. Porque en verdad me sentía como preparada, ya me estaba cuidando y todo eso. Y... porque era otra etapa de mi vida, aparte de eso de que tenía que retribuir en cierta manera lo que había hecho él en esos meses.

E: Tenías antes de que ocurriera algunas ideas de cómo iba a ser y después te diste cuenta que no era así? O por el contrario te habías imaginado algo y te diste cuenta que efectivamente era así?

Natalia: No, no tenía... no me acuerdo que tuviera ideas.

E: Ya...

Natalia: Eso sí... me costaba, me cuesta todavía como tener orgasmos. Como que, como que es un tema que...

E: No has podido o es algo que te cuesta?

Natalia: Me cuesta...

E: O sea has podido pero te cuesta que ocurra

Natalia: Sí, sí. Es que yo creo que es más rollo mío que... de cosas. Porque las mujeres se supone que somos más mentales en el sexo que... no sé. Igual hay un placer en las partes bajas pero... como que somos más... cerebrales, no sé.

E: Ya...?

Natalia: Una cuestión así.

E: Tu encuentras que hay una diferencia entre como se experimenta la sexualidad entre hombre y mujeres, en ese sentido?

Natalia: Ajá... o sea igual no es tan diferente ahora que lo pienso, no es tan diferente. Porque ellos también tienen que tener la misma concentración que tiene uno, un ambiente donde los dos estén... porque si no, no resulta y...

E: Tu crees que esos factores pueden influir en tu caso?

Natalia: Ajá... sí. Creo que sí. Pero puede ser más trancas mías... o miedo de que pase alguna cuestión

E: que pase una cuestión de que tipo?

Natalia: Como que... entren a la pieza y me vean...

E: Aaaaah...

Natalia: Esas cosas me dan vergüenza.

E: Así como más concretas, como que los pillen y...

Natalia: Sí... y como eso.

E: Y sientes que, por ejemplo, con tu pareja actual, que haya algo que te gustaría mejorar en el sentido de la sexualidad?

Natalia: No, en verdad no.

E: No? Te sientes satisfecha?

Natalia: Sí. Sí.

E: Eh... qué se me queda...? tú crees que hay una, bueno ya me lo has dicho, y en otras entrevistas también ha aparecido, pero te lo quería preguntar más directamente, una relación con la edad o con el paso de dejar el colegio y entrara a la universidad, o cumplir 18 años como hito... que haya marcado tu sexualidad?

Natalia: (silencio) o sea la sexualidad ya la venia experimentando de años antes de la universidad. Pero como a los 18 años ya me sentía libre de poder hacerlo más... explícitamente, cachai? No tan... o sea sí... abrir totalmente la puerta de la sexualidad. Porque estaba acá en Santiago, porque podía ir... más que nada porque podía ir a conseguir pastillas y ver ginecólogo o matrona en otro lado y que no me conocieran. No tenia el peligro que le dijeran a mi hermano, o a mi cuñada, o que le comentaran a mi papá y ahí quedara la embarazada. Era como eso, que no quería que... un tercero se metiera en mi vida. Alguien que yo no quería que supiera. Era más que nada eso. Si. Era como... si pudiera participar alguien que sea porque yo se lo aguante y no porque se lo contó un tercero. Me carga esa cuestión de que anden contando cuestiones y allá son muy buenos para comentar y conocen hartito a mi papá y todo eso. Entonces... si me veía un amigo de él con alguien, al tiro le llega el comentario y... y le contaba cuestiones y al final es como incómodo. Es como “pa qué te metí si no...” como que le gusta a ellos no ma (ríe, ríen ambas). Esa es la cuestión.

E: tu te imaginai que el resto sí tenia sexo y todo, pero que a ti te iban a... o a otros, más que a ti dirigidamente...?

Natalia: No, era... es que... era incomodo pa mi que mi hermano supiera por cosas de terceros. O sea mi hermano nunca le he dicho que he tenido relaciones, él lo supone, cachai? Por la edad y por mil de cuestiones. Pero... no quería que le dijera “oye tu hermana esta yendo a la matrona, esta tomando pastillas”. Era como... pa qué? Pa qué le voy a... o sea no tiene por qué enterarse si yo no quiero.

E: Y sobre el miedo a quedar embarazada, ya me habías mencionado algo como por parte de tu papá... que tu papá te leseaba desde súper chica... qué crees tu que, mas allá de lo que opinaba tu papá, para ti misma, que crees tú que implicaba el quedar embarazada, más allá del miedo... Ya, saquemos a tu papá, que se enojaba y todo... como para ti, qué habría significado quedar embarazada?

Natalia: Era como... amarrarme en un sentido de que... como que me limitaba. Como no voy a poder estudiar, no voy a poder ser mas independiente, no voy a poder hacer muchas cosas que soñaba. Era mas que nada eso. Como... como que había un quiebre que te hacia saltar una etapa de la vida que... que, pucha, podí vivir más adelante... o cuando querai. Pero era como una elección que yo no quería.

E: Y de donde crees tu que surgen esas metas, esos propósitos, esos deseos en ti?

Natalia: Primero, era mas que nada por conversaciones con mi mamá porque ella igual quedó embarazada joven, tuvo que trabajar joven, tuvo que empezar a trabajar joven... y era como... bastante... no es que estuviera arrepentida de haber tenido a mi hermano pero igual era como bastante limitante. Igual teniai que estar preocupado de tu hijo, me acuerdo que en esos años mi papá no se hizo responsable... entonces como que estaba criando casi sola a mi hermano. Tenia la ayuda de mis abuelos en esos años y de mis tías. Pero... nada mas. Era como eso. Era como el apoyo y la vergüenza de tener una hermana chica que no se supo cuidar, de que fue inmadura y todas esas cosas.

E: Como eso de una hermana?

Natalia: Yo soy la única mujer en la familia, entonces... que mi hermano pensara eso, mi mamá... era como una pendeja que iba a criar a otra guagüita, entonces como... aparte del hecho de como que se te cortaba un poco el... yo sabia que la etapa adolescente eso de salir con mis amigas no la había vivido y sentía que la universidad podía vivirlo mas en plenitud. Era como... vivir etapas que no había vivido, cachai? Y aparte la madurez más que nada. Ah y también el hecho de que habían varias de mis compañeras que tuvieron hijos estando en el colegio que... pucha... se le cortaban hartito las... como las opciones de salir, de... (silencio) de pensar en comprarse algo que no fuera pa' sus hijos. Porque igual es importante pero... que a esa edad tu querí... no sé... si tení plata te comprai algo pa ti, que sea bonito, entonces mis compañeras y mis amigas no tenían como esa opción porque ya tenia su hijo, se veía.

E: Claro. Y has pensado tener hijos más adelante?

Natalia: No sé si tener... me da susto por la enfermedad. He leído mucho que es muy complicado quedar embarazada o que hay abortos espontáneos porque la enfermedad te ataca al niño y quedai mal tú también. Entonces como que no sé si lo vaya a hacer. Aparte que pueden heredar la enfermedad y eso no me gustaría. Es una cuestión bien limitante. Así que... tener hijos, sí. Si se puede, sí. Pero si no se puede, adoptar.

E: O sea has pensado en ser madre...

Natalia: Si.

E: Es parte de tus proyectos de vida?

Natalia: Si. Como algo que me gustaría vivir.

E: Y por qué es algo que te gustaría vivir?

Natalia: Es que... seria como compart... como que estai cuidando a otra persona. Estai ayudando a ver al mundo a otra persona. Entonces seria como... no sé... bacán? Hacer eso.

E: Tu encuentras que hay alguna diferencia entre como perciben, practican, y también lo que piensan acerca de la sexualidad las personas mayores a ti?

Natalia: Si

E: En qué cosas?

Natalia: Son más... bueno en el caso de... de la generación de mi hermano, de mi primo... depende de la ciudad. Porque mi primo es un poco más liberal en el sentido que no es tan machista. No es TAN machista, igual es machista.

E: De donde es él?

Natalia: Mi primo nació en Linares, pero después se vino a Santiago como a los 13 años. Entonces no pasó su adolescencia en Linares sino que acá. Entonces no es el que esté juzgando a las mujeres, cachai? Como que si son muy buenas pa salir a las fiestas, si tuvieron hijos, si pasó algo. Sino que... no sé, ve más allá de eso. No se, mi hermano mayor es súper machista. O sea su primer esposa el dice que era virgen, que... y todo eso. Como que debían cumplirse esos cánones pa poder estar con él. Como que el las escogía en ese sentido. Y... y mi primo no po. Mi primo es mas como ... mas de... es súper responsable, pero... hizo algo que mi hermano no hubiera hecho. Fue súper jugado en el sentido, en ese sentido, porque mi hermano se casó con una niña que ya tenia dos hijos cuando la conoció y él se hizo cargo de esos niños como si fueran de él. Y pa mi es como bacán porque generalmente hablan mal de las mujeres solteras que tiene hijos, sobe todo eso... entonces ya es como alguien que no querí mirar. Como que no existe, una cuestión así.

E: Tu crees entonces que hay una diferencia entre... el lugar donde alguien se cría o donde crece... como se va a posicionar en torno a la sexualidad?

Natalia: No sé si tenga... o sea tan determinante como el carácter. Pero... pero si creo que influye. Como un factor ambiental.

E: En qué sentido? Por qué crees tu que influye...

Natalia: ... por el tipo de vivencias que se pueden ver. Mas que nada... y como que, como... las conversaciones que tengai con compañeros, con tus amigos en esos años...

E: crees que es una cosa del ambiente que es distinto y ya... eso te influye de ahí pa' adelante?

Natalia: Si. Tiene influencia, no sé si sea tan determinante, pero tiene influencia.

E: Y con respecto a generaciones... más grandes todavía. Estoy pensando por ejemplo en tus papás. Trata de sacar el factor del lugar... solamente porque son mayores, un poco difícil pero trata de enfocarse en que son mayores.

Natalia: No, es que... o sea... porque son mayores... sí. Ehm... no hay... es más... recatado. Es como demasiado mojigato. Demasiado machista. Como... que la persona se entregaba a alguien, la mujer sobre todo, se entregaba al esposo y de ahí estabai frita (al pronunciarla no se le entiende claramente la palabra)

E: Estaba qué?

Natalia: Frita.

E: Frita?

Natalia: (entrevistada asiente con la cabeza, ríen ambas) o sea podías experimentar con la sexualidad, pero ya después de que era muy muy muy muy... (silencio) muy así como... oculto. Cachai? Y no po', los hombres tenían todo el derecho a hacer las cuestiones que quisieran. Las mujeres era como mal visto si iba a una fiesta...

E: y eso lo estas pensando como en... hombres y mujeres? Que hombres y mujeres mayores piensan eso?

Natalia: Si.

E: Ajá. Y tu crees que hay una similitud sobre todo considerando la sexualidad de las mujeres adultas. O sea, más adultas que tu. Crees que hay alguna similitud?

Natalia: Tiene que haber porque yo fui criado por esas generaciones entonces... entonces como que igual me cuesta, dejar un poco algunas cuestiones que... he visto que me influyen, o sea influencias que he tenido que trato de hacer más conscientes y evitarlas. Como revisar tus actos y todo eso. Respecto al machismo y todo eso.

E: Por ejemplo que cosas sientes tu que te siguieron pero estas haciéndote mas consciente y revisándote...

Natalia: Ehm... como el lenguaje más... más machista. Como que eso trato de hacerlo más consciente aunque me cuesta pero lo estoy tratando de hacer.

E: Como qué cosas del lenguaje por ejemplo?

Natalia: No sé, molestar a alguien porque le gusta el rosado o que puede ser gay y eso. Como que eso me ha costado, siendo que mi primo es gay, pero me ha costado eso. Porque en general mi familia como que... en ese aspecto es bastante machista.

E: Y con respecto a ti misma, a como te... como te tratas a ti misma... te ha tocado también derribar ciertas cosas, ir revisándote, pensándote... frente como a estas cosas que te persiguen pero tu quieres sobrepasarlas?

Natalia: Si...

E: Como qué cosas por ejemplo?

Natalia: El tema del cuerpo. Sobretudo eso. Como que... Me cuesta mucho, me costaba más todavía antes, pero ya no... es como... no es que ando mostrando mi cuerpo así como... pero ya no me cuesta tanto (silencio) porque cuando tengo confianza con la pareja que tengo, ya no es un tabú, pa mi. Pero igual no ando en bikini como mostrando la guata ni nada de eso.

E: Qué crees tu que habrá influido en que esta generación sea distinta a la generación mayor respecto a la sexualidad? (silencio) que haya diferencia en los posicionamientos, en los discursos, en la práctica, qué quieres tú que pudo haber influido en eso?

Natalia: El factor cultural más que nada.

E: Ya...

Natalia: Como que abrir otros flancos de... de... Como que tratar de cuestionar ciertas cosas socialmente después.... La generación de nosotros ya es como más... y como... afrontándolo? Hay más gente que está dispuesta a hacerlo que antiguamente que era muy mal visto. Cachai como que esta generación es ya... se va liberando de a poco algunas cosas que son... incuestionables.

E: Y por qué crees tu que esta generación se cuestiona más? que es más activa en tratar de pensarse, de hacer cosa al respecto? (silencio) que... como de donde vendrá el cambio cultural? Se te ocurre algo?

Natalia: A ver... algo como más de afuera...

E: Como qué cosas?

Natalia: No sé, influencias de... no sé, de los países vecinos. O de otros continentes... más que nada.

E: Como en la transmisión de la información de otros países quizás... entrecomillas más avanzados, modernos? Algo así estas pensando?

Natalia: (asiente con la cabeza) ciertamente.

E: Con respecto a las prácticas, más enfocado en las prácticas que consideras tú como... no tradicionales. Si yo te digo prácticas sexuales no tradicionales qué se te ocurre?

Natalia: Ay, el... como ese... el fetiche? El... no sé... el tema de que (silencio) esté dispuestos a acostarte con más de una persona en tu vida? Ya no es tan mal visto. Para las mujeres por lo menos. Ehm... el como (silencio) no sé, informarte acerca de cuestiones de posiciones de cómo pasarlo mejor... ya no está tan mal visto a una mujer. Y pa un hombre tampoco. Más que nada eso.

E: cuando me mencionaste la vez anterior... no, te voy a preguntar otra cosa antes, o si no te puede inducir a una respuesta... Has pensado en comprar objetos para incorporar en tu sexualidad?

Natalia: O sea... más que nada es como ropa. Como no sé... colaless, babydoll...

E: Y por qué crees tu que incorporas la ropa y no otra cosa?

Natalia: (silencio) es que pa' mi es.... O sea yo no, no veía la posibilidad de usar colaless. Una vez cuando chica y era muy incomodo así que no usé mas.

E: Cuando chica, como cuántos años?

Natalia: Tenía como 16.

E: Ah, adolescente.

Natalia: Si. Entonces no... no era posibilidad y como que he ido acostumbrándome al tema. Y ya no es como... tabú pa' mi. Ya no... no me incomoda que mi tía me vea cuando lavo y cuelgo los colaless, nada de eso. Y mas que nada porque... es como lo que estoy dispuesta a hacer en verdad. Como que... una de las cosas que acepto que podría incluir en mi sexualidad.

E: Dentro de la amplia gama de posibilidades, como eso es con lo que te atreves.

Natalia: Si.

E: Y por que crees que te atreves con eso, por qué será que escogiste dentro de todas las posibilidades, que esa te acomoda?

Natalia: Siento que es más... no sé... más fácil, diría?

E: Ya...?

Natalia: Como no es tan mal visto y no me sentiría, no me siento tan incomoda.

E: Mal visto por quien?

Natalia: Por... El resto de la sociedad, una cosa así?

E: Ya...? Pero... me imagino yo, no sé, todo el mundo hace cosas distintas, pero el uso de objetos en general es en el ámbito mas privado... y por eso te lo preguntaba, según quien? Porque en ese contexto estas tu, sola, o estas tu con tu pareja... de donde viene eso de “es mal visto”?

Natalia: Ehm... es que soy más criada, más pacatamente.

E: Entonces es como ese discurso en ti?

Natalia: Si.

E: Que te lo repites a ti misma

Natalia: Si. Y el Simón. También tiene ese discurso impregnado.

E: Ya...?

Natalia: Igual de algún modo va a buscar a una mujer... o sea tiene unos cánones de, de... de relaciones que son bastante... como normados.

E: Ya... entonces temes como ser enjuiciada por el también, o no?

Natalia: No. Es mas que nada porque yo quiero hacer esas cosas. Y a veces lo propone pero no he pensado en agregar otros objetos. Eso ya es como... yo voy a hacer lo mismo y no voy a hacer más.

E: Ya...? Tu lo estabas pensando como que... que lo haces como... yo lo estaba pensando al revés, como que tú quisieras hacer cosas y él lo mirara mal. En el sentido como de... como decías que el tenía incorporado esos discursos, estaba pensando que quizás él iba a pensar mal, como que tu quisieras hacer esto u otra cosa. Era lo contrario, quizás como pensar mal si tu no accedes a hacer ciertas cosas?

Natalia: No, tampoco. Es como que... en verdad no me obliga. Igual de repente conversamos ciertas cosas y como que damos nuestra opinión. Y eso mas que nada.

E: Suelen conversar como... acerca de fantasías, así como “ah, podríamos hacer esto”

Natalia: Si...

E: Si? Es habitual eso?

Natalia: No es habitual pero a él se le sale

E: Como se le sale?

Natalia: No sé, quería hacer un trio y yo le dije “ya, bueno, pero cuando sea con un hombre, y después lo hacemos con una mujer” y ahí paró el tema

E: Ya...?

Natalia: Que quería que fuera una mujer y yo no. Soy súper celosa y... no. No accedo a eso.

E: Y quien crees tu que propone más?

Natalia: Simón.

E: Ya.

Natalia: Yo soy mas miedosa (ríe).

E: Y con... respecto a la pornografía, has visto pornografía? Que piensas de eso?

Natalia: Si, igual es más falso que nada. Porque no sé, es como... es como tener sexo con alguien y mantener como conexión, una cuestión así. No, no... y aparte que son muy exageradas, no. No...

E: Que es lo que te parece exagerado?

Natalia: El tema de los gritos, demasiado fuertes... y como todo actuado entonces no... no es como algo que te conecte o te haga sentir algo distinto.

E: Algo distinto como en que cosa? En que estas pensando?

Natalia: No sé, querer... ver algunas cosas de esas pa' poder sentirte más excitado...? Para mi no tiene resultado.

E: Y en qué contexto has visto? Sola o con tu pareja...? En que contexto se ha dado?

Natalia: También he visto con él... pero no completa. Y he visto sola, pero tampoco completa (ríe)

E: Por qué pones énfasis en...

Natalia: Es que me da vergüenza

E: Incluso cuando estas sola? Te da vergüenza como contigo misma?

Natalia: Si... entonces no... no.

E: Pero te da vergüenza lo que estas viendo o lo que te puede pasar cuando ves eso.

Natalia: Las dos cosas

E: Las dos cosas... ajá. Podrías decir como si te gusta o no te gusta, sumando todos los factores, como el resultado.

Natalia: No.

E: No? Y por que crees tu que no te gusta, ya algo mencionabas como que se veía falso... podrías incorporar algún otro motivo?

Natalia: Hm... mas que nada eso. Como no lo siento muy real.

E: Otra cosa... ¿tú crees que es importante la innovación en las parejas?

Natalia: Si. Porque si no, se vuelve muy rutinario y como se pone fome... entonces como que... ir experimentando cosa, no se, cambiar de lugares... hacer cualquier tontera que... o sea... (silencio). A ver cambiar de lugares mas que... o comprarte una lencería mas, o disfrazarte o cosas así. Mas que nada. Creo que va como revitalizando sino se vuelve rutinario..

E: ¿Que pasaría si se volviera rutinario?

Natalia: Es fome.

E: ¿Y que pasaría si se vuelve fome?

Natalia: Si, pa mi... es que lo dejai de pasar bien po. Y es como bien visto de que, o sea no bien visto, pero es como la excusa típica del hombre infiel de que "no... que era muy rutinario y ya me estaba aburriendo y ya busqué a otra". Y de las mujeres no podi decir eso porque si lo hacía, esta mal visto o... hay como... cosas más morales que influyen en esas cosas.

E: como en la capacidad de innovar o de proponer? Como en que estai pensando? Que influye mas en la mujer?

Natalia: El tema de la moralidad en el tema de la sexualidad, de la innovación, de experimentar otras cosas.

E: Tu crees que eso como que afecta en el sentido de dificultar la capacidad de innovación o de proponer? O en el sentido de que van a ser más juzgada si es que no lo hacen.

Natalia: Ahm... los dos sentidos yo creo, porque van a ser más juzgadas en el sentido que no cuidó bien al marido. Uno de los factores que ven también cuando el hombre es infiel, que la mujer no hizo esto... o sea yo igual trato de... ver el tema de ambos lados. No soy de las que “no, si...” uno como que trata de evitar ciertas cosas para evitar que... que busquen por otro lado. Y aparte es la típica justificación que te dan y...

E: ¿Es la que te han dado a ti?

Natalia: O sea es la que he escuchado yo

E: ... Pero que le dicen a otras personas?

Natalia: Si. No, a mi no me la han dicho porque no he sido infiel con alguien que... que haya tenido sexo.

E: Ya?

Natalia: Pero cuando era chica, y era como besitos, abrazos, agarrones, pero nada.

E: Sientes tu que hay como un ideal social, cultural, acerca de la innovación? Como de que ese es como el ideal, que es importante que... un estereotipo casi, “es importante que las parejas innovemos y que hay que hacer todo muy divertido”

Natalia: Es que va el tema más del disfrute. Si lo pasai bien haciendo esas cosas, bien por ti. Yo lo veo así. Como si queri experimentar y no pasarlo mal en ese sentido, es como... o dejar de sentir placer o dejar que el otro te guste? Que no te guste, una cuestión así, mas que nada.

E: Y me mencionaste lo de los lugares recién. También es algo que incorporas o has incorporado con tus parejas, como buscar otros lugares...?

Natalia: Si. No en espacio publico sino que es como... hemos pensado ir a moteles que tienen temáticas en las piezas entonces ahí ya es como un ambiente diferente. Es como eso.

E: ¿Y por que crees tu que aparece eso como tema, como... por qué se les ocurrirá eso como cambiar de ambiente y no alguna otra cosa como para hacerlo más divertido?

Natalia: Como lo mas básico igual, yo creo. O sea yo no aceptaría que fuera... no sé. No sé... me daría cosa si fueran otros aparatos, como cosas. Pero... en otro ambiente o accesorios que yo poder usar como no... como no por dentro, cachai? (ríen ambas) como encajar algo o que te encajen algo... hm... estaría como... bien.

E: Tu crees que hay algo particular con los lugares? Le doy vuelta esto porque es algo que ha aparecido súper recurrentemente en todas las entrevistas. Que hay algo con los lugares... hay algo ahí, pero no sé qué.

Natalia: Se supone que hay factores que te, no sé, te podí acostumbrar de ciertas cosas y vai como mermando tu capacidad. Pero cuando es algo distinto, no sé... como que es distinto. Como te desenvolví de otra manera, el otro también se desenvuelve de otra manera... como que se... desinhiben bastante mas, digámoslo así.

E: Como que da... al ser un ambiente distinto crees tu que se cambia el escenario?

Natalia: Si

E: Y por lo tanto y por lo tanto se puede interpretar otra cosa? Como que se actúa distinto, algo así?

Natalia: Si, si. Una cosa así.

E: Y por eso me mencionabas eso de lo temático, como de acuerdo al tema quizás..

Natalia: Si...

E: Ah... no se me había ocurrido verlo así.

Natalia: Yo lo había visto como eso. Como que... pa' darle, no sé... pa sentirte mejor, o sea diferente. Algo rutinario de tener sexo por tener sexo.

E: Como algo de la actuación quizás?

Natalia: Puede ser...

E: Estoy pensando como en la idea de un espectáculo... que es distinto, un escenario distinto, entonces uno actúa distinta y todo eso lo que ello conlleva, algo así?

Natalia: Si... no hay habituación del lugar, cachai?

E: Del estímulo?

Natalia: Si (ríen ambas)

E: Aprendizaje, en eso estai pensando?

Natalia: Si, una cosa así. Ya estai habituado a ese contexto entonces ya tomaste ciertas claves que no... después terminai por no responder. Como que te vai habituando. En cambio en otros lugares ya es como... estímulos nuevos y son diferentes cosas.

E: Y tu crees que , o qué tan importante será el factor del pasarlo bien, de la diversión, en mantener o romper una relación de pareja?

Natalia: Es que... o sea la idea de estar con alguien es pasarlo bien. Mas que estar amarrado porque, no se, estai casado o algo así. Pa mi todo eso se complementa, como un todo. Como un ideal, estar con alguien y pasarlo bien. Porque si te aburrí y lo pasai mal, entonces pa qué estai con alguien que hace sentir... que esti así.

E: Cuando mencionas un "todo" ¿qué cosas serian ese todo?

Natalia: Como... (silencio) el grado de compromiso que tienen los dos, empatía, el estar con el otro... la confianza, divertirse también. Pasarlo bien y todo eso es como, como que te da más, te sentí mejor en ese sentido. Como decir eso.

(silencio)

E: creo que ya te pregunté todo... ¿hay algo más que quieras agregar, algún comentario, algo?

Natalia: No

E: No? Bueno, lo vamos a dejar hasta acá entonces. Muchas gracias.

9. Entrevistada N°5: Magdalena (1ª entrevista).

Fecha: 11-01-2016 **Duración:** 1:06:11

E: Para partir te quería pedir que te presentaras. No tienes que dar tu nombre, pero tu edad, qué haces, dónde vives, con quién vives...

Magdalena: Ya...

E: Generalidades...

Magdalena: Ya bueno, soy Magdalena, eh... tengo 23 años, ahora acabo de egresar así que tengo por fin la vida en mis manos (ríe, ríen ambas). Al fin soy libre y ahora voy a trabajar por las vacaciones porque mis planes son irme en febrero, ojalá me alcance pa irme a Bolivia y si me alcanzara a más, pasar a Ecuador y... andar...

E: Por muchos lados

Magdalena: Sí! (ríe) me encanta viajar, conocer gente diferente, como que... por ejemplo, mi trabajo ahora, trabajo de cajera que es muy pajero pero lo bacán que tiene es que puedo sociabilizar con harta gente que es distinta a mí, como los mismos maestros de cocina, las señoras que cocinan son gente con la que no se relaciona y ahora... soy como copuchenta! (ríe)

Magdalena: Cajera en dónde...?

E: En una picá en San Diego, así como de colaciones.

Magdalena: Ah, ya! Entonces hay harto movimiento!

E: Sí po'! harta gente! Hay harta gente diversa. Y... sí, soy muy observadora porque en la micro dejo de escuchar música un rato para escuchar conversaciones (ríen ambas). A ver, me gusta dibujar, pintar caleta. Ahora... ahorro, generalmente ahorro para materiales, lo que más gasto en plata es en materiales para pintar. Y eso. Tengo... una... relación... complicada! (ríe) pero no, no es tan complicada. Fue complicada más en el pasado, ahora estoy bien, estoy feliz. Me siento como tranquila con mi vida.

E: Por qué fue complicada en el pasado?

Magdalena: Porque... a ver. Nos conocimos... hace cuatro años que estoy con él, pero habíamos terminado entremedio igual, por temas de personalidad. Pero igual en el fondo, igual volvemos el uno al otro... porque... es como... sabemos que hay algo muy fuerte. Entonces...

E: Y él actualmente es tu pololo o no tiene nombre...

Magdalena: Sí, o sea nunca nos decimos nombres pero sí es mi pololo. O sea... obviamente con nadie más porque no me gustaría que él tampoco lo hiciera. Pero ahora recién estamos en esa de nuevo porque antes era algo muy light hace un mes atrás, ¿cachai? Yo estuve con otras personas entremedio, ¿cachai? Y eso, pero en el fondo yo tampoco dejo que eso absorba mi vida, siempre trato de mantenerme al margen de tener amigos, como... hacer mi vida muy aparte de lo que sea mi vida amorosa. Me carga la gente pegooooote! (ríen ambas) como que... lo mete en su vida, tiene que ir y siempre (golpea el dorso de una mano contra la palma de la otra mano) llega con el pololo. Tá! El pololo, como si fueran siameses.

E: ¿Y por qué no te gusta eso?

Magdalena: Porque encuentro que en el momento en que terminai y deciden hacer sus vidas, no podí quedar en el aire, ¿cachai? Hiciste por años una vida con una persona y después perdiste a tus amigos porque en el fondo los amigos se hacen en el día a día, con las experiencias del día a día. El sólo hecho de

ir a almorzar juntos y chao, eso ya es cercanía. Al menos pa' mi... yo soy muy de relacionar... me carga lo digital, que ahora que la gente suele hablar suele hablar con gente que ni se ve

E: Ya...?

Magdalena: Yo soy súper reacia a eso.

E: Como en términos de pareja o de conexiones en general...?

Magdalena: (interrumpe) como de amigos que me gusta, que con la gente que hablo por chat o por facebook es realmente la gente con la que veo y me importa y nos juntamos. No me interesa tener relaciones así no reales.

E: Y donde has visto eso? Cómo fue que se te ocurrió ahora mencionarlo? En qué estás pensando?

Magdalena: Ah, no po', es que me dijiste "describete" y eso fue como lo más básico de ti.

E: Eso lo consideras...

Magdalena: (interrumpe) sí

E:... algo particular tuyo?

Magdalena: Sí. Es que aparte en el último tiempo me pasó algo cuando terminé con el chico que te decía, como que me enganché de otro hueón que después se fue a Nueva Zelanda. Y ahora está en nueva Zelanda y es como... pa' qué le voy a seguir hablando si ni siquiera sé cuando va a volver po, ¿cachai? Entonces es súper insano... pa' mi al menos. Y... pero eso. Soy súper dispersa (ríen ambas), muuuy dispersa.

E: En qué sentido dispersa?

Magdalena: Como que te digo una cosa y pienso otra cosa entonces como que me voy atropellar quizás varias veces cuando te hable.

E: No importa, no te preocupes.

Magdalena: Sí... eso... me gusta... ojalá, me gusta ser sociable, ojalá fuera más sociable. A veces igual me cuesta pero encuentro que eso es bacán.

E: Cómo más sociable? Qué sería más sociable?

Magdalena: No sé, a veces uno se calla cosas y encuentro que eso es malo, callarse cosas.

E: Como qué tipo de cosas?

Magdalena: No sé po, típico el "qué te pasa?" "nada". Noooo!!! (ríe, ríen ambas). Te pasan cosas y uno tiene que decirlas... saber como comunicarse bien. Ojalá... es que como estudié publicidad, soy como comunicadora igual po', me gustar comunicar clarito las cosas que quiero, ¿cachai?

E: Sí, si tiene que ver con el área que te desempeñas también...

Magdalena: Sí...

E: Y cuéntame de tu familia, tienes hermanos?

Magdalena: Ah ya. Sí, la M. Es mi única hermana.

E: Ya.

Magdalena: Tiene 5 años más que yo. O sea casi 5. Y se fue este año de la casa, así que se fue hace como 8 meses. Estos 8 meses he estado de hija única, convivo con mis dos papás que están juntos, y son como la última pareja que queda en esta sociedad y que aún se ama y se dan besos en la boca, y pololea (ríe).

E: Te da la impresión de que actualmente eso no se da mucho?

Magdalena: Nooo... pa' na'! yo veo los papás de mis amigos y son súper... así, lejanos, como indiferentes. Quizás buena onda pero de ahí a salir de la mano... no po.

E: Y qué te parece que ellos sean así?

Magdalena: No, los admiro... es como... o sea es como... no sé... tengo como encontrones igual con eso. Encuentro que quizá es muy cerrado de mente porque yo creo que uno mucho veces quisieran mandarse a la chucha pero después uno piensa puta igual es lindo cuando seai viejo pensar... hice como toda una vida linda con esta persona, igual... yo los veo felices al menos juntos. Mientras ellos estén felices yo no tengo nada que opinar.

E: Y qué perspectivas tienes tú del formar pareja? Qué te gustaría para ti?

Magdalena: No sé... igual... soy un poco contradictoria en eso. Porque igual como que soy súper... apoyo siempre que cada uno haga lo que quiera, que sea independiente.

E: Pero qué sería hacer lo que uno quiere?

Magdalena: No sé, si el día de mañana yo quisiera irme a África a estudiar los niños y la cultura africana, y si esa persona no quiere... chao no ma po. Eso pa mi es lo que digo, ¿cachai? Pero de ahí en la practica igual soy súper mamona

E: Ya...?

Magdalena: ¿cachai? Igual...

E: Cómo mamona? En qué sentido?

Magdalena: Como sentimental, apegada. Pa mi, si estoy con alguien, estoy con esa persona y me entrego. Entonces como que no, ni cagando pensaría en vivir sin esa persona. ¿cachai? Onda si... pa' mi eso es prioridad. Esa persona es prioridad. Siempre.

E: Y qué te parece bajo tus palabras (ríe la entrevistada), qué te parece ser mamona?

Magdalena: Naaah, es que no se puede controlar po'! al menos, quizás uno, yo a veces digo "no voy a llorar, no voy a llorar, voy a decirlo tranquila" pero no se puede no ma po'. como que hay algo que a todos... nadie controla el 100% de su ser. Entonces... eso... son como las... Igual lindo, como demostrar lo más... íntimo de uno y dejarlo, liberarlo no ma po. Y que sea lo que sea no ma po.

E: Tu sientes que... tú, o la sociedad, no sé, se rige bajo un ideal como de ser quizás más desapegado, como que eso sería un ideal para ti, o ves que eso es un ideal para los demás?

Magdalena: si, hoy en día... caleta. Por ejemplo... Por esto, hoy en día como que las mujeres están súper empoderadas, cada vez más son menos dueñas de casa y más trabajadoras. Entonces cada vez se valora caleta eso de la persona independiente, que tiene la vida en sus manos y es capaz de "voy a hacer un Magíster en Estados Unidos, me voy". Eso, por la sociedad hoy en día es como "bacán". Pa mi no es tan bacán, ¿cachai?

E: Ya...?

Magdalena: Pa mi, al menos pa' mi nunca mi trabajo va a ser mi prioridad. O sea... pa' mi, mi prioridad son viajar, desempeñarme como en otros ámbitos más que en mi trabajo. O sea, onda que me encante, que es lindo... las personas que uno quiere, las amistades... esas otras cosas son más prioridad que eso. Entonces... y yo encuentro más bacán a la gente que va a la chucha por amor más que vaya a la mierda por... por un trabajo o algo así. Eso lo encuentro como... frío, así. Pa' mi al menos esas personas son... frías igual po' (ríe) pero quizás está bien, pero yo no soy así, y me cuesta un poco entenderlo. Y por eso lo que me preguntabai del ideal, si po. Hoy en día como que cada vez, los ideales, lo que esta valorado, es como la persona... Como... Con la vida en sus manos, con las riendas de todo... eso hoy en día es bacán. Ahí se caen igual los sentimientos.

E: Ya... sientes que eso, esa vision, es incompatible con los sentimientos?

Magdalena: Sí! Porque en el fondo igual...

E: En qué sentimientos estás pensando?

Magdalena: O sea me refiero... siempre he pensado que el amor es la debilidad de todo ser humano.

E: Ya?

Magdalena: Onda la que la persona puede ser, que se ve más... como... empoderada de su vida, todo siempre en el amor va a llorar y se va a hacer... cagar en un sentido, ¿cachai?. Porque eso yo siento que esa es la única como... área en la que uno es súper vulnerable. Uno es súper vulnerable cuando está enamorado y... como que ahí dejai de pensar súper racional. Entonces... pa mi... somos más animales, entonces no podemos ser racionales en la vida. Entonces el ideal pa' mi es como... ese ideal de una persona muy racional, asi muy como que planificadora y que todo. Y no, en el fondo igual los sentimientos casi lo más fuerte yo creo.

E: Tu crees que han ocurrido cambios en las ultimas décadas que han hecho que ese ideal se haya movido hacia otro polo o tu crees que siempre ha sido así?

Magdalena: No po', si ha cambiado caleta. Antes, ejemplo, mis abuelos con pareja única hasta que uno de los dos murió y ahí recién pensaron en buscar a otra pareja y eso yo creo que la mayoría de... de las personas de ... mayores en Chile ha vivido una vida así, como con una pareja única porque eso era la familia, la familia y que la mujer cuidara a los hijos en la casa, ese era el idea. Hoy en día ese ya no es el ideal, es... mamá y papá con trabajo, ganando bien, escalando como en sus áreas, cada uno. Que de crecer más y ahí los hijos cachai que... se van criando así como (hace movimientos con los brazos, ríe a carcajadas).

E: En qué palabra podrías poner ese gesto?

Magdalena: Como... ay... es que... pucha no quiero ser critica porque no sé si está bien, mal, no sé

E: No, si da lo mismo.

Magdalena: Es como que.. cada vez el núcleo familiar es más... o sea hoy en día todo es más aceptado. Que la mujer trabaje, que hayan parejas lesbianas, parejas homosexuales. Entonces como que hoy en día la diversidad es como lo que... no sé, pa mi es nada, de hecho más común que un amigo llegara y me dijera "ah, es que vivo solo con mi papá, mi mamá vive en tal...". Pa' mi eso ya es normal. Y eso es porque, claro, la mujer se chatió de estar siempre en la casa porque igual es una tarea súper ingrata, como mirada en menos, súper mirada en menos, que la sociedad no supo valorar. Y como no se supo valorar ese trabajo tuvieron que... se sentían... desvalorizadas po', entonces tuvieron que valorarse en otros aspectos, ya sea laboralmente o quizás, no sé po, otras areas artisticas, deportes, ¿cachai? No sé po...

E: Y con los hijos, qué ha pasado con los hijos? Porque decías que no querías ser crítica... porque partimos como de que los hijos quedaban como así (imita gesto)

Magdalena: Sí...

E: ...Hiciste ese gesto..

Magdalena: Claro

E: Cómo es eso?

Magdalena: Es que... si po, generalmente ahora, no se po, es súper comun que lleguen del colegio o estén solos, se queden mucho rato en el colegio. De partida eso no es normal... ahora salen como a las 5, a las 5 y media. Veo a mis primos chicos que van, así, en segundo básico y salen a las 5 y media y yo digo qué horror, qué horror, Porque si a los siete años está saliendo a eso ahora chuta, Que te queda para toda la vida?.

E: Tú crees que eso tiene que ver...

Magdalena: porque no hay nadie en la casa.

E: Entonces tendría que ver con el cambio de la mujer en ese sentido?

Magdalena: Es que yo creo que estamos sobre valorado en escalar laboralmente. Demasiado sobre cargado. Todos apuntan a eso, a tener un mejor trabajo, a ser cada vez más cool en su area, ser reconocidos. Para mí eso está demasiado sobre valorado entonces Como eso sea sobrevalorado todo lo demás como familia, amigos, vida social, se ha visto súper inestable hoy en día. Porque hoy, no sé po, a uno mismo le pasa no sé, ya, juntemos un día, quedan puras palabras y después todos tiene su trabajo y de ahí a ver si es súper difícil, ¿cachai?. Y eso para mí es súper importante porque yo siempre he pensado que el ser humano es un, Como un ser social antes que todo. Estamos hechos para vivir en sociedad entonces eso de, de instalar, laboralmente no nos deja desarrollar de ese aspecto que es la familia, los amigos, todos eso lazos. Entonces ahí te digo que los hijos quedan súper inestables, porque ya no son prioridad, ahora son como "Ah ya tengamos un hijo". Como ya bacán. Pero no vas a dedicar tu vida los hijos, eso es como retrógrado.

E: Qué piensas tú? por ejemplo, te imaginas teniendo hijos? Lo pensado?

Magdalena: Sí, igual si. Como te decía yo igual soy mamona entonces veo niños e igual soy como súper guaguatera en ese aspecto. Me enternecen.

E: Y vez que hay una contraposición entre desarrollarse profesionalmente y poder ser madre?.

Magdalena: Si, igual es difícil. Porque el tiempo. O sea en una pega, pa desarrollarte bacán, te exigen caleta de tiempo y casi tenis que estar 24 horas disponible. Así "te llamamos", que el mail, que "responde. Ni siquiera ya el trabajo es en la oficina, ¿cachai? O donde estés. Sino que ahora con el smartphone estás todo el día ahí pendiente de e-mail, que el amigo, que no se qué. Entonces obvio que es un problema para hacer una familia así como bien unida, cachai?.

E: Y sobre la sexualidad de las mujeres, crees tú que hay alguna diferencia entre como no sé, en términos discursivos, las opiniones y también en las prácticas entre las mujeres no sé, una generación mayor, a la tuya.

Magdalena: Sí, yo creo que sobretodo más al decirlo. Quizás en la intimidad no es tanto cambio. Porque la intimidad quizás nadie sabe, quizás hay gente que ha hecho cosas así súper extravagantes en los años (pasa alguien por el lugar y le saludan) en los años 50 y qué sabe uno. Pero de ahí a decirlo, a contarlo con las amigas, con la familia, no po, eso era súper mal visto que uno dijera..o no sé pos "Oye, el fin de semana me agarré a dos hueones y me comí una mina"... qué hueá, ¿cachai? Ahora, mis amigos casi como que está de moda que se coman hombres, minas, no es nada raro. Yo creo que al decirlo esta súper permitido..

E: Y antes no...

Magdalena: (interrumpe) quizás... es que no sé po, porque no se qué hace la gente en la intimidad..

E: Claro, ahí, sería la señal. A lo mejor lo hacen, pero el hecho de que no lo digan es la diferencia.

Magdalena: Claro si po. Es como un tabu. Ya no existen tabú. Por ejemplo hoy mismo estaba caminando por San Diego y hay hartos sex shop, con cosas así súper Y... Terrible D raras que ni siquiera yo sabía y como "oooh!".

E: Qué cosas te parecieron raras?

Magdalena: Así como los cambios roles. Igual lo encuentro raro...

E: Como cambios de rol?

Magdalena: No sé po, calzones con pene y hueás... pero lo que me da más risa es que son como femeninos. Porque por último....

E: Como así?

Magdalena: Como que tenían una blonditas rosadas, plumas, ¿cachai? Pero igual tenían un pene, Entonces es como chistoso (ríe). Como una paradoja. Igual yo soy súper abierta de mente, siempre encuentro que entre la gente, Ya sea de pareja o en tríos, Cuartetos qué sabe uno., si todos tienen el consentimiento de lo que se va a hacer ya todos les parece bien, bacán. A mí, yo no tengo ningún problema ni juicio. Ahora sí uno de ellos no opina Y se ve forzado, Ahí lo encuentro terrible porque es como una parte muy importante de uno entonces te podi ver humillado o vulnerado en cierto aspecto si es que no te sentís como comodo, estai haciendo algo por encajar, o por ser aceptado.

E: Tu crees que eso se da en el ambito de la sexualidad, como aceptar cosas...

Magdalena: Yo siento que antes quizás... el... ahí si que encuentro que hay un cambio de paradigma brígido. Que antes el que la gente se atreviera a probar cosas distintas era como... por ejemplo hacer un trio, o comerse a alguien del mismo sexo, darle un beso a gente del mismo sexo o acostarse con esa persona, era mal mirado. Hoy en día casi que si no probai esas cosas eri como un pacato o un... la juventud sobre todo, ¿cachai? Por ejemplo... me han preguntado caleta de veces, “te has dado un beso con una mina?” “ya, sí” “y te has metido con una?” “no” “y no te causa curiosidad?” así como... “nooo”.

E: Cuando dices la palabra pacato de que, por lo menos como tu lo significas, o a lo mejor te tomas de cómo lo usan las demas personas, como que fuera algo malo.

Magdalena: Claro, es como poco atrevido.

E: Y ser poco atrevido seria como malo?

Magdalena: Siii, igual como en la juventud se da así el que no prueba... Tipico el que por ejemplo dicen “hueón fumemonos un pito” “no, no quiero” y es como... “Beeeer” (imitando burla). Te da... por ultimo dijeraí “no me gusta”, pero el “no quiero” “me da miedo” eso siempre es mal mirado. Es como miedoso y miedoso.

E: Y que te pasa a ti con eso, en... tu propia vida. Te ha pasado como que

Magdalena: No...

E: o te presionan un poco o tu misma sientes ganas como un impulso, unas ganas como de siempre querer innovar o probar cosas distintas... como te posicionas en la práctica

Magdalena: no, yo creo que... no soy tan loquilla. Pa na'. Como que... obvio que he hecho como... como... quizás diferentes en... a lo que antes era establecido, no sé. Pero... (silencio) pero no soy. O sea por ejemplo le he dado besos a amigas pero carreteando, jugando, ¿cachai? De ahí a que vaya a estar enamorada, enganchada de una mina, yo tengo claro que soy... hasta ahora. Porque uno no sabe, quizás en algún momento de mi vida encuentre que soy más lesbiana que heterosexual, pero hasta ahora yo sé que soy heterosexual entonces como pa qué voy a andar hueveando o perdiendo mi tiempo haciendo cosas que sé que no me corresponden, ¿cachai?

E: Ajá

Magdalena: Lo que no me llama la atención, si uno sol se da cuenta.

E: Y en tus relaciones de pareja, más como en la práctica CON la pareja

Magdalena: Ya..

E: En el ambito de la sexualidad, tú sientes que hay como una tendencia de querer probar cosas nuevas, cambiar de escenario, como ir probando cosas distintas.

Magdalena: Sí... Puta... el hombre con el que estoy es súper así “ya, hagamos cosas diferentes” y todo. Pero yo a veces... yo igual soy abierta a hacer cosas. Por ejemplo, no sé po, acostarse en la playa o en lugares como el que te puede pillar, o no sé po... quizás disfrazarse, vestirse, hacer un show, bailar, ¿cachai? Es chistoso y te rei pero yo siempre encuentro que es como más incómodo que lo normal. Por ejemplo... igual cuando uno está, no sé po, si estai acostandote con alguien en la pieza es extremo, bacán y chistoso, pero igual no te podí concentrar también porque estás pendiente de “ van abrir la puerta Y la hueá” es como jugar más que como estar como...

E: Lograr una satisfacción sexual?

Magdalena: Si, Si, pero igual está bien. Es como... son como distintos ámbitos de una escena que es como tener sexo con alguien. Pero... Yo soy súper abierto de mente A hacer como ese tipo de cosas, Como ya de hacerlo en otro lugar raro, A veces actuar como otra persona, Como flaite, no se, Como cosas así, pero en el fondo igual siento como que así en el cotidiano, de la vida, uno estar siempre inventando algo, ¿cachai?

E: Y por qué, te fuerzo un poco ahí, por que no?

Magdalena: Porque estai cansada a veces. Por ejemplo ayer llegué terrible de cansada A la casa de él a dormir. O sea después de un carrete y todo. Ya, estaba caliente Y nos acostamos, pero de ahí A que me ponga a planear un discurso, A que le haga un show, no po'...

E:Tú crees que ese tipo de cosas que mandan energía?

Magdalena: Yo creo sí... El momento nomás. Si eso entiende que estamos solos en una casa, hueón, bacán, armamos el medio show, pero no me voy a estar esforzando A hacerlo para no ser fome si en el fondo sólo quiero acostarme un rato contigo y chao. Tampoco hay que forzarlo porque o sino te pones mentirosa por ejemplo, a mi me carga, me carga, Me carga que el huevón me diga “ya po, Báilame”. Porque el Sol:o hecho que lo pida ya te pone nerviosa y no sabes qué hacer.

E: el que te lo pida?

Magdalena: Claro, que te lo exijan. O sea s si a mi me nace se podía empezar a bailar, O decirte, que nazca. Que sea algo espontánea, pero en el momento que te lo están pidiendo ya te ponen nervioso, no sabís bien, no se te ocurre.

E:Para ti es importante la espontaneidad?

Magdalena: Si, Caleta. Caleta. De hecho me gusta mucho... Me carga, siempre he tenido un problema con eso, me carga salir el día en el que voy a tirar con alguien. Lo encuentro paqueante, porque si no resulta?

E: Lo encuentras qué, perdón?

Magdalena: Lo encuentro que me paquea así..

E: Ah, “paqueante”!

Magdalena: Sí, como que si no resulta, Como te hay una expectativa Alta. Por ejemplo”ya ese día vamos a ver y vamos...” hueón, Y si me enfermo? Y si me duele la guata? Y si no quiero?. Me gusta mucho más que normalmente salga algo que yo no esperaba y es como “Oh, bacán” Porque no tení una expectativa a súperar eso para mí es súper importante porque... Algo así, Sin planear.

E: Te ha pasado, o como ha sido la interacción con tu pareja actual... Bueno, también puedes considerar las anteriores,, Esto de quien propone estas ideas, estas otras cosas.

Magdalena: Puta, por ejemplo con el niño con el que estoy, Que es con el que estábamos más tiempo, él es mucho más inquieto en ese aspecto. Yo creo que es porque... no sé, no quiero ser machista, pero igual los hombres son más calientes que las minas. Yo siento como que él necesita más sexo que yo A veces. Yo... no... quizás es porque tomo pastillas, no sé po

E: Porque tomas pastillas?

Magdalena: Si, puede ser que me baje el libido, todo, pero... entonces en ese aspecto de que el quiere algo "oh, de película" que ha visto y yo soy mucho más como... como hippie pa' la volá, así como... como que no voy a andarme produciendo pa hacer algo. Entonces el es muy inquieto en ese aspecto. Yo igual... cuando ya me lo, casi lo impone, exige, o me huevea mucho con eso, ya ahí me enoja. No... "no tení por qué hacerlo". Y con... a ver, parejas anteriores...

E: Bueno, antes de eso cuéntame cuándo empezaste a pololear, cuántos pololos has tenido... así, ubícame temporalmente, con las edades...

Magdalena: Así... si... pololos serios? Asi como...

E: Lo que tu quieras considerar...

Magdalena: ... que los llevé a la casa y le diga a mi mamá que es pololo

E: no, lo que tu quieras considerar como pareja, como "algo", lo que sea...

Magdalena: Ya, pareja... pucha a ver, estan las con sexo y las sin sexo. Cuando... uno es mas chica, no sé po, a los 14 yo ya... estaba con alguien pero... hasta... yo perdí mi virginidad a los 16. Todo ese tiempo eran... pa mi eran... hueones que me comía no ma, no perdía la cabeza por ellos, quizás no me gustaban tanto. De ahí... tuve mi primer pololo, que era mi compañero de curso.

E: Cuándo empezaste a pololear con él? Cuántos años tenias?

Magdalena: 16...

E: era el mismo con quien tuviste la primera relación sexual?

Magdalena: si... si. Con el estuve... an.. ah, no. Antes de el estuve con otro loco que... como que no me acosté con él pero ya igual jugabamos más, que toqueteos, no era sólo besos, ¿cachai? Pero de ahí como que todo se derrumbó antes de concretar algo (ríe).

E: Ya..?

Magdalena: De ahí pololié... con ese que te dije, duré dos años con él.

E: Ajá...

Magdalena: Y ahí terminé... y ahí como que tuve un... en general soy bien polola, como que no estoy mucho tiempo así soltera, ¿cachai? De ahí pasé como... un tiempo estuve con otras personas que no fueron así serios pero igual me gustaban

E: Eso fue ya como a los 18, no? Cuando tuviste estos...

Magdalena: A los 19... claro, como recién a los 19. Cumpliendo... y ahí como de los 19, todos como... como todo ese año... esos mes... esos 6 meses etsuve como que me gustaba un hueón, me metía con otro, pero no me resultaba, el que me gustaba no me pescaba tanto... peor me pescaban otros que no me gustaban, así. Típico. Así hasta que conocí al loco que... que se llama Jaime, que llevabamos cuatro años, que nos conocemos juntos y hemos terminado y yo he estado, me he acostado con otras personas entre medio, y él igual. Pero... igual despues volvemos a estar juntos. Pero igual para el es mucho más tema que pa' mi. Como que se... se psicosea, ¿cachai?

E: Con qué cosas?

Magdalena: Con quien estuve, “y cómo era, y te gustaba más?” y yo soy mucho más... no quiero saber. si lo hiciste, bacán, estábamos solteros.

E: cuántos años tiene él?

Magdalena: 23, igual que yo.

E: Ah, ya. Y como lo conociste a él?

Magdalena: Ah... en el metro (ríe). En el metro lo conocí y era amig... yo iba con una amiga de la U y él era amigo de él, o se conocían. Y el lo saludo y me encontró muy bonita y me psicopateo por facebook y cachó que yo estaba pololeando. Y espero a que yo terminara, y un amigo le dijo “oye, la niña que encontraste linda está soltera” y todo, y ahí llegó

E: Pero...

Magdalena: Y ahí me agregó y me empezó a hablar.

E: Ah, ahí te agregó y te empezó a hablar...

Magdalena: Ahí recién me agregó y me empezó a hablar... nos juntamos... y nos gustamos y todo.

E: Ajá...

Magdalena: Y eso. Así que...

E: Me comentaste lo de las pastillas, como que tenías la impresión que tal vez eso afectaba la libido.

Magdalena: Sí... es por lo que me han dicho. Yo no veo lo tanto, o sea no me siento frígida ni anda

E: Cuando empezaste a tomar pastillas?

Magdalena: Como a los 16.

E: Fue antes de que empezaras, tuvieras relaciones sexuales?

Magdalena: No, ahí justo. Dije “ah, no quiero vivir una vida con condones” así que..

E: O sea la primera relación sexual fue con condones y luego empezaste...

Magdalena: Claro, con el mismo pololo dije “ya voy empezar a tomar pastillas porque no quiero estar así, Son muy caros Y son súper incómodos en esa situación”. Y no conversando con amigas encontraban que estaba cada vez más, Menos caliente Como que ya le costaba mucho concentrarse Como así que... Mojarse por que sentía que se distraída, Como no... Y ella le echaba mucho la culpa las pastillas, que luego dejo de tomar y me dijo “hueona, Todos me gustan en la calle” (Ríen ambas) entonces puede ser, lo he escuchado, lo leí, hay algunas que dicen eso. Igual lo asocio con quién me puede suceder...

E: Y cuando...

Magdalena: De hecho dejaría de tomar pastillas pero todos los métodos que no son hormonales son ultra caros, Pues la cobre de T (sic), que me han dicho que tienes que haber tenido una guagua antes y no es tan efectivo, entonces es como”Ah, ¿qué hago?”

E: Por qué has pensado en dejarlas ?

Magdalena: Porque yo soy muy... Por ejemplo yo soy súper reacia a tomar remedios. Si me duele la cabeza nunca tomo un paracetamol, nunca tomo nada, Nada. Nunca tomo un predual en mi vida, ¿cachai? Entonces me carga estar tomando un remedio todos los días, encuentro que no es normal. Eso a mi, a mi, no me gusta, no me gusta vivir tomando un remedio toda mi vida. Encuentro que me pueden estar controlando, que yo no soy así, que esa no es mi naturaleza. Entonces eso es lo que no me gusta.

E: Y en la relación con tu pareja actual, Como ven el tema de las pastillas? Como, los dos están preocupados o te preocupas mas tú?

Magdalena: No, yo me preocupo mucho más porque este hueón es demasiado relajado. Es que hueón, el otro día le dije "Quiero dejar de tomar pastillas" "Ya, tengamos una guagua" Es como "hueón, tu no teni trabajo (risas) cómo vamos a tener una guagua" Pero es como así como... enamorado. Iguales como guagua tiro y me dice "ya, que tiene si quedas embarazada. Filo, Usamos métodos naturales, si este quedas embarazada quedai embarazada no ma". Pero es por que a él, no va a ser el embarazado. Pa mi, Ni cagando quiero tener una guagua ahora. Entonces digo. Como voy a seguir con las pastillas Y el es súper... No se preocupa hacía nada. O sea me dice "te la tomaste?" Una vez cada no se cuánto, Pero ni cagando vive con esa preocupación...

E: Y que piensas de eso si?.

Magdalena: Siempre lo reto. Lo reto, lo reto. Pero no... No sé cómo hacerlo cambiar. Como cuando una mamá le dice todos los días a su hijo que haga las tareas y se lave los dientes Y no lo hace, ¿cachai? (ríen ambas).

E: Oye y en tu familia como son respecto de la sexualidad, los consideras más liberales, más tradicionales y por qué?

Magdalena: No, igual son... Igual me gusta como son... igual tengo caleta de quejas de mis papás, pero la sexualidad estoy muy agradecida. Porque son muy prudentes. Al menos mi mamá es muy... al menos desde chica me ha hablado de cómo que el orgasmo es un derecho, sin ningún tapujo. Mi mamá igual es profe entonces como que tiene mucho más llegada y sabe que....

E: ¿Profe de qué...?

Magdalena: Es educadora de párvulos. Entonces como que de chica... a mi nunca me contaron Como eso de las semillitas, Nada, cachai? Como que siempre supe como nacían las guaguas, Que era tener sexo, que a veces había sexo Y qué era hacer el amor, ¿cachai? Eso siempre lo he tenido muy... Porque mi mamá es muy de hablar. Siempre nos dice cómo "Chiquillas, Ustedes tienen que tener un orgasmo, Es es muy importante, No se queden como... en la comodidad Y que porque lo quiero, si nos estas feliz sexualmente... no es normal. No es normal no estar feliz sexualmente, Ustedes tienen que ser felices en ese aspecto". Entonces como me lo a dicho toda mi vida lo considero normal casi, ¿cachai? Onda....

E: ¿Y tu papá?

Magdalena: Mi papá como sabe que mi mamá habla... "Ah ya, bacán" . Mi papá en ese aspecto es mucho más reservado. Como que ya, me va a decir, Si algún día tengo un problema, no se po', le quiero contar algo me va a hablar con más seriedad. Pero no me habla el día a día, Con la cotidianidad que lo hace mi mamá. Mi mamá de algo en la tele Y me dice "oye, y a ti te gusta hacer eso?" y es como... no quiero hablar de esto con mi mamá.(Recién). Igual me gusta que sea súper prudente, no sé po, estoy con alguien en mi pieza, No va a entrar ni decir nada, ningún show. A lo más si me molesta demasiado algo, me lo va a decir después. Muy probablemente, en ese sentido estoy súper cómoda con la sexualidad y mi familia...

E: Por lo que he investigado es más o menos frecuente que las mujeres jóvenes estén como preocupadas de la posibilidad de embarazo, tanto... por lo que me cuentas no es tu caso, A lo mejor sí, que los papás "Que no vaya a quedar embarazada chica que no sea una adolescente embarazada, Una escolar embarazada" y eso influye arte la sexualidad de ellas. De alguna u otra manera, pero es algo súper presente. Cómo crees tú que te has relacionado en ese ámbito... como si te cargosean con eso, o no? O te urgias igual?

Magdalena: Es que pucha, como siempre he tomado pastillas, desde que tengo sexo que he tomado pastillas como que... dejo toda mi fe en las pastillas. Como que confío plenamente en que no voy a quedar embarazada. Porque igual soy responsable, a lo más... no se po, a lo más no me tomo una o dos y es como ya... como tan mala cuea, ¿cachai? Pero... entonces como que no he vivido con ese miedo de...

de hecho al contrario, a veces pienso “y si vivo toda mi vida tomando pastillas quizás nunca quede embarazada” (ríe) no sé, ¿cachai? No he vivido con el miedo de...

E: Por ejemplo la primera vez porque ahí no estabas tomando pastillas, ahí te pasaste el rollo...?

Magdalena: Sí, igual sí. Fue como “oooh, lo voy a hacer así”. Pero igual estaba en un día, saqué las cuentas después y no era un día fértil, era como justo después de la regla, así como muy... Cómo tan mala cuea, ¿cachai? De ahí igual... fui precavida. Si no tomaba pastillas, ya, condon, o típico te vai afuera, que es como... mula pero igual... supongo que de algo servirá (ríe) pero... sí. Igual mis papás siempre me han dicho “si tu quedai embarazada no te vamos a echar ni cagando de la casa”, onda, obvio que qué lata, siempre mi mamá me ha dicho “es por ti, que no quedí embarazada es por ti porque pa ti se va hacer muy difícil hacer tus metas, tu vida, tus viajes que te encanta viajar, pero no es por nosotros”, ¿cachai? Es como... entonces en ese aspecto yo igual estoy tranquila, sé que si el día de mañana quedo embarazada tengo una familia que me va a apoyar y me va a decir “ya...”. Igual van a estar chochos con la guagua (ríe). Entonces... si, igual eso no me preocupa tanto.

E: y en tu colegio... estudiaste en un colegio mixto?

Magdalena: sí... mixto, laico y nunca hubo ningun tipo de educacion sexual.

E: eso te iba a preguntar...

Magdalena: ... lo más precario del mundo. Lo más que tuvimos esa típica educación sexual por lo biológico, como... casi “te llega la regla” y te ensañan eso, y ahí de pasá te dicen como lo que es el embarazo y te habla un poco de métodos anticonceptivos. Nada más, nada más, nada nada más.

E: Te acuerdas en qué curso estabas cuando escuchaste o te enseñaron ese tipo de cosas por primera vez?

Magdalena: como en sexto básico, como cuando recién a las niñas la mayoría ya está recién todas menstruando, ¿cachai? Como ahí nos llevaron y nos hicieron una charla pero muy mala. Sí. De hecho el colegio se lavó mucho las manos con respecto a eso, y es súper importante a esa edad y ni lo mencionan.

E: Y dónde aprendiste entonces, si no fue en el colegio?

Magdalena: aprender como de qué...?

E: Ya me comentabas algo de tu mamá, pero acerca de la sexualidad en generalidad, a lo mejor más detalle sobre el embarazo u otros aspectos que no tiene que ver con lo reproductivo...

Magdalena: No po', con los amigos

E: Ya...

Magdalena: Hablando con los amigos. Típico experiencias de... el boca a boca, experiencias de este con este, lo que me pasó a mi, “tú lo has hecho, has hecho esto?”

E: con amigos... estás pensando en hombres y mujeres?

Magdalena: hombres y mujeres. Sí. Pero igual más con mujeres porque hay más empatía en, lo mismo, en lo físico. Pero igual lo hablado con hombres, de hecho caleta con hombres que como qué... mis amigos me dicen “oh, pucha, me acosté con una mina, con la niña que me gusta”. Como que sí, igual lo hablo caleta. Igual hoy en día en Internet también.. Internet es la media puerta para todos los que son quizás más tímidos O como que les da cosa preguntar algo. En Internet es cosa que busques cualquier hueá y te va a salir todo (ríen, ríen ambas). Igual, sí, igual, Típico que cuando uno es más chico en contra que algo es muy hueón igual lo buscai, ¿cachai?

E: Y, se me pasó con respecto A la primera vez que tuviste relaciones sexuales, Sientes que cambió algo? O si hay algo que esperabas o que creías que iba a hacer y no fue, o que aprendiste algo nuevo, si cambió algo en ti uno.

Magdalena: Sí, punto de partida la primera vez que tuve una relación sexual no tuve un orgasmo. Fue como... Me dolió. Fue como "ya, bacán, me acosté con alguien pero..."

E: tenías expectativas distintas, Qué pensabas que iba ocurrir? Cómo pensabas que iba a hacer?.

Magdalena: Que no me iba doler tanto. Como que ya... Yo decía "ya, que le dan color no, les va a doler si todo el mundo tiene sexo. Si no, nadie lo tendría". Pero sí, encontré que me dolió, Como que me dolía al rozarme. No estaba acostumbrada, entonces era como... ya, lo bacán de estar acostándose con alguien, pero en el fondo, Como de placer real no había mucho. Además como ver la intriga, como "Oh, por fin me acosté con alguien". Después uno se va conociendo mucho más . Debería ser perfectamente las cosas que me gustan y las que no, O posiciones que me gustan, posiciones que no me gustan Y como que voy cada vez más al grano así como "esto no me gusta, esto no me gusta". Antes como que... Me acuerdo mucho de mi primer orgasmo fue igual harto después de la primera vez que tuve sexo con alguien. El mismo año igual pero meses después. Y casi lo tuve por suerte. Así como que de repente algo me gustó mucho Y yo como "oh, hueón, bacán" Y no era como que yo supiera cómo lograr un orgasmo, que yo lo haya buscado. Hoy en día yo sé perfectamente que cosas me van a provocar un orgasmo y que no. Entonces... en la vida uno se va conociendo mucho mucho más, ya sabes perfectamente... Y a la pareja igual, lo que a la otra persona le calienta caleta y lo que y yno, entonces en ese aspecto...

E: En relación a eso del orgasmo, ocurrió que, ocurrió en el contexto de una relación sexual de pareja. Porque en algunos casos ocurre que se tiene antes...

Magdalena: Como masturbación...?

E: Sí.

Magdalena: No, fue de pareja. Sí, En una... Me acuerdo porque fue en una posición que yo no había hecho, que era como sentada y ahí como recién dije "está bacán esta posición" y ahí como que dije que "oh, viví mi primer orgasmo". Porque, hueón, me ha pasado mucho, hace poco lo hablaba con una amiga que tuvo, ha pololeado mucho tiempo, así, tuvo un pololo desde el colegio, que duro una año. Después otro que duró tres años. Con el que está ahora recién tuvo su primer orgasmo. Y yo le decía "Nooo! Ello que estuviste haciendo todo el resto del tiempo?" (ríe, rien ambas) "como tan... cómo no te conocí nada?". Eso es conocerse nada, que no sabes ni siquiera lo que te calienta un poco más.

E: Tú crees que el orgasmo es algo importante de la relación sexual?

Magdalena: Si pu. Caleta. El...donde ya... Ahí sí que uno es completamente animal y nada racional. Ahí ya estai como completamente entregada (ríe, rien ambas). En la parte en que decí "oh"... sí, yo creo que es lo más... O sea, obviamente hay otros aspectos importantes como tiene los dos estén cómodos. Porque a veces igual hay relaciones que no terminan el orgasmo y que son terrible bacánes . O son sentimentales, O han sido entretenidas, dinámicas. Pero igual siempre es mejor que haya un orgasmo de por medio. O dos, tres.

E: Por qué crees que es importante eso?.

Magdalena: Porque es muy rico po'. Yo creo que es como lo más rico que un ser humano siente. O quizás, así físico... sí, lejos, bacán que podai tener ese placer en la vida po'. Es como... ojalá todos los días pudiera almorzar rico Y dormir lo que quiero. Entonces es un placer de la vida, un regalo. Por qué no tenerlo cuando quiero?.

E: En términos de prácticas... voy a poner un nombre y tu puedes que decirme lo que se te ocurra con eso... le voy a poner "prácticas sexuales poco tradicionales", o menos tradicionales. Eh... no sé cuál podrías nombrarme tú según tu experiencia, no sé, cuáles son las más frecuentes o alguna que te llame más la atención...

Magdalena: Que yo haya hecho o que yo sepa?

E: No, que tú hayas hecho.

Magdalena: Poco tradicional...?

E: Si... lo que se te ocurra... no sé qué significa eso para ti...

Magdalena: Quizás sexo anal, que no es tan tradicional... a ver... es que ya no sé lo que es tradicional y lo que no es tradicional (ríe)

E: Es una pregunta...

Magdalena: Si... A ver... una práctica sexual no tradicional... Es que no se, Porque es muy amplio. Quizás... (silencio) es que encuentro que todo es tradicional. Lo que te decía al principio, como que cada vez, no sé... algo no tradicional sería hacer un trío. No he hecho un trío. Entonces como que... O por ejemplo, no sé, tener sexo oral y esas cosas así para mí son tradicionales. Onda... chuparse partes del cuerpo para mí también es tradicional ya. Entonces... parece que son muy fome. Así como tradicional bueno, lo que te decía al principio. Te decía, hacerlo en partes... consciente, en una pieza con amigos, eso no es tradicional pero... así en la misma practica en sí... como... si había hecho algo muy rebuscado, no... así... Solo, por ejemplo, tener, una vez, como que nos... los condones venían con ese típico anillo vibrador porque somos pobres y no vamos a comprar un juguetes sexual que vale 12 lucas, ¿cachai? Eso era como “wow! (ríe) Qué entretenido”. Pero no, nada más. He hecho cosas más como performance que por ejemplo de pintarse O actuar un poco... pero no, nada...

E: Actuar roles?

Sol:Si, claro, así como bailar y que no se (silencio) actuar, asi como hablar con otra voz así como de otro país...

E: Como interpretar un personaje?

Magdalena: Claro! Como interpretar un personaje. Eso es lo más raro que he hecho. Pero no, nada más como no tradicional.

E: por ejemplo me decias, diste el ejemplo como “no tradicional” como los tríos. Y... alguna vez te han planteado la posibilidad de hacerlo? O tú has pensado “lo haría o no lo haría?”. Me has dicho que no lo has hecho...

Magdalena: Sí

E: Pero por qué no lo has hecho?

Magdalena: Si, si lo he pensado. De partida no lo haria con alguien que estuviera enamorada porque seria una lata igual ver como esa persona no se po, si es con otra mina se engancha, quizás le gusta la otra mina y yo estoy ahí mirándolo es como no... igual estaria como. Lo haria con amigos, con puros amigos, que todos nos llevaramos bien. Que sean como que dos ahí... nos va a dar risa, nos vamos a acordar y chao. Nadie con un problema sentimental detrás de eso, ¿cachai?

E: Seria como para la risa...?

Magdalena: O sea como

E: Algo divertido, anecdótico?

Magdalena: Así como choro... igual siempre considero mucho el aspecto que sea espontáneo. Porque encuentro muy... lo encuentro súper anormal como “oye, hoy vamos a hacer un trío y.... Ya me imagino como todos sentados “el trío po!” (ríe a carcajadas, ríen ambas). Como siempre deberia al menos pa’ mi deberia estar en un acrcete, que de repente uno se ponga a darle un beso a otro y ahí se meta a otro. y eso pa’ mi seria el ideal de un trío. Ahí lo haría. Si estuviera con puros amigos y d repenete se ponen así muy rara la onda y... como que digo “ya, estamos en confianza con todos” y ahí lo haría. Pero... no citaría a alguien como... “hoy vamos a tener nuestro trío” (imita voz de solemnidad, ríen ambas). Eso lo encuentro anti natural po!

E: Antinatural?!

Magdalena: Así como... “hoy va a pasar esto y con estas personas “ y ya me veo en esa situación como... como diciendo “¿quién rompe el hielo?” quien... no se po, la idea es que se y que estén todos como en una volá, en una misma sintonía, y que de repente alguien se empiece a sacar la ropa, se de besos y ya va a resultando, ¿cachai? Se va tomando y si me siento cómoda y participo, bacán po.

E: Al principio me habías dicho que no lo harías con alguien si estas enamorada o alguien que en el fondo te importa. Agarrandome de eso te quería preguntar qué tan importante es la exclusividad sexual en una pareja. Para ti o en general para...

Magdalena: Es que se me olvido decir algo porque si ahí... por ejemplo igual haría si somos dos parejas. Como... así... Casi swingers, así? Igual lo haría porque ahí estamos todos en la misma sintonía. Somos... Cuatro metidos, todos pensando lo mio, que nos gusta... ¿cachai? Ahí hay equidad en el asunto.

E: Si fuera un trio, uno quedaria solo?

Magdalena: Claro! Eso siento! Obvio que uno con su pareja tiene más química y qué pasa con la otra persona.. no se po, como desigual. Aparte que ahí igual surgen celos, ¿cachai? “oh lo esta mirando caleta y a mi...” (ríen ambas) y respecto de la exclusividad sexual... eh... es que depende de la pareja. Uno tiene igual ciertos codigos diferentes respecto con la persona que está. Igual yo he estado con personas... como que lo esperaría caleta que se metieran con otras personas porque es algo mucho más light, ¿cachai? Pero... es por las personalidades de la gente, ¿cachai?

Magdalena: Por ejemplo yo sé que Jaime es súper psicoseado con eso. Entonces yo sé que no le haría por mucho que yo se lo propusiera. Yo sé que en el fondo no lo estaría pasando bien. Entonces respecto a eso prefiero ni siquiera hacerlo porque sé que vamos a tener puros problemas. Pero si la persona con la que estoy accede y yo también encuentro que ya... estamos en una pará de vida en que quiero probar cosas pero igual nos queremos. Ya, lo haría. Pero igual depende... tiene que ser alguien súper especial. Así como que no te guste tanto, pero te guste, pero que no sea que... que esté... porque cuando ya estai ultra enamorada iguals ería penca que me dijeran “oye, hoy me metí con una mina igual” (ríen ambas) tiene que ser algo más... típico amigo con ventaja, que es quizás más que amigo pero no es como el amor de tu vida, ¿cachai? Ahí si tendría como... como apertura. De hecho la he tenido. O cuando nos vemos podemos tener sexo y después no nos vemos y quizás te acuestas con otra persona, no teni ni siquiera por que decirmelo, o dímelo pero era parte del acuerdo.

E: Y respecto de infidelidad... qué piensas de eso, si te han sido infiel, si tú lo has sido.

Magdalena: Sí, me han sido infiel y yo también lo he sido. Porque pucha... a veces... a ver yo encuentro, al menos para mi es más terrible que alguien se jotee a alguien constantemente a que se lo coma o se acueste con esa persona en una noche. Porque es más infidelidad sentimental. Como la mentira constante de que todos los días me estuviste como mintiendo, diciendo como... tapandome en mentiras, ¿cachai? Por ultimo “un día se dio y pasó esto, y estaba muy en otra volá y sorry”. Eso lo entendería mas, diría “ya a quién no le ha pasado?”... más que a alguien que viene con algo constantemente, que se esta joteando a alguien constantemente detrás tuyo. Y que esta como que tu cachai que (se gira hacia un costado, imitando a alguien que está chateando por celular a escondidas; ríen ambas) ¿cachai? Así como “qué onda?” eso lo encuentro, al menos pa mi, mucho más triste. Y... a ver, me han sido infiel. mi primer pololo, ese que te conté del colegio, él me fue infiel po, y yo me enteré y lo llamé y le dije “no te quiero ver nunca más”, así lo mande a la mierda y después con la vida entendí (ríe) que era súper pendejo igual él, éramos cabros chicos y como que estábamos peleados y que el hueón tampoco era un maricón de mierda, Solo... puta fue mala persona en ese momento y chao, no... como que lo crucifiqué por haberme hecho eso igual fue... después igual fui infiel, pero nadie nunca supo así que es como que no hubiera pasado (ríen ambas) pero fue porque... es que yo al menos... lo... como que no sé po, si algo pasa espontáneamente cachai, lo que te decía si alguien, no sé po estoy en un carrete y le doy un beso igual

nunca como que encuentro terrible como llevar algo constante por detrás, eso no lo haría ¿cachai? lo encuentro mala onda.

E: Ahí hay como... uno podría pensar que hay dos ideas como la exclusividad sexual y otra cosa como... le voy a poner exclusividad amorosa, en el fondo. Como que tu crees que eso es como... complicado?

Magdalena: si po igual es que si te están... depende de lo que te digan, si esa persona te está diciendo "oy! pienso en tí, te amo, quiero estar contigo" y a otra persona le dice lo mismo, entonces erí un mentiroso ¿cachai? porque por último se sincero y me decí "hueón onda me importai pero igual hay otra niña que me importa cachai", ahí lo entendería mucho más pero que alguien esté como jugando, como que tenga doble vida eso lo encuentro chanta, gente chanta. No quiero vivir con gente mentirosa...

E: es importante entonces la honestidad?

Magdalena: sí caleta.

E: ser auténtico?

Magdalena: sí, mucho, encuentro que ya después cuando te metai con gente que suele mentir como que ya no sabi qué es real, qué no es real, hay desconfianza y todo se va.. se funa ¿cachai?

E: Tú crees que es importante la confianza, la honestidad, la apertura, la comunicación en una pareja?

Magdalena: sí, de hecho por eso he estado tanto tiempo con el Jaime porque yo encuentro que es mucho más honesto que yo, lo admiro en ese aspecto, es súper honesto ¿cachai?, o sea quizá un día llegue con la media sorpresa, porque no pongo las manos al fuego por nadie ¿cachai? pero al menos lo que yo he conocido es como muy honesto, es como por ejemplo si a veces me dice "es que no te quiero ver, no te quiero ver" ¿cachai? en cambio que me meta chiva, es nada de meter chivas y eso yo lo valoro caleta, ¿cachai? encuentro que yo sé con qué atenerme, sé con qué persona estoy enfrente, si me dice "no es que hueón no quiero verte hoy día, no quiero, quiero darme un tiempo estoy chato...". Bacán a que esa se vaya alejando poco a poco, a que no me lo diga, que ande con cosas por detrás. Eso no, no me gusta nada.

E: Y por qué decias eso que no pones las manos al fuego por nadie?

Magdalena: nooo porque uno no... no por nadie, ni por mi misma, como que siento.

E: Ya y como es eso? no porque a veces yo te puedo decir como "no, no lo haría a tal persona" pero quizás me pasa algo en ese momento que como que pucha... uno no sabe lo que... los contextos en los que podí estar, entonces quizás yo te digo "oh el Jaime es súper sincero" pero quizás un día le pasa algo y de verdad no puede decirme la verdad y es lo más probable cachai, no lo voy a juzgar por eso.

E: En ese sentido como que la... no sé si los valores pero como las premisas bajo las que uno vive, van cambiando de acuerdo a las circunstancias? como a los contextos en que esté la persona?

Magdalena: si igual hay cosas que uno no debería transar ¿cachai?.

E: Cómo cuales?

Magdalena: los ideales que uno tiene. Por ejemplo los míos es ser... me carga la gente que... ya esto es de como otro aspecto pero que le gusta como también el lujo, ser ambiciosos... ya yo no estaría con alguien así jamás, que estuviera todo el rato pensando en tener más, en tener cosas superficiales como no sé po, como comparar. Me carga la gente que es competitiva, yo no soy nada competitiva cachai, entonces me carga la gente que se está comparando, compite y es como envidioso de la otra persona. Pa mi eso no van conmigo las personas así, me caen mal. Entonces no voy a estar... pa mi eso no es transable pero quizás en las acciones que uno haga puede que yo te diga si, no, no, me cargan los mentirosos y todo pero igual he mentido porque puta porque (ríe) si no me va a cagar a mi la onda cachai, pero obvio que trato de hacerlo lo menos posible porque no me gustaría que, no me gustaría transformarme en lo que me cae mal po ¿cachai?, como decir "ah me cargan los chantas! y ser una chanta". Eso.

E: Bien, hay algo más que quieras agregar? sino lo dejamos hasta acá...

Magdalena: a ver, creo que hoy en día quizás la... como la apertura mental sexual, así se ha vuelto una moda y quizás la gente no es tan así realmente ¿cachai? quizás hay mucha, la gente se esfuerza a ser como más... a probar cosas distintas y quizás no le nace tanto como... como la gente mayor pensaría como que uno escucha así como a los abuelitos “no si hoy en día la juventud como que te hacen de todo, se dan besos con todo, hombre, mujer, da lo mismo”. Y en el fondo igual no es tan así, igual en el fondo yo conversando con amigos que parecen... así todos tienen una sexualidad bien clara.

E: Bien que? perdón.

Magdalena: Como más clara, cómo que yo siento que ser bisexual no lo compró tanto, quizás... quizás pocas personas lo son pero hoy en día casi que mucha gente es bisexual y pa mi eso es moda igual es como “ah! por probar” es como casi que tirarse un ácido que hoy en día está súper de moda como decirlo, hacerlo pa no quedar como pollo ¿cachai? en el fondo quizás te estai forzando más de la cuenta cachai, yo veo amigos que hueón yo se que le encantan las minas y que de repente me dicen “ay! ayer me comí un hueón, no sé porque me comí un hueón” (ríen ambas) y es como “hueón porque... queriay, el hecho que sólo lo estí diciendo entre toda la gente que lo estai diciendo es porque queri jactarte de eso porque por último lo contai a uno ¿cachai?.

E: Y qué crees tú que tiene que ver con esa moda, como qué será lo que se trata de demostrar con eso?

Magdalena: O sea es que yo encuentro que está bien cuando se hace en todos los aspectos, o sea no frenarse, no decir “no, yo soy heterosexual” porque hay que darse la posibilidad de ser todo, entonces por ejemplo yo encuentro que está bien darse la posibilidad y pensar “oh! quizás sí soy lesbiana”, quizás... cachay, no cerrarse ante esas posibilidades. Siempre encuentro que hay que conocerse bien cachai, puta, darse cuenta de lo que uno siente, puta si estai enfrente de una mina y sentí que sí te pasan más cosas que ya sólo encontrarla bonita cachai, entonces igual deberiay estar abierto a la posibilidad de que eso pueda ocurrir cachay, pero también hay que... onda... no forzarse a hacer cosas que tú sabí que no... que no te son cómodas ¿cachai?, por ejemplo no sé po lo que te hablaba del sexo anal. Por ejemplo ya yo lo hice por las típicas como curiosidades y todo fue, y no me gusta entonces pa' qué lo voy a hacer cachai, demás después lo hago otro día si me surge de nuevo la curiosidad de que... pero no me fuerzo por ser como más entretenida porque hueón, el hueón feliz por que lo deje... hacerme todas las weas po cachay, pero si no me gusta no lo voy a hacer y no me gusta no más po cachai, entonces como que igual aquí uno tiene que decir no a veces po ¿cachai?, no sé po si te proponen un trío y no queri, no porque es bacán hacer un trío lo vai a hacer po ¿cachai?.

E: Y cuál crees tú que es la imagen que esa moda vende? como cuál es la imagen o cuál es el ideal como de que...

Magdalena: el ser como abierto de mente porque hoy en día yo creo que algo muy mal mirado entre la juventud es ser un retrógrado, súper mal mirado. Nadie quiere a los retrógrados hoy en día ¿cachai? La gente que es tradicional, así como... no sé po, que hagay siempre lo mismo, que nunca probí cosas distintas, la gente que siempre es como planita en su vida eso es como mal mirado ¿cachai?.

E: Y por qué crees tú que será mal mirado?

Magdalena: porque es como miedoso po, lo que te decía antes quedarse en el, en el círculo de la confianza ¿cachai?.

E: ¿Y eso sería malo?

Magdalena: si igual es malo quedarse en eso, es como no darse la oportunidad a quizás, otras cosas que te gustan. Por ejemplo la gente que siempre está como con una misma pareja y como que no terminan y tú los ves como que... por último si son felices bacán, la zorra. Pero si tú los ves que siempre pelean es como “hueón, que mierda? Cachai... cómo no... no estay dispuesto que sea a terminar un rato, pensar, volverte un poco loquillo cachay, conocer gente, salir con esas personas, no tener miedo a conocer gente,

hacer cosas”. Porque a mi me paso lo que te decía lo que cuando terminé con este loco, como que casi que entre una semana... y “oh, hueón y que vai a hacer ahora!” así como... y después como... conocí otro loco, me gustó caleta y dije “hueón estoy viva” así como que... puedo estar con otra persona y hacer otras cosas con esa persona que quizás no hacía con esta persona porque son diferentes, cachai, y salir como de la comodidad y probar eso, eso está bien visto po, al menos todos... yo siento que al menos, no quiero hablar de todos, pero al menos en mi círculo cercano es bien visto como... que alguien... salga de la comodidad en la que no está bacán, ¿cachai? Y no se po, si alguien encontraba bonito a ese hueón o a esa mina, da lo mismo, y nos dimo un beso y bacán ¿cachai? si funciona, funciona y si no chao. Como tampoco tener remordimiento, eso también está mal mirado, el como “ah! él que se pasó rollo” y como... quedó así como perdido, sentimental y pegao en algo... uno tiene que súperar las cosas así como salir al toque, avanzar, avanzar.

E: Y por qué crees tú que sería importante según esta idea de que sea importante como avanzar y estar siempre en movimiento?

Magdalena: Porque vivimos en una sociedad súper rápida igual po. Como que... o sea todo es muy rápido.

E: Y qué pasa con el que no anda rápido?

Magdalena: por ejemplo en las relaciones yo siento que cada día son más rápidas. De partia como que ya, conoci a un hueón y altiro te acostai con él, sino como que casi como que estay perdiendo tu tiempo así como... y no lo critico porque también lo he hecho, pero es como igual cuático como que todo (chasquea los dedos) sea no sé po, como que la vida es muy rápida porque estamos acostumbrados que todo sea instantáneo. Los valores de la paciencia, y como esperar por lo que uno quiere es súper ancestral po.. de las tribus, de las abuelitas, hoy día como que si uno quiere algo lo tiene que tener y hacer todo para eso y tenerlo lo más pronto posible ¿cachai? entonces por eso como que... yo creo que la sociedad se ha visto como forzada igual como a probar, probar, probar. Para al toque saber lo que le gusta y estar bacán, feliz y no como perdiendo el tiempo.

E: Tú crees como que el fin sería eso entonces? cómo encontrar rápido lo que a uno le gusta?

Magdalena: yo creo que como vivir hartas experiencias en poco tiempo. Por ejemplo, en este año “uy! hice caleta de cosas, hice esto, esto, esto”. Es bacán, ¿cachai? conocí esto, descubrí esto de mí, hicimos estas hueas, ¿cachai? eso... bien, si llevai una vida mucho rato haciendo lo mismo no está bien po cachai, como “hueón estay perdiendo tu tiempo... estai...” ¿cachai? “no querí cambiar... estático...”. Hoy en día ser como estático es como... no sé... es mal visto por la sociedad po, es como que se valora caleta que uno se cambie de trabajo, ¿cachai? la gente que se queda como mucho rato en lo mismo, que no cambia es como... hoy en día, por lo que te decía, como la instantaneidad queda súper... como que no, no encaja en esta vida, ¿cachai? Y eso.

E: Lo dejamos hasta acá?

Magdalena: creo que ya te dije todo lo que tenía que decir.

E: Bien, ya muchas gracias.

Magdalena: Espero que te haya servido, que no me haya ido demasiado por las ramas.

10. Entrevistada N°5: Magdalena (2ª entrevista).

Fecha: 14-01-2016 **Duración:** 1:13:57

E: Ya. Partió. Bueno, antes de partir con las preguntas propiamente tales, te quería preguntar si te había quedado dando vuelta algo de la entrevista anterior, si te quedaste pensando en algo.

Magdalena: Sí, igual sí. A ver. Lo que más me quedé pensando es como a lo que tu querías llegar, así como... ejemplo, me imaginaba que igual podían haber versiones muy diferentes del asunto.

E: Ya...?

Magdalena: Y como... como vas a reunir todo eso pa' como... porque son... me contaste, me pareció curioso que son pocas niñas, como 6 me dijiste que ibas a hacer? Entonces como a lo que vai a llegar con 6 personas que te pueden encontrar 6 cosas muy diferentes, entonces como cómo lo vai a juntar todo?

E: Estas preocupada por mi trabajo (ríen ambas)

Magdalena: No! Es de curiosa! Así como... desde que punto... porque... en el fondo vai a analizar como las diferencias entre una y otra?

E: ... y las similitudes también...

Magdalena: claro. Como sacar un patrón en común...?

E: Sí, y los que no son comunes... de todo.

Magdalena: Ah... Eso es lo que me fui pensando, como... porque quizás mi realidad es demasiado distinta a... me fui pensando que quizás fui demasiado como... como pensando en que mi verdad era la absoluta. Dije "no", quizás...

E: Estabas preocupada de que al expresarte...

Magdalena: Sí...

E: Dijeras como...

Magdalena: Como "es así" "las cosas son así"

E: Eso te preocupaba, mostrarte así?

Magdalena: O sea me parece curioso como se va a abordar así.

E: ¿Te preocuparía estar, o hablar o, no sé, comunicarte como una persona que pareciera tener una verdad absoluta?

Magdalena: Sí, igual (ríe)

E: ¿Por qué?

Magdalena: Porque no es así, porque cada uno tiene su percepción distinta del asunto entonces... como que quizás fui demasiado... (ríe)

E: No, no te preocupes, da lo mismo. Aunque fuese así, da lo mismo.

Magdalena: No en verdad fuera de eso...

E: Y de algo que hayas comentado de ti misma, de tu historia, de cualquier cosa así? Te quedaste pensando en alguna cosa?

Magdalena: No, me quede pensando también en como se daba en el colegio el asunto igual. Se lo comenté igual a amigas así como “oye me entrevistaron de esto y todo” y si po, todos decíamos, en verdad casi que si no fuera por el Internet o... porque igual con los pares le da cosa comentar ciertas cosas, sobre todo como algo que no está a tu favor, ¿cachai?

E: ¿Cómo a tu favor, por ejemplo?

Magdalena: No sé po, una experiencia mala para ti. Por ejemplo las buenas todas uno las comenta “oy, fue bacán” pero las malas la mayoría de la gente se las calla o se mantienen ahí como... como en duda... y esas como ahí... como que pa establecer como una solución a algo que a uno le preocupe o quizás, solo esta el internet. Casi solo está el Internet. Porque a los papás, por ejemplo, te comentaba lo de mi mamá que es súper abierta y todo, pero quizás mis problemas, como ella es más abierta, hace que yo me cierre más también.

E: Ya, cómo así?

Magdalena: Como “no te metai tanto”, no quiero que se meta tanto en lo que yo hago, en mi vida... como que ahí la paro y le digo “ya, ya, sí”.

Como una invasión a la privacidad un poco?

Magdalena: Claro, sí... como si uno no le habla a su mamá... si uno tiene un apoyo del colegio, los amigos son súper, a veces, no una buena opinión para algo serio. Porque... no saben tampoco entonces... ahí como que quedé, ahí podría ser colegio como la chance en que alguien cercano y más como con información adecuada pudiera orientarlo a uno como con cosas más personales, no tanto como..

E: Personales como qué cosas?

Magdalena: Como casos, como una orientador hacia ese tipo.

E: Ajá. Y, bueno de hecho esa era una de las cosas que te quería preguntar. Tu me mencionaste que la educación sexual era mala.

Magdalena: Si, pésimo

E: Y que el colegio se había lavado las manos. Te quería preguntar en que sentido la encontrabas mala, qué era lo que encontrabas malo de esa educación sexual

Magdalena: Que nunca nos hablaron de algo netamente sexual. Siempre era muy de la mano de lo biológico. Siempre de lo biológico.

E: Y qué sería lo sexual para ti?

Magdalena: Temas más como personales o sociales del asunto, no como ligado a como se vive la sexual en torno a la sociedad, a los amigos... no ligado a las enfermedades... porque siempre lo hablan de “ya, que usen condón, que los métodos anticonceptivos...” y eso es muy biológico po. Eso...

E: Por lo que me estas mencionando me da la impresión que para ti, puede ser que me equivoque, no solamente es algo biológico sino que se enfocan en lo malo, como en el “No”. “No quedas embarazada...”

Magdalena: Sí po

E: “... no te vayas a enfermar con estas cosas tan feas”, cosas así, o no? A eso te referías?

Magdalena: Sí, como que dan por sentado que todos los alumnos son los mas loquillos del mundo y todos quieren hacerlo todo, entonces como que te tienden a frenar. Al final, como lo que tu decí, como el... no hagas esto. En vez de cómo acogerlo y mostrar el lado positivo, como de cercanía e intimidad y cosas más sociales. Como que eso... jamás lo mencionaron, lo hablaron...

E: Ajá. Y a ti te da la impresión que en ese aspecto de la sexualidad donde podría tornarse mas conflicto y por lo tanto uno requeriría más información?

Magdalena: Yo creo que es la más conflictiva, por eso el colegio prefiere ni siquiera tocarla porque podrían... como... hacerse cargo de casos y como... cosas que prefieren no escuchar.

E: Ajá. También me mencionaste en la entrevista anterior que... bueno, no lo dijiste tan directamente, pero me da la impresión de que tu notabas que había una diferencia entre como vive la sexualidad los hombres y las mujeres?

Magdalena: Si, igual..

E: En qué sentido es distinto?

Magdalena: Pero yo creo que... igual... no, yo igual me retracto un poco. No me gusta generalizar, igual hay hombres y mujeres... ya trato de no separarlos por sexo, pero lo que sí... quizás los hombres sí necesitan tener sexo con más periodicidad que una mujer, entonces ahí esta como el... como la ansiedad más presente. Los hombres...

E: Ansiedad?

Magdalena: De cómo querer tener polola más luego, querer conocer a alguien y acostarse al tiro con ella porque si no puede acostarse con otro y perderla. Cree como que... “ahora que esta conmigo acá, mejor la hago ahora”. O... en general yo siento que los hombres son más ansiosos que las mujeres en el aspecto sexual. como que quieren al tiro concretar algo

E: Por que crees que serán así ellos?

Magdalena: Eh... puede ser por un contexto así como antropológico que los hombres que... las mujeres siempre había sido la que, ya si quedaba embarazada, se iba a quedar cuidando ese embarazo, mientras el hombre iba de mujer en mujer tratando de procrear sus genes...? Su especie? (ríen ambas) entonces quizás viene por un lado muy animal, por lo que te decía también como que siento que necesitan con mas frecuencia tener sexo, y... igual quizás los hombres son un poco posesivos a la hora de... de si se acostaron con una mujer, sea como... como marcarla. Casi que... aunque sea inconsciente, que ellos sientan que es una estupidez... pero igual al toque yo creo, siento que si un hombre se metió con una mina, al tiro es como “ah, es mía... yo me metí con ella, no tú”.

E: Y en términos de esa misma diferencia, me has explicado la postura del hombre, cómo sería la postura de la mujer en ese mismo sistema que me estas describiendo?.

Magdalena: por ejemplo, que es algo, una de las diferencias que yo siempre he comentado con mi pareja es que a él le molesta mucho la infidelidad en el hecho, así como... si yo le digo “oye, me acosté con esta persona”, le da lo mismo cómo eso sucedió. En el fondo, yo... pasó, y eso pasó, pasó y da... no importa como haya sido, eso es lo único que importa es lo que sucedió. En cambio a mi, podría llegar a entender que me dijera “me acosté con esta niña” si me explicara el contexto. Si me dijera como “no, estábamos peleado y pucha estaba curao y era mi amiga, y buena onda, y fue muy buena onda” ahí yo podría entenderlo, empatizar “si, quizás igual lo hubiera hecho”. Pero a mi me da mas pena la infidelidad de otro ámbito que es lo que te comentaba la vez pasada, que es algo como con el proceso, que me venga mintiendo de antes, que tenga que ver con los sentimientos. No con el acto en sí, pa mi el acto en si es como un pelo de la cola.

E: Tu crees que ese puede extenderse a otras mujeres o tu crees que ese es tu caso particular, como esta diferencia entre el hombre y la mujer?

Magdalena: Yo creo que igual puede extenderse y yo creo que tiene que ver igual por lo que te decía de que las mujeres necesitamos mas contención, quizás. Un poco de protección, entonces necesitamos más... sentirnos aferradas, y eso va ligado a los sentimientos po'. En cambio los hombres necesitan procrear y eso va ligado al hecho puntual... y... entonces yo siento que igual tiene que ver con... con el sexo en sí, no tanto algo personal mío.

E: Tu crees que... o que tan importante crees tu que son para ti las relaciones estables, las relaciones de pareja estable?

Magdalena: Hm... depende del... ahora? O sea es que de partida, siempre siento que si se da, se da. O sea yo no lo andaría buscando. Como que no andaría desesperada. Si no tengo una relación estable es porque pucha no he encontrado a la persona indicada, pero no estaría pensando que quiero una relación estable sino que pa mi es quién y de ahí veo qué hago con esa persona. No como la relación, sea con quien sea. Entonces en ese aspecto como que pa mi, en el fondo, primero me importa la persona y de ahí veo como... como puedo relacionarme con esa persona. Si se da algo estable, si es como mejor lo pasamos bien, así como salir, de carretear y chao. Como que yo creo que viene después de conocer a la persona.

E: También me dijiste que con tu pololo actual... bueno, con tu algo actual, hace poco habían tenido algo light. Te quería preguntarte qué es algo light para ti?

Magdalena: Como que... de partida no deberse nada como por obvio, porque a veces uno tiene como a dar por sentado que si estai pololeando, ese pololo te tiene que acompañar casi al cumpleaños de todos tus abuelos, primos, ¿cachai? O no se po, tiene que estar ahí siempre, entonces eso, como sacar fuera todo como lo obvio que debería hacer algo. Que simplemente si lo hace es porque quiere, y si no lo hace es porque no quiere, así como lo haría cualquier amigo que te diría "oh, sorry". No como ese deber detrás que es como lo que va matando las relaciones. Como... el que se vuelva una deber po. El que ir a verla el domingo que sea un deber y no sea como "oh tengo muchas ganas de ir hoy día", ¿cachai?

E: Pero eso, entonces, ¿crees tu que tiene que ver con las relaciones estables, como ese deber?

Magdalena: Si, igual si. Como el que... dai por hecho que esa persona va hacer tal cosa y esperai ciertas cosas de esa persona porque es tu pareja estable. Cuando no es tu pareja estable sólo vas a esperar cosas buenas, que las otras cosas causan mucha desilusión creo yo...

E: ¿Qué cosas?

Magdalena: Esperar algo de alguien y que no vaya cumpliendo. En vez de como irte quejando, quejando, quejando, mejor... si no lo cumple es por algo. O sea, no hay que presionar a las personas a hacer nada. Me escucharán así (ríe), el S.

E: A qué te refieres?

Magdalena: sí a veces igual, yo misma digo "No hay que presionar" pero igual presiono. Pero es porque yo sé que está mal. Intento no hacerlo.

E: Qué cosa estaría mal?.

Magdalena: Como juz... Como presionar a alguien hacer algo sin que le nazca. Como decirle como "ay, Dime algo bonito... no me has dicho..." ya al momento de decirlo, ya da lo mismo, porque lo estás pidiendo. Porque la idea es que, Lo que te decía de la espontaneidad. Eso es como lo más valioso que te digan "te amo". En el momento en que dices "nunca me decís te amo", al tiro viene una decepción. Eso creo yo que pasa con las relaciones estables. Estás todo el tiempo deseando que sea de una manera, que cumpla tus expectativas. En cambio las relaciones no estables, no tenís expectativas, O sea es como...

E: Por qué crees entonces que establecerías relaciones estables de repente? Cuál sería la ganada de eso? Porque hasta el momento me has dicho puras cosas malas casi...

Magdalena: No, es que yo trato que mis relaciones estables... O sea, se ha dado estable. Es lo que hemos estado diciendo hace mucho tiempo, pero que estamos tratando de hacer ahora es que no sea como eso, que sea como "Pucha si es que coincidimos en vernos, y los dos queremos ir a ese carrete, bacán. Pero si yo quiero ir a ver una película y tú quieres ir a patinar, Filo. No porque sea tu pololo voy a tener que acompañarte, o ir....

E: Al final ustedes son pololos o no?

Magdalena: Es que yo digo que sí, porque como lo veo harto Y es la persona con la que tengo exclusividad sexual Y el conmigo, supongo....

E: No lo han acordado, así... sentarse a conversar?.

Magdalena: Sí, sí igual lo hemos acordado. Caleta. Sí, hay que hablarlo. Si no, nada. Al menos yo siento que esas cosas hay que decir "Ya, entonces no te vas a meter con nadie más?". Porque si no pueden haber malos entendidos. Pero si no hemos hablado, Como que ya.

E: Tú crees que es importante el nombre que se le ponga a una relación?

Magdalena: no, para nada. De hecho, soy anti eso. Nunca en mi vida, así, de verdad, nunca en mi vida me han pedido pololeo. O sea me han pedido, pero ya cuando es obvio. Como cuando ya llevaba más de un mes saliendo con esa persona y casi que dice "pololíamos" por chiste, Pero nunca en ese momento en el que tu, no se, En la tercera cita, te dicen "¿pololíamos?" "ay, ¿qué le digo?" no, nunca me ha pasado. Y nunca lo he dicho tampoco. Nunca le he pedido pololeo a nadie.

E: Y que piensas de eso?.

Magdalena: Que es innecesario. Simplemente se va dando. Prefiero, en vez de pedirle pololeo, "oye, veámonos de nuevo?". Con eso se entiende que me interesai... y él diciendo cosas, por ejemplo si te digo "te amo", Supongo que... queda de más, Y si te digo que "no me voy a acostar con nadie más", te digo "te amo", para mí eso es ser pololo. Pero no es que necesite que seamos pololos, Simplemente es como un acuerdo que se va dando.

E: También, en la entrevista anterior, habías dicho que... Cuando te pregunte qué tan importante es para ti tener pareja, en un momento tú me dijiste que eras contradictoria en eso.

Magdalena: Ah, sí.

E: Por qué eres contradictoria en eso? En qué sentido?

Magdalena: Es que... yo siempre soy una persona que aboga mucho por la libertad, así, mucho "Si tu querí hacer algo, Hazlo". O "ándate, si quieres". Pero cuando uno está enamorado, O en pareja, nunca es libre. Entonces ahí viene mi contradicción, En que uno siente que debería ser... ser humano libre Y luchar por sus ideales propios, y hacer todo eso. Pero cuando uno está con alguien, todo eso es como más difícil porque tienes que complementar con esta persona, con la que estás compartiendo, tu vida. Ya no eris libre...

E: Que sería ser libre para ti? Que es ser libre?.

Magdalena: O sea, yo creo que igual es una palabra como...utópica. Yo creo que nadie nunca va a ser completamente libre, porque uno igual esta atado a sus propios miedos. Siempre va a haber algo que te ate. El mismo planeta en sí. Pero libertad es como tratar de dejar... escucharse a uno y vivir de lo que uno quiere hacer o por otra cosa.

E: Tu crees que eso...

Magdalena: (interrumpe) Así como "la llama interior" (ríe)

E: y eso, tu crees que se contrapone con la idea de tener una pareja, esa definición que tu me acabas de dar?

Magdalena: Si, si... en el diario vivir igual po. Cosa que yo te diga como "oy, hoy día estoy súper motiv... estamos...", no se po, suponte tu, los dos en un departamento y yo digo como "oh quiero ver una película" y el dice "no, yo quiero salir a caminar", y qué hacía ahí? O sea... supuestamente uno debería quedarse viendo la película y el otro salir a caminar, pero ya como pa que no se caigan mal, pa evitar una pelea, quizás es la única puta noche en que nos vemos... entonces... ya, empezai a ceder. Alguien cede. Y eso del ceder ya no eri libre... entonces ahí como que...

E: También me mencionaste, me llamo mucho la atención, que tus papás eran como la última pareja del planeta que se amaba (la entrevistada ríe) que se daban besos y que pololeaban. Y a mi me llamó mucho la atención, a qué te referías con eso?

Magdalena: O sea me refiero como.. de esa edad.

E: Ah, de esa edad!

Magdalena: Si, porque... obvio que uno sale y ve a los cabros de 15 y son los más pololos del mundo po'. Pero... así en la edad... pucha, como de 50 años en adelante, o están separados, o viven juntos y son pareja estable, pero muy indiferentes el uno del otro. yo conozco así muchos muchos papás que están juntos, viven juntos, y parecieran quererse y llevarse bien pero igual no se pescan, no se dan besos, ¿cachai? O no salen ni caminan de la mano

E: Que piensas tu de eso? Por que crees tu que es así?

Magdalena: Quizás por lo que te decía de las relaciones estables, como que... vai cediendo tanto que ya como... perdis como... las ganas, conocis mucho a la persona, como que ya no hay nada nuevo, caís en la rutina tanto que ya nada te hace querer hacer algo... diferente, o vei a la persona y ya no, no se po... cuando... no tenia una relación tan tan larga, así de años... irse de vacaciones es como todo un panorama, o estar solo en la casa es como "wow, estamos solos, por fin"... y como tantas veces que ha pasado eso como que ya pierde el brillo, como que todo es igual, como que caen en un subsistir en esa situación no ma, pero no como... volver algo interesante.

E: Y cuando tu te imaginas ese tipo de relación, o una relación ya en ese estado, que piensas? Te gusta, no te gusta?

Magdalena: No, no me gusta nada. Ahí es cuando digo "qué voy a hacer?"

E: Como "qué vas a hacer?"

Magdalena: De hecho ahí me estreso igual un poco cuando siento que llevo mucho con alguien. Ahora con el Javier. Siento que llevo mucho. Y siento que mientras mas uno lleva, si llega a terminar, es más triste. Por ejemplo mi hermana termino con su pololo de 12 años y... igual es terrible casi porque es como... que se muriera esa persona porque ya no habla con el, no lo ve... entonces igual una muerte. Siendo alguien que está, que fue tan importante en tu vida. Participo desde que saliste del colegio hasta que te metiste a la U, te titulaste, tu primera trabajo... y todo eso te va quedando ahí en el aire. O sea... lo que te quería decir es como pucha, igual, mientras más durai con alguien, en el momento en que si es que se acaba o se termine, lo encuentro muy terrible.

E: O sea ya es como un factor a considerar mientras estás con una persona... pensar en el futuro, como qué pasaría si? Y mientras más tiempo va a pasando, te preocupa más el "qué pasaría si" terminaran en este caso?

Magdalena: Si... es que pucha yo creo que es una decisión demasiado difícil en la vida decidir como con quién te quedai. Así como con quién te vai a vivir junto, o tení un hijo más adelante... como que obvio que... ya, pa' eso teni que estar netamente 100% enamorada. Porque si lo empezai a racionalizar un poco, nadie es como la persona pa vivir toda tu vida. O sea... como que ahí... me estresa. "Oy.... Y si he estado todo este rato hueveando y hay una persona mucho más bacán pa mi?", ¿cachai?.

E: Piensas que siempre en la posibilidad de que pueda haber alguien mejor?

Magdalena: O que... no, no que pueda haber alguien... si, es que lo pienso cuando peleo, eso es lo que pienso. Cuando estoy bacán como casi lo único que quiero es irme a vivir con esa persona, y no pienso nunca en... como... "oy, quizás estoy perdiendo mi tiempo". Jamás po. Pero cuando ya hay una pelea que es muy repetida, onda que ya ha pasado antes digo "oy pero por qué estoy, sigo pegada en este tema?! Por qué?! O no lo súpero o chao".

E: Y por qué permaneces?

Magdalena: Porque siempre pienso que... así... el amor es más importante que la pelea en sí. Como que... balanceo sus valores, sus principios y... anhelos en la vida, y digo como "sí, en realidad son muy parecidos a los míos, vamos como por el mismo camino, lo quiero caleta"... igual es un imbécil (ríe a carcajadas, ríen ambas), ¿cachai? Ahí como que uno dice "ya, sí"... y le sigue bajando el perfil a esas cosas.

E: También me habías dicho que habías terminado con tu pareja actual por una cosa de personalidad...

Magdalena: Ah, sí

E: A que te referías con eso?

Magdalena: Que él es muy pasivo y yo soy muy activa. Es pasivo en general, en la vida... es como que yo siento que vive como si hubiera una eternidad... como... "¿por qué hacerlo ahora? Pero no te estresí" pero a mi me gustan (chasquea los dedos) que las cosas aparezcan, funcionen... no se po, soy por ejemplo... también en temas de, no sé po, él nunca me iba a ver sorpresivamente cosa que yo sí iba... "oye, estai cerca, estai en tu casa? Ya, voy a pasar", ¿cachai? O... y era como... oy... como quedao, ¿cachai? Si a él yo le decía a veces como... y ahí empecé a decirle las cosas de una, porque al principio tiraba como las indirectas "oy, hace caleta que no vai a mi casa, ordené, está súper linda mi pieza" (ríe) y como que ya... ahora opto por decirle "oye, podi ir el sábado, porque tengo libre" así como "podí o no?", si no, filo... pero no estar así esperando que aparezca la inspiración de él de un día decirme "oye vamos a esto?" que es lo que justo yo esperaba, ¿cachai?

E: Te reprimes un poco en pedirle, o darle a conocer lo que estas deseando en el momento?

Magdalena: Aantes, sí, antes, si. Pero ya como que tantas veces lo peleamos que el me decía "pero dímelo! prefiero que me lo digai a que me esti tirando palos porque soy tonto, a veces no entiendo, prefiero que me lo digai y lo hablemos", así. Y ahora como que soy mas... "pucha, tengo este carrete, me vai a acompañar o no?" así como ya... de una. Pero...

E: Y como crees tu que eso influyo en la relación que tienen ustedes?

Magdalena: Si, igual mejor. Como que ta... que antes yo me frustraba mucho si no pasaba lo que yo esperaba que sucediera. Como si yo le tiraba mucho palo y nunca pensaba yo pensaba como "ah este hueón no esta ni ahí, no me pesca, no le interesa, no me quiere" y yo lo pasaba mucho más mal, entonces prefiero que si le digo y él me dice "pucha, es que justo ese día quedé de hacer tal cosa pero veamos al otro día". Pa mi es mucho más sano, ¿cachai? Entonces yo igual lo paso mejor. Y aparte él era muy... no sé, por ejemplo yo en las peleas, a la hora de pelear, soy muy impulsiva. Soy capaz de "ya, pesco mis cosas y me voy", "no, me voy o te vai...", o decirlo todo, y él... no hacia nada. Como esas personas que están calladas y no hacen nada por el asunto entonces ese era el... el problema de personalidad que teníamos.

E: Me has dicho que para ti es importante la espontaneidad. Te quería preguntar por qué.

Magdalena: Porque es como... el verdadero ser, el no reprimido. Como es lo que a ti te nace... si por ejemplo ahora, no se po... estai con alguien y se tira un chanco, a mi me parece muy chistoso porque digo como "ah, bacán que seai no reprimido en lo que tení adentro" (ríen ambas), y filo. O esa gente que tira tallas, que dice, o dice como "oye y si vamos ahora, vamos ahora?" porque es como lo que re... pucha, siempre pienso que "la vida es aquí y ahora, pa qué estai reprimiéndote y dejando cosas pa' después, de lado, planificando?". Como que pa mi, esa es la gente más natural que es la gente más espontanea. Entonces... y me gusta conocer a la gente tal como es. Me cargan las caretas. Me gusta por eso que la gente se de a conocer y sea así... tal cual.

E: por que crees tu que seria tan importante que las personas se muestren así tal cual?

Magdalena: Porque... es que creo que cuando uno se va reprimiendo es por varios motivos. O puede ser para parecerse a otro, o querer manipular una situación... y todo eso pa' mi es como... no sé, muy maqueteado, no me gustan las cosas así tan maqueteadas, como... que quizás caí en un círculo vicioso "me gusta lo espontáneo porque es pa' mi lo espontáneo". Pero es como... o sea como volver a la naturalidad, encuentro un poco. Eso me gusta. Como la gente que es más natural, que si algo le molesta dice "pucha, me molestó esto que hiciste" y no malos entendidos. Cuando algo, cuando la gente se va reprimiendo siempre hay malos entendidos, o hay como que después te pelan por detrás porque no te lo dijeron a la cara, ¿cachai? Entonces eso no me gusta, el doble discurso, ¿cachai?

E: También me habías mencionado, en un momento me dijiste que no querías ser crítica, y luego me empezaste a hablar como de la situación de los niños actualmente, esto de que llegaban...

Magdalena: (Interrumpe) ah, sí, sí.

E: ... tarde, entonces me preguntaba a qué te referías con no ser crítica, estábamos hablando de la mujer...

Magdalena: es que lo entiendo, po'. Ese es el tema. No quería criticar a la mujer como moderna porque igual la entiendo. Entiendo que por qué voy a tener que ser yo la que se quede criando un niño si el niño de partida es de los dos y yo también quiero, no sé po, ser la abogada del mundo. Entonces igual lo entiendo caleta, solo que naturalmente es así, obvio que son las mujeres las que se hacen cargo de los niños, eso en todas las tribus y el planeta. Entonces pucha, como que no quería ser crítica porque lo entiendo caleta y quizás yo también viva esa situación, pero... a la hora de pensar en lo más óptimo para ese hijo... no es... ser criado en la casa solo viendo tele. Es como... ojala tener caleta de hermanos, y vivir... o sea lo ideal sería vivir en una tribu con hartas mujeres, que todas lo... tengan ojos pa un montón de cabros chicos (risas), ese sería como el ideal, ¿cachai? Pero... pero no es así.

E: Sientes que idealizas un poco como... esto de volver a la tribu? Como volver a algo más natural?

Magdalena: (atropella con la voz de la entrevistadora) o sea es que yo igual la gente que lo cree como muy poco así como, ay casi que es imposible. Y yo en verdad en un momento de mi vida yo cacho que lo voy a hacer. Así, irme como a la playa con un amigo... y salirme de como la ciudad ajetreada. Como que... quizás te lo dan todo por sentado que es como la realidad que tenía que vivir, y pa' mi no es una idea que tenía que vivir... uno ve documentales así y ve que... tres partes, tres cuartas partes del mundo viven sin electricidad en la casa, ¿cachai? Como que ahí te empezai a cuestionar, "chucha qué mierda, por qué estoy obligada a estar en este mundo tan así... bombardeado, bombardeado de cosas, tan ajetreado", ¿cachai? Entonces es como que... quizás a alguien le parezca muy utópico y todo, pero yo no lo veo tan utópico. Hay hartas partes del mundo donde se va, por qué no voy a poder participar de eso?

E: ¿Y por qué quisieras llegar a eso, y tomar ese tipo de experiencias? ¿Y qué de lo que vives actualmente no te agrada como para que...

Magdalena: (Interrumpe) todo! Creo que estamos... me carga, de partida Chile me carga. El sistema en el que vivimos lo encuentro terrible.

E: Sistema...?

Magdalena: Sistema capitalista neoliberal. Lo encuentro terrible porque la gente... o sea, la desigualdad social es tremenda. Es cosa que salgai a la calle, ahí mismo está lleno de vagos, pasan los autos y nadie se fija, a nadie le importa. Y como está hecho todo, que la educación se tenga... bueno, ahora recién hay un paso para que no sea así, pero pfff... Y no sé, la comida misma, que tengai que pagar por eso siendo que hueón podí plantar un árbol que te de lo mismo... todo eso, nada de eso me gusta. Entonces por eso me iría, porque no estoy conforme ni con la educación, ni con la salud, ni con la alimentación, ni con el vestuario, cómo se obtiene. Que... que este sistema ha hecho que la gente sea súper competitiva. Como que ahora todos le quieren quitar su puesto a su compañero de trabajo, siendo que debería ser como... comunitaria la cuestión, ¿cachai? Y el individualismo... ¿cachai? Porque, pucha, así esta hecho, si tú... si

yo tengo caleta obviamente hay gente que tiene mucho menos pa' que yo pueda tener harto. Entonces hace que uno sea individualista. O como con la familia, cierra caleta el núcleo "yo protejo a mi familia, quiero que mi familia este bien, pero da lo mismo el vecino" ni menos la villa, y ahí la ciudad. Eso... y por eso, eso. Nada de eso me gusta.

E: Hablando de la cultura moderna, también me habías dicho que no te gustaba lo digital.

Magdalena: Sí.

E: Por qué no te gusta lo digital?

Magdalena: Es que no es lo natural. Siento, me molesta hablar por whatsapp... no hay nada que me cargue mas que pelear por whatsapp.

E: Ya...?

Magdalena: Es que "aaah!", como que mando audios, porque ya no lo soporto. Veo que me están escribiendo algo que se que esta equivocado, entonces mando audios y me desespera no poder ir a su casa y decirle "¿sabí qué es lo que pasa? Esto!", ¿cachai? Porque por mas que uno le ponga caritas... no es ni cagando lo mismo po. Entonces siento que como que hacen un mundo muy real, uno cree que tiene amigos, que no son tus amigos, solo porque sus fotos o vai a los mismos eventos. Pero en el fondo no es tu amigos. Conocí caleta de gente que en el fondo no conocí. O sea uno cree que sí, "ah, si yo la conozco" porque vei las fotos que sube o las cosas a las que va, pero no la conocí. No sabi su personalidad, o como va a reaccionar ante tal evento. Entonces como que crea un mundo muy erróneo.

E: Erróneo?

Magdalena: Si, como muy así, irreal, donde uno cree que sabe muchas cosas, que no sabe...

E: Y eso te angustia ...?

Magdalena: Si, igual...

E: ... pensar que el mundo puede ser irreal?

Magdalena: Sí, por ejemplo yo dejé de... ya no hablo con nadie que no conozca en la vida real. Así... eso me... incomoda. O sea a veces típico tengo Instagram y a veces me habla gente como por ese chat interno que hay ahora, y me da lata tener que a veces... yo soy como a veces muy corazón de abuelita. Entonces por ser como buena onda, como que caigo en que seguir hablando con alguien que no me interesa realmente, entonces como que ya dejé de hacer eso. Filo, si me hablan, filo. O pregunto "¿querí algo?". Pero... si, no, no, no mantengo, no me gusta mantener esas relaciones. Te comente de ese niño que se fue a nueva Zelanda, y yo misma le dije "oye no hablemos más periódicamente. O sea si me querí contar algo, o yo te quiero contar algo, bacán. Porque igual nos conocemos en persona y todo. Pero mantener así esa relación por distancia lo encontraba súper dañino porque... no, no, nos deja volar a ninguno de los dos. Entonces eso es lo que no me gusta.

E: Y alguna vez has conocido a alguien que conociste por Internet. Por ejemplo, no sé, citas `por Internet, no sé... ¿has tenido Tinder?

Magdalena: A ver... me han pasado hartas cosas... No, nunca he tenido Tinder.

E: Ya...?

Magdalena: Siendo que la Kathy me dice "bájalo, bájalo" y yo "no". No, eso lo encuentro igual... no sé, es que ya es muy raro, como que lo encuentro muy superficial, cómo vai a juzgar a alguien por las 3 o 5 fotos que tiene ahí po. Que pueden ser súper photoshopeadas y con su mejor ángulo. Entonces lo encuentro muy superficial cómo te plantea la plataforma conocer a alguien por la foto. Y... si, igual, lo que me ha pasado mal, pero me pasaba mucho más cuando chica... te hablo 14,15 cuando recién quería salir con niños... ahí si, recién, por ejemplo, típico que conocí a alguien en algún carrete, que era el amigo

del amigo, y ahí al toque lo agregaba a Messenger. Y por Messenger iba nutriéndose la relación. O sea igual lo conocía de vista y sabía quién era pero ni cagando hablaba con él lo que hablaba por Messenger, por Messenger podía decirle como oh! Te veí terrible rico! Contarle un problema mío, y en persona era como “hola, cómo estoy?”

E: ¿Por qué no se lo podías decir en persona?

Magdalena: o sea porque el contexto donde lo veía nunca era como el adecuado po, era como un carrete...

E: Y por qué no podías por ejemplo juntarte con él?

Magdalena: Si po, eso hice, ahí es donde como que si ocupe los medios digitales para conocer gente pero... como que ya los conocía y al agregarlos creaba como confianza pa después salir como con ellos po

E: Y por qué crees tú que podías generar o construir esa confianza a través de Messenger?

Magdalena: no! es que era... o sea más que crear confianza era como cachar si yo le gustaba también po, o sea...

E: Y tú crees que Messenger era el mejor medio para...

Magdalena: sí, jajaja, sabí que... es que si... pasaba esto, por ejemplo me acuerdo de al menos dos personas con las que me pasó, y ya... por ejemplo uno puntualmente era amigo de mis amigos, pero yo solo lo veía, no sé po cuando salía del colegio vivía muy cerca y lo veía como regando y todo y ahí lo saludaba “¡buena!”, a veces no sé po jugábamos ahí con todos y como que estábamos en situaciones sociales pero no era mi amigo po, entonces ahí como que, como que lo, al conseguir el Messenger como que lo agregaba “ah, tu erí el del otro día” y si me seguía hablando yo cachaba “ah! Le gusto” po, cachay, y si le gusto... le seguía hablando hasta poder concretar una... una cita po! Cachay, entonces si era como un buen enganche porque aparte de que no tenía que decírselo a la cara como oye quería salir conmigo... y que te diga como puta no... entonces como que si igual Messenger... es que era como... si igual es super pollo pero era como... por ejemplo me pasó de conocer mucha gente que ya conocía en persona y al agregarlas y hablarle así en los ratos muertos de uno, como oye y que gusta, que contái y que está haciendo? Ahí ya sentía que ya éramos más cercanos po y ahí salía con ellos y ahí sentía que no me iban a matar...

E: Qué no me iban a matar? Como era eso?

Magdalena: no sé po me daba cosa como llegar y salir con alguien sin cachar como que volá po, siempre le preguntaba como oye y es buena onda o no? Así como tantear igual terreno po cachay, igual nunca me llegaba y juntaba con nadie que siquiera haya visto en persona, eso no lo he hecho y de hecho ahora mismo un cabro me escribió porque yo pinto grafitis igual, y me escribió así como pintemos juntos tengo material e igual vi sus cosas y bacán lo que pinta pero como que igual me da cosa como llegar y juntarme con alguien que... que no conozco po, quizás sea cualquier... persona y no quiera realmente pintar conmigo po, entonces igual como que le dije ya hablemos y vemos, así como... (risas)

E: No te atreviste a decirle lo otro?

Magdalena: no, no me atreví a decir como oye quizás tu no querí pintar conmigo y... no como pa que tan mala onda pero... si igual como que no me junta, o sea me juntaría con alguien más y esa persona, como un amigo... pero sola no, igual me da miedo, pero eso.

E: Ahora te iba a preguntar más específicamente en relación a las prácticas sexuales, te voy a hacer distintas preguntas. Lo primero es super concreto ¿cuántas parejas sexuales has tenido?

Magdalena: mm, a ver (silencio) unas... 3, 4 (hace como que está contando mentalmente)... como 7. Si, como 7.

E: Ya, eso era como un dato estadístico no más. Ahora te pregunto más cosas. Con respecto al uso de objetos, cómo has incorporado o si has incorporado en tu sexualidad el uso de accesorios?

Magdalena: no, solo ese que te conté que venía con los condones que era como un anillo vibrador, y eso es lo único que he tenido como extravag... pero por ejemplo los aceites, esas...

E: Lo que sea...

Magdalena: ah eso sí, aceites para hacerse como masajes, ese el Yes una vez me lo regalaron como para un cumpleaños, que es como que calienta y todo, pero por ejemplo lo ocupe porque me lo regalaron pero el día del pico voy a pagar 7 lucas por esa hueá po cachay, como que lo encuentro ya bacán pero en general no gastaría mi plata, quizás es que soy muy pobre, quizás cuando tenga más plata pueda comprar algo como un juguete sexual porque necesito esa plata pero hasta ahora no gastaría, no sé po 10 lucas en eso o 15 cachay?

E: Y por qué piensas en un objeto en términos como de poder comprar algo?

Magdalena: como, quizás no ser creativa decí tú? Como que puede ser cualquier cosa que este en la casa?

E: Es que hay gente que de repente usa cualquier cosa, otras personas comprar, o sea existe como una... cada uno, cada persona con su tema po

Magdalena: o sea lo único que he ocupado han sido esas dos cosas... bueno, puede ser vestuario, puede ser como trajes así improvisados ¡ah! Y pinta caritas, también me he pintado así como pilucha, así como hacerse como ropa con esas como pinturas corporales.

E: Cómo ropa?

Magdalena: claro! Como un bikini pero pintártelo, como pintura para cuerpo. Eso también lo he ocupado como objeto.

E: Y esto del... bueno, que son más o menos parecidos...

Magdalena: ¡ah! Otra cosa que he ocupado... amarrarme con pañuelos a la cama, no... como no hay esposas, pañuelos no más (ríe) como... sí, esas... creo que han sido como los objetos que he ocupado.

E: Y no te llama la atención que cuando yo te pregunté eso lo primero que pensaste fue objetos en el término como de comprar cosas, porque por ejemplo esta eso de los pañuelos y eso es algo que no compraste, o sea compraste por otras cosas. Lo primero que mencionaste es como el término como objetos asociado al consumo

Magdalena: no, es que lo asocie como objetos sexuales, altiro y pensaba altiro como en un vibrador o como esposas, como no... no me acorde como de...

E: Objetos sexuales sería como diseñados para ese fin, no otras cosas que se puedan usar...?

Magdalena: claro, a eso me refería, sí, eso pensé altiro cuando me dijiste de objetos pensé altiro como en un sexshop, pero si tení razón como... olvide que otros objetos que uno puede ocupar pero

E: Y por qué crees tú que habrás pensado eso?

Magdalena: No sé (ríe) quizás porque los objetos que por ejemplo los pañuelos como que en verdad no los veía tanto como, ni siquiera me acordaba. Cuando pensé en los objetos que hay en los sexshop pensé "ah! También he ocupado pero haciéndolo como en la versión casera". No sé quizás... es que más que objetos yo creo que los lugares es como lo más particular más que, no soy muy de ocupar objetos así

E: Como a qué te refieres con los lugares?

Magdalena: como por ejemplo hacerlo en un auto, en la playa o en un baño de una discoteque cachay? como no sé, como eso creo que hace... como que lo he hecho más cambiarme de contexto que como ocupar un objeto, algo anexo

E: Y por qué has tomado como esa vía, por qué...

Magdalena: (interrumpe) ah! Es que yo soy así como eso de la espontaneidad como que si digo “ah tengo ganas ahora”, ahora no más, filo.

E: Entonces se ha dado más como que estas en el lugar y dices como “ya, hagámoslo”

Magdalena: claro

E: O piensas así como “oh! Vamos a tal parte”...?

Magdalena: no, se ha dado como... por ejemplo una vez... no sé po una vez que me acosté en un auto fue porque estábamos... me fue a buscar y en una reconciliación con mi ex sí... porque éste (pareja actual) es pobre y no tiene auto (risas) pero estábamos como... si po en una reconciliación así me fue a buscar pa que habláramos y ahí como en el auto como poniéndose en la buena onda... ya pa que íbamos a ir pa otra parte cachay, pero sí siempre se ha dado, nunca ha sido como “oye vamos a esa parte para hacer esto”, cachay, y... objetos ah, sí... también me he tapado la vista, con los mismos pañuelos, eso también lo he hecho como estar ciego mientras estoy con alguien pero...

E: ¿Y por qué crees tú que has tomado... suena raro, pero como esas decisiones, como por qué has escogido como ese tipo de actividades dirías tú, como de, cómo surgió, cómo se te ocurrió o cómo se le ocurrió a tú pareja, cómo salió eso?

Magdalena: como, no, en el momento, todo ha sido muy en el momento, por ejemplo típico que uno le agarra las manos a alguien y en ese momento decí como oh! Espérate te voy a amarrar, me dejai así? Cachay, no... ay lo de los aceites sí, por ejemplo fue... bueno ese que me regalaron que fue como porque lo tenía entonces obvio que lo iba a ocupar, y el otro porque lo compre como un masaje, o sea un aceite para hacer masaje como a mi hermana que me lo encargó y como que ahí lo vi y dije ya también voy a comprar uno pa mi cachay, pero eso fue como más premeditado, llegar y decir “mira lo que tengo...” pero no, lo demás han sido cosas como por ejemplo... ah, no, lo de estar como con los ojos tapados me lo pidió y me dijo “oye, déjame taparte los ojos” así como esa wea y “ya, por qué no po” cachay, pero um...

E: Y respecto a la pornografía, no sé si has visto pornografía...

Magdalena: sí, obvio

E: Y qué piensas de la pornografía, te gusta o no te gusta...

Magdalena: o sea es que igual hay como distintos tipos de pornografía po entonces... las encuentro chistosa en verdad, como que no... es que es tan ficticia como que hacen unas relaciones que en verdad... cuando uno es chico cree que son así pero... después llegai y de partía las minas están con tacos, piluchas con tacos y es como... todo es tan como... como fingido, tan exagerado así aah... y como los medios gritos así como... entonces como que más, como que me hacen desconcentrarme en esas cosas, como que me dan más risa, como que la he visto más con personas... con parejas, sola ni cagando veo... como no... sola no veo porno, nunca.

E: ¿Y por qué lo haces en pareja?

Magdalena: porque a esa persona le gusta y es como... igual es rico porque ahí te imaginaí, como que proyectaí lo que está pasando en la situación tuya, pero si lo veí solo como que... es como que... es que sola pa mi es chistoso, como que nunca llegaría a calentarme sola en la situación, me calientan otras cosas más reales como um... gente real, po cachay, no actrices, actores así increíbles que sé que no... salgo y no me los voy a encontrar po cachay, entonces como que esa pa mi sola no me funciona pero si como con alguien tratar como el ruido y tratar como de meterse en esa volá igual sirve po, pero solo acompañado

E: ¿Sirve para qué?

Magdalena: como pa estimularte, calentarte, quizás te da más ideas así como oh! Mira se puede hacer esto también, pero...

E: Y cómo ha surgido con tus parejas el hecho de verlas, te lo han propuesto?

Magdalena: no, como que siempre ha sido una misma situación, así como estar en la tele en nada viendo tele y como típico que aparece el porno así... en... y ahí como dejarlo y decí como oh lo dejo o no lo dejo, pero nunca ha sido como oh, buscar en internet, lo ponemos y ahora... no, como que nunca ha sido, siempre ha sido en la misma situación de que aparece y lo dejái cachay, pero... no, si he visto porno han sido porque me los han mostrado y es más como por el morbo de verlo pero sin el ámbito de calentarse po solo como oh! Cacha como le mete el puño adentro y tu decí oh!

E: a ver no sé, creo que no tenemos nada más... ah! Sí, me habías comentado algo de los cambios de roles?

Magdalena: ah! Si de esos que te decía como que vi en el sexshop

E: A qué te refieres con roles? Cambiar roles?

Magdalena: como a eso... como que vi ese calzón que tenía como un pene, era como... como... o sea no sé... obvio que cada uno lo ocupa como quiere, pero si lo ocupai como con tu pareja igual es raro como que de repente querí meter algo en esa persona pero igual lo encuentro bacán como romper ese estereotipo, igual me parece como entretenido, curioso

E: Y tú lo harías o...

Magdalena: quizás no lo haría con un hombre que ha sido todo así como... no me iría a comprar el calzón al sexshop pero si lo haría, cambiar el rol como caseramente po... así como... no sé el típico hecho de ya... déjame... como yo te hago cucharita a ti y eso de meterle los dedos o algo así más como más que... como ir a comprar un objeto especial para eso cachay

E: Cuando me dijiste lo de los roles yo... ahora por eso pedí que me los especificaras, me daba la impresión que era como actuar, pero más allá de cambiar como rol como hombre-mujer o femenino-masculino, eh, pensé como en la idea de personaje, te referías a eso también o no?

Magdalena: no, me refería como al femenino-masculino, porque si puede ser cambiar roles como lo que te decía del actuar con el disfraz... eso también es cambiar el rol pero me... en ese caso me refería como al dar vuelta lo que corresponde a femenino y lo que corresponde a masculino

E: Y has hecho eso de disfrazarte o de cambiar así como asumir un personaje...

Magdalena: pero nunca he... eso de disfrazarme si, pero nunca he cambiado como que yo sea el masculino y... pero si lo de disfraces sí, pero... como que no lo encuentro tan bacán igual porque como que lo encuentro como que ya muy fingío... o sea ya al principio ya como... los primeros minutos después como ya chao, ya como que... no sé después como que es incómodo seguir en un personaje si querí puro pasarlo bien cachay como... como pa calentar a alguien ya bacán en ese periodo pero después ya no sé se me olvida el personaje (risas)

E: Y te acuerdas de que personaje o de que te has disfrazado, personajes has asumido?

Magdalena: o sea me... esa vez que me pinte como un bikini con el pinta caritas, si como ese fue... lo hice sola como que me pinte me puse una polera cosa que cuando me la sacara le dijera como ah, no me vay a poder sacar como el sostén, pero era como pa reírme, así como o sea... haber... a sí, es que yo tenía una bolsa de disfraces igual, donde como que jugábamos a disfra... eso surgió porque como que jugábamos con, había puros... ningún disfraz completo po entonces como que había que inventarse... y ahí como que no sé po

E: Eran como disfraces que estaban como en tu casa así como olvidados?

Magdalena: si po como una falda de gitana y ahí improvisaba como... eso hice, me puse como una falda de gitana, un pañuelo y ahí como que le hablaba... como romane (risas) pero... y... a él... se disfrazó así

como de... de flaute así eso, como hablándome como venga pa acá mi princesa y como que puras cosas así chistosas, pero eso

E: Qué te parece esa unión que hay entre la sexualidad, el sexo, y lo divertido y lo chistoso?

Magdalena: está bien igual, o sea es que hay distintos tipos de sexo po, está el sexo... a veces puede ser triste porque al otro día hay una despedida y es la última vez que te vaí a acostar con esa persona o... no sé po hay veces que estay muy caliente y solo es pura pasión y hay veces que es super romántico... cachay como depende mucho del contexto en el que estí como con esa misma persona, si ya lo hací hartas veces y no estay ni con una despedida ni con pena ni con nada igual el humor le viene bien encuentro yo como... como pa hacer más diferente la situación, como amenizarla, pasarla bien aparte de como en lo sexual también pasarla bien como si fuera una wea buena onda po así

E: Y por qué crees tú que se incorpora eso en el ámbito de la sexualidad, puede ser en tú caso o socialmente, como quieras

Magdalena: es que a veces pasan cosas igual sin querer, como que ciertas cosas dan risa y... mejor tomárselo pa la chacota que... avergonzarse o no sé po como que de repente llegue alguien o como no sé po a alguno se le salga no sé un peo o cualquier cosa así, o tiray y que de repente decí como “oh, no, me duele la guata...”. Todo eso en vez de tomárselo como pa mal encuentro que el humor es super buen aliado pa que la situación siga como en la buena onda po cachay, como... o por ejemplo, no sé po si de repente se, rompe la cama en vez de urgirse reírse po cachay así, como es la salida más como... como pa... como que no sea grave po, que sea como buena onda

E: También me habías hablado de lo que ocurre a veces cuando, me lo hablabas a propósito de los tríos... u otro tipo de experiencias que alguien se enrolla como que eso es malo y te quería preguntar como por qué es malo, enrollarse? O ponerse sentimental...

Magdalena: es malo, yo creo que es malo en la medida de que erí el único po cachay, so alguien más se está poniendo como sentimental conmigo... como que los dos se enganchan... ahí no es malo porque ahí entran como en una misma complicidad y están los dos en la misma parada cachay, pero ya es malo cuando erí tú el único que se está enrollando y no... erí solo no más po, los demás no están ni ahí con tener algo más serio o algo como más sentimental contigo po entonces, ahí lo pasái mal, cachay.

E: Y con respecto a la idea de moverse, me decías que si alguien tiene algo por ejemplo y terminan o algo así como que era importante moverse, moverse rápido

Magdalena: a como no quedarse como...

E: Pegado...?

Magdalena: claro

E: ¿Por qué crees tú que es importante como moverse rápido?

Magdalena: o sea es que... para que... no sé, puede ser pa que... a uno igual como el tema... como de las parejas igual es como un tema como a uno... puede llegarle a dar más pena yo creo... así... como que el termino con alguien puede llegar a ser una de las cosas más tristes que podái vivir, bueno que alguien se muera y esas cosas pero... porque como que incorporái mucho tu sentimiento en esa situación po entonces, como que... a ver, ay me podí repetir a lo que queriay...

E: No, quería que me explicaras tú como por qué es necesario moverse...

Magdalena: ah!, como para no... sumergirse en la pena y ser masoquista. Siento yo que a veces pucha es super fácil ser masoquista siendo que uno mismo se pilla viendo las fotos, escuchando canciones y volví a poner canciones tristes y estay... y podí estar toda una tarde escuchando canciones de mierda y eso en el fondo a la única persona que le hace mal es a ti po cachay, entonces por eso es mejor, ya, obvio que hay que darse como su momento de luto, como un día, quizás dos, cachay como pa estar triste... pero de ahí

na po, chao, como seguir como dando pa delante no más po sino vaí a estar toda como tu vida pensando que quizás te pueda hablar o no... yo creo que ahí hay que pensar y decir ya, voy a hacer algo yo? Si no voy a hacer algo yo entonces no voy a pensar más en esto, o si yo no voy a ir a decirle como "oye volvamos, intentémoslo de nuevo" entonces pa que voy a estar esperando que quizás esa persona me hable mejor ya dar vuelta la página, fue, como por sanidad personal digo yo

E: Si te digo la palabra cuidarse, qué es lo primero que se te ocurre

Magdalena: condón, lo primero que pienso, porque es como el objeto más relacionado... más relacionado con la palabra cuidarse y sexualidad porque... los embarazos, las enfermedades, todo...

E: Y que significa para ti cuidarse?

Magdalena: en general en la vida? O sexualmente?

E: Si o sexualmente, como quieras responder

Magdalena: eh... el cuidar tu integridad, o sea que nada te perturbe... como físicamente, psicológicamente... que estí bien po, o sea mantener la salud, cuidarse es tratar de no perturbar tu salud, que siga intacta, entonces... cuidarse en el ámbito sexual es eso po, que nada de lo que vaya a hacer te vaya a dañar la salud que estay teniendo como actualmente, ya sea como cuidarse que nadie te haga daño físicamente, mentalmente, como psicológica, daño psicológico como que te humillen... y las enfermedades, todo eso implica el cuidado de la sexualidad para mi

E: Sientes que hubo alguna... algún cambio importante en tu sexualidad, en como la vivías, como la experimentabas, entre que saliste del colegio y entraste a la u? o entre que cumpliste 18 años...

Magdalena: más... yo creo que lo que más me marco fue terminar como con mi pololo que era del colegio, porque pa mi ese pololeo fue igual... como super tradicional, cachay, como que nunca terminamos entre medio, éramos una relación muy clásica hasta que... como que...

E: Cómo clásica?

Magdalena: o sea como que... como lo que te decía. Era estable po, él iba a los cumpleaños de mi mamá, yo iba... pasábamos no sé navidad juntos, cachay como muy como estereotipada quizás... y termine con él porque me fue infiel, así como muy como alguien se lo imagina y cuando termine con él me di cuenta que no quería eso po cachay, que había ya vivido una relación de casi dos años en esa situación y que... encontraba que era muy fome, así como plano y que no me llenaba del todo po, entonces cuando termine con él y empecé a conocer más niños que... como que en el fondo no eran nada mío y empezábamos mejor, carreteabaí...

E: Cómo que no eran nada tuyo?

Magdalena: o sea que no eran mi pololo, eran simplemente como pinches del momento, como que eso me abrió más los ojos, como conocer otras realidades, él era muy de mi realidad cachay, venía de mi colegio entonces eran las familias muy parecidas... como un nivel socioeconómico muy parecido po cachay, entonces como que eso me gustó como salir de eso y conocer otras realidades, cachay, gente que... le parecían otras cosas, como que... no sé en ese sentido Javier es harto más abierto de mente de lo que era ese niño po cachay, por algo estoy con él como que...

E: Y en qué sentido valoras como ya sea la apertura de mente o el conocer cosas distintas, por qué para ti

Magdalena: porque es experiencia po, como que hasta ese entonces... antes de terminar con él no me había enriquecido mayormente su relación porque no había añadido nada que yo no conociera hasta ese entonces cachay, en cambio cuando termine con él empecé a conocer... a tener otras experiencias como a ser más madura que por ejemplo si me estaba gustando alguien llevarlo de una manera más madura o decírselo o hacer algo respecto a eso, no esperar como que esa persona hiciera algo por mí... jugársela como por el que te importaba y también aprender a decir que no po... como decir no pucha no me gustay,

no pucha te miro como un amigo no más, cachay, todo eso como que siento que me sumo mucho en la vida como pa también en otros aspectos, no solo como en lo... en lo sexual, sino que como aprender a relacionarme con la gente y que eso sea como yo quiero igual po, comunicarme mejor.

E: Me habías mencionado que eso era como algo super importante para ti, que quisieras...

Magdalena: si, como que se dé a entender lo que yo quiero tal cual como lo digo y que esa persona lo reciba así como yo quería que lo recibiera.

También me habías dicho que para ti era importante, como que había una especie de esfuerzo como para lograr eso como de tener una vida aparte de la pareja, pero como que ponías especial énfasis en que fuese así. Por qué para ti es tan importante, o por qué crees...

Magdalena: por lo que te decía de eso de que... pasa mucho que terminái con alguien y aparte de sumarle la pena de que ya no vaí a ver a esa persona, mucha gente le suma la pena de que te quedaí como en el aire así como...

E: Pero eso salió, surgió de ti como porque tú viviste una experiencia así o viste una experiencia cercana así...

Magdalena: no, lo he visto muchas veces, en mi hermana, en mis amigas muy cercanas que se apegan mucho al pololo y cuando... y dejan de juntarse con uno, así desaparecen del plano social y cuando terminan, vuelven y es como que en verdad ya nadie... ya paso mucha agua bajo el puente, ya no... perdiste tiempo en el cual eraí realmente amiga, lo que te decía que las amistades se van construyendo día a día po, entonces pucha cuando viene una amiga después de un año que no la veí, como que ya no es tanto amiga, o sea sigue la buena onda, el cariño, pero no es tu partner po cachay, y... entonces lo he visto mucho en una ami... a una amiga también terminó y como que ay, casi como buscándonos todas de nuevo como "ay entiéndanme" y yo pensaba como es su culpa tener tanta pena porque ella hizo que su vida fuera su pololo, se juntaba con todos los amigos del pololo siempre, o sea yo obvio que tení que compartir pa los dos lados po cachay, también ir a sus cosas y todo pero que eso sea más prioridad que tus propias cosas encuentro que está mal porque dejar de hacer tu hobbie... no sé po me pasaba que niña así... otra amiga también era muy buena patinando así en patines y como que pucha entre la u, lo que patinaba y el pololo, dejó de patinar cachay, como pucha obvio que el pololo te puede ir a ver en la noche porque vaí a dejar como... cosas de ti de lado por una persona que ni siquiera estay segura que sea como lo correcto

E: Entonces el paso a la u, que hayas cumplido 18 años cobró su importancia como porque terminaste con tu pololo del colegio? Tú crees que algo como de haber pasado entrecomillas a la adultez, porque ahora es un poco más flexible eso, pero por lo menos en términos legales, eso te marcó de alguna manera o no?

Magdalena: el haber terminado con él?

E: No, el haber salido del colegio, entrar a la u, cumplir 18 años... como un poco entrar en otra etapa de la vida o a lo mejor no lo sientes así como que piensas...

Magdalena: Como relacionado netamente a lo sexual?

E: Si, o de la vida, no sé.

Magdalena: O sea es que...

E: Lo que quieras responder.

Magdalena: Si, siento que es una... pucha, lo que te decía, como aprender a relacionarse con la gente en si. Antes como que quizás uno es muy pollo, como que no... se planta bien en lo que quiere, te da vergüenza decir cosas, te da vergüenza de partida decirle a alguien que te gusta, siendo que no debería darte vergüenza. Debería ser como... bacán po. O sea... y decir también que no, todas esas cosas las aplicai al mundo adulto todo el rato. No se po, si estai trabajando, saber cuando tu jefe te esta pidiendo un

favor y cuando ya se están aprovechando de ti. Entonces de decir, “pucha, me tengo que ir ahora, tengo un compromiso”. Como tener mas personalidad en eso. Si, yo creo que esa es la persona como que me ayudó más en el cambio de etapa de mas niña a mas adulta. Tener una personalidad mucho mas fuerte, así como decir “no, no quiero hacer esto”. Por ejemplo, lo que te decía, por ejemplo si hay cosas que me duelen o posicionan que me incomodan, decir “no, no lo voy a hacer porque no me gusta”. Cuando chica quizás me lo aguantaba.

E: Por que crees tu que te lo aguantabas?

Magdalena: Porque quizás veía que era común entonces quizás yo pensaba “ay quizás me duele a mi no ma o estoy haciendo mal yo, me pongo mal yo”. Porque quizás... quería probarlo entonces al querer probarlo me lo aguantaba pa’ que siguiera... como... pasando. En cambio ahora ya lo hice, entonces ya no me importa decir como “ah, no, no me gusta a mi eso”, ¿cachai?

E: Mencionabas que... que es importante para ti acumular experiencias.

Magdalena: Si...

E: Que era bacán pensar “en este año hice, tantas, tantas cosas”

Magdalena: Si.

Por qué crees tu que eres importante?

Magdalena: Porque te hace una persona mucho más sabia. Como que... ojalá mi plan de vida ojala llegar a ser un viejo sabio.

E: Un VIEJO sabio? Hombre?

Magdalena: O sea una persona vieja! (ríe, ríen ambas). Una persona vieja como sabia, que... y uno va creando sabiduría con la experiencia. Con el ver cosas diferentes, vivir situaciones distintas, ir a partes distintas, ¿cachai? Estar como en aprietos, en cosas incomodas, todo eso te crea experiencia, experiencia, experiencia. La experiencia es lo que te da la sabiduría que tu...

E: Y por que te gustaría ser sabia?

Magdalena: Porque siento que es el único motivo por el que vale la pena vivir. Como que la vida haya servido de algo en mi. Como esa típica frase cliché que dice... como... no pasar por encima de la vida y como... como ser parte de la vida en sí. Como que hay gente que se le pasa la vida volando y no hizo nada como distinto. Treinta años trabajando en la misma parte, con la misma persona, en el mismo lugar, en la misma ciudad. Como... puta... qué... triste igual po. A mi igual me gustaría, quizás no cambiar tu pareja porque si estai con ella en lo cómodo, pero... irte a otra parte, cambiar de trabajo, cambiar de actividad... ¿cachai? No encasillarte.

E: Cómo eso lo podrías extrapolar a como vives la sexualidad, tus relaciones de pareja? Como esto de querer... hacer distintas cosas, aprender...?

Magdalena: Yo creo que por eso es importante mantener la espontaneidad. Como si te dan ganas ahora de hacer las cosas, hacerlo ya! Como ‘puta, hueón, vamos, quiero... o quiero acostarme contigo ahora ya, vamos a un baño ahora’. Y eso hace que la relación se nutra de nuevas anécdotas, que después contí “te acordai cuando hicimos eso?”. Y eso como que nutre caleta la relación porque hay como complicidad, hay experiencias compartidas, humor... como que el mantener esa espontaneidad constante, ¿cachai? Quizás no ir planeando como hacer distintas cosas sino que te surjan, o no frenarte, y decir como “ya, démosle”. Si pa eso estoy viviendo.

E: Tu crees que el movimiento, la experiencia, tiene que ver con el estar vivo?

Magdalena: Si, mucho. Como en el... pa mi morirse es como... quedarse estático. Como no hacer nada nuevo, no... dejarse como de probar cosas nuevas es morirse igual un poco. Como... apagar. Si, eso lo encuentro triste. No me gustaría ser una persona que convierta su vida en eso.

E: Bien, algo más que quisiera agregar, decir, antes de terminar?

Magdalena: (silencio) como que quisiera saber qué enfoque le vai a dar a la situación, o sea a tu trabajo en sí. Como... tu... pretendes como plantear algo desde lo vivido para crear tu propio punto de vista de las situaciones que has escuchado? O...

E: te estás preguntando por algo más metodológico?

Magdalena: O sea me causa curiosidad igual po.

E: Como qué cosa?

Magdalena: Como cual va a ser tu planteamiento a todo lo que has escuchado.

E: Si, es que en realidad no importa mucho. En el sentido que...

Magdalena: Claro, eso te iba a preguntar.

E: No, lo que yo... por una parte hago una teórica, como qué dicen teóricos "x" acerca de la sexualidad en las últimas décadas y luego veo lo que dicen las mujeres respecto a la sexualidad en las últimas décadas. Recopilo lo que vayan diciendo en las entrevistas.

Magdalena: (interrumpe) A mi me apareció...

E: ... como, este autor dice esto y después digo, "ah, éstos dijeron esto, pero en la realidad en la práctica pasó esto otro. éstos tenían razón, o en realidad en la práctica pasa algo distinto de la teoría. Y ahí se van mezclando ciertas cosas.

Magdalena: Ah, claro.

E: Me pareció curioso por qué me preguntaste cuántas parejas sexuales había tenido.

Magdalena: Por qué es importante el número, si se supone que da lo mismo?

E: Da lo mismo según quién?

Magdalena: O sea me refiero a... pucha, como me hay pregunt... has llevado toda la entrevista hacia qué es por ejemplo para ti cuidado, qué es por ejemplo para ti relación libre, para ti pololeo, entonces por qué importa un dato tan duro como un número.

E: Ah! Es que eso también habla de los cambios sociales. Porque hay toda una cosa que tiene que ver con los discursos, como con lo que piensan las personas, pero también con cómo practican la sexualidad, que es distinto a como ocurría 100 años atrás. En distintos ámbitos, por eso voy pasando por distintas cosas. Por ejemplo uno de los cambios que se han observado es el...

Magdalena: ...la cantidad...

E: El numero de parejas sexuales. En las mujeres de, no sé, de principio del siglo XX tenían 1; 1,5... o sea bueno, algunas tenían más, otras menos, pero era muy poco. Y uno de los cambios que han observado en las ultimas décadas es que eso cambia.

Magdalena: Ah, por eso importa ese dato duro.

E: Claro, más que nada como... corroborar eso. Como que te dicen que en teoría efectivamente las mujeres están teniendo más parejas sexuales de las que tenían hace 100 años atrás.

Magdalena: Claro.

E: Debí habértelo preguntado en la primera entrevista, cuando me estabas hablando de temas similares, pero se me pasó, y dije ya, lo voy a preguntar al tiro.

Magdalena: Bueno, eso.

E: Si?

Magdalena: No creo que tenga otra duda (ríe) No, no se me ocurre.

E: Ah! Te quería preguntar qué hace tu papá.

Magdalena: Ah! Ahora?

E: Sí, a qué se dedica, qué estudió, si estudió algo...

Magdalena: Sí, estudio ingeniería comercial ya más de adulto si, porque antes había estudiado otra cosa pero por temas políticos tuvo que dejar esa carrera. Y después toda su vida se dedicó a la venta de los, la empresa de los autos. Como repuestos de autos, vender autos, como... y ahora, ya, trabajó en eso como... desde que yo nací hasta ahora? Y hace un año con mi mamá y una pareja más, o sea son cuatro, hicieron como una sociedad y exportan herramientas. Y venden, viven, vivimos de eso. Como de herramientas de todo tipo.

E: Ah, bueno. Lo dejamos hasta acá. Gracias.

11. Entrevistada N°6: Florencia (1ª entrevista).

Fecha: 18-01-2016 **Duración:** 1:01:24

E: De partida me voy a presentar, que me conozcas un poco. Bueno, soy Mónica Molina, soy egresada de la Chile en Psicología, estoy haciendo este trabajo para la tesis para titularme. Actualmente me desarrollo en el área de la clínica, atiendo a pacientes en el Centro de Atención Psicología de la U, y... también hago investigaciones en torno a la sexualidad, a temáticas de género, sobre todo enfocándose en lo actual. Lo que ocurre en las últimas décadas, en eso está centrada la investigación. Lo primero que te quería pedir que te presentaras, que me contaras cuando años tienes, con quién vives, que me hablaras un poco de tu familia.

Florencia: Mi nombre es Florencia y tengo 22 años. Actualmente estoy estudiando en la U. Andrés Bello, nutrición y dietética. Vivo hace 7 meses con mi pololo en un departamento y mi familia esta constituida por cuatro mujeres que somos las hijas además mi papá y mi mamá. Antes vivía en Maipú y ahora me cambie a vivir a San Miguel.

E: Tus papás son de acá de Santiago?

Florencia: Sí, somos todos de Santiago.

E: Y tus hermanas son menores que tú, mayores que tú?

Florencia: Tengo una mayor que yo, que tiene 29, va a cumplir 30 en un tiempo más, y las otras dos mas chicas de 15 y 13, están en el colegio.

E: Y tus papás a que se dedican?

Florencia: Mi papá trabaja en el área de... legal, de la radio cooperativa. Mi mamá hace aseo en casas particulares de una empresa.

E: Y tu papá estudio algo relacionado a eso?

Florencia: Eh... no. O sea estudio superior pero no lo terminó. Superior incompleta.

E: Y qué carrera fue?

Florencia: Eeh... aaay, no! (en tono de frustración por no poder recordar). No sé cómo era el título. Qué era? No, no...

E: Y tu mamá...?

Florencia: No, mi mamá... quedó embarazada a los 17 entonces ni siquiera alcanzó a terminar cuarto medio.

E: Ya. Eh... me podrías describir tu familia en términos de cómo se relacionan con la sexualidad, son más conservadores, más liberales... cómo los podrías describir?

Florencia: Ehm... no sé, igual es como un poco ambiguo porque ellos como con el resto de la gente se hacen ver liberales pero en realidad en nuestro núcleo más íntimo son como súper recatados. No sé si la palabra es conservador, pero yo por lo general soy con la que con mi hermana chica por lo menos, con la de 15, es con la que converso esas cosas. Mis papás, pa ellos, es como un tema tabú. Como todavía su niña chica, como que no creen que la Carla va a crecer, cachai?

E: Que tu hermana es como la niña chica...?

Florencia: Claro, ella es la guagua. Ya tuvo su primer pololo y ya pasó ya, pero mi mamá está como ciega. Yo, yo he sido la que... como a mi nunca me enseñaron, nunca me hablaron de sexualidad, a mi

sola se me ocurrió cuando empecé a pololear ir al ginecólogo con mi pololo. De hecho nunca les conté a mis papás y...

E: Y cómo es eso de que para afuera eran como mas liberales?

Florencia: Claaaro! Es que cuando escuchan otras opiniones o alguien les cuenta un tema sobre su hijo, ellos como "ah, ya, pero no teni que ser tan así si la cuestión, onda es la actualidad y los jóvenes y esas cosas" pero si a nosotros nos ocurriera eso no se lo tomarían con la misma...

E: Y tienes un ejemplo concreto, alguna situación de otra persona y que ellos se hayan posicionado?

Florencia: Con mis primas... de parte de mamá sobre todo.

E: Algún tema en particular?

Florencia: Tengo un primo que hace poco salió del closet, entonces pa' ellos como que... al momento de tratar el tema es como "no, son cosas que pasan... a lo mejor es moda" y todo, pero en realidad ellos no toleran mucho a los homosexuales. Entonces como... como que ellos, si alguna de nosotras le hubiese salido lesbiana pa ellos hubiese sido un tema mucho mas cuático que como lo enfrentan con el resto de la familia. Tengo una prima que igual quedó embarazada súper joven y también fue como "ya, pero no importa, los niños son una bendición y todo..." y ella estaba pololeando, no fue como sexo casual y esas cosas. Pero en realidad yo creo que si alguna de nosotras hubiese quedado embarazada en el colegio, habría quedado pero las de madre

E: Por qué crees tú que se hace diferencia, entre lo que se muestra hacia fuera y como son en la casa?

Florencia: Porque.... A lo mejor, si uno lo escucha no es tan... no están como... no sé, intenso al vivirlo realmente. No sé en realidad. Que mi papá en verdad es como súper... (silencio) no sé si es la palabra es doble personalidad porque a lo mejor en psicología es muy muy fuerte, pero como que él trata de mostrar siempre que es mucho mas light de lo que es.

E: Crees que es algo.. te estás refiriendo a tu papá

Florencia: Claro, a mi papá.

E: Crees que realmente tendrá que ver con él, o será algo común en la sociedad que en un contexto las personas se muestran de cierta forma, pero en la casa, en el ámbito más privado, son de otra?

Florencia: Eh... (silencio) no, no sé. No yo creo que es más un tema de mi papá y no solo en el ámbito como hablando de lo sexual pero en todo. En el ámbito de lo monetario, en todo. En todo es así.

E: Y en tu colegio, tuviste educación sexual, cómo era...

Florencia: No porque iba en un colegio de monjas. Entonces...

E: Era mixto o solo de mujeres?

Florencia: Solo mujeres. Y ahí se supone que a nosotros no nos educaban para ser unas futuras profesionales. Nos educaban para ser una buenas mamás, unas buenas dueñas de casa. Siempre criticábamos eso, que nosotros... que iba mas allá de eso. Claramente queríamos ser buenas mamás, no sé si la palabra es dueña de casa, pero tener una familia bien constituida, que es como ellos trataban de plantearte el modelo de familia. Pero para ellos no era importante la sexualidad, no... no era un tema. Nosotros teníamos profes que igual de repente se iban del otro ámbito. Teníamos una profe de arte que nos hablaba de sexualidad, pero porque tenia un criterio formado y sabia que regirse del.... De las monjas no era lo que nosotros realmente necesitábamos para enfrentar la vida.

E: Y en las clases de biología, por ejemplo, cuando veían las unidades de reproducción, qué se yo?

Florencia: Claro, es que... no recuerdo el pasado (ríe) en orientación puede que hayamos visto un poco más.

E: Como qué cosas? Te acuerdas de algo?

Florencia: Pucha me acuerdo que teníamos un libro, pero en realidad lo veíamos con una hermana ahí, entonces era mas que nada se enfocaban a la abstinencia, al llegar al matrimonio, más que... más que, como se llama esto, ehm... así como si van a tener relaciones antes de la edad, como que cuidense, que hay enfermedades y esas cosas.

E: Y en... igual en el currículum hay unidades básicas de reproducción, eso lo pasaban?

Florencia: Si po, de hecho nos mostraron un video que se lo mostraban a los niñitos como en Kinder.

E: Ya...?

Florencia:

E: Si, creo que si.

Florencia: Ese lo vimos como en segundo, tercero medio. Que nosotras estábamos como “ya...?”. Igual mis compañeras eran como súper cartuchas en ese sentido. Habían algunas que “aaah, no!” cuando uno decía por ejemplo “pene” y era como “aaay, oye pero por qué hablan de esas cosas?! Tan perturbadas sus mentes!”. Y éramos como muy pocas que nos atrevíamos a hablar de esas cosas, y en realidad era algo súper normal, si en tercero, cuarto medio, eran varias las que ya no arrastraban las bolsita del pan.

E: Como eso de arrastrar la bolsita del pan?

Florencia: Como cuando uno ya tuvo su primera relación, cachai? Sexual. eran compañeras que no po’, pa ella eran un tema... y éramos como las del grupo de las cochinas las que decían la palabra pene. Siempre teníamos problemas por esas cosas.

E: ... hálame ahora de cuando empezaste a pololear, cuando tuviste tu primera relación sexual, cuantos pololos has tenido, cuantas parejas sexuales has tenido?

Florencia: No, parejas sexuales solamente una, que es mi pareja actual. Vamos a cumplir 8 años juntos, empezamos a pololear cuando yo iba en segundo medio y el en tercero. Éramos como los colegios de niños y de niñas y ahí nos conocimos y empezamos a pololear. Pololos he tenido... pucha, pololos he tenido dos o tres, pero no sé, dos meses, tres meses. Les digo pololos porque cruzaron la reja de mi casa, porque había otros que me iban a ver y hasta la reja no ma. No estaba ni ahí que conocieran... porque pa’ mi ya era intimidad que entraran a la casa. Como pololeos de niños. Y es mi casa, es mi living, que estuvieran sentados en el sillón ahí ... de hecho uno entró a la casa porque mi mamá lo hizo entrar porque hacia frío afuera. Pero yo por mi se quedaba en la reja (ríen). Pa’ mi ya como “si cruzai la puerta de mi casa es un poco más íntimo”.

E: Y por qué hacías esa diferencia?

Florencia: No, porque estaba en una edad en que en realidad no me quería comprometer. Para mi era un compromiso que conociera a mis hermanas, a mi familia. Eso no me gustaba.

E: Y esos otros pololos como de qué edad estamos hablando?

Florencia: En primero medio...? Y uno en octavo que duré como 6 meses, y en primero medio que duré como 3,4... que fue como el amor de verano. Eso. Los otros, pinches. Tuve muchos andantes porque igual era como la edad, la época pokemona, cachai? Que andaba como esa onda...

E: Y tu eras pokemona?

Florencia: No, no era, pero si iba a los carretes que hacían en las tardes. En la Punta Juárez hacían, en Maipú’, pa allá. Pero no, nunca, no me dejaban tampoco. Así como andar toda pintarrajea, jamás he sido de pintarme mucho entonces no andaba en esa. Pero me gustaba ir a bailar, me gusta mucho bailar.

E: y qué me puedes contar de esos carretes, porque me decías como “andanzas” y...

Florencia: Ah, ya. Pucha yo en realidad iba con mis amigas y yo iba a bailar, porque me gusta bailar. Habían algunos que entraban y “ya, hoy día me iba comer a 10”. Y a “comer” porque esa era la palabra que se utilizaba. Entonces yo siempre iba con dos amigas entonces éramos. Y a mi siempre me decían “¿querí bailar?”, y a mi me tiraban el más feo porque yo en verdad iban a bailar, eran ellas las que iban con otras intenciones. Pero lo pasábamos bien, carreteábamos igual de repente pa salir, ahí su pinche, cachai? De hecho igual a él como que lo conocí más en la disco, porque a mi amiga le gustaba su amigo. Entonces como que nos pusimos a bailar, todo. De hecho el me tenía mala cuando nos conocíamos (ríe) porque creía que era muy pintamono, como a mi me gustaba bailar no ma, yo bailaba, gritaba y saltaba. Y ahí nos conocimos. Más que en el colegio... lo había visto un par de veces pero nunca habíamos conversado.

E: y háblame de algún discurso que haya circulado respecto de la posibilidad del embarazo adolescente. Lo planteaban, eh... persistían en eso, como “no quedes embarazada!”.

Florencia: (silencio) no sé, era más que nada un tema tabú. Pero cuando yo le comenté que había perdido como virginidad, ella se enojó conmigo, y lo primero que me dijo como antes de “pucha, cuidate” o “quiero que vayamos al doctor” fue como “si quedai embarazá tu papá me va a matar a mi”, esa fue su...

E: Tu papá?

Florencia: No, claro. No, mi mamá me lo dijo.

E: Tu mamá dijo “tu papá me va a matar”?

Florencia: Si, claro “si tu quedai embarazada, tu papá me mata”. Esa fue como su... el comentario que recibí de vuelta cuando yo le conté.

E: Y tu mamá quedó embarazada de tu papá?

Florencia: Si, que también fue su primera... su primera relación. Y ella después se casaron, o... Si... se casaron, no sé... oy! Como a los 3-4 años después...? Soy pésima con las fechas... pero una cosa así... Si porque llevan casados 35 años y mi hermana tiene 29, entonces... aaaah! (ríe a carcajadas, ríen ambas). Siempre dicen que mi hermana tiene 24 pa’ que... (ríe) pero es leseo si, si todos saben, y nunca fue así como se va a casar embarazada pa que nadie se de cuenta... si mi abuela no era tan cuática.

E: Ya... y cuéntame eso del tabú.

Florencia: Ah ya! Es que no era un tema que se hablara, a lo más se veía en las noticias, o en la tele, y como te digo, mi otra hermana es como la chiquitita creen que sus hijas no hacen esas cosas. No es un tema para conversar. No como es un “si a ti te pasara ahora” o “cuidate, no hagas eso”, mas allá de quedar embarazada porque te puedes transmitir alguna enfermedad... no.

E: Tu crees que existía esa tensión pese a que no se hablara? Había una preocupación o algo así?

Florencia: Puede ser, porque a lo mejor mi mamá le hizo un comentario a mi hermana mayor. Mi hermana mayor me decía así como “por favor Daniela, tu sabes que mi papá se puede enojar” o queda la grande si te pasa algo. Obviamente “pasar algo” es quedar embarazada. Es como raro, ahora que me lo mencionas como que lo pienso y en realidad no es un tema pa sentarse en la mesa, o un día decir “hija, quiero hablar contigo”, onda hablemos de sexualidad... Jamás, jamás en la vida.

E: Y bueno, ahora háblame de tu primera relación sexual. cuánto tiempo llevabas con tu pololo, si lo planearon o no, como fue?

Florencia: Si, lo planeamos. Llevábamos como 6 meses, fue en su casa. Todo el tiempo como “estai segura, estai segura, estai segura?”.

E: Cuantos años tenías?

Florencia: yo tenia 15. Yo le decía “daaale no ma!!!” (ríe a carcajadas). “daaale no ma!”. Y así como “ya, pero estai segura” y yo “sí, dale, dale, por favor!!! No más tanta tensión!”. Y me habían metido tanto miedo otras amigas que ya habían ido que yo dije “voy a ir a puro sufrir”, en mi mente estaba planificando sufrimiento porque todas sus experiencias habían sido como... traumáticas po. Pero pa mi no... pa na’.

E: Y qué te contaban ellas? qué era lo traumático?

Florencia: Que les había dolido mucho, que no sabia si era porque el pene del mino era muy grande, si qué onda, si eran muy estrechas o... que les había dado mucha vergüenza porque algunas habían sangrado, pero como que en verdad después las otras veces habían sido un poco más relajado porque se habían dado cuenta que si ellas estaban tensas, era mas que nada eso. El estar tensas era el por qué no había disfrutado. Pero nosotras sabíamos que no iba a llegar nadie, entonces era como... el ambiente estaba, estaba grato para la situación.

E: Tu tenías como una... es raro usar la palabra, pero la expectativa, la impresión de que te iba a doler o que iba a ser un poco más complicado, o doloroso, a lo que fue realmente, luego te diste cuenta que no era así

Florencia: Claro, si po. Yo tenia en la mente “no es que me va a doler”. O sea claramente si es primera vez, yo creo que nadie como así como “aaah... uh!” (haciendo gesto con la mano como de que algo pasa fluidamente, sin ninguna dificultad) (ríe a carcajadas, ambas ríen). Claramente uno sintió algo distinto, pero no fue un dolor así como, como el que me imaginaba cuando me comentaban esas cosas.

E: Y que otra cosa pensabas tu antes de esa experiencia y que luego de la experiencia te diste cuenta “no era tan así”, o qué cosas aprendiste que antes ni te imaginabas y luego dijiste “ah, no...”.

Florencia: Eh... no, en realidad... es que estaba como más asustada porque muchas de mis amigas habían sangrado, y yo no sangré ni un poquito entonces yo decía “ya, voy a creer que es como dicen de que a veces uno se pega con la bicicleta y uno dice como “ah ya!”. En realidad fue más que nada eso. Porque yo decía “y no...”. Como que fue rico, me sentí bien, me hicieron sentir todo el tiempo bien. Entonces como que en realidad no era así como “ya, voy a hacer esto, voy a hacer esto otro”. y en cuanto a pareja no sé porque siempre he tenido la misma pareja entonces no tengo como un... como comparar con otra persona o con otras cosas. Cuando mis amigas me cuentan como lo que hacen ”ya, hueon, guárdatelo pa ti, a mi no me interesa lo que haces de la puerta pa’ entro”. Porque hay gente que cuenta todo lo que hace. Tenia un amigo que me contaba todo lo que le hacia a la polola. Le decía “Si yo fuera tu polola, te mato, te las corto, si supiera que andas contando esas cosas”.

E: Para ti es importante parece esto como de el resguardo de la intimidad.

Florencia: Si, obvio. Si, si, obvio que si. Si es algo de uno. A lo mas si teni como una duda y no sabi si es normal preguntarle a tu amiga. Pero no es como “oye hoy día estaba haciendo esto, esto, y esto otro, y pum!”. No creo que sea... de hecho a veces vienen amigos de él (señala lugar donde estaría el pololo) y ellos cuentan que van a la disco, y bailan y cuentan sus experiencias... creo que no es necesario. No es necesario. Uno tiene que guardarse de repente cosas, por último hablarlo con la pareja, que hay confianza. Pero así como andando contándolo a medio mundo, siendo que... O si están las dos personas y las dos personas quieren contarlo... “oye, te acordai el otro día hicimos esto”. Ya. Pero si la otra persona no está presente, eso no se hace.

E: y sobre el uso de algún método anticonceptivo durante la primera vez, usaste uno, cual fue?

Florencia: Es que no me acuerdo... lo mas probable es que hayamos usado condón. Pero en verdad no me acuerdo. Pero no me gustaba usar condón. De hecho pasé dos veces sustos, sustos FEOS, que yo creía que del susto no me llegaba la regla... que tenga, que pase lo que tenga que pasar... ya me estaba imaginando con guata y me llegaba la regla. Yo no se si p... no se si la mente será tan fuerte pa que te genere eso. Pero a mi de verdad que yo estaba así tensa, ya llevaba... porque yo soy muy regular, muy regulada.

Antes de tomar pastillas era muy regular. Siempre era... los 24 (golpea la mesa). Y después de la primera.. eh... relación, se me empezó a ... 23, 22, 21... entonces yo como que me empezó a dar susto... o después... entonces en la primera vez que no me llegó un 22 y después me llegó el 28, yo ahí ya me imaginaba amamantando.

E: Pero igual habías usado condón esas veces y tenías miedo...?

Florencia: Si. Claro, claro. Es que pucha... igual éramos chicos, entonces no se, comprábamos una caja de tres condones y... no sé po, usábamos en un fin de semana los tres y después la siguiente no teníamos y era como “ya, dale no ma, si igual no creo que pase nada”.

E: Y lo hacían igual de repente sin...

Florencia: ... si.

E: Por eso te daba miedo? O estabas preocupada cuando te pasabas el royo porque no llegaba.

Florencia: No, en verdad cuando llegaba... porque como era regular, igual como que... contaba los días. Igual siempre he creído como en el ciclo y esas cosas... y decía “ya, soy regular así que igual puedo seguir el ciclo. Y eso era lo que hacía. Me regía por eso. Y después ya después de la segunda vez que pasé susto, dije “ya, chao. Voy al doctor”. Porque fue en segundo medio, y en tercero medio empecé a tomar pastillas. Igual estuve como un año como condón sí, condón no, condón... pero ya después empecé a tomar pastillas y hasta el día de hoy uso pastillas.

E: Por que no te gustaba el condón?

Florencia: Porque no es lo mismo (ríe) no, no no, es la misma sensación. No es lo mismo. Que ma encima habían algunos que me causaban irritación y no quedaba, después de tener relaciones, quedaba como rara, me ardía, molestias... así.

E: Y como fue que decidiste ir al doctor? Con quien fuiste, a donde fuiste...?

Florencia: Primero traté... fui con una amiga y trate de ir al consultorio porque mi papá todo el tiempo me decía que le llegaba... como somos Isapre, que a él le llegaba registro de todas las visitas del doctor.

E: Y por qué comentaba eso?

Florencia: Hm?

E: En qué contexto salía ese comentario...?

Florencia: Porque yo le pregunt... antes de ir yo le preguntaba. Así como “oye y si un día me duele la guata, por ejemplo yo quiero ir al doctor, después como tu sabi... como hacen reembolsos y todas esas cosas?”. Yo le decía “y como tu sabi después si yo te digo ya, fui al doctor”. Creo que hasta me cachaba y yo lo decía, como le preguntaba para cachar si él iba a saber que yo había ido al ginecólogo o no. Entonces él me decía que le llegaba como un registro de las visitas que teníamos cada una. Entonces yo decía “ya, cagué”. Y mi amiga me decía ”Pero yo voy al consultorio, vamos”. Entonces ya, fui al consultorio y ponían el RUT y aparecía toda tu vida, de todo. Entonces me decía “no señorita, usted no puede acceder al consultorio porque usted tiene Isapre, tiene que ir a consulta particular”. Entonces así yo como “ya, chucha”. Entonces yo le decía al Andrés “qué hacemos?” Y él me decía “Vamos no más si tu papá dice algo vamos y hablamos los dos”. Porque igual el es así súper maduro entonces para él no era problema. Si por él hubiese ido y...

E: él quien? A quién te estás refiriendo?.

Florencia: A enfrentar a mi familia

E: No, pero en quién estás pensando particularmente no

Florencia: En él, en el Andrés (indica hacia donde está su pololo)

E: Aaah, ya!

Florencia: No, no... entonces fue como "ya, vamos" vamos a tener que dar la cara si, es normal, Llevamos mucho tiempo juntos. Y ya sería loco que ellos siguieran pensando que entre nosotros no pasa nada. Y más encima ellos sabían que el Andrés pasaba solo, entonces era como que "ya..." . La cosa es que fui y fue como nada. Y fuimos al doctor y nunca, yo no sé si mi papá en realidad... En realidad nunca supe si era verdad que la Isapre... yo fui nomás y nunca me hizo un comentario. de hecho, los primeros dos, tres años de las pastillas él me llamaba todos los días a las 10:30 para que me las tomaras. Entonces de repente estaba ahí, con toda mi familia en la mesa, Me sonaba el teléfono que yo decía "sí, voy al tiro" Y mi papá bajaba, o sea yo bajaba y me decía "que andabas haciendo?" "No si tú sabes lo que andaba haciendo" "No, ya pero dime", Y yo como "estás seguro que quieres que te diga?" Y me decía como "ya, ya, ya" Y seguía viendo tele. Y mi mamá me miraba así... Y después ya, "voy a tomarme el anti guagua y vuelvo al tiro". Y decía "ay, Florencia, cómo, al frente de tus hermanas chicas!". Y yo les decía pero cómo, si es lo más normal, es como tomarse un paracetamol. Porque yo soy igual como súper sin filtro, como que tengo que decir las cosas... A mí me daba más susto por el miedo que me generaba mi mamá cuando me hablaba de mi papá, mas que yo cuando enfrentaba a mi papá. No era como que mi papá me demostrara una figura a la que yo tenía que temerle. Era mi mamá a la que a lo mejor, bueno, no a lo mejor... mi papá siempre le ha dicho las cosas. Como que nunca nos dice a nosotros directamente como "¡puta, la Florencia!".

E: Y por qué crees tú que no se dirigía directamente ustedes?.

Florencia: No se. Sabes que... Bueno, a lo mejor sé, pero no sé (ríe). Mi papá nunca tuvo una figura paterna porque él quedó sin papá chico, entonces yo creo que como el nunca tuvo una figura de padre que se enfrentara, a él le daba miedo enfrentarse como padre. Y las peleas eran con mi mamá y las conversaciones de esas cosas eran con mi mamá. Porque cuando yo trataba de hablar con él, y no necesariamente de sexualidad, sino que cosas así como relacionadas con la vida, Como que él se bloqueaba. "Ya, pero hablemoslo después". Yo no se si meditaba lo que me iba a decir o qué cosa, pero como que no era capaz de enfrentar una situación al tiro.

E: Pero luego de que pasaba el tiempo, igual hablaba contigo o se corría?.

Florencia: No, A lo mejor no una conversación de las que uno dijera "no, en realidad mi papá mi... Me aconsejó esto". Era como que la tiraba nomás, Como conversaciones así como estoy hablando contigo, así como "hija como te sientes, Que tal tu pololeo". Jamás jamás jamás.

E: Como ha sido esto de tomar las pastillas? Me has dicho ti al comienzo este llamada. Ahora cómo lo llevan?

Florencia: Mira, cuando entré a estudiar a la Universidad, dos primeros años, con todo el estrés de tercero, ahora que voy a pasar a cuarto. Todas las semanas se me olvidaba una pastilla. Todas. Era sagrado. Jamás en la vida se me había olvidado una pastilla porque así muy paco para las pastillas. A veces me estaba quedando dormida y la primera imagen que se me venía a la cabeza era la cajita. Y me iba a tomar la pastilla. Ahora no, me acuesto tan cansada que de repente despierto y al otro día, me ha pasado que al otro día me voy a tomar la otra y digo "Chucha, no me la tomé ayer" Y es como "Ah, ya. Me voy a tomar dos". Yo odio eso, pienso que es una estupidez, si la cuestión ya... Pero igual lo hacía, igual he sido súper responsable. Soy súper responsable.

E: Y la presencia de tu pololo en ese proceso? Como ha sido?.

Florencia: No, súper. No hay una vez que haya ido al ginecólogo sola. Siempre me acompaña. De hecho compramos muchas cajas y hacemos el año completo con cajas en el mercado negro que hay de las pastillas, compramos para el año. Y todo súper, súper ahí conmigo, siempre.

E: Y de repente tú sientes que hay como una diferencia en el grado de responsabilidad. Porque una cosa es la ingesta y otra lo que puede provocar en tu cuerpo. De repente me pasas ese royo de que "oh, estoy

interviniendo mi cuerpo” onda con puertas... Hay personas que tienen ese rollo, otras que no. No sé cómo te posicionas frente a esto.

Florencia: ... No, o sea... en realidad yo tengo el pensamiento de que cuando te quieras quedar embarazada voy a tener que esperar mucho. Porque siento que estoy intoxicada, desde muy chica que me estoy intoxicando igual. Porque es una intoxicación, estoy como generando algo en mí.

E: Lo vez como una intoxicación? En qué sentido es una intoxicación? Que te imaginas con la idea de intoxicación?

Florencia: Es que a mí no me gusta tomar pastillas. A lo más tomo pastillas de carbón. A veces me duele la cabeza y me voy a dormir y espero que se me pase solo. No me gusta tomar pastillas.

E: Por qué no?

Florencia: Porque no. A veces siento que nada más como en la mente. Que la mente es muy poderosa. Yo sufro de colon irritable, y yo sé que todo esa tensión la genera mi pura mente. Entonces cuando era chica pasaba tan enferma y todo, que como que dije hueón tengo que probarlo y demostrarle a mi cuerpo que no necesita pastillas para poder sanar algún dolor. Cuando estaba con dolores menstruales, a veces no me podía parar de la cama de los dolores menstruales Y empecé a tomar pastillas Y fueron como mágicas. Porque casi como que, de hecho algunas veces me desmaye de dolores menstruales . Entonces cuando empecé a tomar pastillas se me pasó un poco entonces pensé que estas cuestiones en realidad igual hacen algo dentro de mí. Antes pensaba más que era como un placebo, que no se genera el “sí, ya, me iba a servir y te sirve”. Pero eso me da un poco más de susto. Que después cuando quiera quedar embarazada no pueda. Porque más encima igual es como súper de... (suena el celular de la entrevistada) ¿puedo contestar?

E: Sí, claro.

Florencia: Aló... (conversa por teléfono durante un par de minutos con la madre, corto la grabación). Lo que pasa es que en mi familia... no sé si en tu familia lo hacen, pero juega con un hilo rojo Y con una argolla entonces lo pone aquí Señala la palma de la mano)... Y te dice el número de hijos. No sé, lo has jugado?

E: Sí lo ubico.

Florencia: Ya, la cosa es que a mí me salen cero. Siempre. Y con todas mis tías y mis abuelas y todos siempre le ha achuntado y a mí me sale cero. Entonces a mí eso me asusto, que sean esas cuestiones las que generen en mí problemas para tener hijos. Entonces igual ese es como un bichito que siempre me ha picado. Porque yo igual era súper al lote y siempre me salvé, entonces yo digo a lo mejor... Uno de los dos tiene un problema y nunca voy a poder tener hijos. Y me estoy cuidando por nada. Pero eso es como... no sé si será la pastilla, o una cuestión de genética y desde que me desarrollé que voy a tener un problema para tener hijos y todo.

E: Tú quieres tener hijos?

Florencia: Sí. Quiero tener tres.

E: Cuando te imaginas teniéndolos? En qué momento de tu vida?

Florencia: Si fuese por mí, yo tenía tendría un hijo ahora mismo. Porque me encantan los niños. Yo sé que tengo que terminar de estudiar, tengo que tener un certificado, un trabajo y toda esa cháchara que todos dicen “teni que tener para tenerle de comida, para darle techo, y que viva bien”. Pero yo digo me quedan dos años de U, en unos tres, cuatro años más quiero tener mi primer hijo porque igual quiero estar activa, ser joven para poder criarlos. Porque no... mi pololo quiere ser un papa súper viejo. Yo le dije “yo quiero tener hijos, si tu no quieres tener hijos, voy a tener que buscar a otra persona pa que me de un hijo porque quiero tener hijos jóvenes, no quiero tener hijos a los 40 porque siento que ahí ya la energía ni la paciencia están pa criar a un niño. Pero queremos tener bebés... y muchos perros! (ríen).

E: Y como es que finalmente te decides por tu desarrollo profesional en vez de tener hijos, pese a que es un deseo que tienes? Como es que tomas esa decisión finalmente?

Florencia: Mira, en realidad yo tengo muchas compañeras que han congelado y después siguen y cero drama, ¿cachai? Pero es un tema que mas que nada... porque igual no, no están las condiciones, ¿cachai? Mi pololo trabaja y gana bien igual y todo, pero la idea es que los dos queramos, tampoco es como... tampoco soy tan loca “no, voy a quedar embarazada y lo va a tener que querer” (ríe). Igual necesita estabilidad, es mas que nada un tema de estabilidad. A lo mejor si dejara de estudiar ahora igual buscaría un trabajo y sentirme cómoda y bien en el trabajo antes de... de traer un niño. Estoy claro que los niños no se alimentan de amor (ríe) y de compañía.

E: ahora te quería preguntar cosas acerca más específicamente de practicas sexuales. Una de las cosas que te quería preguntar si alguna vez has desarrollado algo que yo le pondré un titulo y después podemos debatirlo, “practicar no tradicionales”. Si yo te pregunto “practicar sexuales no tradicionales, en que piensas, qué te imaginas?”

Florencia: (silencio) no tradicionales... (silencio) como cosas raras. No se como... cosas que no son normales al momento de tener una relación

E: como que cosas se te vienen a la cabeza como imagen?

Florencia: Uso de juguetes... como de cosas para estimular...? Eh...

E: Cuando piensas en juguetes o cosas para estimular, en qué estas pensando concretamente, que imagen tienes en tu cabeza?

Florencia: No sé, se me vienen como muchas cosas de JapiJane (ríe). Se me viene a la mente un juego que hace mucho tiempo con mi pololo queremos comprar, ahora no hay tiempo de... en verdad no salimos como antes. Pero cuando íbamos a un sexshop decíamos “ya. Pero donde lo guardamos?”. Por qué ya todos saben que tenemos relaciones, pero no por eso... su mamá o mi mamá encuentran la cuestión y sepan que lo usamos.

E: Ellas vienen para acá e invaden...

Florencia: No, no aquí. Antes de venir a vivir juntos. Porque antes yo era como reacia a ir a un motel. Pa mi era una cuestión como... “no, qué asco, esperemos que la casa esté desocupada”.

E: y lograste ir alguna vez?

Florencia: Si, muchas veces. Una vez que fuimos, nos paseamos por todo Santiago buscando moteles (ríe)

E: Y como fue que tomaron esa decisión? Desde cuando empezaron a ir a hoteles?

Florencia: Creo que fue el primer año de universidad, que andábamos como cerca de la U “oh, si vamos ahora? Ahora es el momento! Y era como... estai seguro? – si—ya, vamos!”. Y fuimos a uno que esta al frente de la Torre Entel... algo de un enano, de un duende, no sé qué... y fue igual... y ahí fue como que empezamos a experimentar porque igual es distinto estar en otro lugar, con el jacuzzi, igual es como mas piola. Pero... así como del uso de juguetes, jamás he usado juguetes ni nada de esas cosas. Jamás.

E: Y lo han pensado?

Florencia: Si, si, si si... pero como ahora estamos como con vida de casados (ríe) en realidad estamos como armando nuestro cuento acá, viviendo juntos y todo. Yo creo que se va..

E: Como eso de la vida de casados? En que cosa estai pensando?

Florencia: (ríe), no vida de casado me refiero a despertar con él, acostarme con él, saber que tengo que cocinar, que a veces le toca cocinar a él...

E: ha sido un periodo de adaptación a otro estilo de vida?

Florencia: Si, totalmente. Es que yo soy muy hermanona, entonces..

E: Como?!

Florencia: Hermanona. Ni hermana, ni mamona... hermanona (ríe). Entonces salir de mi casa igual fue un tema. Lo, pensé, lo pensé y lo re re pensé. Vivía acá pero igual me iba pa allá cada vez que podía. A lo mejor no me quedaba a dormir pero siempre he ido. Me encanta estar con mis hermanas. Es una cuestión que nunca voy a superar. Porque me siento como... mamá chica de ellas.

E: Mamá chica?

Florencia: Mamá chica de ellas.

E: Por qué?

Florencia: No se, siento que tengo una misión con ellas como mi mamá estaba tan... en su volá del trabajo, que no tiene tiempo para ellas y esas cosas, que deja un poco de lado el hablar, el educar a mis hermanas, como preguntarle el "qué te pasa?". Entonces como que ella esta tan cansada con lo de ella entonces no le dice a mis hermanas "que te pasa? Que hiciste hoy día? Estai triste, estai feliz?" entonces me siento un poco con la responsabilidad de hacer eso, pero igual... (ríe) es parte de mi.

E: Que piensas acerca de la importancia de tener una pareja estable? En comparación a tener parejas sexuales o parejas en general como informales, o como tener un "algo", pero sin nombre. como estableces la diferencia, que importancia tiene una u otra cosa.

Florencia: Que en realidad que... siento que crecí y me desarrollé con... el Andrés. Entonces como que pa mi no es un... no es un tema como el así... porque hay compañeras y amigas que me dicen "hueon después te vai a arrepentir de no haber probado otro pene" (ríe) y yo les digo "puta, mientras esté bien con ese pene". En realidad pa mi no es un tema. Porque hay gente que piensa que porque llevo 8 años pololeando estoy encarcelada y yo no me siento así. El sale con sus amigos, yo cuando tengo que salir con mis amigas, salimos... el Andrés estamos viviendo juntos... si el quiere salir y llegar... de hecho el solo se pone el horario y llega a las 2, 3 de la mañana sin que se lo pida. Yo le digo "ya, pórtate bien, cuidate". No es una relación... hay gente cree que porque esta en una relación se encarcela y no puede hacer nada mas que estar con la pareja. Porque tengo amigas que son como "no es que tengo que salir con mi pololo" y es como "hueon, teni todos los días y ahora justo podemos juntarnos todos" y es como "no, ya me comprometí". Pa mi no es tema tener como una pareja estable, aburrirse y esas cosas.

E: Y sobre el no tener relaciones estables, más allá de que tu lo hayas tenido o no, cual es tu opinión...

Florencia: Eh... no, que se cuiden no ma. En realidad que mientras uno se cuida y tenga conciencia de lo que esta haciendo y no ande como buscando... el como... no se como decirlo... (silencio) como que ande buscando llamar la atención de esa manera...? No sé si esa es como la idea que tengo en la mente, pero...

E: Tú crees que hay algo de esa actitud que tiene un poco de llamar la atención?

Florencia: Claro

E: En qué sentido?

Florencia: Como el que sentirse que es importante. Como no logra ser importante para una persona... como que estar en boca de alguien... o sentirse parte de... de alguna forma llamar la atención porque mucha yo tenia una amiga que estaba pololeando y según ella... (ríe) ella decía que no creía en la monogamia, que ella amaba a su pololo pero que podía amar a muchos hombres más. Entonces no podía generar ese lazo de fidelidad con el pololo que tenia. Decía "lo amo, de verdad que lo amo, me encanta estar con él, pero... también puedo amarlo a él, y a él, y a él. Cachai? Y ella era feliz así, y yo decía "puta, ya" pero yo sentía que era porque en realidad necesitaba llamar la atención de otra forma. Porque se juntaba con el pololo y en verdad era pa' puro tener relaciones. Como que ella estaba pidiendo otra cosa, eso va mas allá. Del pedir... de pedir algo como a muchas personas y ver como encontrarlo.

E: Tú crees que en la sociedad actual hay una especie de ideal, quizás en algunos grupos, no en todos, como de... sobre todo enfocado en las generaciones más jóvenes, de que “vivir más, explorar más, tener la mayor cantidad de parejas sexuales que se pueda, innovar mucho...” (silencio) que se apunte a eso y eso se considere bacán?

Florencia: Sí, igual sí. Pero creo que uno con una persona puede hacer todas esas cosas. No se si será necesario probar muchos hombres, o los hombres muchas mujeres, para poder encontrar lo que realmente le gusta, le satisface en el ámbito sexual.

E: Tú crees que... te ha pasado que de repente te molestan o te juzgan por eso de que tienes un pololo durante tanto tiempo?

Florencia: No, de hecho es como “ah, hueon, eres mi ídola, cómo soportai tanto?!” “es que no es soportar, es como yo sigo siendo yo, cachai? No es como...” esa es la cuestión, me siento libre estando con él. No me siento amarrá. Yo creo que cuando la gente dice 8 años... es como... vai a morir con él. Pero pucha me siento bien con él, no es pa mi un tema. No es pa na' como... la gente es como “oh, que bacán, quiero ser como tú”.

E: y la innovación dentro de la pareja, que algo habíamos hablado de un juego que habías visto?

Florencia: Ah sí!

E: Crees que es importante la innovación?

Florencia: Sí, igual sí. Nosotros no innovamos mucho... empezamos de la misma forma, terminamos de la misma forma... pero de vez en cuando, porque no es como “todos los días algo distinto”, porque eso es mentira. Como las parejas que dicen “de todas las formas, de todo”, no. Cuando éramos chicos, sí. Era... yo creo que... en muchas partes hicimos el amor, onda al aire libre... en muchas partes. Cuando éramos mas chicos hicimos todas esas cosas. Ahora mas grandes como que ya...

E: Como “cuando más chico”? en que edad estas pensando?

Florencia: Cuando empezamos tener relaciones... a los 17, a los 16...

E: Como en la adolescencia... si... Entonces cuando éramos chicos, como que no le teníamos miedo a algo. No se po, íbamos a la nieve, hacíamos el amor; estábamos en la playa, hacíamos el amor; estábamos en la piscina, hacíamos el amor ¡En todas partes! podíamos estar semanas haciendo el amor todos los días. Ahora los dos trabajamos, estudiamos, cachai? Entonces igual como que, no sé si habrá sido que nos avejentamos al venir a vivir juntos, pero llegamos y quedamos raja. En realidad como que ... así para innovar, hacemos cosas distintas (suena citófono) y eso... como que ahora es como más... más sexo tradicional, cachai?

E: Y qué es para ti el sexo tradicional?

Florencia: No se po... un despertar, así tiernito, hacer el amor antes de bañarnos, después tomar desayuno, después la... o el fin de semana cuando tenemos libre... como que no es, no es como antes que buscábamos la ocasión. Ahora es como si se da, bacán, si no, cucharita no ma y dormimos.

E: Y qué te parece ese cambio? Cómo ha sido para ti?

Florencia: Es que... yo nunca he sido como muy ardiente en ese sentido. En realidad si se da la ocasión, sí, bacán. Yo creo que pa' él ha sido mas traumático porque él es como más ardiente (ríe). El como mas... somos mucho de toqueteo y esas cosas, pero eso de estar pensando como todo el día en sexo como hay gente. Porque hay gente que todo lo pasa al sexo, yo creo que eso es una enfermedad o porque te falta mucho. Es como... de ese pensamiento soy. Si alardea mucho es porque en realidad nada.

E: Y tú crees que esa diferencia tiene que ver con características particulares de los dos? De cada uno? O con algo de porque tú eres mujer y porque él es hombre?

Florencia: no sé, es que lo que pasa es que toda la gente cuando les digo que me fui a vivir con mi pololo es como “uff! Todos los días, a cada rato!”. Yo no sé si todos hacen eso cuando se van a vivir con sus pololos, pero pa’ nosotros no fue así. Eso de todos los días a cada rato fue cuando estábamos recién empezando. Ahora llevábamos 7 años y medio cuando nos vinimos a vivir juntos. Como ya pasamos esa etapa, y todos me dicen... en el trabajo me molestan, dicen que mi pelo parece espejo con tanto que me brilla y todas esas cosas y es como ‘hueon, es lo normal’. Así como que no... no se cuánto es el normal de la gente, pero no sé, tres veces a la semana...? Cuatro a veces a la semana...? No... es como número prudente pa’ mi, pa lo que era antes. Porque antes no vivíamos juntos y teníamos muchas mas. Yo creo que eso es más como... yo no sé que pasara por la cabeza de él, yo no sé si pensara lo mismo ahora nos vinimos a vivir juntos y que iba a ser más que antes. Ahora es un poquito menos que antes... eso es como... pa mi es normal, llegamos cansados y tenemos otras preocupaciones. Yo no sé qué pasará por su cabeza.

E: Y ustedes conversan acerca de lo que les pasa a cada uno en su sexualidad

Florencia: Sí, sí, obvio. O sea cuando hay que hablarlo. Si de repente estoy así como... no, como que estoy tratando de, no sé, si yo digo no tengo ganas, pero pa jugar un ratito, después igual se me quita. Pero a veces igual estoy como ahí y en verdad no quiero. Y como que me dice “ya no importa” y ahí me pongo a jugar un rato pero en verdad no quiero, y él igual lo respeta. El día que me reclame se va a la cresta. Estamos súper claros que cuando hacemos el amor es para que los dos lo pasemos bien. Yo creo que hay muchas mujeres, o muchas personas ‘ya, pa’ que él se sienta bien, para evitar una problema’. Nosotros no es así, pasarlo los dos bien, y bacán. No es como si él quiere le voy a dar en el gusto para... Porque tengo amigas a las que les ha pasado ‘en verdad no he querido pero pa’ evitar problemas, pa qué pelear tan jóvenes por esas cosas’. Pero hueon, si... después cuando seai viejo, no sé. Yo creo que ese es más un tema de viejos que de cabros andar hablando esas cosas, como “no, pa darle en el gusto, pa que se sienta bien”.

E: Y si pudieras evaluar tu vida sexual en general, podrías decir que estas satisfecha como está, o no... o más o menos, y por qué?

Florencia: Satisfecha o no... si. Yo creo, a mi me gusta. Cuando le hago el amor lo paso bien y me siento cómoda. Y no... no tengo quejas (ríe) me hacen sentir bien. Es que no... no sé si tengo un parámetro, porque no tengo parámetro, comparación, pero para mi es bien. Pese a todo lo que implica el cambiarse y vivir juntos. Porque igual llevamos 8 años, pero antes habíamos estado, fuimos de viaje 3 semanas fuera de Chile pero era un paseo. Todo bacán, todo bonito.

E: Y qué ha implicado el venirse a vivir juntos? Por qué lo mencionas?

Florencia: porque es un cambio de vida igual cuático. Pa’ mi igual todavía me siento una cabra chica. Como pa mi ser dueña de casa, cuando digo “mi vida de esposa” lo digo irónicamente porque en verdad yo siento que... porque igual somos súper relajaos, yo todavía no me he puesto histérica. Si estamos los dos cansados aquí, vamos a descansar y después nos levantamos y hacemos las cosas. Como que digo... todavía no me creo que, estoy jugando a ser mamá, y dueña de casa y cosas bonitas. Todavía no le tomo el peso a la responsabilidad. No sé si es por mi inmadurez, pero pa mi es un juego. No sé, de repente llegar a la casa tener que lavar loza, tener que cocinar, todavía pa mi es como que no... si po, porque él tampoco me hace sentir como que el vivir juntos sea como “aaah!”. Obviamente es un cambio, pero es un cambio que... no sé si todavía no lo asimilo, o no lo quiero asimilar.

E: Como te imaginabas que era casi el estereotipo de lo que era vivir en pareja. Cual era tu imagen de eso?

Florencia: Es que mas que un estereotipo, eh... que creo que me haya pasado un poquito del cuando yo decía “hueón tan joven para qué? que se van a aburrir”, y todos “pa qué? será necesario que se vayan a vivir juntos si van a seguir pololeando y tú lo vas a ver?”

E: Y por qué se vinieron a vivir juntos? Cómo fue que lo decidieron?

Florencia: Él hace rato se quería independizar porque estaba teniendo peleas con los papás y como estaba ganando lucas... porque primero se fue a vivir a esa casa y a mi esa casa no me gustaba. Y le decía que “si quieres que me vaya a vivir contigo no vendré a esta casa”, porque no me gustaba.

E: Y cómo fue que tú decidiste vivir con él?

Florencia: Eh... es que... fue como raro porque en verdad ni siquiera fue como... inconscientemente me fue como incluyendo en su... porque yo le decía yo no quiero vivir aquí contigo, prefiero venir todos los días pero yo no me quiero quedar aquí y sentir que esta es mi casa porque no era lo que yo pensaba, no quería... entonces empezó a buscar departamentos, me decía “vamos a verlos para que nos guste a los dos” y todo. Y después vamos a comprar cositas pa’l depa. Empezamos como por ahí. Y mis papás como que me empezaron a decir “y cuándo te vas a llevar todas tus cosas, si ya estás más allá que acá?”. Como que ahí ... estaba viviendo más con el Andrés. Llegó el momento en que me empecé a traer tantas cosas que como que de repente me quedé aquí. Fue como... cuando me vine pa’ acá, fue mas allá. Allá en la otra casa ya tenía casi todas mis cosas... (...) no fue como “oye anda a vivirte conmigo”. Se fue dando la situación y al final terminamos juntos. Pero mi papá dice que yo no me he ido de la casa hasta que saque todas mis cosas porque yo he sacado sólo que voy necesitando... tengo el desorden en mi pieza todavía. La tienen casi como pieza de alojados, pero mis cosas están intactas en la pieza.

E: Sientes que hay una diferencia entre cómo viven, o piensan, la sexualidad las generaciones mayores, tus papás por ejemplo, y la gente de tu edad? Cómo la viven, cómo experimentan, qué piensan...?

Florencia: Si po...

E: En qué cosas?

Florencia: Partamos por la frase “en mi época era todo distinto, no me pidas que piense así porque yo me crié de otra manera”. Del, no sé po... que tenían pololear en la puerta, ‘ni siquiera nos dejaban ni salir ni entrar los pololos, y con la hermana chica al lado custodiando’. Ese era como la... mi papá, que siempre fue como... mi papá fue como poco menos el hombre de la casa. Mi papá fue como mas... mi abuelita igual es como muy relax.

E: Como relajada, en que sentido?

Florencia: Como que... a ella le importa que el resto de la gente este bien. Mas allá de si a ella le gusta o no, ella puede hacer sus comentarios y todo. Pero tampoco va como mas allá. O así lo siento yo. A lo mejor a mi papa le ha dicho como mil veces ‘cómo se te ocurre que la Florencia se vaya a vivir con...’. No creo que sea así porque al Andrés lo conocen desde que es un cabro chico. De hecho al lugar al que voy. También pa’ la familia de él, ya somos la pareja. Pero los papás son así... mis papás saben que tengo que crecer y les va a costar asimilar que ya estoy viviendo con mi pololo... y en el ámbito de lo sexual también saben que en cualquier momento yo puedo ir y decir voy a tener un hijo. De hecho el esta esperando que le den su Dieguito Alonso, que quiere su nieto.

E: Ah ya esta esperando, le gustaría eso...

Florencia: Si po. Él sabe que tenemos que... y él espera que estemos también desarrolladas como profesionales y estabilidad, como el cuento que a lo mejor por eso yo siento un poco también que tengo que esperar igual eso porque también mi papá espera eso. Y mi familia espera por traer un niño al mundo. Pero siempre la frase cliché “es que en mis tiempos, las cosas no eran así, yo me crié de otra forma y no me vas a hacer cambiar de opinión porque ya soy vieja y yo soy viejo”. Con eso parte todo tipo de tema.

E: Y cómo lo diferencias de la generación mas joven?

Florencia: Es que... (silencio) hay de todo en esta vida. Están los que están más ligados a la Iglesia que igual van a esperar a encontrar al amor de su vida y van a llegar virgen al matrimonio. Porque conozco gente así que de verdad están esperando llegar virgen al matrimonio. Y hay otros que dicen “hueón, la

vida es una sola y si me tengo que morir a los 28 yo voy a pasarlo bien y... y al que le gusta bien y al que no, chao”. De todo. Pero claramente hay un... una visión más amplia de la vida. Están todos los extremos. Antes era un extremo y era como “éste tiene que ser así, así, así”.

E: Y qué crees tú que influyó en que esta generación fuese distinta?

Florencia: Es todo, la tecnología, la economía, la religión que se ha ido por las pelotas. Antes la gente se regía mucho por la religión. Era como ‘ay, diosito santo!’. Ahora no po, la Iglesia se ha mandado tantas cagás que va más que nada por ese lado. Ya no le podí inculcar la religión y que el dios porque... hueón, qué religión, qué Dios, qué curas, si mira las noticias! Porque yo siento q soy creyente y mucha fe en dios pero a mi no me gusta ir a misa, le caen mal curas y monjas, es como “déjame vivir mi fe, y si le tengo que pedir a Dios, durmiendo pa tranquilidad, paz mundial y amor, ya, déjame”. Pero antes se regían, y todos los domingos a misa, y alcancé a vivir parte de mi infancia así. Hasta los 7 y 8 años que iba los domingos a misa...

E: y por qué dejaste de ir?

Florencia: Porque no...

E: por qué dijiste 7 años?

Florencia: Estaba dando una edad... hice la primera comunión a los 10, hasta los 10 tiene que haber sido. Como que después empezó a cambiar... puede que hayan cambiado las prioridades...

E: Tuyas o de la sociedad?

Florencia: De la sociedad yo creo. No se po, el otro día fui a un bautizo y ya nadie se sabia las canciones. Y antes uno iba y era como “ah!!! El coro de la Iglesia!”, como que se perdía el coro de la Iglesia, porque todos cantaban. Tengo recuerdos de una capilla repleta. Y ahora el cura hablaba y como “ustedes tienen que repetir esto”, nadie sabía a lo que iba a la Iglesia. Como que se nota eso... de hecho bautizaron al niño para hacer la fiesta del bautizo, era como la excusa. Yo creo que igual puede ir por ese como el pensamiento de la humanidad, y que los papás ya no tienen cómo justificar sus actos sobre lo que predicán con las cosas de dios y la religión.

E: Se quedaron sin...

Florencia: ...se quedaron sin argumentos! Porque no tení cómo rebatir algo...

E: y los argumentos habrían caído por qué cosa? Ese argumento de dios y de la fe...

Florencia: mi mamá hasta el día de hoy dice así como “es que la biblia sale que el matrimonio tiene que ser de hombre y mujer” y es como “hueón muéstrame la página donde sale esa cuestión”. Como que... son cosas que les dijeron y que ellos repiten como grabadoras las palabras, pero en verdad sus justificaciones son vagas, no tienen...

E: y qué crees que generó el cambio en que en la generación más joven las cosas se hacen o no se hacen o se opina algo u otra cosa en base a un argumento. Porque por lo que me dices, la generación de los papás, o en el caso de tu mama, que es porque le dijeron que era así

Florencia: si

E: y tú me hablas de argumentos, es una lógica distinta...

Florencia: claro, porque tenemos más conocimientos, nos educamos más a lo mejor. A nosotros también nos piden eso en todos lo ámbitos. Desde el colegio hasta la universidad, nos pide que todo lo argumentemos. Como ya tenemos más conocimientos y nos educamos más, también queremos que nos respondan de la misma forma. Y más allá del “porque yo te lo digo”, “no po no quiero que me lo digas porque me lo digas, quiero que me des una razón”. Y yo cuando iba a salir “puedo salir? – no- por que? – porque no – porque yo digo y porque yo mando –“ ... y era como “ok...”.

E: Y cómo crees que influyes la tecnología...?

Florencia: Por eso mismo po. Uno como q ya tiene como... como educarse más, como conocer más, saber más del resto del mundo y del resto de las cosas a través de la tecnología. Porque igual a mi mamá después de que conoció el celular como que su forma de ser ha cambiado.

E: Cómo así?

Florencia: Es que antes nos veía con el celular y era como “ya po estai en la mesa deja el celular allá” y ahora ella también estamos tomando once y está con el celular. No podí decir “deja el celular ahí si estai chateando mientras comemos”. Por eso digo que la tecnología puede ser que haya hecho un cambio de cosas.

E: Y en el ámbito de las relaciones de pareja y la sexualidad, cómo crees que ha influido la tecnología? O si es que ha influido, a lo mejor crees que no...

Florencia: No sé... no... (silencio) no, no sé. Pucha... yo a mi ahora ni siquiera uso la tecnología porque ahora con suerte hablamos por teléfono “oye voy llegando, por fa prepararme la comida que tengo hambre”.

E: Pero más allá de lo que tú haces, sino también lo que tú ves en otras personas. En otras parejas, en la tele, no sé...

Florencia: (silencio) no se, no... la tele las pornos no ma po (ríe). No en realidad no lo ligo mucho. Puede que sea más que el leer “que puedo hacer distinto” y como pa impresionarlo y buscar y googlear un blog, una cosa así. Como el “otro día una amiga me dijo que hizo esta cosa- ¿y cómo es?” Y la buscai y es como “ah, esa cuestión! No sabia q se llamaba así!”. Pero no...

E: y has escuchado sobre Tinder?

Florencia: Sí

E: Y sabes de qué se trata?

Florencia: No, no... como que... te creas un perfil y las personas leen, como le dan like a fotos y tienen la opción de conversar, una cosa así. Lo he visto como en la tele, ahora en Veinteañero A Los 40 mostraban esa cuestión, pero no cacho como... ni tampoco conozco gente que... que haya usado esa cosa.

E: Te iba a preguntar si lo conocías, y qué opinabas...

Florencia: se q existe y que es como pa' conocer gente.

E: Y qué te parece eso de buscar y conocer gente por Internet, o la gente que lo hace.

Florencia: Eh... peligroso. Con mi hermana chica tengo mucho ojo. La otra vez mi hermana chica (13) la agregó un tipo que tenia como 22 años fue como “lo conocí? No – quiero ver que lo borres”. Porque... no, no pa na. No me gusta eso. Como ya, si tenemos amigos en común ver si de alguna forma puedo como darme el tiempo de saber pa qué mierda me agregó, por qué querría conocerlo... pero... no. Mejor evitarlo.

E: Bien, terminamos, no sé si quieres hacer algún comentario, agregar algo más por ahora...

Florencia: No... no.

E: Bueno, lo dejamos hasta acá entonces.

12. Entrevistada N°6: Florencia (2ª entrevista).

Fecha: 25-01-2016 **Duración:** 1:26:37

E: Ah! Ya, una de las preguntas que me surgieron cuando vi la entrevista, era que tú me decías que tus papás no te habían hablado de sexo, como que era un tema tabú en tu casa y también por otra parte en tu colegio tampoco te habían enseñado mucho y también había sido como súper tardío y te quería preguntar entonces de dónde habías sacado información? Porque da la impresión de que tú ya algo sabías en relación a, por ejemplo la primera vez, lo del calendario, entonces algo sabías

FLORENCIA: ya eh, mira, básicamente yo en el otro colegio que estuve que no era de monjas como que recibí, bueno del calendario recibimos información de como típicos team kotex, ladysoft que van cachay, entonces me recuerdo que de ladysoft parece que como que nos dieron un folleto así con mucha información, muchas cosas, entonces por eso como que aprendí lo del... lo del calendario y todas esas cosas y en cuanto a la sexualidad en sí, como de la primera vez, eran cosas que se hablaban con las amigas cachay, con el mismo pololo que... que son temas que igual conversamos como pareja cachay, tampoco es como tan, tan, de antes.

E: También me habías hablado de una profesora de arte que les enseñaba algunas cosas, te acuerdas como que tipo de cosas les decía? Te acuerdas de algo de eso?

FLORENCIA: eh... mira más que nada era del tema del cuidense, del chiquillas ya... onda por ejemplo no sé po veía que uno andaba con ganas de vomitar o mareada altiro empezaba así como ya que andan con pololito espero que no sean así como... otro tipo de cosas, solamente algo que les cayó mal, entonces chiquillas acuérdense que además de poder quedar embarazadas que no es tanto como... algo malo sino que ustedes son las que se truncan un poco, no quiere decir que la vida se les acabe, son más allá las enfermedades de transmisión sexual cachay, que uno lo ve como lejano pero que en realidad son mucho más cercano o posibles de detectarse que... de lo que uno piensa, como ese tipo de cosas.

E: Y tú habrás preferido que en el colegio te entregaran más información ya sea como... quizás en temas como de reproducción pero también de algún otro aspecto de sexualidad?

FLORENCIA: mira en realidad no sé, porque como era colegio de monjas yo creo que el cómo lo hubiesen eh... como ahondado el tema yo creo que no me hubiese gustado el cómo lo planteaban, entonces no sé si me hubiese gustado que como que el colegio, porque claramente a lo mejor el profesor quería explicar de una manera las cosas pero al final son las monjas las que como gobernaban ese sector entonces no sé si me hubiese gustado escuchar de parte de monjas que enseñan sexualidad. Me hubiese gustado más que mis papás me explicaran así las cosas, más allá de que el colegio...

E: Qué tipo de cosas?

FLORENCIA: no lo de lo típico cachay, del cuidate, onda no sé po ahora que tenía un pololo y llevay no sé dos años, vamos al doctor, hay alguna duda que tengas cachay, hay algo que haya pasado en ti que tengay dudas, que tengay alguna incertidumbre cachay...

E: Sobre eso también te quería preguntar respecto a la postura de tu papá porque tú decías que por una parte no era tanto tu miedo de como tú enfrentar directamente a tu papá pero... bueno decías que tu mamá ahí como que metió un poco de miedo y también cuando citabas a tu mamá así como si quedas embarazada es como tu papá me va a matar y también tu hermana algo te había dicho... porque crees tú que influía tanto tu papá, en qué sentido? Qué te imaginas que le decía a ella?

FLORENCIA: eh, mira el que le decía no sé porque... como te dije siempre era como... mi papá le decía las cosas a ellas y no nos decía a nosotros cachay...

E: A ellas?

FLORENCIA: bueno a mi mamá, a ella

E: Ah! Ya.

FLORENCIA: cachay, entonces yo creo que... es que mi papá como que trata de imponer respeto de una mala manera, yo siempre le he dicho que el trata de imponer más miedo que respeto cachay, entonces siempre su figura ha sido más que de respeto del (risa) como del tenerle miedo po cachay. Y más que nada la figura como de papá, bueno ahora igual ha cambiado un poquito cachay, porque yo igual siento que con mi hermana mayor ahora ya donde no estamos dentro de la casa igual nos hemos metido un poco más para que no se le desborden mis hermanas chicas que igual están como en la edad que empiezan igual a explorar cosas... una ya tuvo su pololo como te comente y hay otra que ya se empezó a wassapear con niños cachay, se hace la loca y todo, es súper niña ella... yo siento que todavía tiene su mente muy, muy, muy blanca, cuando de repente estamos todos y sale una talla en doble sentido ella no entiende nada y ella se enoja porque nadie le explica po cachay, entonces la otra cacha y se hace la loca no más, cachay todavía tiene su mente muy blanca y ojalá le dure un poquito más...

E: Por qué ojalá le dure un poco más?

FLORENCIA: porque sí, porque me gusta la inocencia de los niños, no me gusta onda pa mi fue un tema que mi hermana chica... porque yo sé que a lo mejor a mi hermana mayor le pasó conmigo, porque siempre va a ser tu hermana más chica y es como no sé cómo la guagua po, cachay, entonces como que se abran al mundo como tan... tan chica, es cuático aunque uno lo haya hecho y todo, como yo... yo siento que era más madura que ella y siendo que teníamos la misma edad...

E: Y también me decías que tu papá se mostraba de una manera como afuera y de otra manera en la casa, ahí que era un poco más conservador, crees tú que hay un ideal social del ser como más light entre comillas?

FLORENCIA: sí po, obvio que sí, obvio que sí, pero además con la gente que se rodea igual es un poco así, entonces pa que él yo creo no quedar como ah! El viejo anticuado onda ya estamos en el siglo XXI, yo creo que él trata de... como de hacerse parte de ese grupo también que esta así como ah, si light y de acuerdo con las cosas nuevas y... y la homosexualidad y la y eso open mind cachay, pero en realidad...

E: Oye y porque crees tú que se habrá instalado esa... como eso entre comillas sea la norma o lo no sé si lo bueno o lo normal, pero como que está bien ser un poco más abierto de mente, de donde crees que salió eso, socialmente?

FLORENCIA: no sé yo creo que como para no crear como una barrera entre la juventud y los adultos, puede ser eso

E: Y de dónde crees tú que salió ese como deseo como de que no se genere esa barrera?

FLORENCIA: pa, pa poder llevarse bien con los hijos es un tema así como... bueno hay algunos papás que les importa un... bleo, si te gusta bien, estay en mi casa, es mi techo, cachay más... hay gente además hay mucha gente que ahora está como separado entonces para no generar un conflicto que ya genera como ha tengo a mis papás separados, onda me quitaste a mi papá, porque pasa hasta ya la edad grande que como que se echan la culpa entre ellos, que están afectando al niño, poder de otra manera como llevarse bien con los hijos.

E: Y tú crees que eso en las generaciones anteriores no pasaba? Porque antes no estaba como tanto ese ideal de como creerse como light, open mind y todas esas cosas

FLORENCIA: eh... no po, no estaba así... los, no sé po los homosexuales hasta ya viejos yo creo que se casaban y ha pasado que están casados con hijos y se daban cuenta que en realidad siempre fueron gay y nunca quisieron tener... ahora cabros chicos, no sé a los 14, 15 años ya... andan vueltas locas po cachay, ya no les importa nada el que diga nadie

E: Y por qué crees tú que se hizo ese salto como de que antes eran más conservadores y ahora esta como de moda o es más acertado ser más abierto a ciertas cosas

FLORENCIA: todo cambia po, la misma edad que uno empieza a tener relaciones sexuales, antes igual aunque las mamás quedaban a los 17, 16 años casa' o sea embaraza' se casaba altiro y pasaba así como piola, era como en realidad se casó embaraza' pero estaba dentro del matrimonio el hijo po, pasaba pero como que trataban de tapanlo un poco ahora no po, ahora como que ya... a los no sé 17, 18 años hay niñitas que ya se han acostado con 4, 5 hombres cachay, entonces...

E: Oye y si pudieras quizás especular un poco, algún proceso no se social, cultural, histórico que crees que pudo influir entre una forma de ser en torno a la sexualidad y la forma actual? Si pudieras tirar alguna idea, que se te ocurre?

FLORENCIA: no sé... mi suegro siempre dice así como es que en la tele antes no mostraban estas cosas, no sé si haya sido la tele o un, claramente fue un conjunto de cosas cachay, pero pa' él escuchar weon en la tele igual pa' él todavía sigue siendo como heavy porque mi suegro no dice garabatos, nada, entonces y sobre todo no sé po cuando estaba como el Mekano y esas cuestiones que cada vez salían con menos ropa y más tele tenían como que siempre le echa la culpa como a esas cosas la gente más grande, como más recatada, puede... no sé puede que haya sido eso, como que ya la tele haya mostrado como que ya no es tan terrible cachay, ya no hay tanto como... pa que taparse.

E: Y la vez anterior me habías mencionado, era una pregunta más menos similar, me habías dicho bueno que eran hartas cosas, bueno me hablaste de la religión como que ya se había caído un poco, algo de la tecnología y me dijiste también lo económico, pero eso no me explicaste, a qué te habrás referido con eso?

FLORENCIA: de qué estábamos hablando esa vez?

E: Sobre la misma idea, como de esto de los cambios entre las generaciones, como por qué ahora eran como más liberales... o se había abierto un poco más, algo así era.

FLORENCIA: debo escucharme para saber por qué no complete esa idea, no, no... no sé debo haberlo mencionado más que nada porque eran como muchas cosas, como que empecé a mencionar cosas pero así como ligar lo económico así como al, no, no sé cuál era mi idea en ese momento, debiera escucharme quizás... no, no...

E: Está bien, eh... ah! También me llamo la atención que en un momento describiste la postura conservadora como las generaciones mayores y citabas eso como de que alguien, bueno los pololos hasta la reja no más... y después me llamo la atención como que tú usaste un poco esa idea de los andantes o algo que tenías antes, cómo, que piensas de eso?

FLORENCIA: de que mi mente sea la conservadora? O tenga un poco...

E: No, no sé, piensas tú que puede ser eso o alguna otra cosa?

FLORENCIA: mira, yo tengo... a lo mejor puede que inconscientemente tenga grado de eso en la retina pero pa mi ingresar a la casa eh... no sé si te lo mencione pero es cómo más íntimo entonces, onda como que ya amigos bacán que entren a la casa pero así como ya como pololo que estén sentados en el sillón, que conozcan a mis hermanas esas cosas pa mi como que va más allá del cachay, del como tengo que cruzar la reja, más allá del como del pensamiento conservador que había de los pololos hasta la reja, eso no como, ahora que me lo dices como que lo pensé, a lo mejor en mi inconsciente estaba esa cuestión, pero era más que nada como yo lo pienso es como en mi intimidad más allá de la...

E: Y que sientes tú que tiene como de intimidad conocer no sé, el living de tu casa o a tus hermanas, en que se juega la intimidad ahí? Según tú?

FLORENCIA: porque... si van igual van a estar harto rato po cachay, entonces... no sé mis hermanas van a estar paseándose, a lo mejor se van a sentar, me van a conversar a mí de algo que... que, que es nuestro,

aunque sea algo así como oye préstame una polera, no, no cualquier persona tiene que saber que con mis hermanas nos prestamos la ropa cachay, no sé es como... mi mamá igual que es como súper, eh, como decir... súper desvergonzada entonces hace... se le olvida que hay gente, que hay visitas cachay, que una persona cualquiera que no tiene mi confianza po vea a mi mamá no sé po echar una chuchada o esas cosas de la vida, o escucharla hablar por teléfono no sé con su mamá alguna cuestión, eso pa mí no... no es que cualquiera entre a la casa y escuche esas cosas.

E: También mencionabas que... que también tiene que ver con esto de la intimidad, que no te gustaba o en realidad creías que era mejor que ciertas personas no mencionaran cosas acerca de su sexualidad, como que cosas hacían, no me importa o porque no se lo guardan, por qué crees tú que es importante que las personas se guarden ese tipo de cosas o no las anden comentando así como tan abiertamente?

FLORENCIA: no, es que, si están las dos personas presentes que lo hagan, si entre ellos no hay drama, pero el que no esté la otra persona, como de acuerdo po cachay, porque a mí no me gustaría... a mí no me gustaría que yo no estando presente mi pololo ande contando esas cosas, cachay, es como si están los dos, si entre ellos les gusta andar contando que andan en todas partes, a cada rato y de todas formas, es cosa de ellos po cachay son los dos locos, las dos cosas, pero a veces no siempre las dos personas son iguales cachay.

E: Y cuando no sé, están las dos personas, está la pareja y empiezan a hablar de esas cosas, te incomoda un poco a ti esas cosas?

FLORENCIA: que?, no, no, pa na', no si tampoco es que escuche así como en el colegio como ay! Dijo pene que ordinario, no pa na', es más que nada por un tema como de... no sé cómo de respeto hacia la otra persona el... eso, porque onda si yo sé que los dos son así y está uno y cuenta ya filo cachay, pero conociendo la personalidad de la otra persona y yo sé que no sería así que estando juntos contaría esas cosas ahí como que ya pa mi es incómodo.

E: Ya, eh... también hacías algunas diferencias como entre la sexualidad o las cosas que hacías cuando eras como chica y las cosas que haces ahora como grande, cómo podrías diferenciar esos dos momentos y en qué momento crees tú que pasaste como de uno a otro?

FLORENCIA: eh... (Silencio) no sé es que yo creo que son cosas que se van dando en realidad como que no... no si tampoco soy una vieja ahora pero es como... no sé cómo cosas que se van dando, antes era como cuatico si me pillaban cachay porque era chica y andábamos como escondidos, ahora no tengo porque esconderme, cachay, entonces como que a lo mejor el ser pillados era como la cosa loca, ahora no po, ahora tengo mi lugar, somos ya grandes, nos ven ya casi como marido y mujer cachay, ya es como...

E: Y me decías también que cuando eras chica o más chica, como que lo hacían en muchos lugares como y todo eso, cómo era que decidían hacer eso, cómo en qué contexto, cómo con qué fin, cómo se daba eso que al final terminaban no sé...

FLORENCIA: ay, no! es que se daba no más, ahora no... salíamos a caminar no más, nos empezábamos a dar besos y nos escondíamos y nos íbamos así como por las ramitas no más... pero así como oye podríamos, no, nada planificado, así como que se daba y se daba no más.

E: Y cuando eras más chica pero ya habías empezado a pololear, tus papás te hacían problemas por ejemplo si tu pololo entraba a la pieza?

FLORENCIA: jamás, jamás han entrado, o sea si, entraba a mi pieza cuando estábamos solos, a lo más ya cuando no sé po por ejemplo nos íbamos de viaje como a La Serena íbamos a salir muy tarde porque a él le gustaba viajar de noche, lo dejaban ir a mi pieza y dormíamos un rato pa después despertar no sé a la 1 o 2 de la mañana y salir po cachay, pero como... tengo recuerdos de como 1 o 2 veces que hayamos hecho eso, no más. Jamás, jamás, jamás me dejaron que mi pololo subiera así como ellos estar abajo y nosotros arriba, así como nunca a lo más estábamos con mis hermanas arriba viendo películas y esas cosas, pero así como solos los dos, no.

E: Y por qué? Qué te decían?

FLORENCIA: no porque me decían que después mis hermanas chicas iban a querer hacer lo mismo y no era necesario, si queríamos estar onda así que fuéramos a otro lugar porque pa mis hermanas chicas y pa ellos era feo

E: Y te decían por qué era feo?

FLORENCIA: porque no sé, porque decían que no era necesario que si... si queríamos estar solos que fuéramos a otra parte porque ahí sabíamos que estábamos con más gente, que no era, que ellos creían que no era necesario que si él me iba a ver a mi ahí era pa estar encerrados en la pieza. Siempre me decían como mi hermanas chicas, pero en realidad pa mi como que no era... no era así como ay pero pucha por qué, yo sabía que me iban a decir que no, no, de hecho la vez cuando me dijeron así como vayan a acostarse antes de salir yo quede así como, se sienten bien? Les tome como la temperatura, la presión (risas) y fue hace poco, hace como un año, un año y medio, no fue tanto cachay, que fue como la vez que me dijeron así como suban a... entonces como ya po (risas)

E: Y también me habías comentado esto de que tu mamá había quedado embarazada joven eh... pero por otra parte que ella no, no... como que no metía mucho el tema como de que te cargoseara así como no, te tienes que cuidar y todo eso, ella te comunico directa o indirectamente que fue pa ella quedar embarazada joven, que significó para ella?

FLORENCIA: mira, así como... si, indirectamente todo el rato, yo creo que ella en realidad nunca quiso tenernos, en general, ahí como...

E: O sea no solamente a tu hermana mayor...

FLORENCIA: claro, ella siente como que igual se tranco un poquito el no haber seguido estudiando o el tener trabajos esporádicos cachay, porque igual estuvimos cada harto rato, onda nos llevamos por 7 años, después 7 años y las últimas dos más chicas se llevan por 2 años cachay, pero pa ella si ha sido un trauma y de hecho cuando peleábamos antes, ahora igual como que ya no es tanto, yo siento que mis papás igual como que han madurado un poco (risas) porque antes yo peleaba con ella y le decía pero weon nadie te obligo a que nos tuvieray, si queriay andar haciendo cosas con mi papá tu sabí que había que cuidarse porque onda yo cuando era más chica yo sentía que me desligaba mucho la responsabilidad de cuidar a mis hermanas, pucha es que tengo que trabajar, si tú sabí que... si yo pudiera dejarlas solas las dejo pero como se te ocurre que las voy a dejar tan chicas y la cuestión, cachay, pero como... yo siento que ella en realidad como que nunca quiso tener tantos hijos, yo decía pa que mierda tuviste 4 hijas si (risa) ya con 2 cachay que estay hasta acá, pa que tení dos más... ahí entonces yo creo que ella si se siente trancada, porque ella tenía que quedarse igual un poco cuidando, ella igual siempre ha trabajado, jamás ha sido como... y más encima siempre tienen a mi mamá... por ejemplo yo cuando crecí debo haber tenido como 6, 7 nanas que me cuidaran cachay, como que ella siempre trabajó, pero yo creo que ella siempre se vio como más amarra' el tenernos a nosotras que mi papá, porque mi papá siempre obviamente iba a tener que... que estar trabajando y como dándole sustento al hogar cachay, como jefe de hogar.

E: Tú crees que eso, bueno, transmitiéndote eso como que su vida se había visto trancada, por otra parte también incentivaba que ustedes estudiaran que fueran independientes económicamente, o no mencionaba nada de eso?

FLORENCIA: eh... sabí que no, ahora como que realidad lo único que dice es que quiere que seamos felices, es como lo que no... no sé si ahora donde ya ve que estamos las dos más como... con a... con ambiente más sólido, como viviendo en pareja y esas cosas, ella lo único que dice es que seamos felices y que no aguantemos nada (risas) nada, cachay, ella lo único que nos dice es como eso

E: Aguantar nada como de qué tipo de cosa... se refiere?

FLORENCIA: no sé, yo creo que se refiere que debe ser como la violencia de la pareja y el cómo sentirnos menospreciadas cachay, yo creo que va más por ese lado

E: Eh... ah! También por algunos comentarios que hacías, sobre todo cosas que te decía tu mamá, por ejemplo cuando empezaste con tu pololo parece que decía si tu papá sabe o si quedas embarazada tu papá me mata, me da la impresión de que se transmitía una... como una aleación como súper estrecha entre tener pololo, tener sexo y tener sexo y quedar embarazada, cuando actualmente hay hartos métodos y que se yo, que dices de eso, de esa aleación como...

FLORENCIA: si esa... ella claramente sabe que ella no nos ha enseñado ese tipo de cosas, entonces cree que a lo mejor nos quedamos con la ignorancia del saber que existía un método y que nos quedamos en... en ya que mi mamá no me dice después le echo la culpa a ella, que ella no me enseñó cachay, por yo... ellos sabían, pero yo tampoco les dije así como fui al doctor y ahora me tomo pastillas como yo te comentaba así como yo decía si sabí lo que voy a hacer cuando me sonaba la alarma y estábamos todos en familia po cachay, a lo mejor ella, ella cría que... que... que no... no me cuidaba, no nada, como no me enseñaba ella creía que a lo mejor era un tema desconocido pa mi

E: Y por qué crees tú, si tuvieras que especular una respuesta, tirar algo, por qué crees que para tus papás la sexualidad era un tema tabú?

FLORENCIA: (silencio) no sé si la palabra sea como un tabú cachay, sino que porque ellos... lo veían no sé innecesario si tampoco era como que no se podía mencionar la palabra... cachay dentro de la casa, pero era un tema como que ellos no... no sentían que tenían como que resolver el cuento del... como del... de la... del núcleo familiar, era algo que a lo mejor ellos se, no sé sentían que nos iban a enseñar en el colegio o que teníamos que enterarnos por otras partes más que de ellos, como que no era un tema yo creo que... o por vergüenza, no sé yo... nunca les he preguntado, ahora voy a verlo con (risas). Si no en realidad como que no... no sé, si en realidad tampoco ha sido como... no en esta casa no se...! Porque por... así como no sé cómo de repente veo en la tele los casos como de directo al corazón y esas cosas cursis de las estas, que muestran las familias que van todos los domingos a la iglesia y esas cosas como no! Mi hija queda embarazada y me muero! Y qué va a decir el resto de las familias?! Y qué va a decir de mí! Cachay, no eran así como terrible, no, a mi hija jamás le va a pasar, esto no...

E: También habías mencionado que en un momento tenías esta postura de cuando tu papá te preguntaba como que ibas a hacer cuando te sonaba la alarma, como que no le decías, como que le decías ya si sabes lo que voy a hacer y después le decías me voy a tomar el anti guagua (risas) cuando ocurrió ese cambio que lo explicitabas y cuando no?

FLORENCIA: eh... no sé es que yo soy... es que mi personalidad es muy loca, entonces no sé en realidad cuando... puede que le haya dicho un par de veces el anti guagua y como cache como que no... que no se enojó cachay la seguí tirando como talla hasta que esperando a lo mejor me dijera alguna cuestión po cachay, pero en realidad no... como que no... no tengo recuerdo así como de que... no, no... no sé cómo que no recuerdo así como ese hito que haya marcado la diferencia

E: Y te acuerdas en qué momento, cuántos años tenías cuando le dijiste eso del anti guagua o más o menos?

FLORENCIA: ah, debo haber ido como en cuarto medio más o menos, como en cuarto medio o primer año de universidad por ahí

E: O sea ya había pasado un tiempo... como de un año, algo así desde que habías empezado a tomar pastillas hasta que le dijiste eso?

FLORENCIA: si más o menos, más o menos

E: Um... ah! También me llamó harto la atención que cuando estabas hablando de la primera vez mencionaste que te había asustado el que no habías sangrado y llegaste al punto como que te decías a ti misma, a mí me da la impresión como en un afán tranquilizador así como ya yo creo que fue lo de la bicicleta, por qué crees tú que te asustó, que te preocupó que no ocurriera eso?

FLORENCIA: no pero es que no sé si te mencione esa vez que casi todas mis amigas habían sangrado entonces pa mi era como raro como... yo me había llevado un poco como la idea de lo que les había pasado a mis amigas, como que yo sentí que... como que no sé po ya primero me tiene que pasar esto, esto y al final no paso cachay, como que no... no me estaba pasando nada de lo que les había pasado a ellas, del dolor, del sangrado, como que era raro, eh... así como de lo habré hecho bien? Así como que a lo mejor no era así, cachay

E: Ah... por eso te asustó entonces...

FLORENCIA: sí, era, yo creo era más que nada eso, si así como que ay no, no soy virgen, otra persona me a... no me di cuenta (risas)

E: Ah, ya... eh... cuándo una vez pasaste susto me decías que... ya como casi te imaginabay siendo, o sea embarazada como amamantando, como te imaginabas tu ese momento, aparte de esas cosas de la imagen como super concreto, como asustada, eh... que te imaginabas que te iban a decir tus papás, como completa un poco esa escena, si hubieses quedado embarazada, cómo te imaginabas que iba a ser?

FLORENCIA: mira yo en realidad creo que mi papá se le hubiese llorado toda más que retarme, antes de así como de demostrar así como yo creo que se hubiese más que nada frustrado, porque mi papá como que espera mucho de nosotras cachay, entonces pa él si hubiese sido como... yo creo que no hubiese sido así como un este de... te cagaste la vida pero si te la trancaste un poco cachay, es como lo veo ahora más que nada, porque por ejemplo si yo sé que si ahora le digo que estoy embarazada siendo que estoy estudiando pa él no va a ser tan... tan como traumático, no sé si será por la edad porque me ve con una pareja que ya después de 8 años recién se dio cuenta que... cachay, no sé qué habrá sido lo que cambió en ellos cachay, o el a lo mejor el vernos lejos, se hayan dado cuenta que a lo mejor que hicieron bien las cosas, si llegamos a ser... no sé po en este caso mamás o algo así, se van a dar cuenta que en realidad como que ya estamos con la madurez pa poder ser mamás, más encima que él igual dice que quiere estar como activo pa jugar con sus nietos cachay, como que él siente que ya es hora, de hecho él nos pide nietos po cachay, yo le digo loco te digo que estoy embarazada' qué onda si no... y yo varias veces igual le hecho así como la encerrona así como no es que tengo que hablar con usted, mi hermana chica se pone a llorar porque ella dice que de felicidad, así como está loca porque ella dice que todos sus compañeros tienen hermanos mayores y ella es la única que tiene hermanos mayores que no tiene sobrinos, todo el resto tiene hermanos mayores con guagua, cachay, yo le digo pero... qué mayor? Tengo 22 años todavía puedo tener guagua hasta los 40 así cachay, pero yo la... como 2 o 3 veces se la he hecho así como con mi pololo no es que tenemos que hablar con usted, y mi mamá dice así como ya láncela luego... (risas)

E: Pero así como ya láncela luego de nervios, asusta o como de feliz también?

FLORENCIA: si po de nervios, no pero... como de nervios así como porque ella también quiere, más encima mi otra tía igual ya tiene como dos nietos cachay y de hecho la familia ahora le dice no es que estas cabras flojas y yo les digo no, si yo practico tener guagüitas pero todavía no sale la guagüita (risas) y como que se ríen todos, así como que... como que ya dejo de ser un tema, cuando... cómo tú me llevái al ámbito de cuando yo iba en tercero medio, cuarto medio, cuando empecé mi... ahí no se hablaba y no se... y yo como que ni loca tirar una talla así po cachay pero ahora yo creo que ya me ven más grande, más como resuelta en mi vida y yo creo que por eso es más que nada como que llegase a pasar ahora o que hubiese pasado cuando yo iba como en tercero medio pa ellos si hubiese sido como un tema.

E: Había crees tú entonces una preocupación más que como en general que tú quedaras embarazada como de que fueras como madre adolescente? O como madre escolar?

FLORENCIA: sí, yo creo que más que nada eso, el cómo... a lo mejor si hubiese estado terminando cuarto medio cachay, onda no hubiese sido tanto, pero ya dentro del colegio así como la mamá con jumper yo creo que eso era como pa ellos más como traumático

E: Y por qué? Como la mamá con jumper?

FLORENCIA: no, no sé, no... no se me hace la idea, ahora yo creo que pasaría lo mismo con mis hermanas chicas porque a lo mejor como a uno la ven en el colegio y todavía la ven guagua si somos niños igual, yo creo que yo a mi edad todavía tengo cierto grado de inmadurez aunque me enfrente madura como un poco a la sociedad cachay, como que igual lo... es más que nada como la inmadurez cachay, como que en realidad va a ser tu hermana mayor más que tu mamá al momento de tener un hijo no sé a los 15 años

E: Tú crees que una de las cosas que marca un hito puede ser como el cumplir 18 años o el entrar a la universidad y ya no ser más escolar en el fondo, como que marca así ya es más aceptable o es más piola si queda embarazada...

FLORENCIA: claro, no yo creo que es poder terminar una etapa bien y tranquila cachay onda si ya no... no sé po... no... como se llama esto, ya no se dice nos echamos, no repetimos, no repetimos durante el colegio cachay, poder terminar ese ciclo escolar onda completo y bien po cachay, porque yo creo que a mis papás igual lo... porque hay no sé, personas que... tienen a todos sus hijos que han repetido cachay, nosotras hasta el momento las 4 vamos súper bien, nunca hemos tenido pero un drama como en repetir cachay, ni un promedio rojo, ni una cuestión, entonces yo creo que él sabe que nosotras somos inteligentes y que podemos, entonces independiente de que un bebé no te corte las alas si igual yo creo que te frena un poco eso po cachay, entonces mi papá como nos cree capaz de poder, no sé po, sacar un carrera cachay que a lo mejor a él igual le ha trancado el no haber sacado una carrera él cuando era más joven, cachay, que nosotros podamos hacerlo y que después de eso que tengamos quinientos hijos, o sea nietos para él.

E: Por qué crees tú que para él es importante estudiar, o sea aparte de porque él no lo pudo hacer y todo eso...

FLORENCIA: porque él en el trabajo siempre le ha dado mucha lata de hacerle la pega a sus jefes cachay y que ellos ganen no sé 4 o 5 millones y él se quede como en el millón, cachay, entonces él no quiere que pasemos eso, el que nosotros seamos el que tenemos que hacerle la pega a otros y que al final nosotros nos llevemos las gracias más que nada y que sean otros los que... los que se lleven como en verdad las lucas, aunque digan ay, la plata no lo es todo, en verdad es (risas) es... sirve pa todo cachay, onda... hasta la felicidad de repente tú... no sé po si tú sabí que tu hijo se ha sacado la cresta en el colegio y todas esas cosas, y lo único que te pide no sé po es un computador pa poder no sé pasar su tiempo libre cachay, si le podí regalar un computador a tu hijo bacán po, hay otras personas que no lo pueden hacer y saben que sus hijos son no sé po el número uno en el colegio cachay, puros 7 y puras cosas. Yo creo que es más que nada eso, como que él no quiere que nosotros seamos como él cachay, porque él, él si lo ha comentado cachay, como que le hace la pega a otros weones que tienen el título y al final... el se lleva las puras gracias y son otros los que se llevan el mérito que en realidad fue de él.

E: Eh... para ti es importante la exclusividad sexual, ya sea como en contexto de pareja formal así como que son pololos o también parejas como que son más informales, quizás como no sé andantes o algo pero sin nombre, en general, tú crees que es importante la exclusividad sexual en las parejas? Más allá del grado de formalidad que tengan pero ya cuando hay como una especie de cotidianidad, de constancia en la relación, un compromiso quizás más afectivo...

FLORENCIA: eh... para mí o en general? Para mí como persona...

E: Para ti y también en general, como lo que opinas de lo que ocurre

FLORENCIA: si, no es que el resto tiene que vivir feliz y en verdad yo... yo soy bien poco así como... pendiente del resto, si el resto está feliz siendo como es, sin dañar al resto claramente po, onda si yo creo que todo va en el cómo en... como pareja se enfrentan, si hay otras parejas que son felices andando de flor en flor cachay, cada uno por su lado pero en realidad ellos dos sienten que se aman igual, bien por ellos po cachay es su... decisión de vida, ahora si uno anda por un lado y el otro quiere así de verdad algo

formal eso como que no lo... cachay pero pa mi si... para mí como yo (risas) si, si es importante como la exclusividad

E: Y la infidelidad, qué para ti es tan importante o como sería para ti la infidelidad?

FLORENCIA: es que yo creo que depende todo de cómo se desarrolle la historia, porque en realidad si... yo creo que hay cosas que... que marcan como en realidad la e... weon estaban juntos por estar cachay, como que en realidad no estaban juntos y a lo mejor él estaba contigo porque quería... como que no quería hacerte sentir mal pero tú sabíay que la persona ya no quería cachay, él estaba ahí pa, pa hacerte sentir bien pero en realidad uno lo tenía amarrado como las locas que de repente creen que dejan, que quedando embaraza' lo van a agarrar y los van a... los van a amarrar para siempre y al final terminan haciéndole un daño a ese puro bebé, cachay, yo creo que todo depende, a mí este me llegara a poner el gorro ahora sí que si lo corto po weon, si yo en verdad creo que nosotros nos llevamos bien y no hay dramas entre nosotros cachay, ahora si yo estuviese haciéndome así como una idea de que somos una pareja bonita y en verdad va todo mal cachay, ahí... obviamente como que hasta un poco justificaría eso, cachay, porque tal vez hasta yo estaría igual buscando por otra parte algo que no recibo por parte de él, pero como no siento que es así.

E: Y qué piensas o cómo evaluarías tú la diferencia entre ser infiel como por ejemplo una noche y ya contexto de carrete y todo eso y por otra parte que sea como una infidelidad que quizás no involucre necesariamente relaciones sexuales pero si relaciones afectivas, como que este enamorado de otra persona o que no sé le diga te quiero, te extraño a otra persona, cómo evalúas uno y otro caso?

FLORENCIA: (silencio) um... pucha no sé es que, la primera onda así como de, el de carrete yo creo que si querí andar en esa mejor no estí en pareja, no fiijo, onda si querí webear webea pero no hagay sufrir a la otra persona y... la otra no sé, yo creo que ahí es porque ya algo anda mal po onda si anday buscando en otras personas algo que a lo mejor no te da la otra persona o no te... como que no te surge, no te... no te inspira la otra persona decirle... mejor irse pa el otro lado, pero hay veces que a la gente como que le gusta eso de andar mirando pal lado, por ejemplo yo en el trabajo tengo un compañero que estaba con dos minas dentro del trabajo, onda los tres trabajaban ahí mismo y las dos...

E: Ellas sabían?

FLORENCIA: ellas dos como que sabían pero se hacían las tontas cachay, como que se hacían las que no... no pasaba, entonces pa mi era como que chucha!, así como que de repente lo veía a él con una y a él después con la otra y las dos se hacían las locas porque entre... era imposible pasarlo así como piola po cachay, y... pa ellos era como... su casi normal cachay onda porque las dos se sentían como enamoradas del Colombia, cachay pero era como... pa mi esa cuestión era como absurda, cachay, porque ellas seguían sintiéndose como que... aunque sabían que estaba la otra se sentían como la primera cachay, entonces yo decía a lo mejor este weon las hace sentir a las dos importantes y es así como típico chileno así como no si te juro que la dejo mañana, así como te juro que voy a hablar con ella y voy a quedarme solo contigo, cachay, porque después, ya yo me fui del trabajo y ahora volví de nuevo y estaba pololeando con una, cachay, pero con la otra seguía webeando igual, cachay, y la otra seguía sintiéndose como importante y como que no si en realidad está con ella pero él quiere estar conmigo, cachay, esa wea yo creo que ya va... en la locura así como de si te está demostrando de alguna forma que en verdad no... no puede estar con una persona y sentirte importante así como que no... como que no tranca, así esas cuestiones a mí no me gustan

E: Y para ti crees tú que sería más probable o más perdonable eh... una cosa que otra? O tú crees que las dos cosas serían...

FLORENCIA: es que depende como sean las cosas porque por ejemplo yo me acuerdo que tenía un pinchecito por ahí, el Simón que una vez que llegó a verme así y andaba con dos chupones aquí, y yo así como weon que chucha, así como si tení cara por último maquíllatela, y me dijo no si fue una prima, así como que estaban jugando y fue una prima y yo que, y a mí en verdad como que era, era wuachon y toda

la onda pero a mi él no, no me gustaba, entonces pa mi esa cuestión pa mí no fue na', fue como... yaaa así como... ya si tu prima weon, chao, así y lo pateo po y después como que el weon seguía y seguía cateteando y yo ya, yo después estaba con otro, y yo le decía pero weon si quería andar en esa... y me decía no pero es que no te quiero hacer sentir mal, sé que la cague y pa mí no había sido na', yo sabía que me había puesto el gorro y quizás cuantas veces más me había puesto el gorro pero en verdad como pa mí era estar como con el mino rico que del colegio cachay, entonces como que no... no, no fue na' po y eso como que me fueron infiel... es de hecho cachay, pero no... haber pero lo otro era ya si hay lazos, cachay, si ya hay no sé po, familia formada cachay pa mí ya esa wea es un tema más delicado, más... más cuatico, si una persona se cree o si te hacen notar o te hacen ver que la relación en realidad está bien y... y en realidad es como... no sé por ejemplo como las parejas que están... regalan todos los días flores y chocolates y esas cosas que de repente cuentan o se muestran porque el weon en realidad después pasa a ver a la otra weona pasa a comprar una... un ramo de flores porque se sentía como culpable de esa hueá no...

E: Entonces si te pasara a ti, para... no perdonarías ninguna de las dos bajo ninguna circunstancia...

FLORENCIA: no, yo creo que no, no, porque yo no siento que haya como necesidad y no es como que yo este idealizando una relación, sino que como nos desenvolvemos en el día a día siento que no hay necesidad.

E: Ahora voy a retomar el tema... ah! No, te quería preguntar otra cosa antes, si tú te pudieras clasificar cómo te consideras más, más conservadora, más liberal, entre medio y por qué?

FLORENCIA: (silencio) eh... no... pucha ya conservadora como que no sé si... si cae... si estoy dentro de ese como... no yo creo que es como de los dos un poco y hay... y también es cómo... el cómo me gustaría del... o el cómo veo y cómo pienso del resto de la gente y cómo soy yo realmente con... con mi vida po cachay, como que yo creo que todos los extremos son... son como malos, entonces yo creo que a lo mejor si me pongo y... y como estoy hablando ahora, a lo mejor me doy cuenta que en realidad estoy pa los dos lados po, no sé yo creo que soy intermedia

E: Y en qué cosas te considerarías como más conservadora y en qué otras cosas te considerarías más liberal?

FLORENCIA: (silencio) ya... es que a lo mejor tengo hasta los conceptos errados, de a... pero...

E: Pero qué entiendes por conservador y qué entiendes por liberal?

FLORENCIA: mira es que me dicen conservador y se me hace altiro así como un viejo de mierda, así como de verdad, así como un viejo maldito (risas)

E: Un viejo maldito como que dice o hace qué cosas? Por ejemplo

FLORENCIA: como que... no sé, tengo como tantas ideas en la cabeza. Así como no sé... en como en tener una pareja y estar de la mano en el pololeo después casarse virgen y tener, como pa mí eso es más como conservador, cachay y llegar al matrimonio y tener su hijo y... una postal de revista (risas) eso se me hace como conservador y liberal se me hace más que nada así como... como no sé, como tener todas las relaciones que quieras, conocer muchos hombres y... vive la vida loca si quería carretear, lalala, como que esos conceptos tengo en estos momentos en mi cabeza de las dos cosas

E: A todo esto eh... carreteas hartito o poco, tomas alcohol, no tanto...

FLORENCIA: no, no tomo copete, o sea de repente un vaso y esas cosas pero así como de juntarme a tomar no, o de repente estamos acá y como que me compran un pack de Mistral Ace y esas cosas y me tomo la mitad de una así como que puaj! De hecho como que siempre el... mis amigos quedan así como... como graciosos porque igual duro hartito, soy buena pal webeo y todo pero no necesito estar tomando, como que yo... yo por si sola siento que no necesito esa wea, hay gente que necesita como el copete pa entrar en confianza y yo no tengo problemas de jaja (ambas risas) de personalidad, siento que

no necesito esas cosas. Pero y carrete así como muy piola, hace mucho que no voy a la disco así como a bailar y esas cosas, el otro día iba a ir con una amiga y se curó antes así que no... al final no salimos (risas) se quedó dormida a las 10 de la noche la weona, pero... pero no, me gusta bailar, me gusta estar con gente y todo, pero ya no... ahora donde estoy trabajando igual como que mi cuerpo... siento de verdad que estoy hecha una vieja, trabajo 45 horas semanales y quedo molida, molida, molida, molida...

E: En qué trabajas?

FLORENCIA: estoy en, pucha ahora estoy trabajando en Kidzania

E: Ya

FLORENCIA: ya, y... y es que siento que me sacan el jugo, porque hay, habemos cada vez menos supervisores y... hay algunos que son más nuevos entonces como yo igual volví hace poco yo siempre me he como destacado adentro cachay, entonces como que siento que me delegan como demasiadas responsabilidades, a veces como a los coordinadores no les da el tiempo como pa hacer cosas me delegan a mi responsabilidades de ellos porque saben que yo voy a hacer andar como bien al grupo cachay, entonces quedo como molida, ahora me dijeron que la próxima semana tenía un carrete y ya no quiero ir (ambas risas) así como que ya estoy cansada por esta semana, entonces igual como que... pero por ejemplo viene gente acá y tenemos siempre como algo que hacer acá po cachay, ahora estamos como más de casa

E: Volviendo a la pregunta anterior eh... en qué crees tú que te sientes como más liberal y en qué otras cosas te sientes como más conservadora?

FLORENCIA: ah, ya po, conservadora en el sentido de que por ejemplo a lo mejor pa hay gente que... que pa ellos es normal como del andar coqueteando con el resto de la gente o de andar como picoteando sin necesidad de llegar ni siquiera a los besos cachay o al... cachay, yo creo que no es necesario, yo por ejemplo cuando voy al trabajo igual me le sean harto y todo pero saben que conmigo no, cachay, onda le sean como pa todos, pero saben que conmigo estoy como... no era me le sean, es como le sean cachay, saben que conmigo no se le sea y hay otras que si pololean y si se prestan pal juego y todas esas cosas, pa mi eso no es... no es, no es necesario, como que hay un límite de respeto. Cuando antes estábamos un poco más... como no se debemos haber llevado como un año y esas cosas, había un mino que me webeaba y me webeaba y me webeaba y yo le decía no weon si no!, y me decía pero si vamos a salir como amigos y yo le decía no, a mí no me interesa y me decía pero si no tenía pa que decirle a tu pololo, decía es que yo no quiero salir contigo tú también tenía polola cachay, porque yo sabía que las intenciones de él no eran... y me decía si es que la... la Camila cachay ya me... ya me cago entonces yo igual quiero salir y la cuestión y yo bueno usa a otra weona si conmigo no va cachay, eh no chao, dile tu a mi pololo que quería salir conmigo como amigos po cachay, así como nah, ya te pusiste weona, así como ya... y yo no po weon, si le estaba diciendo que no y le daba pero porque no si vamos a salir como ah... catete, catete, cachay, como que antes me pasaba más, ahora como que todos saben que llevo milenios con el Ale ya es como... como aparte po cachay, entonces como que en ese sentido como que me siento un poco más conservadora, que a lo mejor no es malo conversar y de repente coquetear cachay, que a veces sale como innato pa mí no es necesario y tampoco lo hago po cachay, o de repente que me le sean porque de repente viene un grupo bueno y yo en verdad no encuentro a ninguno bueno y me dicen ya si es pa que lo encontré lindo no más, no pa que te casí, cachay y yo, puta no me nace andar mirando otros weones po cachay, como que en eso siento que soy un poco más conservadora pero... y en cuanto al lado liberal... es como más que nada en cómo me enfrento con el resto cachay, como que en realidad pa mi hablar de la sexualidad no es un tema tabú, onda si están los homosexuales que sean felices, si quieren tener hijos y con toda la felicidad del mundo, si van a criar a un niño con amor weon que lo hagan... cachay, si hay una niña que quiere andar webeando por todas partes, weon que se cuide si quiere hacerlo, que no es necesario ay, no! Buscarte una pareja si quería andar haciendo cosas, si la mina quiere andar con muchos que lo haga pero que se cuide

E: Y ahora volver a lo que te iba a preguntar respecto a las prácticas sexuales, te había dicho no tradicionales, que algo habíamos mencionado, te quería preguntar de nuevo, que sería para ti una práctica sexual no tradicional?

FLORENCIA: no tradicional, algo como, eh, lo que te dije, lo primero que se me venía a la cabeza eran como los juguetes como la... no sé cómo de repente se me viene a la cabeza como el... como un trío, como una cuestión así como muy, muy loca, cosas que en realidad yo no... no, no con trío o cuarteto jamás en la vida así no, no! Más que... como que me da asco weon así como no, no, no sé...

E: Por qué asco? En qué sentido?

FLORENCIA: de estar con... no sé es que... como que no, no... no sé si me prestaría, ni con una mina ni con otro mino ni nada, así no, no, no es un tema... ni siquiera sé por qué, así como que me dicen eso y como que automáticamente así como que se me bloquea la mente y es no (risas) sin saber por qué así como ninguna cosa detrás, así como que digo no, no. De hecho me acuerdo que me gustaba una vez un mino de la tele, no me acuerdo como se llama, así como que yo lo veía ahí y me salían corazoncitos así guachito rico y una vez contó que había hecho los dos tríos así como de hombre con otro hombre y una mina y con... y yo no, así como que se me bloqueo por completo toda la libido que se va... weon no, no me gustan esas cosas. Yo creo que eso es como no tradicional, así como pa mí tradicional hombre, mujer, o hombre con hombre si querí, mujer con mujer, pero dos, no sé si... no más

E: Y cuándo estabas pensando en juguetes sexuales qué imagen se te vino a la cabeza, como qué juguetes? Que sería un juguete sexual? Qué te imaginái así como la primera imagen

FLORENCIA: no sé lo... un consolador, un anillo vibrador o un látigo (risas) como que esas cosas, que en realidad no... nunca las he usado pero tampoco estoy como cerrada a usarlas cachay, onda no... no es como ay, no que horrible entrar (risas) a un sexshop, no, pero no se ha dado no más, antes como que teníamos mucho la idea y como tenía, como te comentaba que no teníamos dónde dejar esas cosas. Y ahora como que no se ha dado el... como el caso po cachay, pero no... como eso se me viene a la cabeza, en eso piensas cuando... o es como... es tu, tu palabra y quieres saber...

E: No, como que ideas tú... o sea qué ideas tienes tú de eso, como qué imágenes, qué representaciones mentales tienes asociadas como a esa idea. Y no te llama la atención que cuando esas hablando como de, ya entramos al tema del uso de objetos, que pienses en objetos que se compran, porque me voy a poner más extrema, así como no sé puedes usar cosas que estén en la casa, de repente cosas que no necesariamente las asocias o tienen un uso sexual pero hay algunas parejas que las usan... te llama la atención que hayas pensado...

FLORENCIA: como qué?

E: No sé, ya voy a poner como lo extremo así como frutas o no sé, que se amarren con cosas que hubieran en la casa, pero la idea que tienes como de ir a comprar algo, qué te parece que se te haya ocurrido eso primero?

FLORENCIA: ya, no sé, es que como nunca lo he hecho o sea lo he practicado... ahora que ah! Voy a... (risas) no pero amarrarme no, no ni loca, no... soy un poco claustrofóbica entonces como sentirme que no me puedo mover y que no, no yo creo que no terminaría en algo rico (risas) claro no... o sea frutas pa... pa que no, no sé, no como que no se me... no hemos usado así como no sé crema, leche condensada y esas cosas po cachay pero... que están como a veces en la casa pero es así como... pa otras cosas no... no, no sé, no he como que ahora cuando dices como que lo pensé pero no...

E: y... acerca de incorporación de, también de objetos pero ya por ejemplo de disfraces o ese tipo de cosas que es algo que apareció en las otras entrevistas cuando le pregunto por no tradicional o que cosas innovadoras hacen, incluyen eso, lo has hecho? Qué piensas de eso?

FLORENCIA: ya, no, nunca lo he hecho, no, igual como que me gustaría pero... como que igual yo... ay no sé es que es como raro, como que yo... no me encuentro sexi cachay entonces de repente como pa usar

eso creo que me daría más vergüenza así como enfrentarme a la situación pa usarlo, no me cierro a la posibilidad de alguna vez como pa hacer algo entrete, algo así po cachay pero yo creo que primero terminaría en algo como gracioso en el tratar de hacerlo más que... como el encender así como el ambiente nooo, no, soy demasiado payasa como pa (risas) pa esas cosas, porque no... no me siento sexi entonces no...

E: y... eh, contraponen la idea de hacer este tipo de cosas por ejemplo en innovar o que se yo, con el humor? Porque también en otras entrevistas hay personas que lo hacen y efectivamente se ríen de esas cosas pero no lo contraponen o sea piensan así como, a veces están incluso como dispuestos a... a ceder o dejar en segundo plano el placer con tal de hacer cosas novedosas o chistosas, qué piensas de eso?

FLORENCIA: no, si po obvio si yo creo que va más por ese lado po cachay, onda yo creo que en realidad puede que igual termine así como de manera cómo óptima ah, que se va a llegar a lo que se quería pero así como... que obvio que sí, si hay que tratar de hacerlo si tampoco uno se va a cerrar a la mente, no es que va a ser un fracaso así que no, hay que probar y lo que salga no más o no la, porque va a ser una pareja de confianza también po, no sería así como con el weon que... que lo llevo conociendo una semana

E: Ah! Y por qué crees tú que eh... sería distinto, o sea por qué, me imagino por lo que me dices que es importante o... ese tipo de cosas sean más como con una pareja estable

FLORENCIA: no pero, pero para mí

E: Ah, ya...

FLORENCIA: pero para mí, no, no el resto, no es como que no, si no podí hacerlo si llavaí... no, no, para mí yo el hacerlo, el yo el cómo creerme capaz o el... decir ya si en realidad lo voy a hacer si igual va a ser algo...

E: Y por qué crees tú que para ti sería...

FLORENCIA: por eso mismo po, porque él sabe cómo yo me enfrento a una situación cachay de tipo romántica, no sé, como exótico (risas) es como que... yo sé que él no se va a burlar ni va a terminar en fracaso, que es lo más probable que nos pongamos a reír del yo tratar de hacer algo como gracioso, novedoso y rico a lo mejor pa él cachay, como que yo creo que eso puede ser más...

E: Como el grado de confianza... crees que se necesita confianza...

FLORENCIA: claro, si todo el rato po, todo el rato

E: Eh... también han aparecido en las otras entrevistas, como en este mismo contexto, eh... la idea como del cambio de roles, como quizás no disfrazarse pero quizás actuar como otra persona... eh, lo han hecho? A salido la idea? Lo han pensado...? Qué piensas de eso?

FLORENCIA: no, no ahora que lo mencionas como que no sé pero... así como en otros pero no, no lo entiendo, como en otras personas en quién?

E: No sé cómo eh... a ver deja recordar una... ah! Por ejemplo una eh... el actuar no sé cómo alguien de otro país, como extranjero, como actuar como otra persona

FLORENCIA: ah, ya! Ah, no, no, si eso si lo hemos hecho, si, si lo hemos hecho. Que, que, que querí que te diga de eso?

E: Eh... si es que, bueno si lo hiciste ya me dijiste que sí, eh... que roles se representaron...

FLORENCIA: si eh... bueno es más que nada como pa decirnos cosas cachay, como que usamos los, los tonos así como cubanos, colombianos... palabras como españolas de repente, como eso más que nada no... nada tan, tan actuado (risas) nada tan obra de teatro, más que nada como pa decirnos las cosas que a lo mejor después las decimos en español pero la... la usamos con otro tono. Y puede que haya sido porque no sé, ni siquiera... porque no sé antes de haber hecho el amor nos pusimos a ver una película y

estuvimos webeando después con eso, entonces después cuando estábamos haciendo el amor como que me vino a la cabeza y usamos hasta como cosas de las películas cachay

E: Y qué opinas de la pornografía? Has visto o no, qué piensas?

FLORENCIA: creo que he visto como una, que fue una vez que entramos a un motel y estaba como puesto el canal, pero en realidad no me gusta no... no sé no... pa mí no es como importante no... siento que hay otro tipo de estímulos mucho más... porque más encima las encuentro demasiado sobreactuados, como que los hombres a lo mejor se crean una falsa como imagen de lo que realmente es como la... cachay, entonces no sé siento que como que no...

E: Y qué es lo que tendría que ver o en qué influye el que sea sobreactuado? Como para que no tenga un efecto determinado, en qué crees tú que a ti te importa el que sea sobreactuado? Qué te pasa con...

FLORENCIA: eh, el eso po, como que genera una falsa expectativa, así como los gritos desafortunados y esas weas como de ay! Y que duren no sé cómo dos horas cachay, esa wea como que no... crear una falsa expectativa de... y hay, pero ma' en cima hay weones como que demasiado chalados como que ya se perturba la mente con... cachay porque a mi paso algo que estaba en la universidad con mi pololo y había un compañero de mi pololo que veía todo el día porno, pero era una wea así ya desastrosa, veía hasta porno gay cachay, entonces yo, pa mí esa wea no... y era como mucho, weon no me imagino que llega a hacerle a la polola si está todo el día, de verdad era, pero desde las 9 de la mañana el weon estaba viendo porno, yo decía esa wea es una enfermedad, y mi pololo de hecho se dejó de juntar con él porque le empezó a dar hasta como susto el weon si... si la otra vez estábamos así como en una clase y el weon así viendo porno, como que era... no sé ya, por eso a mí como que no me gusta cachay porque yo creo que comienza como después de un tiempo a perturbar como la mente a la persona

E: Por lo que me mencionas, me da la impresión que asocias el ver porno con, no sé si en términos de frecuencia o de gustos, más a los hombres?

FLORENCIA: ya, eh... pucha es que yo de, de mujeres se de una pura amiga que esa es loca, le encanta ver pero ya así como por la vida se acostúa a ver una película porno, a mí no... no sé no me... no me gusta

E: Pero la diferencia entre la... las tendencias generales, como de los hombres y las mujeres, crees que tú que el ver porno se asocia más a los hombres? O no?

FLORENCIA: no, hace rato que no po! no, pero por ejemplo por lo que yo he visto más que nada porque por el, no sé po de repente estoy con amigos de mi pololo y empiezan a sacar nombres de la Sacha Grey y no sé qué mierda y yo quién es? Puta weon es la actriz y la wea y como que cachay como que siempre como más con hombres como que... sale el tema del porno más allá po cachay, porque pa las mujeres como que todavía hay algunas que... comienzan así como ay, sí que tiene, cachay, pero ahí queda po cachay, como que no hablan de los personajes y de cosas y de... como que no lo hablan tanto po, por lo menos en mi entorno no es tan hablado, mi amiga que me dice así como weona ponte el video no sé cuánto y la wea es terrible bueno y la wea pero ella, es como la mujer que me ha hablado de... de porno

E: Y tú crees que hay una diferencia entre la sexualidad de los hombres y de las mujeres en como la viven, lo que piensan, lo que hacen

FLORENCIA: eh... (silencio) es que yo creo que en todo siempre va a haber diferencia aunque tratemos de igualar los géneros siempre va a haber como... yo creo que al hombre le sigue importando mucho más sentir como placer él que... que sentirse los dos bien como cachay, y el... no sé si lo dije en la otra entrevista pero igual yo... pa mí es importante yo sentirme bien, no voy a hacer sentir bien al otro pero hay otras personas que yo conozco, otras minas que pa ellas es más importante hacer sentir bien al weon más allá de que ellas la estén pasando bien y la estén pasando como rico cachay, como que... a lo mejor el cómo ellos les importa más ellos y ella les importa más ellos cachay

E: Eso sería cómo la diferencia entre los hombres y las mujeres, cómo viven, piensan la sexualidad

FLORENCIA: si, según yo si...

E: Ujum, y alguna otra cosa que se te ocurra? Porque decías como ya una cuestión general como que nunca van a ser completamente iguales, cómo en qué otras cosas?

FLORENCIA: eh... se me viene a la cabeza el cómo... el método anticonceptivo no sé por qué, como que ellos a veces es como... no sé cómo que ellos esperan que nosotras nos cuidemos cachay, cómo que ellos no buscan mucho cuidarse siendo que nosotras podemos decir ya si ya... actuamos no más que estamos con cosas, uno así no, si, si me tome la pastilla cachay, si estoy cuidándome y en realidad no nos estamos cuidando y hasta... no sé po pa... pa que pase luego pa no asustar al mino y después que pasa? La mina queda embarazo' y pero como puta si me dijiste que te estabai cuidando... cachay, como se me viene a la mente como el método anticonceptivo

E: Cómo el grado de responsabilidad que se asume en uno y otro?

FLORENCIA: claro

E: Y qué te parece eso? Que sea diferencial en, como tendencia general en la sociedad

FLORENCIA: que es injusto porque siempre somos nosotras las que tenemos que... que al final como que... que lidiar más allá de la enfermedad, el pensar que podemos quedar embarazo' y... a lo mejor podemos tener un pololo de 5, 6, 7 años cachay y que en realidad pensamos que si quedamos embarazadas va a estar al lado de nosotros y en realidad después podemos decir estamos embarazadas y el weon que llevamos 20 años, se va a echar pa atrás igual si no quiere ser papá, cachay, porque igual es un tema de los dos, los dos tiene que querer algo no solamente una persona

E: Y has pensado en casarte?

FLORENCIA: eh... si, igual si, si, pero no nos vamos a casar

E: Cómo no se van a casar?

FLORENCIA: lo que pasa es que él quiere que yo, cómo que yo tome la iniciativa como empezamos, entonces a él siempre le ha gustado que sea como yo la... la que da el paso, él me dice que como yo le pedí pololeo, bueno pero eso fue como la segunda vez, que él quiere que yo le pida matrimonio y yo le digo que no, yo siempre he sido así tan juga' que ahora yo quiero ser princesa y yo quiero que a mí me pidan matrimonio de una manera muy, muy, muy princesa cachay, entonces... él me dice que no, que va a esperar que yo le pida matrimonio, entonces yo le digo no, yo voy a esperar que tú me pidas matrimonio, me dice ya, entonces no nos casemos y le digo bueno mala pata no más (risas)

E: Y si te pudieras casar, o sea como que eso no fuera tema, lo que me acabas de conversar, cómo te imaginas? Cómo a que edad, en qué contexto...

FLORENCIA: mira es que en realidad pa mi firmar un papel no hace nada, así una lata, pero... pero como a los 30 más o menos, puede ser yo creo que esa es como una edad buena pa mí, 30, 32... 30, 32 (risas)

E: Y por qué esa edad y no otra?

FLORENCIA: no, no sé es cómo una edad que la encuentro... como límite de lo chico y lo grande (risas) de la... claro, del ser... grande y ser chica, porque a esta edad no, no sé yo creo que si me pidiera matrimonio ahora yo le diría que sí pero pa hartos años más cachay, como que todavía no me veo... no me veo casada, siendo que como que estoy viviendo la vida de casa' yo creo que ya como el... como el lazo, como que el tema del matrimonio como que ya es algo como de grandes

E: Como de establecer un compromiso ya con una institución quizás, como firmar un papel....

FLORENCIA: claro, claro no, él me ha comentado mucho la idea ahora de la unión civil cachay, eso, siempre me la menciona, y yo le digo así como ya si, bueno... como que no se la si... como que no me...

no siento que lo necesitemos, cachay, no siento que... a lo mejor pa... pa hacer trámites y otras cosas, no sé pa casa y alguna cosa así sea como importante cachay, o no sé po en el trabajo pa que digan algún tema como de salud y esas cosas... como que son un tema a lo mejor el estar como casado y esas cosas pero no...

E: Y sobre tener hijos en relación al matrimonio por qué voy a sacar las cuentas (risas) y me dijiste ahora de los 30 lo del matrimonio y la vez anterior me dijiste que te gustaría tener hijos como en unos años más, no ligas el matrimonio con el tener hijos?

FLORENCIA: no, no, pa na', no porque... no sé si lo dije también pero yo por mi pudiera tener un hijo ahora lo tendría cachay, porque a mí me encantan los niños, me llevo súper bien con los niños y... y pa mí un tema no son los niños, más allá del... como del... del tener el tema del matrimonio eso pa mí eso me... por eso como que lo aplazo un poco más cachay, como que no... si estamos casados o no en verdad, no es, si tenía una responsabilidad que cumplir con... con como pareja cachay, tenía que tener respeto igual siendo matrimonio o no, hay que ver amor, compañía, todas esas cosas no las necesitaba siendo... cachay, en cambio el tener el bebé, el amor y to... también cachay

E: Y por qué te gustaría casarte? Si es que te casaras?

FLORENCIA: la verdad, la verdad? Por la pura fiesta (risas) la fiesta y los regalos y la luna de miel (risas) no... superficial así como que... así como el sentirme más unida y más como enlazada no, no, pa na'

E: Tú crees que es importante la... o qué tan importante crees tú que es la amistad, el compañerismo en una relación de pareja? Ya sea estable o no estable, en general, qué tan importante crees tú que es?

FLORENCIA: porque... no sé porque es una relación po y no podí... yo creo que no podí no ser amigo o no ser compatible con una persona que quería estar, cachay y yo creo que el lazo de la amistad se hace con eso po, con afinidad, con... con compromiso, el pasarlo bien, sentirse bien, porque hay gente que en verdad no soporta o trata de moldear a la persona y si tratara de moldear a una persona no podí permitir como un... como que no sé, es que no sé, estoy como... el otro día estaba viendo por ejemplo tele que salía así como... si quieres cambiar a tu esposo o a tu pareja y la wea llámanos, cachay y yo dije así como que chucha weon, si quería cambiarlo cambia de pareja no podí... cachay, pa mí esa wea fue como chocante, yo creo que si quería a una persona, la quería así con defectos y virtudes, claramente podí ayudarlo a que, por ejemplo mi pololo es súper como de repente mañoso cachay onda como y tratando un poco de nivelar esa maña y que cuando se enoje no sea tan gruñón, cachay pero el cambiarle cosas que son como base de uno cachay, como que esa wea no... entonces yo creo que por eso va más que nada la amistad, porque los amigos como que tú si quería lo elegí, o sea tú lo elegí, entonces si quería ser amigo de esa persona bacán, si no quería chao po cachay, yo he tenido amigas que en verdad después de un tiempo no doy pa na'... en el colegio me pasaba mucho, me daba cuenta que en verdad no éramos afines po cachay, entonces no voy a estar con una persona que aunque llevábamos dos años siendo amigas, porque uno nunca termina de conocer a la gente cachay, te da cuenta que en verdad no, no te gusta hablar con ella temas porque sabí que va a escuchar cosas desagradables cachay... como que no sé qué hablen de la gente así como de pobre! así como weon, siendo que viví en Estación Central y soy igual de pobre cachay, como que sea levantado de raja pa mí esa wea no...

E: Y el compañerismo, la amistad en una pareja, lo asocias como con la capacidad de negociación? O de conversar las cosas, de llegar a acuerdos...

FLORENCIA: de remar pal mismo lado po, del tener las mismas ideas, tener los mismos como... como ideas a futuro cachay, no sé po si él por ejemplo, esta, estuviera pensando irse en dos años más a vivir no sé a Estados Unidos y, tenga como la intención de pololear conmigo y a lo mejor, o sea de seguir también conmigo y me quiera llevar pa Estados Unidos sin preguntarme a mí si me quiero ir a Estados Unidos con él cachay, como que él crea que ah! no porque está enamorado de mí se va a ir conmigo cachay, yo creo

que va más que nada como a eso, del... del querer un futuro y, incluir a esa persona en el futuro porque si no, pa qué po?

E: Y como la posibilidad de... va a sonar un poco extraño a lo mejor usar esa palabra en este contexto pero, como de democratizar una relación ponte como que si alguien es no sé, más amigo, hay más compañerismo como más igualdad, te parece que eso sea así? Que sea como parte de las ideas de relación que tienes tú? O que ves en las demás personas...

FLORENCIA: ah!, si po obvio, porque por ejemplo así como oye! No hagas nada el sábado porque tenemos que ir, no sé a la casa de mis papás, cachay, es como preguntame si quiero ir a la casa de tus papás, a lo mejor te voy a decir que sí pero el... que de repente nos pasa y sabemos, porque sabemos que en realidad no hay drama en ir po cachay, pero de todas formar decir así como oye mis papás me invitaron a almorzar el sábado vamos? No es lo mismo a decir el sábado estamos invitados a la casa de mis papás así que no hagaí nada, cachay, es el cómo plantearse la... que hay un poquito como de mojarse po ya si, si, ya los dos queremos, vamos, cachay

E: Y me habías dicho que para ti era importante la innovación en la pareja, pero sin embargo ahora como que no, no lo hacían mucho o como que al final ese tema quedaba un poco de lado, qué piensas de eso?

FLORENCIA: eh... es que siempre está la idea, si uno estuviese cerrado al hacerlo ahí a lo mejor crearía un conflicto pero como siempre está como la intención, si se puede si, ahora que he estado no sé po como de vacaciones cachay, después vamos a entrar los dos a trabajar y a estudiar, yo creo que ahí sí que si va a ser (risas) va a ser súper importante el buscar un espacio y que sea algo distinto y algo que de verdad quede porque vamos a... vamos a dejarlo de lado sin querer hacerlo a lo mejor po cachay, porque hay veces uno dice así como no el que quiere siempre puede, es mentira esa cuestión si uno de verdad a veces trata y no... y no solamente en el ámbito sexual sino que en todos los ámbitos po cachay

E: Tú crees que ese tipo de cosas finalmente ayudan a veces a fortalecer la relación?

FLORENCIA: si po, obvio que sí, sí, sí, eh... uno vive en la intimidad y uno también se siente más como liberada, más tranquila, no sé, pa mí es... es un tema y... y es como no sé, es rico estar también si... porque se forman tensiones igual cuando hay... no sé po, como que no sé llegar así a la casa y como que hola, hola, como te fue? Mal, y a ti? No mal también, ando con la wea, me voy a acostar chao, cachay, como que esa wea... en vez de decir no amor, puta me fue como el hoyo pero weon vamos a descansar, vamos a echarnos, estar así como en un ambiente más... no sé cómo relajado, ya generar un ambiente como un clima rico pa poder hacer en el, en ese momento en que llegaste cansado, podái hacer el amor rico y acostarte tranquilo cachay, además que llegar así con la disposición de... y como que cerrar todas las puertas y la entablar una relación con la persona que realmente querí estar, más allá de que hayaí tenío un día como el hoyo, cachay, yo creo que es importante... es como ese tema te ayuda con la... como a liberar la tensión que puede haber en el... en durante el día

E: Tú crees que es importante también la espontaneidad? En lo sexual en general, no necesariamente en tu caso, también lo puedes incluir, pero en general, la sexualidad en general, tú crees que es importante el ser espontaneo?

FLORENCIA: si po obvio, obvio que sí, del como estar como maquinando el... como el hacer algo, así como no mira, no es que había pensado en hacer esto y yo quede, no..., si pasa bacán, si no...

E: Y por qué crees tú que es importante la espontaneidad?

FLORENCIA: porque... es un lata estar viviendo como en un cuadrado y todo el tiempo planificando como cosas cachay, como que... o sea es súper importante llevar como un orden dentro de alguna cosa pero la, lo espontaneo igual es como más... llevado a lo sexual obviamente va a ser como más... más, más rico, más, más, no sé cómo que pienso que... hay veces que hemos planificado así como no ya si vamos a ir pa allá cachay como que no resulta tanto así como el, de repente oye y si vamos pa allá, ahora?

Sí, ya vamos, cachay, como que igual lo hace como más, más rico y... y el ámbito sexual eso como del... como del ahora ya!, ahora surgió, ahora pasó, ahora fue

E: Cuando me mencionaste eso me acorde del tema de los moteles, eh... tienen algún, no sé, un criterio como pa buscar? Buscan también la novedad? De repente hay unos como más temáticos y como que buscan eso o no...

FLORENCIA: no, más que nada buscamos cabañas, no me gustan las habitaciones, eso es como el más... porque antes pedíamos siempre con jacuzzi pero... al final, ni lo usábamos. Pero cabañas, cabañas porque igual tenemos malas experiencias con, como con habitaciones cachay, entonces como que al final...

E: Cómo malas experiencias?

FLORENCIA: ay! porque se escuchaba todo los de al lado cachay, como que no había... y al final terminamos viendo tele porque no (risas) fue como ya, esperemos las 4 horas y weon fue horrible, me acuerdo que fue en Santa Lucia parece, pero fue... una... y después de ahí dijimos no, nunca más, entonces llamamos así ya pero son cabañas o son habitaciones pareadas, a ya gracias, chao, cachay, esa era más que nada, pero así como de temática no, no, la cabaña tranquila

E: Eh... ah! Me habías dicho que habían algunas parejas que vivían juntos, que ya tenían una relación más estable, eran más cercanos, que decías que lo hacían como todo el día todos los días y tú decías que era mentira, por qué decías que era mentira? Por qué crees tú que mienten?

FLORENCIA: ah, no, no sé si era mentira pero como que el crean que tiene que ser así, cachay, el no, a eso más que nada iba po, porque a lo mejor no sé esa pareja que estaba hablando estaba pensando que llevaba no sé, 6 meses o con suerte un año de relación po cachay, entonces claramente todavía a esa etapa se sigue... no necesariamente el irse a vivir juntos cachay, sea como el tema sino como porque se lleva poco cachay, porque nosotros cuando llevábamos eso también era sin necesidad de vivir juntos cachay, también era así como ellos lo, como lo mencionaban, pero no era como lo, el tema de irse a vivir juntos que como que conlleva al... al, como al diario cachay

E: ¿has tenido experiencias así como de no sé cómo en un carrete como darle besos a una amiga en el contexto de juego...

FLORENCIA: amiga? Del mismo sexo?

E: Si

FLORENCIA: eh... no

E: Y lo has visto?

FLORENCIA: en carrete? Entre amigas? Eh... no, pucha no porque eran amigas lesbianas, no era así como de que se dio en el... no, no, en el colegio una vez como que estaba, íbamos como no sé, en primero medio debo haber ido y estaban como leseando porque habían, empezaron a aflorar así como las lesbianas como... levantaba una piedra y... salía una lesbiana, entonces estábamos así como que ay, weon si no es nada darle un beso a la... le daí un beso a la Lina, y yo si weon porque no voy a dar, haber dáselo y fue como el topón, cachay, pero fue eso, pero así como un beso con lengua así como no

E: Y qué piensas de personas que si lo hacen?

FLORENCIA: sin ser lesbianas? Así como...

E: Si, como que están leseando pero ya como en contexto de carrete, besos con lengua y todo eso...

FLORENCIA: eh... gracioso en verdad, como que no me causa así como que wea estay haciendo! No, porque como que en general como que lo primero que se viene a la cabeza en verdad estay curao', como que no sé si a lo mejor esa misma persona lo hubiese hecho... estando sobrio cachay, más que nada es un tema de webeo po, a ver si ya después empezaí a... a dudar, es como ya, bueno soy lesbiana po, o en peor

caso es bi, es bisexual, a mí eso no me gusta, los bisexuales así como que no saben pa que lado van, como que yo creo que uno tiene que saber cómo que no si a lo mejor hoy día me gusta una mujer mañana me gusta un hombre, no weon

E: Y por qué no... por qué te choca eso?

FLORENCIA: porque... no todas las personas yo siento que van a estar en su misma para' po que entonces a lo mejor yo siento que uno llega a ver como con mentiras, no sé, como que lo ligo a eso porque conozco a una niña que es bisexual cachay pero ella no les dice a sus parejas cachay que es bisexual, entonces yo creo que uno se enfrenta como con mentiras porque no va a estar diciendo hola soy bisexual, cachay, si uno no... hoy día me gustas tú y a lo mejor mañana te va a gustar tu amigo, cachay onda esa wea no me... no me gusta

E: Me habías mencionado la vez anterior como propósito de esto como de ir a la iglesia, que cuando teniaí, no sé cuando eras más chica ibas y veías que las cosas o la gente se relacionaba en la religión de una manera y que después cuando habías crecido un poco más, veías que era distinto y decías algo así como, como que las prioridades en la vida o algo así, o en la sociedad como que habían cambiado y yo estaba contando, el cálculo, porque en qué año naciste tú?

FLORENCIA: 93

E: 93 eso debe haber sido cuando era como el 2000 o el 2003, de donde crees que tú que generó ese cambio o que te da esa impresión?

FLORENCIA: el nuevo milenio ah! No, no sé (risas) no, no sé, no...

E: No se te ocurre qué pudo haber sido? Si tuvieras que tirar una idea, así como cualquier cosa, que se te ocurre?

FLORENCIA: (silencio) um... que a lo mejor la gente antes era como más mentirosa no más y como que seguía al resto, después se dieron cuenta que en verdad no era tan necesario como que seguir al siempre como al, como a la manada cachay, como siempre ser igual al resto, que uno podía ser distinto y decir no sabí que en verdad el día domingo que es el día que tengo para descansar no me voy a levantar a las 9 de la mañana pa ir a una misa y me voy a quedar acá acostado y chao weon, no importa que la vecina de al frente después diga uy, no fue a misa!, total cachay, como que... antes era más que nada como seguir y hacer como lo que todo el resto hacía

E: Cómo que cambiaron las prioridades? O como lo que te importa más, si descansar o hacer lo que corresponde?

FLORENCIA: cla... a lo mejor antes priorizaban no sé po el tema como de la iglesia porque era como que todos lo hacían y a lo mejor esos todos no lo querían hacer en realidad y ahora están tan cansados donde hay que trabajar tanto y sacarse tanto la cresta pa poder tener un poco de lucas que en verdad empezaron a priorizar el sentirse bien ellos cachay, el no sé po el descansar, el aprovechar un día en tu casa, a lo mejor estar con tu familia y esas, ese, como ese tipo de cosas

E: Podría ser que quizás ahí interviene lo económico?

FLORENCIA: bueno, puede ser, puede ser que...

E: Sientes que hay una diferencia en no sé, bueno en lo económico, en el mundo del trabajo entre estos primeros años que eras más niña y como lo empezaste a ver después? Sientes tú que la sociedad cambio, cómo se relacionaba con el trabajo, con lo económico, con el consumo...

FLORENCIA: um... claro... si po más encima ahora que están las tarjetas entonces ahora uno tiene mucho más accesibilidad cachay, antes si no teniaí las lucas en verdad no lo podiaí hacer, ahora la gente gasta... plata que no tiene y vive encalillado pero al final se dan el gusto que en realidad a lo mejor querían, cachay, como que ya no se truncan, no se frustran el no poder conseguirlo

E: Y tú crees que ese cambio, no sé en el mundo del trabajo, lo que hemos estado hablando, finalmente pueda decantar de alguna manera en cómo se vive la sexualidad en las parejas, en las familias, en los jóvenes, en lo que sea

FLORENCIA: si porque, si igual si porque... no va a estar como pendiente del... o trancado por algo que queria hacer y no hiciste cachay, igual que el cómo te decía el llegar a la casa así como frustrado por no haber hecho algo o que te haya salió mal algo cachay y a lo mejor ahora puta te encalillaste 6 meses pa haber comprado algo que en realidad queria y sentia que te iba a hacer bien y entonces como que tu... tu perspectiva o tu parada frente a algo va a cambiar po, va a andar un poco más aliviado y es como ya no importa si igual si saco el avance de 100 lucas voy a poder hacerle el cumpleaños a mi hija, cachay, como que ya no... no va a hacer pa ella una tensión, chucha mañana no voy a poder hacerle cumpleaños, cachay puta está de cumpleaños una vez al año cachay y no voy a poder darle, ni hacerle, aunque sea una tortita cachay, como que el... el uso como de tarjetas y de plata y de todas esas cosas como que ha generado otra... como otras instancias del poder obtener algo que no se... no se podía tener antes cachay

E: Y cómo crees tú que eso pudo intervenir en las relaciones de pareja?

FLORENCIA: en... en eso po cachay, en como que ya no tener como... algo en la cabeza así como de qué preocuparte, porque sabí que lo podí solucionar de otra forma, entonces como ya no tení como esa preocupación podí estar como más relajado y en verdad te va a acostar no con un dolor de cabeza sino con ganas de... no sé, regalonear, cachay, como... con otra cosa en mente

E: Y, en términos generales, crees tú que la sexualidad es importante en tu vida?

FLORENCIA: eh... importante como prioridad? O importante de que esté presente?

E: Cómo tú quieras considerarlo

FLORENCIA: si obvio que sí, y... y no solo para mí sino que para todos, incluso para... yo encuentro una estupidez esto de que los curitas y las monjitas no... no puedan experimentar eso, porque yo de verdad yo creo que uno como que libera el alma y libera tensiones cuando... haciendo el amor, con la persona que querí obviamente po, no sé cómo será así como... un touch and go (risas)

E: Y qué es para ti la sexualidad?

FLORENCIA: es una forma de expresarse puede ser y como de... enfrentarse a algo que a lo mejor estando conversando no podái expresar o transmitirle a otra persona

E: Y qué cosas podría ser que se comunican a través del sexo o de la sexualidad?

FLORENCIA: eh... afectos, afectos, no sé energías, puede ser

E: Tú crees que se comparte una intimidad, como un grado de afecto distinto, quizás más profundo, intenso, con las parejas con las que tú tienes sexo quizás con parejas estables que con otro tipo de relaciones interpersonales, amigos, familias, no sé, que se genera un vínculo más fuerte con esa persona?

FLORENCIA: eh... si, si porque son otro tipo de vínculo, porque yo a veces le digo a mi pololo que yo lo amo mucho, y lo amo mucho, mucho, mucho y amo mucho, mucho, mucho a mis hermanas y se diferenciar ese tipo de amor cachay, como que a... a veces el sentir como que lo amo más a él que a mis hermanas es imposible pero lo siento cachay

E: Sientes entonces que puede ser cómo un afecto más intenso, más profundo para ti?

FLORENCIA: sí, porque me hacen sentir bien a lo mejor si lo pasara mal sería más algo que haga sentir como rechazo, pero el como yo busco pasarlo bien y sentirme bien también, a lo mejor por eso se puede llenar ese como...

E: Cómo porque te da más satisfacción quizás que otras relaciones?

FLORENCIA: claro

E: Bien hemos terminado, no sé si quieres agregar algo o tienes alguna opinión...

FLORENCIA: eh... no, no, quiero saber el termino conservador y liberal que querías, como que esperabas que respondiera más que nada

E: No, no esperaba que respondieras, quería saber que pensabas tú po, cuáles son tus ideas, si de eso se trataba

FLORENCIA: ah, ya! cuál era mi significado, ah, ya! Eso querías...

E: Si acá no es cómo que tenga una respuesta así me la va a responder o no, de hecho el objetivo es conocer como que piensa la gente acerca de esas cosas po, así que bueno ¿terminamos entonces?